



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
EXTENSIÓN ACADÉMICA SAN CRISTÓBAL
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



**PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS
PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE
JESÚS**

Tesis para optar al Grado de Doctor en Educación Mención Ciencias de la Educación. Línea de
investigación: innovación educativa

Autor: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
Tutor: Dr. Adrián Filiberto Contreras-Colmenares

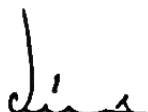
San Cristóbal, marzo de 2025



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
EXTENSIÓN ACADÉMICA SAN CRISTÓBAL

ACTA

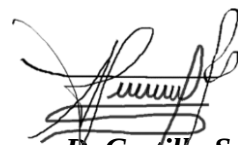
Reunidos el día jueves, veintisiete de marzo de dos mil veincinco, en la sede de la Extensión Académica San Cristóbal, del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, los Ciudadanos Doctores: **Víctor Díaz Quero, Daisy Magaly Rojas, Zully Parra de Colmenares, Henry D. Castillo Sayago y Adrian Filiberto Contreras Colmenares** (Tutor), Documentos de Identidad N° V.-2512210, V.-6138693, V.-5662878, V.-10177814 y V.-3795452 respectivamente, jurados designados de conformidad con el Artículo 164, del Reglamento de Estudios de Postgrado, para evaluar la Tesis Doctoral titulada: **“Pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de la reconciliación en la vida y misión de la compañía de Jesús”**, presentada por el ciudadano: **José Francisco Aranguren Díaz**, Cédula de Identidad No. **13566358**, como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Ciencias de la Educación**, acuerdan de conformidad con lo estipulado en los Artículos 178 y 179 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, el siguiente veredicto **APROBADO**, por ser una investigación que integra lo espiritual, lo pedagógico y lo educativo, en cuanto a experiencia vivida en los procesos formativos del ser humano en sus diferentes dimensiones personal, espiritual y cognitiva. Es novedosa porque dentro del Doctorado en Ciencias de la Educación, en el cual se enfatiza más en lo conceptual y lo procedimental, en esta indagatoria se desarrolla una mixtura tanto en la mixtología, la espiritualidad y la educación, de modo que se puede convertir en un referente para nuevas investigaciones, en fe de lo cual firmamos.


Víctor Díaz Quero
V.-2512210


Daisy Magaly Rojas
V.-6138693


Zully Parra de Colmenares
V.-5662878




Henry D. Castillo Sayago
V.-10177814


Adrian Filiberto Contreras Colmenares
V.-3795452
Tutor

DEDICATORIA

A la Compañía de Jesús como cuerpo universal y mínima Compañía para que este balbuceo de pie a un taller de inventos creativos en un mar de estudios y propuestas que la dirijan a la profundización de su proceso de redescubrimiento y reactualización de la misión de reconciliar a los desavenidos. Sirva este esfuerzo en los pininos de este proceso tan complejo llamado reconciliación...

AGRADECIMIENTOS

Al Padre de Nuestro Señor Jesucristo, "Padre de las misericordias y el Dios de todas las consolaciones"...

A Cristo, el gran reconciliador del Padre desde el fondo de la historia...

A la Compañía de Jesús que me ha legado la “hermosura siempre antigua y siempre nueva” de la Espiritualidad Ignaciana, como mi modo de seguimiento de Cristo puesto en cruz en los conflictos del mundo en los últimos 28 años de mi vida.

A la madre del Divino Pastor, María bajo la advocación de la Divina Pastora de las almas bajo su maternal protección que me ha hecho conocerla con el rostro de Santa María de la Reconciliación o madre reconciliadora de los pueblos de Betania cuya faceta reconciliadora conocí en el camino de hechura de esta tesis doctoral.

A San Pedro Fabro apóstol de la reconciliación en lo profundo de los conflictos religiosos de su época.

A la UPEL que desde el inicio del doctoral en junio de 2019 ha seguido mi camino.

A mis compañeros de camino más cercanos en este doctorado: María Inés, Jesús Gerardo y demás compañeros Hernán, Arelis, Gisela, Dustin, Zuly y Mauricio.

A la Profe Rosario Ramírez quien comenzó siendo una docente y terminó siendo una amiga.

Al Profe Adrián, ejemplo de vida, modelo de educador y guía como tutor. Por saberme llevar y sacar lo mejor de mí para llegar a feliz puerto..., a la vez, por aprender tantas palabras nuevas de nuestro castellano.

A mi comunidad jesuita de la Residencia San Pedro de San Cristóbal que acompañó todas mis idas y venidas para dedicarme a la tesis.

A la Priora Madre Margarita del Sagrado Corazón de Jesús, como representante de las hermanas Carmelitas Descalzas del Monasterio Nuestra Señora de la Consolación del km 5 de la vía Bramón, en el Estado Táchira quienes me soportaron, cuidaron, mimaron y enseñaron durante las 11 encerronas que estuve con ellas para poder sacar esta tesis.

A mis padres y hermanos que con su testimonio silencioso pero evidente me siguen construyendo e invitando a la coherencia y congruencia de vida en la opción que he escogido.

ÍNDICE DE CONTENIDO

	pp.
ACTA	II
LISTA DE TABLAS	VII
LISTA DE FIGURAS	VIII
RESUMEN	IX
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	4
Contexto	4
Problematización del objeto de conocimiento	4
Objetivos de la Investigación	23
Objetivo Integrador.....	23
Objetivos Concretos.....	23
Justificación de la investigación.....	23
CAPÍTULO II	30
Sustento teórico	30
Antecedentes	30
Teoría sustantiva para esta investigación	36
Apoyo teórico pertinente agregado: su desarrollo	53
La interioridad	53
Reconciliación	58
Pensamiento lógico	69
La Compañía de Jesús y la espiritualidad ignaciana.....	70
CAPÍTULO III	76
Coordenadas metodológicas y selección hermenéutica	76
Paradigma	76
Enfoque.....	78
Diseño para el acercamiento al objeto de conocimiento.....	78
Escenario.....	80
Fuentes de información.....	83
Informantes clave.....	84
Criterios de selección.....	85
Técnicas e instrumentos de recolección de información	85
Proceso de interpretación.....	86
Estrategias de procesamiento de la información.....	89
Diseño de la Investigación.....	92
Objetivo Integrador	92
Objetivos Concretos.....	92
Criterios de cientificidad de la investigación bajo orientación cualitativa	94
CAPÍTULO IV	98
Disquisición y hermenéutica	98
Unidad temática I: pedagogía de la interioridad	100
Unidad temática II: espiritualidad ignaciana	130
Unidad temática III: procesos de reconciliación.....	160

Progresión en la teorización: de los conceptos emergentes a los conceptos emergentes integradores	196
Concepto emergente integrador de la unidad temática: Pedagogía de la interioridad.....	197
Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana	200
Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana	202
CAPÍTULO V	208
Aproximación teórica: elucidación	208
CAPÍTULO VI.....	225
Reflexiones provisionales	225
Reflexiones provisionales referidas al objetivo concreto 1	225
Reflexiones provisionales referidas al objetivo concreto 2	228
Reflexiones provisionales referidas al objetivo concreto 3	233
Reflexiones provisionales referidas al objetivo integrador.....	237
VISIÓN PERSONAL COMO INVESTIGADOR RESPECTO DE LA APROXIMACIÓN	
TEÓRICA.....	244
PROSECUCIÓN INVESTIGATIVA	246
REFERENCIAS	248
ANEXOS.....	262
ACTA DE COMPROMISO ÉTICO-MORAL DEL INVESTIGADOR.....	327
CONSTANCIA DEL COMITÉ DE ÉTICA	336
SÍNTESIS CURRICULAR DEL AUTOR	337
SÍNTESIS CURRICULAR DEL TUTOR.....	337

LISTA DE TABLAS

TABLA	pp.
1 Cantidad de obras jesuitas en América Latina según categorías.....	81
2 Coordinadas metodológicas y selección hermenéutica.....	93-95
3 Categorías y conceptos emergentes de la unidad temática I: pedagogía de la interioridad...103.....	101-102
4 Categorías y conceptos emergentes de la unidad temática II: espiritualidad ignaciana.....	135
5 Categorías y conceptos emergentes de la unidad temática III: procesos de reconciliación..	158
6 Enfoque de las teorías del conflicto: comparabilidad.....	163-165
7 Concepto emergente integrador de la unidad temática: Pedagogía de la interioridad.....	195
8 Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana.....	197
9 Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana.....	200
10 Aproximación teórica elaborada desde las unidades temáticas, conceptos emergentes y los conceptos emergentes integradores.....	20605

LISTA DE FIGURAS

FIGURA	pp.
1 Cantidad de obras jesuitas en América Latina según categorías.....	90-91
2 Categorías y conceptos emergentes (1 al 4) de la Unidad Temática: Pedagogía de la interioridad.....	126
3 Continuación de las categorías y conceptos emergentes (5 al 9) de la Unidad Temática: Pedagogía de la Interioridad.....	127
4 Categorías y conceptos emergentes (1 a 5) de la Unidad Temática: Espiritualidad Ignaciana.....	156
5 Categoría y conceptos emergentes (6 al 11) de la Unidad Temática: Espiritualidad Ignaciana.....	157
6 Categorías y conceptos emergentes (del 1 al 4) de la Unidad Temática: Procesos de reconciliación.....	193
7 Conceptos emergentes (del 5 al 9) de la Unidad Temática: Procesos de reconciliación...	194
8 Elementos clave de la aproximación teórica.....	221
9 Proceso de teorización desarrollado.....	222
10 Zona de vinculación gráfica entre los tres ámbitos.....	231
11 Coordenadas generales de las vinculaciones	¡Error! Marcador no definido.

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y
LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA
DE JESÚS**

Tesis Doctoral

Autor: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I

Tutor: Dr. Adrián Filiberto Contreras-Colmenares

Fecha: septiembre 2024

RESUMEN

La pedagogía de la interioridad es un camino para educar el mundo interior, igualmente el trabajo de la reconciliación se percibe como algo que toca lo profundo del ser humano de modo que podría ser enriquecido desde la espiritualidad ignaciana. La espiritualidad ignaciana se centra en la realidad espiritual del ser humano. Genera un modo de ver al mundo, de relacionarse con Dios y con los demás. La pedagogía de la interioridad, también forma al ser humano. Lo hace desde tres contenidos, a saber: la apertura a la trascendencia, la integración emocional y el trabajo corporal. Esta investigación tuvo como objetivo la generación de una aproximación teórica acerca de las vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús. Se utilizó el paradigma interpretativo. Como método de acercamiento al estudio del objeto de conocimiento se utilizó el fenomenológico. Para recolectar la información se utilizó la entrevista y se asumió la disquisición y hermenéutica, como procedimiento analítico que sirvió para analizar el discurso de los actores y la vertiente del análisis del contenido para extraer la información documental. De modo que, la información se analizó con los elementos propios de la hermenéutica que generaron posibilidades de vinculación de los elementos de la investigación. Asimismo, se usó el análisis de contenidos de los documentos a través de cuadros comparativos y matrices de análisis. El contexto fue la práctica social y educativa de la Compañía de Jesús. Se entrevistaron ocho (8) actores como informantes clave. Ellos han trabajado con diversidad de personas especialmente adultos y en ambientes informales. Las reflexiones provisionales generaron teoría acerca de las vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, el trabajo de la reconciliación y la espiritualidad ignaciana. Y se logró la siguiente aproximación teórica: *Humanismo ignaciano como constitución del sujeto transformador de los procesos personales, comunitarios y sociales de reconciliación, así como el reconocimiento de la alteridad y de la otredad mediante una mistagogía propia y desde las vivencias de las relaciones justas que habrá que discernir en medio de las experiencias disruptivas y divergentes que se suscitarán a lo largo de su vida en sociedad.*

Descriptores: pedagogía de la interioridad, reconciliación, Compañía de Jesús, espiritualidad ignaciana.

INTRODUCCIÓN

El mundo está en un momento en el que la reconciliación es necesaria para la subsistencia humana en el planeta. Se ha de caer en cuenta de que estamos en un momento en el que afectamos a la casa común de un modo que atenta contra su propia sustentabilidad lo cual amerita un gran riesgo para las generaciones venideras. Esta consciencia planetaria es conveniente que se vaya desarrollando y desplegando en todos los continentes.

Por su lado, la Compañía de Jesús como orden religiosa global está muy consciente de eso y quiere sumar su hombro en la construcción de soluciones. Ya en sus últimos encuentros mundiales se ha planteado el tema que ya habría mencionado el Papa Francisco en sus exhortaciones. Por un lado, *Laudato Si* (2015) y ahora en 2023, *Laudate Deum* (2023) marcan el camino de ese cuidado, de esa relación nueva que se ha de tener. Surge desde allí un llamado a la reconciliación que se extiende a las relaciones entre los seres humanos entre sí, con Dios y consigo mismo.

La Compañía de Jesús vive un momento de redescubrimiento de su misión primigenia de “reconciliar desavenidos”. Ciertamente que ha estado desde sus mismos inicios con la frase acuñada de *Hacer pazes* y toda la labor de diversos jesuitas en la Compañía primigenia de mediar en diversos asuntos entre estados o personalidades. En 1975 aparece en sus documentos la misión de reconciliar, pero no es sino hasta el 2015 en que resurge con nueva expresión y fuerza como para estarse redefiniendo actualmente y entrando la orden en un proceso de discernir qué significa eso hoy.

Lo que está claro es que esa reflexión interna está tocando bases de sus modelos formativos, de qué se busca con ello desde la espiritualidad ignaciana que le es propia y desde los modelos de educación de la interioridad humana que le son necesarios. De allí que el tesista, perteneciente a esa orden religiosa y doctorando en Ciencias de la Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) se ha formulado el siguiente propósito: Generar una aproximación teórica que vincule a la Pedagogía de la Interioridad, a la Espiritualidad Ignaciana y al trabajo de los procesos de reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús en América Latina.

La investigación es necesaria para la Compañía de Jesús como orden educativa que regenta alrededor de 30 universidades y unos 98 colegios en América Latina sin contar los Colegios de las redes de Fe y Alegría, Cristo Rey y Nativity. Por otro lado, Es menester hacer estudios para ir

acercando nuestro ser a la realidad. Cualquier estudio y puente que se plantee entre la materia educativa y la misión de la Compañía de Jesús desde su identidad. Busca también aportar en el lenguaje que la Compañía de Jesús tendrá que ir desarrollando para acercarse a los problemas actuales de las nuevas formas de violencias y conflicto y, por tanto, nuevos retos para los esfuerzos de reconciliación e iluminar desde lo mejor de sí. Se espera que pueda ser la flor que enriquezca el suelo y proporcione la luz a un jardín del conocimiento y un taller de inventos que abra campo a exploraciones de personas y grupos de diversos jesuitas y colaboradores a lo largo del mundo en los ámbitos espiritual, social y comunitario.

Hay una gran vinculación entre los tres temas, especialmente desde la consideración de la novedad de su conjunción. Entonces, se puede decir que la pedagogía de la interioridad es ciega, o al menos miope, si no están presentes tanto la Espiritualidad Ignaciana como la reconciliación. De manera que, la pedagogía de la interioridad sería ilusa, o entusiasta, si no se hace desde la interioridad o desde la condición humana profunda. Lo primero es así porque la Espiritualidad Ignaciana marca el sentido y la direccionalidad desde sus propias coordenadas a la dirección u autopista por la que transite la interioridad; lo segundo, se expresa ya que la reconciliación sería superficial y no duradera si no se enmarca en reales procesos humanos personales y comunitarios. Esos son sus marcos.

Por otro lado, la integración de estos tres elementos transita en la dirección de la construcción de sujetos personales, comunitarios, corporativos e institucionales transformadores que tengan esa visión de sí mismos; además, que estén entrenados en reconocer, identificar y detectar, a través del discernimiento de las reconciliaciones latentes en su mundo y que lo hagan desde la convicción experimentada, de que su fuente de vida es Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Esa experiencia lograda personalmente está siempre reconciliando y actuando, desde el fondo de la historia repartiendo la vida y que se expresa en vínculos comunitarios; es más, ambas tareas son su principal acción eficaces en el mundo; reconciliar y crear vínculos comunitarios. De este modo, se dejarán llevar por una mistagogía reconciliatoria como parte de haber entendido y apreciado, desde su experiencia personal, a Dios que reconcilia todo y a todos en Cristo, con otros, planetariamente hablando.

Hay, además, que considerar que un porcentaje de los contenidos de la Espiritualidad Ignaciana son parte de la Pedagogía de la interioridad, tanto, que permite poder afirmar que no habría Espiritualidad Ignaciana genuina sin valerse de los recursos que la Pedagogía de la

Interioridad ofrece. Al mismo tiempo, se debe tener en cuenta que la reconciliación es imposible si no se centra a los individuos y grupos humanos, para que sus sentimientos, memoria y emociones sean asumidos como el centro de su preocupación por lo que tendría que transformar su memoria ingrata y transformarla en una rearticulación de los vínculos comunitarios. Así pues, la reconciliación no será posible si no se les plantea este horizonte experiencial que les posibilitará una visión amplia acerca de trascendencia y, de ese modo, poder enmarcar allí sus acciones.

De seguidas, hay que señalar que la tesis está estructurada en seis (06) capítulos. De modo que en el capítulo I se presenta el contexto de la investigación y la formulación del objeto de conocimiento que termina con los objetivos de la investigación, la justificación y los límites. En cuanto al capítulo II, en él se han incluido tanto la fundamentación teórica, como las teorías sustantivas entre las que destaca el humanismo cristiano.

El capítulo III se ha dedicado a informar acerca de las coordenadas metodológicas y selección hermenéutica. Mientras que en el capítulo IV está la disquisición y hermenéutica. En él se incluyen las categorías y conceptos emergentes de las tres unidades temáticas de la información recogida de los informantes clave, hasta arribar a la aproximación teórica.

En el capítulo V está explicada la aproximación teórica, la cual se ha sistematizado mediante las respectivas dimensiones que están contenidas en ella.

En el capítulo VI se han ubicado las reflexiones provisionales en concordancia con los objetivos formulados. Luego, se presenta el apartado de las referencias.

Se termina este esfuerzo con una serie de recomendaciones dirigidas a diversos públicos referidos en concreto, pero solo por idea del autor. No quiere decir que sea exclusivamente dirigido a ese público y se agregan como anexos documentos esenciales como el conglomerado de las entrevistas desarrolladas a los informantes clave y algún otro documento secundario o referencial más allá de la investigación.

CAPÍTULO I

Contexto

Problematización del objeto de conocimiento

La historia de las ideas educativas va de la mano con la historia de las concepciones sobre el hombre. Siempre que se ha educado a alguien con una intencionalidad concreta, lo primero que salta a la vista de quien analiza el fenómeno educativo, específicamente del filósofo ya que este se enfoca en el a quién y en sus fines, es la manera de entender al hombre. Esto es importante porque apunta hacia la necesidad de precisar la concepción antropológica que sustenta el proceso de transmisión y recepción de determinados contenidos.

El coro de la tragedia *Antígona*, dice respecto al ser humano: “Numerosas son las maravillas del mundo; pero, de todas, la más sorprendente es el hombre” (Laín Entralgo, 1999, p. 21). En griego la palabra maravilloso también significa terrible. Por tanto, esto hace pensar que, para Sófocles, en *Antígona* (2001), y su tiempo, el ser humano era considerado a la vez lo más maravilloso y lo más terrible que pueda verse en el mundo. Esta dualidad de significados determina la dimensión antropológico-filosófica sobre el hombre y la intencionalidad de las formas de asumir su proceso educativo.

La obra *Qué es el hombre. Evolución y sentido de la vida* que será fundamental en este estudio fue escrita por Pedro Laín Entralgo (1908- 2001). Se considera la obra que aglutina su pensamiento amplio de la visión humanista del ser humano desde su pensamiento inspirado en sus maestros Ortega y Gasset, Xavier Zubiri y Karl Rahner. El autor, como médico, incorpora el elemento biológico en su pensamiento lo cual es necesario para ver al ser humano como un ser en el mundo y desde allí desplegar su integralidad. El mismo autor lo expresa del siguiente modo:

...si un hombre quiere decir algo acerca de lo que él últimamente es, si pretende moverse en el dominio de las afirmaciones últimas y absolutas, lo más que podría hacer es renunciar al orgullo de afirmar la evidencia de lo enteramente racional y atenerse con humildad a la creyente aceptación de lo meramente razonable. (Laín Entralgo, 1999, p. 8)

Por lo expresado más arriba parece un filósofo apropiado para fundamentar una idea integral del ser humano. Para él, la evolución biológica de la especie humana revela diversas etapas. El *Homo habilis* es aquel que puede inventar un hacha de sílex con un fin determinado. Además, como ejecutor de acciones técnicas el hombre ha sido llamado animal *rational* y animal

instrumentificum. Se infiere que entre los presupuestos biológicos-evolutivos la acción del hombre es proyectiva; es decir, se asume como animal *proiectivum*, en otras palabras: un ser que se proyecta. (Laín Entralgo, 1999). Esta particularidad del ser que se proyecta se ha de combinar con la del *Homo convivalis* que plantea Márquez-Fernández (2009) “ese ser que se hace y transforma a través de su historial pasado, presente y futuro, sin perder el rasgo de su autenticidad popular y genérica” (p. 1). Es el ser que vive con otros, o, dicho en el lenguaje de Delors (1996) el “aprender a convivir”, como aprendizaje necesario en la educación del siglo XXI.

La creación del hacha de sílex u otros conocimientos, los comunica y trasmite a sus coetáneos y semejantes de manera que el conocimiento no tenga que estar siempre partiendo de cero y reconstruyéndose continuamente. Como animal social el ser humano es también animal *donans*; es decir, un ser capaz de entregar a sus semejantes lo que tenía o sabía. El sentido y el fundamento de esta donación, de este acto de amor es la voluntad de procurar lo mejor a los demás.

El ser humano se ha mostrado donante de muchas cosas bellas. Entre ellas podrían citarse las grandes obras de arte, las catedrales, la producción literaria, las piezas musicales, los adelantos científicos y las grandes concepciones filosóficas. Eso lo hace ser un animal *progre-diens*, es decir, constructor. Este presupuesto sobre la dimensión constructiva del hombre determina su condición de animal *historicum*, la cual subraya lo que construye, crea, dona, o proyecta. También se percibe al hombre como un animal *morale* ya que a lo largo de su historia se ha movido a utilizar sus posibilidades hacia la conservación o destrucción de sí mismo y de su especie o hacia la destrucción de uno y otra. El hombre al actuar libremente ante una situación cualquiera se ha dejado llevar por lo recto o por lo vituperable. De modo que es un animal moral que puede actuar con propósito de beneficencia o con intención de maleficencia (Laín Entralgo, 1999).

El ser humano es susceptible de aprender variadas cosas, lo cual indica su capacidad para aprender, para formarse, para ser educado. Esto constituye el presupuesto de animal *educabilis*; dicho en otras palabras, que puede ser educado. Alude a la educabilidad del ser humano como categoría y presupuesto fundamental humano. De igual modo, el ser humano a lo largo de su existencia se ha planteado diversas interrogantes, por eso se le ha denominado animal *cogitans*, o ser pensante; lo que le ha llevado a dar respuestas a sus interrogantes. En general, se ha concentrado en dar respuesta a la realidad y al modo que tiene de conocerla.

Ahora bien, los problemas que la realidad le plantea al ser humano son los mismos, no así las respuestas que se han dado, estas, son distintas y muchas veces contradictorias. El origen

remoto de la filosofía está en esa actitud humana de estar abierto a la realidad (Zubiri, 1962). Esta idea se entiende por el hecho de dejarse afectar por lo que le rodea. Además, se encuentra en el sincero deseo humano de llegar a conocer y comprender la realidad. Se podría decir entonces, que en tanto que el hombre filosofa, la filosofía es una actitud humana.

El ser humano ha de entenderse como una totalidad que busca hacerse dueño de su propio destino, que busca aprehender y transformar la realidad circundante; busca en su vida el desarrollo armónico de cada una de las dimensiones de su personalidad en un contexto social. La educación es posible porque el ser humano es un animal *educabilis*, *historicum*, social, *labefaciens*, *progrediens*, *proiectivum* y *convivens*. El conocimiento de estos presupuestos característicos de la condición y la evolución humana permiten enmarcar la evolución de su intención educativa.

Lo expresado *supra* se resume en un modelo teleológico humano inspirado en el personalismo y el existencialismo. El primero asume al ser humano como un sujeto que tiene como finalidad realizarse y, de este modo, llega a hacerse persona. Para ello, el sujeto se trasciende sin desmayo. La trascendencia de sí mismo, de los demás, del mundo y con el trascendente es parte de su modo de estar en el mundo. Siempre apunta a un más allá que le proporciona sentido. Parte del principio de que las personas se desviven para ser.

No es fácil definir a la persona ya que no es una cosa, sino un principio de imprevisibilidad. El personalismo propuesto por Mounier (1962) se apoya en la consideración de un ser humano escudriñador y activo que explora y cambia el mundo que le rodea. Para Mounier (citado por Pedemonte, 2017), decir que el hombre es una persona ...“quiere decir que consideramos al hombre como una substancia espiritual, capaz de actuar a partir de una escala de valores que él mismo ha asumido” (p. 212). Como se percibe es un concepto que llega de lejos y recibe matices en nuestro tiempo sin perder lo esencial manifestado ya por Mounier. La pedagogía personalista lo es en la medida en que se realiza un sujeto que tiene rasgos propios, que se siente obligado, comprometido, por sus posibilidades personales y que, al mismo tiempo, se ennoblece por el hecho mismo de vivir y obrar como persona.

Para Mounier (1962) “La formación de la persona en el hombre, y la del hombre según las exigencias individuales y colectivas del universo personal, comienza desde el nacimiento” (p 64). Se va formando desde su centro, desde ese espacio interior desde el cual toma sus decisiones. El espacio sagrado de la indescifrabilidad del ser humano. Melloni (2007) la definía del siguiente modo:

Ese espacio que se abre entre nosotros y las cosas, entre nosotros y las personas, entre nosotros y nuestras imágenes de Dios, que permite redimensionar la calidad de nuestra existencia y que tiene que ver con la atención, la capacidad de contención y de vivir en el presente, con serenidad, sin avidez, en actitud de receptividad, agradecimiento y ofrenda. (p. 5)

De su concepción clara, amplia y vinculante hay que resaltar principalmente la palabra “espacio”. Por supuesto que se trata de una analogía que va a la esencia de la persona y de allí que es el espacio “entre” la persona y lo demás, pero que difícilmente se vive como espacio entre, sino como identidad personal. López (2015) ha desarrollado más esa idea de espacio que ya menciona Melloni (2007) en el texto citado. Lo entiende como “el espacio cóncavo (desde dentro) de nuestra corporalidad, que emerge desde lo más profundo de nuestro ser” (p. 45). Como señala Esteve, *et al.* (2016), ...“la interioridad no es solo el ámbito de las emociones subjetivas, sino también el espacio de desarrollar vivencias que son imprescindibles para reconocer experiencias de profundidad” (p.10).

Por el lado del existencialismo se asume que el hombre va ampliando sus potencialidades a medida que se va sintiendo y en la medida en que la misma vida se las va exigiendo, el ser humano es constante búsqueda. Explora un sentido para su vida que debe irlo encontrando en cada uno de los diversos momentos y circunstancias de su vida. La formación que brota de la educación es lo que va marcando ese proceso. El ser humano ha enmarcado su pensar y su hacer en ciencias y disciplinas, entre las cuales destaca la Filosofía. La filosofía de la educación se plantea la reflexión y alternativas de solución de problemas que parten de la educabilidad propia del ser humano; es decir, de su capacidad de aprender y ser educado en diversos aspectos personales y sociales.

La educatividad y la educabilidad son definidas por Luengo (2004). La primera, la educabilidad, entendida como la capacidad del ser humano de configurarse; la segunda, como la referida a las características del que educa (educador) para que la educación se lleve a cabo. Ambas se convertirían en discutibles si se pregunta para qué se lo educa. Esa es la pregunta que se plantea la filosofía de la educación en específico y, en general, el tema sobre el que orbitan todas las ciencias de la educación. Este énfasis diferencia a la filosofía de la pedagogía, la cual se dedica más a los fines del fenómeno educativo, a la formación, al hecho de que el ser humano a lo largo de la humanidad ha tenido preferencia por una serie de valores, conocimientos, técnicas de desenvolvimiento personal y social que se han convertido en finalidades para las que han sido

educadas todas las generaciones precedentes.

Debido a su educabilidad hacia los fines que se persigan, el ser humano logra saber cosas porque de esta manera despliega lo que constituye para él un impulso y una necesidad. No puede vivir sin aprender y ello se basa en su ser educable. Como dice Fullat (2000) la fuente, pues, del saber ...“no radica en saber alguno, sino en un empuje originario, tan principiator que sin él nos moriríamos” (p. 46). Pero el conocimiento no es neutral. Lo que se conoce lleva a establecer creencias entre la veracidad de lo que se cree y la falsedad de lo que no se parece a lo que se cree o lo que es diverso. Esto se hace extremo cuando se convierten en dogmatismos que permiten emitir juicios de valor que desprecian la diversidad.

La psicología y la sociología son ciencias empíricas, cuyo campo de aplicación no es la naturaleza sino el hombre y sus obras. Pero, existen otros saberes que se refieren a realidades no experimentables, estos son los saberes metafísicos y axiológicos como la dignidad del hombre. Los valores de la educación pertenecen a este apartado de saberes (Fullat, 2000). Por eso, un sistema educativo pensado al margen de la axiología (teoría de los valores) es casi imposible, y en todo caso será perfectamente adecuado a dictaduras que se valdrán de la neutralidad, como de una ideología para encubrir su estructura totalitaria.

Como se dijo *supra*, la filosofía de la educación tiene, entonces, como misión encargarse de los fines de la educación; ámbito en el cual se hace referencia a los valores que la inspiran, como también se expresó. Esto lleva a que se preferirán algunas cosas que otras. Ello constituye las diversas finalidades que se le da a la educación. La educación apunta hacia un fin, hacia un *τέλος*, por tanto, la teleología educativa será entendida como saber filosófico que reflexiona sobre la naturaleza, origen y fundamento de los valores que legitiman el proceso educativo actuando como finalidades. Sin embargo, da la impresión de que la teleología educativa llega siempre a un imposible (Fullat, 2000).

Se educa para algo. El ser humano existe en la medida en que hay cosas y en que hace algo con ellas. El hombre está atravesado por la nihilidad porque no puede hacerse solo. No hay hombre sin educación, sin un proyecto, sin una finalidad. Si el hombre es deber ser se debe a que antes es poder-ser, es perfectibilidad, es libertad. Ser hombre es un indesmayable querer serlo. No nacemos hombres; queremos ser hombres (Fullat, 2000).

La educación busca darle forma al ser humano, in-formarlo. En resumidas cuentas, la educación como contenido es vertebralmente axiológica – de *áxios*, valor, es teleológica de *τέλος*

que en griego significa fin- Educamos para encarnar en las sociedades históricas un concreto modelo de persona (Fullat, 2000). En ese mismo sentido, Savater (1997) coincide al considerar que:

La educación transmite porque quiere conservar y quiere conservar porque valora positivamente ciertos conocimientos, ciertos comportamientos, ciertas habilidades y ciertos ideales. Nunca es neutral: elige, verifica presupone, convence, elogia y descarta. Intenta favorecer un tipo de hombre frente a otros, un modelo de ciudadanía, de disposición laboral, de maduración psicológica y hasta de salud, que no es el único posible pero que se considera preferible a los demás. (pp. 151-152)

Como se ha dicho más arriba, ya Delors (1996) plantea los cuatro aprendizajes vitales: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir. Son aprendizajes para el siglo XXI que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015) ha proyectado ya desde la última década del siglo XX. Ese mismo camino lo ha reiterado en el año 2015 en su Declaración de Incheon, señala que la educación que sueña para el 2030: ...“forma parte integral de su visión holística y humanista, que contribuye a un nuevo modelo de desarrollo. Esta visión va más allá de un enfoque utilitarista de la educación e integra las múltiples dimensiones de la existencia humana” (p.6).

Se trata de desarrollar una visión amplia, llamada holística, por el documento. En ella se reconocen las múltiples dimensiones del ser humano, de su existencia que han de ser atendidas por la educación. Además, más adelante, la UNESCO (2015) integra dos grandes elementos, a saber: ...“la educación para la ciudadanía mundial (ECM), que abarca la educación para la paz y los derechos humanos, así como la educación intercultural y la educación para el entendimiento internacional” (p.23).

Cada uno de estos elementos mencionados se entienden como principios axiológicos de la educación que hay y la que se sueña para el 2030. La educación busca el desarrollo del potencial creativo de cada ser humano y favorecer el desarrollo integral del individuo para que ejerza plenamente sus capacidades humanas. Estos son las grandes finalidades de la educación en el sistema educativo. Pero ¿de qué concepción de educación parte para formar ese modelo de ser humano?

Para responder a ello se debe tomar en cuenta los grandes modelos humanísticos que se encuentran siempre incrustados en una dinámica siempre más amplia y los que se han asumido los modelos personalista-humanista y existencialista. Estos macro modelos, por denominarlos de

algún modo, pretenden hacerse cargo de la totalidad. Ya que como ...“debemos acudir a la reflexión filosófica que se esfuerza por clarificar el sentido profundo del lenguaje y de hecho de ser el hombre locuente” (López Quintás, 1999, p. 12).

Dentro del enfoque asumido la educación será, entonces, un proceso continuo e integrado de formación que toma al ser humano, como totalidad; como parte de un contexto social, para hacerlo dueño de su propio destino. Este proceso educativo, además podría garantizar formación práctica para ejercer la función social, podría brindarle principios críticos, creativos y valorativos para contribuir a la organización de la sociedad en la cual se vive. Con esto se reconoce que la educación es un proceso que guía y que busca la formación integral desde la dimensión profunda e integrados de su propio ser.

Con lo expresado *supra* se busca favorecer las condiciones para que los educandos dinamicen procesos de desarrollo de integración emocional, de la facilitación de aprendizajes y de preparación para desempeños. Se pretende que el estudiante interprete sus experiencias y profundice el conocimiento que tiene de sí para que lo pueda proyectar. De la institución educativa concreta dependerá el cómo ofrecer una formación integral a sus estudiantes que la recibirán desde su perspectiva integradora. Una educación integral que afronte la enseñanza sistemática y la orientación axiológica de ese proceso. Los elementos aportados por Delors (1996) en su obra la educación del ser y del convivir, juegan un papel importante en lo que se va expresando.

Se tiene al frente en esta investigación el hecho educativo como educación integral del ser humano fuente del humanismo. La noción de pedagogía que permitirá tratar el hecho espiritual se basa en esta noción de educación integral del ser humano. Se cuenta para su análisis con las diversas ciencias de la educación que lo estudian, ahora hurga hablar sobre la pedagogía. Ella se entiende, según Pedagogía (2025), como aquella ...“actividad humana sistemática, que orienta las acciones educativas y de formación, en donde se plantean los principios, métodos, prácticas, maneras de pensar y modelos, los cuales son sus elementos constitutivos” (p.1). De allí se desprende que no concebimos a la pedagogía ya como la disciplina central de la educación, sino como la ciencia que se encarga de la “formación del ser humano”, así, en términos generales (Contreras-Colmenares, 2017, p. 1). Así lo desarrolla Ospina (2012): ...“aquel proceso en el que el sujeto pasa de la 'conciencia en sí' a una 'consciencia para sí' y en el que reconoce el lugar que ocupa en el mundo como constructor y transformante” (p. 4). Es el proceso en el ser humano va asumiendo el control de su vida y hacia dónde se quiere dirigir. Formarse pues, es ese constante y

personal movimiento de pasar de solo habitar el mundo a sentirse responsable de su construcción y, al tiempo que se hace eso, se construyen los grandes valores y se va madurando como ser humano.

Ahora bien, hay que decir que se observa una ...“inexistencia de autonomía de los estudios educativos” (Follari, 2019, p.19). La pedagogía pues, -como tampoco ninguna otra de las ciencias de la educación-, no es autónoma; se entiende en relación con otras disciplinas. Es precisamente por ello que se puede afirmar con Contreras-Colmenares (2017) que, ...“a partir del objeto de estudio de la pedagogía, se pueden interrelacionar otras áreas temáticas, que serán sucedáneas, para alcanzar el cometido de desarrollar una investigación” (p.2). Es esta puerta que queda abierta y esa posible interrelación la que hace que sea posible la investigación en curso.

El objeto de la pedagogía no es solo la formación restringida al ámbito académico del estudiante y del profesor, sino que lo es en el sentido amplio humano. Ella puede tener cualquier adjetivo que le acompañe cuando se ha superado el hecho restringido. La pedagogía no se reduce a una determinada metodología o a una determinada manera de desarrollar contenidos programáticos como tradicionalmente piensan quienes, consciente o inconscientemente, confunden pedagogía con didáctica.

La pedagogía está inevitablemente dirigida al ámbito concreto de todo el amplio repertorio de la formación humana. Por tanto, le interesarán las características particulares que orientan la acción pedagógica que se desea desarrollar desde los supuestos de la posibilidad de ser educado del ser humano y de él mismo ser actor y protagonista de su proceso de formación más allá del sistema educativo formal. Esta educación de la que se ha hablado en páginas precedentes viene a ser ...“el resultado de otro proceso integrador que es la formación en el ser humano de su espíritu, sentimientos, convicciones y valores” (Contreras-Colmenares, 2017, p. 2). Es un proceso que busca integrar los cuatro ámbitos referidos: su espíritu, para darle un determinado talante que va construyendo; sus sentimientos, para crear una sensibilidad capaz de dejarse afectar por lo que le ocurre y lo que acaece a su alrededor; sus convicciones que van solidificándose en ese proceso y sus valores concretos. Estas cuatro dimensiones son dimensiones profundas, y se podría decir, que tienen su base en el interior del ser humano.

Es un hecho el que la escuela siempre ha educado el interior humano. Se ha educado ese espacio, del que habla Melloni (2007). Así lo señala Burguet (2017) ...“la educación se ha esforzado desde tiempos quiméricos por descubrir este ser y tratar de poner instrumentos

pedagógicos para desplegarlo en su amplia dimensión, en tanto que proceso de crecimiento interior” (p. 100). La misma Burguet (2017) recrear ese camino en sus obras. La pedagoga abre el camino recordando que ya la educación se ha encargado de ello en su sistema formal pero que ahora ha de desarrollarse pedagogías explícitas que formen ese mundo interior del estudiante. Por tanto, una primera constatación es que ese trabajo no le es del todo ajeno. Esto es algo coherente con lo que se va diciendo.

Andrés (2017a) entiende a la educación de la interioridad como el desafío y posibilidad que tiene la educación -y la escuela como ente concreto- de educar esa dimensión antropológica de la interioridad y de desarrollarla. Sobre esto ya hay cierto consenso y hablar de Educación de la interioridad ya va cobrando sentido en el discurso educativo, se trata de todo un paradigma educativo emergente. El trabajo de la interioridad considerado en proceso, en ejercitación, en hacer crecer ese espacio y dar herramientas para habitarlo, por tanto, la pedagogía de ese espacio interior iría más cercano a los cómo que a los qué. El qué sería el espacio interior, y el cómo serán las herramientas o técnicas pedagógicas para llegar a ese espacio interior, aun sabiendo que también las habrá de otras índoles. En todo caso, psicológicas para acceder a ello, pedagógicas para educarlas, transformarlas y cambiarlas. La educación de la interioridad necesita, pues, del desarrollo de una pedagogía de la interioridad que articule procesos, metodologías y técnicas que ayuden a conocer y habitar ese espacio interior.

Alonso (2011) también se refiere a la interioridad y que la pedagogía es el ...“modo de desarrollarla y mejorarla” (p. 48). La Pedagogía de la Interioridad (PI) asume el cómo la intervención pedagógica modela y va acompañando su desarrollo en las distintas etapas de la vida escolar desde las diversas modalidades, áreas de estudio y clima escolar. Esto es una necesidad actual incluso *ad intra* del mismo sistema educativo porque, como dice Otón (2018) ...“sin una interioridad bien trabajada, el individuo no será capaz de gestionar convenientemente los recursos que le aporta el propio sistema escolar” (p. 63). Dígase, como ejemplo, el momento cumbre en el que se le pide al estudiante que tome la decisión de qué carrera estudiar o el proceso de salir del colegio a la Universidad y cómo manejar su autonomía, por citar sólo dos situaciones familiares. Esteve *et al.* (2016) expresan que:

Ejercitar, hacer crecer la dimensión interior es ejercitar, hacer crecer aquello de la condición humana que da profundidad a lo que hacemos y a cómo estamos en la vida. Pero también podríamos hablar de pedagogía de la profundidad, pedagogía de la sabiduría, pedagogía de la (auto) conciencia, etc. Sin embargo, creemos que el

sustantivo <interioridad> o sus perifrásticos, dimensión interior, mundo interior, nos proporcionan un alcance mayor. (p. 17)

La educación para la paz que señala UNESCO (2016) y la educación de la interioridad se asemejan en que se busca ir y desarrollar todas las dimensiones desde lo profundo humano, y no deja a un lado la trascendencia que es el ser humano para sí mismo y para el Otro. La PI incluye al ser humano entero, todo, desde su dimensión profunda, por tanto, ella implica las diversas áreas de las características del ser humano que plantea Laín Entralgo (1999) y que han sido descritas anteriormente como fundamentales para este estudio. La dimensión interior es parte del rasgo antropológico de Laín Entralgo (1999) del *Homo proiectivum*, porque es desde ese espacio desde donde se proyecta. Ahora bien, el llevarlo adelante en el contexto en el que le corresponde tiene que ver con la característica del *Homo historicum*. Lo hace desde una historia concreta y desde su capacidad de *progrediens* (constructor). Este proceso se da, por ser un animal social en un contexto en el que hay otros y con quienes busca convivir, por ser *Homo convivens*.

En su característica de *Homo proiectivum* es necesario releer su vida, darle sentido y reflexionar sobre sí mismo desde su dimensión profunda, y en su contexto concreto. Allí brotarán momentos en los que considera que ha de retroceder, dar un paso, admitir su equivocación y por ende comenzar un proceso interior y exterior de realineación y reparación que lo vive con necesidad en su ...“proceso de hallar su vocación de ser un modo de ser hombre” (Laín Entralgo, 1999, p. 161). Por ello, surge el proceso de volver a unir lo que se ha desunido. Estos procesos de fractura y quiebres interiores o de relaciones se viven muy profundo en el ámbito personal y, dependiendo de las sociedades y países, del social.

Un dato que hace más complejo el proceso de educarse desde la interioridad, desde el ser es que el ser humano se maneja en categorías de comprensión con sus dos vertientes claves, autocomprensión y heterocomprensión, es decir, de su propio sentido y del que le dan los demás a sus acciones y a su vida (Laín Entralgo, 1999). En la heterocomprensión se abren una serie de temas y dimensiones que se han de reconocer para visibilizarlas e incluirlas en el proceso pedagógico. Entre esos temas surgen la convivencia, la tolerancia al distinto, la violencia y, uno especial para este estudio como lo es la reconciliación.

El ser humano se va encontrando en su proceso educativo progresivamente con la necesidad de re-conciliación como dimensión propia y necesaria para seguir viviendo. Tanto la familia, como la educación formal o informal van forjando actitudes y habilidades. Hace falta

introducir el constructo reconciliación. RAE (2014) define a la reconciliación como venida del latín *reconciliāre* cuyo significado es...“volver a las amistades, o atraer y acordar los ánimos desunidos” (p. 1). La reconciliación se entiende como un proceso profundamente personal en el que los espíritus discordantes reúnen lo que se ha roto. La reconciliación considera a los humanos como seres vivos, ve la injusticia como algo indeseable para los humanos e imagina a los humanos actuando contra la injusticia en varios niveles y con todos los recursos humanos y personales disponibles.

Se basa en una filosofía humanista. Eso es natural. Sólo aquellos que están reconciliados pueden trabajar en la reconciliación. Aquellos que estén reconciliados consigo mismos y con su historia tendrán más habilidades para mantenerse enfocados en la reconciliación dentro de sus vidas, comunidades y contextos sociales. De lo visto hasta ahora se puede ver que la reconciliación no se entiende como una reconciliación religiosa, sino que va mucho más allá.

La obra de reconciliación es un proceso que surge de las características antropológicas del hombre, rasgo de carácter importante que la educación tiene en cuenta y proporciona al hombre los medios en esta dirección. De esta manera, la educación se vuelve holística. No sucede automáticamente, hay que trabajar en esta dirección. Esto se logra a lo largo de todo el continuo educativo. Las diversas organizaciones de la sociedad civil a través de las cuales la gente participa actualmente en el proceso educativo, también están trabajando juntas y colaborando para profundizar, pero de ninguna manera reemplazar, los procesos y actitudes que ya se cultivan en las escuelas y en los hogares.

En este momento se resalta una categoría antropológica que quedó evidenciada anteriormente y vinculada con la interioridad: el ser humano es un *homo religare*. Se religa con la Otredad, llámela como la llame. Ya se ha visto que es un aspecto de los contenidos de la pedagogía de la interioridad en el aspecto de lo trascendente a sí mismo. El ser humano es religioso en ese sentido. Como ser religioso se generan actitudes y conductas hacia la vida, el papel en el mundo y la relación con los demás. Por lo que esta característica antropológica hace que su interioridad, como expresa Torralba (2019) esté habitada como ...“fuerza interior” (p. 212). A este camino que se desarrolla desde la categoría antropológica de la interioridad el mismo autor la llama espiritualidad.

Es importante destacar que se trata de algo:

Universal, inherente a la condición humana (...) No pertenece a ninguna tradición

religiosa, sino que es un rasgo antropológico que se articula de diferentes maneras según los contextos históricos, sociales, políticos y religiosos en los que está ubicada la persona. (pp. 212-213)

El autor no cierra la puerta a que se pueda desarrollar dentro de alguna religión, solo que no la circunscribe a una en particular. La expresión universal alude a que es propio del mismo ser humano por el mismo hecho de serlo. Este rasgo se moldeará o articulará de un modo distinto de acuerdo con ciertos fenómenos.

De modo que, puede pensarse que este trabajo se atreve a postular a una espiritualidad religiosa concreta, la católica, como un catalizador para canalizar las energías profundas del ser humano y, por ende, vincularse con el trabajo de la reconciliación. Entiéndase la imagen del catalizador. Con ello se refiere a un elemento clave de un proceso que se puede plantear para lograr un movimiento y llevar a cabo una reacción, en este caso positiva.

Una educación que ofrezca claridad en sus objetivos y que esté alineada con sus finalidades y metodologías. Eso es lo que necesitan todos los ciudadanos del mundo. Una pedagogía que ponga en el centro al estudiante desde su dimensión profunda y desde allí le forme, le eduque y que le provea paulatinamente de las herramientas para desarrollarse en sociedad, para poder aprender a convivir y ser sin dejar de aprender a hacer y a saber en un clima que lo forme como ciudadanos del mundo y que fomenten una cultura de paz en los ambientes en los que se desenvuelva, de eso se trata la educación en un país.

Ahora bien, en la realidad humana concreta se sabe que no siempre la educación funciona de esa manera y menos que la relación de la espiritualidad con la pedagogía se dé de manera natural. Hay que desarrollar estrategias metodológicas para que ello tienda en esa dirección. Por un lado, más estructural, los sistemas educativos no proveen los suficientes recursos para que de modo eficiente estos ámbitos permanezcan conectados. Por tanto, se encuentra que esa pedagogía de la interioridad se está llevando adelante a trozos y sin una eficiente preparación para el contexto social y político que viven los pueblos. La pedagogía de la interioridad y sus diversas estrategias sumadas a los elementos de la antropología que se han mencionado quedan al margen del proceso educativo explícitamente. No por mala fe o por no estar convencidos de la necesidad, sino por limitaciones propias de los mismos subsistemas educativos existentes en cada país.

Además, encontramos aún la idea de la educación y la pedagogía entendida sólo como transmisora de conocimientos intelectuales y una pedagogía que se queda en el conocer dejando a

un lado los aprendizajes propios de las dimensiones del convivir, y del ser. Y, lo que es peor, las situaciones desafiantes de la sociedad no encuentran alternativa educativa dentro de la escuela y, a veces, ni dentro de las organizaciones por las que se termina reproduciendo el sistema sin resultar novedades que puedan ir en dirección de un cambio en la cultura pública y democrática aspirada.

A la escasez de actitudes se le suma un sistema educativo destruido. Las dimensiones del ser humano se plantean y los proyectos se llegan a formular, pero no hay manera de trabajarlas desde un paradigma integral y holístico porque los docentes son mal pagados o las instituciones están mal dotadas. En resumen, se ha desvinculado la escuela de la realidad social por lo que el tema de la reconciliación como gran tema y los subtemas que se relaciona con ella quedan en segundo y tercer nivel. El resultado es que la pedagogía de la interioridad no halla cauces por los cuales entrar y permanecer. La institución educativa está distraída. Son honrosas excepciones en las que eso no ocurre y esa es la esperanza y esas son las que sirven de modelo y ejemplo.

Ylla (2017) presenta el reto que se tiene de la siguiente manera. Para él la tarea educativa del siglo XXI queda arraigada en que:

Nuestro reto e invitación es pasar del cuidado implícito de la interioridad al trabajo explícito, a la voluntad pedagógica y a la programación de actividades que se dirijan, de forma consciente, a tener en cuenta la interioridad de los alumnos. (p. 22)

Continúa Ylla (2017) señalando que el profesor es el primero que ha de haber experimentado lo que haga y que, por tanto, se trata de ...“más que proponer una actividad para los alumnos, mejor hacer dicha actividad con los alumnos” (p. 25). Enfoques desde la Educación para la paz, propuestos por UNESCO (2015) no son aún realidad en muchos pueblos que bastante lo necesitan. Era la meta del año 2000 y ahora la proyectaron para el año 2030. Lo expresan del siguiente modo:

Es crucial crear sistemas educativos más resilientes y con mayor capacidad de reacción ante los conflictos, las tensiones sociales y los peligros naturales, así como garantizar que se mantenga la educación durante las emergencias y las situaciones de conflicto y postconflicto. Una mejor educación es también fundamental para prevenir y atenuar los conflictos y las crisis y promover la paz. (p. 26)

Entonces, dicho esto, se abre una gran brecha que viene a significar una increíble posibilidad: las instituciones intermedias de la sociedad civil. Entiéndase iglesias, ONG's, organismos internacionales, partidos políticos, asociaciones civiles, defensores de derechos humanos, agencias humanitarias. En fin, todos estos grupos que suelen llenar el vacío que se ha

producido en la institución escolar y buscan suplirlo o complementarlo a través de la educación formal o no formal en contacto con personas o comunidades populares.

Ciertamente, también han ido proliferando necesidades sociales que difícilmente se deban encargar a la escuela. Hay que decir también que a la mayoría de las personas y comunidades les trasciende el vasto trabajo de la reconciliación que debe hacerse, por lo cual la colaboración en esa dirección habrá de venir de diversas fuentes y trabajarse personalmente y de allí ir generando dinámicas colectivas con personas que hayan hecho proceso o simultáneamente. Se precisa de estrategias concretas, de metodologías, de paradigmas abarcales y amplios que le permitan centrarlo todo desde el mismo paradigma y desde la dimensión profunda humana: la interioridad.

La iglesia católica es una de las instituciones que en este ámbito -de trabajo de pedagogía de la interioridad y de trabajo de la reconciliación- tiene una experiencia acumulada. Diversos caminos pedagógicos espirituales que plantean la interioridad de sus creyentes han sido desarrollados a lo largo de sus veinte siglos de su existencia. Lo curioso es que, siendo caminos no contradictorios, no se han acercado ni mostrado sus potencialidades con una direccionalidad de gran alcance, desde su trabajo personal en las sociedades occidentales. Es un trabajo por hacer. Hay relaciones que establecer, hay puentes firmes y confiables que construir para canalizar esas energías que se pueden aglutinar para bien de muchas personas y comunidades, en fin, para bien de muchos ciudadanos y sus estados. No está formulado un camino si se llegaran a plantear vinculaciones posibles de enriquecimiento mutuo desde una espiritualidad católica concreta como lo puede ser la Pedagogía de la Interioridad.

Es menester decir algo sobre una espiritualidad que se muestra susceptible de vincularse con el trabajo de la reconciliación: la espiritualidad ignaciana. Esta, brota de la Compañía de Jesús como la orden religiosa católica fundada en 1540 por San Ignacio de Loyola y sus compañeros esparcida por el mundo que cuenta actualmente con 16.500 miembros. Nace en una época convulsa para la iglesia por el tema del protestantismo. Dicha orden tiene tres fuentes principales, de las cuales el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE, s/f) expresa que ...“la obra culmen de Ignacio en lo espiritual y carismático es el texto de los Ejercicios Espirituales, en lo institucional y jurídico son las Constituciones de la Compañía de Jesús” (p. 104) y, una tercera fuente, ...“vino a ser la carta de navegación de nuestro sistema educativo a nivel universal: la *Ratio Studiorum*” (CERPE, s/f, p.107).

La primera, son las Constituciones de la Compañía de Jesús. Normas complementarias

1996, (en adelante Constituciones). Este documento es muy particular ya que su proceso de redacción duró bastantes meses. Ignacio de Loyola no tuvo ningún apuro por lo que logró que agrupara de un modo singular los rasgos esenciales del ser de la orden naciente. En ese sentido, se percibe lo esencial de las características de la orden a pesar de ser un documento legislativo. En ella es fundamental los criterios que se formulan más que las reglas concretas, ya que estas son adaptaciones de aquellos. Podemos llamar a la primera la fuente jurídica.

La segunda fuente es la espiritual. Se trata de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola (en adelante Ejercicios) es el centro que aglutina la experiencia y desde donde se visualiza la concepción de ser humano, y el proceso para hacerse humano desde el ejemplo de Jesús. La tercera es la pedagógica. Se llama *Ratio Studiorum*, o expresada en lenguaje moderno se han aglutinado en un libro llamado las Características de la Educación de la Compañía de Jesús, en adelante Características (Mesa, 2019).

Dicho documento aglutina la pedagogía ignaciana entendida como los principios y criterios pedagógicos y educativos que se desprenden de las dos fuentes anteriores mencionadas. Desde su mismo inicio la Compañía de Jesús ha llevado adelante una obra educativa significativa en colegios, universidades y un gran campo en la educación no formal. Ahora., la combinación de estas tres fuentes ha hecho que se convierta en una espiritualidad muy dinámica y ecléctica que ha llevado a la configuración de un modo de proceder ignaciano.

Al iniciar esta investigación se conoce de una experiencia de los Ejercicios Espirituales “en clave de reconciliación”, se usa esa nomenclatura para un acercamiento muy intuitivo al tema. Es una experiencia que está dirigiendo Elías López. En esa actividad está apareciendo lo que se va llamando tentativamente y *ad experimentum*, por no tener otro nombre más elaborado. Surge como parte de las diversas acciones de trabajo de la reconciliación que lleva a cabo la Compañía de Jesús. Están inspirados en la pedagogía de la interioridad que brota del famoso libro de Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. La experiencia de los Ejercicios Espirituales en clave de reconciliación que se investiga es una de esas adaptaciones colocándole el énfasis en la reconciliación y agregándole elementos pedagógicos y metodológicos de la pedagogía ignaciana o de otras fuentes espirituales.

Otra experiencia en lengua castellana de la que se tiene noticia al iniciar esta investigación es la que se ha propuesto para trabajar el conflicto colombiano con sus particularidades. Se ha condensado la propuesta en un manual llamado Herramientas para la Reconciliación. Sanando las

heridas del conflicto y reconstruyendo los vínculos y el tejido social a nivel personal, comunitario y político (Jesuit Refugee Service-Colombia, 2020). Allí hay cimientos interesantes que pueden adaptarse a otras realidades y sacar elementos para el trabajo en educación no formal.

El mismo tratamiento de la PI como ese proceso de forjar la reconciliación y la espiritualidad ignaciana es complejo debido a que involucra y correlación diversas dimensiones, momentos y realidad del ser humano. Es amplio porque puede ser visto desde distintas dimensiones o disciplinas constituyéndose en un objeto de conocimiento multidisciplinario. Igualmente es abstracto porque abarca una serie de posibles prácticas que son indeterminables como frutos de la investigación. Se pretende abrir cauces donde no los hay; por tanto, su imprecisión será una ventaja a la hora de inspirar e invitar a explorar los diversos campos de aplicabilidades desde las potencialidades fecundas que se vayan descubriendo.

El objeto de conocimiento ha sido inexplorado desde los parámetros que se postulan ya que la clave educativa de la formación que implica la pedagogía de la interioridad no ha sido relacionada con las otras dos. Las vinculaciones entre los tres elementos que se postulan son múltiples ya que al iniciar la investigación puede encaminarse en varias direcciones dependiendo de los énfasis. El objeto es infinito ya que lo que se pretende es arrancar un proceso orientado por la creatividad y la correlación que se pueda establecer desde la realidad humana presente en lo que se dejen inspirar por la propuesta. El objeto de conocimiento es también estructural porque permitió reflexionar sobre cada uno de los tres elementos en su configuración básica.

El objeto del conocimiento es también personal porque solo entre personas que se atrevan a vincular o hayan vinculado estos ámbitos será posible que los efectos de la investigación se desarrollen. Tanto el desarrollo de la PI como el forjar la reconciliación y la espiritualidad ignaciana requieren de procesos con pasos y objetivos concretos antes de pasar a otros que se vayan dando por tanto el objeto se convierte en procesual. Además, al estar desvinculados estos ámbitos de la acción humana se están desaprovechando potencialidades humanas de acción que se desplegarían si se llegaran a vincular y articular de alguna forma.

Como se ha visto hasta ahora, hay pequeñas experiencias intuitivas que intentan vincular estos tres ámbitos, pero, es necesario que se den los aportes teóricos profundos que abran caminos e iluminen el sendero a posibles prácticas desde las diversas vinculaciones que se puedan descubrir entre estos ámbitos considerados en su densidad e independencia. La pedagogía de la interioridad y desde ese catalizador formar para la reconciliación es un fenómeno que no es simple sino

complejo. Tanto más si se les vincula con la espiritualidad ignaciana como concreción de aquella pedagogía. La principal razón estriba en que son ámbitos que no se han vinculado tan estrechamente cómo es posible.

Menos se ha reflexionado sobre su articulación y cómo el catalizador del trabajo de la interioridad de cada ser humano puede potenciar el empeño por la formación en reconciliación. Es posible que hace unos siglos atrás estuvieran más cercanas que ahora por lo que es necesario redescubrir, abrir el abanico y vislumbrar las posibilidades que esas relaciones pueden inspirar. Comprender y experimentar este proceso de educación de la interioridad con la realidad de la reconciliación personal y en ambientes sociales y comunitarios desde un catalizador profundo no se halla en la realidad, así formulado. Ni en la educación formal, ni en educación informal ni en educación no formal. Hay que sumarle lo complejo que es el mismo tema de la reconciliación y sus diversas aristas.

Los elementos que se busca vincular están interrelacionados ontológicamente en su búsqueda por comprender y desarrollar el ser humano en su totalidad, promoviendo un viaje hacia el autoconocimiento desde lo profundo, la autenticidad en su relación consigo mismo y con el entorno y la armonía relacional en todo ese mundo de relaciones que establece con el mundo. La pregunta por lo ontología busca una comprensión profunda de cómo estos procesos se arraigan en la esencia misma del ser humano y en su relación con la realidad. Se requiere pues, una reflexión sobre la naturaleza del ser humano, la trascendencia y la reconciliación, desde una perspectiva que va más allá de lo puramente empírico. He allí la dirección en la que fue esta investigación. Es decir, ontológicamente la pedagogía de la interioridad es compleja, dinámica, perfectible y sensible. Es el fundamento de la espiritualidad y es imprescindible para un sano trabajo de los procesos de las reconciliaciones.

Además, se ha desarrollado la concepción de ser humano y ciertamente que es un ser *progre-diens*. Sin embargo, el humano también se ha mostrado como un animal *labefaciens*, es decir, destructor. Una muestra la constituyen las prácticas irracionales como la guerra, la muerte intencional y todo lo que constituya la destrucción de las cosas que le serían beneficiosas y buenas. También se ha hablado de lo terrible que puede ser el ser humano marcado por su ser social y ser un *homo convivalis*. En este sentido, la destrucción y lo terrible del ser humano generan situaciones con las que ha de aprender a lidiar. Desde lo expuesto anteriormente, se puede decir que no ha funcionado bien el hecho de que se eduque al ser humano desde su dimensión profunda,

desde su interioridad y desde allí, plantear la formación para la reconciliación que le capacite a vivir con otros como ser social que es. Esto no se ha articulado bien.

Es necesario emprender, abrir cauces, como lo ha expresado el Papa Francisco, al decir que ...“se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos” (Francisco, 2013, N° 223). Preocupa pues, visualizar escenarios de las que se puedan generar propuestas concretas capaces de impulsar dinamismos nuevos en la sociedad a largo plazo. La Compañía de Jesús tiene un Prepósito General que es la cabeza visible de la orden en el mundo. El anterior Prepósito General, Adolfo Nicolás, presenta este reto desde otra perspectiva cuando escribe que:

Las espiritualidades religiosas o seculares deben cultivarse como cauces de reconciliación para sanar las experiencias de violencia y muerte.(...) Los centros académicos y de investigación debieran procurar articularse para desarrollar en colaboración proyectos de investigación-acción en transformación de conflictos, reconciliación, perdón y paz (de modo que) desarrollen una espiritualidad de la reconciliación que integre estas sugerencias a nivel personal y comunitario, corporativo e institucional. (Nicolás, 2014, pp. 1044-1045)

Las espiritualidades tienen que aportar, y en este trabajo la cristiana, cultivar cauces y desde la academia se puede articular proyectos de reconciliación que integre lo persona y comunitario. Es un hecho que en el sistema educativo no han sido atendidas esas herramientas de reconciliación desde el catalizador de la dimensión profunda, desde la interioridad. Evidencias de esta afirmación pueden ser los crecientes casos de bullying o acoso escolar, por un lado. Además, se puede apreciar que la reconciliación no se ha incluido siquiera como tema en el plan de estudios de ninguna cátedra el tema de la reconciliación. También se evidencia que en la educación formal tiene poco espacio la formación de interioridad humana ya que forma la cabeza.

Tal vez sería mucho pedirle al sistema educativo actual, pero, esta investigación, al intentar llenar ese vacío, puede empoderar a personas y comunidades de tal modo que busquen más decididamente la reconciliación y estén dispuestas a desearla de un modo distinto a como lo han hecho hasta ahora. Esas vinculaciones podrán generar herramientas que les permitan a personas y distintos actores sociales acercarse al tema desde otras referencias las situaciones que se den entre ellos, en sus círculos personas, familiares y comunitarios. Esa experiencia pasa por activar el catalizador de la interioridad y la pedagogía que le es propia.

Es por lo expresado supra que esta investigación se afrontó desde la PI que brota de una

espiritualidad confesional católica como lo es la espiritualidad ignaciana. Llegados a este punto, es adecuado señalar que la realidad hacia la que va dirigida atañe a la sociedad en su conjunto porque emerge de la sensación experimentada por personas y comunidades de no sentirse plenas y reconciliadas en algunas dimensiones de su vida interpersonal y comunitaria. Las dimensiones concretas y específicas que se examinen dependerán de la consciencia y necesidad de las personas y comunidades específicas con las que se trabaje. Dicha decisión trasciende lo que busca esta investigación.

El reactivar la espiritualidad y la dimensión antropológica profunda de la interioridad del ser humano como catalizador para el trabajo, en este caso, de la reconciliación, es algo que se ha articulado poco, en el que hay un vacío, por lo que se necesita abrir cauces y mostrar posibilidades de relación para la formación de personas en este siglo XXI. En algunos casos será potenciar lo que hay y en otro generar nuevas interacciones posibles. Esta investigación busca abrir cauces y tomar el reto propuesto por Francisco (2013) y por Nicolás (2014). La mirada de esta investigación se centró en las diversas prácticas educativas, sociales, espirituales y políticas del trabajo de la reconciliación, entendidas desde la pedagogía de la interioridad y la espiritualidad ignaciana que lleva a cabo la Compañía de Jesús en sus diversas obras de educación formal, informal y no formal en el idioma castellano y en América Latina.

Considerado lo anterior expuesto, se asume tal y como se ha ido describiendo al ser humano al mirarlo ontológicamente como un ser integral, espiritual, social, *progredivens* y también como *labefaciens* y como *homo convivialis*. Que busca la comprensión en sus dos vertientes: como autocomprensión y como heterocomprensión, como *homo proiectivum* ya que es capaz de proyectar su vida personal y la de su sociedad por lo que ha de vivir en su historia lo que lo hace un *homo historicum*. Las interrogantes se derivan de un vacío teórico producido por la falta de un marco conceptual que integre adecuadamente estos elementos de manera coherente y práctica. Algunas dos áreas específicas donde podría existir este vacío: falta de una interconexión conceptual y una evidente desconexión práctica.

Para abordar este vacío teórico, sería necesario desarrollar un marco conceptual que integre estos elementos, proporcionando definiciones claras, estrategias prácticas y herramientas de evaluación que permitan a educadores y terapeutas trabajar con estos conceptos de manera efectiva. Esto podría incluir investigaciones interdisciplinarias que exploren las interacciones entre la ontología, la pedagogía de la interioridad y la espiritualidad ignaciana en el contexto del proceso

de reconciliación. Por tanto, al llegar a este punto, es menester cuestionarse con la siguiente pregunta integradora: ¿Cómo generar una aproximación teórica acerca de las vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús?

De ella surgen los siguientes interrogantes concretas: ¿qué vinculaciones hay entre la Pedagogía de la Interioridad y la Espiritualidad Ignaciana?, ¿qué posibilidades de acción surgen entre el trabajo de los Procesos de reconciliación y la Pedagogía de la Interioridad?, ¿cómo se podrían explicar las vinculaciones entre la Pedagogía de la Interioridad, la Espiritualidad Ignaciana y los Procesos de Reconciliación que potencien el ser y hacer de la vida y misión de las obras de la Compañía de Jesús?

Objetivos de la Investigación

Objetivo Integrador

Generar una aproximación teórica acerca de las vinculaciones entre la Pedagogía de la Interioridad, la Espiritualidad Ignaciana y los Procesos de Reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús.

Objetivos Concretos

Caracterizar las vinculaciones que hay entre la Pedagogía de la Interioridad y la Espiritualidad Ignaciana.

Analizar las posibilidades de acción que surgen entre el trabajo de los Procesos de Reconciliación y la Pedagogía de la Interioridad.

Explicar las vinculaciones entre la Pedagogía de la Interioridad, la Espiritualidad Ignaciana y los Procesos de Reconciliación que potencien el ser y hacer de la vida y misión de las obras de la Compañía de Jesús.

Justificación de la investigación

Con respecto a la razón del porqué se ha realizado esta investigación se va a estructurar con diferentes tópicos que permiten proporcionar los argumentos correspondientes en función de los siguientes aspectos:

Para las Ciencias de la Educación

Para este conjunto de disciplinas siempre será enriquecimiento el vincular aspectos desde alguna de ellas con otras ciencias en contextos formales, informales y no formales; tanto más si se

pretende relacionar la pedagogía con otros ámbitos complejos en sí mismos. Por tanto, esta investigación es conveniente en un programa de doctorado como este. De esta investigación se fortalecieron vinculaciones que ya otros han intentado y se creó nuevo conocimiento en aras de seguir atacando la formación del ser humano desde lo profundo, desde lo que se mueve en su interioridad y se refleja en su ámbito social para fortalecer lo que ocurre en el mundo. Además, el aporte ha sido ver el fenómeno de la reconciliación desde la pedagogía y no solo desde el ámbito social o desde el análisis de los conflictos y la búsqueda de la paz.

Social

La contribución de esta investigación ha llevado a visualizar procesos humanos tan necesarios como la reconciliación personal y comunitaria en medio de un mundo fragmentado. Las tendencias de los conflictos mundiales apuntan en la dirección de que la necesidad de reconciliación va a ser más necesaria para las futuras generaciones, por tanto, orientarse en esta dirección será formar personas para poder vérselas con el mundo que les va a tocar vivir. El apostolado de la Compañía de Jesús como orden religiosa con presencia e influencia en muchos contextos humanos hace posible que la profundización en la dirección de la investigación llegue como luz a muchas personas y grupos humanos a lo largo y ancho del mundo.

Para la iglesia católica

Esta investigación es un modo concreto de operativizar lo solicitado por el Papa Francisco en su encíclica del 2013 *Evangelii Gaudium* en su número 223, enmarcado dentro del subtítulo: el tiempo es superior al espacio (n. 222-225). Especialmente, al decir que ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios, de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos.

Para la Compañía de Jesús como cuerpo global

Los jesuitas andan buscando procesos de concreción de su llamada a trabajar por la reconciliación desde diversos niveles, por tanto, los resultados de esta investigación son, específicamente insumos para la comisión de reconciliación de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas (IAJU) como encargada de desarrollar y sistematizar propuestas. Nos inspira esta invitación de nuestra máxima instancia inspiracional:

Nuestras obras educativas, a todos los niveles, y nuestros centros de comunicación e investigación social, tienen que ser una ayuda para la formación de hombres y mujeres comprometidos con la reconciliación, que sean capaces de superar los obstáculos que

a ella se oponen y proponer soluciones. El apostolado intelectual debe ser fortalecido para ayudar a transformar nuestras culturas y nuestras sociedades” (Congregación General 36. Compañía de Jesús, 2017, decreto 1, nº 34).

Es un modo concreto de incentivar el trabajo de la reconciliación propuesto desde experiencias educativas por el Padre Adolfo Nicolás en su carta de septiembre de 2014. Este texto, citado arriba, fue el primer motor que animó al autor a encaminarse en esta dirección.

Aportes teóricos

Entre los aportes teóricos para la misma Compañía de Jesús significa crear una serie de teorías que orienten y acompañen la creatividad. Esto, sumado a un buen glosario de experiencias que ya se vayan dando al margen de esta investigación, sirvieron de insumos para teorizar desde lo que se va haciendo y contribuir desde lo que se hará, por tanto, se trató de un proceso de doble entrada.

Aportar en un lenguaje, que la Compañía de Jesús tendrá que ir desarrollando para acercarse a los problemas actuales de las nuevas formas de violencias y conflictos y, por tanto, nuevos retos para los esfuerzos de reconciliación e iluminar desde lo mejor de sí.

Aportes prácticos

En cuanto a los aportes prácticos, se dan elementos y aspectos claves para quienes quieran emprender un camino creativo de vincular aspectos que no lo están naturalmente, sino que hay que atreverse a hacerlo y buscar en ello algunos referentes teóricos y prácticos.

Esta investigación destaca la capacidad creativa y la fuerza de los enfoques ignacianos en sus diversas dimensiones al servicio de procesos de reconciliación. También puso atención a cómo se vinculan con los enfoques contemporáneos de la resolución de conflictos y la construcción de la paz con la espiritualidad ignaciana y a los modos como desde las teorías educativas se ve la educación de la interioridad humana.

Aportes profesionales

El aporte profesional desde el doctorado que hace el autor está vinculado a ofrecer insumos a la investigación, a la docencia y luego a la transferencia al área temática de la reconciliación de la comisión jesuita de la *International Association of Jesuit Universities* (IAJU). Fundada en 2018. Al ser una asociación mundial que aglutina a más de 200 universidades el conocimiento producido podrá ser llevado a otras latitudes. Ese es el fuerte de esta investigación. Está al servicio de la misión de la Compañía de Jesús en el mundo. Además, por supuesto el aporte al trabajo de

reconciliación que se ha de hacer en Venezuela desde distintos frentes. El año 2021 hubo el primer congreso de investigadores y experiencias de reconciliación a nivel mundial de los jesuitas y personal de la IAJU. La investigación es completamente viable ya que se cuenta con el aval y la aprobación del coordinador del área temática de IAJU, P. Elías López, s.j. El tiempo está a favor del investigador. Aparte es un interés personal que sigue siendo secundado por su superior religioso en Venezuela, Padre Rafael Garrido y apoya el actual Padre Alfredo Infante.

La investigación abre campo a exploraciones de personas y grupos de compañeros jesuitas a lo largo del mundo en los ámbitos espiritual, social y comunitario. Los resultados podrán ser presentados en los congresos internacionales de la IAJU que tiene el fin de dar a conocer lo que se va haciendo en materia de reconciliación en diversas regiones del mundo desde la espiritualidad ignaciana. Desde esa visión, dará voz a caminos que ya se van abriendo paso. Por tanto, da, a su vez, paso a la investigación, a la docencia y luego a la transferencia

Desde lo metodológico

Método hermenéutico es el que mejor resume y ayuda a lograr lo que se quiere. La técnica de análisis del círculo hermenéutico - en ese ir y venir del todo a las partes y de las partes al todo- perfectamente plantea, combina y vincula los elementos del análisis documental y el corpus teórico que se generó de lo que los informantes plantearon.

Personal

Esta tesis es sobre la vinculación entre la pedagogía de la interioridad (que fue el tema de la tesis de maestría en España en 2018 del investigador), la espiritualidad ignaciana (de la que he bebido en los últimos 27 años de mi vida) y el trabajo por los procesos de (las) reconciliación-es (para la que tiene el resto de su vida) en las obras de la Compañía de Jesús en América Latina. Lo que hace pues ha tenido y tendrá que ver con su vida.

Además, como contribución personal al cuerpo de la iglesia del cual forma parte desde su bautismo y de los 25 años como miembro de la Compañía de Jesús y en la que espera seguir el resto de su vida. Sentir la necesidad de desarrollar experiencias de este estilo en Venezuela, por lo que se exige un acercamiento inicial desde algunas categorías de análisis que pueden ofrecer un grupo de protagonistas. De hecho, desde que inició esta investigación el autor ha estado vinculado a la red que manifestó arriba.

Límites

Por su pretensión esta tesis en ningún momento ha intentado buscar los cómo o acciones

concretas de vinculaciones, más bien ha buscado desde el inicio estimularlos e inspirarlos, habida cuenta de poner delante las estrechas relaciones que se podrían dar entre ellas y los desafíos que surgen. Esto podría desilusionar al ver el título e imaginarse las posibilidades. Sin embargo, se cree que con lo hallado hay material para seguir la búsqueda, la reflexión y la disquisición en común.

Esta investigación ha querido romper el límite de muros ideológicos y cegueras congénitas o espirituales que pudiéramos tener en algunos temas o aspectos de los vinculados. Con esta investigación se ha incentivado el surgimiento y la convicción de cómo toda la acción y la vida y misión de la Compañía de Jesús está relacionado desde lo profundo, desde aguas abajo.

Se ha desviado y evitado conscientemente el tema de la relación entre la reconciliación con el perdón. Valga aquí solo señalar que hay un debate abierto entre si es posible la reconciliación sin el perdón o no. Esto ha quedado para otros espacios. Se ha preferido ampliar la mirada.

Otro tema que se ha dejado expresamente por fuera de estas vinculaciones es la estrecha relación que pudiera haber entre reconciliación con la educación para la paz y que, aunque es una relación obvia excede las vinculaciones en las que se quiere centrar esta investigación porque se pensó que se podrían establecer ulteriormente relaciones y vinculaciones más fácilmente una vez queda abierto el juego con las reflexiones provisionales de esta tesis.

Mientras se ha ido desarrollando esta investigación la producción de textos del tema ha sido bastante frugal. El autor quiere citar algunos que son susceptibles de ulteriores análisis. Así en diciembre de 2023 se publicó el texto *Reconciliación Transdisciplinar* del que se han tomado algunas referencias, ciertamente han podido ser más y se habría podido entrar más en discusión con lo allí expuesto.

Así también en julio de 2024 el Servicio Jesuitas Refugiados (JRS) en su oficina internacional publicó el texto llamado *Context analysis of reconciliation in JRS as a global apostolate of the Society of Jesus* en el que agrupa, luego de un encuentro con coordinadores y directores de todos los países donde trabajan, una actualización de su misión. Hay que recordar que el Padre General Adolfo Nicolás en el 2010 les dio la encomienda, de modo que es posible que se hayan hecho desarrollos en esta temática en los próximos meses y años.

En las provincias de la Compañía de Jesús en América Latina se está dando una diversidad de modos organizativos en cuanto al tema de la reconciliación. De estas resaltan tres provincias. Por un lado, la provincia de México ha creado una instancia de reflexión a modo de *diálogos por*

la paz desde la pedagogía del buen convivir que cruzan las diversas obras y sectores. La provincia colombiana ha incorporado al trabajo del sector social el área de la reconciliación y la Provincia venezolana ha nombrado a un delegado del Padre provincial para la reconciliación que se ha ido reuniendo con las redes apostólicas ignacianas para construir un proyecto marco. El fruto de este trabajo lo han planteado para publicarlo en el próximo mes de noviembre de 2024. De este documento solo se dio un abreboca en un artículo de Javier Contreras que se cita en las teorías sustantivas al hablar de la reconciliación.

Otro ámbito al que no se ha entrado es la profundización del carácter reconciliador del humanismo ignaciano y su necesario diálogo con el posthumanismo, con el transhumanismo es un ámbito en el que no se ha entrado en esta tesis y que queda abierto. Baste con decir que el posthumanismo es un marco filosófico que cuestiona la centralidad del ser humano y busca superar el antropocentrismo. Pretende ir más allá de la visión tradicional del humanismo, que a menudo prioriza al ser humano sobre otras formas de vida y el medio ambiente. Aunque hay mucha variedad su principal expositora es Donna Haraway (1944--) y su concepto de "cyborg" es su manifiesto desafía las dicotomías tradicionales entre naturaleza y cultura, humano y máquina.

Por el lado del transhumanismo es un movimiento intelectual y cultural que aboga por el uso de la ciencia y la tecnología para mejorar las capacidades físicas y cognitivas humanas. Ray Kurzweil (1948---) es conocido por su concepto de la "singularidad tecnológica", un punto en el futuro en el que la inteligencia artificial superará la inteligencia humana. Promueve la idea de que la tecnología puede permitir a los humanos trascender sus limitaciones biológicas. Sin embargo, esto no se desarrolló más en esta tesis.

El no haber podido entrevistar como informantes clave a dos grandes jesuitas Javier Melloni, jesuita español y a Mauricio García, jesuita colombiano. La limitante ha estado en su tiempo y compromisos. Ambos expresaron su deseo, pero los varios intentos de materialización fueron inviables.

Por otro lado, hubo dos entrevistados que no me dejaron ni consultar, y menos citar, sus respectivos trabajos referidos directamente al tema de mi tesis doctoral. Esto ocurrió entre septiembre de 2022 y septiembre de 2024. Las razones de ambos fueron debido a que pronto se publicarían y eso les traería problemas con las editoriales respectivas. En el caso de Lluís Ylla, quien presentó su tesis doctoral en la Universitat de Barcelona, en España, su tesis fue sobre el constructo interioridad y fue escrita en catalán y está en proceso de traducción al castellano. Y, en

el caso de Jack Germanos, italiano, fue el acceso a su tesis de maestría en España puesto que está por editarse. El tema de esta fue el despliegue del tema de la reconciliación en los últimos años en la Compañía de Jesús. Como se ve son temáticas claves para la tarea que se emprendió.

Al decir lo expresado supra también se ha de manifestar que ambos estuvieron gustosos de ser entrevistados para los fines de mi tesis, cuestión que se llevo a cabo sin ningún obstáculo. Es bueno señalar que, al cerrar la redacción de esta tesis, marzo 2025, ni la una ha sido traducida ni el otro ha sido publicado.

CAPÍTULO II

Sustento teórico

Antecedentes

A continuación, se presentan algunos aportes académicos de tesis doctorales que pueden servir para iluminar el trabajo. Se describirán brevemente elementos esenciales de las respectivas investigaciones. Se presentarán uno a uno por cada elemento de los que se quieren vincular y se irá en orden cronológico, de las anteriores a las más actuales. El primer aspecto al que se aludirá será el de la PI. De ella se tienen tres investigaciones.

Fernández (2010), con su investigación: “El valor educativo de la interioridad. Enfoque desde Charles Taylor”, se propuso analizar cuáles son las huellas de la identidad moderna, con el fin de recuperar las fuentes olvidadas de la moral. El método que usa es el inductivo acompañado de un análisis de las obras del autor. Hace un análisis sociológico de la obra de Taylor para reconstruir las bases de la moral. Usa el análisis de contenido y la entrevista a profundidad al mismo autor. Entre los resultados está el valor educativo de la interioridad. Propone una clave de lectura en el hecho de que el individuo moderno necesite de la experiencia de la interioridad como morada de su propio ser e identidad. Propone un modelo de «benevolencia universal», afirmando que «somos yos» en la medida que buscamos y encontramos la orientación al bien.

Para este estudio la conclusión más importante es el presentar la interioridad como paradigma emergente. La experiencia de la interioridad favorece el encuentro con el «hombre interior» que es la sede básica de la verdad y de la autenticidad, frente al «hombre exterior». No hay que tener miedo a entrar en el interior. Lo problemático será no entrar, pues nos podemos convertir en huéspedes de nuestra propia casa. En esa casa no habrá posibilidad de perdón y de reconciliación. Entrar en el interior es intentar reintegrarse desde dentro, porque es ahí donde se vive y se tienen los grandes ideales. Llega a postular como un gran desafío educativo porque el educador ha de acompañar al educando en ese proceso de hacerse consciente de que es desde dentro desde donde se educa. De ahí la necesidad de formar el «hombre interior» porque es ahí donde se desarrollarán los potenciales humanos.

Se intenta pues, construir ese espacio interior de cada persona, eso lo es que se constituye un gran valor a la vez que un desafío. Esto para la investigación que se llevará es clave porque es esa pedagogía de la interioridad la que se intentará vincular de modo fecundo con el trabajo por la

reconciliación, que pasa por un proceso personal de perdón y de transformación de cada persona y, además, con una espiritualidad como la ignaciana que se convierte en un catalizador de opciones profundas. Entrar pues, en cada uno y encontrarse con esa benevolencia universal es lo que hará posible, sin lugar a dudas, que se desarrollen procesos de reconciliación.

Álvarez (2015) en su tesis titulada “La Educación para la Interioridad como Desafío Educativo” presentada en la Universidad de Murcia se propone como objetivo general el analizar el desarrollo y estado actual de la denominada educación para la interioridad en el contexto educativo nacional y autonómico. Para ello, emplea el método de la sistematización de experiencias desde un enfoque metodológico mixto, al considerar las técnicas de recogidas de datos que responden tanto al modelo cualitativo como cuantitativo. Revisión de los Programas de educación de la interioridad o programas de desarrollo de la inteligencia espiritual y el impacto que los profesores y las familias visualizan que tienen en sus estudiantes para desarrollar inteligencias y habilidades en los estudiantes.

Para ello, elabora un cuestionario y además análisis de contenido de los diversos programas unido a la presencia y existencia de dichos programas en diversas instituciones educativas públicas, concertadas y privadas de España y de la comunidad autónoma de Murcia. Los resultados expresan que la educación de la interioridad tiene muchas posibilidades educativas. Demuestra su educabilidad y el hecho de que requiera tiempo y sistematicidad. Establece que aporta claros beneficios en el desarrollo integral de la persona a la vez que es una propuesta novedosa y emergente.

Hay tres conclusiones atinentes a esta investigación. Por un lado, propone que la espiritualidad es uno de los ejes transversales del sentido profundo de los ciudadanos del siglo XXI. Plantea que el tema tiene nuevas vías de investigación de futuro, en otros contextos, en nuevos espacios. Abre la puerta a la profundización en otros contextos educativos, sociales, laborales y geográficos y la importancia de la incidencia de la dimensión espiritual en la formación.

Esta propuesta de una pedagogía de ese mundo interior y de que es un paradigma holístico es una pieza clave desde la dimensión espiritual en la formación de los ciudadanos del siglo XXI es clave. Esto podrá ser un hilo conductor en la investigación que se realiza. Además, porque ese desafío que constituye la pedagogía de la interioridad habrá que irlo asumiendo por partes a lo largo de las investigaciones que se puedan desarrollar en sucesivo. En este caso es llevarlos a contextos y espacios de educación informal sabiendo que ha de darse tiempo y de ser sistemático.

La investigación que se realiza va justo a el foco y en la dirección que plantea la autora.

Santamaría (2018) en su tesis de la Universidad de Deusto titulada: “La interioridad habitada: Una aproximación desde la psico-corporalidad como vía mistagógica”, con la cual buscó validar la interioridad como camino mistagógico que posibilita el encuentro y la religación con el cosmos, los seres humanos y con el Dios de Jesús. Usa el método teológico-hermenéutico cuyo presupuesto básico es la racionalidad analógica existente. Además, usa la investigación-acción CIPP de Stufflebeam para validar la coherencia teórica de la noción de interioridad como una vía de acceso mistagógica y cristológica. Busca ver el impacto del programa TREVA y como este es una herramienta pedagógica adecuada y válida al efecto en el alumnado de un centro de educación secundaria.

Destacan las siguientes conclusiones. Por un lado, la auto observación implica la competencia de observar con apertura y receptividad los procesos interiores de la persona. La educación de la interioridad quiere promover una cultura de la calma y la introspección que son necesarias para cualquier trabajo de situaciones conflictivas y, por ende, de procesos de reconciliación. En el marco de la inteligencia espiritual se presenta la interioridad como una dimensión fundamental de ésta. La interioridad se define como el proceso que acontece en el interior de la persona, fruto de su interacción con el ambiente y que crea instancias de significado de la experiencia.

La interioridad hace posible un itinerario que parte del silencio y la auto observación interior. Presenta acercamientos desde la inteligencia espiritual y le dedica un capítulo a ver cómo, es el planteamiento del cuerpo en la espiritualidad ignaciana, en específico en la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Esto será muy valioso con la investigación que se ejecuta porque abre la posibilidad de hacer actividades físicas en la aproximación de los procesos de reconciliación tal cual como se hacen en otros procesos humanos. El autor, además, plantea como sugerencia el desarrollar una línea de investigación que valide empíricamente el trabajo de pedagogía de la interioridad. Esto es parte del desarrollo de esta investigación: ver cómo este ámbito se puede desarrollar empíricamente con los otros dos que se trataron en esta tesis.

Ahora se presentarán algunos antecedentes del trabajo de la reconciliación. En este segundo bloque se pretende presentar algunas investigaciones referidas al tema que es objeto de estudio. De este se tienen tres investigaciones.

Jiménez (2015) en su trabajo titulado: “Los procesos de perdón y reconciliación como una

propuesta para una paz más sostenible” se propuso instaurar procesos de perdón y reconciliación en países o regiones que acaban de superar un conflicto violento interno, o que acaban de salir de un régimen opresivo violento, fomentará una paz más sostenible. Utiliza un método documental partiendo de que es posible recuperar o reconstruir las competencias o habilidades humanas para hacer las paces desde la paz. El estudio está centrado en países como Colombia, Centroamérica y Sudáfrica. Hay cuatro conclusiones que resaltan por su relación con uno de los elementos de esta tesis. Plantea que los procesos de perdón y reconciliación, serán parte integrante de las competencias o habilidades necesarias que han de reconstruirse para alcanzar la paz y sostenerla. En esto hay consenso inicial.

Comprende a la reconciliación como un proceso y por lo que hay que lo más propio es el desarrollo de una aproximación multidisciplinar. Esto también es propicio para la concepción de reconciliación que se ha manejado. Además, que el autor hace su planteamiento desde su honda condición de hombre religioso desde la responsabilidad que siente con el mundo en el que le ha tocado vivir. La reconciliación (como la espiritualidad y la pedagogía) supone relaciones, encuentros, y creatividad. Ella sería el lugar de reunión de cuatro elementos, como son la verdad, la misericordia, la justicia, y la paz. Por tanto, la clave para transformar los conflictos será transformar las relaciones entre las personas; incluso cuando se trate de personas que son enemigos entre sí.

Plantea una línea de investigación acorde con lo que se investiga en esta tesis. Expresa que combinando los hallazgos y descubrimientos que se están haciendo en torno al perdón desde distintas disciplinas, y aunarlos para seguir avanzando en el desarrollo de esta competencia humana que es el perdón, la cual puede abrir las puertas a la reconciliación, y con ellas las de una paz sostenible. Abre la posibilidad de que el perdón es un proceso único estrechamente vinculado a la reconciliación.

Papaluca (2015), en su trabajo “Hacer Pazes...” El sentido de la reconciliación en la espiritualidad ignaciana” buscó acercarse al sentido que la reconciliación tiene para la espiritualidad que brotó de San Ignacio de Loyola y que se reconoce también en la Orden que fundó, la Compañía de Jesús. Se aproxima desde el método histórico para ver en la vida de San Ignacio de Loyola, en sus escritos y en la vida de la primera Compañía de Jesús como se entendió y como se vivió el ministerio de reconciliar. Entre los resultados encontramos que la espiritualidad que funda la Compañía de Jesús puede aportar a la cuestión de la reconciliación. La misión misma

de la Compañía es una misión reconciliadora. En la óptica ignaciana, no se trata de una técnica o de una táctica, sino de una experiencia vivida primero en primera persona. La reconciliación en clave ignaciana puede ser definida como el don gratuito recibido por Dios.

Las líneas de investigación que se continúan van en la dirección de lo que propone el autor cuando plantea el seguir reflexionando de manera tematizada el tema de la reconciliación sobre todo a partir de las fuentes ignacianas. En gran medida es lo que se hará en este estudio. Además, señala que una útil aportación pudiera ser el releer en clave de reconciliación los Ejercicios Espirituales y su propia dinámica, en un contexto de siempre más descubrimiento de este precioso medio y de difusión también entre los laicos como instrumento de formación de hombres y mujeres reconciliados. Esto ha sido manifestado expresamente en los objetivos investigativos expuestos.

Murillo (2016) por su cuenta en su tesis titulada “Hacia una política pública de reconciliación social” intentó construir un modelo ideal que ofrezca herramientas para el diseño de una Política Pública de Reconciliación Social en la que esté comprometido todo el entramado político de cada país, en experiencia de post-conflicto, es un soporte fundamental para la reconstrucción social. Va en la dirección de que este empeño sea liderizado desde las estructuras del estado. Su preocupación se orienta hacia el cómo hacer más justos y efectivos los procesos de reconciliación.

La metodología que desarrolla en su marco metodológico es la de estudio de caso, apoyado en los instrumentos de obtención de información de los grupos de discusión y las entrevistas cualitativas semiestructuradas, y un enfoque de seguimiento de procesos. Además, establece el autor que a través de estos cuatro casos busca ilustrar un conjunto de proposiciones que nos conduzcan a las bases de una política pública de reconciliación social. Entre las conclusiones busca brindar la oportunidad de seguir constituyendo lo social, lo público, en medio de lo complejo. Conociendo los fundamentos del actuar humano, se podrían diseñar e implementar estrategias que, desde la eficaz gestión de lo público, incentivaran un uso razonable de la cooperación. La reconciliación social no se reglamenta, se crean contextos para acceder paulatinamente a ella. Esto es fundamental para esta investigación que, al influir en personas y comunidades hacia la reconciliación se pueden ir construyendo contextos en los que eso es posible.

Dicho eso, desde allí llega a proponer un instrumento que llama *reconciliation network* como un modelo en el que el cruce de variables y su dinámica inter-relacional posibilite el diseño de una política pública. Interesa el ver el proceso de reconciliación y su necesidad de una ética

pública que sirva como sostén social. Además, interesa el uso de la metodología de entrevistas como instrumento de obtención de información para establecer relaciones y vinculaciones que son las que se buscan en el desarrollo de esta tesis.

Por último, se pasará a presentar los antecedentes de la investigación en los aspectos de la espiritualidad ignaciana y los Ejercicios Espirituales como uno de los elementos esenciales de ella. De este se tienen dos investigaciones.

Domínguez (2018) en su trabajo titulado “Aproximación a la antropología ignaciana como preparación para la praxis de los Ejercicios Espirituales” el autor se dedicó a tener un acercamiento o aproximación al concepto que san Ignacio de Loyola tiene sobre el ser humano. Usa un método documental, busca en las fuentes ignacianas y de allí va reconstruyendo. En su análisis llega a las siguientes conclusiones atinentes a la investigación que se lleva adelante.

El análisis de la experiencia espiritual y, sobre todo, en su práctica, es necesario partir de una base antropológica sólida, de lo contrario, corre el riesgo de caer en ciertos reduccionismos en lo concerniente a la experiencia humana. Esto es básico y así se inició esta tesis. Por otro lado, las cosas espirituales tienen que ver con determinados elementos anímicos del ser humano y que estos se encuentran en las interioridades profundas de su ser. El hombre ignaciano es un hombre de deseos que descubre que estos son ambiguos y que le conducen a distintos sitios. Detecta que hay fuerzas que vienen de los mismos deseos, pero que hay otras que le vienen de fuera, del exterior. La misma pedagogía de la interioridad puede ayudar a comprender este mundo interior y sus laberintos, por eso es interesante esta concepción antropológica para la investigación que se desarrolla.

La síntesis ignaciana integra diversos esquemas antropológicos y teológicos. Esto es una especial riqueza para el estudio que se está haciendo ya que es ecléctica y, por ende, difícilmente identificada con la ingenuidad sino considerando lo complejo que es el ser humano. Y, además, expresa que el hombre espiritual, necesita de sus deseos, para que así contacte con el deseo vital y profundo que le habita. Los deseos de reconciliación habitan en la dimensión profunda, y desde allí espiritual, de la experiencia humana como habilidades a actualizar. Esta sólida antropología es necesaria para poder adentrarse en esta experiencia de reconciliación, de pedagogía de la interioridad y de espiritualidad que se quiere acometer.

Se propone plantear la falta de atención espiritual a un grupo particular de personas, a saber, los sobrevivientes del desplazamiento forzado que se han reasentado en Australia, y ofrecerles una

forma de crecimiento y maduración en su fe a través de la experiencia de un programa espiritual basado en sobre los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Se plantea extraer de la fuente espiritual de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola la experiencia humana profunda que le haga aportar elementos desde el apostolado espiritual para personas desplazadas en Australia por la fuerza. Diseña un programa o conjunto de ejercicios espirituales ignacianos (unos 200) para las personas que han sido desplazadas por la fuerza.

Mezcla dos metodologías, la teología espiritual y los estudios de desplazamientos forzados. La aplica con un enfoque inductivo y deductivo a personas que han sido desplazadas por la fuerza de Australia. Elabora unos grupos de discusión desde los cuales obtiene la información para la adaptación y practicidad de lo que llega a proponer. El contexto en el que se da la experiencia es en Australia, en un campo de refugiados.

Una de las líneas de investigación que recomienda el autor es que los Ejercicios deben seguir adaptándose y aplicándose a las necesidades de audiencias específicas. Este trabajo busca acercarse al proceso que se vive al experimentar los Ejercicios Espirituales y al aporte que los elementos pedagógicos de esta propuesta puedan ofrecer. Así, la estructura validada de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio y su proceso también pueden ofrecer elementos para el acercamiento de la reconciliación y la pedagogía de la interioridad a diversos niveles y desde la pedagogía interna de los Ejercicios.

Otra de las líneas de investigación que sugiere el autor es que se necesitará más investigación, análisis y reflexión para desarrollar recursos espirituales adicionales a diversos públicos. Esta línea está completamente en la dirección de esta tesis porque al ser materia de estudio de ella al abocarse a obtener esa información redundará en bien de muchas personas y grupos. Se intentará rastrear esta intuición para la investigación que se desarrollará. Deja abierta la puerta para aplicar esas estrategias en otros aspectos, espacios y realidades humanas.

Teoría sustantiva para esta investigación

En este apartado se busca establecer las teorías sustantivas que servirán de apoyo a la tesis. Es menester iniciar señalando que, como establece León (2011):

...toda epistemología, como sistema estructurado de pensamiento, contiene en sí misma una antropología, una concepción de hombre. Dicha antropología va acompañada de una ideología, es decir, de unas ideas que complementan una visión de mundo, de sociedad, de existencia. Esta ideología da a luz una teoría política, que organiza la sociedad de acuerdo a (*sic*) las ideas que sostiene y defiende. (p.

Resulta importante señalar estas ideas al iniciar ya que la tesis partirá con un “desde donde” para poder señalar lo que irá presentando. Este desde dónde ha de ser explícito y claramente expuesto. En el siguiente apartado se espera lograr dichos objetivos al desarrollar las ideas del personalismo.

La teoría sustantiva de esta tesis es el humanismo. Es importante señalarlo ya que estará de basamento a las relaciones y vinculaciones que se establecieron entre las unidades temáticas que subdividen esta investigación. *Supra* se ha hablado del personalismo que brota del humanismo. Ahora bien, es menester hilvanar el personalismo y el humanismo en el marco de las Ciencias de la Educación y en el cómo este último es una propuesta que combina varias de estas ciencias para erigirse como propuesta amplia e integral.

Algo inicial que hay que manifestar es que las Ciencias de la Educación no restringen su influencia a la educación formal, aunque ciertamente en algún momento deberán decantar en ella. El trabajo que el autor ha hecho como tesis se desarrolla en diversos ámbitos educativos, pero especialmente, en ámbitos de la educación no formal o informal, es decir, la que se genera por parte de organizaciones o grupos comunitarios en ambientes distintos a las aulas de clases. En este caso serían las iglesias y las diversas asociaciones de la sociedad.

En el debate educativo se plantea una discusión sobre si hay que llamar pedagogía o ciencias de la educación. Permítase entrar en este debate y tomar postura argumentativamente para luego hilvanar con el humanismo como propuesta integradora. Una palabra al respecto. Dice Follari (2019) que ...“lo fundamental es acordar en la inexistencia de autonomía de los estudios educativos” (p.19). Esto significa que lo que se elija, “nadie imagine completitud y unicidad en el espacio de los estudios sobre educación” (p.19). Dicho esto, hay una primera afirmación que hacer: se trata de “ciencias aplicadas a la educación”. O mejor, ...“la ciencia de lo educativo como aplicación de ciencias sociales diversas” (Follari, p.18). Es precisamente de un conjunto de ciencias aplicadas a la educación de lo que va esta tesis.

Ya que el fenómeno educativo es complejo y los tres elementos que se buscan desarrollar aquí lo son igualmente es el mejor enfoque posible. Abordar pues el cómo vincular esa educación del ser humano en su interior, con la fuerza que pueda brotar y canalizarse a través de una espiritualidad y que se puede enfocar hacia el trabajo de los procesos de la reconciliación es uno de las encrucijadas que ha de plantearse en las ciencias de la educación para que se trasluzca su *no*

completitud. En este afán se conjugan, al menos, cinco (5) ciencias de la educación, a saber: la teología, la filosofía, la antropología, la sociología y la política educativa.

Así lo confirma Gemini (2024) que las ciencias de la educación:

...son un conjunto de disciplinas que, desde diversas perspectivas y utilizando métodos científicos, estudian la educación como fenómeno social, complejo y multifacético. Su objetivo fundamental es comprender y mejorar los procesos educativos en todos sus niveles y contextos, con el fin de promover el desarrollo integral de las personas y la construcción de una sociedad más justa y equitativa. (p.1)

Está claro desde un principio el hecho de que es un conjunto, no usa sola ciencia y, que aborda la educación desde diversas perspectivas, cada una desde su punto de vista con sus énfasis y vacíos o cegueras propias. Se aborda desde su ser complejo y multifacético. Es por eso que se acometió el atrevimiento de plantear la vinculación entre tres elementos. Se sostendrá aquí, como señala Follari (2019), que hay que ...“apelar a un cierto decisionismo para, finalmente, hablar de Pedagogía o de Ciencias de la Educación” (p.19). Aquí se ha hablado de Ciencias de la Educación que, a diferencia de la pedagogía, apuntan a la comprensión de los fenómenos educativos en sus contextos y circunstancias.

Por tanto, las Ciencias de la Educación serán consideradas así, en plural. Son definidas por la Enciclopedia colaborativa cubana de red (ECURED, 2020) como ...“un conjunto de disciplinas que estudian, describen, analizan y explican los fenómenos educativos en sus múltiples aspectos” (p. 1). Son pues, todas las disciplinas interesadas en el estudio científico de los distintos aspectos de la educación en sociedades y culturas. Se apela a tres autores para sostener la postura arriba señalada.

Perrenoud (2001, como se citó en Tezanos, 2010) señala que:

...el plural de las ciencias de la educación indica que al menos coexisten en una unidad académica varias ciencias humanas y sociales. Idealmente, todas reunidas (...) Cada una de estas ciencias tiene “alguna cosa” que decir sobre la educación, los sistemas, las prácticas, los procesos educativos, las culturas, los valores, los saberes que las sostienen. (pp. 54-55)

La lista que propone el autor no cierra las diversas disciplinas, pero da una idea de lo que se quiere comunicar.

Por su parte, Cieza (2018), expresa que ...“las ciencias de la educación no constituyen un campo reservado solamente a algunos especialistas. Ellas representan actualmente el conjunto indispensable de disciplinas que permiten un correcto y fecundo funcionamiento de los sistemas

educativos en todos sus niveles” (p. 10).

Y se concluye con Follari (2019), que:

...las Ciencias de la Educación no son una suma de cualesquiera contenidos y metodologías de otras disciplinas, sino que proponen un recorte de los contenidos que vienen a cuento, los cuales, a su vez, en el proceso de aplicación al objeto educativo, sufren determinadas modificaciones en sus características. (p.15)

Follari (2019) es tajante, claro y convincente. Por eso el autor de este ensayo se ha identificado con su postura sobre el tema. Concluye con él afirmando que ...“las llamadas Ciencias de la educación son una sola ciencia, una disciplina específica conformada a partir de varias otras, a las que modifica y reconstruye para sus propios fines” (p.16) [Subrayado incorporado]. En función de esta idea, el autor de esta investigación está consciente de que esta postura no es propia, sino que coincide con otros autores como Tejada (2005) la asume como propia para el cierre de esta cátedra.

En ese gran espectro de las Ciencias de la Educación y que influyen en el discurso del humanismo hay unas que apuntan hacia el telos (del griego *τέλος*, ‘fin’, ‘objetivo’ o ‘propósito’) de ella. En este listado aparece la **teología**. En ella está presente el ser humano como creatura divina y, por ende, con un sentido de su existencia. Es interesante resaltar que en el caso de la espiritualidad cristiana cada ser humano ha de buscar y encontrar ese sentido, ese telos. El sentido pasa por acoger la invitación a vivir en fraternidad con la humanidad, con la creación, consigo mismo. La educación pues, buscaría desde acá, dotar al ser humano de habilidades para vivir esa fraternidad o para bregar cuando no está dada; es decir, habilidades para emprender procesos de reconciliación con sus hermanos y con la creación que se le ha dado como tarea y como custodio. Por lo último expresado se desarrollará indirectamente una teología de la reconciliación. Por lo que se tendrá también esa perspectiva vinculada siempre a las prácticas de reconciliación que tiene la iglesia en sus sacramentales y en sus sacramentos.

De la anterior se desprende una idea de ser humano por lo que también se echará mano de la **filosofía**. Esta disciplina pone su énfasis en el para qué y qué educar del ser humano. Parte de la concepción del ser humano del cristianismo, y de allí una **antropología**, de su lugar en el mundo y, desde allí, enmarca el interés por la educación. Desde esa concepción humana se ha planteado una filosofía que intenta ser coherente por lo que se plantea una cosmovisión, una teología y una antropología. En el caso de esta investigación han sido el humanismo cristiano y la espiritualidad ignaciana.

La educación es el proceso permanente de formación integral que ha de buscar el desarrollo de todo el potencial humano a lo largo de toda la vida desde lo profundo. El único límite que habrá de tener es el de su propia condición. La concepción de la educación como EDUCARE y EDUCERE. Educar se entiende como EDUCERE: “sacar de dentro”. Esa misma educación habrá de dotar de herramientas para ordenar y aquilatar ese interior a lo largo de las etapas de desarrollo humano. El formar una persona que se vaya densificando desde lo propio de su edad habrá de ser una finalidad. No es solo llenarla de conocimientos sino darle herramientas para que vaya construyendo el sentido de su actuar sobre la base de valores profundos y asumidos desde dentro. En este mundo que privilegia la exterioridad se impone una educación de la interioridad intencionada, explicitada como contracultural. La educación pues, como EDUCERE ha de sacar y dar herramientas para ordenar ese mundo interior.

Comenta Cordero (2006) que

La humanización de todas las personas deviene, entonces, la finalidad esencial de la educación. En suma; naturaleza, persona, cultura, tiempo, espacio y humanización son el conjunto de elementos coadyuvantes y fundantes del fenómeno educativo. Cualquier definición de educación, en consecuencia, que de una u otra manera, se refiera a estos elementos o los suponga, a pesar del contenido histórico y social particular que defienda, puede considerarse como una definición aceptable. (p. 43)

La educación es humanista porque incide en la humanización de las personas. Esta es la idea central de humanismo que se postula y que se va delineando. Ya luego irá tomando acentos particulares. Entonces, el proceso de humanización que aborda la naturaleza, la persona, su cultura, su espacio y lo lleva de la mano en su proceso complejo de humanización. La educación como proceso complejo que aborda la dimensión interior de la persona.

Aquí se encuentra la educación de la interioridad con la mistagogía como ciencia que aborda el proceso de acercamiento al misterio que es el ser humano para sí mismo y el de la divinidad u Otredad. Esa mistagogía se da en el marco de una espiritualidad que es una serie de opciones axiológicas determinadas por su propia tradición. Ambas son procesos y ciertamente que, como procesos humanos, se valen de múltiples herramientas de las ciencias de la educación.

Se enfatizó el tema del proceso del trabajo de la reconciliación. Busca la reflexión sobre los cómo desde el proceso humano. En ello caemos en la mistagogía también como ciencia auxiliar a la fe. En el caso de la fe católica y del tema de investigación aparece la mistagogía de la reconciliación, la primera es entendida como el proceso espiritual humano que se ha de seguir para

llegar al perdón; la segunda es entendida como la respuesta a la llamada recibida por el Señor y la reconciliación vivida a profundidad desde la doctrina y la praxis del sacramento de la reconciliación (mal llamada confesión). Es la manera de comprometer la vida en la misión de salvación de Cristo, que es la de reconciliar. Ella nos orientará en cuanto a los cómo desde el proceso espiritual junto con la psicología espiritual.

Todo proceso educativo se da en un contexto social determinado, por tanto, toda educación es local y porta principios, aunque estos no se expliciten. Actualmente, estos principios tendrán de ser abiertos al mundo globalizado. Por tanto, tangencialmente se tocará a la **sociología** por lo que se intentará dibujar y proponer un modelo de sociedad, de aportes del ser humano a esa sociedad y de su rol ante ella. En este caso es el fenómeno de la reconciliación humana, como horizonte de la obra del Dios cristiano y como acción humana que se une a múltiples aportes desde otros ámbitos que la nutren y complementan. Entran en juego las posibilidades de esa reconciliación y para ello ha de entrarle con seriedad al juego de los procesos sociológicos humanos en las sociedades especialmente a las occidentales.

Por supuesto, que esta sociología da pie para visualizar la quinta ciencia de la educación vinculada y que, por tanto, está muy cercana en una **política** ya que ninguna educación es neutra. La política educativa elabora, implementa y evalúa de directrices educativas a nivel nacional e internacional. Toda educación busca crear un tipo de ser humano. En este momento se necesita una educación para el compromiso sociopolítico, para el rol de la persona en el mundo por eso es una de las dimensiones de la educación, de cada ciudadano en la reconstrucción y reconciliación. Ahora bien, ha de ser una persona densa, con claros principios y valores republicanos y democráticos. Con una idea clara de ciudadanía activa, por supuesto, a esto habría que dotarla de sentido, cuestión que supera lo planteado en la intención del autor, pero cuyo aporte suma en esa dirección.

Esta tesis vinculó a la pedagogía de la interioridad, a la espiritualidad ignaciana y al trabajo en los procesos de reconciliación se alojó y asumió desde la línea de investigación de la innovación educativa del Centro de Investigación Educativa Georgina Calderón. Puestas estas bases necesarias es momento de volver al discurso inicial. Como se ha podido ir viendo se ha ido armando y articulando las características generales del humanismo en la historia de la pedagogía.

El Humanismo

El humanismo, según la Enciclopedia de Humanidades (2022), fue un ...“movimiento filosófico y cultural que surgió en Europa durante el siglo XIV. Se inspiró en la cultura y filosofía grecorromana, priorizó la razón por sobre la fe y se interesó por el concepto del hombre como centro del universo” (p.1). De acuerdo con lo expresado antes se puede afirmar que son humanistas los trabajos filosóficos que enfatizan el hacer humano por sobre lo demás. Ejemplo de esto son las obras de Werner Jaeger, Erich Fromm, Erasmo de Róterdam y Jean-Paul Sartre.

Según Abbagnano *et al.* (1992) expresa que ...“la educación formal e integral del humanismo coincide, pues, casi del todo, con el ideal latino de la humanitas profesado por Cicerón y Varrón, o con el ideal griego de la paideia como hubiera podido entenderlo Platón” (p.143). El currículo que se estudiaba era el que se consideraba más apto ...“para desarrollar armoniosamente las facultades del individuo, y por lo general se integraban con actividades deportivas y artísticas como la equitación, la natación y la danza. Esta importancia atribuida a la armonía del desarrollo global” (Abbagnano *et al.*, 1992, p.143). Se buscaba en todo sentido enfatizar la formación integral en los estudiantes.

El humanismo es un movimiento socio cultural, (Abbagnano *et al.*, 1992). Para el humanismo, -ya a partir de los trabajos de Dante Alighieri (1265-1321), Francesco Petrarca (1304-1374) y Giovanni Boccaccio (1313-1375)- el ser humano es el centro y ha de entenderse como una totalidad que busca hacerse dueño de su propio destino, que busca aprehender y transformar la realidad circundante; busca en su vida el desarrollo armónico de cada una de las dimensiones de su personalidad en un contexto social. Señala la Enciclopedia de Humanidades (2022), que ...“más tarde, alcanzaron notoriedad los filósofos Erasmo de Róterdam (1466-1536) y Michel de Montaigne (1533-1592), conocidos hoy como dos de los más célebres humanistas de la época” (p. 1). Sus trabajos terminaron de dar forma al humanismo, lo extendieron por más de dos siglos, y lo consagraron como uno de los momentos más productivos e innovadores de la historia europea de la que la Compañía de Jesús participa por ser la época de su nacimiento.

Según Patiño (2012)

La educación humanista parte de una concepción de la persona humana como sujeto-agente dotado de conciencia, libre y racional, y considera que la educación es un proceso intencional que implica la comprensión, afirmación y transformación del mundo y del propio sujeto. (p. 2)

Esta concepción educativa es clave y central para el propósito de esta tesis. Porque

ciertamente es algo que inició en el siglo XIV recuperando elementos de siglos anteriores que se pensaban secuestrados por la filosofía silogística rescata a la persona humana como sujeto y a la educación como un proceso intencionado. Además, que busca la transformación del mundo mientras se transforma también el propio sujeto-agente.

Entre las características principales de este humanismo se encuentran las siguientes:

- **El clasicismo.** Se retomó el contacto con los clásicos no por nostalgia sino por una sensación de familiaridad y cercanía intelectual. Tanto Francesco Petrarca como Coluccio Salutati y Nicolás Maquiavelo aseguraban sentirse próximos a Cicerón solo por leer sus cartas.

- **La lectura analítica.** Se promovió una lectura analítica que fuera capaz de dar con una actitud crítica, necesaria para que cualquier lector pudiera comprender cabalmente las ideas de los clásicos.

- **El realismo.** Se instauró un rechazo a las suposiciones tradicionales para buscar, en cambio, un análisis objetivo de la experiencia percibida y real. Una mirada realista de la historia promovía una comprensión plena del presente. También se dio un acercamiento realista al criticismo moral, especialmente en los trabajos de Erasmo de Róterdam, Thomas More, François Rabelais y Michel de Montaigne.

- **El escrutinio crítico.** Se incitó a la independencia en relación al (*sic*) mundo secular, en particular respecto a los programas intelectuales heredados y sus preconceptos.

- **La emergencia de la dignidad humana y lo individual.** Se vincularon estas ideas al sentido de autonomía personal promovido por Petrarca. Si bien se observó al individualismo con una mirada crítica y preocupada (por ejemplo, en los trabajos de Maquiavelo), se promovió la idea de una dignidad humana autosuficiente, capaz de llegar a la iluminación intelectual por su cuenta.

- **La virtud activa.** Se difundió la idea de una virtud activa que, combinada con un entendimiento filosófico y una retórica poderosa, podía cambiar la forma de vivir en las ciudades. La virtud activa de la búsqueda de lo mejor podía incluso reconciliar ideas opuestas, así como pensamientos rivales o antagónicos. (Enciclopedia de Humanidades, 2022, p. 1). [Los resaltados son del texto original]

El humanismo rescata dimensiones que se habían opacado. Algunos impactos importantes que generó el humanismo fue la restauración de varias disciplinas que fomentaban el conocimiento y que formaban parte de la antigüedad greco-romana.

Para Abbagnano *et al.* (1992) ...“el Humanismo había intentado preparar al joven para cualquier tarea nueva que pudiera presentársele dotándolo de una personalidad armoniosa, elástica y original. Su intención era no dejar perder ninguna potencialidad o posibilidad” (p. 203). Esto le da una actitud de flexibilidad profunda que es necesario para esta tesis. No hay posibilidades que perder, sino que se trata de explotar en el mejor sentido de la palabra las potencialidades humanas

cuales sean.

Ahora bien, hay que admitir que el humanismo no es una sola tendencia, sino que, como dice Cordero (2006) ...“lo que hay, son ideales de ser humano, diferentes, es decir, que no hay un humanismo sino humanismos” (p. 46). Se rescata el tema de la relación del humanismo con la educación y ahora hay que decir junto a Cordero (2006) que esa relación...“tiene que ver con la realidad social y económica de nuestro mundo. No basta que una nación, pueblo o comunidad decidan defender determinados ideales humanistas ungidos en sus respectivas constituciones políticas o libros sagrados” (pp. 46-47).

Es decir, el humanismo no es algo declarativo, sino que tiene que haber coherencia entre los ideales profesados, los instrumentos que se desarrollen y las relaciones que se establezcan para lograr, de hecho, lo que se propone. Esto no es una labor sencilla, pero siguiendo a Cordero (2006) hay que afirmar que ...“si, en consecuencia, los procesos educativos tienen como su blanco principal el ideal de ser humano que una sociedad tutela, esto es, su cosmovisión humanista; entonces, educación y humanismo están intrínsecamente ligados” (p. 49).

Por tanto, se ha de afirmar con Cordero (2006) que ...“en el fondo, Educación y Humanismo no son más que dos caras de una misma dinámica” (p. 49). Esa misma cultura humanista es la que hace nacer las universidades. La educación pues deviene en ser la primera opción debido a que “por su mediación es posible alcanzar a apropiarse de la cultura, consolidar la libertad y la dignidad humana, porque, además, es la clave en el desenvolvimiento y consolidación de la democracia política, el crecimiento económico y la equidad social” (Cordero, 2006, p.48). Generar educación de calidad influye directamente en la cultura democrática y en la superación de los problemas sociales de determinada sociedad en el concierto de las naciones.

Hay tópicos de esta educación humanista que se podrían señalar. Para ello se ha seleccionado la lista que asoma Cordero (2006):

...a la calidad de la educación; a la educación como la clave del desarrollo económico, la democracia política y, sobre todo, la equidad social; a los procesos pedagógicos en función de las nuevas necesidades educativas del siglo XXI; a la administración del tiempo y el espacio educativo; a la complejidad de la multiculturalidad y las identidades nacionales en la búsqueda de imaginarios humanistas; a los alcances del concepto de Desarrollo Humano. En fin, a una serie de otras cuestiones que repito, estoy claro, deberían ser objeto de reflexiones más hondas. (pp. 48-49)

La educación humanista, o, mejor dicho, el humanismo de entre los posibles humanismos

que aquí se pregona, va en la dirección de plantearse los conflictos de nuestras sociedades del siglo XXI con calma y crudeza y desde allí emprender las tareas de irlos superando. Claro está, que ese interés supera los objetivos de esta tesis. En este sentido Chanto *et al.* (2014) establece algo con lo que se quiere cerrar: ...“El paradigma humanista en la educación refleja el interés del ser humano por superar vacíos que la educación tradicional u otras ideologías han dejado en el ser” (p. 1). Se resalta el vacío del ser entendido como lo hace el informe Delors (1994) al entenderlo como la educación de la persona desde la formación y educación que le infunde valores y entre los cuales la interioridad es una tarea pendiente. Ciertamente la educación del siglo XXI tendrá que educar ese mundo interior lo que haga posible procesos personales y personalizadores que lleven a hacer posible la reconciliación humana a diversos niveles. Esa es la intuición del autor de esta tesis.

En este caldo de cultivo se desarrolla una reflexión desde el cristianismo de este humanismo naciente. Se van aclarando aspectos, van apareciendo filósofos cristianos que toman postura no sin crítica de utilitaristas. De allí que nazca lo que se ha llamado el humanismo cristiano.

El humanismo cristiano

Según la Fundación Tarré (2022), el humanismo cristiano es la ...“corriente filosófico que tiene como centro a la persona en el seno de la comunidad, donde esta se humaniza plenamente y se realiza, haciendo suyas las propuestas de Jesucristo con su mensaje de amor como valor principal” (p. 1). Aunque siempre ha estado presente se fortalece en el siglo XVI con el nacimiento de una serie de propuestas educativas que tomaron lugar desde lo básico y esencial que todos tenían. Es una tríada que se retroalimenta: la persona, la comunidad y la propuesta de Jesucristo. Estos son los principales énfasis del humanismo cristiano.

Para Flórez *et al.* (2018) hablan de que lo propio del humanismo cristiano es una idea extraída de la filosofía existencialista que llama, la cuaternidad, entendiéndola como esa:

...cuádruple relación que acontece integralmente en el ser humano: consigo mismo se concibe como persona libre, pensante, crítica y propositiva; en relación con el otro, actúa como hermano haciendo todo lo que agrada y beneficia al otro; en relación con el universo, comprende que su misión es la de cocreador en corresponsabilidad; y en relación con Dios, se reconoce como hijo a imagen y semejanza de su creador. (p. 7)

Esas cuatro dimensiones esenciales del ser humano con las que se ha de relacionar y a las que habrá de desarrollar a través de la formación. Por tanto, Flórez *et al.* (2018) conciben ...“al ser humano como una totalidad estructurada por la armonía relacional” (p. 28). La vida se le va en las

relaciones, en cómo las administre, gestione y conciba. Es pues, una experiencia existencial. Desde aquí pues, la cuaternidad va en ...“contra de las actuales corrientes que conciben al ser humano como un simple ser productivo y consumista” (p. 28). Esa ampliación de miradas es propia del humanismo cristiano, no pone el énfasis en el sujeto sin comunidad y eso le da un talante propio.

Para Flórez *et al.* (2018) ...“las dos grandes nociones clave del humanismo cristiano son el hombre y Dios” (p. 28). Por un lado, ...“la noción de hombre recoge e integra la dimensión humana, que se plenifica en el favorecimiento y la realización de su dignidad” (p. 28). El humanismo cristiano tiene: “Una visión positiva de la persona, es una corriente que opta por la persona, que cree en la persona, en sus capacidades, en la posibilidad de mejora, de aprender, de ir construyéndose a lo largo de la vida” (Fundación Tarré, 2022, p.1). Como se puede leer se entiende al ser humano como alguien digno, libre y social. Que crece en la sociedad mediante la solidaridad con los otros. La felicidad de la persona se encuentra pues, en desarrollar todas sus dimensiones, por ello la educación es un elemento clave, para que cada uno pueda llegar a ser plenamente uno mismo en medio de la comunidad. Así las cosas el individuo no se diluye en la comunidad ni tampoco está supeditado completamente por su sociedad. Siempre hay un margen de libertad.

Mientras que, por el otro, ...“la noción de Dios se sustenta en Jesucristo, que con su vida y misión revela la imagen de Dios volcado y encontradizo con el hombre para que él se realice de manera íntegra” (p. 28). Es un Dios que cuenta con el ser humano y con el que este puede contar es su proceso de humanización. Dicen Flórez *et al.* (2018) que ... “es Dios presente y actuante en la realidad histórica que día a día tejen hombres y mujeres movidos por la esperanza de un mundo cimentado en la justicia, la solidaridad y el respeto” (p. 28). No es un Dios ausente sino presente, inspirando desde lo profundo, desde la interioridad humana cultivada, libre y dispuesta a dejarse seducir. De allí que sea esencial esa realidad de que:

Hablar de cristianismo es hablar de la persona de Jesús, que con sus hechos y palabras nos muestra la potencialidad de cada persona. Algunos aspectos a destacar de la vida de Jesús serían la acogida a todos, la capacidad de devolver la dignidad a los más vulnerables, el anuncio del Reino como propuesta de una sociedad más justa y humana, donde todos somos o seamos hermanos y hermanas y podamos vivir dignamente. (Fundación Tarré, 2022, p.1)

Otra característica del humanismo cristiano es que ...“la comunidad/sociedad es el espacio donde la persona se desarrolla y encuentra las condiciones necesarias para su progreso”.

(Fundación Tarré, 2022, p.1). De allí que el Estado tenga unos roles muy específicos. Esta es la relación con los demás y con la realidad de la mencionada cuaternidad.

Un elemento que centra todo es el amor. Ese es el valor principal para hacer un mundo más humano, este amor se concreta en la compasión y la solidaridad. Compasión como capacidad de percibir el sufrimiento del otro y la solidaridad como la capacidad de actuar para cambiar el sufrimiento del otro, y hacerlo porque nos sentimos hermanas y hermanos. Comentan Flórez *et al.* (2018) que el amor ...“constituye uno de los cimientos clave del humanismo. En la medida en que se ame al ser humano, más se valida y se autentica el amor a Dios” (p. 28). Amor a la humanidad que mueve a actuar por su bien, por el bien común. Por tanto, es menester terminar este apartado expresando con Flórez *et al.* (2018) que ...“la cuaternidad como clave de interpretación del humanismo” (p. 31). Las relaciones para los seres humanos en el humanismo cristiano son fundamentales y en ello se juega la salvación del creyente.

El personalismo

El personalismo asume las características del humanismo cristiano y le agrega otros énfasis, a saber. Según León (2011) El personalismo es una corriente filosófica que ...“pone en el centro de su atención la persona humana. Surge en torno a los años treinta del siglo XX, en el período entreguerras” (p. 271). Es una corriente más reciente y específica que hay que delinear. A continuación, va ese esfuerzo.

Es importante decir que esta corriente ...“se refiere a los problemas existenciales del hombre. Como manifestaciones importantes de su influjo se da la declaración de los derechos humanos en 1948, y los textos del Concilio Vaticano II, *-acontecimiento fundamental en la vida de la iglesia católica a nivel universal-*. Pretende reivindicar una visión del hombre en cuanto persona única e irrepetible” (León, 2011, p. 271). Hay tres principales expositores de quienes se quieren destacar solo algunos elementos especialmente relevantes para la investigación.

Algunas características del personalismo son las siguientes:

- La persona es una realidad sustancial, y no un mero suceder de vivencias sin un soporte ontológico (empirismo, positivismo).
- El hombre posee una dimensión ética y una dimensión religiosa, que se desprenden de su naturaleza espiritual y libre.
- Hay una clara distinción entre personas y cosas, por eso es importante tratar a estas últimas con categorías filosóficas propias.
- Importancia de la afectividad, considerada parte esencial de la persona. Debe ser considerada como parte de la reflexión filosófica, como se ha hecho con la

inteligencia y la voluntad. (León, 2011, p. 271)

Hay tres autores que interesan mucho en esta perspectiva personalista. Ellos son los siguientes: Martín Buber (1878-1965), Emmanuel Levinas (1906-1995) y Emmanuel Mounier (1905-1950). De ellos León (2011) extrae cuatro grandes notas sobre lo que es el ser humano desde la perspectiva personalista que se consideran apropiadas para los fines de esta tesis.

A. El ser humano es principio de todas las cosas.

El centro de la creación, de la acción y transformación del mundo, del conocimiento. El ser humano en apertura a sus semejantes y a su creador como valor supremo.

B. El ser humano es relación.

Según Martín Buber, parafraseado por León (2011) ...“la persona se realiza a través de tres relaciones: con el mundo, con los hombres y con Dios. Sólo mediante la relación de diálogo con un tú la persona es un yo” (p. 274). Yo me descubro como yo en el tú, al llegar a ser Yo, digo Tú. Toda vida verdadera es encuentro. En este sentido, para Levinas (citado por León, 2011), el otro no es un ...“objeto de conocimiento ni de representación racional o simbólica. El otro es rostro, no en el sentido de un rostro que se puede fotografiar o imprimir en la memoria, sino discurso, expresión” (p. 275). Rostro significa al mismo tiempo palabra, súplica, mandamiento, enseñanza, es decir, me veo obligado por el otro ser humano a relacionarme con ese otro distinto de mí.

C. El ser humano es trascendencia.

Es también apertura a él para sí mismo, apertura al otro distinto de él y al Otro. Está abierto a la esperanza, al más allá de lo empírico y verificable, al misterio, ya que el único conocimiento posible no es sólo el racional y el empírico. La vida es complejidad, perplejidad, y sólo en la apertura al misterio y a la trascendencia que le rebosa podrá encontrar sentido y verdad. Según este autor, “cuando el hombre entra en la relación con un ser -con otra persona, pero también con la naturaleza- descubre un "soplo" del Tú eterno” (León, 2011, p. 276).

D. El ser humano es social e histórico.

Este es un hecho empírico verificable por ciencias como la sociología y la historia. La misma ciencia no puede prescindir de la subjetividad y de las condiciones sociales e históricas al momento de investigar y producir conocimiento. Dice León (2011) que ...“las dimensiones subjetivas, históricas, sociales del hombre, deben ser vistas como condición de posibilidad para conocer y producir conocimiento, pero también como horizonte de comprensión al momento de acercarnos a los conocimientos científicos” (p. 277-278).

Además de lo expresado en el esquema de León (2011) hay que manifestar que el personalismo asume al ser humano como un sujeto que tiene como finalidad realizarse y de este modo llega a hacerse persona. Para ello el sujeto se trasciende sin desmayo. Siempre apunta a un más allá que le proporciona sentido. Parte del principio de que las personas se desviven para ser. Cada hombre es un sujeto que tiene rasgos propios que debe desarrollar y que lo ennoblecen y dignifican al obrar como una persona humana.

No es fácil definir a la persona ya que no es una cosa sino un principio de imprevisibilidad. El personalismo propuesto por Emmanuel Mounier se apoya en la consideración de un ser humano escudriñador y activo que explora y cambia el mundo que le rodea. Dice García (1972) que:

...la pedagogía personalista lo es en la medida en que se realiza un sujeto que tiene rasgos propios, que se siente obligado, comprometido, por sus posibilidades personales y que, al mismo tiempo, se ennoblece por el hecho mismo de vivir y obrar como persona. (p. 22)

“El personalismo sostiene el valor superior de la persona frente al individuo” (Ferrater, 2001, p. 2764). Para Ferrater Mora (2001) la estructura del universo personal se caracteriza por:

(a) *Existencia incorpórea*, según la cual la persona sumergida en la naturaleza la trasciende ascendiendo al personalizarse y descendiendo al despersonalizarse. Mounier concibe al hombre viviendo su vida con un sentido que va buscando mientras vive, pero el fin nunca será distinto al camino que para él signifique el personalizarse;

(b) *Comunicación*, es decir, relación con otros. El ser humano es de naturaleza social y desde allí se construye, se encuentra y donde encuentra sentido a su existencia;

(c) *Conversión íntima*, en la cual se manifiesta un doble movimiento de recogimiento y de exteriorización, igualmente necesarios pero susceptible de desviaciones de despersonalización. Se refiere a esa capacidad de penetrar en lo profundo de sí mismo y de relacionarse con otros de manera genuina;

(d) *Enfrentamiento o exposición*, por los cuales la persona puede protestar, elegir y conseguir la libertad. Está con otros en el mundo, que en cierto sentido se le enfrentan ya que está expuesto a tomar decisiones para alcanzar su autonomía personal;

(e) *Libertad condicionada*, no reducible ni a una “cosa” ni a un puro y continuo surgir. Es libertad porque no está definida de antemano como en el caso animal, pero está condicionada a su misma naturaleza humana;

(f) *Dignidad eminente de la persona*;

(g) *Compromiso* que posibilita y hace fecunda la acción y lo hace salir de sí y llevar a cabo acciones de manera libre y consciente. (p. 2765).

El ser humano va ampliando sus potencialidades a medida que se va sintiendo y en la

medida en que la misma vida se las va exigiendo, el hombre es constante búsqueda. Busca un sentido para su vida que debe irlo encontrando en cada uno de los diversos momentos y circunstancias de su vida. La espiritualidad ignaciana es de corte humanista, no siguió la línea fría del puro humanismo intelectual que se siente independiente de toda autoridad religiosa y jerárquica, a la manera de Erasmo. Está mucho más cerca de las intuiciones psicológicas y pedagógicas de Vives, que favorecen la adaptación y aproximación cordial del maestro al alumno, dentro de un marco espiritual de fidelidad religiosa.

El humanismo cristiano y el personalismo como se ha descrito *supra*, están presentes hoy, como atención central a cada hombre y a todo hombre; la formación armónica y equilibrada de todas sus dimensiones; la conexión y respuesta a la sociedad que posibilita la realización de todos. La búsqueda realista de este humanismo representa sin duda una de las funciones sociales más importantes de la educación. Para Mounier, aunque la comunidad personalista esté lejos de alcanzarse, es necesario idear proyectos políticos-sociales que tiendan a su realización. Sostiene que el Estado debe ser para el hombre y no al contrario.

El humanismo cristiano y el personalismo son asumidos también por Laín Entralgo (1999) quien en su antropología lo considera como un *Homo habilis, rational, instrumentificum, proiectivum, historicum progrediens, labefaciens*. Es la corriente cuya concepción antropológica, ideológica y de teoría política -de la educación y de su relación con los demás y con el mundo- mueve a la espiritualidad y educación ignacianas. Era menester dedicarle suficiente espacio para dejar bien sentado la base fundamental.

Humanismo ignaciano

El humanismo ha sido asumido por distintos frentes y cada uno le ha ido poniendo sus propios énfasis. Es menester ahora esbozar las características principales del humanismo que asume la Compañía de Jesús naciente desde la misma vivencia del humanismo parisino. Los primeros jesuitas fueron sacerdotes letrados y estudiaron en la mejor universidad de la época por lo que asumieron los valores del humanismo recreado desde su fe. En este ámbito es fundamental expresar que este aspecto es vivido por el autor desde dentro, como heredero. Por tanto,

Para empezar, me es fundamental retornar a la tradición en la cual se ha movido y de la que se ha nutrido la Compañía de Jesús, de la cual soy heredero: una preocupación cierta y apasionada por tratar de develar aquello que podemos llamar humano, por desentrañar las fuerzas más auténticas y vitales de la construcción de

la cultura y de las cualidades más altas del ser humano. (Castellanos, 2023, p. 1)

Es menester arrancar con esta introducción al sentir los mismos sentimientos que el autor de ese texto. El humanismo ignaciano por supuesto, es una concreción del humanismo cristiano partiendo de la idea de Castellanos (2023) al entender el humanismo ...“como un proyecto de identidades narrativas y configuraciones afectivas, un constructo social e individual que se ejerce sapiencialmente en cada cultura y se registra en artefactos estéticos" (p.2). Esta idea vale para los humanismos y sustenta esa pluralidad posible precisamente porque cada uno va poniendo énfasis y creando narrativas afectivas diferentes con sus acentos en algunos aspectos.

Así como establece Mesa (2019) el humanismo ignaciano ...“tiene dos raíces: la experiencia espiritual específica de Ignacio de Loyola, y los desafíos culturales, sociales, religiosos del Renacimiento y la Reforma de Europa (p. 417). Esas dos referencias lo hacen uno propio. En ese contexto, se plantean propuestas pedagógicas concretas condensadas en la *Ratio Studiorum* que van adquiriendo patente de corso al obtener lo mejor de la cultura humanista de finales del siglo XVI y de los ideales liberales para el bien y desarrollo de la libertad humana. La raíz de la experiencia de Ignacio de Loyola se condensa en la experiencia de los Ejercicios Espirituales que, aunque no es su única expresión, es el centro. De lo que estos Ejercicios son se tratará *infra*. Valga por ahora decir que es una de las fuentes, es la escuela del afecto, de ese humanismo ignaciano estudiado ya por Modrás (2012).

Para Castellanos (2023)...“el humanismo se configura desde las dimensiones afectivas de los seres humanos, y, de manera especial, desde los sentimientos nos es importante (sic) destacar este sustrato emotivo que elabora, supone o hereda todo trazo de humanidad” (p.2). Es desde el fondo de los afectos que se articula un humanismo, es ese talante el que logra la experiencia de los Ejercicios. El conjunto de miembros de la Compañía de Jesús que van viviendo esa experiencia va haciendo una historia y ya, casi cinco siglos después han desarrollado su estilo propio.

A los dos elementos expresados arriba para comprender los grandes trazos del humanismo ignaciano como claves hay que agregarle el elemento de la actualidad. Así las cosas, expresa Jaramillo (2019) que, por un lado, está ...“la espiritualidad de Ignacio caracterizada, purificada, consolidada y fortalecida en los ejercicios a la luz de su fe-confianza en Dios por intermedio de Jesucristo” (p. 17). Es ese crisol de la experiencia de Dios ignaciana la que le da su talante propio. Y, por otro lado, ...“el resultado del proceso dialéctico entre esa espiritualidad que pretende ayudar a las almas de los otros y el hecho de tener que entenderlos inmersos en la realidad de sus tiempos,

lugares y condicionamientos” (p. 17). Es a esto a lo que se refiere con la actualidad mencionada *supra*. Para Granados (2005)

El humanismo aquí asumido, más que una filosofía del hombre es una actitud frente a él, frente al otro, frente al mundo y frente a Dios desde unos presupuestos previos, que se articulan en un estilo de pensar, de actuar y de sentir. Un auténtico humanismo humanista debe partir del hombre real. El humanismo al que le apostamos, más que un sistema, una doctrina, una política o una filosofía, es un estilo de vivir, un comportamiento y un modo de tratar el mundo, los otros y la vida, que se fundamenta en una cosmovisión previa. (p. 1)

Aquí reaparece con matices la cuaternidad mencionada como rasgo del humanismo. Se pone énfasis en el hombre real, en sus contextos de conflictos y bondades. Es un humanismo modo de vida, talante, opción de vivir al estilo de Jesús. Se fundamenta en la visión de la vida y de Dios expresado previamente. Fernández (2022) expresa que le parece necesario recuperar la peculiaridad del humanismo ignaciano que se encuentra ...“en la capacidad de admiración, goce y ofrenda de un ser humano que ya no se encuentra en el centro como actor, sino que, marginal, desarrolla relaciones de don en las que recibe y ofrece” (p. 18). Su Dios actúa en el mundo a través del creyente por lo que no hay dicotomías entre Él y lo humano. Son inseparables una cosa de la otra. Promocionar lo propio humano con el desarrollar la fe van de la mano.

Hay un binomio que es fundamental en la educación de la Compañía de Jesús y, por ende, en el humanismo ignaciano desde sus inicios. Codina (2004) dice que ...“virtud y letras. Este es el objetivo en que coinciden todos los programas de los Colegios de París” (p.11). Es un binomio sintético. En esa lógica conjuntiva y no disyuntiva de la Compañía de Jesús, en ese eclecticismo que le caracteriza apuesta por estas dos grandes palabras que portan un modo de concebir a la persona y a la educación de ella. Se intentaba quedarse con lo mejor del mundo de las humanidades rescatado del dominio eclesial y las virtudes cristianas como objetivo o dirección de la persona desde lo profundo de su espiritualidad. No hay que olvidar que el humanismo se difundía en sus aulas con el redescubrimiento de los clásicos.

A este tenor, Fuentes (2024) expresa que ...“el *modus parisiensis* resulta ser la base de la pedagogía y el método educativo inicial de la Compañía de Jesús” (p. 1). Este modo impregnó el estilo de la educación jesuita hasta nuestros días. Se tomó, pues el modo que les pareció mejor en su época que coincidía a la vez con el modo como habían sido formados los primeros jesuitas. Gabriel Codina dedica su tesis doctoral en París a desplegar en qué consistía ese método tan amado y privilegiado por los primeros jesuitas.

La formación religiosa también era el rasgo característico e impregnaba el ambiente escolar porque se veía como la dimensión más profunda de la vida. Por tanto, oraciones, pláticas, celebración de los sacramentos, acompañaban los procesos de los estudiantes. También encontramos el cultivo de las artes, especialmente, del teatro. En sí, se toman muchos elementos del renacimiento y como expresa Codina (2004)...“en un giro de la historia, Ignacio de Loyola y los primeros jesuitas tuvieron la intuición de tomar partido por la nueva cultura del humanismo, sin desechar el rico aporte del pasado” (p.16).

En el siglo XXI se han adelantado varias reflexiones al respecto del humanismo ignaciano. El aporte viene especialmente luego de que Modrás (2004) abriera camino con su obra *Humanismo Ignaciano. Una espiritualidad dinámica para el siglo XXI*. Allí diseña con claridad meridiana la experiencia ignaciana distinguiéndola de otros humanismos. Ese mismo texto ha inspirado las discusiones que se han dado entre un grupo de expertos de la Facultad de Humanidades de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (2019) en la obra titulada *Aproximaciones al humanismo ignaciano*, y actualiza, la Oficina de Formación Humanista de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya quien organizó una mesa redonda en mayo de 2021. En aquel encuentro participaron, además de Rafael Fernández Hart SJ, Luis Bacigalupo, Milagros Lucero, Soledad Escalante y Sandra Pinasco a quienes se agradece su reflexión actualizada. El texto que surgió de esa mesa redonda aparece como coordinado por Rafael Fernández Hart (2022) llamado *El humanismo ignaciano hoy*.

Queda pendiente una reactualización de ese humanismo sobre la base de esa la vuelta a las fuentes del carisma y el redescubrimiento de la reconciliación como obra de Dios en el mundo.

Apoyo teórico pertinente agregado: su desarrollo

En los siguientes apartados corresponde precisar las otras teorías sustantivas emanadas como adelanto de nociones. Se comenzará por la interioridad.

La interioridad

En el año 2005 se reunieron un grupo de intelectuales y de hombres y mujeres inquietos por compartir sobre la interioridad como un paradigma emergente. Aun cuando el tema de la interioridad lleva una larga trayectoria de debate intelectual, se hace referencia a este evento a partir del cual la interioridad toma mayor relieve. Fruto de sus disquisiciones surgió el libro con ese nombre: “La interioridad, un paradigma emergente”. Desde entonces no ha cesado el desarrollo de lo que se va entendiendo como interioridad y su educación.

Al efectuar un primer sondeo bibliográfico en cuanto a praxis educativas que aborden el tema se ha percibido que Elena Andrés (2009, 2017a, 2017b), Lluís Ylla (2017), Luis López González (2013, 2015) y Carmen Jalón (2013, 2017), como expertos del tema, plantean la pedagogía de la interioridad como paradigma educativo, como un nuevo modo de ser en la escuela y como una cultura que se ha de crear en la sociedad.

Melloni (2007) la definía del siguiente modo:

Entiendo por interioridad ese espacio que se abre entre nosotros y las cosas, entre nosotros y las personas, entre nosotros y nuestras imágenes de Dios, que permite redimensionar la calidad de nuestra existencia y que tiene que ver con la atención, la capacidad de contención y de vivir en el presente, con serenidad, sin avidez, en actitud de receptividad, agradecimiento y ofrenda. (p. 5)

De su concepción clara, amplia y vinculante hay que resaltar principalmente la palabra “espacio”. Por supuesto que se trata de una analogía que va a la esencia de la persona y de allí que es el espacio “entre” la persona y lo demás, pero que difícilmente se vive como espacio entre, sino como identidad personal.

López (2015) ha desarrollado más esa idea de espacio que ya menciona Melloni (2007) en el texto citado y lo entiende como ...“el espacio cóncavo (desde dentro) de nuestra corporalidad, que emerge desde lo más profundo de nuestro ser” (p. 45). Como señala Esteve *et al.* (2016) ...“la interioridad no es solo el ámbito de las emociones subjetivas, sino también el espacio de desarrollar vivencias que son imprescindibles para reconocer experiencias de profundidad” (p.10).

A su vez la interioridad, señala López (2015), es ese ...“espacio convexo para relacionarnos con lo de afuera, en el que la piel sería una de las fronteras” (p. 45) y, como dice Pérez (2016), ...“el lugar de las preguntas y los encuentros, de los miedos y las certezas” (p. 8). Para López (2015) también es el ámbito cóncavo. Y, Santamaría (2018), señala que ...“la interioridad, desde esta perspectiva, remite a conciencia, a la capacidad del ser humano de vivir con hondura y densidad cada momento de su vida” (p. 22). Por tanto, ...“educar la interioridad será una manera de abrir la concavidad. Descubre, a alumnos y educadores, humildemente cóncavos más que soberbiamente convexos” (Guindulain, 2017, p. 61).

Para Hart (2008), ...“la interioridad en la educación se trata de desarrollar amplitud dentro de nosotros para que podamos encontrarnos y asimilar el mundo que tenemos ante nosotros” (p. 235). Es la amplitud de un espacio que se ha de cultivar y acrecentar. Hart introduce la palabra “amplitud” y el autor la refiere al “espacio” del que López (2015) va hablando. Además, agrega la

palabra “encontrarnos”. Ciertamente que es de lo que se trata muy en el fondo, el encuentro, la conexión. Que la persona se atreva a conocerse y todo lo que se dice de la corporalidad tienen que ver con el aprender a hacer silencio.

Hablar de interioridad no se concibe como opuesto a la exterioridad, sino que este sería, como dice Melloni (2003), su complemento, ... “[es] su necesario e indispensable reverso, no como su obstáculo o tropiezo sino como su verificación” (p.33). Sería contrario a la superficialidad, que es precisamente vivir desconectado, sin encuentro ni conexión. Jalón (2017), en su web, lo expresa como ... “ese ámbito íntimo, delicado y esencial de la persona donde nos encontramos con lo que somos (...) el espacio donde acogemos las resonancias que nos llegan del mundo exterior, es donde reflexionamos, sentimos, imaginamos, queremos, asumimos, recordamos, trascendemos, saboreamos” (p. 1). Es en ese espacio en el cual el ser humano se convierte en caja de resonancia y no en eco de los estímulos que le llegan.

Este espacio personal, expresa Casalá (2017) ... “es el lugar de afirmación de sí mismo, es un lugar de identidad personal” (p. 25). Por tanto, es esencial en la configuración del ser humano y lo que quiere hacer con su vida -especialmente en la etapa de su adolescencia y primera juventud-. Esta dimensión humana, que, como expresa también López (2015), ... “es la capacidad del ser humano que permite desarrollar la consciencia de uno mismo y del entorno, otorgar sentido y significado a la propia existencia” (p. 47); es, por tanto, una dimensión humana básica y que abre al ser humano a los demás y a la trascendencia. Es el área encargada de aprender a ser. Esa dimensión humana se ha de educar, tal como lo describe el informe Delors (1996), donde se afirma que al educar el aprender a ser se busca ... “que florezca mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal” (p. 34).

Los autores citados, entre otros, tratan la importancia en la educación de esta dimensión de la persona. Por tanto, dedicarse a indagar en ella y cómo poder contribuir a vivir en profundidad en la clave que se va diciendo, es un interés genuino y necesario en esta época. Se diferencia de otras formas muy capitalistas y consumidoras que también podrían hablar en los mismos términos. Es así debido a que los vínculos con otros pueden invadir -o ser invasores de- ese espacio y transformarse en un tipo de relación que ocupe todo el espacio interno e impida, como dice Casalá (2017) ... “la diferencia entre uno mismo y los demás” (p. 24). Es decir, que ha de crecer ese espacio de autonomía, de distanciamiento con lo inmediato, de poder preguntarse y relativizar los

sentimientos y emociones que buscan absolutizarse y que nos identifiquemos con ellos.

Emerge también la palabra “profundidad”. Tanto así que para algunos decir interioridad es hablar de la “profundidad del ser humano”. Es bueno señalar aquí la complejidad de este aspecto ya que la relación de esta profundidad para vincularla con otros aspectos se irá clarificando en el desarrollo de la tesis. De esa profundidad que es “un trabajo que no siempre es de cara al exterior, sino de cara a la propia persona”. También se ofrece la idea de la interioridad como una ...“capacidad para llegar a la dimensión más profunda de la persona, la cual le hace vivir una vida con sentido desde una disposición humana, y abierta a percibir el misterio de lo trascendente” (Educación de los Centros de Sacerdotes Jesuitas, EDUCSI, 2016, p.5).

Por si quedaran dudas, no se está hablando de psicoanálisis, ni del inconsciente porque se habla de la profundidad a la que el ser humano puede llegar por sí mismo. Es, según Santamaría (2018), ...“esa dimensión propia del ser humano que remite a su voluntad de sentido, a su capacidad para descubrir la profundidad de la realidad, trascendiendo la realidad fenoménica” (p. 22).

El ser humano es un misterio para sí mismo. Esto se manifiesta entre otras cosas por la presencia de otro que lo tras-ciende, que es distinto de sí, pero vinculado de algún modo a sí. Este no ser yo, pero sentirme vinculado es parte de ese misterio. Por lo que se desprende de esta concepción la interioridad se trata de una dimensión humana que, como cualquier otra capacidad, es posible desarrollar. Esta idea es muy importante para la tesis y requerirá de un sustento filosófico que será objeto de la tesis. La interioridad es una dimensión antropológica porque, como expresa López (2015), ...“trata de algo implícito en la condición humana” (p.46). Se entenderá el antropológico como incluyendo lo psicológico.

De poco valdría el descubrimiento de la educación de esa interioridad si no pudiéramos acceder a esta dimensión y desarrollar esa capacidad a eso se dedicará la pedagogía de la interioridad.

Pedagogía de la interioridad

Se entenderá que es el trabajo de la interioridad considerado como en proceso, en ejercitación, en hacer crecer ese espacio y dar herramientas para habitarlo, por tanto, más cercano a los cómo que a los qué. El qué sería el espacio interior, y el cómo serán las herramientas o técnicas pedagógicas para llegar a ese espacio interior, aun sabiendo que también las habrá psicológicas. En todo caso, psicológicas para acceder a ello, pedagógicas para educarlas, transformarlas y cambiarlas. La educación de la interioridad necesita del desarrollo de una

pedagogía que articule procesos, metodologías y técnicas que ayuden a conocer y habitar ese espacio interior.

Podría decirse que la interioridad es ese espacio cóncavo y convexo en tanto referido a nuestra corporalidad y mundo interior respectivamente. Es pues, una dimensión humana donde se encuentran las materias primas y que es susceptible de acceder y cultivar. Esta capacidad es el útero desde el que se busca otorgar sentido a la existencia. Se desarrolla a través de prácticas de interiorización que buscan el conocimiento profundo, el intra-tenerse (inventar recursos para tenerse por dentro) que se da a través del silencio-silenciamiento-ser silencio, la atención vigilante, la palabra y la acción. Su cultivo genera la amplitud de ese espacio de encuentro entre la persona y lo demás por lo que es el hogar de la espiritualidad. (López 2015, Andrés 2009, Melloni 2007). Con lo dicho se vislumbra una gran posibilidad para la investigación que se inicia y que se desarrollará en la tesis.

La interioridad es entendida acá como una antropología, una axiología, unas metodologías y una propuesta pedagógica. Es antropología porque se inspira en un modo de considerar al ser humano como dotado de una dimensión interior profunda. A su vez es axiología porque se percibe esa interioridad como un valor, como un interés particular en esa dirección. De allí que la tendencia sea desarrollar unas metodologías acordes con esa antropología, que permeen todos los espacios y se constituya en modo de proceder.

La pedagogía de la interioridad necesita, pues, del desarrollo de una pedagogía que articule procesos, metodologías y técnicas que ayuden a conocer y habitar ese espacio interior. En cuanto a los objetivos, Andrés (2009) establece dos, los cuales se mencionan:

- 1) Favorecer procesos de unificación de las dimensiones de la persona: dimensión corporal, dimensión psicológica y dimensión trascendente. [Hay tres aspectos del ser humano que son claros y se busca la unificación. También está el siguiente objetivo]:
- 2) Crecer en capacidad para ser agentes activos en la construcción de la unidad con los demás (eje relacional), con el mundo (eje ético/eje político/eje ecológico) y con Dios (posicionamiento creyente-no creyente). (p. 6)

En cuanto a los contenidos esenciales, presenta tres, a saber: el trabajo corporal, la integración emocional y la apertura a la trascendencia. Véase cada uno de estos contenidos con un poco más de detalle.

El trabajo corporal. Refiere Andrés (2009) que las personas no solo tenemos cuerpo, sino que somos cuerpo. Gracias a él, y a través de él, es posible relacionarse con los demás, percibir el

mundo y todo cuanto sucede alrededor. El cuerpo es cauce para expresar lo que siente el mundo interior, y el mundo interior se enriquece gracias a lo que el cuerpo percibe. La comunicación entre el cuerpo y el mundo interior no es una comunicación unidireccional, sino una comunicación de ida y vuelta. Santamaría (2018) expresa que ...“es posible conceptualizar la interioridad como un espacio de integración vivencial, donde se unifican el cuerpo, los pensamientos, las sensaciones y las emociones. Este proceso dinámico acontece en la dimensión corporal” (p. 22).

La integración emocional. Aprender a reconocer y expresar los sentimientos, miedos y emociones; valorar las capacidades y aceptar las limitaciones es un trabajo esencial para llegar a conocerse. Busca armonizar, hacer consciente y eso a veces es duro porque implica encargarse de experiencias que han quedado grabadas en el cuerpo y que, a lo mejor, he preferido olvidar por resguardo o por sobrevivencia.

Apertura a la trascendencia. Ayudar a las personas a abrirse a la trascendencia que son ellos para sí mismos. Esa apertura se hace sobre la base de experiencias. Ir más allá de sí mismos es un objetivo vital. La trascendencia que es el otro. Aunque mucho crea que le conozca sigue siendo un misterio para mí. Y es, precisamente en esa trascendencia, donde podrá descubrir dimensiones más profundas de su persona, del mundo y de la naturaleza.

Luego de un breve acercamiento al tema de la interioridad conviene acercarse ahora al tema de la reconciliación para apreciar las teorías sustantivas que estarán en el fondo del desarrollo de esta tesis a ese respecto.

Reconciliación

Hay que iniciar haciendo una aproximación a la reconciliación de modo que esta sea delineada y una segunda parte es poner las bases para establecer la razón de la importancia y urgencia de la Compañía de Jesús en el empeño en los procesos de reconciliación en el mundo de hoy. Ambas cosas motivan en gran medida esta investigación. A los efectos de la exposición discursiva de estas teorías sustantivas se establecen como pautas reflexivas lo siguiente: Una primera parte cuestiona sobre: ¿Qué significa reconciliación? Una segunda parte del discurso sobre la unidad temática III, apunta a entender la importancia de la reconciliación para la Compañía de Jesús ayer y hoy.

Así pues, se inicia con: ¿Qué significa reconciliación? Al respecto, hay que decir que, en la heterocomprensión de la conducta humana, -que es un rasgo antropológico del ser social nuestro-, se abren una serie de temas y dimensiones que se han de reconocer para visibilizarlas e

incluirlas en el proceso pedagógico a lo largo de la vida. Entre esos temas surgen la convivencia, la tolerancia al distinto, la violencia, la paz, la transformación de conflictos y, uno especial para este estudio como lo es la reconciliación. Esta se hace necesaria entre personas, comunidades, estados o naciones hasta sus repercusiones en el ámbito de la geopolítica internacional.

El ser humano se va encontrando en su proceso educativo progresivamente con la necesidad de re-conciliación como dimensión propia y necesaria para seguir viviendo. Tanto la familia, como la educación formal, no formal e informal van forjando actitudes y habilidades. Dicho lo cuyo, hace falta introducir el constructo reconciliación.

Comencemos reconociendo con Bilbao y Sáez (2020) que ...“la palabra “reconciliación” (como el resto de conceptos morales básicos: justicia, libertad, etc.) es un término ambiguo, polisémico, rico en connotaciones e interpretaciones diversas” (p.5). La cuestión se agrava cuando consideramos que esta polisemia “no acontece solamente en el terreno del habla común” sino que también se da en la academia e incluso, como siguen Bilbao y Sáez (2020) ...“al interior de cada una de estas disciplinas, el vocablo se concibe de modo distinto y, muchas veces, de forma difícilmente conciliable con otros” (p.5). Esto, que puede ser un obstáculo es para esta investigación una ventaja ya que se caracterizará de acuerdo con lo expresado en los textos de la Compañía de Jesús y a los informantes clave. Comenta Contreras, J y equipo Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana (2022) que...“se manifiesta una dificultad de hacer uso de una definición que abarque la totalidad de lo que se quiere comunicar con el término reconciliación” (p.45). Es por tanto un gran obstáculo hasta el momento.

Para López (2019a) la palabra reconciliación viene del latín «*reconciliāre*»; del prefijo «re» o del latín «re» que significa repetición y verbo «*conciliāre*», vinculado al sustantivo *concilium* (asamblea, reunión, unión). Esto lo confirma Etimologías (2024) al expresar que ...“RE (el paradigma Re o el prefijo RE: con la significación de: intensificación o énfasis) CON (unión, junto, todo, concurrencia de personas), de ahí lo expresado por ti: juntos. CILIAR (deviene del verbo *calare* (llamar o convocar)” (p.1). Es así como reconciliare en origen es hacer volver a alguien a la asamblea, a la unión y al acuerdo con otros. RE-CON-CILIAR= volver-juntos-llamada.

Por su parte, según Regalado (2016) manifiesta que la palabra **reconciliación** “en su raíz principal del hebreo y arameo "significa cubrir, especialmente con betún; en sentido figurativo, equivale a expiar o condonar, aplacar o cancelar -anular, apaciguar, corregir, evitar, (hacer) expiación, limpio, pacto, perdonar, propicio, purificar, satisfacción” (p.1). En el sentido bíblico

según Bibliatodo Diccionario (2024) ...“las palabras griegas relacionadas con el término reconciliación se derivan del verbo *al·lās·so*, que significa básicamente “cambiar; alterar”. Y la forma compuesta *ka·tal·lās·so*, que significa esencialmente “cambiar” o “canjear”, adquirió el significado de “reconciliar” (p. 1). Por su complejidad se le estudia y se le acerca desde diversos puntos de vista de allí que el enfoque por el que se apostará aquí será siempre el de la inter y transdisciplinariedad.

Contreras y equipo Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana (2022) manifiesta también que la reconciliación ...“es una meta y, al mismo tiempo, un proceso. No puede asentarse por imposición ni puede ser regulada por el Estado” (p. 46). Esta doble esencia de ser una meta y un proceso hace que esta investigación se enrole por esos caminos de profundización en las posibilidades reales que se abren. La reconciliación es un proceso, un camino con atención, con dignidad. Es reciprocidad mutua. Es reencuentro con la comunidad, con los otros, con la creación y consigo mismo. Empieza una nueva historia que no es olvidar el pasado sino entender el camino que hemos hecho y transformarlo.

La reconciliación está fundamentada en la justicia y en la paz que esta genera. La reconciliación se entiende como proceso que tiene sus pasos, actores y procedimientos. Hay distintos tipos de clasificación, pero esto es común a todos. Es tan compleja como lo ha sido el conflicto y por eso pide considerar distintos niveles. Los que han investigado al respecto se han dado cuenta de que se pasa de algo interdisciplinar a algo transdisciplinar para tratarlo eficazmente.

Acercarse al tema de la reconciliación implica ver sus diversas aristas y verla desde distintas perspectivas. Reconciliación es una palabra polisémica y hay que precisar muy bien de qué se trata al usar la palabra. Hay organizaciones que se han dado a esta tarea para no elevar expectativas o desilusionar a las personas con quien trabajan. De este modo pues, se intenta aproximar a continuación las diversas acepciones con los que se ha usado esta palabra y que pudieran ser engañosas.

Hay cinco niveles detectados por Jesuit Refugee Service–Colombia (2020) que se perciben presentarán brevemente con la siguiente relación: a tal nivel de conflicto y enemistad le corresponde tal otro nivel de reconciliación y acercamiento. Véase, al mismo tiempo, las dimensiones antropológicas y sociales que están en juego en el proceso de reconciliación.

1. Conflictos al interior de uno mismo. Reconciliación con uno mismo (dimensión antropológica y psicológica).
2. Conflictos con la experiencia de sentido. Reconciliación con Dios y la

experiencia de sentido (dimensión teológica y religiosa).

3. Conflictos intersubjetivos. Reconciliación intersubjetiva (dimensión social/ intersubjetiva).

4. Conflictos sociopolíticos. Reconciliación sociopolítica (dimensión política e institucional).

5. Conflictos (destrucción) con (d) el medio ambiente. Reconciliación con la creación (dimensión ecológica y ambiental). (Jesuit Refugee Service–Colombia, 2020, p. 7)

Es importante ver cómo cada nivel de conflicto abarca varias dimensiones del ser humano. Es importante también, tener presentes estos cinco niveles de conflicto, pues sino las estrategias que se puedan plantear podrían estar quedando en el nivel de reconciliación intersubjetiva y a lo mejor se requiere ir un poco más allá. Se vio arriba cinco tipos de niveles que conciernen, prácticamente, a diez dimensiones del ser humano. La pregunta podría ser, ¿hay alguna dimensión humana que no se vea afectada por los conflictos y que no requiera reconciliación?

La reconciliación tiene como objetivo final la creación de relaciones justas en todos los niveles (con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con las diversas fuentes de vida o de sentido), es decir, retejer las relaciones y vínculos que el conflicto armado y la violencia han destruido; de tal forma que se haga posible la convivencia conjunta de aquellos que antes estaban enfrentados. (Jesuit Refugee Service–Colombia, 2020, p. 9)

Cada uno de los niveles expresados arriba tiene una lógica diversa que es necesario comprender en el sentido que tiene para la construcción de una reconciliación integral que abarque las diversas dimensiones del ser humano. Así las cosas, para cada nivel se precisarán contenidos diferentes. Se presentará un acercamiento inicial acerca de qué contenidos podría trabajarse en cada nivel. De este modo se ve la complejidad y la transdisciplinariedad que permite a su vez la necesidad del ojo de diversas disciplinas. A continuación, se presenta un índice elaborado por una organización para que se visualice la amplitud:

Reconciliación personal: 1. Reconciliación consigo mismo. 2. Nuestro cuerpo: territorio de paz y reconciliación. 3. Espiritualidades. 4. Sanación de las heridas

Reconciliación con Dios: 5. Reconciliación y perdón en la Biblia. 6. Reconciliación y sacramento. 7. Comunidades eclesiales reconciliadas y reconciliadoras. 8. Reconciliación como lugar de encuentro ecuménico e interreligioso.

Reconciliación interpersonal: 9. Mediación y empatía. 10. Reconciliación con las diversidades (étnicas, de género, etc.) 11. Transformación de los conflictos. 12. Perdón.

Reconciliación sociopolítica: 13. Verdad. 14. Memoria. 15. Justicia. 16.

Reparación. 17. Desarrollo socioeconómico. 18. Instituciones políticas, justicia operante y seguridad. 19. Cultura de paz, convivencia y no violencia.

Reconciliación con la creación: 20. Dios actuante y reconciliante en la creación. 21. Responsables de la casa común. 22. Ecología Integral. (Jesuit Refugee Service–Colombia, 2020, p. 9)

Habría que darle contenido concreto y plantear lo que haga falta dependiendo del conflicto que se tenga al frente. La reconciliación pone en juego distintos componentes, se puede hacer un acercamiento desde distintos modelos según qué componente se priorice y, lo cierto es que siempre demandará distintas fases o momentos pues, como se ha señalado, es un proceso. Tanto los modelos como las fases son elementos claves que han explorado muy bien el JRS y que termina siendo muy prácticos a la hora de acercarse a una situación en concreto. Permítasenos dedicarle un tiempo a esto ya que será necesario para las reflexiones ulteriores.

Es interesante que el Jesuit Refugee Service–Colombia (2020) toma los cinco modelos que plantea Pope (2013) y les agrega cinco más para llegar a diez. Es bueno tomar nota de ambos porque es lo que primero se tiene. Pope (2013) plantea que hay distintos modelos de reconciliación, que resultan de poner el énfasis en alguno de los componentes de la reconciliación que se acaban de mencionar. Aunque Pope (2013), citado por García, 2006, habla de cinco modelos, podrían ser más de hecho puede haber más modelos, ya que hay otros componentes de la reconciliación que podrían dar origen a otros modelos, como es el caso de la reparación o de la sanación de heridas.

- Modelo 1: La reconciliación como adopción de una actitud de “perdonar y olvidar”. Aunque para muchos no es un real modelo, se ha usado en muchas partes. Pero en muchos casos no conduce a una reconciliación real porque no sana las heridas que ha producido la violencia.

- Modelo 2: La reconciliación es concebida como un estado de convivencia promovido a través de la justicia, es decir, el énfasis se pone en las distintas formas de justicia, es decir, en que el responsable de los abusos paga por lo que hizo, ya sea en un modelo de justicia retributiva o de justicia restaurativa.

- Modelo 3: La reconciliación es entendida como la unificación nacional a través de la verdad. El modelo típico es Sur África; conozcamos la verdad de los hechos y eso nos lleva a procesos están relacionados con la amnistía y el perdón.

- Modelo 4: La reconciliación como construcción de la comunidad basada en el diálogo personal, es una reconciliación que pone el énfasis en las relaciones interpersonales.

- Modelo 5: La reconciliación como cohesión social reconstituida mediante la promoción del desarrollo socio-económico, ya que la reconciliación no es posible si no hay una base económica que la sustente. (p. 4)

Los distintos modelos tienen que ver con en cuál componente se pone el énfasis en el proceso

de reconciliación. Los modelos sirven para ubicarse por eso hay que conocerlos para orientarse acerca del sitio del que se está arrancando y lo que se puede estar suponiendo lo que no se puede suponer o que, por no saberlo, se pueden hacer barbaridades.

Y el Jesuit Refugee Service-Colombia (2020) lo explaya a 10 modelos y sin siquiera limitarlo a que pueda haber un once, a saber:

Modelo 1: la reconciliación como adopción de una actitud de perdonar y olvidar.

Modelo 2: la reconciliación es concebida como un estado de convivencia promovido a través de la justicia retributiva.

Modelo 3: la reconciliación es entendida como la unificación nacional a través de la verdad.

Modelo 4: la reconciliación como construcción de la comunidad basada en el diálogo personal.

Modelo 5: la reconciliación como cohesión social reconstituida mediante la promoción del desarrollo socioeconómico.

Modelo 6: la reconciliación como el contar con instituciones que operen y garanticen seguridad.

Modelo 7: la reconciliación como construcción de una cultura de paz y no violencia Modelo 8: la reconciliación como reconstrucción del vínculo con Dios y como restablecimiento de la experiencia del sentido de la vida.

Modelo 9: la reconciliación como comunión con la casa común y la responsabilidad con el cuidado del medio ambiente.

Modelo 10: la reconciliación como una combinación de los modelos anteriores. Es necesario encontrar uno adecuado para cada contexto. Puede darse mediante la combinación de los diferentes componentes. (pp. 20-21)

Los modelos van acordes con que la reconciliación es un proceso con que es polifacética y compleja. Termínese este apartado puntualizando una serie de características de la reconciliación que plantea Villa-Vicencio (2004) y que parecen pertinentes, a saber:

La reconciliación no implica necesariamente el perdón. Esto tiene que ver con la diferencia que se da entre la reconciliación política y la religiosa.

La reconciliación interrumpe un patrón establecido de acontecimientos. En algún momento podrá ser acordar dejar de matarse, darse un tiempo para pensar nuevas formas para vérselas con el conflicto.

La reconciliación es un proceso. Dicho proceso a veces podría dar saltos hacia atrás. No hay que verlos siempre hacia adelante. Sobre todo, si se trata de matanzas, de agresiones sostenidas en el tiempo. Es necesario descargarse, sanar, oír.

La reconciliación tiene que ver con el diálogo. Tiene que ver con la comunicación-escucha atenta y con la conversación profunda entre seres humanos, en este sentido, aporta humanidad a los involucrados.

La reconciliación requiere tiempo y espacio para el duelo, la rabia y el dolor, así como para la sanación.

La reconciliación implica comprensión. La comprensión no conduce automáticamente a la reconciliación, pero es un paso necesario. No implica reducir el mal hecho sino transformarlo.

La reconciliación implica el reconocimiento de la verdad. No sirven las justificaciones o la mentira.

La reconciliación tiene que ver con la memoria. La memoria silenciada clama ser oída y hasta que no se dé ese acto de escucha no habrá encuentro profundo y solo esto es lo que puede suscitar la reconciliación y el restablecimiento de las relaciones rotas.

La reconciliación tiene que ver con la búsqueda de la justicia. Esto implica la exigencia de retribución y restitución.

Se trata de la supervivencia. Siempre será un concepto difícil, pero pone en juego en qué medida se quiere entregar un mundo mejor libre de odios y deseos de venganzas a la siguiente generación. (pp. 6-8)

Se ha abierto el horizonte de la reconciliación para ampliarlo a los distintos mundos y universos posibles de este concepto transdisciplinar. Así las cosas, para Martínez-Gayol (2022) reconciliación ...“es un concepto de gran riqueza semántica (...) muy poliédrico y pertinente en múltiples ámbitos del saber” (p.219). Esto se une a lo que expresa Contreras Mora (2024) al decir que ...“la polisemia del término reconciliación es una invitación a reconocer la impertinencia de acoger una sola definición y pretender cerrar dentro de ella toda la complejidad que supone” (p. 1). Ambos autores dan cuenta de lo que se tiene al frente.

García (2017) manifiesta que ...“la reconciliación es una dinámica de la acción de Dios en el mundo: en el centro de la reconciliación se encuentra la cruz de Cristo” (p. 50). Es una reconciliación que, desde la Compañía de Jesús, se concibe con hondas raíces religiosas, en este caso cristianas por eso sigue el mismo autor manifestando que ...“la reconciliación es iniciativa divina y acción humana que se encuentran en la cruz de Cristo” (p. 50). Se concibe pues como una colaboración.

En este marco arriba señalado, la reconciliación se entiende como un proceso personal y comunitario profundo mediante el cual se vuelva a unir lo que ha sido roto. La reconciliación se trabaja desde una filosofía humanista que considera al hombre como creatura y que ve la injusticia como no deseada por el ser humano y lo visualiza actuando contra ella a diversos niveles y con todos sus recursos humanos y personales disponibles. No se puede sanar la herida mirando desde fuera, sino que el proceso arranca desde que miramos cara a cara a la violencia que hemos ejercido o que hemos padecido (López, 2019a). Eso es lo dado. Solo un reconciliado puede trabajar la reconciliación; quien esté reconciliado consigo y con su historia tendrá más herramientas para

seguir apostando por la vida, por una reconciliación en su comunidad y en su contexto social. Por lo que se ha visto, la reconciliación se entiende no como una reconciliación religiosa, sino que, aunque puede tener allí su núcleo desde la espiritualidad ignaciana, va mucho más allá.

El trabajo de la reconciliación es un proceso que surge de las características antropológicas del ser humano y un rasgo importante por lo que la educación le toma en cuenta y le da herramientas en esa dirección. De este modo, la educación logra ser integral. No es algo automático, necesita desarrollar un trabajo, una formación en esa dirección. Se puede formar para la reconciliación.

Concluida la disertación sobre lo que debe entenderse por reconciliación, se procede a presentar la segunda cuestión que tiene que ver con la importancia de la reconciliación para la Compañía de Jesús ayer y hoy.

La Compañía de Jesús como orden religiosa nacida en 1540 y que ya en 1550 asume el que es una orden católica para “reconciliar desavenidos” ha tenido desde siempre el desarrollo de ese trabajo. Está en su génesis y ahora se está rescatando ese énfasis, ese elemento de su identidad. Dice la Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús (1550) que el jesuita...“también maniéstese preparado para reconciliar a los desavenidos” (p. 1). Pero a todos los que quieren entrar en la Compañía de Jesús se pide estar preparados para reconciliar: es actitud necesaria al ser jesuita, es actitud sacerdotal que hay que desarrollar en la formación. En ese sentido, Papaluca (2015) expresa lo siguiente:

Ahora podemos entender mejor por qué en la Formula del 1550 se hace referencia explícita a los demás ministerios típicos de la Compañía de Jesús y en particular a reconciliar desavenidos: desde su punto de vista privilegiado, San Ignacio se da cuenta, como explicará más tarde Nadal en la Plática en Austria, que no se trata de un ministerio entre otros. Es parte integrante de la vida y de la misión del jesuita, no un talento o una gracia de unos pocos entre ellos. Es asunto de todo el cuerpo de la Compañía, es práctica compartida, tarea que atañe al mismo ministerio sacerdotal que caracteriza a la nueva Orden. (pp. 47-48)

Como se ve en la cita *supra* es un ministerio clave en la vida y misión de la Compañía de Jesús que casi siempre se da junto con las confesiones. Hernández Caro (2020) lo detalla con rigurosidad el proceso cronológico y reflexivo que ha llevado a cabo la orden. De ese proceso solo se quiere mostrar aquí la reflexión escrita que se fue dando. Es importante decir que el órgano legislativo de la Compañía de Jesús es la Congregación General (CG) que no tiene fecha ni lapso fijo para reunirse: se reúne cuando se hace necesario revisar aspectos de la misión o cambiar al

Prepósito General por ausencia temporal o definitiva, es decir, por enfermedad que le impida ejercer sus funciones o por fallecimiento. Hasta el día de hoy van 36 Congregaciones Generales. En 500 años van 36 por lo que es de notar que no son muy frecuentes. En el último tiempo se habla de la 32, que se reunió en 1965 y la 36, que ha sido la última que se reunió en 2017.

Ya en la Congregación General 32 (1965) se decía, sobre la reconciliación, lo siguiente:

La misión de la Compañía hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios. (n. 2)

Como se nota allí aparecen tanto la fe como la justicia comprendida desde la reconciliación. Se nota en la frase “en cuando forma parte de”..., pero en la historia de la misma orden ese fragmento no quedó en la mente de los participantes por lo que, curiosamente, no se desarrolló en ese momento. Dice García (2017) que ...“tenemos que esta dimensión de “reconciliación” ha quedado siempre muy desdibujada, cuando no simplemente omitida” (p. 42). Es una realidad sobre todo vista desde ahora. La Congregación General 33 se dedicó a escoger al nuevo Prepósito General y poco más. Ahora, como expresa García (2017) que: “La CG 34 no trató del tema de la reconciliación de forma expresa, recoge algunas referencias, pero son más bien incidentales” (p.45).

García (2017) manifiesta que en la CG 35 de 2008 se buscaría llegar a un concepto integrador, sobre la reconciliación. Por esto, afirmará que “la categoría reconciliación sí incluiría el concepto justicia” (p. 45). Concretamente, la Congregación va a jugar con un importante paralelismo para el tema que vamos tratando. El decreto va a equiparar la reconciliación con la justicia al decir que ...“esta reconciliación nos llama a construir un nuevo mundo de relaciones justas, un nuevo Jubileo en el que, superando todas las divisiones, Dios restaura su justicia para todos” CG 35, 2008, D. 3. n.16).

La CG 35 (2008) prepara así el terreno para lo que será más claramente definido en la CG 36, (2017) en el n. 16:

En este mundo global, marcado por tan profundos cambios, queremos profundizar ahora nuestra comprensión de la llamada a servir la fe, promover la justicia y dialogar con la cultura y otras religiones a la luz del mandato apostólico de establecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la creación. (p. 45)

Esta profundización y este servicio se vive con intensidad y se sabe que trae consecuencias. Así lo plantea García (2017), al decir que el trabajo de los procesos de reconciliación “puede conducir al conflicto y a la muerte”, así lo han testimoniado compañeros nuestros, perseguidos e

incluso asesinados por su servicio al Evangelio” (p. 50).

Apenas un par de años después en un Mensaje del Superior General de los jesuitas, P. Adolfo Nicolás (2010) SJ, al JRS, Jesuit Refugee Service, por sus siglas en inglés, en su 30º aniversario les pregunta lo siguiente:

Pero ¿cómo podemos construir algo más duradero, algo que fortalezca la humanidad de aquellos para quienes trabajamos? ¿cómo podemos ayudarles a sentir y caminar hacia la reconciliación, a curar las profundas heridas que suelen estar vinculadas al desplazamiento violento, para que surjan comunidades de paz? (p.1)

En lenguaje retórico les está encomendando que construyan algo más duradero, que no sean compromisos pasajeros, que se encarguen en serio, pues. Caminar hacia la reconciliación especialmente hacia los refugiados que han sufrido desplazamientos violentos. Luego, Adolfo Nicolás (2010) les manifiesta que:

Rezo para que podáis continuar con este buen trabajo; para que podáis responder con libertad y creatividad a los nuevos retos; para que construyáis comunidades de hospitalidad que fomenten la reconciliación entre todos aquellos a los que estáis sirviendo como un signo del Reino en nuestro mundo. (p.1)

Los invita al fomento de la reconciliación entre todos los que ellos sirven. Es un llamado claro y concreto a apresurar el paso, a tomar la batuta en la Compañía de Jesús como obra que trabaja con personas que han sufrido especialmente. El mismo Padre General Adolfo Nicolás se dirige a la Congregación de Procuradores reunida en la ciudad de Nairobi en África en el 2012 y, aunque no menciona expresamente la palabra reconciliación les invita a asumir la comunidad jesuita como un espacio donde vivir la reconciliación y la comunicación profunda. Así queda asentado en el Acta Romana Societatis Iesu (2012) que:

Varios de sus informes se lamentan de que las comunidades no alcanzan en grado suficiente el nivel de comunidades de discernimiento apostólico, insuficiencia relacionada a veces con un nivel de comunicación superficial, y con una falta de voluntad, o quizá incapacidad, para hablar de temas potencialmente conflictivos o delicados de forma madura. (p. 560)

En el 2014 Adolfo Nicolás envió la Carta de la reconciliación allí respondía y entregaba a la Compañía de Jesús el fruto de las llamadas cartas *ex officio* del año anterior. En la carta recoge sistemáticamente una primera reflexión de la Compañía de Jesús sobre el tema. Se considera un gran avance, aunque corre el riesgo de quedarse en un aspecto muy individualista.

Esta carta está dedicada a este ministerio de reconciliación, al que define siguiendo a San Pablo “la obra cumbre de Cristo en la cruz”. Los elementos, que la carta recoge de la experiencia transmitida por los jesuitas sobre el terreno, serían: perdón, curación, capacitación y misión. Dice

García (2017) que ...“en este punto la carta no describe estos elementos como parte de un proceso sino como piezas aisladas, sin describir una dinámica” (p.47). No se atreve a plantear un modelo sino a señalar partes importantes del proceso de reconciliación. Invita también, a darle contenido a la espiritualidad de la reconciliación y da una serie de pautas básicas a incorporar en los distintos apostolados de la Compañía de Jesús.

En el 2017 se hace la Congregación General 36. En sus textos se consolida la convicción de la estrecha relación entre nuestra vida y misión, para poder encarnar verazmente la promoción de la justicia, a través de la búsqueda de la reconciliación en todas sus dimensiones como exigencia de nuestra fe. De este modo todos los ministerios y obras de la Compañía tendrán un renovado fervor para servir a la reconciliación con Dios, de la humanidad entre sí y de ésta con la creación.

Lo que la CG 35 había localizado como las tres dimensiones de esta labor de reconciliación, es decir, la reconciliación con Dios, la de unos con otros y la de los seres humanos con la creación, ha adquirido nueva urgencia. Asimismo, lo establece la Congregación General 36 (2017) al decir que:

Esta reconciliación es siempre obra de la justicia; una justicia discernida y formulada por las comunidades y contextos locales. En el centro de la obra de la reconciliación de Dios se encuentra la cruz de Cristo y también nuestra participación en ella. Esta misión puede conducir al conflicto y a la muerte, como lo hemos testimoniado en la vida de muchos de nuestros hermanos. Aunque hablamos de tres formas de reconciliación, en realidad, las tres son una única acción de Dios, interrelacionada e inseparable. (Congregación General 36, 2017, d.1, n.21)

El Padre General actual, Arturo Sosa, ha escrito en cada una de sus alocuciones sobre la reconciliación. Es un énfasis personal que él ha ido planteando. Una de las invitaciones va dirigida a las universidades, en la Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana (2022) manifiesta que ... “[las] universidades [deben ser] como las que queremos, fuente de vida, comprometidas a fondo en los procesos de reconciliación” (p.39). Es un compromiso y una llamada a efectuar desde la investigación y desde la reflexión los mejores caminos para acompañar procesos de reconciliación.

Así pues, expresa **EL E2** que la Compañía de Jesús ha rescatado el concepto de reconciliación definiéndolo desde la justicia; en ese acto expresivo, se pregunta y responde lo siguiente: “¿qué es la reconciliación? [Es] El restablecimiento de relaciones justas. Entonces, ¿qué es lo que hemos hecho? Un trinomio, pero el elemento tercero debería ser el segundo y justicia

debería ser el tercero, pero no es así” (EL E2). Ese trinomio fe, justicia y reconciliación está anclado a la misma misión de la orden religiosa y en específico desde 1550; por tanto, como expresa García (2017) ...“la categoría de reconciliación no es ajena a nuestra misión (ya que) estamos ante una comprensión más integrada de nuestra misión y no sólo de un esquema funcional” (p.51).

Remata Papaluca (2015) al decir que ...“en la óptica ignaciana, (el empeño por la reconciliación) no se trata de una técnica o de una táctica, sino de una experiencia vivida primero en primera persona” (p. 65). Como se puede ver ha sido una cronología que se ha ido concretando y convirtiéndose en una tarea que adelantar a los diversos apostolados de la Compañía de Jesús. En esa inmensa e inabarcable tarea se une el esfuerzo de esta tesis. Es justo el camino hecho y ya es menester comenzar con la caracterización de la reconciliación desde lo manifestado por los informantes clave.

Una vez que se ha puntualizado acerca del entendimiento que se tener, para esta investigación acerca de lo que implican los procesos de reconciliación, Es menester adentrarse en las relaciones lógicas que se dan *per se* ya entre los tres elementos que se vincularon en esta investigación.

Pensamiento lógico

En esta investigación se hizo uso del pensamiento lógico a la hora de relacionar la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y el trabajo de la reconciliación. Por tanto, hemos de desarrollar en qué consiste para fundamentar el uso que luego se hará de ello. Para la Enciclopedia Concepto (2024) expresa que ...“se entiende por pensamiento lógico aquellas formas de razonamiento netamente relacionales, es decir, que involucran objetos reales o abstractos y una serie de relaciones entre ellos” (p.1). En este caso se refiere a los elementos que se han de vincular, que se han de relacionar, a saber, la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de reconciliación.

Tiene la característica de ser abstracto, hipotético. En este razonamiento, es vital llegar a conclusiones válidas a partir de cierto conjunto de premisas, como ocurre en la lógica proposicional o lógica simbólica, que constituyen modelos formales de razonamiento. Para Carmenates *et. al* (2019)...“el pensamiento lógico es aquel que se desprende de las relaciones entre los objetos y procede de la propia elaboración del individuo. Surge a través de la coordinación de las relaciones que previamente ha creado entre los objetos” (p. 5). El uso de este pensamiento lleva

a diversas elaboraciones del investigador.

Una variedad de escuelas psicológicas ha dado razón del fenómeno del pensar lógico. En particular, Piaget como genetista del nacimiento, en otros términos, como expositor del Pensamiento Genético, y los integrantes de la escuela de los exponentes de la psicología histórico cultural de Vigotsky. Según el punto de vista de Piaget, la lógica del pensamiento coincide con el sistema de relaciones en virtud de las cuales el sujeto puede coordinar sus puntos de vista con los suyos y con los de los demás.

Ahora para culminar estos referentes teóricos hace falta hablar de la Compañía de Jesús y la espiritualidad ignaciana. Para ello habrá que señalar elementos para que el lector se ubique y comprenda las raíces de su espiritualidad.

La Compañía de Jesús y la espiritualidad ignaciana

Sus fuentes espirituales se concretan en unos documentos que han sido plasmados bajo la sazón de una experiencia. El principio de que esos documentos se han de adaptar a “tiempos, lugares y personas” les recorre de inicio a fin. Como primer elemento hay que mencionar el que se remonta a la experiencia profunda vivida por Iñigo López de Loyola hacia mediados del año 1521. Comenzó a distinguir que ocurrían cosas en su interior. Esto, con el tiempo y el enriquecimiento de su propia experiencia, le llevó a escribir el libro de los *Ejercicios Espirituales*, fuente de la experiencia profunda de los miembros de esa orden llamados jesuitas.

Antes de seguir, ¿qué son los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola? Es un método de oración cristiana formulado por Ignacio de Loyola y aprobado por la autoridad pontificia en 1540. Son una secuencia ordenada de meditaciones, oraciones, ejercicios mentales y contemplaciones que surgen de la profunda experiencia espiritual que Ignacio vive a partir de su conversión, con el fin de ayudar al que se ejercita en ellos a descubrir cuál es la voluntad de Dios para su vida. Están diseñados para ser realizados por un período de 28 a 30 días. El libro tiene aproximadamente 200 páginas. Ver Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola (2014).

La experiencia de los Ejercicios Espirituales Ignacianos se hace en silencio y bajo la guía del acompañante. Pero es posible adaptar el mes de Ejercicios Espirituales a la situación real de cada ejercitante. De aquí que se puedan hacer adaptaciones o versiones reducidas de 8, 5 o hasta 3 días. Está movido por la visión antropológica cristiana e ignaciana que desarrolla López (2019a). El sustento teórico de los ejercicios espirituales es la experiencia religiosa y de fe vivida por Ignacio de Loyola, confirmada por la iglesia católica y la experiencia posterior de personas que

han vivido esa experiencia de encuentro personal con Dios. Todo esto está basado en la posibilidad de que Dios se comunica directamente con su creatura y lo sana, lo reconcilia consigo mismo, con los demás, con la humanidad y con Dios mismo. El método de los ejercicios espirituales acompaña el proceso de encuentro entre Dios y el cristiano, por eso es un camino personal. Ha habido diversas aplicaciones de los Ejercicios Espirituales. Al respecto, expresa Iparaguirre 1973 (citado por Bermúdez-Goldman, 2018) lo siguiente:

Una rápida mirada al trabajo seminal sobre la historia y la práctica de los Ejercicios Espirituales, revela la sorprendente cantidad y variedad de formas, duración, contenidos y métodos utilizados para ofrecer los Ejercicios ignacianos desde el principio. (p. 379)

Un segundo elemento es la fórmula del instituto, que es la bula papal de confirmación conocida con el nombre de *Exposcit debitum* del 21 de julio del 1550. En ella se establece que esta orden ha sido fundada para “reconciliar a los desavenidos (...) [También se dice en ella que eso se hará a través de] ejercicios espirituales” (p. 28). Esta fórmula da pie para preparar otros de los documentos importantes en la orden llamada las *Constituciones de la Compañía de Jesús*. Ellas son el documento que regula la razón y el modo de ser de la orden. Lo más resaltante de ella es que Ignacio se tomó varios años para redactarlos y la muestra es tal que en 500 años se ha reformado más bien poco.

Parte de la experiencia espiritual de Ignacio lo constituye su *diario espiritual*. Se trata de apuntes espirituales sueltos de una parte de la vida de Ignacio. Recogen el cómo intentaba tomar nota de lo que le ocurría por dentro y las grandes experiencias espirituales que experimentó. Muy unido a ello se encuentra el epistolario o *cartas* que el mismo Ignacio escribió y que son fruto de su comunicación escrita con muchos jesuitas esparcidos por el mundo. De ellas se desprenden sentires, pareceres y modos de ver el mundo y las cosas que tenía Ignacio. Otro elemento importante de la espiritualidad ignaciana lo constituye los elementos que el mismo Ignacio señala en su *autobiografía*, que, luego de mucha insistencia, asintió en dictar a un compañero de la orden. Ignacio es capaz de ver elementos de su vida y dividirla en etapas lo cual da pista de que se consideraba un peregrino, como muchas veces lo dijo, es decir, como un hombre en camino, siempre en búsqueda de lo que Dios le pedía.

Bien pronto la orden comenzó a tener colegios regentados por ellos para formar a jóvenes ya en su modo de vivir la fe católica. Ya en 1599 se diseñó una suerte de manual pedagógico sobre cómo debía estructurarse y qué debe hacerse en los colegios de los jesuitas. Para ello se tomaron

las mejores experiencias. Este proceso se dio con mucha calma. Ya que el primer colegio se había fundado al menos 30 años antes. Este manual pedagógico es lo que hoy se le conoce como la *Ratio Studiorum*. Estuvo vigente hasta 1814 cuando la orden fue suprimida. Luego en 1986 hubo una actualización de los elementos rescatables de aquella *Ratio* para el siglo XX y salió el documento llamado *Características de la educación de la Compañía de Jesús*.

Pocos años después la comisión que elaboró el documento anterior produjo otro llamado *Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI)* que comenta Granados (2005) e intenta agrupar la lógica interna del proceso espiritual de los Ejercicios y aplicarla de modo práctico en la educación. Salen de allí una secuencia de cinco pasos (Contexto, experiencia, reflexión, acción, evaluación) que pasa a ser conocido como el PPI como un método alineado y surgido de la experiencia espiritual reflexionada y llevada a lenguaje pedagógico ya del siglo XXI. Es un paradigma ecléctico y que bebiendo de su propia fuente es capaz de tomar e incluir elementos de otros paradigmas. Esa es su principal fortaleza. De modo que desde el mismo PPI será posible vincular a la espiritualidad ignaciana con los otros elementos que se busca relacionar en esta tesis.

La Compañía de Jesús desarrolla múltiples trabajos, llamados apostolados. Sosa (2017) expresa que un apostolado es un modo de “anunciar más efectivamente la Buena Noticia del Evangelio, de aprender a captar la presencia de Dios en el mundo y la acción de su Espíritu en la historia, para sumarse a ella y contribuir a la liberación humana” (p. 1). Ahora bien, al ser muchos los apostolados en cada uno de ellos se pueden rastrear con facilidad una huella común, un espíritu de cuerpo. Así los jesuitas tienen un *apostolado intelectual*, de pensar, de tomarse las cosas en serio.

Expresa Sosa (2017) que:

...es central en la misión de la Compañía hoy, como lo ha sido desde sus inicios. La complejidad de los problemas del mundo hace siempre urgente y central la reflexión intelectual para poder realizar un servicio calificado a la humanidad desde la misión de la Iglesia. (p. 1)

Se llevan observatorios astronómicos vaticanos, se reflexiona en universidades y colegios y sobre diversos temas que requieren de larga formación y solidez. Así también está el *apostolado propiamente educativo*, llevado a cabo por una gran red de colegios y universidades a lo largo del mundo. Al respecto, CERPE (s/f) expresa que:

San Ignacio nunca pretendió diseñar un modelo pedagógico. Nunca fue profesor, sin embargo, ha sido un auténtico maestro y educador para la humanidad.

Precisamente, detrás de sus escritos y en particular de sus dos obras maestras, los Ejercicios y las Constituciones, nos permite descubrir toda una rica pedagogía. (pp.107-108)

También hay miles de jesuitas sumergidos en el *apostolado social*, cercano a los marginados, a los pobres, a los sencillos y apoyándoles en su construcción como sujetos libres y liberadores. Así lo expresa el documento institucional de la orden para ese sector llamado Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús (1998) cuando dicen que ...“en el seguimiento de Jesús según el Evangelio, una característica nuestra es vivir nuestra espiritualidad ignaciana y nuestra tradición jesuita al interior de una implicación social, de un compromiso social” (p.10).

Y también tiene el *apostolado espiritual*, que consiste en dar los ejercicios espirituales a todos los que lo deseen y, en especial, a los vinculados con ellos. También se llevan a cabo múltiples adaptaciones a esos Ejercicios. Últimamente han surgido unos que se abren camino con el nombre de *Ejercicios Espirituales en clave de reconciliación*, que, de por sí, ya nacen vinculando al menos dos de los aspectos que se quieren vincular en esta tesis.

La espiritualidad es una interioridad en acción, proyectada hacia fuera de ella misma en la búsqueda de valores que brotan desde dentro. Para Dhôtel (1991), experto en espiritualidad ignaciana, una espiritualidad es tres cosas: “una manera de hablar de Dios, un camino para ir a Dios, una familia espiritual” (p.7). Así pues, el compendio de estos documentos -siempre actualizados a “tiempos, lugares y personas” - los retos propios de cada uno de los apostolados y las experiencias que les subyacen y sustentan es lo que se tiende a llamar; *espiritualidad ignaciana*. Es decir, es el modo de vivir y buscar estos valores desde los elementos propios legados por Ignacio. Para completar este último apartado se pasará a establecer tres rasgos claves de la espiritualidad ignaciana.

La máxima que reza “según tiempos, lugares y personas” invita a una característica que es transversal de la espiritualidad ignaciana que es el *discernimiento* que es precisamente esa capacidad para hurgar hacia el interior y hacer lectura de los sentimientos que se asociaban a las distintas ideas y mociones que iba teniendo y descubrir en ellos las mociones que inspiran vida y que el creyente llega a descubrir como la voluntad de Dios. La Compañía de Jesús cuenta con dos grandes medios de profundización y difusión de su espiritualidad. Así se creó en 1925 la revista Manresa -que ya lleva 367 ejemplares- y tiene por finalidad dar a conocer la espiritualidad

ignaciana y todos los temas afines a ella. Puede consultarse en su sitio web. Más tarde se creó la Colección Manresa que ya lleva más de 71 ejemplares y como parte de esta colección se editó en el año 2007 el Diccionario de Espiritualidad Ignaciana que contiene 383 artículos, redactados por un equipo internacional de 157 especialistas de 25 países diferentes. Posee más de 3.800 referencias bibliográficas, cuidadosamente seleccionadas.

Ignacio mantenía siempre bien integradas las tres dimensiones de su vida: Dios, la persona humana, y la creación. Estos serán los tres polos que fundan la experiencia ignaciana, y que hay que vivir juntos, pues los tres son necesarios, pero hay que vivirlos juntos en el vínculo del amor. En este sentido, Buroz (s/f) señala que hay tres visiones características propias de la Espiritualidad Ignaciana:

a) Una visión antropológica: es optimista y esperanzadora, pues considera al ser humano bueno por naturaleza. Es un ser creado, invitado a una vida con sentido y a crecer -desarrollarse- en plenitud, merecedor de dignidad y respeto desde su concepción hasta el último aliento de vida, poseedor de derechos inalienables (p.23).

Según Ruiz (2007) en la Espiritualidad ignaciana se entiende que ...“la esencia de lo humano es relacional, ex-céntrica, abocada a Dios, en dependencia de lo trascendente” (p. 944), pero esto pasa por ser un ser-con-los-otros y un ser-en-el-mundo. Esta relacionalidad es el ámbito para cultivar la capacidad de amar y ser amado. El fruto de esta dinámica relacional y la experiencia profunda del agradecimiento es la fuente de un *Magis* que busca hacer cosas grandes por Dios a través del servicio a los otros. Este ideal, “y el reconocimiento de la propia impotencia marcan la mística ignaciana, magníficamente caracterizada por el conocido eslogan “Hacerlo todo como si nada dependiera de Dios, esperar todo de él como si nada dependiera de nosotros” (Caravias, 2009, p. 5).

b) Una cosmovisión: la Espiritualidad ignaciana habilita a las personas a percibir al mundo desde un conjunto de creencias y valoraciones, fundamentalmente positivas. El mundo es el escenario para el encuentro entre Dios y los seres humanos. “Hay que tener experiencia de Dios en el mundo: se trata de contemplar el mundo y de ver en él la acción de Dios. Hay que encontrar a Dios en todas las cosas” (Caravias, 2009, p. 5).

El mundo es entendido como don y como tarea. Es don, en tanto que el Dios de la Creación se lo da a la humanidad como un medio para que pueda crecer y desarrollarse en plenitud. Es tarea, pues se comprende como inacabado y debe ser optimizado, humanizado, para que pueda

convertirse en la casa de todos, en el sentido más amplio de la expresión. “Surge así una mística operativa, transformadora y comprometida, que asume el riesgo de la libertad y que busca canalizar las energías humanas. La experiencia de Dios debe generar el dinamismo (...) para cambiar el mundo” (Caravias, 2009, p. 5).

c) Una teología: la espiritualidad ignaciana, en consonancia con la inspiración cristiana de enfoque católico, presenta al Dios de Jesús, uno y trino, como fuente de vida, dador del ser a todas las cosas. Esta perspectiva teológica de Ignacio muestra a un Dios que contempla cómo la humanidad ha roto el orden bueno que él había propuesto para ella, que tal situación genera dolor y, dado que no es indiferente, por amor a su Creación, opta por la encarnación (ser para los otros), involucrándose plenamente (ser con los otros), a fin de restablecer el orden, precisamente en los contextos donde ha sido fracturado. La perspectiva teológica presenta a un Dios que ha optado por la humanidad hasta el extremo (Buroz, s/f, p.25).

Ya para ir cerrando este apartado es apropiado señalar lo expresado por Kolvenbach (2007) al expresar que:

La Espiritualidad ignaciana no nos fuerza a abandonar este mundo para encontrar a Dios, ni nos obliga a vivir en un mundo distinto al nuestro para sentir su amor. La espiritualidad ignaciana nos sumerge con Dios, aquí y ahora, en nuestro mundo hoy, con todas sus luces y descubrimientos, y con todas sus sombras y desastres. (p. 4)

Este será un texto al que se le podrá extraer información pertinente a la investigación que se efectúa. Con lo dicho hasta acá se establecen los principales referentes teóricos de los tres elementos que se intentará vincular a lo largo de la investigación que se quiere llevar adelante. Según Velasco (2017) la Compañía de Jesús está actualmente en un proceso de “reactualización” de lo que significa la reconciliación como carisma primigenio (p. 13). Esa acción la lleva a dialogar “algunos elementos más, como por ejemplo nuestro estilo de vida personal y comunitario” (p. 13).

En la disquisición y hermenéutica se presentan otros aspectos de cada uno de estos tres elementos a vincular. Algunos, para profundizarlos, otros para matizarlos. Sirva esto como el paragua desde el que se entienda lo que viene a continuación. Ahora, es menester seguidamente, a ofrecer las coordenadas metodológicas y la selección hermenéutica.

CAPÍTULO III

Coordenadas metodológicas y selección hermenéutica

Una vez que se ha descrito el objeto de estudio y los antecedentes de esta investigación, es menester abocarse a ir desglosando los principales aspectos de la investigación efectuada. Expresar el desde cuál perspectiva se entendió el conocimiento, cómo se planteó el problema, lo que se buscó como utilidad del estudio es lo que tocó este capítulo. De allí se ha de integrar lo que señala Balestrini (2001), al expresar que ...“el marco metodológico es la instancia representada a los métodos, las diversas reglas, registros, técnicas y protocolos con los cuales una teoría y su método calculan las magnitudes de lo real” (p. 114). Estas magnitudes son concretas y específicas para poder plantear este pequeño resquicio de la realidad para llegar a decir algo significativo sobre él. Este capítulo pues, trató cada uno de estos aspectos.

Paradigma

Un primer aspecto es definir el paradigma. Dice Sautu (2005) que ...“el paradigma es la orientación general de una disciplina, el modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo” (p.24). Involucró una visión del mundo y su naturaleza. Es un primer lente que se pone el investigador al acercarse a la realidad. Como expresa Kuhn (2005) cada ...“paradigma delimita el campo de los problemas que pueden plantearse, con tal fuerza que aquellos que caen fuera del campo de aplicación del paradigma ni siquiera se advierten” (p.11). Es normal que lo delimite de tal modo que ya se enrola en un horizonte que lo enrumba y direcciona. El paradigma seleccionado para esta investigación será el paradigma interpretativo. Este paradigma se asocia fundamentalmente con la investigación cualitativa, de la cual se tratará más tarde.

El **interpretativismo**, señala Bautista (2011), ...“se basa en el ejercicio de la interpretación que es el acto por el que otorgamos determinado sentido a cierta realidad en la que se muestra alguna intencionalidad” (p. 46). Es el mismo que llama Padrón (2001) como el **vivencialista-interpretativista**, porque está ...“orientado al desentrañamiento de significados socioculturales, a la traducción introspectiva de simbolismos micro y macro-grupales, a la crítica de las interacciones humanas, a las herramientas hermenéuticas” (p. 8).

Además, el mismo Padrón (2001) agrega:

...la vía más apropiada para acceder al conocimiento es una especie de **simbiosis entre el sujeto investigador y su objeto de estudio**, una especie de identificación sujeto-

objeto, tal que el objeto pase a ser una **experiencia vivida, sentida y compartida por el investigador** (de ahí el calificativo de Vivencial). (pp. 5-6) [Negritas incorporadas]

Hay que resaltar la palabra **simbiosis** y la de **experiencia vivida, sentida y compartida**. Esto es clave en este paradigma y lo fue en esta investigación. Pues bien, si adoptamos esta tipología las realidades que pueden ser objeto de interpretación son aquellas que se estiman involucradas con la acción de algún sujeto. En esta investigación estuvieron involucrados ámbitos humanos como la interioridad, la reconciliación y esto desde una espiritualidad cristiana de deseo de acercarse a esta realidad humana compleja. Esas realidades pueden ser objetos, productos, o presupuestos de esa acción. En la corriente interpretativa se sustituyen parámetros de predicción y control por eso Padrón (2001) continúa expresando que dichos parámetros son...“comprensión significado y acción” (p. 46).

Su finalidad no es buscar explicaciones causales o funcionales de la vida social y humana, sino profundizar nuestro conocimiento y comprensión de por qué la vida social se percibe y experimenta tal como ocurre. De allí parte el cómo el ser humano se enfrenta a la posible reconciliación personal y comunitaria desde la densidad propia y desde un modo de ver la vida, el mundo, a sí mismo y a la divinidad. Estas realidades entran en juego como catalizadores que le permiten desarrollar herramientas y habilidades personales para que esos procesos se vivan. Señala Bautista (2011) que:

...el propósito de la ciencia social, dentro del paradigma cualitativo-interpretativo, es revelar el significado de las formas particulares de la vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos. (p. 14)

Un individuo puede ser también un cuerpo de seres humanos como lo es una congregación religiosa católica, en este caso la Compañía de Jesús y su modo de trabajar la reconciliación desde la formación humana de la dimensión profunda del ser humano abierto a la divinidad que le trasciende. Bajo esta tradición, la realidad es un constructo social: la realidad social del trabajo por la reconciliación desde una pedagogía de la interioridad no es algo que exista y pueda ser conocido con independencia de quien quiera conocerla. Este es uno de los elementos de los que se ha dado cuenta en esta investigación.

Corbetta (2007) manifiesta que el paradigma interpretativo ...“puntualiza la interpretación como un proceso gradual, en el cual la aparición de nuevos indicadores es el resultado de la incorporación de estos en sistemas cada vez más complejos” (p. 26). En el transcurso de la

investigación se fue dando ese proceso gradual y la aparición de esos indicadores.

Enfoque

Por lo que se va diciendo y ya anteriormente mencionado esta investigación tuvo una orientación de análisis cualitativo. Según Bautista (2011) la investigación desarrollada bajo esta perspectiva analítica cualitativa en las ciencias sociales, tiene como eje fundamental ...“el profundo discernimiento del proceder humano y los motivos que lo rigen (...) se vale de dos términos interrogativos básicos que son el por qué y el cómo de un hecho social” (p. 8). Se basa en la toma de muestras pequeñas, esto es la observación de grupos de población reducidos. Este es el segundo aspecto para poder enmarcar la investigación. Asimismo, se ubica en el tipo descriptivo. Al respecto Hernández *et al.* (2006), manifiestan esta definición de los estudios descriptivos tomada de de Dankhe:

...se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en la mayoría de los estudios cuantitativos), los *estudios cualitativos* pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. (Dankhe, como se citó en Hernández *et al.*, 2006, p. 56)

Se desarrolló con un **enfoque cualitativo-interpretativo** que buscó comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven y están pensando en cómo desarrollarla en el seno de una institución y desde lo que le expresan los documentos institucionales y lo que ya, tímidamente van haciendo en esa dirección. (Taylor y Bogdan, 1987).

Así, para Martínez (2006),

...en toda investigación cualitativa el investigador deja que las palabras y acciones de las personas hablen por sí mismas; pero es él quien ordena los datos de acuerdo a (*sic*) lo que piensa que es importante, de allí que en la investigación se busca que los informantes clave expresen sus vivencias o experiencias. (p. 128)

En esta investigación se priorizaron los temas desde lo que cada aspecto es. Así, por ejemplo, se vio veré lo que es la reconciliación; lo que se buscó con ella; el qué es la interioridad y cómo se puede vincular ésta a una formación humana desde una espiritualidad cristiana concreta y desde lo que los informantes fueron destacando.

Diseño para el acercamiento al objeto de conocimiento

El diseño que se ha concretado fue un diseño **descriptivo**, que, como dice Padrón (2001),

...“parten del hecho de que hay una cierta realidad (o sector del mundo) que resulta insuficientemente conocida y, al mismo tiempo, relevante e interesante para ciertos desarrollos” (p.1). Y, según las fuentes que originan la información será *de campo* ya que preguntó las posibilidades teóricas y metodológicas de nuevas interacciones y vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, la reconciliación y la espiritualidad ignaciana iluminada por entrevistas a personas que han ido transitando intuitiva e inductivamente este camino. Se considera una investigación de campo o diseño de campo, pues en manifestación de Arias (2016) expone:

La investigación de campo es aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna, es decir, el investigador obtiene la información, pero no altera las condiciones existentes. (p.31)

Esta investigación recogió los datos de los individuos que se entrevistaron sin dejar de estar atentos a las categorías que surgieron de la investigación.

Método

Para Lopera *et al.* (2010), ...“el método es un camino, una manera de proceder” (p. 17). El método que se usará es el **método fenomenológico** con el que, según Fuster (2019) ...“se enfoca en las vivencias y destaca el sentido que envuelve lo cotidiano, el significado del ser humano, es decir, la experiencia que somos. La fenomenología es sensible a la problemática desatada en torno al mundo de la vida” (p.207). Esto se une a lo que plantea Behar (2009), al decir que ...“a partir del mundo conocido y de las experiencias intersubjetiva se puede lograr una interpretación en la diversidad de símbolos”. (p.45). El método fenomenológico se centra más en lo que piensan o interpretan los sujetos sobre su experiencia que en ver la propia experiencia.

Es relevante mencionar que una de las preguntas más esenciales en una investigación bajo este método es ¿cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona, grupo o comunidad respecto a un fenómeno? Si bien es cierto, esta interrogante puede ser respondida por personas que se encuentran presentes en el mismo fenómeno objeto de estudio, pero pueden concebirlo desde diversas realidades. En esta investigación será así porque habrán hecho distintas cosas, en distinto orden y en distintos países. De allí surge la diversidad de concepciones de los informantes y la necesidad de abordar de manera cualitativa la esencia de la misma.

Las fases de desarrollo del método fenomenológico, según Hernández *et al.* (2006), son las siguientes: se debe definir el fenómeno de interés en el planteamiento del problema. Aquí es la vinculación que los informantes establecen desde su experiencia o desde sus ideas entre la

pedagogía de la interioridad, el trabajo de la reconciliación y la espiritualidad ignaciana. Esto es el contexto y los participantes. Se busca que hayan experimentado al menos dos elementos del fenómeno. Se buscarán también los antecedentes en el análisis documental que se hará para fines de la contextualización.

El tercer paso es la recolección de la información como tal. Para ello, se debe recabar la información mediante entrevistas a profundidad, que según Mendieta *et al* (2015), va apoyada por una guía temática con preguntas abiertas sobre los aspectos generales del tema objeto de estudio. El propósito de la misma es obtener a partir del discurso de los informantes la experiencia vivida en sentido fenomenológico. Se busca poder obtener varias descripciones y narrativas de la experiencia objeto de estudio. Posteriormente se debe transcribir las narrativas de la experiencia y agregar todos los materiales e información en la base de datos de análisis cualitativo. Adicionalmente, se procede a revisar las descripciones y la información para poder tener noción general de lo que se obtuvo.

De este modo, se pueden identificar las unidades de análisis y generar categorías, temas y patrones presentes en las mismas narrativas de los informantes sobre la experiencia o fenómeno. Esto permitirá descubrir la conexión entre las experiencias de los participantes en relación con el fenómeno estableciendo vínculos entre las categorías y temas. Para ello se pasa a la categorización, el conocimiento de las diversas visiones a partir de las experiencias de los informantes, la estructura referente a las categorías que conforman el fenómeno y el contexto referente al tiempo, lugar y situación.

Lo anterior lleva al desarrollo de una narrativa general que incluya categoría y temas comunes presentados como redes para establecer los vínculos dentro del proceso. Para obtener la descripción del fenómeno a partir de las experiencias comunes y las categorías emergentes de las mismas experiencias contrastándolas con el análisis documental para pasar al uso de la teoría fundamentada como como esquema de análisis de las entrevistas, adicional al análisis de contenido en lo documental, luego de revisar bien la teoría respectiva.

Escenario

En cuanto a los escenarios, Taylor y Bogdán (2010), enfatizan lo siguiente: “El escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge los datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (p.36). El escenario de esta investigación fueron los espacios en donde se

desarrollaban las diversas prácticas educativas, sociales, espirituales y políticas del trabajo de la reconciliación, entendidas desde la pedagogía de la interioridad y la espiritualidad ignaciana con sentido de proceso, llevados a cabo en los distintos apostolados de la Compañía de Jesús en sus diversas obras de educación formal, informal y no formal en el idioma castellano y especialmente en América Latina.

El horizonte común es el modo de pensar, vivir y vincular en sus respectivos apostolados cada uno de los tres ámbitos contenidos en el objeto de conocimiento. Se consideraron experiencias y pensadores de obras y contextos en lengua castellana directos o de otros sitios solo en la medida en que ellos influyeron en algún rincón de las obras ignacianas de América Latina en la que ha estado presente. Ese escenario sale de la posibilidad de que las diversas obras hayan podido ver lo que les vincula en la línea transversal de la misión de la reconciliación encomendada y desde allí comenzar a visualizar y postular, o caer en cuanta, de procesos de reconciliación -que se estén dando o se puedan dar- a diversos niveles y extraídos de una fuente común desde la fidelidad creativa al carisma ignaciano.

El apostolado de la Compañía de Jesús en América Latina se refleja en las siguientes obras:

a. *Universidades y colegios, educación formal.* En América Latina hay tres redes educativas: AUSJAL, es la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina, con sede en México, que agrupa a más de **30 universidades** e institutos universitarios. Solo en Venezuela hay 8 de ellos. Está la Federación Internacional de Fe y Alegría, con sede en Colombia que agrupa a todos los **500 colegios de Fe y Alegría** que están en América Latina. También está la Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas (FLACSI) que aglutina a **98 colegios** a lo largo y ancho de América Latina.

b. *Jesuit Refugee Service (Servicio Jesuita a Refugiados), JRS, por sus siglas en inglés o Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).* Una obra muy especial entre las que se llevan en América Latina es el JRS. Esta tiene una extensión internacional que tiene una labor educativa no formal. El JRS tiene **12 oficinas nacionales** donde se acompañan esas realidades de desgarro y desarraigo que trae el ser refugiado y el migrante donde tiene más cabida trabajar las reconciliaciones que se han dicho arriba. Es el JRS en Latinoamérica en el que se ha desarrollado la reconciliación desde al menos el año 2019 como ámbito privilegiado y específico. Se llevan a cabo las llamadas COMunidades de Práctica y Aprendizaje Reconciliación-Es (COPA) termina en Es porque solo se toma en cuenta las que se está haciendo en lengua española. Son comunidades virtuales -y por tanto

con personas de diversos países de América Latina- que se van reuniendo y van reflexionando sobre las prácticas de reconciliación que van viviendo al mismo tiempo que oyen las de otros. El autor de esta investigación es parte de una de estas COPAS. Es una institución de la Compañía de Jesús con la que está unida especialmente esta investigación.

c. *Centros de investigación y acción social.* La Compañía de Jesús gestiona más de **10 centros de investigación** en América Latina. En ellos se plantean experiencias, se hacen proyectos piloto y se llevan experiencias de trabajo con comunidades, formación de líderes comunitarios, fortalecimiento del tejido social, etc. En algunos de ellos podrían estarse dando procesos que es bueno tenerlos en cuenta en esta investigación.

d. *Centros de espiritualidad.* Desde los **ocho centros de espiritualidad** que hay en la Compañía de Jesús en América Latina se van acompañando diversos procesos, se van haciendo talleres de formación humana que se gestionan a través de alianzas con otras instituciones que comparten fines similares a los nuestros. A la vez se van planteando experiencias de Ejercicios Espirituales en claves de reconciliación y se va reflexionando al respecto.

e. *Parroquias eclesiales.* La Compañía de Jesús lleva alrededor de **40 parroquias en América Latina**. Detrás de cada una hay un buen número de personas y de jesuitas que van inventando experiencias desde el llamado a la reconciliación que les hizo la Congregación General 36 en el año 2017. Como se ha visto, el idioma es uno de los límites de esta investigación. No intenta aglutinar todo lo que se entienda por reconciliación y sus prácticas en otros lugares del mundo sino solo en América Latina.

Tampoco busca observar e investigar todas y cada una de las experiencias que se están dando sino un grupo de ellas, de las que se haya escrito la sistematización de la experiencia con el fin de reflexionar al respecto, de presentarlas en diversas publicaciones, simposios, líneas de fuerza reconcilianet de la IAJU o COPAS con el ánimo de transferirlas a otros contextos. Lo que se acaba de expresar se une a una línea de fuerza de la IAJU, llamada línea de fuerza de reconciliación y paz. Esta línea se propone dar a conocer buenas prácticas que se estén dando en diversos lugares del mundo. También busca promover investigaciones y promover el que las obras se atrevan a innovar desde el discernimiento de quien sigue a Jesús de Nazaret. El autor de esta tesis está vinculado a esta línea de investigación en América Latina. Es esa una de sus principales motivaciones.

Tabla 1

Cantidad de obras jesuitas en América Latina según categorías

Obras jesuitas en América Latina	Cantidad
Universidades	30
Colegios jesuitas	98
Escuelas de Fe y Alegría	3.000
<u>Agrupados en la Red jesuitas con Migrantes (RJM)</u> https://www.redjesuitaconmigranteslac.org/	
JRS (México, Venezuela, Colombia, Ecuador)	4
SJM (Argentina y Uruguay, Chile, Bolivia, Costa Rica, Haití)	5
SJRM (Brasil)	1
Encuentros (Perú)	1
COPA (JRS LAC-Colombia)	1
Centros de investigación y acción social	10
Centros de espiritualidad	8
Parroquias	70

Fuentes de información

Hay unos documentos básicos primarios y otros secundarios. Entre los primarios están los propios del magisterio ignaciano. En ellos se encuentran los siguientes: *San Ignacio de Loyola* (2014). Documentos oficiales de la Compañía de Jesús. Es el documento que agrupa las bulas fundacionales, el trabajo que hacían los primeros religiosos de esta orden y la experiencia pedagógica que proponen. Un segundo documento es uno reciente y que aglutina el llamado directo y concreto al trabajo por la reconciliación. Nicolás, A. (2014). *Respuesta a las cartas ex officio*. En ACTA ROMANA SOCIETATIS IESU. Volumen XXV FASCICULUS IV. 1- pp. 1039-1045. Se trata de una consulta y un impulso mundial sobre el tema y unas grandes líneas de acción planteadas ya en 2014 que pueden dar norte a lo que se encuentre en esta investigación. La Congregación General 36 como documento emanado del ente legislativo de la orden en Congregación General 36. Compañía de Jesús. (2017). *Compañeros en una misión de reconciliación y de justicia. Decreto 1*. Grupo de comunicación Loyola: Bilbao. pp. 51-76.

Ha habido hasta la fecha dos discursos del Preposición General a saber: Discurso del Padre General Sosa, A., 2017, *Reconciliación y Justicia*, PUC y el del 2018 IAJU: *La universidad fuente de vida reconciliada*, IAJU. Otra fuente primaria sería lo referente a la pedagogía de la interioridad. Se hace mención a las obras de tres autores sobre la interioridad. *La educación de la interioridad*.

(Andrés (2017a); López (2015); Melloni (2022)). Y una más reciente es sobre la pedagogía titulada: *“La pedagogía ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días”* (Mesa, 2019).

Entre la bibliografía secundaria están las siguientes: (a) Dos artículos de Mauricio García y de Elías López, sj; número selecto de la revista Manresa; número selecto de la Revista Sal Terrae y (b) Tesis de maestría de Papaluca, M. (2015). Hacer las pazes (SIC). El sentido de la reconciliación en la espiritualidad ignaciana. Trabajo final de maestría en espiritualidad ignaciana.

Informantes clave

De allí que se consultó a los informantes clave entendiéndolos como lo hace Claret (2010) quien define, a los informantes claves como: ...“aquellos que se eligen por que cumplen ciertos requisitos que en el mismo contexto no cumplen otros miembros de la comunidad” (p.135). El autor plantea al igual como lo expone Taylor y Bogdan (2002) que los sujetos de la investigación son las personas que participan directamente en el estudio y son quienes facilitan al investigador la información necesaria puesto que conocen los espacios donde se desarrolla la investigación y permite comprender el significado y las actuaciones que se desarrollan en determinado contexto, y a la vez son quienes dieron la veracidad del desarrollo de la misma para solucionar el problema planteado, para el cual se hizo uso de la observación participante y la entrevista. La recolección de estos datos primarios permitió, registrar y cimentar las bases para encontrar la formulación de una propuesta consensuada.

Para Martínez (1996) los informantes claves están identificados por el grupo de personas que presentan ciertas características de interés, fundamentales para consolidar la información necesaria en el proceso de investigación. Al mismo tiempo para Robledo (2009), los informantes clave ...“son aquellas personas que, por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden apadrinar al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información” (p. 1). Siguiendo estos criterios de Martínez (1996) y Robledo (2009) el trabajo de campo fue hecho a diversas personas que están intentando acercar estos ámbitos de modo inductivo y creo que allí hay claves dispersas que la investigación podría vislumbrar (un español, una argentina, un colombiano y tal vez un anglosajón). Estos fueron los ocho (8) informantes clave, a saber:

- EL. International Association of Jesuit Universities. (IAJU). (1)
- HN, Ejercicios espirituales en clave de reconciliación. (1)

- LY, doctorando en el tema de la interioridad. (1)
- LN, Fundación para el perdón y la reconciliación en Colombia (1).
- AH. Hizo su tesis sobre la primera semana de los Ejercicios y su dinámica reconciliadora (1).
- PM, coordinadora de pedagogía y didáctica (1).
- JG, trabaja con migrantes y ha adaptado los Ejercicios Espirituales a diferentes públicos (1).
- MP, trabajo de master ignaciana en Hacer pazes (1).

Criterios de selección

Las fuentes principales y secundarias que se tomaron para la selección de los documentos fueron seleccionadas de acuerdo con los siguientes criterios: pertinencia, documentos directamente relacionados con el tema. Actualidad, que sean materiales que describan o inspiren experiencias que se estén dando o pensando recientemente. Impacto, sus acciones están dando qué pensar o inspirando nuevos modos de vinculación con diversos ámbitos. Vigencia, sus ideas invitan a arriesgarse y dar un paso adelante desde la llamada a los miembros del cuerpo llamado Compañía de Jesús. Oportunidades para la acción, porque lo escrito genera nuevas oportunidades y se comienza a visualizar una novedad.

En cuanto a los criterios de selección de los informantes clave se contó con los siguientes: experiencia personal en, al menos dos, de los tres aspectos a relacionar. Por otro lado, que sean actualmente responsables o animadores de este ámbito en algún nivel de la estructura de la congregación. Que tengan visión de acciones que se pueden seguir emprendiendo o que visualicen escenarios posibles. Y, por último, uno que fue recomendado por uno de los primeros tres informantes claves entrevistados. Con la lista de ocho se ha seguido este criterio. Se hace con el conocimiento de lo riesgoso que puede ser.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Según Arias (2016) la técnica ...“es cualquier recurso, dispositivo o formato que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” (p. 69). Las técnicas que se usaron fueron la entrevista y el análisis de contenido para, de allí, vincularlas de cara a sus potencialidades de acción. Dice Tinto (2013) que “analizar un contenido supone estudiar los contenidos de un material”

(p.139). Es, según Krippendorff (1980), una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto” (p. 29). El análisis de contenido, según Krippendorff (1980), “procura comprender los datos, no como un conjunto de acontecimientos físicos, sino como fenómenos simbólicos, y abordar su análisis directo” (p.7). Esto ha sido muy importante al analizar las distintas fuentes y personas informantes clave.

El aspecto “simbólico” es fundamental ya que tiene un “papel social, sus efectos y significados” (p.8). De tal modo que hay que detenerse y relacionar la información y vincularlo con otros contenidos. Es por esto que la concepción de Krippendorff (1980), sobre el análisis de contenido, a saber: que “es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (p.28) fue sumamente importante y útil para lo que se hizo. Es interesante aquí afirmar que “los mensajes no tienen un único significado”, (p.30) y, por otro lado, que “no es necesario que exista coincidencia acerca de los significados”. Hay contextos en los datos de cada contenido textual o de los informantes y es allí donde se puso la lupa. Esto se fue haciendo en el análisis de las categorías al poner lo expresado por los entrevistados frente a lo expresado en los textos leídos.

De cara al trabajo cualitativo se utilizó la técnica de la entrevista. Para ello se desarrolló como instrumento un guion de entrevista semiestructura, elaborado desde una guía de observación y las preguntas de la entrevista. Para Bisquerra (2016), la entrevista:

Es una técnica cuyo objetivo es obtener información de forma oral y personalizada, sobre acontecimientos vividos y aspectos subjetivos de la persona como las creencias, las actitudes, las opiniones, los valores, en relación con la situación que se está estudiando. (p. 328)

Ambas técnicas fueron fundamentales en esta investigación. Ahora sígase el proceso con el proceso de interpretación de la información.

Proceso de interpretación

La hermenéutica fue el proceso mediante el cual se interpretó la información proporcionada sobre el objeto cognoscible, al cual accedió, epistemológicamente, mediante el método: fenomenológico. Hermenéutica viene del vocablo griego *ερμηνεία* (*hermeneia*) que significa el acto de la interpretación. Este método, entendido por Nava (2007) como ...“una técnica, un arte, una filosofía de los métodos cualitativos, que tiene como objetivo interpretar y comprender para

poder descubrir los motivos del actuar humano” (p.4). López González (2013) complementa la idea expresando que ...“tiene como característica propia interpretar y comprender para revelar los motivos del comportamiento humano” (p.93). El acto de interpretar los textos y los discursos de los informantes clave fue fundamental en esta tesis.

En sus comienzos este método era utilizado solamente para comprender e interpretar mejor algunos de los textos y de la literatura que formaba parte de la historia e incluso de la literatura actual. En la pedagogía, el proceso hermenéutico intenta reconocer los acontecimientos de la enseñanza de un grupo de sujetos, quienes dialogan acerca de la vida, comparten saberes y trazan significados, en este caso fue sobre la Pedagogía de la Interioridad, la Espiritualidad Ignaciana y el trabajo de los procesos de Reconciliación.

Según Flórez (2001) la misma pedagogía -así la de la interioridad-, como disciplina en construcción, tiene el objetivo de “comprender conceptos e interpretaciones sobre los procesos de enseñanza en tanto eventos formativos, donde los individuos se habilitan como pensadores e interlocutores competentes, para validar el sentido y la intencionalidad” (p.15). En la tesis se plantearon procesos inéditos que no han sido puesto el uno al lado del otro. Precisamente, esa es la originalidad de esta tesis.

De acuerdo con Martínez y Ríos (2006), desde la óptica del acceso al conocimiento, la hermenéutica sostiene:

...[la] no existencia de un saber objetivo, transparente y desinteresado sobre el mundo. Tampoco el ser humano es un espectador imparcial de los fenómenos, cualquier conocimiento de las cosas viene mediado por una serie de prejuicios y expectativas que orientan y limitan nuestra comprensión. (p. 116)

La hermenéutica toma en cuenta, incorpora al discurso los prejuicios del investigador y deja claro que este no es espectador imparcial. Hay una expresión metafórica que usan Ruedas *et al* (2009) y que viene a cuento. Se trata de la siguiente: “Hermenéutica: la roca que rompe el espejo” (p.2). Los autores la presentan como la alternativa para eliminar la interfaz distorsionadora generada sólo por los códigos personales y que se terminarían interponiendo como la roca que rompe el espejo para devolver la imagen de lo que los códigos dejan ver.

Arango (2020), al igual que otros autores, presenta del siguiente modo las características del método hermenéutico propiamente dicho, establecido por los filósofos y trabajado fuertemente desde hace siglos en la investigación académica cualitativa:

Se rige por cuatro parámetros principales o estructuras sobre las que se debe

trabajar:

Estructura de horizonte

Todo objeto de estudio debe entenderse en un contexto de sentido con la información dada por la historia y la sociedad.

Estructura circular

Todo objeto de estudio debe ser analizado desde la misma información que brinda, dicho análisis sirve para explicar la cosa en sí

Estructura de diálogo

En el estudio se debe tener una actitud siempre abierta a las posibilidades y ser analizadas según su contenido y no su procedencia.

Estructura de mediación

El análisis de todo objeto debe estar sujeto a la inferencia de información de diferentes fuentes existentes y estas deben ser tomadas en cuenta como referentes históricos y sociales. (p. 1) [El resaltado es del texto original]

El manejo de la información fue esencial para poder alcanzar la inteligibilidad que se fue desplegando durante el proceso. La educación implica indudablemente comprensión, así pues, la comprensión lingüística y la comunicación son elementos esenciales en cualquier labor educativa. Véase el siguiente ejemplo que comparte García (2012) y que refleja las fases del proceso hermenéutico:

Según la tradición hermenéutica, la comprensión del significado se lleva a cabo en tres fases: **intelección, explicación y aplicación**. Pues bien, éstas se cumplen cabalmente en cualquier experiencia educativa, porque se aprende algo cuando se capta su significado y no cuando se recibe pasivamente una información. Las cosas adquieren sentido cuando se hacen propias y el sujeto se pone en condiciones de aplicarlas. (p. 106)

Como en esta investigación se visualiza una serie de experiencias educativas formales, no formales e informales es menester explicitar lo dicho *supra*. El ser humano busca sentido en lo que hace y a lo que hace. La hermenéutica enfatiza eso. Ahora bien, hay que volver a las fases propias del círculo hermenéutico que son esas tres que se han resaltado en el texto anterior:

Fase 1: Intelección/ interpretación. Es esencial como punto de llegada intermedia. El investigador no queda por fuera, entra directamente con su interpretación. Ahora bien, no la tuvo como absoluta.

Fase 2: Comprensión/explicación. La fase anterior le lleva a una primera comprensión que viene a ser la explicación de su interpretación.

Fase 3: Aplicación. Vuelve nuevamente a una aplicación al definir categorías de análisis y comprensión y devolverlas a la propia comunidad científica para hacerlas comprensibles.

Dicho esto, como expresa Baeza (2002):

La hermenéutica también nos sugiere y, sin duda, antes que toda otra consideración, un posicionamiento distinto con respecto a la realidad: aquel de las significaciones latentes. Se trata de adoptar una actitud distinta, de empatía profunda con el texto, con lo que allí se ha expresado a través del lenguaje. No se trata de suprimir o de intentar inhibir su propia subjetividad (con sus implícitos prejuicios), sino de asumirla. En otras palabras, la búsqueda de sentido en los documentos sometidos a análisis se ve afectada por un doble coeficiente de incertidumbre: la interpretación es relativa al investigador, así como al autor de los textos en cuestión. (p. 10)

Esa empatía será fundamental para poder completar este círculo hermenéutico. La subjetividad tiene su rol, tanto más que el investigador es parte de la Compañía de Jesús y trabaja en varias de las obras desde las que se hizo el estudio por lo que le fue imposible desvincularse de su propia acción y la de su provincia jesuítica.

A modo de conclusión parcial de este apartado se ha de manifestar que este proceso de interpretación de la información fue el que mejor resumió y ayudó a lograr lo que se quiso en esta tesis. La hermenéutica al combinar el análisis documental de textos de cada uno de los tres temas que se van a desarrollar a lo largo de la tesis y la capacidad para que esos textos entren en diálogo con informantes clave lo hizo muy apropiado. La técnica de análisis del círculo hermenéutico - en ese ir y venir del todo a las partes y de las partes al todo- perfectamente plantea, combina y vincula los elementos de los dos tipos de diseño de la investigación que previamente se han explicado.

Estrategias de procesamiento de la información

Serán las propias de los pasos del método hermenéutico recogidas por Zuluaga (2020), a saber:

1. Identificación de algún problema

Lo primero que debe hacerse en el método es identificar algún problema o simplemente plantearse algún problema al cual queremos buscarle una o más respuestas.

Y es que cualquier método de investigación debe comenzar con un problema o simplemente una pregunta a responder. (p.1)

La pregunta es la del objetivo abarcador de la tesis, a saber: ¿Cómo generar una aproximación teórica acerca de las vinculaciones entre la Pedagogía de la Interioridad, la Espiritualidad Ignaciana y los Procesos de Reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús?

Continúa Zuluaga (2020) marcando el segundo paso:

2. Identificar cuales textos son relevantes para el problema

En el segundo paso se deben mirar todos los textos primarios que fueron tomados en cuenta para crear o sugerir nuevas ideas.

¿Cuál es la finalidad de este paso? El poder tener una mejor idea de lo que se aporta a la investigación.

Luego de esto también es posible que los investigadores hagan una selección de otros temas o lectores de su propio interés, esto con la finalidad de hacer mucho más fuerte la investigación realizada. (p. 1)

Entre los textos se han considerado las siguientes fuentes primarias:

Los propios del magisterio ignaciano

- 1) San Ignacio de Loyola. *Obras* (2014). Documentos oficiales de la Compañía de Jesús.
- 2) Nicolás, A. (2014). *Respuesta a las cartas ex officio*. En ACTA ROMANA SOCIETATIS IESU. Volumen XXV FASCICULUS IV. 1- Pp. 1039-1045.
- 3) Congregación General 36. Compañía de Jesús. (2017). *Compañeros en una misión de reconciliación y de justicia. Decreto 1*. Grupo de comunicación Loyola: Bilbao. (pp. 51-76).
- 4) Discurso del Padre General Sosa, A., 2017, *Reconciliación y Justicia*, PUC.
- 5) Sosa (2018): *La universidad fuente de vida reconciliada*, IAJU.
- 6) *La educación de la interioridad*. (Andrés (2017a); López (2015); Melloni (2022)).
- 7) “*La pedagogía ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días*” (Mesa, 2019).
- 8) Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana (2022). *De la crisis y el enfrentamiento a la sanación y el perdón: ¿Cómo es posible la reconciliación?* Las 41 experiencias en paz y reconciliación 22 son escritas desde América Latina.
- 9) IAJU (2022). *Best Practices in Jesuit Higher Education in Reconciliation*. Las 18 experiencias en reconciliación que se tienen y las 11 que son escritas desde América Latina. (Total: 33 experiencias a analizar).
- 10) COMunidades de Práctica y Aprendizaje (Reconciliación-Es) (COPA), su experiencia y sus productos.
- 11) Task of force for RECONCILIATION AND PEACE de la IAJU, su experiencia y sus productos.
- 12) Aportes desde la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana del CINEP (2022). *Ampliación del horizonte de reconciliación. Como reflexiones sobre la reconciliación desde Colombia y Venezuela*. Pp. 99.

Entre la bibliografía secundaria están las siguientes:

- Dos artículos de Mauricio García y de Elías López, sj; número selecto de la revista Manresa; número selecto de la Revista Sal Terrae.
- Tesis de maestría de Hernández, A. (2020) sobre la reconciliación.
- Papaluca, M. (2015). Hacer las pazes. El sentido de la reconciliación en la espiritualidad ignaciana. Trabajo final de maestría en espiritualidad ignaciana.

El tercer paso que indica Zuluaga (2020) es el:

3. Validar los textos

¿Es suficiente la calidad y la cantidad de textos para poder realizar una interpretación de suficiente calidad sobre la temática o el problema que estamos estudiando?

Esas son las preguntas que debemos hacernos en uno de los pasos del método hermenéutico que tiene mayor importancia.

La validez no puede probarse de forma exacta, pero, si podemos acercarnos a un número suficiente de textos y una calidad bastante buena para asegurarnos de que estamos fortaleciendo el proceso de investigación.

4. Análisis de datos o búsqueda de pautas

El siguiente paso consiste en entender que no hay un límite respecto a cuantos datos debemos analizar.

Simplemente debemos ser los investigadores quienes decidamos que pautas vamos a seguir en este aspecto.

Es importante realizar un análisis separado de cada texto y entendiendo en el contexto en el que se desarrolló, también es clave buscar el entendimiento de porque se enfocaba de esa forma ese texto y esa investigación.

5. Una nueva interpretación con las interpretaciones existentes

¿Has terminado la investigación? ¡No lo has hecho si aún no se ha abierto a la comunidad metodológica! Eso es lo que debe hacerse en el paso 5, es decir, debe dársele cabida en nuestra investigación a otras competencias. (Zuluaga, 2020, p. 1)

Todos estos pasos fueron considerados en el transcurrir de esta tesis.

Quisiera terminar este apartado con una cita de Cárcamo (2005) que se quisiera que quedara como idea central de este proceso de disquisición y hermenéutica:

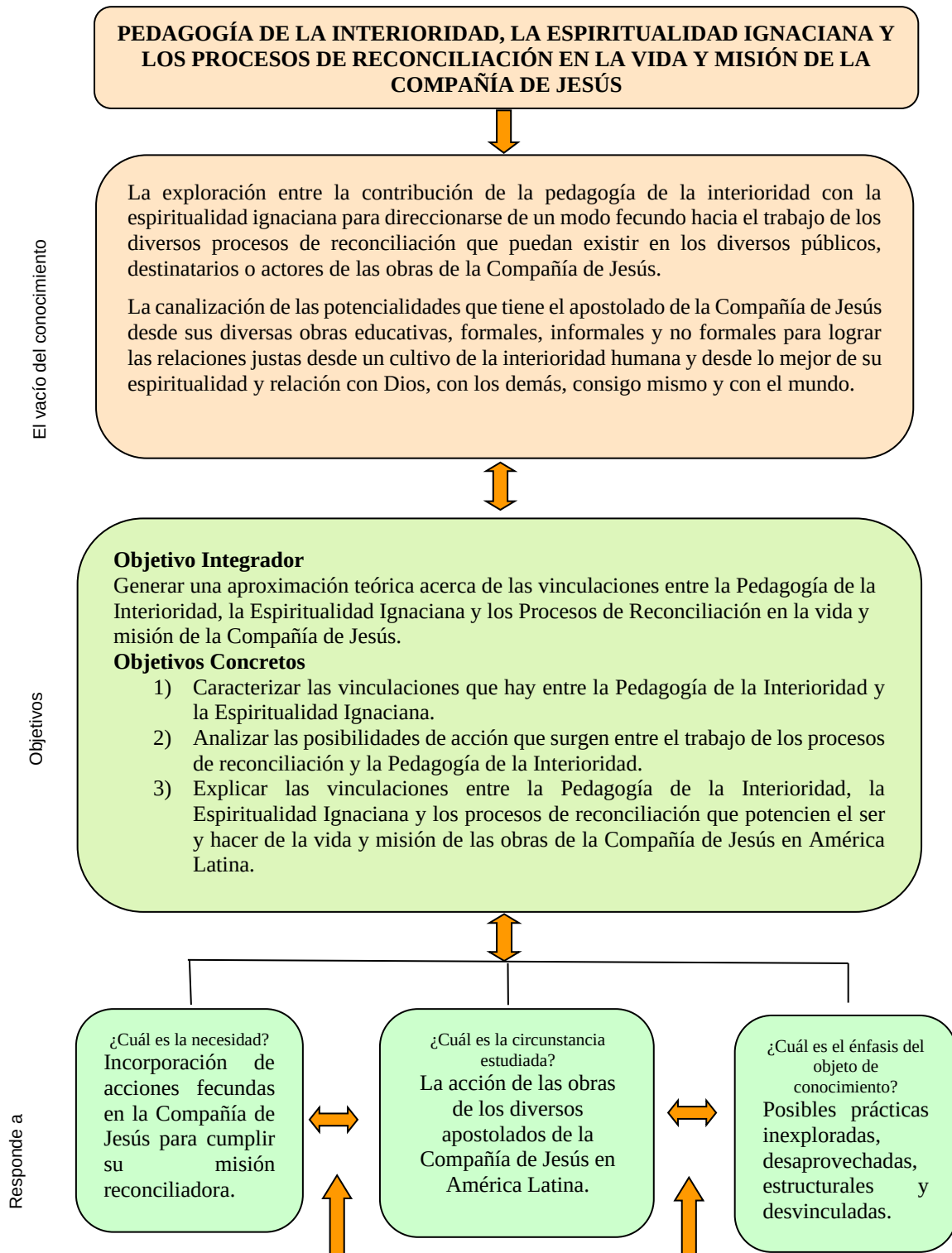
...el análisis hermenéutico requiere de generar procesos -tal como se ha mencionado- de transparentación, lo que implica que no podemos concebir al sujeto escritor ni a nosotros mismos intérpretes, como sujetos neutros, ya que de ser así estaríamos negando nuestra historicidad y por tanto nuestra autodeterminación como sujetos que toman (tomamos) decisiones. (p. 212)

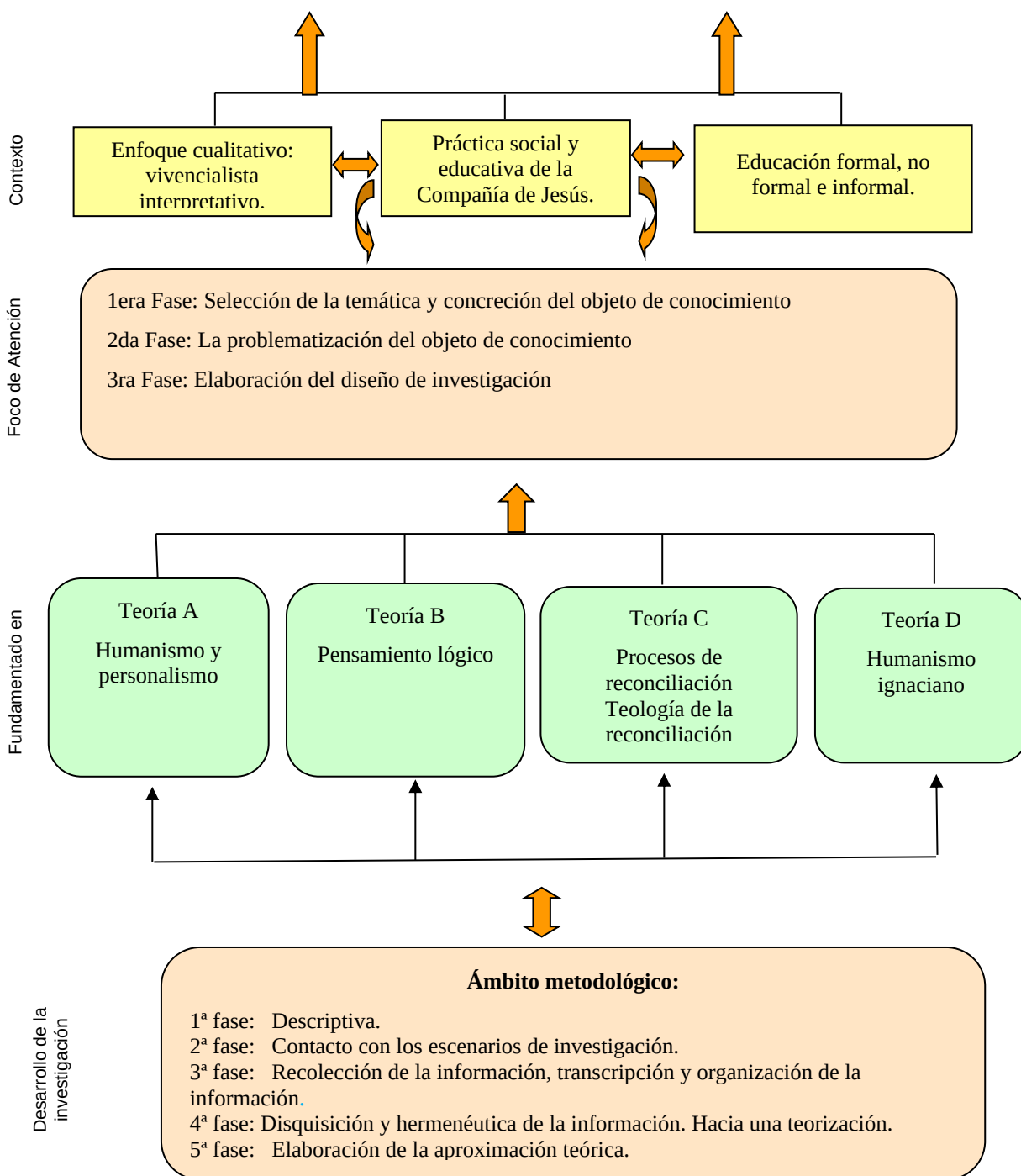
Así pues, de un proceso de comparabilidad investigativa emergieron categorías convergentes que generaron posibilidades y ámbitos de vinculación entre los elementos que fueron considerados dentro de la investigación. De esto se disertará en el próximo capítulo.

Diseño de la Investigación

Figura 1

Diseño de investigación





Nota: Diseño de investigación tomado de Contreras-Colmenares (2004, pp. 237-238) a partir de la propuesta del Dr. Vicente Ferreres.

Criterios de cientificidad de la investigación bajo orientación cualitativa

Aquí se describieron muy brevemente los puntos de partida desde los que se quiso ofrecer un criterio para garantizar la cientificidad de esta investigación. Se colocó el nombre seguido de cómo fue comprendido en la investigación.

Consentimiento informado. Este criterio se fundamenta en la claridad y libertad que tuvo el entrevistado para dejarse entrevistar y saber con claridad el uso que se hizo de la información obtenida. Es un criterio ético.

Confirmabilidad. Según Guba y Lincoln (citados por Rada Cadenas, 2009) se refiere ...“a la neutralidad de la interpretación o análisis de la información” (p. 1). Se buscó expresamente evitar el peligro que constituyen las preferencias del investigador por lo que se evitaron sus prejuicios por lo que se emplearon estrategias de triangulación y reflexión epistemológica. Por eso, concluye Rada Cadenas (2009) que ...“la confirmabilidad o auditabilidad, se refiere a la forma en la cual un investigador puede seguir la pista, o ruta, de lo que hizo otro” (p.7). Para ello fue necesario un registro y documentación completa de las decisiones e ideas que ese investigador tuvo en relación con el estudio.

Adecuación instrumental. Adecuación instrumental, consistió en garantizar la aplicabilidad con suficiente descripción informativa que revele la pertinencia y correspondencia con los objetivos planteados en la investigación, de esa manera, la recogida informativa tuvo desde este elemento de rigor, la posibilidad de agotarse a partir de la recurrencia en el escenario investigativo, se direccionó así, a una saturación natural de la información sujeta a estudio, el cual en un momento ya no muestre elementos reveladores del objeto.

Credibilidad. Se vale de la triangulación que se entiende, desde la perspectiva de La Torre *et al.* (1996), como una estrategia que se sirve de varias fuentes informativas, desde el contraste entre ellas, se pueda derivar la confirmación del dato y su respectiva interpretación. Para ver esto mejor Sandín (2003) establece que “la valoración de la información se hace en su recolección cuando esta puede ser tomada en distintos momentos y desde varias perspectivas entre ellas” (p.199). Se logra cuando los hallazgos del estudio son “reconocidos como reales por las personas que participaron en el estudio y por quienes han experimentado, o han estado en contacto con el fenómeno investigado” (Rada Cadenas, 2009, p.1).

Dependabilidad (dependability). Se refiere a la seriedad como análoga de confiabilidad de una investigación. Ha sido entendida como un proceso sistemático que incluye a la autenticidad y

se rige por tres criterios, a saber: “1) la conciencia reflexiva acerca de su propia perspectiva, 2) la apreciación de las perspectivas de los otros y 3) la imparcialidad en las construcciones, descripciones, representaciones y valores en los que se sustentan”. (Arias, M y Giraldo C, 2011, p. 503).

Transferibilidad. Según Rada Cadenas (2009) ...“es la posibilidad de trasladar los resultados a otros contextos o grupos similares” (Rada Cadenas, 2009, p.1). Para ello se necesita hacer una “descripción densa del lugar y las características de las personas donde el fenómeno fue estudiado” (p.8). Así el grado de transferibilidad es función directa de la similitud entre los contextos donde se realiza un estudio.

Tabla 2
Coordenadas metodológicas y selección hermenéutica

COORDENADAS METODOLÓGICAS	SELECCIÓN HERMENÉUTICA	AUTOR(ES) CLAVE
Paradigma	Interpretativo	Balestrini (2001) Sautu (2005) Kuhn (2005) Bautista (2011) Padrón (2001) Corbetta (2007)
Naturaleza del enfoque	Cualitativo	Bautista (2011) Hernández, <i>et al.</i> (2006), Taylor y Bogdan (1987) Martínez (2006)
Diseño	Descriptivo	Padrón (2001) Arias (2016)
Método	Fenomenológico	Lopera <i>et al.</i> (2010), Fuster (2019) Behar (2009), Hernández <i>et al.</i> (2006), Mendieta <i>et al.</i> (2015)
Escenarios	Práctica social y educativa del trabajo de la reconciliación desde la pedagogía de la interioridad y la espiritualidad ignaciana llevados a cabo por la Compañía de Jesús, como orden religiosa católica a lo largo del mundo. Los que serán entrevistados han trabajado con diversidad de personas especialmente adultos y en ambientes informales.	Taylor y Bogdán (2010) https://www.jesuits.global/es/ Universidades y colegios, educación formal Servicio Jesuita Refugiados Centros de investigación y acción social Centros de Espiritualidad Parroquias eclesísticas
Fuentes de información	<u>Documentos</u> <u>Fuentes primarias</u> Los propios del magisterio ignaciano 1) <i>Obras de Ignacio de Loyola</i> (1997). Documentos oficiales de la Compañía de Jesús.	

	2) Nicolás, A. (2014). <i>Respuesta a las cartas ex officio</i>. En ACTA ROMANA SOCIETATIS IESU. Volumen XXV FASCICULUS IV. 1- Pp. 1039-1045. 3) Congregación General 36. Compañía de Jesús. (2017). <i>Compañeros en una misión de reconciliación y de justicia. Decreto 1</i>. Grupo de comunicación Loyola: Bilbao. PP 51-76. 4) Discurso del Padre General Sosa, A., 2017, <i>Reconciliación y Justicia</i>, PUC. 5) 2018 IAJU: <i>La universidad fuente de vida reconciliada</i>, IAJU. 6) <i>La educación de la interioridad</i>. (Andrés (2017a); López (2015); Melloni (2018). 7) “<i>La pedagogía ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días</i>” (2019). Entre la bibliografía secundaria están las siguientes: -Dos artículos de Mauricio García y de Elías López, sj; número selecto de la revista Manresa; Revista Sal Terrae, reconciliación. -Tesis de maestría de Hernández, A. (2019) sobre la reconciliación y de -Papaluca, M. (2015). Hacer las pazes. El sentido de la reconciliación en la espiritualidad ignaciana. Trabajo final de maestría en espiritualidad ignaciana. <u>Actores</u> Claret (2010) Taylor y Bogdan (2002) Martínez (1996) Robledo (2009) -Ocho (8) informantes clave. (EL, HN, LY, LN, AH, PM, JG, MP).	
Criterios de selección	<u>Documentales</u> -Pertinencia. -Actualidad. -Impacto -Vigencia -Oportunidades para la acción.	<u>Informantes clave</u> -Experiencia personal en al menos dos de los tres aspectos a relacionar. -Responsables o animadores de este ámbito en algún nivel de la estructura de la congregación. -Visión. -Recomendaciones de los primeros tres informantes clave.
	-Análisis de contenidos. -Cuadros comparativos. -Matriz de análisis. -Entrevistas. -Entrevistas a profundidad.	Arias (2016) Tinto (2013) Krippendorff (1980) Bisquerra (2016) Sandoval (1996)
Técnicas e instrumentos de recolección de datos		

Proceso de interpretación	Hermenéutico	Nava (2007) López González (2013) Flores (2001) Martínez y Ríos (2006) Ruedas, <i>et al.</i> (2009) Arango (2020) García (2012) Baeza (2002)
Estrategias de procesamiento de la información	Del método hermenéutico -Identificación de algún problema - Identificar cuales textos son relevantes para el problema - Validar los textos. -Análisis de datos o búsqueda de pautas	Zuluaga (2020) Cárcamo (2005)
Criterios de científicidad	-Consentimiento informado -Confirmabilidad -Adecuación instrumental -Credibilidad -Transferibilidad -Dependabilidad	Guba y Lincoln (citados por Rada Cadenas, 2009 Rada (2009) La Torre <i>et al.</i> (1996). Sandín (2003) Arias, M y Giraldo C. (2011).

CAPÍTULO IV

Disquisición y hermenéutica

En esta investigación que se lleva adelante se asume no el análisis e interpretación de datos, en su precisión epistemológica, ya que este se centra en la información contenida en los datos. Por tanto, siguiendo la propuesta académica del tutor se le llamará disquisición y hermenéutica. Con esto se quiere dar a conocer que son estrategias relacionadas con el examen de la información obtenida, las cuales tienen como punto enfático el significado de los textos ya sean literarios, históricos, filosóficos o científicos, bajo un razonamiento mucho más profundo y exhaustivo, acerca de la intencionalidad del autor que subyace en el texto.

Ello en virtud de lo manifestado por Gadamer (citado por De la Maza, 2005) quien:

...considera el lenguaje como una realidad cargada con un significado ontológico, pues el ser acontece en el lenguaje como verdad, como desvelamiento de sentido que no es esencialmente distinto a las diferentes representaciones finitas en las que accede a la subjetividad humana. Gadamer sigue a Heidegger en su caracterización de la verdad como *alétheia*, desocultamiento del ser, y comparte plenamente su crítica al dominio del logos apofántico en la tradición filosófica occidental. (p. 135)

Así pues, el objetivo de estas estrategias es comprender el mensaje del texto, y, para ello, es importante tener en cuenta el contexto en el que fue escrito, el autor, la audiencia y el género literario al que pertenece. Una exposición en cada una de ellas, se aviene oportuna y, en ese tenor, puede decirse con Bard (2024a)¹ respecto de la disquisición que es:

...es un género literario que, en el contexto de la investigación doctoral, se utiliza para explorar un tema complejo o controvertido. El objetivo de la disquisición es llegar a un acercamiento al tema, pero también es importante que la disquisición sea clara y precisa, y que presente sus argumentos de manera equilibrada. (p. 1)

Como se puede leer, realizar una disquisición comporta un acto intelectual que supera, en cierto modo, el planteamiento que se hace con respecto al proceso analítico: el análisis de los datos o de un determinado mensaje. Por su parte, en lo que atañe a la hermenéutica el mismo Bard (2024b) señala:

La hermenéutica es la ciencia que estudia la interpretación de los textos. En el contexto de la investigación doctoral, la hermenéutica se utiliza para analizar el significado de los textos, ya sean literarios, históricos, filosóficos o científicos. El objetivo de la hermenéutica es comprender el mensaje del texto, y para ello es

¹ Es importante mencionar que en febrero de 2024, mientras se hacía esta investigación, Google decidió sustituir su inteligencia artificial pasando de Bard a Gemini. Ver <https://acortar.link/koqa2o>

importante tener en cuenta el contexto en el que fue escrito, el autor, la audiencia y el género literario al que pertenece. (párr. 2)

Taylor y Bodgan, (citados por Martínez, 2015), establecen que ...“mediante la comparación permanente de incidentes específicos de los datos, el investigador refina los conceptos, identifica sus propiedades, explora sus conexiones y los integra en una teoría consistente” (p.132); y tal como lo explica Medina, (citado por Martínez, 2015): ...“se generan en este proceso constructos teóricos (sic) y marcos conceptuales que permiten asignar nuevos significados y sentidos a la realidad estudiada” (p.133). Además, según Medina (citado por Martínez, 2015): ...“la naturaleza infragmentable y de espiral cíclica es suficiente justificación para situar el análisis como una parte del trabajo de campo, más que como su consecuencia” (p. 54).

El proceso de disquisición que ahora se pretende inicia con la organización de la información en unidades temáticas y de allí a postular una serie de categorías. A partir de ellas se plantean los conceptos emergentes de tal forma que permitan desarrollar las dimensiones: descriptiva, interpretativa y comprensiva. Posteriormente, se incluyen los relatos que el autor vea pertinentes para cada una de las categorías y conceptos emergentes. Al mismo tiempo, se incorpora el apoyo teórico que permita darle consistencia a la hermenéutica realizada, para, finalmente, generar la definición del concepto emergente como parte del proceso de teorización. Se incluye una codificación, dichos códigos se estructuran de la siguiente manera: iniciales del primer nombre y del primer apellido en letras mayúsculas, una coma y luego la letra E como indicativo de la entrevista y un número correspondiente a la entrevista. Ejemplo: **(HN, E1)**.

A los efectos de la disquisición y hermenéutica, tal como se ha explicado *supra*, se resume en lo siguiente: (a) se crearon tres (03) unidades temáticas, a partir del título de la tesis doctoral. Se dividieron en pedagogía de la interioridad (1), espiritualidad ignaciana (2) y trabajo de la reconciliación (3), como primer nivel de teorización y organización de la información; (b) se crearon las categorías, a partir de las palabras clave que se extrajeron de los relatos de cada entrevistado; (c) una vez explicadas las categorías, por parte del investigador, se incluyeron relatos seleccionados como representativos vinculados a cada categoría emergente; (d) a partir de las categorías se elaboraron los conceptos emergentes. Estos conceptos emergentes, así como sus definiciones, fueron elaboraciones propias del investigador, con apoyo y acompañamiento del tutor; (e) a partir de los conceptos emergentes, se crean los conceptos emergentes abarcadores, como cuarto nivel de teorización; (f) finalmente, se elabora la aproximación teórica.

Lo expresado se sostiene con lo que dice Contreras-Colmenares (2018) al aseverar que ...teoría y acción van en un proceso de construcción, reconstrucción, deconstrucción, elaboración y reelaboración, a través de un proceso reflexivo permanente, de la disquisición profunda y de la confrontación con las teorías de entrada, teorías sustantivas o teorías de servicio, según su función dentro de la investigación. (p. 130)

En el marco del proceso de elaboración de teorías que busca esta tesis doctoral se dará cuenta del proceso reflexivo que el autor ha ido haciendo. Para él ha sido un proceso de elaboración y reelaboración además porque es un aspecto que está muy efervescente al menos *ad intra* de la Compañía de Jesús. Dicho lo cuyo es momento de iniciar.

Como se expuso previamente las tres unidades temáticas han salido del título de la tesis, a saber, “vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y el trabajo de la reconciliación”. Son *pedagogía de la interioridad* (I), *espiritualidad ignaciana* (II) y *trabajo de la reconciliación* (III). Los elementos que se vincularon son los tres recientemente mencionados por lo que hurgar en ellos se hace menester para poder estudiar, analizar y tratar con mayor claridad el objetivo abarcador que se busca. Dicho esto, es momento de iniciar con la primera unidad temática.

Unidad temática I: pedagogía de la interioridad

Antes de iniciar el acto discursivo descriptivo de las categorías emergentes, es pertinente desarrollar una información relacionada con la unidad temática: Pedagogía de la interioridad; al respecto, se parte del criterio definicional que proporciona Andrés (2009) quien expresase que la interioridad es: ...“una dimensión constitutiva de toda persona, creyente o no” (p. 29). Es, por tanto, una dimensión que es educable. Así lo formula **LY, E3** al expresar:

...[la] palabra pedagogía quiere decir ayudar a abrir a descubrir, ayudar a hacerse propio a algo, por tanto, la pedagogía de la interioridad es aquella que intenta ayudar a que la persona (...) sea una persona adulta y descubra su mundo interior. ¿Qué quiere decir eso? Todo aquello que se da en el interior el proceso es pedagógico porque es algo que se experimenta. (**LY, E3**)

Es fundamental considerar en esta investigación el qué es la interioridad y también su posibilidad de ser educable, de allí que se hable de su pedagogía. En cuanto a lo primero López (2015) señala que es ese ...“**espacio convexo** para relacionarnos con lo de afuera, en el que la piel sería una de las fronteras”, (p. 45) y como dice Pérez (2016) ...“el **lugar** de las preguntas y los encuentros, de los miedos y las certezas” (p. 8) [Resaltado y subrayados incorporados]. Ellos son

necesarios para indicar que se habla metafóricamente, de un espacio y de un lugar. Esto apunta a que es corroborable por la experiencia. Para López (2015) también es el ámbito cóncavo. [Resaltado y subrayados incorporados]. Por tanto: ...“educar la interioridad será una manera de abrir la concavidad. Descubre, a las personas, humildemente cóncavos más que soberbiamente convexos”. (Guindulain, 2017, p. 61). La concavidad y la convexidad son dos modos de referirse; son metáforas tomadas del mundo de la geometría. El límite entre lo cóncavo y lo convexo es el cuerpo.

En cuanto a lo de su educabilidad, complementa **EL, E2** al expresar que ...“cuando nosotros estamos hablando de la pedagogía de la interioridad, es una pedagogía, es decir, se te enseña pedagógicamente, paso por paso, metodológicamente se te enseña a trabajar tu mundo interior” (**EL, E2**). Es una dimensión educable y podría serlo en las obras de la Compañía de Jesús, como de hecho lo es.

La pedagogía de la interioridad articula procesos, metodologías y técnicas que ayuden a conocer y habitar ese espacio interior. Esteve *et al.* (2016) expresan que

Ejercitar, hacer crecer la dimensión interior es ejercitar, hacer crecer aquello de la condición humana que da profundidad a lo que hacemos y a cómo estamos en la vida. Pero también podríamos hablar de pedagogía de la profundidad, pedagogía de la sabiduría, pedagogía de la (auto)conciencia, etc. Sin embargo, creemos que el sustantivo <interioridad> o sus perifrásticos, dimensión interior, mundo interior, nos proporcionan un alcance mayor. (p. 17)

Esa confianza ese hacer crecer esa dimensión ese movilizar es lo que se entenderá por pedagogía de la interioridad. Ese trabajo de la interioridad considerado como en proceso, en ejercitación, en hacer crecer ese espacio y dar herramientas para habitarlo, por tanto, más cercano a los cómo que a los qué. Continúa **LY, E3** al decir que ayudar a descubrir ...“ayudar a descubrir, las dimensiones de la persona de sentir, del gustar, de recordar de la memoria (...) entonces todo ese ejercicio esto es la pedagogía de la interioridad” (**LY, E3**); y, todo esto lo completa **EL, E2** manifestando que ...“la pedagogía de la interioridad sería aquella que ayuda a hacer esta experiencia, no solamente informar de que tenemos dimensiones en la persona, sino que ayuda a descubrirlas de forma directa” (**EL, E2**). Esto está en el trasfondo de esta unidad temática I.

Así pues, la interioridad es la capacidad de “intra-tenernos” que menciona Aranguren (2018a) al comentar que: ...“estamos conectados siempre con lo exterior y por eso tenemos nostalgia de volver a lo interior. No necesitamos permanentemente estar entre-tenidos, sino que tenemos que inventar recursos para intra-tenernos, no entretenernos, tenernos por dentro” (p. 79).

La pedagogía de la interioridad será entendida y profundizada ...“como una antropología, una axiología, unas metodologías y una propuesta” (Aranguren, 2018a, p.6). Váyase poco a poco explicitando cada uno de estos elementos.

Se considera a la interioridad y su pedagogía como una antropología específica, porque se inspira en un modo concreto de ver al ser humano como dotado de una dimensión interior profunda y desde el humanismo. Es decir, no hay ser humano sin esa dimensión y tanto la escuela formal como las religiones no han dejado de cultivarla a lo largo de los tiempos. La interioridad es el espacio desde donde se deciden muchas cosas en la vida y el ser humano no puede evitar eso, sea consciente o inconscientemente vivido. En torno a ello, Aranguren (2018a) adiciona la axiología como parte del proceso de entender la interioridad. Y desde esa visión axiológica manifiesta:

...se percibe esa interioridad como un valor, como un interés particular en esa dirección. De allí que la tendencia sea desarrollar unas metodologías acordes con esa antropología, que permeen todos los espacios del clima escolar y se constituya en modo de proceder. (p.6)

Se distingue como un asomo, como una muestra valiosa e importante que se ha de cuidar, pero no todo da igual. La apreciación como valor de ella implica que se dediquen tiempos y espacios para su cultivo y su expresión. Esto ya hace parte del modo como se puede proponer en cualquier obra de la Compañía de Jesús bien sea de educación formal, informal o no formal. La dimensión del sentido es importante ya que son obras que trabajan en su personal y sus beneficiados esa parte del ser humano y es un valor especial. En ellas se cultivan especialmente dos tipos de inteligencias, las cuales son asumidas, desde la propuesta de Gardner (1983) en función de su teoría de las inteligencias múltiples. Se trata de la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal. Por su parte, la Educación de los Centros de Sacerdotes Jesuitas (EDUCSI, 2017) expresa entre sus énfasis lo siguiente: ...“debemos incidir de forma decidida en las inteligencias intrapersonal e interpersonal” (p. 4). Ambas inteligencias están íntimamente relacionadas con la interioridad; por eso, se trabajarían de manera especial en la propuesta de la Compañía de Jesús.

Es, además, una propuesta metodológica, porque no cualquier método es acorde; los cómo son muy importantes al hablar del cultivo de la interioridad. Por tal motivo privilegiará ciertas metodologías sobre otras. Por último, es una propuesta educativa paraguas -o paradigma- porque dentro de ella podrían desarrollarse múltiples iniciativas que podrían sumar en la dirección deseada, es decir, que integraría todo lo demás. Dicho lo anterior se puede decir que se podrán desarrollar distintas pedagogías de la interioridad entendida como distintos caminos y senderos para educar

esa cualidad humana profunda de la que habla Corbí (2018) y que de ella hace un llamado a la humanidad al decirle que:

...deberá hacer consciente a la humanidad de que, sin procedimientos de cultivo, individual y colectivo, de la dimensión absoluta de la realidad, que es la dimensión completamente gratuita, no hay ni equidad, ni justicia, ni amor verdadero, ni siquiera eficacia práctica adecuada. El nuevo paradigma debe crear la conciencia de que sin cultivo explícito de la dimensión absoluta y gratuita de la realidad no hay ni respeto del medio, ni cultura sostenible. (pp. 32-33)

Como se ha visto es, pues, una dimensión educable y que se han de desarrollar lo que llama el autor procedimientos de cultivo; es decir, diversas pedagogías de la interioridad que puedan inspirar prácticas que desarrollen una consciencia común desde el desarrollo de la interioridad. Hacen falta diferentes prácticas y técnicas de interiorización. Aranguren (2018a) entiende por técnicas de interiorización como ...“cualquier recurso que ayude a acceder y habitar el espacio interior. Acceder, sería conocer, desde la psicología, y habitar sería dar vida, tomar posesión de ese espacio. El mundo de procedencia es muy variado” (p. 18). La interioridad y su pedagogía pues, tendrá que desarrollar y priorizar un ajuar de estrategias, de contenidos, de métodos para educar la interioridad y creará determinados contextos en los que ello sea posible.

Es momento de sumergirse en las categorías emanadas de los informantes clave y que profundicen la base colocada *supra* sobre la interioridad y la pedagogía que le subyace.

Tabla 3

Categorías y conceptos emergentes de la unidad temática I: pedagogía de la interioridad

UNIDAD TEMÁTICA I	CATEGORÍAS	CONCEPTOS EMERGENTES
Pedagogía de la interioridad	La vida como encuentro amoroso	<i>La cultura del acercamiento</i>
	Constitución de espacios de confianza y cuidado	<i>Creación de ambientes propicios</i>
	Desarrollo de la cualidad humana profunda	<i>Logro de la hondura personal</i>
	Descubrimiento de sí mismo e introspección	<i>Transformación como sujeto</i>
	Conexión con su propia identidad	<i>Autoconocimiento de la integralidad</i>
	Reconocimiento de la alteridad	<i>Valoración a la condición del prójimo</i>
	Consciencia e integración de las emociones y experiencias vividas	<i>Aceptación emocional y corporal de las propias vivencias.</i>
	Compendios de actuaciones exitosas en la búsqueda del Otro y	<i>Itinerarios didácticos de los modos y momentos de interiorización.</i>

	de los otros.	
	Enfoque desde los ámbitos de la belleza, la verdad y la bondad	<i>Experiencia cotidiana de la disrupción de la realidad</i>

Categoría: La vida como encuentro amoroso: *La cultura del acercamiento*

La pedagogía de la interioridad en su visión antropológica parte del reconocimiento de que la vida es un don, y esto es una característica de la educación ignaciana. Dice Ugalde (2012) que el objetivo de la educación ignaciana es formar personas que ...“entienden la vida como un don y agradecen su dimensión de gratuidad” (p. 1). La vida como don de Dios es un punto de vista que lo puede cambiar todo en la vida de una persona. La vida concebida como don abre a la dimensión de la gratuidad y del amor. Esto siempre será un planteamiento de vida. Expresa el documento Características de la educación de la Compañía de Jesús (1986) que la educación jesuítica ...“explora el significado de la vida humana y se preocupa por la formación total de cada estudiante como ser amado personalmente por Dios” (p. 38). El encuentro amoroso está en la génesis de esta pedagogía de la interioridad. Vivir esto con consciencia implica un compromiso. Se es parte de la solución y no solo del problema. Es vivir la vida como protagonista y como sujeto propositivo.

Además, se trata de concebir la vida como un encuentro; en esa mirada, Fernández (2016) manifiesta que el ideal y modelo de sociedad del Papa Francisco ...“es el poliedro, que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices” (p.1). En el poliedro cada uno de los lados es importante porque: ...“el poliedro es una sociedad donde las diferencias puedan convivir complementándose, enriqueciéndose e iluminándose unas a otras. De todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible” (p.1). La apertura a la trascendencia del encuentro con los demás que implica ese poliedro es importante. Como lo expresa Hart (2008): “La interioridad en la educación se trata de desarrollar amplitud dentro de nosotros para que podamos encontrarnos y asimilar el mundo que tenemos ante nosotros” (p. 235). Es la amplitud de un espacio que se ha de cultivar y acrecentar.

Uno de los relatos representativos lo expresó **HN, E1**, al concebir la:

...vida como el arte del encuentro. Yo estoy convencida de que la vida nuestra vida, es el arte del encuentro. Y para eso nacimos. Y el objetivo es llegar al amor, al amor personal, al amor a Dios, el amor a los otros, el amor a la creación entera. (**HN, E1**)

Es el encuentro poliédrico del que habla el Papa Francisco. En este sentido, también coincide con **EL, E2**, cuando expresa que: ...“lo más valioso en mí, en mi interioridad, que me hace

trascender y conectarme, tomar conciencia de mi conexión con lo que está fuera” (**EL, E2**). Esa es la conexión con lo externo, con lo otro y con el otro.

La palabra “encuentro” aparece como fundamental en la estructura de la persona y este proceso se vive desde la individualidad y la profundidad. Ciertamente que es de lo que se trata muy en el fondo, el encuentro, la conexión. El Papa Francisco (2016) dice: ...“si yo no miro,— no es suficiente ver, no: mirar— si yo no me paro, si yo no miro, si yo no toco, si yo no hablo, no puedo hacer un encuentro y no puedo ayudar a hacer una cultura del encuentro”. (p.1) Este pensamiento encuentra eco en otras propuestas religiosas y ateas, inclusive. La vida como un constante encuentro. Para Daza (2014) la cultura del encuentro que propone el Papa Francisco:

...tiene su fundamento en la comunicación cercana, en el sentir con el otro, en salir de sí mismo para darse a los más necesitados, por eso habla de las periferias existenciales, de los excluidos de los beneficios de la sociedad. (p. 1)

Como se describe no es una interioridad solipsista, sino abierta al otro y al encuentro con él, no a su antagonismo. Se puede decir que es una interioridad para el encuentro, para la salida del distinto, del nos-otros. En este sentido, Andrés (2009) habla que entre los contenidos de la educación de la interioridad está la “apertura a la trascendencia” (p.43); se ha de entender al individuo desde su concavidad y desde la cual ha de aprender a encontrarse con lo demás. Esto suena a lo que expresa López (2015) cuando habla del “*size humano*, la talla personal que crece por dentro” (p. 48). Vivir desde para el encuentro y no cualquiera sino uno surgido desde el amor, eso es ir creciendo en densidad humana o *size humano*.

Esa densificación o *size humano* se realiza a través de las relaciones que establezca con los demás y con las cosas. No han de ser relaciones en las que se invada o se sea invadido, el espacio propio. Se espera que vayan siendo relaciones personales y personalizadoras en el sentido de ...“horizontales, mutuas y simbióticas” (Trigo, 2015, p. 4). El mismo **EL, E2** lo expresa más adelante al decir que:

Cuando nosotros estamos trabajando la interioridad estamos trabajando el mundo de significados existenciales y de experiencias fundantes de lo que es el ser humano, que tiene esa capacidad de conectarse con lo más valioso de uno y auto trascenderse y conectarse con el otro que en el fondo, es la experiencia de amor, abrazar lo distinto a mí, la alteridad. (**EL, E2**)

Trabajar el mundo de significados existenciales pasa por quién es el otro y qué relación he de tener con él. **EL E2** enfatiza la capacidad humana que se ha de desarrollar a través de las técnicas de interiorización las que le mostrarán que el encuentro con el otro es el camino. Que ...“su norte,

como experiencia fundante es que está conectado con los otros por el mero hecho de ser humano” **(EL, E2)**. Ese encuentro se hace desde el descubrimiento inicial de lo valioso que es él mismo y, por lo tanto, lo valioso que es el otro.

Trascenderse es la experiencia que le lleva a salir de sí y de ir al encuentro con los otros. Expresa **EL E2** que eso, en el fondo, ...“es la experiencia del amor. No importa acá mucho la consciencia con la que ella se viva, lo importante es que se viva”. . **(EL, E2)**. El entrevistado habla del “abrazar” lo distinto. Ese abrazo además es un ir hacia, no solo esperar que los demás vengan a mí. El deseo de abrazar algo o a alguien es ya el inicio de que estoy bien dispuesto hacia él o ella. Es esa disposición inicial la que se ha de cultivar. Ella (la disposición) no implica la realidad del desencuentro que siempre es posible, pero se hará y será vivida siempre desde ese hondón, desde esa profundidad experimentada de que estamos conectados e invitados a encontrarnos en el camino por el amor que nos une y nos trasciende a todas las partes que se han de encontrar

Es visto además como un arte del lat. *ars*, *artis*, y este calco del gr. *τέχνη* (*téchnē*), lo cual es entendido como ...“la capacidad, habilidad para hacer algo” (RAE, 2023, p. 1) y, además, hacerlo de un modo bello, no de cualquier manera. Hay que incrustar el encuentro en la categoría de arte le enmarca en el hecho de que se construye, se sueña y se potencia. Hay una voluntad inicial de cuidarla como quien cuida una planta, de regarla, de podarla y de irla cuidando de modo más maternal posible. Y no es posible que sea de otra manera porque en la compleja realidad humana siempre habrá amenazas al encuentro amoroso entre los seres humanos. Ha de haber una voluntad inicial y una experiencia sostenida que haga posible el reponerse ante el desencuentro para optar por seguir desarrollando esa arte de conectar y construir encuentro.

Hacer de la autotrascendencia de la que habla **EL, E2** un modo de vida, un modo de relacionarse se ha de trabajar para que llegue a ser cultura personal, cultura de las instituciones y cultura de una sociedad. Y cultura es el modo espontáneo de ser, el automático, el que no se piensa. Llegar a ello no es nada fácil, pero se inicia desde el cultivo de la dimensión humana del encuentro. Desde lo ya expresado surge un concepto emergente de esta categoría que se ha definido del siguiente modo: **La cultura del acercamiento**: un modo concreto de relacionarse entre los seres humanos, lo cual se ha de convertir en arte, puesto que es hacer de la vida un constante encuentro con los otros, conmigo, con la creación y con la alteridad venciendo superadoramente cualquier desencuentro que aparezca en el camino.

Categoría: Constitución de espacios de confianza y cuidado: Creación de ambientes propicios.

Humanamente hablando, las dinámicas profundas humanas han de iniciarse e irse desarrollando en ambientes concretos y cercanos que estén llenos de sentido, que puedan acompañar la búsqueda e incentivar el encuentro. En esos contextos seguros se está más dispuesto a entrar en lo profundo. De modo que, como el encuentro no se da en el vacío siempre tiene un contexto. Se ha de cuidar ese contexto. Además, se ha de asegurar que sean espacios voluntarios y que sean espacios de cuidado, en el que se preserve la confianza y se castigue o desestime cualquier conducta o acción que la vulnere. Algunas acciones y espacios habrán de ser institucionales, una apuesta por ello de parte de los equipos coordinadores o jefes de instituciones. Dice Jalón (2013) que la idea es ...“crear escenarios nutricios de la totalidad de la persona” (p. 39).

Pero, ¿qué significa crear escenarios? Véase desde su origen etimológico. La tercera acepción de la RAE (2023) expresa lo siguiente: es el ...“lugar en que ocurre o se desarrolla un suceso” (p. 1). Por un lado, apunta al espacio físico, el sitio en el que ocurren las cosas. Y ciertamente que mientras se hace el hábito se han de buscar espacios especiales para desarrollar acciones de interiorización.

Por otro lado, la acepción cuarta de la RAE (2023) expresa que es el ...“conjunto de circunstancias que rodean a una persona o un suceso” (p.1). Tal vez esto es más importante que el sitio. Ha de ser bien cuidado, un lugar y unas condiciones que propicien el encuentro consigo mismo y con los demás. No habrán de ser muchos, pero sí especialmente cuidados como para que sean anhelados y, en alguna medida, tendrán que ser cultivados en pequeños espacios en la cotidianidad.

Es fundamental el hacer que las obras de la Compañía de Jesús propicien ambientes seguros en los cuales las personas puedan desenvolverse. Es propicio acuñar aquí el concepto de espacios seguros que presenta Soriano (2023)

...un entorno en el que las personas se sienten protegidas, respetadas y libres de cualquier forma de violencia, discriminación o juicio negativo. Es un lugar donde los individuos pueden expresarse y ser auténticos sin temor a represalias o críticas. Estos espacios se caracterizan por la creación de un ambiente acogedor, empático y comprensivo, donde la diversidad es celebrada en lugar de ser motivo de división. (p. 1)

Es precisamente lo que se va describiendo y que haya eco en las propuestas de organismos multilaterales especialmente con poblaciones marginadas pero que es parte también de lo que hay que crear. Expresarse y que el ambiente sea acogedor es importantísimo en este proceso.

Los espacios concretos de cultivo de la interioridad han de ser bien planificados. Si se trata

de personas o de instituciones, han de ser a una hora propicia, con una motivación suficiente y en un sitio adecuado. Así lo expresa **HN, E1**: ...“todo el tema de lo que sea el encuentro interpersonal, el encuentro con nosotros, favorecer esos espacios de confianza básica, también el silencio” (**HN, E1**). Ese encuentro del que se habló en la categoría anterior no se queda en el encuentro interpersonal; también lo es con uno mismo y no se da sin condiciones; por tanto, la creación de espacios en lo que esto sea posible es fundamental. Si no hay confianza, si las personas están seguras o al menos dudan de que lo que manifiesten no va a salir de allí o a ser usado, incluso, en su contra, no se atreverán a manifestarse, a hablar desde lo profundo y verdadero de sí mismos.

Asimismo, **HN, E1** agrega un elemento más al expresar que ...“yo creo que el silencio ayuda como medio para la interiorización, el que sean espacios cuidados” (**HN, E1**). Se ha de considerar el silencio como necesario en estos momentos de cuidado. Según Esteve, *et al.* (2016) el silencio es ...“el primer paso del reconocimiento de la personalidad propia” (p. 12). En el silencio nace la distinción, el alejarme de las presiones del ambiente, de las presiones familiares y laborales marcadas por lo que se espera de mí, por lo que espero de mí mismo. En el silencio soy reconocido como yo, como un individuo distinto de otro y por tanto con su propia personalidad y su necesidad de espacio vital, con sus necesidades personales y con el deseo de satisfacerlas.

Burguet (2009) profundiza al decir que el silencio es ...“el gran ausente de la pedagogía” (p. 289). Pensar solo en la educación para hacer silencio (exterior) ya es una proeza. Este es un gran problema. En los países latinoamericanos no se estimula esa formación de la concavidad sino más bien de lo convexo. El silencio es un medio, como dice Casalá (2017): ...“es un recurso fundamental para alcanzar el autoconocimiento [y añade] es un medio indispensable para vivir el presente” (pp. 18-19). El silencio es un gran medio, no es el fin, sino el camino para el encuentro y el reconocimiento, para dejar a la realidad surgir con su propio peso, sin huirle y sin juzgarla.

Otro de los entrevistados, **JG, E5**, abre campo a modo de pregunta diciéndose lo que hemos de procurar: “¿Cómo hacer encuentros pequeños para que la gente se comunique? Este es un gran desafío: el hacer encuentros pequeños, el desarrollar esas cualidades comunicativas y ese deseo de encontrarse”. (**JG, E5**). Ha de pasar porque se ve beneficioso para ambas partes. Como dice Brey (2024) se necesita un tipo de visión y de liderazgo para ...“crear contextos para que pasen cosas (...) espacios donde las personas no nos sintamos juzgadas, sino que nos sintamos vistas y reconocidas en nuestra diferencia” (p.1). La consciencia de que estas experiencias se viven en contextos, escenarios, ambientes bien cuidados es lo que hará que en las instituciones de la

Compañía de Jesús se cultiven, se valoren y se promuevan como medios para dinamizar la reconciliación siempre presente y necesaria en nuestras vidas. Ahora, dicho esto, esas dinámicas no se pueden quedar siempre así, han de trascender e irse convirtiendo en cultura organizacional y esperamos que también llegue a una cultura del buen trato.

Urge la sensibilización sobre este aspecto. Si se quiere que las obras de la Compañía de Jesús tiendan a la reconciliación se han de fomentar espacios y contextos, o, dicho de otro modo, ambientes en lo que sea posible esto. Y ello como espacios constituidos, esperados, anhelados y cuidados. Desde la creación y promoción de diversos espacios (públicos, laborales, académicos y pastorales) seguros en las obras de la Compañía de Jesús promover una cultura del cuidado, la reconciliación y la cura personal que, a su vez, aliente la creación de una cultura de la interioridad desde la propuesta de Jalón (2013) y como paradigma educativo planteado por Andrés (2009).

El concepto que emerge de lo que se va manifestando es la ***creación de ambientes propicios*** entendido como una propuesta pedagógica y formativa, orientada a generar, mantener y consolidar espacios de confidencialidad y confianza con la firme convicción de que para desarrollar la cualidad humana profunda se requiere hacerse vulnerables para dejarse sentir y resonar con lo manifestado por los otros y esto no puede darse en cualquier espacio.

Categoría: Desarrollo de la cualidad humana profunda: *Logro de la hondura personal*

El ser humano es proceso, así lo atestigua Calhoun (2020), cuando expresa que ...“el núcleo del desarrollo humano es la realización de los potenciales y capacidades de los seres humanos. Yo agregaría que también se trata de sociales capacidades” (p.1). Pensar pues en el desarrollo humano es fruto de la propia experiencia. El ser humano va realizando y desarrollando sus habilidades y cualidades y aquí interesa mucho las cualidades sociales y la de sentido de la vida. El ser humano siempre anda en búsqueda de sentido y no cesa en su búsqueda. Esto no se puede hacer desde la superficialidad.

La interioridad es ese espacio de la profundidad humana; en palabras de Pérez (2016) la interioridad es ...“el lugar de las preguntas y los encuentros, de los miedos y las certezas” (p. 8). Es un lugar metafórico, pero ubicado en el centro de la persona humana. Igualmente, Corbí (2015) expresa que es ...“la cualidad humana profunda es una dimensión constitutiva del ser humano, un dato antropológico que no depende de las religiones peculiar que implica el uso de nuestras facultades de conocer, de sentir y de actuar” (p.1). Es decir, no es cualquier dimensión, sino donde se valora o se revalora todo. Emerge pues, también la palabra “profundidad” como contraria a la

superficialidad. Tanto así que decir interioridad es hablar de la “profundidad del ser humano”.

Así lo establece **EL, E2** al expresar que ese ámbito llamado interioridad:

...tiene que ver con tres ámbitos fundamentales de la experiencia humana que es el ámbito de la belleza, de la bondad y del sentido existencial profundo del ser humano. Esa pedagogía de la interioridad espiritual, o de la inteligencia espiritual, tiene que ver con tres ámbitos fundamentales de la experiencia humana que es el ámbito de la belleza, de la bondad y del sentido existencial profundo del ser humano. (**EL, E2**)

Es un párrafo muy denso que se quiso poner íntegro debido a su ilación. **EL, E2** apunta a la profundidad del ser humano y lo ubica en esos tres ámbitos fundamentales. Tanto la belleza como la bondad como el sentido existencial son expresiones de la profundidad humana. Son expresiones del alma humana que el distinguen en la tierra de cualquier otro ser. Son categorías estéticas. La Enciclopedia Significados (2016) entiende la belleza como ...“el atributo que reconocemos en lo bello” (p.1). Como tal, algunas de las cualidades que tradicionalmente se han concedido a lo bello son las siguientes: ...“armonía, la proporción, la simetría y la perfección, así como la capacidad para agradar a la vista y al oído, y para cautivar al espíritu” (p.1). Dotar de una categoría estética a la profundidad humana responde a una gran intuición en la que el autor coincide con el entrevistado.

EL, E2 asume esa pedagogía como una interioridad espiritual o como una inteligencia espiritual. El autor se circunscribe a la teoría gardnerdiana de las inteligencias citada en la categoría anterior, sin embargo, el autor prefiere manejarla desde el punto de la interioridad. Esa asociación reiterativa con los valores estéticos lleva a lo sublime de dicha pretensión y a como se busca lo más humano en medio de lo humano. Sigue **EL, E2** al afirmar que

Son experiencias estas tres que llamamos espirituales porque tocan la experiencia antropológica de la espiritualidad que es bipolar, que trabaja una tensión interna - externa, interioridad- exterioridad. Esa interioridad tiene que ver con una toma de consciencia con el valor más profundo del ser humano. (**EL, E2**)

El autor introduce dos expresiones importantes. Por un lado, las “experiencias” y por el otro la “antropología de la espiritualidad”. Con la primera apunta a un acontecimiento vivido personal e íntimamente, no transferible a otro sino solo narrable. Por otro lado, lo une, lo vincula con una especie de espiritualidad humana básica, un deseo de encuentro, de experimentar porque se siente incompleto, de allí se deriva su búsqueda. Es allí donde se hacen viables los métodos de acceso a esa profundidad humana personalmente experimentada. **EL, E2** coincide con Corbí (2015) y lo postula como un dato antropológico.

Por su parte, **PM, E8** se expresa del siguiente modo:

...es esta posibilidad de saberme siempre parte de un todo y ahí hay una reflexión profunda alrededor de lo que pasa a mi alrededor y cómo lo que pasa a mi alrededor es una oportunidad permanente para qué en este camino hay crecimiento personal y colectivo yo pueda estar, digamos, como, en el marco mi libre albedrío. (**PM, E8**)

Con esta afirmación **PM, E8** se expresa sobre el contenido de esa experiencia de profundidad humana. Se ubica desde el ámbito de la reflexión y de lo que pasa alrededor. La experiencia de sentirse parte de un todo lo une a lo demás y a los demás y lo saca de sí para llevarlo a la realidad que fluye en su alrededor y, en el alrededor están los demás y el mundo, sus preguntas e inquietudes y el modo de tratar con todos ellos. Ese vaivén de entrar a lo profundo y dejarse cuestionar por lo externo es que se va viviendo la experiencia humana de profundidad, que es el *quid* de la pedagogía de la interioridad: dotarla de sentido y movimiento hacia la dirección deseada.

EL, E2 se sigue expresando en otro lugar de la entrevista al decir que:

...cuando nosotros estamos hablando de la pedagogía de la interioridad, es una pedagogía, es decir, se te enseña pedagógicamente, paso por paso, metodológicamente se te enseña a trabajar tu mundo interior y el mundo interior normalmente lo asociamos con el mundo de los significados, de los significados normalmente existenciales de sentido profundo de vida. Esa interioridad tiene que ver con una toma de consciencia con el valor más profundo del ser humano. (**EL, E2**)

Es claramente, un proceso, un camino. No se llega a lo más profundo de la noche a la mañana. Esa profundidad y el contacto con ella siempre se vive humanamente, es decir, procesualmente, poco a poco y paso a paso, aunque a veces hay saltos en ese camino, bien sea hacia adelante o hacia atrás, si es que eso existiera. Solo se habla en lenguaje metafórico para poder atrapar la realidad que se resiste a ser encerrada.

Es la dimensión más profunda humana y que está asociada con los significados existenciales por lo que su cultivo y densificación se hace algo esencial para la experiencia humana. **AH, E4** le suma al expresar que ...“la manera de permanecer en la experiencia espiritual no es sino un ejercicio constante de reconciliación con lo que siento, un reconocer con lo que está pasando dentro de mí y acogerlo como parte de mi vida” (**AH, E4**). Acoger ...“lo que está pasando” es siempre una invitación a ir más allá, a trascender. **AH, E4** ubica la categoría de reconciliación en el sentido de reencuentro, de rever, de contraste y confirmación de lo experimentado. Es decir, no es una experiencia solipsista y que encierra a quien lo vive, sino que más bien lo lanza hacia fuera, es

extrínseca.

Una categoría que ha emergido de la disquisición realizada hasta ahora es que la pedagogía de la interioridad procura el **logro de la hondura personal** y como concepto emergente es definido como la búsqueda consciente de descender al fondo de las personas, sus motivaciones, y sus valores, lo que les da y les quita vida a través de técnicas y prácticas de interiorización que alienten ese proceso para profundizarlo y disponerse a hacer su propio camino interior.

Categoría: Descubrimiento de sí mismo e introspección: *Transformación como sujeto*

Se infiere que la acción del hombre es proyectiva; es decir, se asume como animal *proiectivum*, en otras palabras: un ser que se proyecta. (Laín Entralgo, 1999, p. 43), ¿desde dónde se proyecta? Desde la característica de que se pregunta entre otras cosas por sí mismo (p. 148). Sigue Laín Entralgo (1999) expresando que ...“la conducta humana revela de manera inmediata que el ser humano es a la vez deficiente e indigente” (p. 148). Inmediatamente que se responde una pregunta surge otra porque siempre anda en búsqueda. Otro tanto ocurre consigo mismo. A lo largo de sus preguntas va descubriéndose a sí mismo y al entrar en sí va proyectando su existencia. Es justo en ese proceso en el que se va haciendo capaz de acceder a su propia interioridad llena de signos y de luces y sombras.

Es básico comprender que el autodescubrimiento es un proceso heurístico, entendiendo por esto lo que expresa la RAE (2023), como la ...“manera de buscar la solución de un problema mediante métodos no rigurosos, como por tanteo, reglas empíricas, etc” (p.1). El proceso de descubrirse parte de allí, de hacer un camino de tanteo, de aplicar lo que le ha dicho, pero “a su modo”.

En términos educativos un aprendizaje heurístico es, según Hervías (2020):

...que el proceso educativo es tan importante como su producto, dado que el desarrollo de la comprensión conceptual y de las destrezas y las estrategias cognitivas es el objetivo fundamental de la educación, más que la adquisición de información factual. (p.1)

Pone el énfasis en el proceso de aprendizaje de las cosas. Lo importante no es solo aprender sino el cómo se aprende y las claves para llegar a él. Cada quien lo va descubriendo y va haciendo ese camino necesario.

El ser humano también va creciendo en conocimiento de sí mismo y en ese camino se autodescubre. Dice Reyna (2023) que ...“el autodescubrimiento es un proceso fundamental en el desarrollo personal que implica explorar y comprender quiénes somos en un nivel profundo” (p.1).

La pedagogía de la interioridad no puede obviar este proceso y menos, dejar de acompañarlo más bien lo asume e incorpora. Es una nota, un elemento de ella y aquí se manifiesta como esa exploración que se va haciendo que se va dando para el que busca, para quien quiere entrar y trabajar su dimensión profunda. El autodescubrimiento para apareciendo junto a la autocomprensión de su propia conducta, de su ser, de lo que se mueve por dentro. El proceso para llegar a su profundidad pasa por irse autodescubriendo, por irse autotrascendiendo y entrando en esa exploración propia de los deportistas que practican la apnea.

Continúa Reyna (2023) hablando de ese viaje y dice que ...“es un viaje hacia el interior de uno mismo para descubrir nuestras verdaderas creencias, valores, deseos, fortalezas y debilidades” (p.1). Es hacia el interior, no se va en ninguna otra dirección. Y, es más, va hacia descubrirse, autorrevelarse y conocerse a lo profundo. Ese descubrimiento es descender a lo real, a lo que hay en mi en ese mundo de las cosas en las que realmente creo, no las que creo creer. Los valores reales, aunque puedan entrar en contradicción con los que pienso, los valores personales y las debilidades y fortalezas. Se trata de encontrar mi verdad, de descender a ella y allí encontrarme lleno de contradicciones y creencias falsas, pero también conectar con deseos profundos.

En la complejidad del ser humano se puede decir que solo cuando ...“comprendemos nuestras motivaciones internas y valores fundamentales, podemos tomar decisiones alineadas con nuestra verdadera naturaleza” (Reyna, 2023, p.1). Ese proceso, ese acercamiento tiene una dirección: encontrar el sentido de vida o, como dice el autor citado: llegar a “nuestra verdadera naturaleza”. Reyna (2023) sigue expresándose y llega a afirmar que el norte de esto sigue siendo siempre ...“vivir de manera coherente y congruente, lo que a su vez nos lleva a experimentar una mayor satisfacción y sentido de propósito en nuestras acciones y decisiones” (p.1). La búsqueda de la satisfacción porque se actúa desde dentro, desde lo profundo.

Es bueno advertir que ese autodescubrimiento “no es un proceso rápido ni lineal, (...) el autodescubrimiento es un viaje continuo. A medida que evolucionas, es posible que descubras nuevas facetas de ti mismo” (Reyna, 2023, p.1). Y es lo que ocurre, vivir desde lo profundo implica quitarse caretas y máscaras que pareciera que son consustanciales contigo pero que te das cuenta de que no lo son, de que son simples instrumentos que han servido para defenderte en algún momento de tu vida.

LY, E3 manifiesta que ...“la pedagogía de la interioridad precisa que sea ayudada por personas que se han descubierto por qué no puedo sugerir que el otro descubra lo que no he

descubierto en mí mismo”. **(LY, E3)**. Ese camino necesita de guías del camino, de vigías del abismo. Porque sabe que se mueve en aguas profundas. Solo el que ha transitado el camino es capaz de acompañar a otros para que ambos no se caigan en el abismo. En este camino cada quien camina con propios pies, pero no va solo, va acompañado con otros que ya han hecho su camino y van un poquito más adelante en él. La vida vivida como proceso hacen ver al caminante que no siempre sabe qué hacer o qué ruta seguir, es allí donde viene el papel de los demás. Hay veces en las que el autodescubrimiento deslumbra y pareciera que hiciera perder el norte. Son pequeñas crisis en el camino que necesitan ser acompañadas.

Sigue **LY, E3** diciendo que:

...es una pedagogía que debe ser, como decía Ignacio, como conocimiento, por experiencia, no solamente conocimiento racional que es muy importante sino conocimiento por experiencia, conocimiento de aquello que yo he vivido entonces puedo sugerir y puedo ayudar para que el otro también descubra”. **(LY, E3)**

Este comentario de **LY, E3** hace ver que ese paso a paso de metodologías, estrategias y contenidos que es la pedagogía se basa en un conocimiento experiencial, de un camino que se va haciendo de lo que uno mismo ha vivido. Se va aprendiendo del propio caminar y de las señales y claves en el camino. Es, en esa medida en la que yo mismo podré ayudar e iluminar a otros en ese proceso de autodescubrimiento e introspección. Esta palabra, según la RAE (2023) consiste en la ...“mirada interior que se dirige a los propios actos o estados de ánimo” (p. 1). Es una mirada para la que requiere tener entrenados los ojos y esto no se puede suponer. Es la misma pedagogía la que va desarrollando esa habilidad porque no se nos invita a ello en la escuela tradicional.

LY, E3 remata la idea diciendo que la pedagogía de la interioridad “intenta ayudar a que el sujeto sea una persona adulta y descubra su mundo interior”. **(LY, E3)**. Es la adultez propia de quien ha hecho camino y de quien tiene una experiencia que ha sido reflexionada y pasada por los afectos. El mundo interior aparece con luz y vida propia y la persona es capaz de hablar de él y de cuidarlo. Es un proceso de maduración personal en la que cada quien hace el camino. Esto no significa que no hay retrocesos en ese camino.

Esa capacidad de diversas personas, entre las que está Ignacio de Loyola que, como dice **LY, E3** es un ...“gran experimentador, descubridor y descriptor”. Su misma experiencia lo capacita para ser una persona capaz ...“de describir lo que pasa por la interioridad humana y lo pone en la perspectiva de sentido”. **(LY, E3)**. Esto último es fundamental: poner todo lo que aparece en el camino en una perspectiva, en un horizonte. Ese horizonte es el del sentido de la vida. El

descubrimiento no es por solo curiosidad o introspección a secas sino para buscar y encontrar el sentido profundo de la vida.

El proceso de descubrimiento de sí mismo trae como consecuencia lo que se ha encontrado como el concepto emergente, a saber: ***Transformación como sujeto***: definido como un proceso evolutivo que ayuda al ser humano a descubrir y ver con otros ojos las dimensiones de su propia persona (sentir, gustar, recordar, conocimiento interno), y, además, ir entrando en sí y aprender por experiencia propia y ajena.

Categoría: Conexión con su propia identidad: *Autoconocimiento de la integralidad*

Uno de los autodescubrimientos principales de este camino es la propia identidad la que se va pintando en un cuadro de opciones y de experiencias vitales que jalonan la vida en una dirección integradora. Así las cosas, el camino de la interioridad apunta hacia la propia identidad. Buscar el propio camino, la propia identidad lleva al ser humano a experimentar las diversas dimensiones de su vida y lo importante de su cultivo.

La RAE (2023) presenta dos acepciones de la palabra *identidad*. “1. Circunstancia de ser una persona o cosa en concreto y no otra, determinada por un conjunto de rasgos o características que la diferencian de otras” (p. 1). Se trata de una persona en concreto y se enraíza en lo que la diferencia de otra. La segunda acepción de la RAE (2023) es la siguiente: “2. Conjunto de rasgos o características de una persona o cosa que permiten distinguirla de otras en un conjunto” (p. 1). Se trata del conjunto de sus diversos rasgos o dimensiones de su persona. Navarrete-Cazales (2015) expresa que

...la identidad es un concepto aporético en tanto que tiene la condición de necesidad y a la vez de imposibilidad, es decir, es un concepto que es necesario para hablar de algo que caracteriza temporalmente o históricamente a un sujeto (...) pero, a la vez, es imposible de representación precisa y definitiva. (p. 464)

Es aporético, porque pareciera que se adquiere, pero siempre se escapa, se esconde. Al ser humano, animal hambriento de respuestas, siempre se le aparece una nueva interrogante. Se va desde el punto de partida hasta el punto de llegada que vuelve a ser el punto de partida y así. Por eso es inalcanzables plenamente pero necesario seguir la búsqueda. Como bien dice Navarrete-Cazales (2015), es imposible de otorgar una representación definitiva. En este sentido, Grossberg (1996, citado por Navarrete-Cazales, 2015), despliega el tema de la identidad desde tres lógicas:

1) De la diferencia: la identidad siempre se construye desde la diferencia. 2) De la individualidad: cada ser humano tiene alguna forma de subjetividad y así, al menos en un sentido existe como sujeto; y 3) De la temporalidad: es decir, la unidad del

sujeto depende de la unidad del tiempo, por lo que la identidad es histórica y construcción temporal de la diferencia. A partir de estas tres lógicas sostiene que las identidades son siempre contradictorias, temporales, históricas y diferenciales. (Navarrete-Cazales, 2015, pp. 473-474)

Esa identidad arranca desde la diferencia. La etapa vital más simbólica de esto es la adolescencia en la que el sujeto se define más por lo que no es que por lo que es. Es la diferencia la que da la nota, la que tiene más peso. Eso mismo ocurre en el proceso de búsqueda personal. Por otro lado, como parte del proceso, va surgiendo el individuo, se va deslindando, va tomando sus propias decisiones con claridad y con temor y temblor. Se va decantando, va personalizando su vida y su proceso. Es una etapa muy solitaria y que puede ser vivida con muchas tensiones y miedos. Termina el autor mencionando que la temporalidad es la que va blindando el proceso identitario. Ya la persona se ve en su vida, en su proceso, en su historia y allí va enmarcando su actuar y proyectando su futuro como camino hacia el que quiere ir.

La identidad transita entre esos espacios que ya menciona Melloni (2007) al decir que entiende la interioridad ...“ese espacio que se abre entre nosotros y las cosas, entre nosotros y las personas, entre nosotros” (p. 5). Se resalta la palabra espacio ya que es un modo de hablar, es la distinción, la personalización y la historia personal la que van haciendo esa distinción más clara. Esa que llega a ver que lo que he vivido no me tiene que determinar y que puedo trabajar eso y superar traumas y apalancar mi vida sobre los hitos fundamentales de ella. Esos hitos se hallan y se descubren en la historia vital que se da en la temporalidad de la vida.

Algo más sobre la palabra “espacio”. Por supuesto, que se trata de una analogía que va a la esencia de la persona y de allí que es el espacio “entre” la persona y lo demás, pero que difícilmente se vive como espacio entre, sino como identidad personal. Este espacio personal, expresa Casalá (2017): ...“es el lugar de afirmación de sí mismo, es un lugar de identidad personal” (p. 25). Por tanto, es esencial en la configuración del ser humano y lo que quiere hacer con su vida. Se aprecia como este autor confirma lo expresado *supra*.

Esa identidad es el modo como cada individuo se va encargando y apropiando de las diversas dimensiones de su persona y en la medida en la que las va conectando la una con la otra como parte de su propia vida. **EL, E2** expresa que ese conectarse con la propia identidad “es una experiencia que se basa en el mundo de significado que va conectado con la inteligencia, el amor, es lógica-racional. El mundo de las ideas, de lo cognitivo”. (**EL, E2**). Sigue su lista de relacionamiento hablando de que:

También tienen que ver con el mundo de la inteligencia corporal, de la sensación

corporal sentida. Tiene que ver con el mundo de lo volitivo, también de la voluntad, de la libertad, del ejercicio de la toma de decisiones, entonces, tiene que ver con las actitudes y con las conductas situadas en el contexto. **(EL, E2)**

Concluye diciendo **EL, E2** que esa identidad ...“tiene que ver con actitud, cabeza, componente cognitivo lógico-racional, con el mundo del corazón, los afectos, las emociones, con el mundo de la voluntad, de la libertad, poner en juego la toma de decisiones que decido hacer: la voluntad” **(EL, E2)**. **EL, E2** ve el tema de la identidad como algo de raíces relacionales hondas. Allí quedan planteadas las dimensiones de ello, a saber: la inteligencia, el amor, la razón, la corporalidad, la voluntad, la libertad, la toma de decisiones, las actitudes, afectos y emociones que se expresan en las conductas que hacen a la persona ser quien es.

Por su parte, **HN, E1** cree que esa identidad es un proceso comunicativo. Por eso, expresa que ...“el favorecer todo lo que sean ejercicios de comunicación en todas esas dimensiones que hay son para la persona lo que ella es. La persona es toda ella con sus circunstancias y tener mucha flexibilidad para adaptar los procesos” **(HN, E1)**. Esto último apunta a esos procesos personalizadores a través de los cuales se lleva a cabo esa conexión. Si no hay conexión con esa realidad en sí mismo, no es posible que se llegue a nada. Conectar con lo profundo es comenzar a ver la vida con nuevos ojos, con ojos de agradecimiento. Ojos de algo que me ha sido dado y que he de cuidar y de potenciar. Sinónimos de conexión según la RAE (2023) son: ...“acoplamiento, nexo, enganche”. Es necesario que haya un acople interior, una toma de consciencia profunda, un enganche que se entienda como un nexo inquebrantable con lo que se es, con lo que está vivo en el sujeto.

En cambio, **LY, E3** expresa que ...“la pedagogía de la interioridad sería aquella que ayuda a hacer esta experiencia, no solamente informar de que tenemos dimensiones en la persona, sino que ayuda a descubrirlas de forma directa” **(LY, E3)**. Lleva a pensar en la unicidad e integralidad y a experimentar que el ser humano es uno, aunque tenga muchas dimensiones y ha de ir en pos de su propia identidad en este mundo que siempre será vivida como hallazgo, como descubrimiento.

En este sentido que se viene hablando en el párrafo anterior se postula el siguiente concepto emergente: ***autoconocimiento de la integralidad*** que se entiende de la siguiente manera: es el proceso de conexión de la persona con las distintas dimensiones de su ser propiciando la transferencia de conocimientos y el apropiarse de quien se es con clara consciencia de su lugar en el mundo y sus particularidades.

Categoría: Reconocimiento de la alteridad: *valoración de la condición del prójimo.*

El autodescubrimiento propio de la pedagogía interioridad y su cultivo no es solo de la identidad propia, lo es también del reconocimiento del otro, de los otros que termina siendo un nos-otros. Los demás participan de mi ser, ellos también son. Ellos también están en ese proceso de autodescubrimiento y de búsqueda de su identidad. Esa identidad no se encuentra solo, se encuentra con los otros. La experiencia propia de autodescubrimiento e introspección da espacio, como dice Laín Entralgo (1999), para encontrarme con “otro que yo” o con “otro como yo” (p.164). Ese es el espacio del reconocimiento de la alteridad. Etimológicamente viene del latín *alter* que significa el otro o lo otro. “La alteridad surge como la idea de ver al otro, no desde una perspectiva propia, sino teniendo en cuenta creencias y conocimientos propios del otro, lo cual exige tener un mayor acercamiento, diálogo y entendimiento sobre el otro” (Tavizón Gómez, 2010, p.50). Laín Entralgo (1999), en un criterio más avanzado, va más allá y manifiesta que hacia donde lleva la alteridad es hacia ...“recrear en mí la intención del otro y poder decir creo lo que me dices, creo en ti” (p. 166). Es una apropiación de la existencia del otro y de su vinculación y relación real o posible conmigo.

El pensamiento de la alteridad pone el énfasis en la relacionalidad y apertura de la subjetividad, y reflexiona sobre las dimensiones y posibilidades que se derivan de ahí. (Fernández Guerrero, 2015). Se habla de apertura. Es una palabra clave porque saca de la subjetividad y del interés propio para ir al otro. Arriba se hablaba de que la pedagogía de la interioridad es extrínseca; es decir, que saca a la persona de sí y la vuelca al mundo. En este elemento de la pedagogía de la interioridad es donde se ve este dato con más claridad y alcance.

Para Quesada Talavera (2011):

El rostro es un modo de la alteridad, es decir, el Otro se me presenta, se me da, mediante el rostro. En el acto de presentarse, de darse, es como se constituye el rostro; en otras palabras: la modalidad actual en mí de la alteridad es el rostro. (p. 398)

El rostro es distintivo de cada ser humano. Por la cantidad de músculos que tiene la cara en él se expresan emociones agradables y desagradables, gustos y disgustos, tranquilidades y desesperanzas. El rostro es el símbolo del otro, su representación más propia, el inicio del reconocimiento de la alteridad que son los otros para mí. Reconocimiento del otro y aceptar la alteridad van de la mano. No puede haber uno sin el otro. Alteridad es lo que llama Andrés (2009) “la trascendencia (...). Todo lo que no soy yo. Al ser humano se le pide y ha de experimentar la apertura a esa trascendencia” (p.43) . Esa es la trascendencia que se busca crear. Es la apertura real a la existencia del otro y a su posible relación conmigo.

EL, E2 llama a este proceso “conectarse” y lo refiere a ...“lo más valioso de uno y auto trascenderse y conectarse con el otro que en el fondo, es la experiencia del amor, abrazar lo distinto a mí, la alteridad”. Esa experiencia de conexión es la que ...“te conecta con la exterioridad con la alteridad fuera de ti. Te lleva a la alteridad a la conexión con la alteridad del yo con lo otro que es distinto a mí, con la exterioridad” (**EL, E2**). La conexión es una categoría importante en este aspecto. La RAE (2023) la define como: Unir, enlazar, establecer relación, poner en comunicación” (p. 1). Ese establecer relación no es solo simbólico, es real. En ese proceso se pueden narrar experiencias, encontrarse, interpretar lo vivido, comprenderse y todo eso sigue ayudando a la autocomprensión. Así las cosas: ...“lo importante es amar al enemigo, auto trascenderte y amar al enemigo, al otro, otro. A la alteridad por excelencia” (**EL, E2**).

Alteridad es autotrascendencia y, para el cristianismo, lo es incluso de la persona incómoda, del que te odia, del que no está de acuerdo contigo ni piensa como tú. Conectarse es unir y enlazar, pero la consciencia vivida en primera persona de que se está unido con otros y ese lazo no se puede destruir por más que se haga o se deshaga en las relaciones concretas y reales. Es una consciencia vivida desde lo profundo del ser: los seres humanos por el hecho de serlo estamos conectados y unidos a una fuente común. Esa consciencia es vivida como vínculo que según Torralba (2019) es “la consciencia religiosa” (p. 150). Esta consciencia, continúa, Torralba (2019), “consiste en sentirse religado a la Realidad (sic) fundamental, al todo que no me pertenece y que no puedo poseer” (p. 150). Esa consciencia se opone al aislamiento y a la autosuficiencia conscientemente vividas.

HN, E1 expresa que ...“ si enfocamos la vida al arte del encuentro eso supone la vinculación, presupone el diálogo, presupone la relación”. Es esta relación recíproca, básica y más allá de mi voluntad. Es una alteridad positiva y descubierta al entrar en profundidades propias. “Entonces, vamos a una comunicación conmigo misma, comunicación con Dios, comunicación con el otro, y con nosotros, y con la creación entera” (**HN, E1**). Es una consciencia de estar relacionado. Consciencia esta que me “hermana”, que me supera, y que vivo con reciprocidad y compromiso y no con desinterés y cerrazón.

Al ver lo que se va planteando hay que manifestar como categoría otro rasgo de la pedagogía de la interioridad: la **valoración a la condición del prójimo** concepto emergente concebido como una experiencia que estimula la capacidad de reconocer al otro como diferente y relacionarse con él de modo constructivo de tal modo que se entiende a los otros como iguales que yo y vinculados con lazos imborrables que es vivido con alegría y compromiso.

Categoría: Consciencia e integración de las emociones y experiencias vividas: *Aceptación emocional y corporal de las propias vivencias*

La relación conmigo y mi identidad y con el otro como alteridad se da desde el “escenario” de la corporeidad, esa es la base sobre el cual se desarrolla la relacionalidad humana. Según Rocchetta (1993) es allí donde se dan cita algunas complejidades armónicas tales como “de tiempo y espacio, de reflexión y acción, de pasión y de emotividad, de intereses diversos y de responsabilidad” (p.115). Es el quicio de nuestra relación con el mundo. La pedagogía de la interioridad se da desde nuestro presente, desde lo que evocan las nuevas experiencias grabadas en nuestro cuerpo y desde cómo experimentamos eso, que sentimientos evocan y si estos convocan o revocan. Parte de la experiencia de que los sentimientos se experimentan y están grabados en el cuerpo. El cuerpo es nuestro vehículo para vivir el presente. Dicho de otra manera, en esta sabiduría corporal encontramos el dato del inmediato presente, de cómo aquí y ahora nos afecta la realidad sensorial y significativamente hablando.

El ser humano puede vivir con consciencia o inconsciencia su relación con las emociones y cómo eso puede llegar a influir en su relación con toda alteridad y exterioridad posible. El proceso de integrarse como ser humano, de integrar lo que piensa y lo que siente y encaminarlo todo hacia el cumplimiento de su deseo se hace imperativo. Para Torralba (2019) el ser humano “vive inserto en una corporalidad, está instalado en ella y se comunica y se expresa a través de ella” (p. 101).

El rostro, del que hay se habló *supra* ... “es el fragmento de carne más comunicativo del ser humano. Habla, grita, expresa todo tipo de emociones y de sentimientos” (Torralba, 2019, p.103). Torralba (2019) expresa que, además del rostro, también las manos juegan un papel importante en el lenguaje corporal ya que ...“a través de las manos soy capaz de expresar un abanico de ideas y de pensamientos, también de reforzar ciertos mensajes orales” (p.103).

Andrés (2009) comprende que dos de los contenidos de la pedagogía de la interioridad son “la integración emocional” y “el trabajo corporal” (p.43). De la primera, dice que se busca enseñar cómo reconocer y describir sus emociones, identificar el origen de ellas, encontrar los cauces de su expresión, crecer en empatía y aprender a integrarlas en el conjunto de su vida. Es fundamental ...“dialogar con ellas, expresarlas, ponerles nombre, tener cauces de expresión” (Andrés, 2009, p. 136). El cuerpo en esa expresión es fundamental. No se puede estar desvinculado con el cuerpo porque precisamente allí se guardan las emociones. ¿Cómo integrar algo de lo que no se tiene consciencia? Difícilmente.

En cuanto al trabajo corporal, la misma Andrés (2009) manifiesta que “la pedagogía de la interioridad pretende ofrecer (...) herramientas que ayuden a descubrir la interconexión de sus diferentes dimensiones. Por ello proponen procesos que favorezcan en ellos el despertar de una nueva sensibilidad respecto de la corporalidad”. (p. 49). **EL, E2** también lo ve claro al expresar que la pedagogía de la interioridad tiene que ver con ...“el mundo de lo afectivo, la inteligencia emocional. Por lo tanto, tiene que ver con el mundo de las emociones”. (**EL, E2**). Y las emociones pasan por el cuerpo, están grabadas en él.

Esa idea de la persona como un ser holista la contempla también **HN, E1** al decir que ...“la persona es su totalidad, no solamente mente, cuerpo - alma, sino cognitivo, afectivo”. (**HN, E1**). En este sentido, cierra Andrés (2009) al afirmar que ...“la clave de una sana relación con uno mismo y, por tanto, con los demás, pasa por una sana comprensión de la afirmación <yo soy mi cuerpo>”, (p. 49). Es muy distinto afirmar que soy cuerpo a que tengo cuerpo, lo primero indica identidad ya que no soy sin él. Contactar con mi cuerpo y en él las reacciones a mis experiencias vividas es clave en este proceso de trabajo de la pedagogía de la interioridad. No hay interioridad sin consciencia corporal y sin consciencia de las experiencias vividas o por vivir.

EL, E2 expresa además que la pedagogía de la interioridad ...“tiene que ver con el mundo de las emociones. También tiene que ver con el mundo de la inteligencia corporal, de la sensación corporal sentida” (**EL, E2**). Los diversos autores no desvinculan, más bien vinculan, relacionan, entienden al ser humano integralmente. Con esto confirma lo que se va diciendo y deja abierta la puerta para el desarrollo de actividades corporales que ayuden al trabajo de la interioridad y al acceso y cultivo de ella. **EL, E2** afirma categóricamente que la pedagogía de la interioridad “tiene que ver con el mundo de lo volitivo, también de la voluntad, de la libertad, del ejercicio de la toma de decisiones, entonces, tiene que ver con las actitudes y con las conductas situadas en el contexto”. (**EL, E2**). Este es el quicio de la pedagogía de la interioridad que se ha delineado en este capítulo. Aquí están sus raíces profundas y sus concepciones básicas en las mentes de quienes fueron entrevistados y en la literatura actual.

La consciencia emocional es un proceso largo. Para Bisquerra (2020) es ...“la capacidad para tomar consciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado” (p.1). Implica, entonces, ...“la toma de consciencia de las propias emociones; dar nombre a las emociones; comprensión de las emociones de los demás; y tomar consciencia de la interacción entre emoción, cognición y

comportamiento en mí y en los demás” (Bisquerra, 2020, p. 1). Cada uno de estos elementos son procesuales. Hacer este proceso en las experiencias vividas hace necesario que pueda interactuar con mi interior ya que esto no se hace desde la epidermis, sino desde lo hondo de la persona.

Las grandes decisiones de las que habla **EL, E2** se dan en ese espacio interior que es lo que se intenta formar y cultivar. Hay un elemento importante dentro de esta interioridad que es la experiencia o experienciación. En ese tenor: Hablar de “experienciar” se distingue el experimentar. Se refiere a un término acuñado por Gendlin (1983) en su teoría y práctica del focusing. Lo entiende como “un proceso en el cual se simbolizan los significados implícitos en el asunto que se focaliza” (p. 547). Se trata de desarrollar y vivir una experiencia y aprender de ella. Es la construcción de aprendizajes significativos desde la vivencia y posterior reflexión de sus propias experiencias que permiten al sujeto construir conciencia histórica.

Sobre la base de lo expuesto emerge el concepto que subyace en esta séptima categoría y es el siguiente: ***aceptación emocional y corporal de las propias vivencias***, el cual se valora como el estímulo y el acompañamiento a la persona en su proceso de identificación de sus sentimientos y emociones en las distintas etapas y momentos e ir haciendo procesos a través de la “experienciación” y experimentación corporal de lo vivido que le lleve a vivirlo con plena consciencia y a apropiarse de su proceso.

Categoría: Compendios de actuaciones exitosas en la búsqueda del Otro y de los otros:
Itinerarios didácticos de los modos y momentos de interiorización

La octava categoría aglutina la necesidad de una mirada amplia para apreciar las experiencias exitosas y el camino que ya se viene haciendo. ¿Dónde buscarlas? Primero, en las propias praxis de las obras e instituciones. Eso se ha de apreciar para fortalecerlo. Seguro no se parte desde cero, a algo habrá. Luego se busca en las experiencias de otras instituciones hermanas. He allí la importancia del trabajo en red, este permite acercarse al modo de los demás. Y tercero, siempre estará la novedad de la aplicación a distintos contextos y circunstancias. Esas experiencias se han agrupado en pequeños compendios o proyectos de interioridad. Un compendio, según la RAE (2023) es una ...“breve y sumaria exposición, oral o escrita, de lo más sustancial de una materia ya expuesta latamente” (p.1).

Se sabe que la pedagogía de la interioridad es un trabajo con un fin, que, por tal, necesita crear procesos y en su búsqueda va creando subsidios, guiones de interioridad, dossiers, itinerarios, prenotandos, sesiones pastorales de interioridad, espacios de silencio y oración, silencios para

encontrarse, entre otras que van guiando la acción y que van resultando exitosos en algunos ambientes.

Hay determinadas prácticas ya presentes en el sistema educativo y en la vida de las religiones y propuestas espirituales de diversa índole que, como dicen Esteve *et al.* (2016): ... “tienen en cuenta aquello que nos pasa o nos afecta por dentro” (p. 15). También parte de la constatación de cómo ...“determinadas maneras de actuar que tienen en cuenta nuestros dinamismos internos nos permiten ir más a fondo, plantearnos con mayor amplitud la vida, crecer más como personas” (p. 16). Son esas instituciones o personas quienes las ponen en conocimiento a través de publicaciones de diversa índole, algunas científicas y públicas, otras menos científicas y *ad intra* de algunas instituciones. Este es el ámbito de esta categoría. Se reconocen también itinerarios venidos de la experiencia ignaciana y que se llamarán *anotaciones*. Tanto las anotaciones como las *adiciones* en los Ejercicios Espirituales son parte de esta creación de consejos o *tips* que han funcionado.

En el libro de los Ejercicios Espirituales (2014) se expresa que estos son ...“todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones” (p.31). Es bueno apreciar que las acciones que se esperan del que vive la experiencia es recibir modo y orden. En lo expuesto previamente aparecen los siguientes verbos: meditar, contemplar, orar, discurrir, raciocinar, declarar y sentir y deja abierto el terreno para “otras espirituales operaciones”. Verbos, por tanto, que implican la movilización de las áreas intelectivas y afectivas del sujeto participante. Verbos como estos son los que constituyen la pedagogía de la interioridad en su camino o proceso de educar la interioridad humana. Hay unas cosas que funcionan más que otras para determinados escenarios y ambientes.

Así las cosas, invita **LY, E3** a que ...“busquemos la interioridad en la reconciliación”. Asimismo, manifiesta que ...“esto lo voy a incorporar en nuevos itinerarios” (**LY, E3**). Dicha incorporación está revelando lo que hará durante su acción pedagógica de la interioridad. Ve que muchas de las estrategias que se usan actualmente para educar en la interioridad están presentes ...“en las siguientes anotaciones que las tengo aquí delante que en palabras de contrición lágrimas por los pecados, las probaciones, los desórdenes” (**LY, E3**). Hace referencia a las anotaciones del libro de los Ejercicios Espirituales que se citó *supra*. Pero eso es solo un ejemplo.

AH, E4 expresa que ...“la pedagogía con la cual Ignacio [de Loyola] fue entrando a esto es la pedagogía misma de los Ejercicios que están en las anotaciones”. Desde este criterio, valora en

retrospectiva lo contenido en aquel libro del siglo XVI y continúa afirmando que ...“para mí la pedagogía de la vida interior es la pedagogía de las anotaciones a veces como que nos saltamos las anotaciones y creemos que es un manual de instrucciones, pero es un manual de vida interior” (AH, E4). De manera que, lo que busca ...“la experiencia de las anotaciones es ir poco a poco haciendo en el sujeto una unidad de trabajo porque el sujeto está disperso” (AH, E4). El ser humano está sumido en muchas dinámicas que tienden a dispersarlo y se impone una lucha por la unidad, por la integración de su ser, de sus emociones, de sus sentimientos, de sus experiencias y de su raciocinio.

Aranguren (2018a) plantea lo que para él era una serie de proyectos o “escuelas de pensamiento o de énfasis que buscan ser itinerarios en diversas escuelas de España y América Latina, tomamos esa cita para ver la diversidad de propuestas y autores que él señala ya para la fecha de su investigación:

1) Como concepto de persona-antropología. (Elena Andrés, (2009); proyecto Hara (2010); Ana Alonso (2011), Carmen Jalón (2014) Lluís Ylla (2016), y Miguel García Baró (2016)

2) Como proceso de integración humana. Ramón Gallegos (2005) y su educación holística; Ana Alonso, (2011); Francesc Torralba en su proyecto Crecer y Crecer (2012); Comisión de Enseñanza del Arzobispado de Valencia, (2012); Danah Zohar, I Marshall (2012); proyecto En Ti, (2014) José María Bautista, (2015); Luis López, (2015); proyecto espiral, (2019). Propuestas de mindfulness. La inteligencia espiritual y la competencia espiritual son factores de una misma teoría. Se proponen hasta modos de medición.

3) Como paradigma educativo. Elena Andrés, proyecto Hara, Carmen Jalón, Lluís Ylla. Transversalidad (Fernando Donaire, 2017); Contexto (Javier Palacios, 2017). Dimensión profunda humana. Se trata de una cultura, de un ambiente que ha de impregnar toda la labor educativa.

4) Como elemento imprescindible de la pastoral. Es decir, como auxiliar de la fe: Mario Gómez Piera (2014), Salesianos de Girona. La interioridad que nos interesa es la que sale de sí, la que pone en el centro la espiritualidad cristiana y a Jesús como modelo de humanidad.

5) Como motor de la justicia y la solidaridad. La interioridad es entendida como la visión concreta desde donde se mire, como “el desde dónde” del compromiso y la acción solidaria en el mundo y a favor de los demás. Así lo ve Rafael Díaz-Salazar (2016), Jesuitas de España (2017) y Esteban Velásquez, sj (2017). No son contradictorias, sino complementarias. (pp. 66-67)

Cada una de estas posibles escuelas tiene sus itinerarios, autores, promotores y en las técnicas algunos se encuentran se apoyan y complementan. Son experiencias que le han dado efecto en determinados ambientes contextuales y con distinto tipo de gente. La realidad de que hay diversas experiencias no se puede dejar a un lado ya que en ellas hay algo de realidad que hay que

apreciar, potenciar y preservar.

Hecho este recorrido por esta octava categoría planteada surge el siguiente concepto emergente: la necesidad de la elaboración de ***itinerarios didácticos de los modos y momentos de interiorización***, concebido como el conjunto de acciones que se presentan como parte de diversas experiencias que se han reflexionado y a las que se les ha hallado una estructura provechosa que la hace manual, que revela lo básico, lo que no cambia y es fundamental a lo largo del proceso.

Categoría: Enfoque desde los ámbitos de la belleza, la verdad y la bondad: *disrupción con la realidad asumida desde la cotidianidad*

Lo último que hay que decir en esta unidad temática es algo transversal: la invitación a la interioridad es siempre una invitación a la belleza de la vida, a contemplarla, a acercarse a veces desde la maldad o fealdad de las cosas. Corresponde también a terminar como se comenzó: por la alegría del amor y de la vida con la que se contacta desde la interioridad. Los seres humanos nos hacemos preguntas como ¿qué es real? ¿Qué está bien? ¿Qué es bello? Es por eso que hemos de buscar respuestas interiores al menos a esos tres ámbitos: verdad, bondad y belleza. Es precisamente en el espacio interior, en ese espacio cóncavo y convexo en el que se generan y se van respondiendo esas preguntas. Desde el cultivo de la interioridad se le da vueltas, se busca y se va respondiendo desde los anhelos del alma. Es la invitación humana a conectar y habitar la interioridad.

Es curioso que solo uno de los entrevistados los haya mencionado, pero se quiere agregar por considerarlo algo básico. Creo que ha ocurrido que lo obvio de algo ha hecho que no se exprese. Dice **EL, E2** que esa ...“pedagogía de la interioridad (...) tiene que ver con tres ámbitos fundamentales de la experiencia humana que es el ámbito de la belleza, de la bondad y del sentido existencial profundo del ser humano” (**EL, E2**). Más claro imposible, pero trae a cuento una obviedad de la cual expresa Turley (2015) que:

La verdad, la bondad y la belleza son valores cósmicos que comunican el significado divino a las capacidades intelectuales, morales y estéticas del alma humana, lo que aporta un equilibrio en el alma que, a su vez, armoniza a la persona humana con el significado y el propósito divinos del cosmos, que se consideraba el requisito previo para el florecimiento humano. (p.1) (Traducción libre)

Este es precisamente el cierre que se quiere hacer. Ascender a lo mejor del alma y del espíritu humano y su tendencia al bien. A esos valores cósmicos que “armonizan” al ser humano por ser parte de ese florecimiento humano que se necesita experimentar para no ser un número más

en las estadísticas, para vivir la vida, personalizadamente. A estos tres aspectos, según Samples (2021), se les llama los trascendentales. Estos se refieren a:

...algo que existe más allá del mundo del tiempo-espacio-materia. Es una realidad universal que se extiende más allá de nuestras experiencias sensoriales cotidianas y, por tanto, se considera no física, inmaterial, conceptual o incluso espiritual. Por lo tanto, podemos pensar en estos valores como universales atemporales y atributos del ser”. (p.1)

Estos trascendentales están impresos en el corazón humano y se les enmarca dentro de los valores de la humanidad. Ellos se alojan en tres dimensiones humanas básicas tales como la razón, la moralidad y la emoción. A ese respecto, Samples (2021) dice que:

Dado que los seres humanos tenían las capacidades internas del logos (la razón), el ethos (la moralidad) y el pathos (la emoción), estas capacidades internas correspondían a los valores cósmicos y producían la realización humana: El logos corresponde a la verdad. El ethos corresponde a la bondad. El pathos corresponde a la belleza. (p.1)

Para Alzueta (2017) ...“la verdad es esencialmente una propiedad de las declaraciones, de las proposiciones. A la verdad la va tejiendo el tiempo, nuestro discurrir en el tiempo” (p.1). Eso es lo que afirma Samples (2021) esta habita en la razón como capacidad interna. La verdad es razonable. Sin embargo, es experiencia antropológica igualmente el encontrarse con su contraejemplo, la mentira y todas sus manifestaciones. Alzueta (2017) también habla de la belleza y de ella dice que ...“se revela durante la experiencia con un objeto, la belleza es aquello que es concebido como valor, como la cualidad que hace aparecer un objeto como valioso desde el punto de vista estético” (p.1). Esto lo hace valioso porque es bello. Lo hace deseable y gusta al corazón humano. Es por ello que tanto asquea al ser humano el encontrarse con su contraejemplo. Samples (2021) lo hace corresponder del pathos, de las pasiones humanas que representan al mismo tiempo lo mejor y lo peor que sale del corazón humano.

Alzueta (2017), al hablar de la bondad, señala que esta ... “no es una propiedad descriptiva, sino una conjunción de las propiedades descriptivas, a saber, de su totalidad. Una cosa es buena si posee todas sus propiedades descriptivas” (p.1). Le corresponde la moralidad de las acciones. Solo así se puede decir que se experimenta la bondad en una persona: al haber experimentado sus buenas e imitables obras. Estos tres valores tienen tres características que los hacen especiales. Por un lado, son universales, pero al mismo tiempo locales, es decir, su presencia o ausencia se puede reconocer en otros de otros tiempos y en los más cercanos al verlos actuar. A la vez son atemporales y

puntuales, las obras buenas quedan grabadas en piedra, pero también las malas. Por último, son celebradas a quien las tenga y anheladas a quien las desea y no las tiene. Por donde quiera que se le mire, cada uno de estos trascendentales, está referido a la vida y a sus experiencias y puede verse reflejada en la realidad porque están o porque se adolece de ellas.

La verdad, la belleza y la bondad son como pilares fundamentales que sostienen nuestra existencia. La verdad nos guía, la belleza nos inspira y la bondad nos conecta con los demás. Y sí, el amor es la culminación de todos estos valores. Es el hilo que une nuestras almas y nos hace humanos. Ciertamente que es la invitación, pero en la misma realidad se da una ruptura al experimentar en la cotidianidad la mentira, la maldad y el fealdad o crueldad de la misma vida. Para **EL, E2** la interioridad es ...“la experiencia de la estética de la belleza, de lo bonito y la experiencia de la ética, de lo bueno” (**EL, E2**).

Es una experiencia vital que se tiene por activa o por pasiva. Por presencia o por anhelo de ella. Según **EL, E2** ...“cuando nosotros estamos trabajando la interioridad estamos trabajando el mundo de significados existenciales y de experiencias fundantes de lo que es el ser humano” (**EL, E2**). Es experiencia de lo que está ahí o de lo que se ha echado en falta, de “lo que brilla por su ausencia”, como dice la sabiduría popular. Es, sigue **EL, E2** ...“esa capacidad de conectarse con lo más valioso de uno y auto trascenderse y conectarse con el otro que en el fondo, es la experiencia de amor” (**EL, E2**). Estos trascendentales están a flor de piel como quien no se puede separar de esas referencias para valorar y sopesar lo que es o ha sido su vida.

La realidad vislumbrada de los trascendentales da pie, como ya se ha mencionado, para experimentar sus contrarios precisamente como contradictorios, incongruentes pero vivos y presentes en la propia vida, en la de los demás y en el mundo y en las realidades de los pueblos y las comunidades. Esa distorsión de que lo que aspira el ser humano pueda ser contrariado por la realidad de su experiencia es lo que hace surgir el siguiente concepto emergente, a saber: la ***experiencia cotidiana de la disrupción de la realidad*** que se refiere a la alteración que se da en la existencia humana de que, aunque se está llamado a vivir en la belleza, se experimenta la crueldad, la mentira, la maldad y cada quien tendrá que aprender a habérselas con ellas en su vida concreta de tal modo que sea vivido como algo de vida o muerte y como algo que no se lo puede quitar de encima ya que habrá de responder personalmente a esa interrupción entre el deber ser y realidad.

Figura 2

Categorías y conceptos emergentes (1 al 4) de la Unidad Temática: Pedagogía de la interioridad

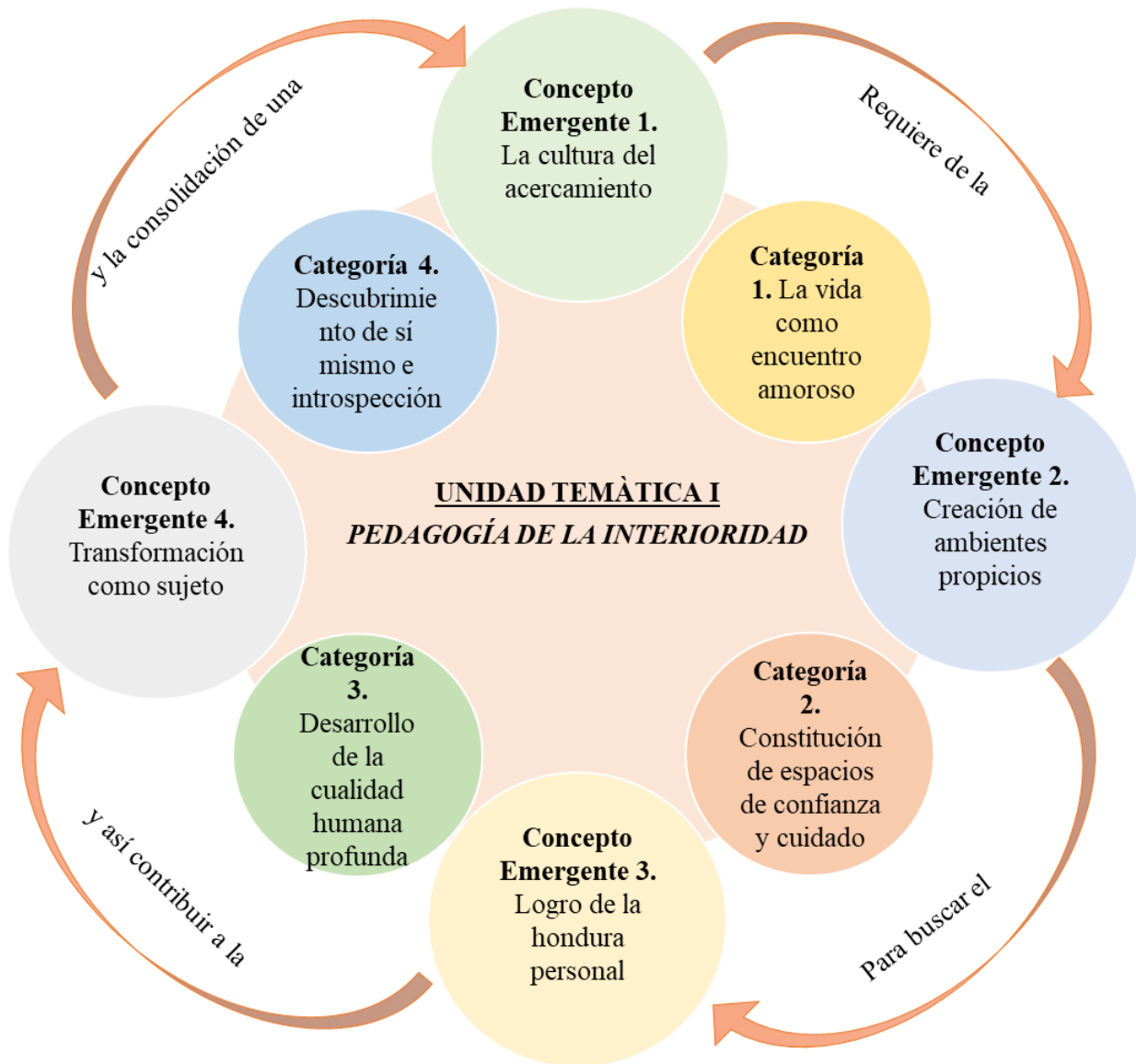
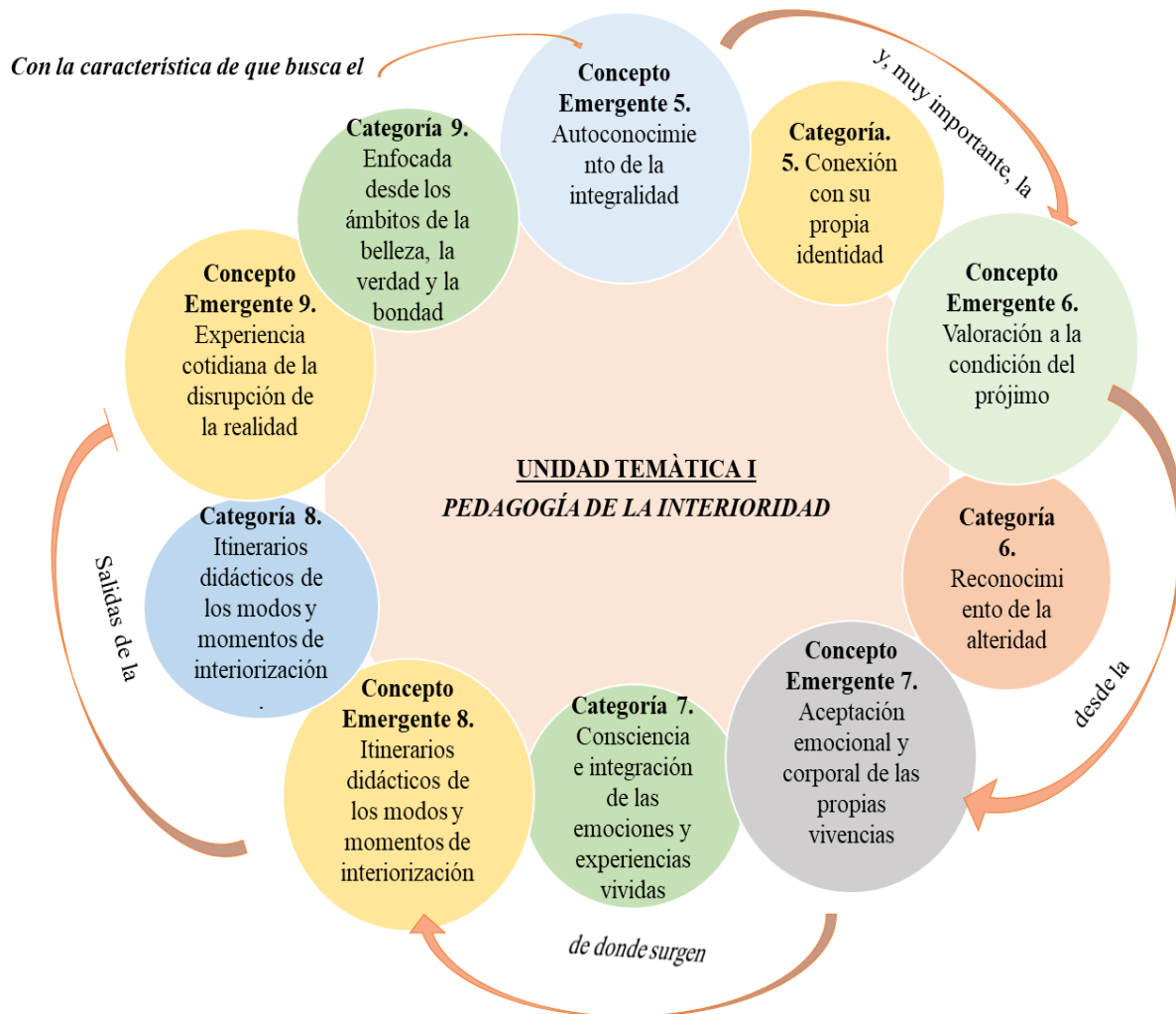


Figura 3

Continuación de las categorías y conceptos emergentes (5 al 9) de la Unidad Temática: Pedagogía de la Interioridad



Unidad temática II: espiritualidad ignaciana

En esta segunda unidad temática Espiritualidad Ignaciana, para efectos de claridad -y de no dar por supuesto una concepción consensuada al respecto- se impone desarrollar tres pasos argumentativos. El primero está referido a la introducción del concepto de espiritualidad; con el segundo se establecen las coordenadas que regirán su vinculación con la interioridad y, el tercer paso argumentativo tiene como punto focal la de presentar, brevemente, la particularidad del adjetivo de “ignaciana”; cada aspecto será profundizado en el proceso descriptivo de las categorías y los conceptos emergentes posteriores.

Para iniciar esta disquisición inicial hay que arrancar desde lo más básico. En ese sentido, según la Provincia de Loyola (2010) la palabra ...“espiritualidad viene de «espíritu», que originariamente significa viento, aliento. Indica libertad, brisa, algo difícil de encerrar y encasillar” (p.7). Se podría colegir que la palabra espiritualidad tiene que ver con llevar una vida según el “espíritu”; es decir, va a estar en correspondencia con ese dinamismo interno que orienta, dota de sentido, e inspira a cada persona.

De esta «vida según el espíritu» es de donde, según Alonso (2011) ...“emana la capacidad de intuir, de lograr ver más allá de las apariencias, de experimentar lo infinito y de poder encontrar sentido y valor a lo que hacemos y vivimos” (p. 25). Es aliento, es inspiración y es vida. Ahora bien, Torralba (2019), añade que ...“la espiritualidad es una fuerza interior, una potencia del ser humano que le impele a salir de sí mismo para entrar en relación con el mundo, con la naturaleza y con los demás” (p. 212). Esto que él llama ...“el modelo de interioridad vacía (representada por Ludwig Feuerbach)” (p. 212), pone el énfasis a entrar en relación con; es decir, de poder relacionarse. El ser humano es un ser social, un animal sentipensante que se relaciona con otros y con las cosas.

Ahora bien, el mismo Torralba (2019), al hablar de la interioridad habitada (representada por San Agustín), le da otra forma a esa fuerza interior al expresar que:

...la espiritualidad es también una fuerza interior, una potencia del ser humano que le impele a salir de sí mismo para entregarse a los demás, pero en este segundo modelo, la fuerza motriz de este movimiento, la causa primera de la salida extática es Dios, el maestro interior. (p. 212)

En ambos casos anteriormente indicados, es salida de sí y tiene una finalidad: la de entrar en relación o la de entregarse. Será la divinidad la que le mueve desde dentro a hacerlo aun sin su consciencia. Es ...“un éxtasis íntimo, intemporal, que todo hombre siente, incluso cuando dice vivir

sin Dios” (Cyrulnik, 2018, p. 152). Espiritualidad es un movimiento, es una fuerza, entendiendo esta como lo hace la RAE (2023), como el ...“vigor, robustez y capacidad para mover algo o a alguien que tenga peso o haga resistencia; como para levantar una piedra, tirar una borra, etcétera” (p.1); es interior en el sentido que viene de dentro e “impele” u obliga a salir de sí mismo y a entregarse. Ella se vive en la práctica y será en algún momento en el que se descubre y se direcciona y reordena hacia el rumbo deseado.

Para ver otra perspectiva hay que citar a Alonso (2011), quien expresa que de esa fuerza interior dándole contenido, dice que de allí procede:

...el querer ser felices y la capacidad de realizar actividades “improductivas” y gratuitas, como disfrutar de una puesta de sol, del aroma de un ramo de flores, de acariciar un niño, del deleitarnos escuchando una obra musical o contemplando una obra de arte. (p. 25)

Es decir, que de ella sale la determinación de realizar actividades que no se agotan en hacer cosas que traigan resultados inmediatos o por el simple interés del momento. Es un ejercicio de la libertad allende lo que sea útil. A este tenor, Cyrulnik (2018), habla de que ...“la espiritualidad es universal, inherente a la condición humana” (p.152). No es algo que puedo vivir o dejar de vivir. Por tanto, se afirma con Torralba (2019) que ...“todo ser humano, independientemente de su estado eclesial, puede vivir a fondo su espiritualidad” (p. 216). Sin embargo, es bueno advertir con Torralba (2019) que ...“la espiritualidad no pertenece a ninguna tradición religiosa” (p. 212).

Al mismo tiempo, y, para seguir la disquisición, hay que establecer que, según el mismo Torralba (2019):

...cabe la posibilidad de articular una educación de la interioridad en clave laica, sin referencia alguna a Dios, pero también es legítimo encauzarla desde el marco de una tradición religiosa y espiritual. Lo que se exige, en ambos casos, es presentar con honestidad intelectual las premisas, los puntos de partida. (p. 214)

La pedagogía de la interioridad es necesaria para “encauzar” la espiritualidad, sea esta laica o creyente. De modo que, por lo establecido en los dos párrafos anteriores es que se da el fenómeno que señala Torralba (2019) al expresar que ...“con frecuencia se confunde fácilmente la interioridad con la espiritualidad. En determinadas aproximaciones antropológicas se utilizan ambos vocablos como sinónimos. Y, sin embargo, no lo son” (p. 211). Tal es el caso que corresponde a esta investigación. Más se confunde la espiritualidad con religiosidad y de esta con la confesionalidad. El fenómeno de que el ser humano despliegue una espiritualidad para relacionarse con el mundo no implica que tenga que este crea en un Dios y menos que profese una

religión concreta. Ahora bien, para el caso que nos compete hay que volver a la relación entre la espiritualidad y la interioridad. La interioridad es una dimensión humana y, su desarrollo o cultivo con cierta direccionalidad que es la espiritualidad es inherente a la condición humana, como se dijo anteriormente.

Torralba (2019), además de lo ya expresado, ahonda más en el tema al decir que ...“una pedagogía de la interioridad tiene que abordar (*sic*) el enigma de la espiritualidad” (p.211). Estas dos realidades no se pueden dejar de vincular, de relacionar por eso resultan enigmáticas. El autor la llama un enigma. Entendamos por enigma, con la RAE (2023), lo siguiente: ...“realidad, suceso o comportamiento que no se alcanzan a comprender, o que difícilmente pueden entenderse o interpretarse” (p. 1). En este enigma hay que adentrarse, tanto más si en esta investigación se vinculan ambos mundos.

Si se quiere ir más a fondo hay que manifestar que la espiritualidad se desarrolla en el fortalecimiento de la capacidad humana de la interioridad. A más densificación de la interioridad mayor vivencia de la espiritualidad. Valgan estas metáforas para ilustrar. Si la interioridad es el vehículo, la espiritualidad es la carretera. Hay muchas carreteras y vías diferentes en múltiples direcciones, pero lo cierto es que el vehículo se mueve. La espiritualidad es el direccionamiento del rumbo de esa interioridad. Espiritualidad es la interioridad en movimiento, en acción.

Llegados a este punto, y guiados por Torralba (2019) es necesario hacer una aclaración. Dice dicho autor que ...“si en la educación de la interioridad se introduce la palabra Dios, es indispensable presentarla por honestidad intelectual” (p. 214). Esto es así, continúa porque “Dios no es una evidencia matemática (...) Dios no es un rasgo antropológico” (p. 214). Dicho esto, es menester también decir otra cosa:

Cabe la posibilidad de articular una educación de la interioridad en clave laica, sin referencia alguna a Dios, pero también es legítimo encauzarla desde el marco de una tradición religiosa y espiritual. Lo que se exige, en ambos casos, es presentar con honestidad intelectual las premisas, los puntos de partida. (Torralba, 2019, p. 214)

En esta investigación se hará la referencia a Dios y hay que dejar claro este punto para evitar confusiones o suposiciones. Más adelante se darán mejor las coordenadas, que no hay que perder de vista. Torralba (2019) se toma este tema en serio y plantea lo siguiente: ...“si en la pedagogía de la interioridad uno se refiere a Dios, debe mostrar desde qué tradición aborda el misterio infinito de Dios” (p. 214). Este es un momento propicio para adjetivar la espiritualidad, para mostrar la tradición que recorrerá esta investigación: la espiritualidad ignaciana.

Véase ahora una visión interna del asunto. Para el padre jesuita Dhôtel (1991), experto en espiritualidad ignaciana, una espiritualidad creyente es, al menos, tres cosas: ...“una manera de hablar de Dios, un camino para ir a Dios, una familia espiritual” (p.7). Así pues, el legado espiritual Ignacio de Loyola y un grupo de hombres del siglo XVI densificado en cuatro fuentes, a saber: el libro de los Ejercicios Espirituales con sus directorios; la autobiografía; el diario espiritual de Ignacio y el epistolario de sus últimos años en Roma. Además, se le suman todas las colecciones de cartas de varios de sus primeros compañeros y, las Constituciones de la Compañía de Jesús. A la vivencia concreta de la manera de relacionarse con Dios y el camino que se propone, al espíritu de cuerpo que generan compendiado de estos documentos es lo que se tiende a llamar; *espiritualidad ignaciana*. Como es una espiritualidad viva y actual estos documentos siempre se están actualizando a “tiempos, lugares y personas”. a las preferencias apostólicas y a los retos propios de cada uno de los apostolados.

En este sentido, Buroz (s.f.), a modo de tres pinceladas claras y distintivas de la espiritualidad ignaciana, señala que hay tres visiones características propias, a saber:

a) Una visión antropológica: es optimista y esperanzadora, pues considera al ser humano bueno por naturaleza. “Es un ser creado, invitado a una vida con sentido y a crecer -desarrollarse- en plenitud, merecedor de dignidad y respeto desde su concepción hasta el último aliento de vida, poseedor de derechos inalienables” (Buroz, s.f., p.23).

Según Ruiz (2007) en la Espiritualidad ignaciana se entiende que “la esencia de lo humano es relacional, excéntrica, abocada a Dios, en dependencia de lo trascendente” (p. 944); pero esto pasa por ser un ser-con-los-otros y un ser-en-el-mundo. Esta relacionalidad es el ámbito para cultivar la capacidad de amar y ser amado. El fruto de esta dinámica relacional y la experiencia profunda del agradecimiento es la fuente de un Magis que busca hacer cosas grandes por Dios a través del servicio a los otros. Este ideal, ...“y el reconocimiento de la propia impotencia marcan la mística ignaciana, magníficamente caracterizada por el conocido eslogan ‘Hacerlo todo como si nada dependiera de Dios, esperar todo de él como si nada dependiera de nosotros’” (Caravias, 2009, p. 5).

b) Una cosmovisión: la Espiritualidad ignaciana habilita a las personas a percibir al mundo desde un conjunto de creencias y valoraciones, fundamentalmente positivas. El mundo es el escenario para el encuentro entre Dios y los seres humanos. “Hay que tener experiencia de Dios en el mundo: se trata de contemplar el mundo y de ver en él la acción de Dios. Hay que encontrar a

Dios en todas las cosas” (Caravias, 2009, p. 5).

El mundo es entendido como don y como tarea. Es don, en tanto que el Dios de la Creación se lo da a la humanidad como un medio para que pueda crecer y desarrollarse en plenitud. Es tarea, pues se comprende como inacabado y debe ser optimizado, humanizado, para que pueda convertirse en la casa de todos, en el sentido más amplio de la expresión. “Surge así una mística operativa, transformadora y comprometida, que asume el riesgo de la libertad y que busca canalizar las energías humanas. La experiencia de Dios debe generar el dinamismo (...) para cambiar el mundo” (Caravias, 2009, p. 5).

c) Una teología: la espiritualidad ignaciana, en consonancia con la inspiración cristiana de enfoque católico, presenta al Dios de Jesús, uno y trino, como fuente de vida, dador del ser a todas las cosas. Esta perspectiva teológica de Ignacio muestra a un Dios que contempla cómo la humanidad ha roto el orden bueno que él había propuesto para ella, que tal situación genera dolor y, dado que no es indiferente, por amor a su Creación, opta por la encarnación (ser para los otros), involucrándose plenamente (ser con los otros), a fin de restablecer el orden, precisamente en los contextos donde ha sido fracturado. La perspectiva teológica presenta a un Dios que ha optado por la humanidad hasta el extremo (Buroz, s.f., p.25).

Ya para ir redondeando, ese trinomio, visión del ser humano, de Dios y del mundo es lo que ofrece de un modo particular la espiritualidad ignaciana. Por tanto, se puede terminar esta introducción diciendo con Zarzosa Parcero (s.f.) que ...“la espiritualidad ignaciana nos ofrece un camino, un método, para ordenar y armonizar internamente nuestra experiencia -nuestras sensaciones, sentimientos, creencias, criterios, recuerdos, imágenes, valores y deseos-, reconciliándonos a la par con nuestra historia” (p.2).

Baste lo manifestado como cumplimiento de lo ofrecido *supra*. A continuación, corresponde adentrarse en la segunda unidad temática. Ella está relacionada con la categorización de la Espiritualidad Ignaciana desde lo manifestado por los informantes clave escogidos en esta investigación. Para comprender bien este contexto, era, ciertamente, necesaria una introducción como la que se hizo.

Se concluye la elicitación de las dimensiones contenidas en la unidad temática II, que atañe a la Espiritualidad Ignaciana, la cual está conformada por doce categorías que emergieron de la información que ha sido sistematizada y se han formulado los respectivos conceptos emergentes, como un nivel de teorización más profundo. Seguidamente, se procede a la descripción de las

categorías que constituyen esta unidad temática y la definición de los respectivos conceptos.

Tabla 4

Categorías y conceptos emergentes de la unidad temática II: espiritualidad ignaciana

UNIDAD TEMÁTICA II	CATEGORÍAS	CONCEPTOS EMERGENTES
Espiritualidad Ignaciana	Dinámica propia reconciliadora	<i>Itinerario desde los procesos profundos humanos</i>
	Adaptabilidad de los Ejercicios	<i>Legitimidad de tiempos, personas y lugares</i>
	Experiencia íntima del participante	<i>Mistagogía como itinerario de reencuentro</i>
	Encuentro personal con Cristo	<i>Alteridad plenificante del ser humano</i>
	Proceso personal holístico	<i>Humanidad integral</i>
	Acompañamiento como marco del proceso personal	<i>El ser ayudado en el proceso</i>
	Praxis jesuita primitiva “Reconciliar desavenidos”	<i>Relación entre los primeros compañeros y la Fórmula de 1550.</i>
	Discernimiento y examen como dinámicas transversales	<i>Discreción de espíritus como el quicio de la vida</i>
	Transformadora de la realidad	<i>Una senda de “ojos abiertos”</i>
	Una pedagogía de la interioridad propia	<i>Recorrido experiencial genuino</i>
	Volcada a los contrastes de la vida	<i>Integración de las tensiones humanas</i>

Categoría: Dinámica propia reconciliadora: *Itinerario desde los procesos profundos humanos*

La espiritualidad ignaciana tiene el centro en la experiencia vivida por el peregrino Ignacio de Loyola en la segunda y tercera década del siglo XVI. Él la fue recogiendo a lo largo de varios momentos de su vida. Está plasmada en el libro de los Ejercicios Espirituales, en adelante, Ejercicios. La estructura de los Ejercicios, es en cuatro momentos que llama semanas. Es un proceso que, según dice, Melloni (2000), coincide con la ...“tríada clásica de la vida espiritual: vía purgativa, iluminativa y unitiva, (p. 2). Ese proceso va unificando a la persona al irlo encarando con diversas visiones o perspectivas a lo largo del proceso.

Dice Melloni (2000) que:

En cierto modo encontramos también este recorrido a lo largo de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio (EE 10): se empieza por el conocimiento interno de la propia opacidad (Primera Semana); se sigue por el conocimiento interno de Cristo Jesús, modelo de la divina humanidad (Segunda, Tercera y Cuarta Semanas); y se culmina con el conocimiento interno de que todo es don, es decir, que todo es ocasión de unión (Contemplación para alcanzar amor). (p.5)

El proceso señalado va dando pasos que tienden a que el participante se encuentre con él mismo desde su contacto real y palpable con lo que el autor llama su *opacidad*. El conocimiento de Cristo le deja ver las trampas en el camino y el conocimiento interno de todo lo recibido es fundamental ya que acerca a la persona que lo hace a su propia bajeza y grandeza para llevarle a recibir todo gratuitamente. La cercanía y el alejamiento de su vida con la de Cristo que le invita a la vida será fundamental. Por eso, la Conferencia internacional de reconciliación ignaciana (2022), establece que ...“los Ejercicios Espirituales mismos pueden articularse como tal proceso de reconciliación” (p.649). Esto ofrece una gran potencialidad a la hora de vincular la espiritualidad ignaciana con el trabajo de la reconciliación. Coincide plenamente con lo que manifiesta **HN, E1** al decir que ...“la misma dinámica interna de los ejercicios espirituales tiene una conexión honda y profunda con los procesos de perdón y reconciliación”. Esto es una confirmación que se enlaza con la primera característica de los Ejercicios, pues los vincula con la reconciliación.

Precisamente el dinamismo interior, como desarrollo o fuerza interior es la energía que logra accionar o despertar la espiritualidad ignaciana. Para sostener eso también el entrevistado **MP E6**, expresa que ...“la espiritualidad ignaciana tiene esa fuerza a través de los ejercicios (...) de ayudar las personas, primero, a reconciliarse con sus propias heridas, con lo que uno vive”. (**MP E6**). La lógica es la capacidad de ayudar que tiene la Compañía de Jesús desde la fortaleza de su espiritualidad.

Otro entrevistado, **JG, E5**, confía absolutamente en la dinámica reconciliadora de los Ejercicios Espirituales al decir que ...“la espiritualidad ignaciana tiene un tesoro tan grande: el tesoro de los Ejercicios Espirituales. Este tesoro solamente si lo ponemos en práctica en cualquier lugar, esto solo, logra la reconciliación (**JG, E5**). Casi lo ubica en el sentido del objetivo, al decir que su misma implementación, que el entrevistado llama “poner en práctica” lleva a la activación de procesos de reconciliación. Es el propio dinamismo de los Ejercicios el que lleva a la reconciliación. Como dice **HN E1**, ...“de principio a fin y de fin a principio, porque me gusta ver siempre los ejercicios como un dinamismo, no como compartimentos estancos” y además establece que el dinamismo es de perdón y reconciliación ya que “también es un dinamismo, tiene un dinamismo y no es un compartimiento estanco” (**HN E1**).

Se quiso dejar para último la declaración de uno de los entrevistados y la de un jesuita psiquiatra. Primeramente, **JG, E5** manifiesta que ...“desde mi experiencia no se puede separar, vamos a llamarla **espiritualidad reconciliadora**” (**JG, E5**). (Resaltado y subrayado incorporado).

Segundamente, se debe expresar que, en correspondencia con ello, Domínguez Morano (2005) habla de los Ejercicios como una ...“experiencia interna de reconciliación” (p. 121).

Ciertamente pareciera que lo expresado hasta ahora es un proceso humano profundo que es tocado por la espiritualidad ignaciana. Por tanto, el concepto emergente que surge al pensar en esa capacidad reconciliatoria de la Espiritualidad Ignaciana es que hace falta el desarrollo de un ***itinerario desde los procesos profundos humanos***, el cual se precisa como el esbozo de los mecanismos propios de la lógica de los *Ejercicios Espirituales* que aglutina todas las reglas y los pasos que ha de ir dando el ejercitante y que contempla ese movimiento de la interioridad humana que cobra especial énfasis en los procesos de reconciliación con Dios, con los demás y con la creación.

Categoría: Adaptabilidad de los Ejercicios: *Legitimidad de tiempos, personas y lugares*

El dinamismo es profundo e iluminador; dicha movilidad ha sido estudiada, incluso, desde el punto de vista psicológico y lo que este despliega en la psique humana. Esto ha hecho que, ya desde el principio, tenga múltiples aplicaciones, que sea una herramienta muy maleable y adaptable. Ya Ignacio, (citado por López Tejada, 2002) plantea en la Anotación 18 del libro de los Ejercicios lo siguiente: “Según sea la disposición de las personas que quieran tomar Ejercicios Espirituales, es a saber, según que tienen edad, letras o ingenio que tengan, a su capacidad física y a su temperamento se ha de aplicar los tales” (pp.111-112).

Ahora bien, su misma capacidad adaptativa ha sido un debate desde los mismos estudiosos de los Ejercicios, el tema actual radica en lo expresado *supra*: que el mismo Ignacio adecuó la experiencia de los Ejercicios a los diversos públicos. Ya él lo hizo en su propia vida y la Compañía de Jesús ha seguido haciéndolo en diversos ámbitos. La adaptabilidad de los Ejercicios Espirituales la hace una propuesta que ha inspirado otras aplicaciones desde realidades concretas. Dice Bermúdez-Goldman (2018) que esa es la sensación que le queda al lector al leer la obra de Iparaguirre realizada en 1973, sobre la historia de las aplicaciones de los Ejercicios.

Y lo cuenta así:

Una rápida mirada al trabajo seminal de Ignacio Iparaguirre sobre la historia y la práctica de los Ejercicios Espirituales, revela la sorprendente cantidad y variedad de formas, duración, contenidos y métodos utilizados para ofrecer los Ejercicios ignacianos desde el principio” (p. 379). A ese mismo punto obedece lo que expresa Arrúe (2019) al decir que ...“la propuesta de los Ejercicios espirituales, tanto en su modo y orden, como en el proceso espiritual que proponen, y la enorme posibilidad de adaptación y acomodación que tienen, son un instrumento privilegiado para experiencias concretas de reconciliación” (p.383). Esta adaptación es la que ha

hecho Bermúdez-Goldman (2018) con personas desplazadas en Australia. Se atrevió a diseñar un programa o conjunto de ejercicios espirituales ignacianos (unos 200) para las personas que han sido desplazadas por la fuerza. Recomienda allí que “los Ejercicios deben seguir adaptándose y aplicándose a las necesidades de audiencias específicas, incluido uno de los grupos de más rápido crecimiento en nuestro mundo actual. (Bermúdez-Goldman, 2018, p. 816)

El entrevistado **JG, E5** es el que está en contextos menos cristianos y, desde su experiencia, manifiesta que ...“hemos adaptado unos ejercicios espirituales al mundo musulmán. Donde no hay que dar todos los textos del evangelio. Adaptamos los textos de su cultura. Hemos bajado los prejuicios, desde allí se puede lograr muchísimo” (**JG, E5**). Ante esto parece que es una realidad el hecho de que ha habido adaptaciones y está bien que se hagan. Esto es así porque, como dicen Sánchez *et alter* (2022): ...“la EI (espiritualidad ignaciana) nos da instrumentos para una reconciliación discernida y encarnada, según tiempos, lugares y personas” (p. 10).

López Tejada (2002) agrega un dato curioso extraído del diario del Padre Jerónimo Nadal en el siglo XVI, hablando de la adaptación de los Ejercicios, dice que ...“los Ejercicios Espirituales se podrían acomodar a los luteranos en aquello que tienen de universal (...) que no se opongan a ese espíritu y que mantengan una actitud de búsqueda de la verdad de aquello que es común” (López Tejada, 2002, p.113). Complementa **EL,E3** al decir que, para él, la principal adaptación ...“son los ejercicios espirituales en clave de reconciliación” (**EL,E3**).

Hay muchos ejemplos de adaptaciones. Esta característica es la que hace proponer como concepto emergente la **legitimidad de tiempos, personas y lugares**, y su especto definicional se comprende como: La autenticidad de la experiencia central, mediada por los Ejercicios Espirituales, ha de ser siempre amoldable a la realidad de sus actores, de las situaciones en las que transcurren sus vidas, de su tiempo y de sus procedencias, lo cual la lleva a ser ampliamente aprovechable para diversos contextos incluido el que tiene el énfasis reconciliatorio.

Categoría: Experiencia íntima del participante: *Mistagogía como itinerario de reencuentro*

Sánchez *et alter* (2022) dicen que, la experiencia de los Ejercicios se ha utilizado para lo que se ha denominado anclajes del camino, del proceso reconciliatorio y, en este proceso, descubre un nuevo acercamiento. Expresan Sánchez *et alter* (2022) que: ...“parte de la idea de que el proceso al que se le invita al ejercitante tiene una dinámica interna que va reconciliando a la persona” (p.11). En ese marco, los anclajes propuestos proporcionan elementos para ofrecer apertura y escucha atenta al otro desde el corazón. El punto está en que esta dinámica reconciliadora está redescubriéndose en esas claves por lo que es novedoso lo que se va diciendo en este sentido. De

hecho, la propuesta de “anclajes” data apenas de 2020.

Para entender este recorrido desde los seis anclajes reconciliadores propio de los Ejercicios Espirituales hay que detenerse en hablar un poco de ellos antes de seguir. El primer anclaje nos cuenta López (2019a) es el ...“principio y fundamento: amados -vinculados en libertad para (indiferentes)” (p. 518). Señala el mismo López (2019a) que ...“la reconciliación ignaciana empieza por la reconciliación con la fuente de vida: reconciliación Creador-criatura” (p. 518). Aquí arranca el proceso. En este anclaje se busca ordenar la vida conectándola con su fuente. El segundo anclaje reconciliador es el trabajo de ...“mi verdad de ofensor, perdonado, liberado y agradecido. [Surge, entonces, de la pregunta y ...“¿qué hago conmigo al ver el mal que causo? (López, 2019a, p. 520). Ese sujeto es perdonado por la fuente de vida y se le concede una nueva oportunidad para desandar lo mal andado.

El tercer anclaje es, señala López (2019b) ...“la elección lúcida y libre que nos hace humildes” (p. 522). Se opta desde lo que es el sujeto por el bien, pero un bien no posesivo. Por tanto, en este anclaje se entrena el ...“aprender a usar la humildad no posesiva como arma de reconciliación y de paz” (López, 2019b, p. 523). El cuarto anclaje, en la propuesta de López (2019b), se le da el nombre de ...“compasivos en la mansedumbre subversiva del perdón” (p. 525). Se expresa en estas dos preguntas clave, a saber: “¿qué hago con la injusticia y la violencia? ¿qué hago con la herida que me ha producido la ofensa e injusticia de otros?” (López, 2019b, p. 525). Y se asume la mansedumbre como una de las formas humanas de mayor valentía.

Al quinto anclaje se le llama: ...“esperanzados y pacificados, consolados por el resucitado” (López, 2019b, p. 527). Aquí se entrena desde las siguientes preguntas: “¿Es posible seguir esperanzado en la vida en medio de la injusticia, violencia y muerte? ¿Cuál es mi esperanza contra toda esperanza?” (López, 2019b, p. 528). Y el sexto y último anclaje que presenta López (2019b) es ...“discernimiento del Espíritu defensor del vínculo” (p. 529).

Cierra el círculo con la siguiente experiencia hecha por el ejercitante:

Conectando con el vínculo de amor principal y fundamental de mi vida, con la libertad lúcida de haber elegido el camino de la humildad, sin reaccionar violentamente sino mansamente, ofreciendo perdón subversivo cuando me siento tratado injustamente, y apostando por la esperanza contra toda esperanza, la pregunta que articula e integra estos cinco ejes en la contemplación para alcanzar amor es: ¿soy contemplativo en la acción de reconciliar? ¿vivo contemplativamente la realidad, descubriendo que Dios, fuente de amor y perdón, la habita y trabaja en ella por la reconciliación? (López, 2019b, p. 529)

Muestra el camino y las preguntas que se suscitan y a las que quien vive la experiencia está invitado a responder. La reconciliación en la experiencia de los Ejercicios se da desde su misma experiencia, está su centro. Para cerrar este apartado de los anclajes, es bueno dejarle la palabra al mismo López (2019b) cuando expresa la síntesis del proceso y dice que:

Todos los Ejercicios se pueden entender como una mistagogía del camino antropológico de la reconciliación, con seis anclajes al consuelo que estructuran al sujeto ignaciano: vinculado e indiferente en Principio y Fundamento, perdonado y agradecido en primera semana, que elige ser libre y humilde en segunda semana, subversivamente manso y perdonador en la tercera semana, esperanzado y recreador en la cuarta semana, y que articula los anclajes anteriores en sujeto reconciliado-reconciliador que discierne en la contemplación para alcanzar amor. (p. 532)

Este es el proceso reconciliador que experimenta quien vive los Ejercicios. Es por ello que **EL, E2**, establece que ...“nosotros (los padres jesuitas) intentamos plantear siempre la reconciliación desde la espiritualidad ignaciana” (**EL, E2**). Esto la enmarca y le pone intencionalidad lo cual hace suponer que intuyen que hay una vinculación profunda y hasta natural en su modo de actuar. Esa vinculación profunda lo es porque está en su génesis, pero hay que recuperarla, hay que reavivarla y explicitarla en el apostolado de la Compañía de Jesús. **HN, E1** lo expresa como descubrimiento que ...“después me fui dando cuenta de que toda la dinámica de los ejercicios de espirituales subyace el tema del perdón y la reconciliación”. Lo hace más evidente al caer en la cuenta de que ...“la misma vida de Ignacio es un proceso de perdón y reconciliación” (**HN, E1**). Es un proceso que fue vivido por el mismo fundador y sus primeros compañeros.

Ese proceso anida en el corazón humano y lo toca profundamente. Así establece **MP E6**, al expresar que ...“es un corazón reconciliado que reconcilia y que el mundo puede ser transformado y conflictos y guerras desde el corazón pacificado” (**MP E6**). Precisamente a tenor de esto, López (2019b), expresa que ...“el sujeto ignaciano de reconciliación está “girado”: no es un reconciliador-reconciliado (quiere arreglar primero al otro), sino reconciliado-reconciliador (experimenta la gracia y alegría de ser perdonado primero). Por ese orden y no al revés” (p. 532-533). Se pone el énfasis en el texto subrayado. Primero hay que dejarse reconciliar, y ser reconciliado, acción pasiva para luego transparentar ese proceso y convertirse en agente reconciliador. El orden, como dice el texto no es aleatorio, es esencial.

El concepto emergente que surge de aquí es la ***mistagogía como itinerario de reencuentro***: Se trata del camino pedagógico hacia sí mismo, dado que el proceso ignaciano tiende a despertar y trabajar de modo que fluya la reconciliación ya que solo una persona integrada y reconciliada

con su historia puede entregarse de lleno a buscar y hallar la voluntad de Dios en su vida.

Categoría. Encuentro personal con Cristo: *Alteridad plenificante del ser humano*

Ese camino de reconciliado-reconciliador se da porque hay un encuentro personal con Cristo, por tanto, es una espiritualidad cristocéntrica. No es la aplicación de una serie de técnicas de introspección. Es, además, la consecuencia de relacionarse con un Dios con las características del Dios cristiano que es un Dios cercano y con el que el participante se puede relacionar directamente. Comenta el entrevistado **AH, E4**, que la experiencia personal se va dando en la medida en que “nosotros nos unimos completamente a la misión de Dios de salvar en la persona de la misión de Cristo y eso nos ayuda a reconciliar precisamente a este mundo dividido” (**AH, E4**). Es pues, una experiencia religiosa profunda, en el sentido de religación, de unión.

Establece Arrúe (2019) que

...el Dios que me habita, que habita la realidad, es el Dios reconciliador en Cristo, y que su acción consiste en seguir llevando la creación a su plenitud-consumación, el ejercitante, por su parte, está llamado a acompañar la historia con un amor servicial, tocado de perdón y reconciliación. (p. 394)

La reconciliación del cristiano se da plenamente en Cristo. Eso ocurre como dice Lefrank (1999): ...“cuando me expongo a Dios con mi oscura verdad y me experimento acogido por El en Cristo. Hay efectivamente un doble movimiento. Vivencia afectiva y relación personal forman un uno y se estimulan mutuamente” (p.125). Ese doble movimiento afectivo y de relación personal es el que hace que para el ejercitante Cristo sea el modelo, el paradigma de humanidad. Es solo eso lo que expresa el mismo autor al decir que ...“cuando la relación con Cristo se ha hecho realidad determinante de la vida, se presenta como un eco interior (Lefrank, 1999, p.131). Ese eco es el que suena en la interioridad de la persona y le determina a seguirle.

Uno de los entrevistados se pregunta retóricamente: “¿de dónde viene la Espiritualidad Ignaciana? Viene de Ignacio con su experiencia de Cristo y la experiencia de sí mismo” (**JG, E5**). El quicio es plenamente experiencial. La persona lo vive como ganancia, como un tú que plenifica mi yo, que está a mi favor y me reconcilia. Se trata pues a ...“un proyecto de amor al cual Dios me invita. Pero al cual me resistí y me permitió unirme, en la medida en que vi a Cristo, Cristo el reconciliador, lo podíamos llamar” (**AH, E4**). Ese es el centro: ...“el corazón de nuestra espiritualidad, como el gran Cristo, reconciliador” (**AH, E4**). Es falso creer que la Compañía de Jesús, sus obras y personas son los que reconcilian porque dice **AH, E4** “Nosotros no somos los reconciliadores del mundo. Bajémonos de esa nube. El reconciliador es Cristo” (**AH, E4**).

Es un toque a tierra, que va a lo fundamental y a lo accidental. Cierra AH, E4 estableciendo que el proceso brota de la apertura a

...la misericordia en entonces la manera de comprender a Cristo es como el gran perdonador de la vida y es ante el cual también hasta después en el rey eternal le entrego mi vida y le entrego mi vida, no porque no por otro motivo que, sino porque estoy perdonado. (AH, E4)

El proceso de reconciliación en Cristo se hace, como dice **HN, E1**, desde la experiencia del “Dios, fuente de vida, un Dios amor, un Dios padre de la misericordia, como que poco a poco nos vamos encontrando con la expresión más pura del amor en Jesucristo”. Es un camino de encuentro personal. De lo manifestado en esta categoría surge el siguiente concepto emergente: ***Alteridad plenificante del ser humano***: Se trata del contacto con la fuente de vida que propicia la experiencia y unifica a la persona al encontrarse con Cristo personalmente y es este quien lo habilita para hacer el camino y así vivir desde el perdón y la reconciliación como sus referentes existenciales más profundos.

Categoría: Proceso personal holístico: *Humanidad integral*

Este acercamiento a Cristo trae también en la persona un proceso personal que abarca a todas las áreas de la persona. La espiritualidad ignaciana asume a la persona en su integralidad. La persona es proceso. Según la RAE (2023) proceso es un ...“conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial” (p.1). Ese conjunto o grupo de acciones agrupadas en fases que vienen una delante de la otra es el proceso de hacerse persona, el proceso de constituirse en ser humano, en humanizarse. La espiritualidad ignaciana busca que el ser humano sea más él mismo desde lo profundo. Ruiz Pérez (2008) considera que ...“para la espiritualidad ignaciana, la realidad humana ante Dios es proceso. Dios en nosotros nos constituye en tarea, en un siendo siempre inacabado” (p.19). Esto es fundamental. El proceso tiene un norte y unos pasos a dar. Es el proceso de hacerse persona desde el modo propio de la espiritualidad ignaciana que es parecerse más a Jesús de Nazaret.

Consecuencia de la idea anterior es que el ser humano siempre anda en búsqueda, siempre tiene un puerto que le espera. Ruiz Pérez (2008) la define como ...“adecuación continua de la libertad humana a la voluntad divina. Pero en esa adecuación la libertad humana sólo logra aproximaciones parciales y tentativas” (p.19). En ese sentido, para **HN E1**, la espiritualidad ignaciana es una ...“espiritualidad tan integral e integradora. Esto debe unificar, que la persona queda unificada y que todo cabe” (**HN E1**). La persona se ve como un ser total, completo, que

busca la unificación de sus dimensiones desde su espiritualidad, desde el desarrollo de su fe. Aquí se une con lo que ella misma expresa sobre la antropología subyacente a la espiritualidad ignaciana. Para ella eso es

...muy importante, el tema de lo que es integral, o sea, el seguir trabajando en una concepción de persona, en su texto, en su contexto y con todo lo que implica ser persona. Lo de ver la espiritualidad ignaciana y la antropología que de ella subyace **(HN E1)**.

Siempre es una tendencia humana la desintegración por eso se abogas y se apunta desde la Espiritualidad ignaciana siempre sobre la integralidad de la persona. La fe está clara en que, como dice **EL, E2**, si no se aproxima a las situaciones “de forma integral, articulada, integrada, integral, total e integrada, articulada si no se articula, entonces la respuesta que vamos a dar (...) van a ser más débiles ¿por qué? Porque la realidad es compleja y hay que abordarla transdisciplinariamente” (**EL, E2**). La vida hay que examinarla de ese mismo modo. Esa integralidad de la vida humana implica asumirla en su complejidad, en la integración de las tensiones propias del mundo y de su propia vida, en medio de sus incoherencias actuales y futuras. Las ha de asumir como parte de su vida y de su proceso humano de crecimiento espiritual.

La vida va moldeando a la persona y la va abriendo a sus dimensiones más profundas. La persona va haciéndose capaz de “descender a su sótano”. Eso lo va constituyendo, lo va haciendo que manifieste, según Meana (2019) ...“cinco capacidades que son centrales en el paradigma antropológico ignaciano: autoconsciencia, relacionalidad, voluntad, sentimiento de potencia y capacidad de buscar y hallar sentido” (p. 314). Se va desarrollando en la persona una humanidad concreta y que ha usado como materia prima una disposición (actitud), unas capacidades (dones y talentos) y unas circunstancias de vida (momento de la persona).que hacen que se creen unos mínimos humanos y espirituales ...“para entrar por el camino propuesto por esta espiritualidad” (Meana, 2019, p. 315). Meana (2019) diciendo que ...“cualquier proceso educativo, pedagógico o terapéutico que potencia estas capacidades estará cultivando un sujeto suficientemente bueno como para ponerse más libremente a hacer la experiencia propuesta en los Ejercicios Espirituales” (p. 315).

Berástegui y Vidal (2019) establecen que ...“El sujeto ignaciano debe haber desarrollado la capacidad de creer y confiar para dejarse llevar por Dios, la posibilidad de disponerse y reconocer la relación con Dios y la capacidad de elegir y conducirse de acuerdo a (*sic*) esa elección” (pp. 362-363). Ese proceso personal se vive siempre desde la cultura contemporánea que es un contexto

“destradicionalizado y desinstitucionalizado, los sujetos se encuentran sumidos en la incertidumbre” (Berástegui y Vidal, 2019, p. 380). La constitución de ese sujeto lleva a usar la expresión latina ignaciana del *subjecto*. Esa preparación es lenta y compleja y, siempre será ideal, pero es lo que hay que buscar desde el proceso de acompañamiento a realidades personales concretas.

Esta realidad que se va proponiendo hace surgir el concepto emergente que se ha denominado la **humanidad integral**: el cual es definido como la orientación hacia el crecimiento en lo verdaderamente humano en los diversos aspectos de la persona por lo que hay un profundo interés por el estudio e impulso de todas las dimensiones del ser humano y así se permita la formación suficiente y necesaria del *subjecto* que entrará a vivir la experiencia de los Ejercicios Espirituales y desde allí su vida toda.

Categoría: Acompañamiento como marco del proceso personal: *el ser ayudado en el proceso*

El camino de la integralidad humana es un camino con muchas trampas y obstáculos, por tanto, es muy fácil perderse y descarrearse de la senda que se ha decidido andar en un momento. Como esto es así se impone el poner los medios en el proceso para que este se vaya dando del mejor modo posible. Tanto más ocurre esto en los procesos de resolución de conflictos interpersonales o comunitarios.

Para Buckey (2007) establece que Ignacio de Loyola fue aprendiendo de Dios y de su experiencia con los hombres y mujeres de su época que ...“convenía, a veces, para gloria de él (Dios), abrir su corazón y su conciencia a otros. Ignacio no dudó en abrir su interioridad para buscar el a. espiritual de otros” (p. 83). El punto es que el mismo Ignacio ya, en un momento de su camino ...“también lo hizo para acompañar y ayudar a los demás, orientándoles y animándolos en su vida espiritual”(p. 28). Por ello, el acompañamiento responde a la necesidad de que tanto ...“el que acompaña como el sujeto que es acompañado más se ayuden y se aprovechen [Ej. 22]. Ambos tratan de descubrir la acción del Espíritu Santo” (p. 28) en sus vidas.

El acompañamiento y su concepción va en incoherencia con la concepción de persona expresada antes y de cómo lo va moldeando, cómo se va acompañando ese proceso. Dice **HN, E1** que “me parece que ahí está la clave de la importante: el acompañamiento personalizado, lo que llamamos la *cura personalis* me parece que es fundamental” (**HN, E1**).

Kolvenbach (2007) expresa que la *cura personalis* ...“no es sino la ayuda, de persona a persona, para que en realidad Dios y el hombre se encuentren” (p.15). Es esa conversación personal

que se da en ambiente de Ejercicios Espirituales o en contextos más amplios en los que el acompañado se abre a otro hermano suyo, no para una relación de ayuda psicológica sino para rastrear las huellas que va dejando del Espíritu de Dios en el alma humana. Kolvenbach (2007) habla de la *cura personalis* y dice que “Ignacio ha experimentado que en su camino hacia Dios la persona tiene necesidad de la “cura”, de la ayuda de un compañero de ruta, aunque esta aventura espiritual se desarrollará en el Espíritu, siempre rigurosamente personal” (p.10). Se ve con claridad que el acompañamiento es clave en la espiritualidad ignaciana. “Dios es experimentado por Ignacio como guía en su esfuerzo espiritual”, según Ruiz Pérez, 2008, p. 21). Es desde el inicio una experiencia que el mismo Ignacio vivió y que por supuesto sugiere a los que quieran hacer los Ejercicios y caminar en la vida cristiana.

Expresan López y Melloni (2023) que la *cura personalis* es consecuencia de la vida en discernimiento ya que este, como estilo de vida, “requiere que transitemos nuestro camino dejándonos acompañar para poder ir viviendo nuestro viaje como un proceso transformador” (p. 14). Con el fin de ir viendo el próximo paso, el proceso al que se es llevado e ir acometiendo los pasos necesarios. La importancia la deja en claro una de las entrevistadas, **HN, E1**, al decir que son fundamentales “los procesos de acompañamiento tanto personal como grupales y obviamente que en la pedagogía cuando nosotros vamos adaptando los procesos educativos a esa persona, no todo es para todos” (**HN, E1**).

López y Melloni (2023) dicen que un modo de estar integrado y unificado es el ...“ser ayudados [ya que esto es] ser humanos” (p. 14). Todos buscamos personas que puedan decirnos palabras para vivir y somos urgidos a entregar a los otros una palabra de vida. Como se dijo *supra* ...“otra herramienta capital en la espiritualidad ignaciana, es el ser acompañados y acompañar a otros” (López y Melloni, 2023, p. 14). No podemos ver bien en soledad. No será fácil si estamos solos. Necesitamos pasar de la autogestión a una vida compartida. Precisamos de otras voces, de otras miradas, para no perdernos y andar el camino con fruto. (López y Melloni, 2023, p. 14).

A ese calibre, Kolvenbach (2007), expresa que:

...para crecer y desarrollarnos necesitamos ayuda, y rehusarla es condenarse al estancamiento y la derrota. Con todo, reconocer que en el camino hacia Dios la “cura personalis” de un compañero resulta indispensable (...) paradójicamente recurrir a la ayuda ajena con gran generosidad y plena libertad es ayudarse a sí mismo. (p.11)

Esta ayuda, como ya se vio, es algo fundamental en la experiencia de Ignacio. Buscar ayuda es querer ser fiel al proceso, es indispensable, es evitar caer en las trampas y falsas seguridades que

el yo crea. López y Melloni (2023) expresan que ...“ayudar es el centro de su proyecto vital y el de sus compañeros; por eso, ya mayor, se irá a estudiar a París: para poder acompañar mejor a otros. Es su manera de quererlos” (p. 14). No se busca un ser autárquico ni autosuficiente. Es un ser integral que no le teme a bajar a sus infiernos más bien López y Melloni (2023) expresan que: ...“debemos poder atravesarlos para que nazca una mirada nueva sobre el mundo, sobre nosotros mismos y sobre Dios, porque las tres cosas están interrelacionadas. (p.18). Los otros, el acompañante, es decir, la *cura personalis*, ayuda a bajar a los infiernos que a veces se resisten a ser vistos y trabajados si estuviéramos solos en el sendero.

Surge este concepto emergente formulado así: **ser ayudado en el proceso** y se entiende como la búsqueda consciente y deliberada de apoyo en otros que hayan caminado más la senda que se ha de caminar, es poder ir confrontando la experiencia vivida con alguien que la valide, confirme, contraste o contradiga para poder ir puliendo la pureza de intención en las acciones que se emprendan.

Categoría: Praxis jesuita primitiva “Reconciliar desavenidos”: *Relación entre los primeros compañeros y la Fórmula de 1550*

Un énfasis reciente en la Compañía de Jesús ha sido la recuperación del texto de la Bula papal de confirmación de la Compañía de Jesús por el Papa Julio III en 1550. La Fórmula del instituto de la Compañía de Jesús (1550) reza lo siguiente:

[La] Compañía (*de Jesús fue*) fundada ante todo para atender principalmente a la defensa y propagación de la fe y al provecho de las almas en la vida y doctrina cristiana por medio de predicaciones públicas, lecciones, y todo otro ministerio de la palabra de Dios, de ejercicios espirituales (...) Y también manifiéstese preparado para **reconciliar a los desavenidos**, socorrer misericordiosamente y servir a los que se encuentran en las cárceles o en los hospitales, y a ejercitar todas las demás obras de caridad. (p.1)

Queda claro cuáles son los fines de la Compañía de Jesús, lo que se subraya es para señalar que es lo que se está preguntando la Compañía de Jesús hoy, es lo que quiere recuperar. Reconciliar a los desavenidos, pero, ¿qué es un desavenido. Según la RAE (2023) un desavenido es alguien ...“que está discorde o enemistado con alguien” (p.1). Es decir, que un fin de la Compañía de Jesús ha sido el de ayudar a superar y traspasar las discordias y enemistades entre los seres humanos. Para rastrar mejor el paso de esto se impone el ver la historia, ver en la Compañía de Jesús inicial y rastrear en su génesis. Hace falta hurgar en los escritos de los primeros jesuitas.

MP, E6 se pregunta: ...“¿es algo de ahora que vamos descubriendo, porque hoy se necesita

o porque está de moda hablar de reconciliación o es algo que está desde los orígenes de la Compañía?”

El Padre Jerónimo Nadal (España, 1507-1580) es un personaje de excepción. Fue el gran organizador, el hombre de mente amplia al lado del fundador. Dice **MP, E6** que ...“cuando Ignacio necesita alguien para enviarlo a toda Europa para explicar las constituciones llama a Nadal, desde Sicilia, si no me acuerdo, mal y le dice: ‘quédate aquí conmigo, yo te explico’” (**MP, E6**). Fue a él a quien le correspondió acompañar al mismo fundador, Ignacio, a dar a conocer a los demás el carisma primigenio. Recientemente, se ha hecho una publicación de sus escritos. Allí Nadal (2011), en su respuesta a la pregunta de cuáles eran las primeras obras y ministerios de los primeros jesuitas expresa que:

Pero, ¿cuáles son estas otras obras? La reconciliación de los desavenidos, que abarca la 7ª bienaventuranza de San Mateo. Pues se trata de reconciliar la paz de los hombres entre sí, pues, si se toma en toda su amplitud, todos los superiores ministerios sirven para esta bienaventuranza. Los primeros padres pusieron mucho empeño y trabajo, sobre todo el P. Ignacio, con gran fruto. Pero este oficio suele ser difícil. (p. 370)

Se dice que dicha orden religiosa se ha constituido para “reconciliar desavenidos”. El rastreo de la Compañía primigenia está claro y el énfasis actual que busca configurar no lo está tanto por lo que no está resuelto actualmente. Es una pregunta abierta que hay que responder, que hay que actualizar, ¿qué significa reconciliar desavenidos hoy? ¿cómo se pueden entender desde los dramas humanos del siglo XXI? ¿quiénes son los desavenidos, quiénes los peleados, los enemistados, los discordes? ¿Puede ser cualquiera y a todos ellos están invitados a reconciliar los jesuitas? Para dar una respuesta hay que usar el método histórico y así poder responderlo acercándose a lo que fue la tradición de los primeros jesuitas, en especial entre la fundación de la Compañía de Jesús en 1539 y la obra del Padre Juan Alfonso Polanco (1517-1576) hacia el 1575, pasando, por supuesto, por la obra del Padre Nadal. Allí se da una época muy fructífera y real de trabajo de reconciliar desavenidos. Se impone ir atrás para volver hacia el presente que se extiende al futuro.

Papaluca (2015) en su investigación -luego de analizar varios textos de la época- expresa que el reconciliar desavenidos incluía claramente la ...“predicación, confesión, reconciliación parecen las etapas de una única obra, de una única acción cuyo intento es dar mayor gloria a Dios a través de la reconquistada amistad y concordia” (p.47). El jesuita se ponía en el medio de las partes y a través de la predicación que lograba mover los corazones y poner en los demás la

consideración de la fraternidad de las hijas e hijos de Dios se pasaba a la confesión de los pecados y de allí a enmendar o reconciliar a los que estaban divididos.

MP, E6 expresa que resalta en especial modo el primer misionero popular de la Compañía de Jesús, que se llama Silvestre Landini. En ese sentido, Papaluca (2015) lo expresa del siguiente modo:

El Padre Landini en esto fue pionero teniendo como colaboradores también mujeres, en un tiempo en el que laicos y sobre todo mujeres no tenían ningún protagonismo en la vida de la Iglesia. [Y] (...) aunque sea marco característico de la vocación jesuita, los mismos jesuitas se preocupan de formar laicos para este servicio y no de forma paternalista. (Papaluca, 2015, pp. 65-66)

Como se puede interpretar la misión se va extendiendo con la incorporación de las mujeres a la vida eclesial, lo cual hoy es mucho más frecuente, y está de por medio el interés en la formación laical para que puedan apoyar las acciones que se han de realizar en pro de los fieles que requieren una motivación para reconciliarse.

En función de ese acto dado en la homilía y del proceso reconciliador, Papaluca (2015) agrega dos ejemplos más:

En 1540 Claudio Jayo informaba de cómo en Bagnorea, al norte de Roma, pudo reconciliar por medio de la predicación y de confesiones a los campesinos que estaban en lucha desde hacía muchos años. En Faenza en 1545 Broët convenció para reunirse en la catedral a cien hombres para celebrar una liturgia de reconciliación parecida, durante la cual se perdonaron entre ellos «los homicidios, injurias, y otros males que brotaban de odios de esta clase». (p. 39)

No era algo solo de pocos sino desde antes de 1550 ya era un ministerio presbiteral de la nueva orden. Sigue Papaluca (2015) expresando que ese acto de reconciliar desavenidos:

...no se trata de un ministerio entre otros. Es parte integrante de la vida y de la misión del jesuita, no un talento o una gracia de unos pocos entre ellos. Es asunto de todo el cuerpo de la Compañía, es práctica compartida, tarea que atañe al mismo ministerio sacerdotal que caracteriza a la nueva Orden. (pp. 47-48)

Resulta curioso que este ministerio haya quedado en segundo plano a lo largo de la historia, pero está claro que se quiera recuperar desde sus propias fuentes y desde la misma espiritualidad, desde el ser y el hacer de la orden religiosa. Desde 1994 se ha ido demarcando un camino en la orden en esa dirección. En sus reuniones, llamadas, Congregaciones Generales, se ha hecho un decreto tanto en la 34 (1995), la 35 (2008) y la más reciente la 36, (2016) en los que se le va dando forma a este quehacer.

Dice **MP, E6** que Nadal lo explica claro: “Todo está sintetizado en esta cláusula de reconciliar desavenidos. Ahí está el corazón de nuestra espiritualidad”. Lo dice Nadal porque **MP, E6** “aunque esté con otras cosas eso de reconciliar es algo propio de lo nuestro y todo lo dice Nadal”

Este punto conecta la espiritualidad ignaciana con su génesis y en él con la reconciliación. Es una conexión que, al parecer, con el tiempo se perdió pero que hay que recuperar. En este sentido se formula el siguiente concepto emergente como la **relación entre los primeros compañeros y la Fórmula de 1550**: se entiende como el acercamiento a la experiencia de los primeros jesuitas para inspirarse y repensar el cómo entendieron el trabajo de reconciliar desavenidos y en qué medida desarrollaron prácticas o patrones que sirvan para elaborar una articulación y actualización que enganche con el apostolado hoy en las distintas obras de inspiración ignaciana en América Latina. **Categoría: Discernimiento y examen como dinámicas transversales: Discreción de espíritus como el quicio de la vida**

El proceso por el que los primeros jesuitas vieron que era fundamental en su misión el reconciliar desavenidos no fue algo aleatorio. Fue algo discernido a la hora de encontrarse con la realidad y lo que ellos habían de hacer ante los desafíos que esta les ponía a los miembros de la orden recién fundada. Eso lo hicieron valiéndose del discernimiento.

Cuesta (2007) define así el discernimiento: es la acción que ...“responde a un profundo anhelo, ¿cómo se distingue dentro de la experiencia lo que es de Dios y conduce a Dios y lo que es malo y destructivo en sus engaños?”(p 607). Esta respuesta se va dando en la vida. Se vive la vida siempre ante Dios y buscando y hallando su voluntad desde los anhelos profundos.

PM E8 ve el discernimiento desde esta óptica:

De lo que conozco de la pedagogía ignaciana, creo que en particular hay un elemento central que es el discernimiento yo creo que esa capacidad o ese ejercicio del discernir, que es tan importante que no solamente está puesto en el examen o en la evaluación sino en general, digamos que en esta posibilidad de saberme siempre parte de un todo y ahí hay una reflexión profunda alrededor de lo que pasa a mi alrededor y cómo lo que pasa a mi alrededor es una oportunidad permanente para qué en este camino haya crecimiento personal y colectivo. (**PM E8**) [Subrayado incorporado]

Se resalta la palabra capacidad ya que es según la RAE (2023): “Aptitud, talento, cualidad que dispone a alguien para el buen ejercicio de algo” (p.1). De eso se trata, del desarrollo de una capacidad personal para poder aprovechar las oportunidades permanentes que le da la vida y sus

vicisitudes para el crecimiento personal y colectivo. El discernimiento pues es esa capacidad puesta en acción y como actitud permanente de vida. Es un hábito instalado en la cotidianidad de la vida.

Para Ruiz Pérez (2008) el discernir es una ...“responsabilidad constante del seguimiento cristiano. [Y Desde la experiencia de Ignacio es imprescindible] el saber espiritual nacido en la propia experiencia” (p. 30). Los saberes son conocimientos derivados de la praxis, no apriorísticos, acumulados después de contrastaciones y evaluaciones. Continúa diciendo que:

Lo que Ignacio de Loyola vivió inicialmente fue que accedía a un saber espiritual que le ayudaba a acertar. La gracia tenía en él un recorrido histórico, dejaba trazos –confirmaciones– que le ayudaban a orientarse en el futuro. Así lo trasplantó a los Ejercicios (Ruiz Pérez, 2008, p.30)

Ese “saber” espiritual fluye y se acumula de sus prácticas habituales entre las que figura la práctica del examen, a saber: no una evaluación de lo acontecido, no es un examen tal como se entiende en el siglo XXI sino el detenerse en cada momento a ver que huella va dejando lo que el espíritu de Dios suscita o mueve en su interior. Luego de cada oración y luego de cada día. El examen, según Chércoles y Rambla (2007) ...“no es un ejercicio narcisístico - culpabilizador, sino un tomar conciencia de la propia responsabilidad frente a la realidad desde la escucha de Dios” (p. 844). Es un comentario bastante claro y en el que se ve la relación del discernimiento con la vida y con la historia. No es ni una interioridad, ni una espiritualidad narcisista, centrada en la persona sino volcada a su respuesta y acción en el mundo, y el discernimiento es la actitud que modula esto.

En consonancia con la idea, comenta Gómez (2017) que el examen está conectado con el perdón, la reconciliación y la paz en tanto que ayuda a:

...tomar conciencia de las actuaciones, permite revisar la vida a la luz de Dios. [Sigue argumentando que] ...“el examen es una pausa que invita a la confrontación de la vida propia con la vida de Jesús, para reparar y mejorar aquellas realidades que no están en sintonía con la voluntad de Dios. (p. 59)

Por tanto, examinarse es un compromiso serio. La práctica del examen como hábito, cuenta Ruiz Pérez (2008) ...“genera para sí un acervo de experiencia, que le servirá de cartografía para situarse por entre las encrucijadas del presente. Por todo ello, la espiritualidad ignaciana invita a estar intensamente atento a la historia: es texto de Dios” (p. 30) [Subrayado incorporado]. Esa cartografía personal que le permite ir viendo patrones personales, ritmos propios de seguimiento que le permiten no perderse en tiempo de encrucijadas del momento. Se reconoce como un texto que Dios va escribiendo en la vida de la persona y que la persona va siendo y haciéndose consciente. Ese “texto” va quedando grabado en sus sentimientos expresados en lenguaje ignaciano como

consolaciones y desolaciones.

López y Melloni (2023) hablan de que Ignacio es el gran pedagogo del discernimiento. Es ...“un estilo de estar en la vida” (p.9). El discernimiento encuentra su matriz

Ignacio pone a nuestro alcance un método que nos lleva a afinar y a sintonizar en las pequeñas decisiones de cada día y en las grandes elecciones, con los modos de Jesús y con el Evangelio: «Contigo, lo que tú, como tú» (p. 9)

Hay que fijarse que no son las grandes decisiones sino las pequeñas, y se ajusta no a mi propio criterio sino a lo de Jesús. El discernimiento, siguen López y Melloni (2023) ...“no es una técnica, aunque necesite de ciertos procedimientos. El discernimiento es una mística, una manera de estar en el mundo contraria a nuestra compulsión por controlarlo todo, anticipándonos a la vida que todavía no ha sido vivida” (p.21). Es una actitud, es una mística, es una manera de estar en la vida y en el mundo.

Papaluca (2015) señala que es el discernimiento es una:

...experiencia que se configura como un camino nunca acabado y que empieza con una etapa de pasividad que se hace siempre delicada y que al mismo tiempo pide una entrega en la acción para discernir como mejor servir a Dios y a los demás. (p.65)

Es un trabajo siempre inacabado y que tiene sus etapas de discernimiento y decisión que se traduce en acciones concretas en el mundo. Este estudio hecho por lo que se va diciendo lleva a la construcción del siguiente concepto emergente, a saber: ***discreción de espíritus como el quicio de la vida*** orientado a la búsqueda de estimular el hallazgo de las claves de la experiencia y la práctica en las obras de la Compañía de Jesús del discernimiento como modo de ser y de entenderse en la realidad que permanecen y que pueden iluminar la realidad que se tenga al frente.

Categoría: Transformadora de la realidad: *una senda de “ojos abiertos”*

El discernimiento es la pieza para la transformación del mundo, en mí y en los demás. Como ya se dijo previamente tomando la idea de Caravias (2009) ...“la experiencia de Dios debe generar el dinamismo (...) para cambiar el mundo” (p. 5). Esto está en el fondo. Para continuar el abordaje expresa **HN, E1** que ...“así como soy objeto del perdón y de la reconciliación también soy sujeto del perdón y la reconciliación” (**HN, E1**). Se convierte en una tarea el discernir los caminos concretos de esas acciones. De hecho, es el saber, la aptitud para influir en el mundo y transformarlo de relaciones insanas e injustas -a unas más sanas y justas de acuerdo con el corazón de Dios- para el creyente -y, para el no creyente, sería para que se dé la justicia social, la fraternidad universal o

cualquier otro valor de ese calibre-.

A diferencia de que la vida de fe me aleje de las cosas o me invite o haga que cierre los ojos, la espiritualidad ignaciana invita a estar con los ojos abiertos. A estar atento a lo que me rodea, a sus consecuencias. Es por eso que Metz (2013), dice que ...“son (los) ojos bien abiertos (...) los que nos hacen volver a sufrir por el dolor de los demás: los que nos instan a sublevarnos contra el sinsentido del dolor inocente e injusto; los que suscitan en nosotros hambre y sed de justicia, de una justicia para todos”. (p. 122). Es pues, definitivamente una fe y una espiritualidad que asume lo complejo de la vida y que asume la posibilidad de cambiar esa situación.

Afirma el mismo Metz (2013) que:

...nuestra fe en Dios no es una fe de ojos cerrados, sino una fe de ojos abiertos, de rostro a rostro. El prójimo no se queda, en nuestra entrega a Dios, «fuera de la puerta». Nuestro amor a Dios se expresa y consume en nuestro trato con los otros, en nuestro encuentro con ellos. (p.97-98)

No es solipsista o narcisista, como ya se manifestó arriba. El otro entra plenamente en nuestra vida para hablar, para interpelar, para ser objeto de mi actuar sobre el mundo para buscar su cambio a una situación mejor. Zarzosa Parceró (s.f.) dice que, con un profundo respeto a las diferentes espiritualidades y religiones de las personas y comunidades ...“los jesuitas, colaboradores y colaboradoras ignacianas, ofrecemos lo que somos y tenemos para tejer, junto con las personas y comunidades a las que servimos, una vida sustentable, más justa y amorosa” (p. 3). Es un tipo de liderazgo transformador que no se cree más de lo que es ni de lo que puede. Sabe que hay otros que luchan por la paz y por un mundo mejor, aunque no crean lo mismo que él. Y eso le abre, le proyecta, le suma.

Por su parte, López y Melloni (2023), cuando “actualizan” la espiritualidad ignaciana hoy recuerdan que ...“esta espiritualidad de ojos abiertos y pies en la tierra genera un estilo de vida atento y una gran apertura a las fracturas y potencialidades de nuestro mundo” (p.15) [Subrayado incorporado]. Los pies en la tierra es una característica complementaria, por eso se aboca a mirar la realidad en su crudeza y le interesa mucho el análisis de esta desde las causas de los conflictos hasta sus consecuencias. El *magis* ignaciano tiene que ver ...“con ayudar más y mejor, con volvernos personas más cuidadosas, más tiernas y menos endurecidas, menos autosuficientes y más interdependientes, más compasivas y generosas; y frágilmente confiadas en su amor que transforma para bien todas las cosas” (López y Melloni, 2023, p. 15). Es pues una transformación para el bien junto a otros, considerándose parte de un todo e interdependiente.

El informante **HN, E1** coincide con lo que se va diciendo al expresar que en efecto hay una transformación de la realidad ya que ...“es una espiritualidad que surge en el mundo desde el mundo, y es para el mundo, o sea, no es como para una élite. Un Dios que está con nosotros, que camina con nosotros de este Dios” (**HN, E1**). Es su talante fundamentado en su imagen de Dios. Sigue **HN, E1** y dice que ...“en la medida en que me voy reconciliando conmigo, en el proceso de sanación y de liberación y de ir de dejando que Dios emerja en mi vida también voy contribuyendo a transformar la realidad que me rodea” (**HN, E1**). Es un sumergirse que se va dando simultáneo. Eres llevado y puesto en el sitio por la misma realidad y por el Dios que actúa en ella. **EL, E2** lo expresa de mejor manera al decir que ...“una cosa y la otra no van separadas en sí, la transformación social, la reconciliación comunitaria esto implica una transformación personal” (**EL, E2**). Es más, lo ubica en el horizonte de una pedagogía de la reconciliación.

En las dinámicas de reconciliación **EL, E2** ubica la transformación en lo que llama “grupiños” y lo mejor es la lógica de fondo que establece, a saber:

...metodológicamente, ¿qué es lo que ocurre? Que la ruptura de relaciones se tiene que sanar con una buena experiencia de relación, es decir, cuando se ha erosionado la confianza, con una mala experiencia se corrige con una buena experiencia: el grupiño, lo que te posibilita hablar de una mala experiencia de violencia, de género, de violencia, de ruptura de confianza a través de una buena experiencia de grupiño. (**EL, E2**) [Subrayado incorporado]

Esa relación torcida o insana es precisamente resarcida por una buena experiencia grupal, de relación con otros. Y allí el mismo entrevistado pasa a hacer la relación con la sociedad al expresa que ...“nos involucramos en redes de la sociedad civil para la transformación social en la medida en que uno va madurando a nivel espiritual” (**EL, E2**). Son procesos que van ocurriendo simultáneos e integrados desde su mero origen.

Otro informante **PM E8**, trata al tema albergándose en la esperanza de que:

...no todo puede ser o debe ser tan negativo como me lo imagino en un primer momento, y creo que eso también es como esa transformación cultural que uno puede y necesita cada vez más darse, y ahí lo vuelvo a conectar con lo que decía, Pacho (Francisco de Roux, sj) en su texto cuando decía que la crisis en Colombia era una crisis de espiritualidad. (**PM E8**)

Habla de crisis de espiritualidad aludiendo a esa amalgama que se va perdiendo, con ese cariño o afecto por el otro como necesitado de mi buena acción en beneficio de todos. Romero Eusse (2021) le suma un proceso místico al manifestar que ...“la pedagogía de la mística de ojos abiertos (...) es la experiencia del proceso contemplativo que se hace en los Ejercicios Espirituales

como propuesta mistagógica e integradora de la persona (cuerpo, pensamiento, afectividad, decisión)” (p.40). Toda ella, en todas sus dimensiones. Las dimensiones de la persona se reacomodan y configuran para influir y cambiar la realidad y así, solo de esta manera influir ...“en la realidad (cosmos, otro, historia, comunidad), donde Dios trabaja construyendo el Reino que nos anunció Jesús cambiando su manera de mirarla y su corazón hasta centrarlo completamente en Dios para ver desde Él” (Romero Eusse, 2021, p.40). Aquí se relacionan todos los puntos anteriores.

López y Melloni (2023), siguen hablando de la mística como la relación profunda y personal propia de los cristianos del siglo XXI. Dice que ese modo de habérselas con la realidad es desde donde nace ...“toda la mística ignaciana: acercarnos a Dios es acercarnos al corazón de la realidad, porque Él está manifestándose en cada persona en cada situación y en cada cosa” (p. 19). Esta mística ignaciana ha sido formulada como el ser “contemplativos en la acción” que Ares (2024) define como ...“contemplar, escuchar, acompañar, apasionarse, ser compasivo, tomar aliento... pero a la vez movilizarse, actuar, luchar por la justicia, comprometerse con la realidad, con la gente, con la vida” (p. 1).

Ese fuerte arraigo en la realidad y en la posibilidad de transformarla mientras uno mismo se transforma pasa a dar pie a generar el siguiente concepto emergente: ***una senda de ojos abiertos***. Se trata de la constante apertura a ver la realidad desde su profundidad y optar por accionar en ella en el camino de la vida sin dejar ningún aspecto al margen ni por fuera de lo que va ocurriendo en el mundo y en la interioridad.

Categoría: Una pedagogía de la interioridad propia: *Recorrido experiencial genuino*

Válgase esta metáfora para introducir una nueva idea. Las autopistas son las diferentes espiritualidades y el vehículo es la interioridad, es decir la persona que asume una espiritualidad y se deja llevar por ella. La espiritualidad es la interioridad en acción, en movimiento, en dirección a unos fines y a través de unos medios específicos. Dicho esto, hay que volver a la introducción de esta segunda unidad temática. Una vez que ya se ha citado a Zarzosa Parceró (s.f.) con apoyo en su criterio se decía que la espiritualidad ignaciana nos ofrece por un lado un camino, y poco a poco se ha ido delineando las principales características de ese camino. Por otro lado, la espiritualidad ignaciana ofrece un método para ordenar las sensaciones, sentimientos, creencias, criterios, recuerdos, imágenes, valores y deseos, ese método es y por otro, y como tercera parte fundamental, nos reconcilia con nuestra propia historia. Esto ya es suficiente para decir que la espiritualidad ignaciana tiene su propia pedagogía de la interioridad. Esto la hace un caso, una aplicación de una

pedagogía de la interioridad concreta.

Es bueno recordar que la pedagogía de la interioridad necesita, pues, del desarrollo de una pedagogía que articule procesos, metodologías y técnicas que ayuden a conocer y habitar ese espacio interior. En cuanto a los objetivos, Andrés (2009) establece dos:

(1) Favorecer procesos de unificación de las dimensiones de la persona: dimensión corporal, dimensión psicológica y dimensión trascendente. [En este objetivo hay tres aspectos del ser humano claros y se busca la unificación. También está el siguiente objetivo] (2) Crecer en capacidad para ser agentes activos en la construcción de la unidad con los demás (eje relacional), con el mundo (eje ético/eje político/eje ecológico) y con Dios (posicionamiento creyente-no creyente). (p. 6)

El desarrollo de estas técnicas y de estos procesos se dan en la espiritualidad ignaciana. Se confirma lo dicho por **EL, E2** al expresar que “la espiritualidad ignaciana tiene toda una pedagogía de la interioridad” (**EL, E2**).

Así pues, establecido este proceso, con esta serie de características de la espiritualidad ignaciana se puede decir que se detecta el siguiente concepto emergente, a saber: un **recorrido experiencial genuino** entendido como el proceso implicativo de las claves esenciales de la hoja de ruta al mejor estilo de un manual de vida profunda que brota del estudio de la dinámica interna de los Ejercicios y de los otros elementos de la sensibilidad planteada por Ignacio y los primeros jesuitas lleva a comprender /la lógica y la gran sabiduría que contienen y llegar así a las ejes que se dan y a los anclajes que enganchan con la interioridad y la reconciliación en las diversas obras de la Compañía de Jesús en América Latina.

Categoría: Volcada a los contrastes de la vida: *Integración de las tensiones humanas*

La espiritualidad ignaciana al ser de ojos abiertos está inserta en el medio del mundo con sus complejidades y contraposiciones. Ya desde el mismo texto de los Ejercicios Espirituales (2014) se menciona, a saber:

Los ejercicios espirituales, cita de la contemplación de la encarnación. El primer punto es ver las personas, unas y otras; y primero las de la faz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en actitudes, unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos y otros enfermos, unos naciendo y otros muriendo, etc. EE.EE (nº 106)

Aparecen a simple vista las contraposiciones blancos-negros, paz-guerra, llorando-riendo, sanos-enfermos, naciendo-muriendo. Es allí donde se da la vida. Ignacio percibe, y así lo refleja en los Ejercicios, que Dios se fija en las contraposiciones. No están allí por casualidad. Según

Definicion.es (2024), el vocablo contraposición se refiere ...“al acto y el resultado de contraponer: confrontar o contrastar una cosa con otra opuesta o diferente” (p.1). La idea de contraposición corresponde a los polos que hay en la relación. Ignacio ve como por las malas relaciones que se dan entre los seres humanos los seres humanos se pierden, es decir, de sus relaciones inapropiadas entre ellos se les va la salvación o no. Ignacio enfoca el ojo de Dios allí porque precisamente ese es el escenario en el que va a venir a vivir Jesús. Esto es importante porque Ignacio ubica a la Trinidad divina viendo la realidad y la ve en término de contraposiciones.

Burguet y Buxarraís (2014) establecen también que los procesos de integración deben darse favoreciendo espacios y tiempos para ...“combinar el viaje hacia el interior y hacia la alteridad, vivir el encuentro y el desencuentro, desidentificarse para reidentificarse” (p.8). Se ve que esa dinámica de contraste es clave para la vivencia. Hay que pasar por esa escuela de la vida que va llevando a experimentar cada una de esas dimensiones. Además, profundizan más al aseverar que ...“en el espacio interior no hay disyuntiva sino integridad, unión de aparentes contrarios” (p.8). Por eso hay que partir de esa “geografía interior” para conciliar dualidades en ese espacio interior donde se da la integración. Al mismo tenor plantea Aranguren (2018b) que se presenta “una pedagogía de integración y síntesis de extremos” (p. 210) lo cual confirma con su propia experiencia lo que se va diciendo.

Ahora bien, si lo viera desde fuera le daría rabia, pero como lo ve desde dentro le duele y por eso decide la redención del género humano. Le duele ese estado de cosas. Ahora si él ha visto eso entonces envía a su hijo, ponerse en una realidad así es exponerle a que lo maten porque Jesús no sería uno de los que viviría con las relaciones cortadas. Jesús, y, por tanto, los creyentes habrán de aprender a vivir, habrán de integrar en sus vidas esos contrastes, esas contraposiciones porque no es tan fácil como irse a un extremo. Esa es la invitación que se evidencia en esta categoría y que es propia de la espiritualidad ignaciana. La realidad se vive desde una contemplación de ella y desde allí ubicarse para la acción. Otras contraposiciones que se presentan en la vida pueden ser las siguientes: profundo-superficial, vida-muerte, nacer-morir, exterior-interior, carisma-institución. Es allí donde somos enviados, donde somos traídos, es allí donde vivimos.

Como ya se dijo *supra*, en el libro de los Ejercicios Espirituales se percibe que Jesús nace en medio de esos contraste y tensiones. Eso ya se visualizó en el relato de Ignacio de la encarnación de Jesús en el mundo y que presenta para ser contemplada a quien vive la experiencia. El hecho de que ...“unos nacen, otros mueren, unos en paz, otros en guerra...” refleja esa realidad y la

espiritualidad ignaciana no la oculta, más bien la plantea, la explicita, la saca a flote porque es un aspecto que se ha de acompañar en el proceso.

Ese es el caldo de cultivo, el ambiente en el que se encarna, en el que nace el hijo de Dios. Así es la realidad. Y en ella se busca transitar la vida. No se niegan, no se presenta ni como un valle de lágrimas ni como una burbuja. Se plantea como algo complejo. Allí, Jesús será la piedra de tropiezo y a la vez el criterio o, “la piedra angular” para tomar las decisiones. Jesús no va a vivir una vida sin definirse, sin optar directamente por algo y eso le acarrearán problemas y resistencias, es más, la muerte.

López y Melloni (2023) dicen una verdad de perogrullo, pero que viene a cuento ...“vivimos habitualmente en la confrontación de binomios: identidad-alteridad, pobreza-uso de medios, anuncio-denuncia, justicia-misericordia, uniformidad-diversidad, libertad-obediencia, compromiso-contemplación, gracia-esfuerzo, etc. Polaridades a todos los niveles donde hemos ido basculando, confrontando esto con lo otro” (p.21). Es allí donde la vida se vive, en el cual la vida transcurre. Es cierto que, en un primer nivel, hay dualidades incompatibles que nos hacen vivir en una constante tensión y división permanente, pero ...“cuando miramos hacia un nivel superior, la polaridad se integra y las tensiones se convierten en fecundas” (López y Melloni, 2023, p. 22). Esta fecundidad y esta integración son las que hay que buscar y eso se convierte en una misión de vida, en una tarea personal y personalizadora de cada persona que quiera ser fiel a su maestro y Señor. La espiritualidad ignaciana entrena en esta tarea, perfila y canaliza ese deseo y necesidad humana.

Esto es presentado de forma clara y por uno de los entrevistados. Dice **EL, E4** que al entrar en las experiencias ...“que llamamos espirituales se toca la experiencia antropológica de la espiritualidad que es bipolar, que trabaja una tensión interna externa, interioridad exterioridad” (**EL, E4**). Lo concreta en la experiencia del conflicto, que es lo que se necesitaría reconciliar. En ese caso, dice **EL E4**, ...“es el distinto enemigo, el que percibo y siento como enemigo. Por tanto, la espiritualidad en su estructura de polaridad interioridad-exterioridad que me hace trascender” (**EL, E4**). En ese proceso ...“ayuda a la experiencia de reconciliación a trascender. El estar apartado me trasciendo y me conecto con el otro” (**EL, E4**) Esa conexión está más allá del conflicto, me conecto con el otro porque comprendo que la tensión no se resuelve con una disyunción, él o yo, sino con una inclusión, él y yo. Se afirman ambas realidades y desde allí se opta.

PM, E8 amplía el espectro y lo lleva a las prácticas cotidianas. Para ella ...“son las prácticas pedagógicas cotidianas, que de alguna forma y al respecto de lo que nos pasa cotidianamente, en

donde nos encontramos con momentos de conflicto” (PM, E8). El conflicto es parte de esa vida que aflora y que se presenta en forma de contraposiciones. Los conflictos se convierten así, sigue PM, E8 en ...“momentos de tensión” por lo que lo importantes ...“cómo los logramos gestionar” o mucho mejor ...“como finalmente generamos espacios de reconciliación”. Ese es el proceso pedagógico. Se perciben los extremos contrapuestos, se les da cabida, se genera la tensión la cual se busca gestionar y en ese proceso es que nace, o se genera, un espacio para el reencuentro, para darle cabida a la reconciliación para que la vida siga fluyendo y para transformar el conflicto de modo que sea superado y trascendido para dar pie a la vida con el otro, con el distinto.

Como fruto de esta disquisición surge el concepto emergente de la **Integración de las tensiones humanas**. Se entiende a partir del principio de que la vida se vive entre constantes e inevitables contraposiciones que implican tomar postura con claridad que solo pueden brotar de la experiencia constante de esa lógica de incertidumbre haciéndosele imperativo al sujeto una incorporación y síntesis de ellas con el fin de pasar del conflicto a la unificación de su ser en la acción que considere apropiada en cada momento y que responda a la realidad que le ha correspondido vivir.

Figura 4

Categorías y conceptos emergentes (1 a 5) de la Unidad Temática: Espiritualidad Ignaciana

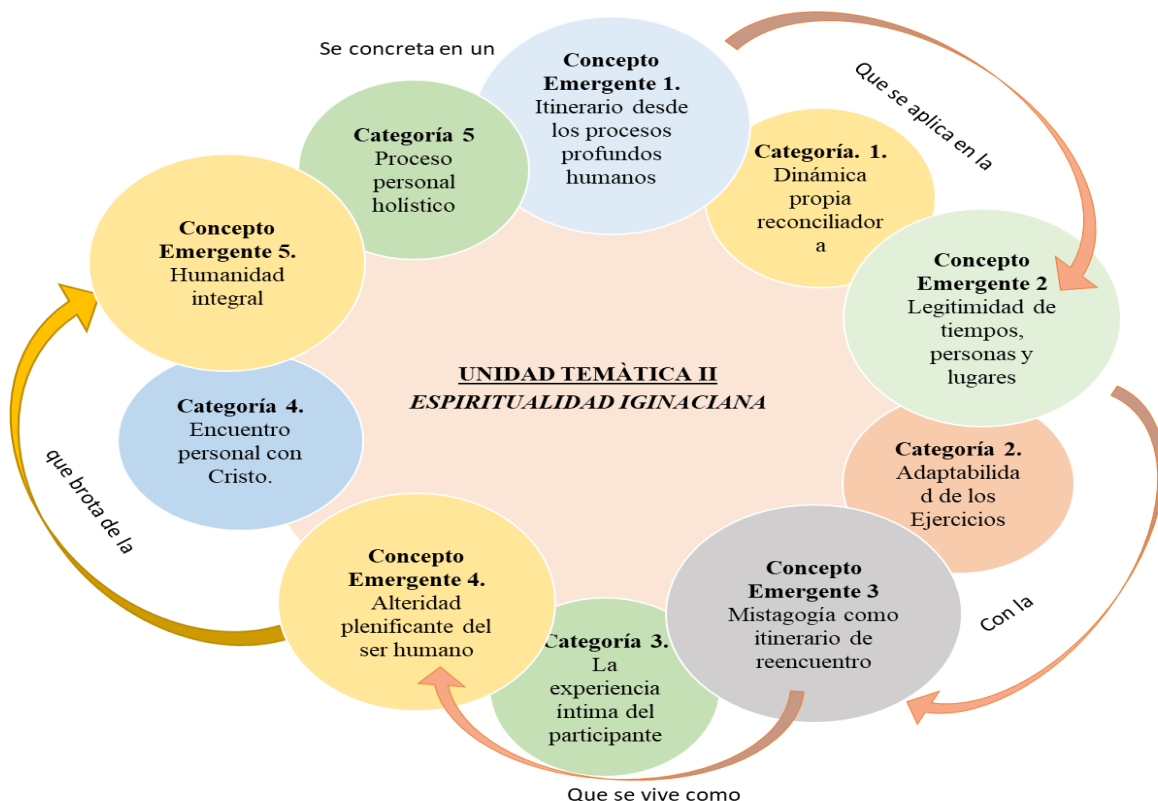
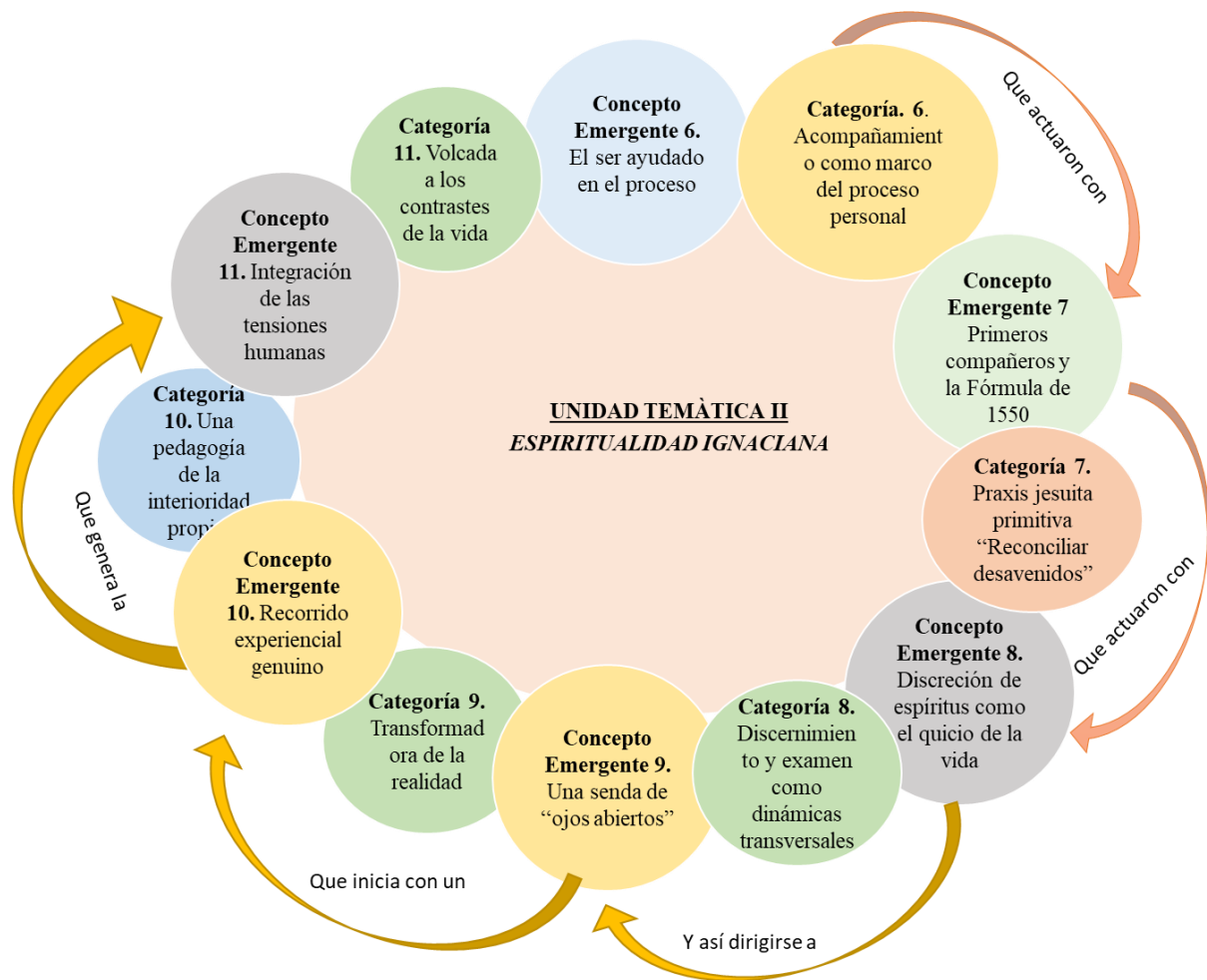


Figura 5

Categoría y conceptos emergentes (6 al 11) de la Unidad Temática: Espiritualidad Ignaciana



Unidad temática III: procesos de reconciliación

Esta tercera unidad temática atañe a la realidad de los procesos de reconciliación como tercer pilar de esta investigación. En las teorías sustantivas ha sido expuesto la importancia y actualidad del tema en la misión y en el hacer de la Compañía de Jesús. Como unidad temática número tres, entonces, es pertinente y oportuno proceder a describir cada una de las categorías constitutivas de dicha unidad temática, en un total de nueve (09), con sus respectivos conceptos emergentes. Estos van a aparecer al final de la descripción de la categoría, tal como se ha venido haciendo en las otras dos unidades temáticas precedentes.

Tabla 5

Categorías y conceptos emergentes de la unidad temática III: procesos de reconciliación

UNIDAD TEMÁTICA III	CATEGORÍAS	CONCEPTOS EMERGENTES
Procesos de Reconciliación	Disfuncionalidad en el proceso relacional	<i>Posibilidad de iniciar actos de reparación y justicia</i>
	Perspectivas conceptuales variadas	<i>Realización ecléctica de un cuerpo semántico</i>
	Complejidad de los acercamientos e indagatorias para la reflexividad conceptual	<i>Desarrollo analítico a partir de acciones grupales y transdisciplinares</i>
	Vivencia concienciada de la dación y la recepción	<i>Comprensión concienciada de la connivencia de los jesuitas como dadores y receptores de reconciliación</i>
	Aproximación crítica y sistemática <i>ad intra</i> de la Compañía de Jesús sobre el acto reconciliatorio en el siglo XXI	<i>Concepción operativa- instrumental aglutinadora y coherente la reconciliación y sus procesos</i>
	Dispersión de elementos que son considerados integradores	<i>Elaboración de un corpus aglutinador inspiracional</i>
	Vinculaciones que surgen inesperadamente	<i>Advenimiento de relaciones fecundas y dinamizadoras</i>
	Caracterización específica del empeño acometido	<i>Ignacianidad que guíe el proceso</i>
	Camino inaugurado y tanteado	<i>Visualización de los obstáculos y de las vías de su superación</i>

Categoría: Disfuncionalidad en el proceso relacional: *Posibilidad de iniciar actos de reparación y justicia*

La reconciliación aparece como necesidad cuando hay ruptura y disfuncionalidad en las

relaciones, es decir, cuando aparecen o estallan los conflictos. De modo que una característica inicial es que hay disfuncionalidad en las relaciones, ese es el punto de arranque de los procesos de reconciliación que se buscan acompañar y trabajar: su necesidad debido al surgimiento de diversos tipos de conflictos. **AH, E4** expresa que ...“yo creo que tenemos que darnos cuenta de que (...) vivimos en un mundo roto” (**AH, E4**).

Martínez-Gayol (2022) expresa que al hablar de las relaciones rotas o dañadas ...“nos referimos a la ruptura o al daño infligido a una relación anterior que se consideraba lo suficientemente valiosa o necesaria” (p.237), es por su valor, precisamente por lo que me lleva a ...“comprometerse con (...) un proceso de reconciliación, y que ha sido dañada por el comportamiento de una de las partes o de las dos” (p.237). Esto complejiza la situación, pero es a lo que se le está entrando, en su mera complejidad composicional.

Hay ruptura de relaciones, hay disfuncionalidad. Veamos entonces qué es la disfuncionalidad. Según RAE (2024) disfuncional es un adjetivo que tiene como significado: “Perteneiente o relativo a la disfunción. [Y tiene la siguiente composición] *dis-* y *función* [y se expresa como] (...) “desajuste en el funcionamiento o en la función de algo” (p. 1). La disfuncionalidad se da en el ámbito de las relaciones humanas, es decir, de unos con otros. Y es allí mismo donde se da el desajuste ya que se alteran las relaciones armónicas y se hace espacio al conflicto.

Una relación puede caracterizarse como disfuncional cuando presenta los siguientes puntos. La Fundación Saprea (s.f) habla de cinco niveles bajos, a saber: ...“bajos niveles de confianza; bajos niveles de seguridad; bajos niveles de autenticidad; bajos niveles de apoyo; bajos niveles de comunicación” (p. 1). A este tenor, expresa **HN, E1** al decir que ...“me parece fundamental tener en claro el tema de lo que es la comunicación, eso es fundamental” (**HN, E1**). Implica que si es un acto disfuncional se corta la comunicación, como consecuencia de la ruptura de las relaciones con uno, con los demás y con Dios. La comunicación se corta con el conflicto y todos estamos en ese proceso.

El conflicto va esencialmente con la misma condición humana y comúnmente se le otorga connotaciones negativas, pero, según Vega (2022), ...“el conflicto es parte de la condición humana” (p. 1). La disfuncionalidad está puesta en la visión negativa del conflicto, pero a la vez es parte de la vida humana. Esa ambivalencia del conflicto o los conflictos que luego requieren reconciliación es el centro de esta discusión en este momento.

Sin embargo, desde una perspectiva constructivista, el conflicto se define como una divergencia de intereses, o la idea de que las aspiraciones de ambas partes no pueden alcanzarse al mismo tiempo. Un conflicto surge, entonces, cuando dos o más actores, en una relación de interdependencia, no de acuerdo sobre la distribución de recursos materiales o simbólicos, y actúan basándose en estas supuestas incompatibilidades (Lederach, 1998).

¿Qué hacer con la disfuncionalidad mencionada? Pues se ha de iniciar el proceso de su sanación. A este tenor dice **EL, E2** que ...“la ruptura de relaciones se tiene que sanar con una buena experiencia de relación, es decir, cuando se ha erosionado la confianza, con una mala experiencia, decimos en psicología, se corrige con una buena experiencia” (**EL, E2**). Se requiere pues de procesos que acompañen esas buenas experiencias que eleven los niveles de confianza y comunicación. El mismo entrevistado expresa que en las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE), de la que se ha hablado en otro sitio, hay una estrategia que incide directamente en esto, son los llamados grupiños. Manifiesta **EL, E2** que

El grupiño es la unidad mínima del proceso de comunidad regeneradora de la confianza conectadas con la fuente de vida, la fuente del perdón, la fuente de la reconciliación, la fuente de la confianza, la fuente del amor que regenera, la fuente de la justicia, que regenera las relaciones eso es lo más muy interesante y después poner la mistagogía, es decir, la pedagogía del encuentro directo con Dios, con la fuente, que es la de los ejercicios espirituales, es decir, las 3 vías, la purgativa, la iluminativa y la unitiva ponerlas al servicio de la reconciliación. (**EL, E2**)

EL, E2 desarrolla toda su visión al respecto con claridad meridiana, ve como fundamental en el proceso la experiencia de regeneración de relaciones. Aparte de la experiencia de los grupiños el entrevistado expresa que ...“la mistagogía, la pedagogía del encuentro directo con Dios de los Ejercicios Espirituales, que es la fuente de vida que sana las relaciones rotas” (**EL, E2**). Son dos fuentes claras que establece el autor, dos caminos a los que hay que buscarle múltiples aplicaciones y concreciones en pro de la sanación. Se requiere pues de espacios cuidados de silencio que permitan una flexibilización y que, según **EL, E2** ...“propicie la comunicación y la canalización de la rabia acumulada en la memoria ingrata” (**EL, E2**).

Cuenta Martínez-Gayol (2022) que ...“la reconciliación supone en cierto modo sanar una herida previa” (p. 28) De modo que el concepto de herida y de sanación juega un papel muy importante en la reconciliación. Continúa Martínez-Gayol (2022) expresando que en este tema ...“hay memoria del pasado y perspectiva de futuro. Sanación del pasado sin olvido” (p. 31).

Por su parte, **MP, E6**, expresa que ...“a mí me parece que a veces no se vincula demasiado

o lo justo, aunque se hable de eso y se hable de la reconciliación con uno mismo, la reconciliación con los demás, pero me parece que se relaciona poco entre ellos” (MP, E6). Este es un aspecto importante porque a veces se está bien con uno mismo pero la visión no llega a la procura de que en la relación que establezco con los demás también se juega mi ser. Es por eso que AH, E4 abre otra perspectiva al expresar que ...“es evidente, si no aprendemos a sanar precisamente nuestras propias heridas interiores no vamos a poder participar de las experiencias de reconciliación que Dios está proponiendo en el mundo, ni sabremos leerlas” (AH, E4).

Establece LN, E7 que ...“el trabajo de la reconciliación es cada vez más necesario y, sobre todo en la escuela. Cada vez es más necesario ya que los niños encuentran hogares cada vez más conflictivos” (LN, E7). Por tanto, con la centralidad de lo expresado previamente surge un concepto emergente que se ha formulado como *posibilidad de iniciar actos de reparación y justicia*: y se ha definido como el principio de asumir un verdadero discernimiento con la apertura de las distintas teorías del marco semántico ecléctico que se seleccione.

Categoría: Perspectivas conceptuales variadas: *Realización ecléctica de un cuerpo semántico*

En el acercamiento teórico que se hace de los actos de reparación y justicia propios de los procesos de reconciliación siempre será necesario tomar conceptos de autores y entramados teóricos pertinentes para entrarle al tema que se presente. Desde el talante de la Espiritualidad Ignaciana siempre han sido perspectiva variadas ya que estas se toman como medios para un fin, de tal modo que se pueden usar las que más vengan al fin que se quiere. De allí que es menester detenerse en aquellas que los informantes han mencionado y alguna otra que el autor considera imprescindible.

EL,E2 desglosa algunas teorías atinentes, a saber:

Fuera pues hay distintas teorías de cambio, y el cambio siempre intenta transformar conflicto y que el conflicto no sea un problema, sino una oportunidad. Hay muchas teorías de cambio. Vale una que antes estuvimos comentando. Es el **modelo ESPERE** [Escuelas de Perdón y Reconciliación], ese es uno. (EL,E2). (Subrayado agregado)

Las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE) es uno de los planes formativos que desarrolla la Fundación para la Reconciliación (2024a). En su propia web lo conceptualizan como ...“una metodología vivencial diseñada por la FPR donde los participantes llevan a cabo un proceso personal de Perdón y Reconciliación que les permite identificar y aliviar posibles consecuencias de situaciones experimentadas de ofensa o agresión en su vida cotidiana” (p.1).

Nacida en Colombia esta experiencia ha tenido acercamientos a ambientes educativos de la Compañía de Jesús en Hispanoamérica, muy especialmente México y Cuba. Está dirigido tanto a personas interesadas en llevar a cabo procesos personales de sanación, como a profesionales interesados en experimentar y conocer metodologías individuales y colectivas de construcción de paz. También ha tenido acercamientos con Fe y Alegría (s.f.) que las define así: “Consiste en un proceso pedagógico vivencial y lúdico, para sanar las heridas, transformar la memoria ingrata, generar prácticas restaurativas y brindar herramientas para recuperar la confianza” (p. 1).

Esa memoria ingrata hay que purificarla para poder transformarla. A eso se dedican estas escuelas. Las personas que lo han vivido sienten que cuando hacen este *insight* se sienten aliviadas y hay algo que cambia. Como se dijo antes, en Colombia, se ha desarrollado a través del Centro Loyola, quien realizó unas actividades, en el 2018, con el propósito de ...“ayudar a personas y comunidades que han sufrido o protagonizado violencias y vulneraciones de derechos humanos” (Centro Loyola, s.f., p. 1).

EL,E2 sustenta, además, que a los efectos de la resolución de conflictos se puede asumir los postulados de Lederach o de Galtung en cuanto a su visión sobre la consecución de la paz, mediante medios pacíficos. Y en ese tenor manifiesta:

Lederach (en su) teoría de transformación de conflictos o **Galtung**, que es el padre de los estudios de paz, por nombrar 2 de los más significativos, son personas que han contribuido de forma muy significativa a la teoría de reconciliación de paz hoy día. Hay subteorías. Pero estas son como el discernimiento en la reconciliación, transformación de conflictos Lederach y Galtung en paz sostenible con todo el Modelo de Naciones Unidas. Para mí son los referentes y después, ya dentro de ahí nos movemos con subteorías. (**EL,E2**) (Subrayados del investigador)

Desarrolla la idea ya que las teorías del cambio son mencionadas por **EL,E2**. Aparte de esas dos teorías que menciona, se puede también asumir como parte de esa posibilidad de resolución de conflictos, la comunicación no violenta (CNV) propuesta por Marshall Rosenberg, en 1960. Se puede dar un paso más acerca de tres teorías del conflicto. Como hay diversas nociones de conflicto y sus diversas soluciones es bueno presentarlas en este momento. Luego de leer y analizar la obra principal de cada uno de estos autores y con ayuda de la inteligencia artificial @GPT4Telegrambot se ha desarrollado este cuadro comparativo, acerca del enfoque de cada una de las tres de las teorías, que datan de mediados del siglo XX y siguen vigentes, a saber:

Tabla 6

Enfoque de las teorías del conflicto: comparabilidad

Cuadro comparativo de tres teorías del conflicto modernas			
	John Paul Lederach (1955-)	Johan Galtung (1930-2024)	Marshall Rosenberg (1934-2015)
Concepto de conflicto	Considera el conflicto una parte esencial de la vida humana. No solo es un problema a resolver, sino que también ofrece una oportunidad de cambio social y transformación. Su enfoque se basa en la relación y la paz. Esto implica que las relaciones han de ser fuertes, y es crucial para su práctica comprender el contexto cultural y social de un conflicto. Lo ve como un proceso interactivo que puede transformarse positivamente.	Explica el conflicto como “situaciones en las que dos o más partes tienen intereses incompatibles”. Galtung presenta las nociones de “violencia estructural” y “violencia cultural” y sugiere que los conflictos no eran simples manifestaciones de desacuerdos inmediatos, sino que se basaban en estructuras tanto sociales como culturales más amplias. En esta perspectiva, un conflicto puede ser positivo si está bien manejado, porque eventualmente conducirá a un cambio positivo. Lo define como una lucha entre intereses que puede ser abordada mediante la paz negativa y positiva.	Desde la perspectiva de la Comunicación No Violenta, el conflicto se produce cuando las necesidades humanas subyacentes no se manifiestan. El problema, según Buber, radica en la deficiente manifestación del hombre de sus necesidades para hacia el conocimiento de la finalidad o el malentendido de la información comunicada. Así, el conflicto se aborda mediante la empatía a través de satisfacer las necesidades humanas. Se centra en la comunicación no violenta, considerando el conflicto como una oportunidad para conectar y entender necesidades.
Pasos o etapas del conflicto	Propone un enfoque en la construcción de relaciones a través de etapas de diálogo. No establece pasos rígidos, pero su modelo implica varias etapas en la transformación del conflicto: - Análisis del contexto: Comprender la historia y las dinámicas	Establece fases como la manifestación, la escalada y la resolución. Propone un enfoque que incluye varias etapas: 1. Identificación del conflicto: Reconocer las partes involucradas y sus intereses. 2. Análisis de causas: Examinar las causas subyacentes del conflicto (estructurales, culturales	Enfatiza la identificación de sentimientos y necesidades en un proceso de empatía. Establece un proceso estructurado en su metodología de CNV, que incluye cuatro pasos: 1. Observación: Identificar hechos sin juicios. 2. Sentimientos: Reconocer y expresar los sentimientos propios. 3. Necesidades: Conectar

	sociales. - Construcción de relaciones: Fomentar el diálogo y la confianza entre las partes. - Desarrollo de procesos participativos: Involucrar a todas las partes interesadas en la búsqueda de soluciones. - Implementación y sostenibilidad: Asegurar que los acuerdos sean sostenibles a largo plazo.	y directas). 3. Transformación: Buscar formas de abordar y resolver el conflicto a través del diálogo y la negociación. 4. Construcción de paz: Implementar soluciones que aborden tanto los síntomas como las causas del conflicto.	esos sentimientos con las necesidades subyacentes. 4. Petición: Hacer peticiones claras y específicas para satisfacer esas necesidades.
Proceso de formación para adiestrarse en el uso de la teoría	Sugiere la capacitación en habilidades de mediación y diálogo. Enfatiza la importancia de la formación en habilidades interpersonales, mediación y facilitación. Propone programas de capacitación que incluyan estudios sobre contextos culturales, dinámicas comunitarias y técnicas de resolución de conflictos. La formación debe ser práctica y adaptada a las realidades locales.	Promueve la educación en paz y resolución de conflictos. Promueve la educación en paz y resolución de conflictos como parte integral del currículo escolar y universitario. Su enfoque incluye talleres, cursos y programas que enseñan análisis de conflictos, mediación y construcción de paz, enfatizando tanto la teoría como la práctica.	Enseña la comunicación no violenta como herramienta fundamental. Desarrolló programas de formación en Comunicación No Violenta que incluyen talleres prácticos, seminarios y materiales educativos. Su enfoque se centra en enseñar a las personas a comunicarse de manera efectiva, desarrollar empatía y resolver conflictos a través de la CNV. La formación es altamente interactiva y se basa en el aprendizaje experiencial.
	Utiliza la mediación y la construcción de paz a largo plazo. Promueve un enfoque transformativo que	Aboga por la reconciliación y la transformación estructural. Aboga por un enfoque que incluye:	Se enfoca en la empatía y el entendimiento mutuo para resolver conflictos. La CNV se centra en: - Empatía: Fomentar la

Modos de acercamiento para su transformación	incluye: - Educación y capacitación: Preparar a las personas para manejar conflictos de manera constructiva. - Diálogo inclusivo: Crear espacios donde todas las voces sean escuchadas. - Intervención colaborativa: Facilitar procesos donde las partes trabajen juntas para encontrar soluciones creativas.	- Prevención del conflicto: Abordar las causas estructurales antes de que se conviertan en conflictos abiertos. - Resolución pacífica: Fomentar el diálogo y la negociación entre las partes. - Construcción de paz positiva: Trabajar no solo para detener la violencia, sino para crear condiciones que promuevan la justicia social y la equidad.	comprensión mutua entre las partes involucradas. - Autoexpresión: Capacitar a las personas para que expresen sus necesidades sin culpar ni juzgar. - Resolución colaborativa: Buscar soluciones que satisfagan las necesidades de todas las partes, promoviendo así un enfoque win-win (ganar-ganar).

Las teorías de Lederach que desarrolla especialmente desde 1996, Galtung que cristaliza a finales de los 90 y Rosenberg desarrollada en 1960 ofrecen perspectivas complementarias sobre la comprensión y transformación del conflicto. Lederach (1990) enfatiza el contexto cultural y la creación de relaciones, mientras que Galtung (1998) se concentra en las causas culturales y estructurales del conflicto. Por otro lado, Rosenberg (2006) considera la comunicación efectiva y la satisfacción de las necesidades individuales. Se combinan para crear un modelo completo de comprensión y gestión de conflictos con el fin de impulsar el cambio.

EL,E2 continúa manifestando que ...“la teoría del reconocimiento, me parece que es muy buena de Alex Honneth” (**EL,E2**). Bajo esta perspectiva, Paris (2005) desarrolla ampliamente las formas de reconocimiento y menosprecio en la Filosofía de Axel Honneth, filósofo alemán. Su obra, especialmente "Lucha por el reconocimiento" publicada en 1997, explora la relación entre el individuo y la sociedad a través del prisma del reconocimiento social. A partir de su análisis, Paris (2005) identifica tres formas de reconocimiento que corresponden a tres formas de menosprecio que pueden afectar a los individuos en sus relaciones interpersonales y sociales.

1. Reconocimiento amoroso:

- Menosprecio asociado: La negación del amor o del afecto.
- Descripción: Esta forma de reconocimiento se manifiesta en las relaciones más íntimas, como las familiares y de amistad. El reconocimiento amoroso implica la aceptación y el aprecio incondicional por parte de los demás. Cuando una persona experimenta menosprecio en esta esfera, puede sentirse aislada y sin valor, lo que afecta profundamente su autoestima y su sentido de

pertenencia. La falta de reconocimiento amoroso puede llevar a la alienación y al sufrimiento emocional, ya que el individuo no se siente querido ni valorado.

2. Reconocimiento jurídico:

- Menosprecio asociado: La negación de derechos y dignidad.

- Descripción: Este tipo de reconocimiento se relaciona con el ámbito de los derechos y la justicia. Implica el reconocimiento de la igualdad moral y legal de todos los individuos en una sociedad. Cuando se niega este reconocimiento, las personas pueden ser objeto de discriminación, exclusión o injusticia, lo que les impide participar plenamente en la vida social y política. El menosprecio en este sentido puede manifestarse a través de la violencia estructural o la falta de acceso a oportunidades, lo que socava la dignidad humana y la capacidad de los individuos para actuar como agentes autónomos.

3. Reconocimiento social:

- Menosprecio asociado: La negación del valor social o del estatus.

- Descripción: Esta forma de reconocimiento se refiere al valor que se le otorga a un individuo en el contexto de su contribución a la comunidad o a la sociedad en general. Implica el reconocimiento de las capacidades, logros y roles que desempeñan las personas en sus respectivos contextos sociales. El menosprecio social puede manifestarse en la desvalorización del trabajo, el desprecio hacia ciertas profesiones o estilos de vida, o la marginación de grupos específicos. La falta de reconocimiento social puede llevar a la pérdida de confianza en uno mismo y a un sentimiento de inutilidad.

En resumen, para Honneth (1997), el reconocimiento es esencial para el desarrollo humano integral y la cohesión social. Las formas de menosprecio que afectan a los individuos en sus relaciones amorosas, jurídicas y sociales deben ser superadas para permitir el florecimiento personal y colectivo. La raíz de muchos conflictos que necesitan reconciliación está ahí. La lucha por el reconocimiento se convierte así en un motor fundamental para el cambio social y la justicia.

Otra teoría sobre el reconocimiento parecida a la de Honneth (1997) es la de Taylor (1999). Este es un filósofo canadiense conocido por su trabajo en filosofía política y ética. En su obra, Taylor identifica tres "malestares" que afectan a la sociedad contemporánea: el individualismo posesivo, la pérdida de la privacidad y la primacía de la razón instrumental. El individualismo posesivo se refiere a la tendencia de la sociedad moderna a centrarse en el yo, en la acumulación de bienes materiales y en el éxito personal. Según Taylor, este enfoque conduce a una falta de

conexión con los demás y a una disminución del sentido de pertenencia comunitaria. El individualismo posesivo puede generar alienación y desconfianza, ya que las personas se enfocan en sus propios intereses en lugar de preocuparse por el bienestar de los demás.

La pérdida de la privacidad es otro malestar identificado por Taylor. En la era digital, la tecnología ha erosionado significativamente la privacidad personal. Las redes sociales, la vigilancia gubernamental y corporativa, y la recopilación masiva de datos han llevado a una sensación de vulnerabilidad y falta de control sobre la propia información personal. Taylor sostiene que esta pérdida de privacidad socava la autonomía individual y puede conducir a una sensación de alienación y desconfianza en las instituciones.

Por último, Taylor (1999) critica la primacía de la razón instrumental en la sociedad contemporánea. La razón instrumental se refiere al enfoque utilitario y pragmático hacia el mundo, donde todo se valora en función de su utilidad o eficiencia. Taylor argumenta que este enfoque limita nuestra comprensión del mundo a lo que es cuantificable y manipulable, dejando de lado aspectos importantes de la vida humana como la espiritualidad, la moralidad y el significado. Esto puede llevar a una sensación de vacío existencial y falta de propósito en la vida.

En resumen, Taylor (1999) identifica estos tres malestares como problemas fundamentales en la sociedad contemporánea que afectan negativamente nuestra experiencia personal y colectiva. Su análisis invita a reflexionar sobre cómo abordar estos desafíos para promover una sociedad más justa, solidaria y significativa.

Otra teoría que comenta **EL, E2** se refiere al...“**construccionismo social**, es otra teoría que a mí me parece que ayuda también muchísimo. Al leer y analizar el tema en varios autores y con ayuda de la inteligencia artificial *Gemini.google.com* se pudo construir la siguiente información. El constructivismo social es una corriente de pensamiento que enfatiza el papel de las interacciones sociales y el contexto cultural en la construcción del conocimiento y la realidad. Baste con expresar tres ideas principales del constructivismo social, así como tres de sus autores más influyentes: La construcción social de la realidad: la realidad no es algo dado u objetivo, sino que se construye a través de las interacciones sociales y los significados compartidos. Las personas crean su comprensión del mundo a través de sus experiencias y relaciones con los demás.

El papel del lenguaje: El lenguaje es fundamental en la construcción del conocimiento. A través del lenguaje, las personas negocian significados, comparten experiencias y crean narrativas que dan forma a su comprensión del mundo. El lenguaje no solo describe la realidad, sino que

también contribuye a su creación. Contextualidad y pluralidad: el conocimiento es contextual y varía según el entorno cultural y social. No hay una única verdad objetiva, sino múltiples perspectivas que reflejan diferentes experiencias y contextos. Esto implica una apertura hacia la diversidad y el reconocimiento de las múltiples formas de entender la realidad y allí dar pie a la reconciliación.

Entre los principales autores del constructivismo social están los siguientes: Luckmann y Berger (1966) en su libro "La construcción social de la realidad" argumentan que la sociedad es un producto humano que se crea y se reproduce a través de las interacciones sociales. Su enfoque destaca cómo las instituciones y normas sociales influyen en nuestra percepción del mundo.

Luckmann, : Luckmann y Berger (1966) amplía la idea de que el conocimiento se construye socialmente y explora cómo las instituciones sociales moldean nuestra comprensión de la realidad. Su trabajo se centra en la relación entre el individuo y la sociedad.

Goffman (1956) conocido por su trabajo en la sociología del comportamiento cotidiano, se centra en cómo las interacciones sociales y las presentaciones de uno mismo afectan la construcción de la identidad y la realidad social. Su obra "La presentación de uno mismo en la vida cotidiana" es fundamental para entender cómo las personas gestionan su imagen en diferentes contextos sociales.

EL,E2 agrega que otra teoría que le ...“parece que también, por ejemplo, liderazgo adaptativo es otra teoría de transformación de conflictos” (**EL,E2**). La teoría del liderazgo adaptativo es un enfoque que se centra en la capacidad de los líderes para enfrentar y adaptarse a situaciones cambiantes y complejas. A diferencia de otros estilos de liderazgo que pueden centrarse más en el control o la autoridad, el liderazgo adaptativo se enfoca en la flexibilidad, la colaboración y la capacidad de aprender de las experiencias.

Entre las principales propuestas del liderazgo adaptativo se encuentra el *enfrentar desafíos complejos*. Los líderes adaptativos son capaces de identificar y abordar problemas difíciles que no tienen soluciones claras. Esto implica reconocer que algunas situaciones requieren un enfoque diferente y que no siempre hay una respuesta correcta. Además, se encuentra el *fomentar la colaboración*. En lugar de tomar decisiones en solitario, los líderes adaptativos buscan involucrar a su equipo y a otros interesados en el proceso. Fomentan la colaboración y el diálogo para generar ideas y soluciones colectivas, aprovechando la diversidad de perspectivas. Una tercera característica es el *promover el aprendizaje continuo*. Los líderes adaptativos ven el fracaso como

una oportunidad para aprender y mejorar. Están dispuestos a experimentar, reflexionar sobre sus acciones y ajustar su enfoque según sea necesario. Esta mentalidad de aprendizaje continuo es crucial para navegar en entornos cambiantes.

Estas son algunas de las teorías que se pueden tomar en cuenta a la hora de abrir el panorama de la reconciliación. No se trata de tener una lista interminable sino de dar una muestra de las mencionadas por los informantes clave y alguna más. En cuanto a esto, concluye con esta expresión de uno de los informantes. **EL,E2** relata que ...“hay muchas teorías. Hay tantas como autores, pero esas son como paradigmáticas”. (**EL,E2**)

Hecho este recorrido es importante señalar que se hace necesario seleccionar un conjunto de teoría que, de entrada, sean más asequibles o que ya se estén usando por lo tanto surge el siguiente concepto emergente: ***realización ecléctica de un cuerpo semántico***. Será entendido como lo heterogéneo de la espiritualidad ignaciana la lleva a valerse de un variado grupo de teorías y técnicas provenientes de diversos mundos porque que le sean más concomitantes ya que el contexto concreto de la realidad en la se inicia el proceso de reconciliación se ha de discernir con apertura y libertad y será él quien determine qué teorías y técnicas aplican por lo que se requiere de ese abanico de teorías que puedan ayudar a procesar y gestionar los conflictos del mejor modo posible.

Categoría: Complejidad de los acercamientos e indagatorias para la reflexividad conceptual:
Desarrollo analítico a partir de acciones grupales y transdisciplinarias

Al mirar el panorama de lo que se va haciendo en materia de trabajo de procesos de reconciliación se percibe que las investigaciones y los acercamientos aún están en ciernes. Ciertamente se arranca de la convicción de la complejidad del sujeto, de la reconciliación en sí. De allí que habida cuenta de la complejidad se ha ido abordando desde su complejidad. Como se expresó en las teorías sustantivas Tanto para Martínez-Gayol (2022) como para Contreras Mora (2024) hablan de la “riqueza semántica” o la “polisemia del término” reconciliación por lo que se hace imprescindible no perderlo de vista.

Comenta **HN, E1** “Hemos trabajado no solamente con los jesuitas y la religiosa de Jesús María, sino con otras congregaciones, como, por ejemplo, las teresianas, personas que buscábamos hacer proceso de perdón y reconciliación en las etapas iniciales de la formación” (**HN, E1**). Esta es una primera constatación, los formandos religiosos en España han trabajado esto entre ellos, con los y las jóvenes que se preparan en sus congregaciones. Juntos ven la necesidad de trabajar a la persona para que se reconcilie con su historia y se disponga a prepararse a trabajar en la justicia en

el mundo desde la fe. Son grupos de reflexión e investigación que se han ido reuniendo y que van explorando juntos.

Otro acercamiento de la misma entrevistada ha sido en México ...“he trabajado más con las **Escuelas de Perdón y Reconciliación** (ESPERE), pero allí no tuve contacto para trabajar la temática del perdón y la reconciliación con la Compañía de Jesús” (**HN, E1**). Se ha de transitar con claridad en distinguir lo ignaciano de esa propuesta. La experiencia de las escuelas ha sido implementada ya que ayuda, por lo que se trata ahora de rastrear lo que tienen de espiritualidad de la Compañía de Jesús.

Otra constatación en este camino es que **HN, E1** ...“hemos hecho una experiencia interesante de reflexión entre los ejercicios en clave de perdón y reconciliación. Reflexionábamos juntos, nos reuníamos para reflexionar juntos” (**HN, E1**). Es un período en el que había mucha sensibilidad del tema, aunque no era común su abordaje. Se trataba de focalizar la experiencia de los Ejercicios Espirituales que las religiosas y los religiosos hacen todos los años con un énfasis en el logro del reconciliado-reconciliador. De este tema ya se ha hablado de la experiencia de López (2019a) en el que desarrolla toda la propuesta.

No es extraño que la misma **HN, E1** establezca que ...“una tendencia muy linda en la Compañía de Jesús es la inclusión de equipos, entre lo que hay laicos, laicas, religiosas”. (**HN, E1**). Otra manifestación de ese trabajo en equipos lo constituyó lo comentado por **AH, E4** quien manifestó que el Jesuit Refugee Service (JRS) Colombia ...“sacó unas cartillas para la reconciliación. El JRS tiene un trabajo importante de reconciliación como una de las líneas en prevención dentro de la organización” (**AH, E4**). Este trabajo está disponible en la web y, aunque fue liderado por el jesuita Mauricio García estuvo vinculado todo su equipo de trabajo. esta es una iniciativa concreta en la que se hizo un proceso y se crearon unos materiales que pueden ser adaptables a otras realidades o dar pie a la creación de nuevos.

MP, E6 expone que también se ha trabajado la justicia restaurativa en España. Dice que ...“está un grupo todavía que trabajó en esto y que sacó esta experiencia en los etarras y las víctimas y su fruto en la obra colectiva llamada ‘Los ojos del otro’ en 2013” (**MP, E6**). En ella se comentan los diversos encuentros restaurativos entre otros y exmiembros de ETA.

En la misma historia de los jesuitas, dice **MP, E6** que pudo ...“comprobar que los primeros compañeros usaron la primera semana (de los Ejercicios Espirituales) como instrumento de reconciliación” (**MP, E6**). De aquí se puede decir que ha habido una adecuación de los Ejercicios

Espirituales a determinados ambientes ha sido una constante a lo largo de la historia por lo que podrían efectuarse otras acordes con el tema. Esto se ha profundizado en el Simposio internacional de Ejercicios Espirituales 2022.

Un esfuerzo ya directo fue la Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana de modo virtual en mayo de 2022 como encuentro académico intrajesuítico. De esto se pueden convocar y proponer asambleas y seminarios entre jesuitas y colaboradores para profundizar en algunos aspectos o compartir experiencias. Ya se está dando también, como señala **JG, E5** un programa de formación en liderazgo para toda la iglesia (Roma, Mc`Cullon) en Roma. “Es un programa que tiene años llevándose a cabo y tiene un fuerte componente que trabaja el tema de la reconciliación que es bueno precisar” (**JG, E5**).

Diversas experiencias de justicia restaurativa compilados en libros de trabajo en equipo y publicados por sus editores. Círculos y prácticas restaurativas en colegios y comunidades. Hay experiencias político legales que se han dado y cuyo fin es recomponer y reconstruir relaciones entre comunidades, pueblos y el Estado.

Así también, las mismas revistas de la Compañía de Jesús llamada *Sal Terrae* dedicó un número en 1997. La carta de la reconciliación del Padre General Nicolás como fruto de todo el trabajo de la Compañía en 2014. La Congregación General 35 y 36 que han referido el tema y la revista *Promotio Iustitia* dedicó un ejemplar en 2017 al tema de la reconciliación escrito por varios autores. Igualmente, los aportes que se dieron desde la escuela de paz y convivencia ciudadana del CINEP en el documento llamado Ampliación del horizonte de reconciliación. Se le suma la investigación que se publicó en 2023 por la Universidad de Comillas en España en la que se aborda la reconciliación transdisciplinar como un gran aporte en esta dirección que abre caminos hacia lo que se requiere. La última obra de la que se tiene noticia es la de Los seis anclajes de la reconciliación, otra obra colectiva publicada en 2023. También hay un documento reciente llamado Reconciliación: horizonte que nos convoca e implica, solo por mencionar algunos documentos regionales, todos redactados por equipos interdisciplinarios.

Lo expresado lleva a manifestar que la continuidad del proceso implica una serie de acciones. Por tal motivo, surge el siguiente concepto emergente: **desarrollo analítico a partir de acciones grupales y transdisciplinares:** definido como el progreso metódico de plurales iniciativas que hay o puedan realizarse con conglomerados humanos o con investigadores que se aproximen al tema colaborativamente y a través de la publicación de obras colectivas.

Categoría: Vivencia concienciada de la dación y la recepción: *Comprensión de la connivencia de los jesuitas como dadores y receptores de reconciliación*

Se trata de presentar el acercamiento a la reconciliación desde su misma génesis como un proceso recíproco, es un dar y recibir, es un proceso de crecimiento en calidad humana, en humanización que se va dando en la vivencia de la reconciliación para todos los involucrados.

Entre los actores de la reconciliación Martínez-Gayol (2023) recoge tres. Por un lado, están las partes en conflicto “que recibe nombres como víctima/victimario, oprimido/opresor, agredido/agresor, ofendido/ofensor” (p.222). Luego están los mediadores que son “sujetos neutrales que no han vivido el conflicto inicial” (p.222) y le siguen los testigos estos “pueden ser considerados agentes de la agresión en la medida en que la han permitido, pero también pueden ser motores de denuncia y de cambio, dependiendo de la situación” (p.222). Es bueno presentar esto debido a que a ratos se puede estar en una parte o en otra. Los jesuitas y sus obras comúnmente estarán entre los mediadores, pero podría darse otro papel y esa misma realidad debería dar pie a que se caiga en cuenta de que, como dice **HN, E1**, la vida consagrada estamos creciendo en que no solamente “somos estos dadores de, sino que somos receptores de, entonces, si voy percibiendo que se busca mucho también el nosotros, o sea, nosotros Compañía de Jesús” (**HN, E1**).

Es una consciencia de que ...“también ponernos nosotros como sujetos no siempre en esto de los otros, vamos a los otros que necesitan hacer procesos de perdón y reconciliación nos parecía que nosotros no. Eso me parece muy bonito” (**HN, E1**). Esta es una consciencia que necesita ser desarrollada. Dejar al lado una posible lógica del funcionario para presentarse como hermano y, por lo tanto, también implicado en el asunto. Esto no está desarrollado por lo que hay que considerarse como sujeto de reconciliación, la Compañía de Jesús ha de dedicarse a ello y poner los medios necesarios para que esto se desarrolle.

Por su parte, **AH, E4** establece un criterio que resulta muy clarividente, a saber: ...“en las obras, tenemos que descubrir ya concretamente en qué afecta la reconciliación, pero yo diría que esto tiene que tocar sobre todo los aspectos formativos, de las personas, que conforman el cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús” (**AH, E4**). Ha tocado un aspecto esencial que es la formación que sea la que permita que llegue a concebirse esa relación nuestra con la reconciliación no desde afuera sino desde dentro. Al mismo tiempo, **AH, E4** , manifiesta hay que preguntarse ...“a qué nivel de reconciliación voy con esos aspectos de mi vida con estas personas que hacen parte de mi vida y dejar de meterle tanto polvo debajo del tapete”. El vivir los Ejercicios Espirituales anuales

como práctica de reconciliación personal y social ha de abrir la perspectiva para que se viva esto en distintas perspectivas más institucionales, personales y comunitarias.

Se trata entonces de que se plantee, primeramente. La lógica encarnatoria de Jesús es la que surge aquí. Se puede rastrear esto desde las mismas fuentes ignacianas. Expresa Buroz (s.f) que

...el texto emblemático en el que se plasma esta lógica encarnatoria se encuentra en los Ejercicios Espirituales N°102: “Primer preámbulo. El primer preámbulo es recordar la historia de lo que debo contemplar; que es aquí cómo las tres personas divinas miraban la llanura o redondez de todo el mundo lleno de hombres, y cómo, viendo que todos descendían al infierno, determinan en su eternidad que la segunda persona se haga hombre para salvar el género humano. (p.9)

Es la lógica de entrar en la historia, de hacerse ser humano, de encarnarse. Y, además, no lo hace de cualquier modo sino desde abajo y desde adentro, entra en nuestra historia. Eso es lo que se le pide a la persona de espiritualidad ignaciana. Y es algo que siempre se medita en los Ejercicios Espirituales. Ahí está el texto. Este ha pasado directamente a la espiritualidad ignaciana. Expresa Buroz (s.f.) que

...“Ignacio, a partir de la experiencia personal, introdujo, en su Espiritualidad, una perspectiva teológica que ha marcado el modo de proceder de los jesuitas y que, al institucionalizarse, es la lógica con la Compañía de Jesús se han planteado el sentido, el para qué de sus diversos campos de trabajo. (p.9)

Lo que se viene diciendo pues, no es extraño al sentir y a la formación jesuita. Para que esta “lógica encarnatoria” fuera efectiva, Ignacio creó una serie de normas para la práctica que se encuentran en la Parte VII de las Constituciones de la Compañía de Jesús. De esta manera no la deja a la deriva. Ahora bien, hay que vivir con consciencia, es decir, que se abraza. El Dios de Ignacio es un Rey Eternal, un Señor que merece ser servido, ya que él fue el primero en servirnos. La divisa de la Compañía fue *Ad maiorem Dei gloriam* (Para mayor gloria de Dios). Después de considerar las notas anteriores, esta debe entenderse utilizando la lógica encarnatoria. La vivencia de esta lógica es la que nos da real credibilidad como hombres y mujeres de Dios y como trabajadores de la reconciliación

Expresa el Padre General Nicolás (2014) en la carta de la reconciliación que, ...“la reconciliación entre nosotros es parte de la credibilidad que necesitamos para todo proyecto de reconciliación hacia afuera” (p. 1043). En ese proceso, los jesuitas y sus comunidades también han de verse desde dentro. Están invitados a ver sus propias relaciones como parte de ese proceso, por eso el concepto emergente se plantea del siguiente modo: **comprensión concienciada de la**

connivencia de los jesuitas como dadores y receptores de reconciliación: Es la certidumbre de que los procesos de reconciliación tienen directamente que ver con cada jesuita, con sus comunidades, con sus obras y con el apostolado que las obras ignacianas tienen, de modo que sea esto lo que le dé la tónica a su ser y hacer.

Categoría: Aproximación crítica y sistemática *ad intra* de la Compañía de Jesús sobre el acto reconciliatorio en el siglo XXI: *Concepción operativa- instrumental aglutinadora y coherente la reconciliación y sus procesos*

Ya desde el 2017 la Compañía de Jesús está decididamente en pleno momento de retomar el tema primigenio de la reconciliación en sus escritos y en su reflexión sistemática. Lo ha de hacer desde su propia fuente y asumiendo las complicaciones y complejidades del mundo de hoy. Ciertamente es una reflexión interior que ha de llegar al núcleo del carisma porque lo está en su historia, pero ha de ser redescubierto.

La Compañía de Jesús con la *Ratio Studiorum*, que es su sistema educativo se dio todo el tiempo necesario para definir un estilo, su razón de ser y las prácticas y currículo que le acompañaban. Se duró varias décadas para llegar a definirlo en 1599. Lo que se pide es un proceso similar llegados a este punto. Es una necesidad imperiosa en un mundo tan complejo. Esto es secundado por **EL, E2** al decir que:

...hay que hacer una definición operativa y ponerla al servicio de la reconciliación, es decir, una definición operativa del discernimiento que emerge de los ejercicios, esos 6 anclajes definirlo operativamente para ponerlos al servicio de la reconciliación, y entonces estaremos hablando de la reconciliación discernida ignacianamente. (**EL, E2**)

Según la RAE (2024) la palabra definición significa ...“proposición que expone con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales de algo material o inmaterial” (p.1), Eso es lo que se pide a la Compañía de Jesús. Es necesario por lo polisémico del término y porque desde su fundación ha sido parte integrante de eso. Lo que ha de hacer es responderse actualmente como cuerpo qué entiende por reconciliación, qué ha entendido por eso a lo largo de su historia, pero como ejercicio de saber qué significa hoy día. Es necesario que esa definición sea operativa entendiendo por tal lo que dice la RAE (2024) ...“preparado o listo para ser utilizado o entrar en acción” (p.1). Se trata de una empresa que sirva para la acción de la orden, para agrupar, para encontrarse, para verse en ese espejo.

Como dice **EL, E2** es necesario ponerla al servicio de la orden actualmente. Es necesario

debido a que la Compañía de Jesús está intentando apropiarse de las Preferencias Apostólicas Universales (PAU). Ellas han de guiar su acción en los próximos años de modo que el esfuerzo que se haga con la reconciliación ha de hilvanarse muy de cerca con las llamadas PAU. Se pide que se inicie el proceso ya que se sabe que, como expresa **AH, E4** ...“el primer nivel de la reconciliación tiene que ser el personal. Yo creo que los jesuitas necesitamos reconciliarnos con nosotros mismos para poder hablar de reconciliación” (**AH, E4**). Conecta esa experiencia fundamental y percibe que eso toca el carisma de la orden ignaciana. Lo toca desde lo más sencillo, desde su necesaria formación y desde todos sus apostolados en la actualidad. Es decir, no es algo aleatorio.

A este tenor hay varias posturas ya mencionadas. Una de ella es la de privilegiar, lo que dice Contreras Mora (2024), ...“más que la conceptualización, se privilegia la posibilidad de enriquecer la noción de reconciliación y elaborar una visión amplia que permita, posteriormente, identificar ámbitos en los que la capacidad de acción mediante procesos de distinta índole sea mayor” (p.1). Ya no habla de definición sino de noción. RAE (2024) define noción como un ...“conocimiento elemental. Usado más en plural” (p.1) Pide algo similar a la definición operativa, es necesaria irla construyendo en diversos ámbitos. Es cierto que el aspecto de la visión amplia en el acercamiento a la reconciliación es clave porque es un tema que se escurre entre los dedos por sus diversas aristas que, una vez, mencionados, podrían profundizarse, pero es un trabajo previo que hay que hacer.

Añade Contreras Mora (2024) como sustento a esa idea, lo siguiente:

...sirva el ejemplo de Claude Lefort cuando, refiriéndose al fenómeno del poder, afirma que “... no será definiendo términos como nos desprenderemos de la cuestión del poder” (Lefort, 2004: p.24). La cita del autor francés plantea una manera distinta de acercarse a las realidades, reconociendo el valor que tiene desentrañar los contenidos de una noción y, por esa razón, representa una guía al momento de abordar la reconciliación y los elementos que en ella interactúan.

Esto que se pide no se hace de la noche a la mañana, pero se percibe como necesario y útil y ya se está en ello en varios lugares del mundo que conviene ir reuniendo, ir aglutinando. No se parte desde cero. Se han presentado dos puntos de vista de por dónde podría ir esta aproximación. Solo se necesita que ese ejercicio sea sistematizado y en la Compañía universal. Se trata de abrir el juego como dice **EL E2** de ...“definirlo operativamente para ponerlo al servicio de la reconciliación y articularlo con otras teorías de transformación de conflictos, de paz sostenible, de justicia transicional, de justicia restaurativa, otras teorías que hay, pero el ADN” (**EL E2**).

Esa reflexión que se sugiere habrá de conducir a lo que se expresa este concepto emergente: ***concepción operativa-instrumental aglutinadora y coherente la reconciliación y sus procesos***: entendido como la búsqueda que se ha de hacer para proporcionar una articulación reflexiva y práctica, a la Compañía de Jesús, para que las diversas obras y personas que la componen se contemplen como concreciones del entendimiento de su acción en el mundo.

Categoría: Dispersión de elementos que son considerados integradores: *Elaboración de un corpus aglutinador inspiracional*

El punto de partida actual es la disgregación. Dice **EL, E2** que ...“no hay nadie que teja la narrativa misional de la reconciliación corporativamente. La estamos tejiendo cada uno por su cuenta, pero no corporativamente, de forma integral” (**EL, E2**). Por lo tanto, se requiere presentar ya un conjunto de imprescindibles que puedan servir de aglutinadores. Esa diseminación se ha visto con claridad en la Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana que hubo en el mes de mayo del año 2022. En sus conclusiones establece que se percibe una línea incipiente de acción en las universidades jesuitas pero que falta visualizar “otros retos que han quedado en la sombra” (p. 651). Por tanto, se quiere postular acá los elementos que le resultaron imprescindibles a los informantes clave visto desde lo aparecido en las siete temáticas en las que se dividieron las ponencias en esta Conferencia, a saber: acercamientos espirituales, acercamientos multidisciplinares, reconciliación con excluidos, reconciliación e iglesia, conflicto político, conflicto social y educación.

Cuando los elementos están dispersos hay que volver a la fuente, a lo esencial, a lo que nos une para que de allí brote un nuevo aire, un nuevo respiro. El inicio lo pone el Padre General Nicolás (2014) en su carta de la reconciliación. Menciona el caminar en la dirección de la espiritualidad de la reconciliación que sostenga los esfuerzos que se vayan haciendo. A ese tenor expresa ...“recomiendo que desarrollen una espiritualidad de la reconciliación que integre estas sugerencias a nivel personal y comunitario, corporativo e institucional” (Nicolás, 2014, p. 1045). Es posible que esta sea una categoría que podría ayudar a aglutinar los esfuerzos teniendo algunos mínimos.

Los informantes clave han señalado un conjunto de elementos que habría que dejar caer y discernir con más calma. En esta sección se irá planteando lo que cada entrevistado dijo al respecto y que constituye un elemento. Por el momento, se intentará atrapar a través de un poner en negritas y cursivas las expresiones claves como un aspecto en pocas palabras aun corriendo el riesgo de ser

simplistas. La estructura que se asuma no implica preferencia sino un intento inicial de aglutinar elementos dispersos. Luego habría que validarlo y ajustarlo.

EL, E2 manifiesta: “Es la espiritualidad que se necesita para reconciliarse (...) es un estado antropológico, es un estado de conciencia que el ser humano puede alcanzar de algún modo todos somos seres espirituales” (**EL, E2**). Aboga por una clara consciencia de que los seres humanos están conectados esencialmente solo por eso se implica en la convivencia. Continúa el mismo entrevistado sobre ese mismo aspecto señalando que:

...es una condición humana que consiste en ese ejercicio de la interioridad conectado con la exterioridad que antes comentábamos, es decir, conectarse con lo más valioso de uno de su propia experiencia interior que te hace trascender que es la característica fundamental de la espiritualidad, y conectarte con la alteridad, con lo distinto a ti. Sin esta experiencia espiritual, es imposible avanzar en un proceso de reconciliación. Eso es lo de cuando trabajamos con la gente. (**EL, E2**)

Van apareciendo tres elementos, a saber: un estado antropológico, un estado de consciencia y ahora aparece aquí mencionado por **EL, E2** la vivencia de la interioridad conectada o interioridad habitada, como señala Torralba (2019) al mencionar que actúa desde el magisterio de maestro humano y del maestro interior. Dentro del maestro humano está el desarrollo de esa capacidad, pero también dentro del maestro interior es esa capacidad intuitiva de conectar de esa comunicación compasiva que surge, como menciona Rosenberg (2006). En cuando al tema intelectual de la comprensión del ser humano, completa **HN, E1** al decir que

...el tema de lo que es integral, o sea, el seguir trabajando en una concepción de persona, en su texto, en su contexto y con todo lo que implica ser persona. Lo de ver la espiritualidad ignaciana y la antropología que de ella subyace. Que somos libres, la libertad de conciencia y me parece que en eso tenemos mucho para aportar todavía. (**HN, E1**).

HN, E1 lo percibe como un proceso ...“personalizado a través del acompañamiento, a través de la *cura personalis* yo creo que es la herramienta” (**HN, E1**). Esto pasa por entrenar el intelecto, por las manos y por el corazón. La conexión con ...“todo lo que es vida interior y, obviamente, la dimensión antropológica, la de la persona”. (**HN, E1**). Es una espiritualidad “que surge en el mundo desde el mundo, y es para el mundo”, (**HN, E1**), o sea, no es como para una élite. Es encarnada, de carne y hueso por lo que no les huye a los contrastes ni a los conflictos, sino que aprende a transformarlos como oportunidades de acción. Así, el que pasa por la experiencia se relación con... “un Dios que está con nosotros, que camina con nosotros de este Dios” (**HN, E1**).

Un rasgo esencial es que ese Dios camina, se acerca, es amigo de las personas especialmente en sus peores momentos, en los momentos en los que surge el anhelo de la reconciliación y que pareciera atragantarse sin dejar seguir el camino.

Sigue **HN, E1** quien abundó sobre el tema al decir que le parece clave ...“el tema de la disponibilidad, los que tenemos espiritualidad ignaciana o intentamos vivirla el tema de la disponibilidad no solo presupone la libertad, sino que también me lleva a lugares más amplios” (**HN, E1**). Estos son lugares físicos o niveles profundos de los conflictos que no se muestran como aparentes. Que están en lo profundo humano, lo que algunos llaman el drama humano. Esos “lugares más amplios” suelen ser los lugares al margen de las polis o de las grandes discusiones, en el silencio, en la sombra de la historia. De esa historia que jamás será escrita. Es la disponibilidad para ser llevado a esas realidades en las que, comúnmente, no se está, sino que hay que acercarse.

Otra clave que establece la entrevistada **HN, E1** es “la universalidad”, entendida esta como estar atento y hacerse disponible a buscar la reconciliación, a hacerse contradictorio. Disponibilidad sin universalidad es como andar a ciegas. La universalidad es la que hace salir de los propios límites y fronteras e ir “allende los mares”, como se establece Ignacio de Loyola en el siglo XVI en el que el descubrimiento de un mundo maravilloso al otro lado del mar fue ocasión para renovar la Iglesia católica desde adentro en esas épocas de reforma protestante. Esa universalidad es la que hace ir a tierras y conflictos inexplorados en los rincones del mundo o de las desgracias y tragedias humanas. Esta universalidad es que se está dispuesto y preparado para ir a sitios inexplorados o donde otros no quieran ir. La espiritualidad de la reconciliación es pues de los márgenes y las fronteras humanas.

Es por eso que **HN, E1** menciona otra clave que, en cierta medida, se desprende de esta. Tiene que ver con el estilo de hacer la reconciliación, se hace ...“en pobreza, la opción por los pobres y el compromiso real por los pobres” (**HN, E1**). Es decir, los conflictos se ven siempre desde el margen, como se decía arriba, es por eso que se ve desde los pobres, se ve desde allá, es un “lugar teológico” como señala Ellacuría (1981) al decir que...“los pobres en América Latina son “lugar teológico” en cuanto constituyen la máxima y escandalosa presencia profética y apocalíptica del Dios cristiano y, consiguientemente, el lugar privilegiado de la praxis y de la reflexión cristiana” (p.231). Allí se han de buscar las fuentes por eso es que no se llega a cualquier conflicto, se ven y se buscan dónde están los relegados del mundo, los que sufren las consecuencias de las acciones de los poderosos.

HN, E1 sigue en sus básicos señalamientos y expresa que de lo anterior se desprende que ese seguimiento se hace:

...bajo el estandarte de la cruz. Que creo que, en eso, al ir captando cada vez más nosotros, lo que significa estar bajo el estandarte de la cruz, me parece que nos ubica en sintonía con la persona y con las personas y con las realidades crucificadas, con los crucificados de hoy y a los que intentamos acompañar de estos procesos de perdón y de reconciliación. Da para mucho. La espiritualidad ignaciana es de verdad 500 años sigue, oh hermosura tan antigua y siempre nueva. **(HN, E1)**.

Se irá por pasos con respecto al contenido de este fragmento, el cual se ha fraccionado para su hermenéutica. Primero hay que decir que ver las cosas desde abajo nos centra y nos ayuda a ver desde la cruz las realidades allende nuestras fuerzas. Hay realidades especialmente duras y heridas que aún supuran. En este contexto, solo mirándolas desde la fe es posible que se pueda centrar y poder mirar con libertad lo que está en sus manos sin desesperarse o sin que le dé rabia. De esta manera, un rasgo fundamental es que la cruz, la persecución y la incomprensión son parte del camino. No se le ha de sacar el cuerpo. Es allí donde afectan realmente los conflictos porque se pueden ver con claridad las consecuencias y los horrores de los conflictos. Ciertamente que se habla de una espiritualidad de 500 años atrás pero que sigue siendo un manantial en el cual ir a calmar la sed con la confianza de que generará más sed y habrá que volver al manantial. Esa frase que expresa “oh hermosura tan antigua y tan nueva”, del gran San Agustín de Hipona.

En esta consulta de lo esencial, de los elementos característicos de la reconciliación, otro de los entrevistados, **LY, E3**, hace volver a mirar a lo esencial: su necesidad. Al respecto, expresa que ...“el mundo actual sí precisa para sobrevivir que haya reconciliación y siempre ha sido imprescindible la reconciliación. Si no creamos una base de reconciliación entre las personas entre los grupos entre los países el mundo no es sostenible” **(LY, E3)**. Llamativamente lo asocia a la sostenibilidad y es una veta interesante porque la relaciona a nuestra reconciliación con la creación, con la casa común.

La vida humana sobre el planeta requiere que se eleve el discurso y se detengan ataques contra el medio ambiente ya que nos afecta a todos, aunque algo se haga en una esquina del mundo terminará afectando más pronto que tarde, a todos. Además, el entrevistado explica que está cimentada desde la experiencia, aquella de que “he sido perdonado y justamente como que he sido perdonado debo perdonar”. **(LY, E3)**. Es una dinámica personal que se abre al cosmos y a la relación con el mundo en el que vivimos. Aquí se abre a dar gratis lo que gratis ha recibido, a perdonar como ha sido perdonado. Es abrirse a la dimensión de la gratuidad en la que las cosas no

tienen precio sino valor.

AH, E4 complejiza más los rasgos esenciales y enfatiza en el desde donde se plantea. Así explica que si no aprendemos

...a sanar precisamente nuestras propias heridas interiores no vamos a poder participar de las experiencias de reconciliación que Dios está proponiendo en el mundo. Comencemos por nosotros, luego miremos al interior de nuestras obras, porque creo que nuestra cultura organizacional. La misión profunda de la Iglesia es ser reconciliadora, necesitamos una mirada más contemplativa (**AH, E4**).

Esto tiene que ver con la consciencia que se tenga de las propias heridas. Es aquello mencionado por López (2019a) del ser reconciliados- reconciliadores, o del libro de Nouwen (2005) llamado “El Sanador Herido” y que expresa que el que intenta ayudar a sanar también está herido. Eso hace humilde al que ayuda, al que intenta sumarse al trabajo de los procesos de reconciliación, pero, a la vez, le capacita para hacerlo porque es capaz de comprender el drama humano en algún nivel lo que le sensibiliza para apuntar hacia lo esencial.

AH, E4 no se queda solo mirando a las personas, sino que trasciende a las obras apostólicas y a los apostolados de la Compañía de Jesús. Es caer en la cuenta de que no se está en una organización no gubernamental o en una institución del estado, sino que se está en una obra apostólica que ha de predicar con sus acciones y en la cual se ha de vivir internamente lo que predica. De no ser así entraría en grandes contradicciones.

Pero **AH, E4** tampoco se detiene allí, sino que vincula todo esto con la misión de la iglesia que es la de su Señor: ser reconciliadora. Crear mecanismos de reconciliación, aprender a vivir y traspasar el conflicto personal, interpersonal, comunitario y nacional de un modo tal que sea esperanzador y que las energías no se desgasten en el camino. Y menos, que se llegue al borde de la desesperación y la frustración del intento. Habilita para tener la visión histórica y contextual de que las cosas no van al ritmo de quien las hace sino a su propio ritmo con los vaivenes de la vida.

Ahora bien, **JG, E5** señala algo clave para evitar la desesperación y el sinsentido de esta acción reconciliadora. Manifiesta que para trabajar la espiritualidad de la reconciliación ...“hay que ir a las mismas fuentes (ignacianas), a las Congregaciones Generales” (**JG, E5**). No olvidar donde está la invitación primera: en el evangelio y el llamado del Señor a ser ...“embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; les rogamus en nombre de Cristo: Reconcíliense con Dios” (2 Cor., 5, 20). Por su parte, **MP, E6** puntualiza y complementa al decir que este esfuerzo de reconciliación ...“tiene un nombre solo. Y hay que desarrollarlo. Pero tiene

un nombre solo. Y a veces me parece que lo se olvida, que es Jesucristo. Es su Evangelio poder sembrarlo” **(MP, E6)**. Y desde allí la experiencia ignaciana de los Ejercicios Espirituales y como ya se ha dicho, aprovecharse de “la primera semana porque hay muchos trabajos de mediadores” **(MP, E6)**.

Según **PM, E8** la espiritualidad de la reconciliación también puede verse reflejada en que ...“invita a la esperanza de que no todo puede ser o debe ser tan negativo como me lo imagino en un primer momento. Esa transformación cultural que uno puede y necesita cada vez más darse” **(PM, E8)**. Vale la pena decir que es cuestionadora ya que es una ...“invitación a decirnos de qué forma yo estoy perdiendo el cariño o el afecto por ese otro. Y creo que esa invitación es muy potente. Cuando, de defensores de la vida estamos hablando”. **(PM, E8)**.

Expresado todo esto es necesario, hay que resaltar que se han seleccionado frases o palabras, que están presentes en los relatos, las cuales permitirán realizar la hermenéutica respectiva.

Dichas frases son: 1- Espiritualidad integral e integradora. 2- Concepción de persona. 3- Acompañamiento personalizado. 4- Libertad de consciencia. 5- En el mundo, desde el mundo y para el mundo. 6- Desde la disponibilidad. 7- Compromiso real de los pobres. 8- Bajo el estandarte de la cruz. 9- Hermosura antigua y siempre nueva. 10- Estado antropológico de consciencia. 11- Necesaria para reconciliarse. 12- Interioridad conectada con la exterioridad. 13- Conectado a lo más valioso. 14- Conectada intencionalmente con la alteridad distinta de mí. 15- Agradecida por haber sido perdonado. 16- Salvar la propuesta del otro. 17- Humilde y sanadora. 18- Reconciliadora, en la iglesia. 19- Con mirada contemplativa. 20- Fiel a la tradición y fuentes evangélicas e ignacianas. 21- Cercana a las personas. 22- Inspirada en la Primera semana de los Ejercicios. 23- Evangélica. 24-Mediadora. 25- Fortalecedora en el proceso reconciliatorio. 26- Esperanzadora. 27- Cuestionadora. 28- Transformadora de la cultura de la muerte y el odio. 29- Defensora de la vida.

Bien se sabe que una espiritualidad de la reconciliación es más que un conjunto de componentes. Es una combinación creativa de lo mejor de la enseñanza de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y el esfuerzo por trabajar los procesos de las reconciliaciones. Esta espiritualidad debería ofrecer un marco coherente y desafiante para afrontar los conflictos del siglo XXI e invitar a un camino de transformación personal y social que conduzca a la paz auténtica.

Un intento, no riguroso por supuesto, de aglutinar en bloques lo expresado arriba podría ser

el siguiente: se trata de una espiritualidad de la reconciliación en la que todo humano es considerado hermano por lo que es salvadora de la propuesta del otro, del distinto. Desde allí se muestra desprejuiciada y cercana. Tiene un interés en la globalidad de la persona humana por lo que se puede calificar como holista que invita a ser disponible y comprometida con los pobres, sus conflictos y su bienestar desde la cara invisible del mundo. Esta espiritualidad trabaja con una conexión de los polos y se reconoce con humildad como reconciliada/ reconciliadora y encarnada en la iglesia y el mundo ni por encima ni por debajo de ella sino servidora compañera y, solo desde allí, generadora de esperanza y catalizadora de la cultura de la muerte. Eso lo intenta desde la mistagógica de los Ejercicios Espirituales y siendo contemplativa en la acción desde la contemplación para alcanzar amor en la que Ignacio plantea ver cómo el amor opera desde el fondo de la historia y es el que lleva las riendas de todo.

El recorrido no es conclusivo sino provisional, pero surge la intuición que lleva a considerar el siguiente concepto emergente: ***elaboración de un corpus aglutinador inspiracional***: este se asume como la búsqueda de la postulación creativa de una serie de elementos imprescindibles, tales como actitudes y acercamientos a los procesos de reconciliación que estimulen las acciones necesarias para iniciar, acompañar y permanecer la gestión y transformación de conflictos y reconciliaciones.

Categoría: Vinculaciones que surgen inesperadamente: *Advenimiento de relaciones fecundas y dinamizadoras*

Esta es una categoría fundamental de esta unidad temática y transversal de toda la tesis ya que se busca vincular y relacionar diversos ámbitos que hasta ahora no se han vinculado conscientemente. Es posible que en la práctica lo hayan estado, pero es menester separar para así apreciar su complejidad y sus elementos, para, de este modo, volver a unir ya que así es el registro de la realidad.

Para Brainly (2024), vincular significa...“1. unir cosas inmateriales de manera firme o duradera y 2.Relacionar fuertemente dos o más cosas o hacer que una dependa de otra”. Se trata de relacionar o de unir. Véase ahora una lista de sinónimos conectar - ligar - relacionar - unir - asociar - entreverar - articular - empalmar - enlazar – hermanar. De esta manera se abre una brecha creativa en la que los elementos que se han querido vincular desde los trabajos en los procesos de reconciliación para que se hagan vinculables, es decir, que tengan la capacidad de unirse, acercarse. La consideración del entrevistado de si es posible, y, si lo fuera, los cómo a través de las cuales se

vincularían.

Por ser fundamental se solicitó que los informantes clave estuviera imbuidos o relacionados con al menos dos de estos elementos. Es preciso señalar que, a los mismos entrevistados, en el proceso de las entrevistas, en principio, les sorprendía la vinculación que se les proponía como si no hubiera una vinculación posible o pensable. Esto no está escrito en ningún lado, son solo impresiones del entrevistador. Pero, algo que ocurría al final de la entrevista era que veían con claridad esa vinculación hasta allegarla a ver como **LY, E3** ...“me parece que esa vinculación es muy genuina incluso en la misma Compañía de Jesús”, (**LY, E3**), y lo es, realmente que lo es. Es una dimensión que se está redescubriendo. El entrevistado lo vive con alegría, para él mismo la entrevista fue un caer en la cuenta, un darse cuenta de las posibles vinculaciones y creer que él desde su acción puede comenzar a hacer.

En otro momento de la entrevista **LY, E3** expresaba lo siguiente: “Creo que hay un reto en el descubrimiento de la interioridad y la vinculación de la interioridad con la espiritualidad, veo un reto, un reto muy fuerte” (**LY, E3**). Es fuerte porque ve claro que es necesario, que no sabe cómo no se le había ocurrido a él o cómo la Compañía de Jesús no ha dado pasos más decididos en esa dirección.

En las entrevistas ya en esta parte última, al consultar, se encendían las diversas vinculaciones que pudieran surgir entre la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de reconciliación, especialmente en el último entrevistado. Estos pueden darse desde contenidos temáticos, áreas, dimensiones, aspectos, etc.

Señala Nicolás (2014) que se ...“pone de manifiesto la conexión del tema propuesto de la reconciliación y el trabajo por la paz, con la espiritualidad ignaciana” (p. 1039). De este modo da inicio a la argumentación. Ya el mismo Padre General relaciona dos de los temas con el trabajo por la paz, un tema, precisamente, no trabajado directamente en este estudio, pero con el que se puede vincular de manera sencilla y fácil en investigaciones o en prácticas posteriores.

Uno de los entrevistados **LY, E3**, expresa que ...“hay un reto en el descubrimiento de la interioridad y la vinculación de la interioridad con la espiritualidad, veo un reto, un reto muy fuerte” (**LY, E3**). La vinculación de la interioridad y la espiritualidad no es evidente porque en principio se le tilda a la segunda como algo eminentemente religiosa y ya, *per se*, excluyente a los que no profesen esa fe o crean en esa religión. Es bueno recordar que la espiritualidad es la autopista y la interioridad es la capacidad del vehículo para transitar por allí. Ahora bien, metafóricamente

hablando, una es la copa y la otra el vino, la copa sería la espiritualidad y el vino sería la interioridad. Esa es una vinculación que ya se puede establecer. **LY, E3** manifiesta que él ve como un reto hacer esa vinculación en el libro de los Ejercicios Espirituales, pero, curiosamente, durante la entrevista él mismo la comenzaba a hacer ya desde que se define qué son los Ejercicios Espirituales. Esto resulta un dato iluminador porque precisamente cuando puedes poner una cosa al lado de otra es que puedes ver en qué se parecen o se pueden relacionar o no.

Hay pues vinculaciones que se manifiestan en el desarrollo de una entrevista. **LY, E3** manifiesta además que ...“sobre el tema de la reconciliación yo diría que como conciencia no está tan extendida” (**LY, E3**). Falta desarrollar esas vinculaciones en la reflexión y en la práctica, pero no están tan escondidas, sino que basta con ponerle voluntad y dejar que la realidad hable y la intuición se suscite. De este modo, es menester manifestar que ya la voluntad de plantear el problema y el tema de una eventual vinculación es fecunda, y a lo mejor habría hasta que esperar que en las primeras de cambio extrañe o se piense: “no son vinculables”. Valga pues este ejercicio que es el que ha orientado toda esta investigación.

Otro entrevistado abre una puerta muy interesante de vinculaciones. **AH, E4** invita a ...“acercarnos a otras espiritualidades. Yo creo que necesitamos reconocer en espiritualidad religiosa y seculares la experiencia de la reconciliación (...) hay que mirar en las otras espiritualidades, qué riquezas y pedagogías hay para la reconciliación y aprender de ellas”. **AH, E4**). Vinculaciones religiosas desde hombres y mujeres de fe y los anclajes propios de esto. Es digno recordar aquí una investigación del 2013 que terminó en una publicación. Se trata de las Técnicas de Relajación Vivencial Aplicadas al Aula que, según su página web, Programa Treva (2024) expresa que dichas técnicas ...“fueron el resultado de un estudio de revisión de los 44 métodos, técnicas y tradiciones más relevantes de relajación y meditación” (p.1) Dichas técnicas son usadas comúnmente por las religiones y creencias más extendidas.

En ese estudio se analizaron sus antecedentes y ámbito de procedencia, su fundamentación teórica, el nivel de rigor científico, publicaciones y se hicieron adaptación a la educación. Se considera que fue un modo concreto de hacer ese puente entre la espiritualidad y los ejercicios de acceso a la interioridad que implican las prácticas corporales como las nueve habilidades psicocorporales básicas que se encontraron en el estudio: atención, respiración, relajación, visualización, voz-habla, conciencia sensorial, postura, movimiento y energía. Hay esfuerzos que ya se han hecho y que colaboran en esta empresa.

A lo ya dicho añade **LY, E3** y se explyea en el tema de las relaciones al decir que:

...yo la relación de la interioridad y la espiritualidad lo hacía muy directamente, pero no tanto la reconciliación y veo que ya la primera anotación de los ejercicios nos da las pistas para ello, pero muy fuertes, no están dadas, así como de pasada, sino que vas leyendo cada línea de la primera anotación y te está dando el marco y los matices para hablar de esto. Busquemos la interioridad en la reconciliación. (**LY, E3**)

Establece con claridad un primer nivel de relaciones, el de la misma redacción. Ya a este nivel han aparecido diversas a lo largo de este estudio. Este esfuerzo de vinculaciones puede dar mucho de si como si de una matriz creativa se tratase. Puede estimular vinculaciones novedosas. Estas se pueden dar en algunas dimensiones tales como personal, interpersonal, comunitaria, social y trascendente, además, en temáticas tanto generales como particulares, pero también desde el punto de vista religiosos, jurídicos, políticos, sociales, educativas, psicológicas, sociológicas y antropológicas, entre otras.

La reflexión que se viene haciendo conduce al siguiente concepto emergente: ***advenimiento de relaciones fecundas y dinamizadoras***: busca amplificar y concretar el nexo que hay entre el trabajo de la reconciliación, la espiritualidad ignaciana y la pedagogía de la interioridad y de estos con los distintos aspectos, contenidos temáticos, áreas, dimensiones, que pueden ser también vinculaciones lógicas que se perfilan como prolíficas al abrir cauces de acción que tienen una fuerza interior que trasciende el presente y quedan abiertas a la realidad futura.

Categoría: Caracterización específica del empeño acometido: *Ignacianidad que guíe el proceso*

El ánimo del esfuerzo que se ha ido haciendo, va a permitir que emerja un estilo propio de comprender la reconciliación que ya ha ido delineándose, al menos desde la vista del investigador y de los informantes clave. Esto significa un aporte puntual e importante que se ha de ver con más calma. Lo específico va en la línea de lo que, Martínez-Gayol (2022), llama la reconciliación ignaciana y la define como ...“aquella aproximación a los procesos de reconciliación inspirada en la espiritualidad de S. Ignacio de Loyola” (p.199). Reconoce que es una aproximación, un acercamiento y, por tanto, con varias interpretaciones o concreciones posibles. Eso es lo primero que hay que decir.

Lo segundo que habría que desarrollar un poco de esa cita es habla en plural “los procesos”. No puede ser de otra manera ya que por la misma práctica en la vida personal y comunitaria la reconciliación implica varias reconciliaciones que van, comúnmente, de lo más sencillo a lo más

grave o difícil así que visto en el contexto es una serie de reconciliaciones que se habrán de desarrollar pero que algunas pasan desapercibidas para los ojos neófitos. Y lo tercero es la inspiración ignaciana. Se trata de que, desde las coordenadas de la espiritualidad ignaciana caracterizadas principalmente, como expresa Buroz (s.f) por una visión de mundo (cosmovisión), una visión de Dios (teología) y una visión del hombre (antropología) (p. 7-9) que permea en el caso específico su modo de desarrollar la pedagogía para el tema de los conflictos y la reconciliación y el modo de encarárselas con ellos.

De allí que Martínez-Gayol (2022) indique que

...una cuestión que es vital al hablar de reconciliación: el reconocimiento de que no estamos ante una meta a conseguir, ni ante un acontecimiento puntual, no tan siquiera ha de ser contemplada como un proyecto sino como un proceso. Un proceso que ha de ser sostenible en el tiempo, y que nunca es lineal. (p.221)

Es un empeño que es procesual, algo que se inicia, que se ha de pensar de un modo concreto para poderlo caracterizar, decir cuáles son sus particularidades visto desde el carisma y la espiritualidad ignaciana en el camino de la pedagogía de la interioridad que se desarrolla. No es lineal, como nada de lo humano, puede retroceder o dar saltos. Tanto más ocurre esto cuando se sabe que...“la reconciliación supone un cambio en las relaciones entre seres humanos, entre ellos y el mundo en el que viven y entre el ser humano y la trascendencia” (Martínez-Gayol, 2022, p. 221-222).

Según **EL, E2** ...“nos falta una articulación crítica y sistemática de las distintas aproximaciones que hay dentro de la Compañía sobre el tema de la reconciliación”; por eso, se impone rastrear en lo expresado por los informantes clave una estructura o unos elementos claves para guiar esa caracterización; es decir, hay que considerar esos elementos que no pueden faltar. **LY, E3** fija la ruta estructural al decir que ...“la reconciliación como concepto genérico es parte del mundo, pero creo que “la espiritualidad ignaciana aporta un estilo y una metodología y unos acentos para esa reconciliación” (**LY, E3**).

Con respecto al vocablo estilo, la RAE (2024) precisa que estilo es un ...“modo, manera, forma de comportamiento” (p. 1). Es decir, que es una manera propia de comportarse. Esto es lógico pensarlo porque la reconciliación ignaciana no va a ser cualquiera, el adjetivo le da un modo propio de proceder. De hecho, la Compañía de Jesús le llama así: “el modo nuestro de proceder” al que le dedica un decreto de la CG 34 (1995) con el mismo nombre. Allí se detallan esas características. Establece, con respecto al estilo, que forman parte de ella ...“actitudes, valores y

patrones de conducta que, juntas, forman lo que se ha llamado el modo de proceder de la Compañía de Jesús” (CG 34, 1995, d. 26 n. 1).

El estilo es, pues, una realidad dinámica centrada en la contemplación para alcanzar amor como clave de comprensión de los procesos: ver a Dios en todas las cosas es una reconciliación mística. Además, se hace desde el presupuesto ignaciano de salvar la propuesta del prójimo. **AH, E4** ...“tenemos que volver a ese triángulo de fe, justicia, reconciliación” (**AH, E4**). Porque se dice que la misión de la orden religiosa es fundamentalmente la experiencia de fe, pero se sabe que se hace en las condiciones de justicia que la misma fe demanda y tiene que hacerse en el ejercicio mismo de la reconciliación que es el ejercicio del hijo de Dios. La orden lo hace desde el corazón de su espiritualidad, que es el gran Cristo, reconciliador. Se parte pues de ese esquema trinómico que define la personalidad propia de la reconciliación ignaciana.

En cuanto al término metodología la RAE (2024) establece que es un ...“conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal” (p. 1). La Compañía de Jesús tiene la pedagogía ignaciana que se ha ido perfilando desde el siglo XVI con sus cinco pasos del proceso, a saber: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación (Klein, 2007). Esa podría ser una metodología de acercamiento y de ver la realidad.

El uso de las metodologías aplicadas a la reconciliación se hace de modo discernido desde los criterios ignacianos de tiempos, lugares y `personas. Busca en todo lugar sanar las relaciones rotas desde la mistagogía reconciliadora de las tres vías, la purgativa, la iluminativa y la unitiva. Esa discreción de espíritus aplicado a la materia en juego le da un procedimiento especial y un modo de actuar en el mundo.

Ahora bien, se indaga acerca de la expresión acento y, al respecto, la RAE (2024) indica que acento está referido a la ...“importancia o relieve especial que se concede a determinadas ideas, palabras, hechos, fines, etcétera” (p. 1). En medio de todo lo propio de lo cristiano, lo ignaciano tiene especificidades, puntos de arranque diferentes y que les da más importancia a unas cosas que a otras. Referida constantemente a la fuente de vida de las personas participantes, con lo cual se visiona ese punto enfático o acento que se requiere, dentro de la pedagogía ignaciana. De ahí que toma como punto de partida el espíritu y lo histórico de las anotaciones de los Ejercicios Espirituales (EE.EE) y las otras fuentes ignacianas donde la reconciliación también está presente. Un dato que nunca se deja por fuera es el papel político reconciliador de Ignacio.

Aparte de lo ya expresado **LY, E3** establece que:

...no solamente resolvemos un conflicto y creamos una cierta reconciliación, sino que nos decimos que somos pecadores y nosotros perdonamos a nuestros deudores. Hay una reconciliación cristiana común y ¿qué aporta la espiritualidad ignaciana? Un estilo, una metodología, un acento particular. Lo pone asociado a la interioridad y asociado a la espiritualidad. (LY, E3)

Se parte de la debilidad, del pecado, de la fragilidad que genera humildad. Hay una reconciliación cristiana con Dios, que se ve como madre de todas las demás, pero, en los Ejercicios Espirituales se da la vinculación específica con la interioridad habitada que vive cada persona y comunidad y esta puede ser traducible en las claves propias del modo de proceder de la Compañía de Jesús. Entonces, como dice **MP, E6** ...“la reconciliación no es una estrategia” (**MP, E6**), sino que es el centro, el fundamento o el fondo del quehacer; entonces, es el sentido y el horizonte de la acción y eso lo da el cristianismo.

Por tanto, con lo expresado conduce a que se presente el siguiente concepto emergente: ***ignacianidad que guíe el proceso***: expresado como la búsqueda de los elementos propios y el aporte específico que un acercamiento con la visión de San Ignacio y la reflexión ignaciana posterior reporta satisfacciones y mejoras en los procesos de reconciliación sin apartarse del sentido identitario que le es inherente.

Categoría: Camino inaugurado y tanteado: *Visualización de los obstáculos y de las vías de su superación*

La senda que se ha transitado se vislumbra como un camino a seguir. Se han de detectar las claves y seguir esos pasos. Es necesario pues describir de qué se trata. Esa senda puede ser que no se vea, pero se le ha de buscar la dirección y hacia dónde está señalando. Esta acción es menester en cualquier esfuerzo de este tipo. Como se decía en las conclusiones de la Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana (2022) se impone “ver la sombra” (p. 649) de los aspectos que han salido.

Algunas cosas van apareciendo en el panorama tales como la centralidad del tema del discernimiento de la reconciliación, no cualquier conflicto ni acercamiento es el que necesita atención, también, el que se necesita tener una conceptualización y definición tan amplia como que en ella se vean todas las personas pertenecientes a las obras y a los diversos apostolados. Son solo algunas de una larga lista de precepciones y pasos a dar a tal punto que se percibe que hay más futuro que pasado en la reflexión y acción reconciliadora en la Compañía de Jesús. Los entrevistados lo han conversado como tendencias y como desafíos que perciben en el camino que

van transitando.

Una provincia jesuítica es la organización mínima nacional que agrupa a distintos jesuitas que viven en pequeñas comunidades en la geografía, comúnmente, de un país. Varias de ellas de América Latina van dando pasos, van creando sus procesos propios, bien sea creando delegados que comiencen a “tararear” del tema y que lo pongan en la palestra para que algún día llegue a la mente y a los corazones.

Como ya se dijo se tiende más a hablar de las reconciliaciones, así, en plural por lo que se van fijando en sus apostolados y las problemáticas sociales y políticas latinoamericanas. Ya hace 10 años desde la llamada carta de la reconciliación. Desde allí ha habido diversos documentos que han abonado el camino como por ejemplo la CG 35(2008), la CG 36 (2017). La orden religiosa ha celebrado una conferencia internacional en 2022 y varios equipos de trabajo están trabajando. El Padre General cada vez que puede, en sus discursos lo menciona. Dos emblemáticos lo constituye el discurso del Padre General Sosa, A., 2017, *Reconciliación y Justicia*, PUC y 2018 IAJU: *La universidad fuente de vida reconciliada*, IAJU.

A pesar de ello, como expresa **EL, E2** pareciera ...“que estamos todavía en la fase embrionaria de todo esto. Creo que la Compañía está empezando a despertar a esto. Todavía no tenemos conciencia del calado que esto significa” (**EL, E2**). Esa fase embrionaria es inicial, es el arranque de diversos procesos a diversos niveles y que parecieran invisibles. Ya llegará el momento de su visibilización o sistematización. El camino que vislumbra a seguir es el de...“recrear la Compañía de Jesús desde la fórmula del Instituto desde lo que dice (Jerónimo) Nadal, el secretario de San Ignacio” (**EL, E2**). A este jesuita, Nadal, le correspondió acompañar a San Ignacio y dar a conocer el carisma de la nueva orden a muchos públicos.

Cada una de sus temáticas las organizó en pláticas, así Nadal (2011) expresa que...“en las que no sólo exponía las Constituciones, sino que iba confirmando lo dicho con hechos de la vida de Ignacio, muchos de ellos sólo por Nadal conocidos como confidente que fue de Ignacio” (p. 10). Se convirtió en alguien referencial por su capacidad de interiorizar el espíritu del fundador.

La dirección que se ha de tomar para construir la casa sobre roca la expresa **AH, E4** cuando manifiesta que:

...no nos hemos atrevido a hablar de nosotros mismos al interior de las comunidades jesuíticas. Nos ha faltado mucha confianza, calidad de vida comunitaria para hablar de nuestras heridas, de nuestras frustraciones. Yo creo que es fundamental para comenzar desde allí. (**AH, E4**)

El inicio ha de ser desde la propia piel, desde los propios ámbitos jesuíticos, en esos ambientes y desde allí generar una onda expansiva que trascienda y llegue a todas las obras y a todos los afanes. Lo ve como fundamental para no hacer de la reconciliación una estrategia, simplemente porque no lo es. La reconciliación es la misión, es nuestro desde dónde. A este tenor **EL, E2**, agrega que la Compañía de Jesús ha de ...“crossfertilizar, cruzar, hibridizar, hacerlo mestizo con las teorías actuales de construcción de paz, reconciliación y demás. Pero esa reflexión no la hemos hecho de forma crítica y sistemática” (**EL,E2**). Para él el tema es más de cruzar información de reflexionar y, al conocer, las diversas teorías que harían falta, vincularlas y generar una matriz creativa que genere un dinamismo que ya rueda solo. El tema es que, según él, ...“tenemos gente capaz de hacerla, pero no tenemos un ejercicio de gobierno que nos reúna para hacerla. Cada uno está trabajando fragmentadamente” (**EL,E2**).

La fragmentación aludida, y no la incapacidad, es lo que atribuye como debilidad en el avance urgente de la reconciliación ad intra. La otra cara de esto es que se hace necesario hacer las cosas como las hace la Compañía: creación de comisiones a diversos niveles y que en un determinado tiempo presenten informes, reciban las críticas y sigan su camino. En otro sitio de la entrevista el mismo entrevistado **EL,E2**, indica: “No hay suficiente masa crítica en la Compañía para llevar el tema de la misión de reconciliar al siguiente nivel de agencia que yo pienso que el mundo está pidiendo a gritos” (**EL,E2**). Lo ve como una necesidad. Tal vez sea así porque este entrevistado está trabajando en ello y siente que su interpretación, que es una entre otras, está pareciendo la única o el único acercamiento de muchos al tema y eso le parece una seria debilidad porque reconoce que “su” modo, no tiene por qué ser “el modo” de la Compañía de Jesús sino solo uno entre otros.

Por su parte, **LN, E7** insiste en que ...“el trabajo de la reconciliación es cada vez más necesario” (**LN, E7**). De modo que se reitera ese nivel de urgencia en tomarse el tema en serio y se ve que cuando la Compañía lo quiere busca los medios y está claro que acá no se están poniendo todos los medios necesarios. Para la Compañía de Jesús le es necesario iniciar el camino de la reconciliación desde las directrices de su misión para los próximos 10 años expresado en las Preferencias Apostólicas Universales (PAU) ya que aún no está interiorizado. Hacerlo todo desde el corazón de nuestra espiritualidad desde Cristo reconciliador de todas las cosas con él. Hay una gran tentación o trampa que le puede estar pasando al tener la sensación de que se habla mucho, aunque en realidad se habla poco de la reconciliación. Otra es la tentación de pensar que ya todo

esté dicho porque las Congregaciones Generales hayan hablado de ello. Pareciera que si queda escrito da tranquilidad.

La necesidad de audacia es otra necesidad de la orden. Ha de hacerse audaz en presentar la experiencia de la reconciliación como una experiencia propia de la experiencia ignaciana, como algo del carisma primigenio, no como algo incorporado posteriormente. De modo que poder ver los Ejercicios Espirituales como fuente de un Dios que nos reconcilia y que busca la reconciliación con el mundo no sea algo para ejercitarlo una vez al año, sino que es propio de un Dios que no puede sino actuar para reconciliar a toda la creación en su Hijo Jesús.

Es impensable que las nuevas generaciones de jesuitas y de personal de las obras se incorporen y comprendan en sus vidas la importancia de la reconciliación si no se incorporan elementos de la reconciliación en la formación del jesuita y en los planes de formación de las diversas obras y tandas de Ejercicios que se planifiquen como parte de la formación permanente por lo que se ha de incorporar temáticas como el perdón, la paz, la reconciliación, la comunicación compasiva, los elementos de un conflicto y la transformación de este, entre otras, en las obras educativa de la Compañía de Jesús, por decir algo concreto.

Hay un trabajo interno importante y pendiente. Pasa por el estudio a profundidad de la tradición ignaciana de reconciliar a los desavenidos y desde las experiencias y cartas de Ignacio, eso la llevaría a volver al triángulo fe, justicia, reconciliación ya presente en la CG 32 (1975) y desde allí recrear la Compañía de Jesús desde la fórmula del Instituto e interpretado por Nadal (2011). Además, en el discurso debería incorporarse hablar del binomio, fe -reconciliación y la Compañía de Jesús ha sido fundada para el servicio de la Fe y la promoción de la reconciliación.

Hay que caer en la cuenta de que si hay interioridad trabajada y espiritualidad vivida es más fácil hablar de la reconciliación, surgirán modos de aplicarlo en los diversos apostolados de la orden. Un llamado especial a acercarse a otras espiritualidades. ¡Es tan grande el desafío de la reconciliación que cualquier alianza o reforzamiento será insuficiente! Se necesita reconocer en las espiritualidades religiosas y seculares la experiencia de la reconciliación. Para los cristianos el reconciliador es Cristo. Pero dice **AH, E4** que ...“Cristo reconcilia con la espiritual ignaciana, con la espiritualidad carmelitana, con la tibetana, hay que mirar en las otras espiritualidades” (**AH, E4**). Es un tema que trasciende a la orden porque es un tema humano pero la orden está invitada a dar su aporte, su especificidad y a trabajar con otros en la construcción de un mundo más humano, más justo y más reconciliado.

En cuanto a la agenda política de reconciliación en América Latina se está viviendo un momento especialmente sensible; por tanto, comenta **PM,E8** que...“preguntarse por la reconciliación, ya no va a ser preguntarse por las mismas categorías de siempre” (**PM,E8**), que eran las víctimas y los ex combatientes o la víctima y el líder militar ...“sino por las situaciones mucho más históricas y políticas” (**PM,E8**). Es un mundo que está llamado a expandirse sobre la base de experiencias reflexionadas y discernidas desde el carisma ignaciano y ponerlas en el tapete de las preocupaciones de la orden porque lo son para el mundo. La línea puede ir por la traducción de lo que los primeros jesuitas hacían y qué rol podría ser el equivalente hoy día en el siglo XXI. Ya tendrían que ser basarse en conductas que parecieran “normales” y desde allí generar violencias que meten a la población en espirales de la que cuesta salirse.

No hay que ser ingenuos. El camino que se traza es complicado porque, como comenta **PM,E8**, ...“está como todavía muy estática en términos del asunto, de lo que pueden llegar a ser los derechos fundamentales de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición” (**PM,E8**). Menciona cuatro aspectos, pero para ello se ha de dar el reconocimiento de que generé dolor y eso me hace necesitado de reconciliación y de perdón. Este es otro gran desafío que trasciende a la Compañía de Jesús porque no se han establecido las relaciones específicas y concretas ni con otros mundos ni con los propios adecuadamente. Es una puerta abierta y se ve la luz del túnel. Lo que se va diciendo arroja luces para la acción en el basto camino que se ha de transitar en este tema virgen, no por nuevo sino porque ha sido redescubierto como central en la misión y el ser de la Compañía de Jesús en el mundo, pero especialmente en América Latina hoy.

Lo comentado lleva a establecer un noveno concepto emergente entendido como la **visualización de los obstáculos y de las vías de su superación**: implica el hecho de evaluar las tendencias en lo que se ha hecho y dejar surgir igualmente los desafíos que de eso se desprenden desde lo percibido y experimentado de tal modo que se generen líneas de acción y necesidades estratégicas que faciliten los procesos.

Figura 6

Categorías y conceptos emergentes (del 1 al 4) de la Unidad Temática: Procesos de reconciliación

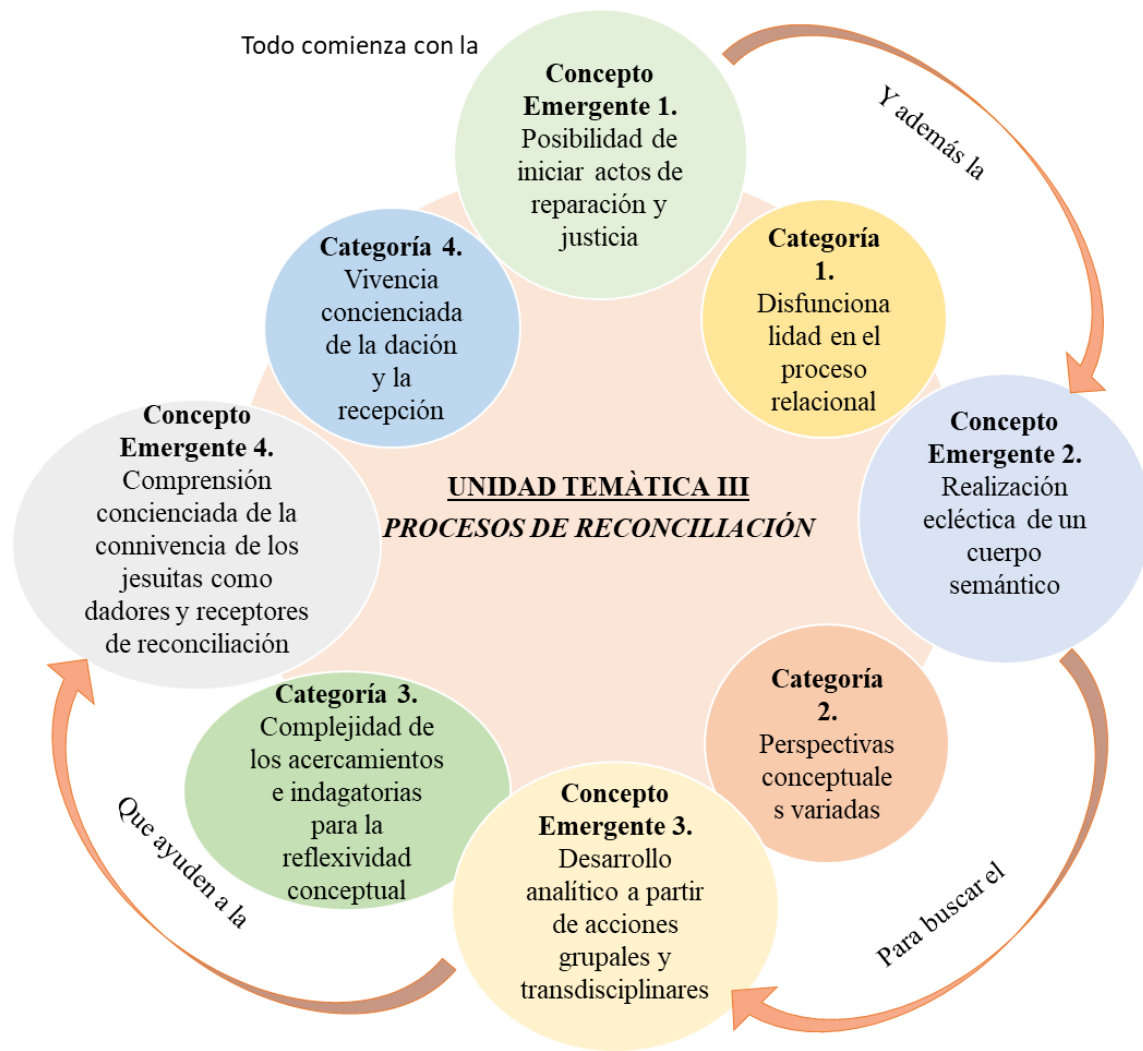
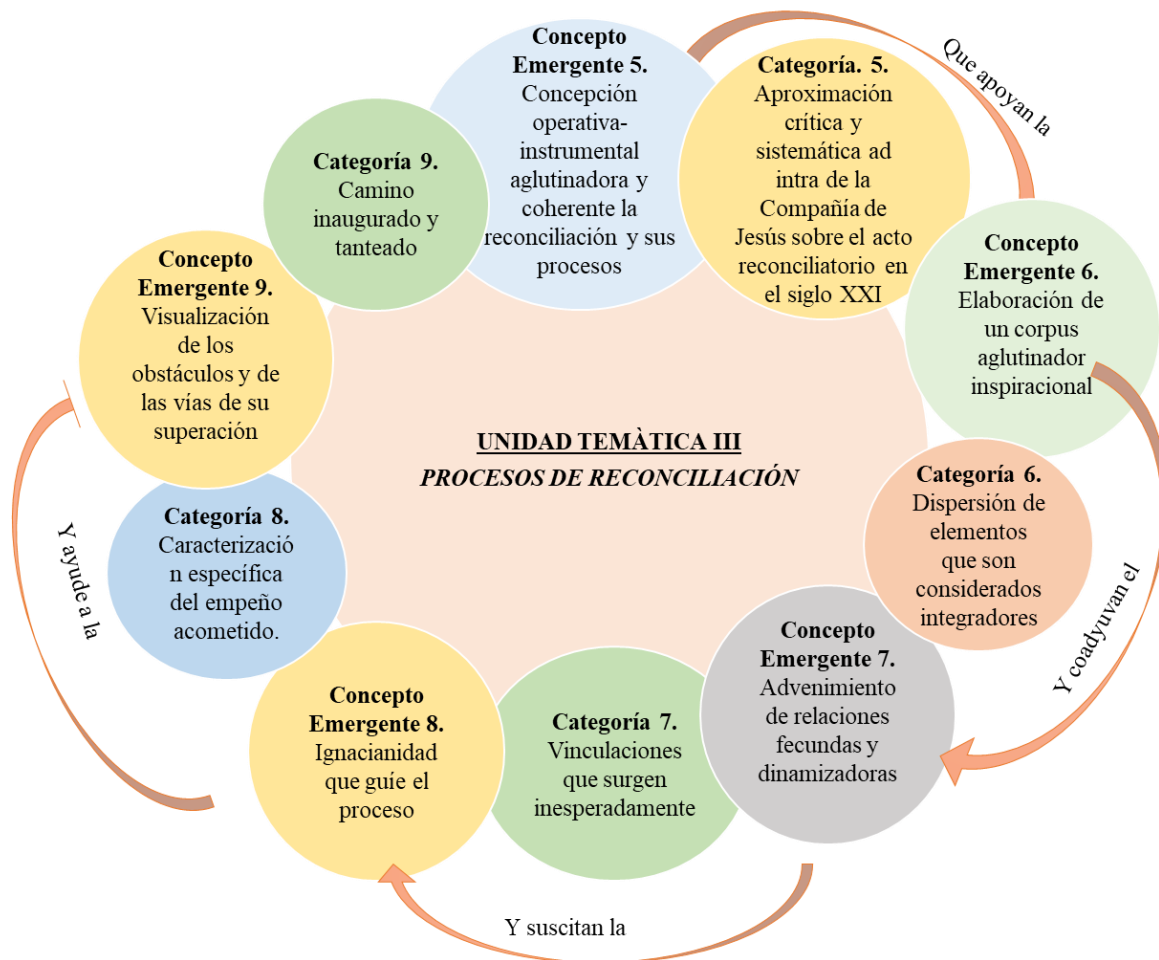


Figura 7

Conceptos emergentes (del 5 al 9) de la Unidad Temática: Procesos de reconciliación



Progresión en la teorización: de los conceptos emergentes a los conceptos emergentes integradores

Una vez que se ha hecho este gran esfuerzo de categorización de la información recogida e investigada se impone continuar el proceso de teorización, en este momento corresponde pasar a postular un concepto emergente abarcador que brote de lo esencial de cada uno de los conceptos emergentes correspondientes a las categorías de cada unidad temática. De las múltiples maneras que se pudieran haber escogido para mostrar ese proceso de teorización se ha escogido la elaboración de cuadros que ilustren los diversos momentos de ese proceso y los hallazgos o propuestas que ha ido surgiendo. Sin más preámbulo es menester iniciar este recorrido.

Tabla 7

Concepto emergente integrador de la unidad temática: Pedagogía de la interioridad

Unidad temática	Conceptos emergentes	Concepto emergente integrador
Pedagogía de la interioridad	La cultura del acercamiento	Encuentro personalizador con experiencias disruptivas, disonantes y divergentes.
	Creación de ambientes propicios	
	Logro de la hondura personal	
	Transformación como sujeto	
	Autoconocimiento de la integralidad	
	Valoración a la condición del prójimo	
	Aceptación emocional y corporal de las propias vivencias.	
	Itinerarios didácticos de los modos y momentos de interiorización.	
	Experiencia cotidiana de la disrupción de la realidad	

Concepto emergente integrador de la unidad temática: Pedagogía de la interioridad:

Encuentro personalizador con experiencias disruptivas, disonantes y divergentes

Consiste en la invitación a asumir de buen modo y superadoramente las vivencias personales con profundidad, de modo que sea posible encarar con valentía y magnanimidad el proceso de hacerse persona y desde allí experimentar, especialmente, lo que no es agradable o cómodo y que en el transitar de su vida pueda apreciar las diversas aristas y enseñanzas que estas le revelan y poder transparentarlas y transformarlas para que cambien y se redimensionen las relaciones humanas, personales, interpersonales, comunitarias, sociales y con la creación.

Este concepto emergente abarcador tiene como fuente la comprensión y vivencia del conflicto como algo normal, como parte de la vida y de allí, siempre, como una posibilidad. Eso lo plantea entre otros autores, Lederach (1990). Dice acerca de ello: “el conflicto es necesario y bueno para la vida social” (Lederach, 1990, p. 137). Lo que ocurre es que ... “en general los resultados y las consecuencias son destructivas, pero esto se debe justamente a nuestra incapacidad para asumirlos y enfrentarlos adecuadamente” (p. 137). Se trata de plantear un horizonte de comprensión de las distintas realidades de la vida y acompañar en ese proceso. Este acompañamiento no se puede dar desde ese proceso personal humano o de identidad grupal comunitaria o social.

Implica pues, cambiar ese “chip” desde la vivencia personal (como sujeto o como comunidad o nación) desde los aprendizajes de la experiencia comunitaria o social. El punto de partida siempre será la situación real de la persona y de los sujetos sociales o comunitarios y desde allí caminar hacia el punto deseado, hacia el proceso de integración. Es lo que Barrera (2022), parafraseando a Carls Rogers, define como:

...un proceso vivo, donde emerge la persona. Por primera vez, siente que no tiene que defenderse, que puede decir y pensar lo que siente de verdad por dentro. Se vuelve consciente de su propio sentimiento, de sus actitudes. Empieza a confiar en sí mismo como organismo y no como mente; contemplando la ambigüedad. (p. 1)

Como se ve se trata de vivir la vida con consciencia. Como dice Ugalde (2012) las personas conscientes ...“desarrollan su libertad para decidir y usarla responsablemente. Reconocen la dignidad de las otras personas, aman la propia realización y la de los otros” (p.1) y esa es una de las características de la educación de la Compañía de Jesús. En realidad, esta es una competencia transversal, es decir, que se aprende en un ámbito de la vida e influye en las otras dimensiones de la vida. A este concepto Repsol (2023), le agrega contenido al desarrollar lo que significa

Las competencias transversales son cualidades que van más allá de un campo específico o una disciplina, es decir, no dependen exclusivamente de los conocimientos adquiridos, sino que se basan en la personalidad y en la forma en que una persona se desenvuelve. (p.1)

Esa competencia de ver el conflicto como posibilidad, los momentos amargos y cómodos como parte de la vida son claves para vivirlo con una grandeza de ánimo (magnanimidad). Esto se amplifica si la persona ve su vida con amplitud de miras, si se proyecta junto a otros y en ese camino encuentra el sentido de su vida, es decir, si logra desarrollar el proceso de experienciación en su vida concreta.

En cuanto a la palabra experimentar es una palabra acuñada por Gendlin (1983) y que el autor escuchó de su discípulo Javier Melloni, en el año 2016. La experiencia, remite, desde la propuesta de Aguilar (2006), a...“los hechos”, donde reinan la razón teórica y la experiencia sensorial”. (p.15). Suelen ocurrir eventos intrigantes, que sacan de lo normal, que son desafiantes a lo cómodo y a lo agradable. Esas son las experiencias que hacen crecer, que hacen, que son fuente de aprendizaje y sobre todo para alguien que esté atento a ello. Es lo que ha ocurrido que puede decirse y hasta escribirse al estilo crónica de lo ocurrido, una descripción y también es importante lo que se sienta, lo que se perciba. Tanto es así que también incluye lo que has sentido y las cosas que has pensado.

Aguilar (2022) confirma lo que se va diciendo al expresar que ...“para lograr el esclarecimiento de la experiencia de las cosas (óntica) es necesario atender a la experiencia subjetiva de las mismas” (p. 16). Es esta subjetividad la que interesa formar , la que personaliza, la que se genera a partir de los encuentros personalizadores que generan identidad desde las aparentes experiencias duras y desafiantes. Esa experiencia subjetiva interesa mucho en esta investigación porque ella se va aclarando al gustarla y al compartirla.

Sirva aquí retomar dos elementos: por un lado, la capacidad de pensar que tiene cada persona sobre la experiencia que ha vivido, la capacidad de detenerse a gustarla, degustarla con método propio y sentido. Por otro lado, otro elemento esencial es la capacidad que tiene la persona humana de dar a conocer su experiencia y mediante esto personalizar su proceso y atrapar lo que le va pasando. Es ese narrarse, empalabrar su experiencia y de dotarla de sentido al ponerse en manos de otros para que le ayuden a confirmar o a cuestionar elementos de ese proceso que se va haciendo. El experimentar se mueve pues, dentro de la formación de la subjetualidad de la persona individual o de los conjuntos sociales que le lleve desde aguas profundas a reconectar con sus fuentes.

Tabla 8

Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana

Unidad temática	Conceptos emergentes	Concepto emergente integrador
Espiritualidad Ignaciana	Itinerario desde los procesos profundos humanos	Misticidad que asume los contrastes en constante movimiento integrador conducente a la comprensión del no-yo
	Legitimidad de tiempos, personas y lugares	
	Mistagogía como itinerario de reencuentro	
	Alteridad plenificante del ser humano	
	Humanidad integral	
	El ser ayudado en el proceso	
	Relación entre los primeros compañeros y la Fórmula de 1550.	
	Discreción de espíritus como el quicio de la vida	
	Una senda de “ojos abiertos”	
	Recorrido experiencial genuino	
	Integración de las tensiones humanas	

Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana:
Misticidad que asume los contrastes en constante movimiento integrador conducente a la comprensión del no-yo

Se trata del acercamiento de lo profundo e integral humano y desde allí desarrollar la capacidad de unir lo que estaba desunido internamente en la propia experiencia y a su alrededor y así liberarla de su condición de orfandad o negatividad y aparente pesimismo extremo desde la consciencia de la necesidad de transformaciones y de que estas llevan sus propios cursos ya que tocan significados y experiencias hondas en las personas que participan desde su concepción antropológica, la relación con los demás, su mundo de deseos y las relaciones que se quieren establecer con el mundo en pro de su unificación personal.

Este concepto se refiere al cómo desde su experiencia mística y de encuentro profundo al que las personas y comunidades están invitadas. Según García Paredes (2017), citando a Karl Rahner, establece que el...“cristiano del siglo XXI o será un místico o no será nada” (p.1). Alude a que esa actitud, ese modo de ser será esencial, sin eso no podrá ser lo que ha sido hasta ahora, ¿por qué? Porque para él ya cambió el contexto en el que se daba la experiencia de fe. Por eso sigue diciendo García Paredes (2017), que ...“el hombre espiritual del futuro o será un «místico», es decir una persona que ha «experimentado» algo, o no lo será más” (p.1). Remite a la experiencia personal que es justo la que le hace ver las contradicciones del mundo y adentrarse en ellas, asumirlas con vigor y sentido, precisamente, porque ha experimentado. Aquí el experimentar se contrapone al vivir despersonalizadora o alienadamente, en el que la mente y la voz cantante la llevan otros.

Sigue Rahner (citado por García Paredes, 2017) diciendo las razones: ...“porque la espiritualidad del futuro no será transmitida ya más a través de una convicción unánime, evidente y pública, o a través de un ambiente religioso generalizado, si esto no presupone una experiencia y un compromiso personal” (p.1). Es un aterrizaje forzoso pero realista al que invita el autor en cuestión. Eso le da realismo al camino, al proceso a la experiencia de los contrastes de la vida a la que se ve sometida la humanidad.

La invitación es pues a interpretar y entender los contrastes y las contraposiciones de la vida en esa gran autopista de las espiritualidades y en específico en la espiritualidad ignaciana, y así valorar al no-yo, -al otro- en su propia alteridad y humanidad. Se busca el desarrollo de esa capacidad, de esa habilidad mística o espiritual, para lo cual se ha de invertir tiempo y ejecutar

procesos que han de ser acompañados y validados por compañeros de camino.

La profunda experiencia interior a la que está invitada la persona o el grupo que experimenta la espiritualidad ignaciana es el principal punto de arranque. A este respecto en los mismos Ejercicios Espirituales San Ignacio se plantea la siguiente contemplación, a saber:

El primer punto es ver las personas, la unas y las otras; y primero, las de la haz (sic) de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos; unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos, otros enfermos, unos naciendo y otros muriendo. (Ejercicios Espirituales, 2014, n° 106)

Habla de cómo Dios, como fuente de vida, ve el mundo y de cómo invita a verlo a quien se ejercita. Esa es precisamente la experiencia mística, de encuentro con la Otredad en su vida. El texto citado refleja como la Trinidad divina ve la variedad del género humano, San Ignacio se fija en las contraposiciones, ve como por las malas relaciones los seres humanos se pierden. Allí es donde todos están insertos, allí es donde está la humanidad toda y rota. El punto es el modo como se ve y las consecuencias que de esa visión se derivan. Si la Trinidad viera eso desde fuera eso le daría rabia la situación, pero como lo ve desde dentro se duele, y por eso decide la redención del género humano. Le duele ese estado de cosas por eso hace algo y no simplemente se queda con una rabia encima. Esta inmoviliza, aquella motoriza a hacer algo. No es lo mismo, su mirada determina su modo de actuar. Es una invitación constante a las personas a verse y a ver la realidad desde este crisol.

Esa experiencia lo lleva a ver a los demás, y desde allí al no-yo ya que si esa experiencia se da en él también se puede dar -porque de hecho se da- en los demás. Ahora si él ha visto eso entonces envía a su Hijo Jesús. Ponerle en una realidad así es exponerle a que lo maten porque Jesús no sería uno de los que viviría con las relaciones cortadas. Él se entregaría todo. Habla pues, del cómo asumió Jesús su vida para que llegue a ser lo mismo para la persona que vive la experiencia. Toca los significados y lo hace desde una densa concepción antropológica del ser humano creado como alguien bueno por naturaleza. En la vida se dan esos contrastes continuamente. Es el principio encarnatorio: a lo que vino Jesús al mundo. Esta actitud es una de sus concreciones.

Por un lado, la persona es llevada a la transformación y superación de la realidad cómoda o con un aparente sinsentido y, por ende, de sentirse invitado a ver de frente a los conflictos y asumirlos. Esa la propuesta cristiana. Se trata de enfatizar esa dimensión desde la experiencia de la subjetividad personal, comunitaria y social desde ese dinamismo interior que se convierte en un

movimiento constante integrador de la persona, que le invita a ver la realidad sin ambigüedades a no huir ni refugiarse en falsos ídolos que le hagan replegarse de la realidad. No lo deja hacerse la vista gorda sino a buscar la integración emocional y afectiva que se ha planteado como tercer objetivo de la educación de la interioridad en la propuesta de Andrés (2009).

Esa comprensión del no-yo pasa por este criterio que establece Contreras- Colmenares (2024) al expresar que ...“es urgente tener a la dignidad de la persona humana como categoría fundante, pues los dos, yo y no-yo, han sido creados a imagen y semejanza del Ser Supremo: Dios” (p. 87). Esto es esencial y esa es la razón de encontrarse unificado en medio de experiencias de contrastes, contradicciones y experiencias desagradables que fácilmente a otros desgarrarán o rompiaran. Esa es la garantía del creyente.

Tabla 9

Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana

Unidad temática	Conceptos emergentes	Concepto emergente integrador
Procesos de reconciliación	Posibilidad de iniciar actos de reparación y justicia	Audacia concienciada y reconciliadora mediante actos reparativos y justos
	Realización ecléctica de un cuerpo semántico	
	Desarrollo analítico a partir de acciones grupales y transdisciplinares	
	Comprensión concienciada de la connivencia de los jesuitas como dadores y receptores de reconciliación	
	Concepción operativa- instrumental aglutinadora y coherente la reconciliación y sus procesos	
	Elaboración de un corpus aglutinador inspiracional	
	Advenimiento de relaciones fecundas y dinamizadoras	
	Ignacianidad que guíe el proceso	
	Visualización de los obstáculos y de las vías de su superación	

Concepto emergente integrador de la unidad temática: Espiritualidad ignaciana: Audacia concienciada y reconciliadora mediante actos reparativos y justos

Se trata de armarse de una osadía suficiente para desarrollar acciones concretas, procesuales y transversales en las obras apostólicas, una vez tenida la visión y la mirada en la misión de

reconciliación integral en Cristo, que bajen a la cotidianidad de ellas, en sus obras, instituciones, comunidades jesuitas y a las comunidades a las que sirven y de las que son parte y que estén cimentadas en su propia razón de ser, en una definición operativa de la reconciliación que tendrá que elaborarse que inspire, que dinamice y sobre todo, actualice el carisma y que estén interconectadas con la Compañía de Jesús universal y atentas a las experiencias que se dan a su alrededor y siempre buscando la creación de relaciones justas.

De una experiencia vivida como se ha manifestado en los dos conceptos anteriores surgirá una persona que tenga el arrojo de llevar adelante decididamente acciones en pro de la reconciliación en todos sus niveles. Primero, porque como dice López (2019b), ha pasado por la escuela que le ha convertido ...“en sujeto reconciliado-reconciliador” (p. 532). Es desde allí desde donde ve la realidad y desde donde surge el atrevimiento, el arrojo para desarrollar acciones en diversas direcciones y en las diversas reconciliaciones que necesita el mundo, las comunidades y las personas en sus relaciones.

Estas acciones brotarán de las profundas convicciones personales y comunitarias que se han ido fraguando en el camino. En esa consciencia de unidad en la humanidad en Dios de la que forma parte y del destino universal de los bienes que el mismo Dios ha creado. De este modo pues, superadas las contracciones y complejidades del mundo se le impone, como parte de su proceso, la opción de desarrollar acciones y compromisos que tiendan a la reconciliación, con creatividad, desde cualquier sitio, desde cualquier obra. Es una opción a la que se va libremente, en uso pleno de sus atribuciones y que involucra a la persona y el desde donde toma sus decisiones.

Esa definición operativa de la reconciliación hará que pueda diseñar cada persona. Obra y la Compañía toda su propia matriz creativa de acciones discernidas que le lleven en una dirección. Esa es precisamente la razón de ser de lo que se propone. Cada una de las personas, de las obras del mismo sector habrán de ver como individuo o como conjunto qué le corresponde hacer. Nadie podrá hacer ese ejercicio por otro. Se pueden plantear algunas líneas claras por apostolados de la Compañía de Jesús que marquen esas líneas, pero ni así substituirán lo que cada quien habrá de hacer.

Obviamente que este proceso necesita como *conditio sine qua non* un proceso formativo con sus etapas claras y personas encargadas de modo que se vea integrada a la misión. Esta palabra “integración” es clave de modo que las acciones no sean cosas aisladas, sino que brotan de la propia razón de ser. Por tanto, la formación en el tema de la reconciliación, con sus aspectos, niveles,

acciones hechas y por hacer habrán de estar en el ambiente y deberán ser trabajadas constantemente para ir las discerniendo como acción en el mundo, como contemplación de cómo ve Dios al mundo y de la obra que corresponde hacer.

El ideal que se busca es el de llegar a construir y crear relaciones justas porque, como dice García (2017), ...“no es posible hablar de reconciliación -en sentido cristiano y social y no solamente personal- sin una práctica de la justicia que, al menos, repare daños causados y permita unas relaciones basadas en la equidad y la solidaridad” (p. 45). Implica, tener claridad, como seres humanos que profesan el cristianismo, acerca de la responsabilidad que debe estar presente en las acciones reconciliadoras. Y, asimismo, de tomar conciencia, de manera humilde, en torno a lo que se ha de hacer cuando se han infringido un agravio. Asimismo, tener la humildad cuando, como personas, nos hemos alejado de Dios, debemos buscar el acercamiento a través del perdón, con lo cual se difuminarán los sentimientos negativos que nos asaltan, cuando rompemos la relación con nuestro Dios.

En ese tenor, como señala Hurley (2008):

...así como establecer relaciones justas, trabajar -por ejemplo- para reparar una ofensa, acompañar a las víctimas en su persecución de la verdad y la justicia serían una bendición, aunque faltara el intento de ayudarlas a alcanzar el ideal del perdón, a dominar, a exorcizar sus sentimientos de amargura y rabia y de resentimiento. (pp. 115-126)

Relaciones justas, como se ve, está relacionado con restablecer, con volver a poner en su sitio lo que se torció, lo que significó una injusticia, una violación de derechos. Por eso el autor habla de “reparar” lo que se ha hecho. Es imprescindible ofrecer alguna garantía de no repetición para que esa herida que se pudo abrir se vaya cerrando y no se amplíe más por no haber ningún tipo de deseo o de garantía de que no crezca en intensidad. El acompañamiento a la víctima en su proceso de curación y de reconocimiento de la verdad es algo muy bueno y ya es muchísimo. Tanto más sería, como dice el autor, “alcanzar el ideal del perdón”. Lo señala como ideal porque es siempre desproporcional, gratuito y personal. Es una experiencia que se vive en primera persona y que redunda en bien de quien lo ofrece. La palabra que usa el autor es exorcizar y parece apropiada porque son resentimientos que es menester domesticar, masticar para poder hacer que bajen su intensidad y su toxicidad en nosotros, es pues, toda una labor espiritual y de expulsar un pequeño demonio que deshumaniza, que mantiene anclado en el pasado a quien lo vive.

Esta encomienda se ha de hacer con la convicción firme de que no será suficiente, de que se ha de presentar el perdón en el camino y que este siempre será complicado de alcanzar. El perdón

no es algo automático y, aunque esta investigación no se ha centrado en el perdón, el proceso de reconciliación en algún momento se lo topará y entrarán en juego todas las teorías acerca de si es posible la reconciliación sin perdón o no, pero eso está allende esta investigación.

Una vez concluido este nivel de teorización consistente en la formulación de los conceptos emergentes abarcadores, se procede a la elaboración de la aproximación teórica, a partir de los elementos que se presentan en la siguiente tabla 10 (página siguiente).

Tabla 10

Aproximación teórica elaborada desde las unidades temáticas, conceptos emergentes y los conceptos emergentes integradores

Título	Unidades temáticas	Conceptos emergentes	Conceptos emergentes abarcadores	Constructo o aproximación teórica
Pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús	Pedagogía de la interioridad	La cultura del acercamiento	Encuentro personalizador con experiencias disruptivas, disonantes y divergentes.	Humanismo ignaciano como constitución del sujeto transformador de los procesos personales, comunitarios y sociales de reconciliación, así como el reconocimiento de la alteridad y de la otredad mediante una mistagogía propia y desde las vivencias de las relaciones justas que habrá que discernir en medio de las experiencias disruptivas y divergentes que se suscitarán a lo largo de su vida en sociedad.
		Creación de ambientes propicios		
		Logro de la hondura personal		
		Transformación como sujeto		
		Autoconocimiento de la integralidad		
		Valoración a la condición del prójimo		
		Aceptación emocional y corporal de las propias vivencias.		
		Itinerarios didácticos de los modos y momentos de interiorización.		
		Experiencia cotidiana de la disrupción de la realidad		
	Espiritualidad Ignaciana	Itinerario desde los procesos profundos humanos	Misticidad que asume los contrastes en constante movimiento integrador conducente a la comprensión del no-yo	
		Legitimidad de tiempos, personas y lugares		
		Mistagogía como itinerario de reencuentro		
		Alteridad plenificante del ser humano		
		Humanidad integral		
		El ser ayudado en el proceso		
		Relación entre los primeros compañeros y la Fórmula de 1550.		
		Discreción de espíritus como el quicio de la vida		
		Una senda de “ojos abiertos”		
		Recorrido experiencial genuino		
		Integración de las tensiones humanas		
	Procesos de	Posibilidad de iniciar actos de reparación y		

reconciliación	justicia	<i>Audacia concienciada y reconciliadora mediante actos reparativos y justos</i>
	Realización ecléctica de un cuerpo semántico	
	Desarrollo analítico a partir de acciones grupales y transdisciplinares	
	Comprensión concienciada de la connivencia de los jesuitas como dadores y receptores de reconciliación	
	Concepción operativa-instrumental aglutinadora y coherente la reconciliación y sus procesos	
	Elaboración de un corpus aglutinador inspiracional	
	Advenimiento de relaciones fecundas y dinamizadoras	
	Ignacianidad que guíe el proceso	
	Visualización de los obstáculos y de las vías de su superación	

CAPÍTULO V

Aproximación teórica: elucidación

Humanismo ignaciano como constitución del sujeto transformador de los procesos personales, comunitarios y sociales de reconciliación, así como el reconocimiento de la alteridad y de la otredad mediante una mistagogía propia y desde las vivencias de las relaciones justas que habrá que discernir en medio de las experiencias disruptivas y divergentes que se suscitarán a lo largo de su vida en sociedad.

Ante la reinante dispersión y desarticulación en los ámbitos de la misión de reconciliación integral a la que está llamada la Compañía de Jesús, es menester -o se impone- una actitud de vinculación creativa que ayude a traspasar ámbitos que se creían inconexos, de esto ha girado esta tesis desde su mismo inicio: de vincular ámbitos y dimensiones de la misión. Ahora bien, es menester definir e ir desglosando cada parte fundamental del concepto emitido como aproximación temática.

Constituir a alguien es formarlo, componerlo para algo, con un fin, con una direccionalidad y siempre visto como un camino. Se parte de que, como dice Monroy (2021)

...en la actualidad, requerimos de mayor tiempo para poder comunicar, transformar y hacer de nosotros sujetos críticos y reflexivos que puedan innovar en nuestra sociedad. Es por esto por lo que cada cambio viene acompañado de una acción, necesidad o conflicto, transformando al sujeto para lograr un bienestar en sí y un bienestar con las personas que lo rodean. (p. 56)

Se requiere tiempo para formar a esa persona como sujeto crítico que puedan traer cosas nuevas. Para que esa acción tenga sentido tiene que presentarse claramente la voluntad y necesidad de cambio y el activador puede ser un conflicto personal o social que aparezca. Si esa persona se siente parte de la solución por sus dones se pondrá al servicio de esa causa con lo mejor de sí mismo. Esta es una gran línea del sujeto que procura dejar un mundo mejor que el que se encontró.

En el caso que se trae aquí se trata de que estos conflictos y estos dones y estas voluntades se dan en un cuerpo apostólico: el de la Compañía de Jesús, conformado por los jesuitas, sus colaboradores, sus estudiantes, sus docentes y todas las personas que de un modo u otro se ven beneficiadas con su acción. Así mismo no solo se trata de sujetos individuales sino también sujetos sociales, comunitarios, corporativos e institucionales. De tal modo que las obras de la Compañía de Jesús necesitan la formación y acompañamiento de un perfil de personas con esas características, entre otras.

Ahora bien, la palabra *sujeto* es una palabra técnica en el mundo jesuítico que

ciertamente se asemeja a lo manifestado *supra* pero también se le agregan otros elementos. Así hay que manifestar que tradicionalmente Ignacio habla una persona que se prepara para hacer los Ejercicios Espirituales y manifiesta de ella que tiene o no *subjecto*. Para él, según González (1989): “subiecto, es la persona” (p. 336). Y esta en referencia a si es ...“apto o inepto, preparado o no... para entrar en una experiencia” (p. 336). Una experiencia humana, una experiencia de encuentro, de cuestionamiento. Puede ser también para trabajar con algo, para hacer parte de un equipo.

Continúa González (1989) al expresar que

...se presupone una persona con su fe y con su situación: examinada, bien acompañada, dialogada. Así podremos saber si el sujeto es apto. Se trata de ir viendo qué calidad de sujeto, qué tipo de persona, qué nivel de salud mental y espiritual mantiene o no la persona. (p.336)

Se pinta un punto de llegada, no un punto de arranque. Es un hacia dónde y no un desde dónde. Hay que fijarse que es un tipo de persona y en ese proceso la mirada se centraría en sus capacidades actuales y potenciales y en ella su capacidad para asumir compromisos y responsabilidades. Meana (2019) para referirse al *subjecto* ignaciano echa mano del concepto tradicional de potencias del alma reformulándolas en términos de la psicología contemporánea para postular sus cinco capacidades: relacionalidad, autoconciencia, sentimiento de potencia, voluntad, y capacidad de buscar y hallar (Meana, 2019).

La persona que se dispone a la experiencia ha de disponer de unos mínimos en las mencionadas áreas que, en el transcurso de la experiencia se irán fortaleciendo todas ellas en la medida que se deja llevar por la experiencia. Esto se soporta desde la visión de ser humano que se tiene en la educación de la Compañía de Jesús. En el documento Características de la Educación de la Compañía de Jesús (1986) que los diversos aspectos educativos...“tienen una finalidad común: la formación de la persona equilibrada con una filosofía de la vida, desarrollada personalmente, que incluye hábitos permanentes de reflexión” (nº 32). Estas características en forma de hábitos adquiridos y por adquirir es lo que marca el horizonte de acción porque esta educación desarrolla el papel...“de cada individuo como miembro de la comunidad humana. Los alumnos, los profesores y todos los miembros de la comunidad educativa son animados a crear una solidaridad con los demás, que trasciende razas, culturas o religiones” (Características de la Educación de la Compañía de Jesús, 1986, nº 33).

Además, en su disposición, el querer y el deseo para dejarse llevar, vivir la experiencia y asumir propuestas desafiantes con su vida porque la educación jesuítica ...“acentúa la necesidad de estar en contacto con el mundo, tal cual es -es decir, necesitado de transformación-

sin estar ciego a la bondad esencial de la creación” (Características de la Educación de la Compañía de Jesús, 1986, nº 57). Este sujeto pasará por una escuela que se desea que sea sistemática a lo largo de su vida con etapas de especial preparación que le habiliten para poder transformar dinámicas del mundo que no obedecen al plan de Dios para sus hijos. Eso le posibilitará el acercarse y acompañar procesos de reconciliación en diversas dimensiones. Ahora bien, este sujeto no es solo un sujeto individual sino social y corporativo, es decir, que puede ser de hecho, como se ha entendido hasta ahora, como una persona, pero es también posible que sea una obra concreta o la Compañía de Jesús.

1. Procesos personales, comunitarios y sociales de reconciliación

Para poderse acercar y acompañar hace falta la sensibilidad para tal acción. La otra parte de la acción le corresponde al conocimiento preciso o deseo de conocer y adentrarse en los diversos tipos de procesos luego de haberse sensibilizado él o ella misma en su propia vida a través de haberse reconocido reconciliador-reconciliado. Esta es la escuela de reconciliación: la experiencia personal. Eso le hace sensible a incorporarse a procesos en pro de la reconciliación en cualquier rol puede ser para estar, para acompañar, para mediar, o bien sea porque se es una de las partes en conflicto.

Zambrano (2006) manifiesta: ...“la reconciliación no es, ni debe ser, una excusa para la impunidad, para olvidar o para perdonar. Tampoco debe ser vista como un proceso individual o como aquello que proporcionará resultados inmediatos de una paz perfecta” (p. 113). Si se llegasen a ver los procesos de reconciliación como un modo de olvido o de perdón sin más, sería muy triste. En el peor de los casos, nunca es solo un proceso individual o como algo mágico que va a resolver las situaciones y las incomodidades. Suelen ser procesos sociales largos que tienen su historia y sus complejidades pero que no hay que esperar a que todo esté dado para esperar porque se podría correr el riesgo de que nunca lo esté.

Continúa Zambrano (2006) expresando que ...“la reconciliación es un proceso dinámico para encontrar una forma de vivir” (p. 113); es, por tanto, una forma de vivir traspasando y atravesando lo ocurrido, no negándolo. Además, esto tiene que permitir ...“una visión de futuro lo que implica una reconstrucción de las relaciones sociales” (Zambrano, 2006, p. 113), También habrá de traer tras de sí ...“un reconocimiento de los sucesos del pasado y la promoción de cambios profundos al interior del sistema. Es un reto que implica recordar el pasado, rediseñar el presente y construir el futuro” (Zambrano, 2006, p. 113). Esta lógica no es simple y podría ser desesperante si no se conocen la naturaleza de los procesos reconciliatorios en cada dimensión. A esta clarificación ayuda el establecer lo que se ha puesto en la teoría sustantiva, a saber: las áreas, modelos, características, dimensiones cuatérnicas de las que se

ha hablado y que se presentarán en el cuadro final de esta tesis.

Comenta Contreras, y equipo Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana (2022) que ...“los procesos de reconciliación son vitales para generar las condiciones de transición entre las violencias y un tipo de relaciones más humanas y tendientes a la paz” (p.44). Por tanto, esa es una gran diferencia con los procesos comunitarios en los que la violencia ha sido quien ha llevado la voz cantante y es menester ...“crear espacios de encuentro y confianza entre los grupos antagonistas que, por las dinámicas que permearon la convivencia durante décadas se consideraban irreconciliables” (Contreras *et al.*, 2022, p. 44).

Estos espacios son fundamentales y allí los mediadores son de especial apoyo. Esto se da porque, como se expresó en la Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana (2022): ...“precisamente sus vidas, sus interpretaciones, sus capacidades para aprender del sufrimiento que comparten, están en el centro de los procesos de reconciliación” (p.652). El centro se traslada a las experiencias de quienes allí participan y de estas se puede aprender mucho para seguir en ese trabajo y transferir los conocimientos de una experiencia a otra, de una reconciliación necesaria a otra.

En América Latina están suscitándose experiencias que ayudan a formarse en este aspecto y en el conocimiento de procesos de paz, de perdón y de reconciliación que se han dado en otros espacios de vida. Son espacios para formarse y otros para compartir experiencias vividas. Esto tiene mucho que ofrecer. Además, hay provincias que se están organizando su apostolado de la reconciliación y han nombrado delegado para ello. Entre las experiencias académicas está la especialización en la Universidad Católica del Táchira en Cultura de Paz y Derecho Internacional Humanitario (ver: <https://acortar.link/QxB91z>), también está la maestría del mismo tema en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, (ver: <https://acortar.link/vlB1TS>) por decir dos iniciativas de formación.

Desde el 2021 en el JRS se están llevando a la práctica Comunidades de Práctica y Aprendizaje Reconciliación-es (ver: <https://acortar.link/BFQod4>) como proceso ya en ciernes con una reunión mensual. Según el sitio web del JRS-LAC (2021) las COPAS, como se les ha llamado, son...“un espacio en el que se construye conocimiento y a su vez se multiplica mientras quienes participan aportan, escuchan y respetan” (p. 1). Son también, ...“un espacio en el que se construye conocimiento y a su vez se multiplica mientras quienes participan aportan, escuchan y respetan”. (p. 1).

Las Comunidades de Vida Cristiana (CVX) han iniciado también una serie de encuentros que han llamado *Comunidad de Aprendizaje en Discernimiento para la Reconciliación*. Según la Comunidad de Vida Cristiana española (CVXe, 2024) comentan que

en el espacio ... “no se trataba de cambiar posiciones sino de acoger la realidad del otro para que pudiera haber un diálogo constructivo y bienintencionado” (p.1).

En el Congreso Internacional de Reconciliación Ignaciana (2022) ...“fue también la oportunidad para vincular diferentes perspectivas sobre la reconciliación, de modo que permitió unirnos como comunidad” (p. 16). Allí ...“se presentaron cuarenta y una experiencias en paz y reconciliación, provenientes de países como Australia, Canadá, Colombia, Costa de Marfil, Ecuador, EEUU, España, Filipinas, Francia, India, Italia, Kenia, Líbano, México, Ruanda, Uganda, Rusia y Venezuela” (p.17).

Kircher Network (2022) recoge en un magazine en inglés 18 experiencias de trabajo a diversos niveles de la reconciliación de las cuales 9 son de diversos países de América Latina. Implicó un buen análisis y fue muy provechoso el formato dado para poder ver la riqueza, la creatividad y la semejanza de una experiencia con otra. Es una intuición que hay que seguir.

El Jesuit Refugee Service (JRS) Colombia (2020) hizo un gran trabajo al elaborar una serie de folletos que se desprenden del análisis de sus experiencias. No buscan con ello que sea aplicado tal cual sino acorde a las realidades. Dice JRS Colombia (2020) que el trabajo...

Refleja un trabajo hecho por los jesuitas de Colombia con el JRS. Estas herramientas son fruto de la experiencia de trabajo del JRS en nuestro país, enriquecida por experiencias de otros lugares donde el JRS opera, también de la interacción con otras obras apostólicas de la Provincia Colombiana; pero, sobre todo, son fruto de la reflexión surgida del acompañamiento a las personas desplazadas, a quienes buscan refugio, a quienes han debido migrar contra su voluntad para salvar la vida de la guerra, o del hambre, o por intentar una vida digna fuera de su patria. (p.1)

Ciertamente que son acercamientos parciales, pero de eso se trata. Ver los métodos que se han usado, comparar, atreverse a andar por caminos no andados y, por tanto, novedosos. No se busca definir sino conceptualizar desde la práctica y que eso vaya iluminando la teoría que pueda llegar a orientar diversas prácticas de procesos de reconciliación a diversos niveles como se ve en las 9 experiencias expresadas en Kircher Network (2022). Es cierto que las muestras que se han presentado han sido elaboradas por grupos pequeños que se van desarrollando en ambientes jesuíticos, pero hay otros allende fronteras que se podrían seguir explorando y es seguro que se encuentren reales tesoros que pueden orientar en el camino.

Estudiar las diversas teorías aplicadas a los distintos procesos de las reconciliaciones necesarias de la mano de Lederach (1990) y de Zambrano (2006), entre otros, puede ser muy iluminador. Ver de esta segunda sus niveles, la perspectiva temporal intervención en la crisis Preparación y formación Diseño del cambio social Sistema/ relación objetivos y redefinición en el documento (o en la obra) en las páginas noventa y seis (96) y noventa y nueve (99).

Las dimensiones: Estructural/Sistema Jurídico/Subsistema //Psicológico/Relación/Conflicto/Cuestión en el documento en las páginas noventa y nueve (99) y cien (100). Luego lo psicológico, lo jurídico, lo estructural. Es bueno adentrarse en todo esto. Solo se ha puesto un ejemplo de una teoría, pero ya se ha hecho mención de lo ecléctico que se es en la espiritualidad ignaciana.

Nunca hay que perder de vista que en todo esto, en cada proceso de reconciliación como comenta Contreras, *et al.* (2022), ...“se activan emociones y sentimientos que han de ser tomados en cuando como insumo para crear empatía entre los involucrados, facilitando la progresiva humanización de las relaciones” (p. 44). Los afectos y sentimientos son un espacio en el que se ha de crecer, cualquier proceso que ayude a las partes y medie entre la consciencia y expresión de los sentimientos y las necesidades ayudará proporcionalmente a la solución de los problemas e irá creando un piso que haga posible pasar de una reconciliación más pequeña a otro más amplia bien sea porque agrupa a más personas, a distintos pueblos o sobre distintos temas. Esto es todo un tema que se extiende pero que está por explorar. La Comunicación No Violenta de Rosenberg (2006) ofrece una vía concreta que habrá que explorarla mucho más.

Es necesario decir aquí que en los procesos sociales de reconciliación se está trabajando siempre con las experiencias desagradables y estas quedan grabadas como experiencias ingratas por lo que hay que calibrar bien el modo de entrarle a estos temas. Lo que parece cierto es que una experiencia comunitaria agradable y grata tiene la fuerza de curar una experiencia ingrata. En ese proceso se ha tenido la de que “Dios se expresa en vínculos comunitarios” (Elías López, comunicación personal abril 01, 2020). En ese sentido quien haga de mediador ha de sumergirse en ese mundo de sensaciones en primera persona y procurar que las partes en conflicto entren también en esa lógica. Por lo que hay que decir que el mediador no puede negarse a abrazar la vulnerabilidad, está invitado a asumir el riesgo de ser herido como Jesús.

Esto tiene futuro, se puede organizar y potenciar más. Hay que tener algo claro, se ha de ir de lo más simple a lo más complejo como modo de actuar al respecto de este tema y las *Herramientas para la reconciliación* del JRS Colombia es fiel testigo de ello. Especialmente de este texto hay que extraer y conocer bien los diversos modelos –los diez que se plantean- y poder ubicar el modelo que más se aplica o el apropiado para cada conflicto. Esa experiencia allí reflejada es de primera mano y se ha de considerar en el abordaje de todos los procesos. Esto, aunque se dice casi al terminar este apartado es esencial: el conocimiento de las áreas, niveles, modelos y fases del proceso. En los procesos de inducción de este aspecto se les habrá de dar su preponderancia. Véase para ello el **Anexo B**. Ahora bien, para estimular y mantener ese deseo y ese interés en todo este tipo de procesos se sabe desde la Espiritualidad Ignaciana

que esos procesos implicarán siempre que, de facto, haya un reconocimiento de las diferencias, de lo trascendente de uno y de la realidad, es más desde allí que se hace.

2. Reconocimiento de la alteridad y la otredad

El reconocimiento del Otro y de los otros, los no-yo no se puede suponer, por eso, hay que explicitarlo e iluminarlo para que pueda ser integrado a la experiencia personal. Responderse a preguntas como quién es el otro, qué relación he de tener con él, qué puede esperar de mí y qué puedo esperar de él son claves. Hay que presentarlo y tematizarlo especialmente en su relación con la necesaria reconciliación que hará falta en nuestra relación o en las relaciones sociales. En esto hay que ser militante de lo obvio. Solís (2024) expresa que:

San Pablo va aún más allá de entender la reconciliación que trae Cristo como una conversión de las personas para retornar a Dios. En sus cartas deja claro que es el universo entero el que adquiere una nueva dignidad a partir de Cristo, pues con su vida, muerte y resurrección la humanidad ha adquirido una mayor plenitud. (p.1)

Esta es la visión cristiana y paulina que no se queda simplemente con una reconciliación política o social, sino que va al fondo y lo ve desde la reconciliación con dios como fundamento del resto de las reconciliaciones. El universo entero tiene una dignidad en Cristo. Ese reconocimiento se hace desde la experiencia personal, desde el sentirse parte de la humanidad toda y desde sentir que la vida ha sido dada.

Ahora bien, desde los Ejercicios Espirituales (2014) se expresa que el que da los Ejercicios ...“deje inmediate (*sic*)obrar al Criador (*sic*) con la criatura, y a la criatura con su Criador (*sic*) y Señor” (nº 15). Es una relación personal y personalizadora que será transferida a la relación con los demás. Para los creyentes dice mucho de la calidad de su relación con los demás lo que pueda ser su relación con Dios. Perdonar como Dios perdona, reconciliarse como Dios reconcilia y a cada quien desde sus diferencias. Dice Solís (2024) que ...“la reconciliación que trae Cristo tiene una dimensión horizontal, es decir, exhorta a la reconciliación entre los hombres” (p.1).

El otro es otro que yo (Laín Entralgo, 1999). En este ámbito surge la proximidad y el relato base es el del buen samaritano expresado en el evangelio de Lucas, 10, 25-37. Relata la situación de un hombre a quien robaron y dejaron medio muerto en el camino, pasó uno que era de un pueblo que estaba peleado con los del pueblo del herido, lo curó, lo ayudó y quedó pendiente de él. Se trata de generar una ética samaritana inspirada en ese texto que cuide al otro, al prójimo en su proximidad, en su estar cerca, en su convivir en el mismo planeta. Esa ética samaritana, como dice Valenzuela (2014) ...“nos exhorta a servir a otros aun cuando ellos

no puedan retribuirnos: comida para al hambriento, cobijo para el sin hogar, liberación para el oprimido” (p. 2).

De eso se trata de servir al otro, de moverse en esa dirección. La ética del samaritano nos lleva a considerar dos cuestiones importantes. Por un lado, sabemos que se fundamenta en ...“una particular manera de concebir los vínculos entre los semejantes. La idea de “*ágape*” sirve de base para hacer relevante el modo de relación entre los sujetos, antes incluso que la idea de autonomía personal” (p. 3). Por otra parte, ...“el samaritano es la figura disponible para los ciudadanos en la medida en que puedan ser tenidos como semejantes” (p. 3).

La recreación que hace Pedro Laín Entralgo (1999) y que recogen buenamente García *et al.* (2021) indica que el autor en cuestión...“está convencido de que la razón suficiente para ser solidario con el otro es su condición de persona, por la cual debo creerle y serle prójimo” (p.1). Eso lo llama Pedro Laín Entralgo la “pleisología de la vida cotidiana”. Por su parte, García *et al.* (2021) establecen que ...“tal propuesta resulta necesaria y debe ser acogida por el cristianismo en nuestros días. Es perentorio hacer del cristianismo una propuesta con sentido” (García *et al.*, p.1). Para ello propone que quien quiera ser cristiano realmente ...“que asuma su modo de serlo como vocación, lo formule como un proyecto personal (sea persona) responsable y desde allí contribuya a la humanización de las relaciones humanas mediante la práctica de un amor samaritano” (García *et al.*, p.1). Respetar al otro es tratarlo digna y humanamente, ese es el mejor modo de demostrar que se le reconoce y que se le respeta en su individualidad por el simple hecho de serlo.

Comenta Contreras-Colmenares (2024) que la

...otredad y la alteridad, las cuales son vitales en los procesos interactivos sociales, para que haya reconocimiento, respeto, empatía entre un “yo” (ego), la mismidad, y un no-yo no mismidad) (alter) que permite la emergencia de la otredad y la alteridad. (pp.88-89)

El reconocimiento es de otro tú, de uno distinto, de un alter. De esto se trata. Ese otro tiene su cultura, su historia, su momento y sus fortalezas y debilidades. El no yo, abre espacio para lo que no es él, para los demás, para que se pueda relacionar con ellos. Según Contreras-Colmenares (2024) ambos siguen teniendo como referencia para...“al no-yo, a la no-mismidad, al alter. La distinción está en que en la otredad aparece la interioridad y el misterio que envuelve al otro. Ello ha de ser respetado, reconocido y valorado” (Contreras-Colmenares, 2024, p.89). Esta es la actitud que se espera cultiva en el sujeto transformador que se espera ir construyendo.

Surge junto a la “ética samaritana” lo que Busquets (2019) llama una ética del cuidado, caracterizada por...“reconocer la vulnerabilidad y la dependencia del ser humano cuando, a lo

largo de su vida, pasa por momentos en los que no puede cuidar de sí mismo y precisa de otros para vivir y encontrar su bienestar” (p.1). La ética samaritana implica una ética del cuidado, pero ambas marcan líneas de acción que ayuden a vivir la reconciliación necesaria.

Como contraparte de esto están las violencias reales o las simbólicas con sus características y efectos que dificultan la acción reconciliatoria. De estas también se ha de acceder y conocer las teorías que las explican y las posibilidades que estas ofrecen como las de Galtung (1998). Ciertamente que hay que ver lo que en realidad es el punto de partida, sin ser ingenuos sino con gran dosis de realismo y más de esperanza.

La alteridad que es el otro para mí, la alteridad que es Dios para mí, y la alteridad que es la naturaleza para mí, eso genera la experiencia que crea la consciencia de unidad con la humanidad. Andrés (2009) habla de la relación con la trascendencia al expresar que es la trascendencia del otro y la del Otro. Ya esto va moldeando un modo propio de proceder que no tiene que ser completamente propio, sino que puede ser compartido. Desde lo ecléctico a nivel teórico que es la Compañía de Jesús en cuanto a los medios, se puede encontrar con otros que ya van en el camino.

3. *Mistagogía propia*

Los medios que se emplean van creando un modo propio que no es nuevo, que bebe de lo recibido, que se encarna y, por tanto, va tomando nuevas formas en el hacer, en los cómo, pero sigue asumiendo lo que le ha sido dado. Los pasos en el camino son la pedagogía que se emplea. Aquí es bueno hacer mención al Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI). Es el modo de mirar la realidad, emana de la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico (1993) expresa que...“el paradigma ignaciano de experiencia, reflexión y acción sugiere una multitud de caminos” (nº 30). Ha guiado la acción educativa del siglo XX, aunque ha sido recientemente propuesto. “Es un paradigma que puede proporcionar una respuesta muy adecuada a los problemas educativos a los que nos enfrentamos hoy” (nº 30).

La dinámica del paradigma se da en 5 pasos, uno antes del núcleo anteriormente dicho y otro posterior que da inicio nuevamente a la dinámica. Previamente es el contexto. Toda experiencia se da en un contexto que hay que conocer bien para saber el desde dónde y poder definir el hacia dónde del proceso educativo. Luego, el núcleo de la experiencia, reflexión y la acción y termina con una evaluación de lo hecho para nuevamente iniciar el proceso. Los pasos del paradigma van llevando a adentrarse en las profundidades del aprendizaje e induciendo a la persona desde el centro de su ser: la experiencia vivida. Esa pedagogía aplicada al acercamiento a la Otredad es la que se convierte en mistagogía y en el centro de esta se ubica

el eje reconciliatorio.

Según el Plan de Formación Integral (2012): “...la pedagogía MODELA (da forma a) la sensibilidad y la inteligencia de la persona (...) y la Mistagogía MODULA (da fondo a) esta sensibilidad e inteligencia de la persona” (p. 6). [Las mayúsculas son del texto original citado]. El modelar está referido a la pedagogía y el modular a la mistagogía. Es precisamente la mistagogía la que da pie a vincular la interioridad con la espiritualidad y por tanto que sea parte de esta definición. La espiritualidad le da marco a la interioridad. El camino personal y comunitario hecho puede dar pie para acompañar procesos de introducción al misterio. Modula es decir tiene que ver con los modos propios.

Es López (2019b) uno de los que plantea la mistagogía de los Ejercicios acercándola a la reconciliación. Lo concentra en los ...“seis momentos interdependientes en un proceso pedagógico con que Dios nos vincula en comunión para recrearnos más y más a su imagen: como sujetos reconciliados por y en Jesús y reconciliados con y como Jesús” (López, 2019b, p. 516). Es una dinámica que se propone, que se vive, que ha formulado el autor en cuestión y que va ayudando como matriz creativa para diversas experiencias cimentados en las diversas aplicabilidades de la experiencia de los Ejercicios Espirituales a lo largo de su historia.

En su propuesta, López (2019b), a esos seis pasos que sintetizarán la dinámica antropológica de los Ejercicios los llama ...“anclajes al suelo: anclajes al servicio de la misión de con-solar o dar suelo sólido para caminar hacia la reconciliación de lo que muchas veces experimentamos como irreconciliable” (p. 517). Se impone pues estudiar y profundizar mucho más en esta dinámica de los anclajes y en cómo se van viviendo en la experiencia de los Ejercicios Espirituales reflejada también en los pasos del Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) para poder extraer todas las oportunidades que dará de presentar experiencias desde el centro. En este sentido de profundización también Germanos (2019) desarrolla todo un capítulo de su tesis sobre el aspecto de los *Ejercicios Espirituales como camino de reconciliación*, en la obra en las páginas cincuenta y tres (53) y setenta y cuatro (74).

El PPI y la mistagogía se van encontrando una aliada teórica que es la pedagogía de la reconciliación. Se habla pues, de una mistagogía que tiene su pedagogía propia cimentada en la pedagogía de la reconciliación con características similares a las que plantea la Fundación para la reconciliación, a saber:

La Fundación para la reconciliación (2024b) define a la Pedagogía de la Reconciliación (PDR) como

...una metodología para la construcción de culturas de reconciliación en instituciones educativas que tiene una duración de 2 años y se desarrolla a partir de

la teoría social del aprendizaje, donde se implementan 6 ciclos en los que se abordan los referentes teóricos y metodológicos: don, perdón, reconciliación, justicia restaurativa, ética del cuidado y emociones en contexto. (p.1)

Aunque está pensada solo para experiencias educativas colegiales tiene rasgos que podrían ser aplicados a otras realidades, en especial su intuición teórica debido a los temas que toca y las metodologías humanas y humanizadoras que emplea. En todo momento se trata de educar lo invisible, educar en el misterio de una relación que se da en lo profundo de la interioridad humana y que lleva a grandes cambios, a grandes opciones e incluso, al perdón que es algo eminentemente desproporcional.

Educar lo invisible es también un libro que tiene una intención muy similar a lo que se tiene en esta tesis. Este libro ...“visibiliza el ingrediente secreto que da el verdadero sabor a la receta pedagógica ignaciana” (p.10). La obra osadamente intenta hilar tres hilos: el de la espiritualidad, el de la pedagogía y el de las buenas prácticas (García de Castro, 2021, p. 20).

Este proceso personalmente vivido a través de la experiencia fundacional de los Ejercicios Espirituales y a la vez reflexionado desde el estudio de la pedagogía y espiritualidad ignaciana. Esta es la fuente, la esencia de la experiencia ignaciana del Dios de Jesús, es el sello y la marca ignaciana. Ahora bien, el énfasis ha de estar en cómo Dios busca con su acción en el mundo a través de los seres humanos.

El proceso ignaciano tiende a despertar y trabajar para que fluya la reconciliación, esa es la mistagogía, todo va hacia la reconciliación como horizonte. En este camino la persona se va integrando y reconciliando con su historia lo cual lo va habilitando para entregarse completamente a la búsqueda y encuentro de la voluntad de Dios en su vida y discernirlo en la realidad de sus relaciones con otros y sus manifestaciones en el mundo. La mistagogía purgativa que es la que pasa por ver sus propias miserias; la iluminativa que tiende a optar por hacer lo equivalente a Jesús en su propia vida y, unitiva, que es la que pide ya el estar y ver a Dios en todas las cosas y buscar en ellas una vida reconciliada es el camino propuesto por la pedagogía ignaciana y actualizado con los seis anclajes que propone López (2019b).

Esta mistagogía reconciliadora que se experimenta en el camino de los Ejercicios Espirituales y en el Paradigma Pedagógico Ignaciano es la que se las ve con la realidad. Es allí donde hay que vivirla y sobre todo discernirla, sobre todo desde la experiencia del contraste, del aparente fracaso del plan divino de constitución de un mundo de hijos e hijas suyas.

4. Desde las vivencias de las relaciones justas que habrá que discernir

Es bien sabido que vivimos en un mundo roto. Por aportar solo un dato, al momento de escribir esto están en curso dos grandes guerras, por un lado, la de Israel-Palestina y, por otro,

la de Rusia -Ucrania que extienden sus tentáculos a otros países y otras realidades. Además, expresa Del Castillo y Caballero (2021) expresa que: ...“la persona humana vive cotidianamente una ruptura profunda en sus cuatro niveles de relación: consigo mismo, con los demás, con lo creado y con el ser supremo” (p.29). Hay una ruptura invisible pero real en la persona humana. Esto es un fenómeno que está titilando y llamando la atención de muchas personas que se sensibilizan a él.

Dígase más. En nuestro mundo, expresa Sosa (2023):

...no solo crece el número de pobres y la ausencia de condiciones de vida digna sino se hace cada vez mayor la brecha entre la pequeña proporción de quienes poseen recursos de todo tipo y quienes carecen de ellos en diverso grado. (p. 24)

Este crecimiento genera diversas faltas de reconocimiento en menosprecios o malestares que causan conflictos que afloran de cuando en cuando debido a que la brecha se amplía. Además, continúa Sosa (2023), manifestando que:

...las relaciones humanas se ven cada vez más afectadas por la violencia con múltiples rostros, antiguos como las guerras y la discriminación racial o nuevos como el tráfico de personas y órganos humanos o el chantaje a través de la tecnología de la comunicación. (p.25)

Diversidad de problemas con rostro nuevo o con énfasis modernos pero que están ahí presentes, ante nuestras narices y que si nos sensibilizamos a ellos emergen con un peso especial y un nombre propio. Fácilmente se comienza a pasar de las estadísticas al drama humano, a lo que significa el sufrimiento, el dolor de muchos lo que hace brotar en el corazón humano el deseo de la paz y el anhelo de la reconciliación para que se dé el reconocimiento y se aleje el menosprecio como razón de tantos conflictos sociales arraigados en las culturas humanas.

De estas situaciones reales se parte, per se hace con la consciencia de que ese no es el estatus inicial de todo: ha habido una serie de rupturas. Emerge allí una verdad que recuerda el documento Características de la Educación de la Compañía de Jesús (1986), al decir que ...“lo específicamente humano se encuentra solamente en las relaciones con otros que incluyen actitudes de respeto, amor y servicio” (nº 33). Es justo allí, en esas relaciones justas a la que estamos llamados por lo que se visualiza la realidad desde el inicio y se lucha desde allí para que vuelva a instaurarse unas relaciones justas.

La Compañía de Jesús educa a través de sus distintas instituciones, obras y apostolados y en cada una de ellas enfrenta una realidad de esta fragmentación. Al hacer una mirada realista de la creación, explica Características de la Educación de la Compañía de Jesús (1986), puede

apreciarse la bondad y la perfección en “lo que Dios ha hecho”, pero implica también ...“una conciencia de los efectos sociales del pecado: la esencial imperfección, la injusticia y la necesidad de redención en todos los pueblos, en todas las culturas y en todas las estructuras humanas” (nº 57). Es contra esta estructura de injusticias contra la que hay que actuar con los medios de Dios, secundar su acción y su deseo reconciliador en el mundo. El cristiano se encarna allí en esa realidad injusta pero llamada a tornarse justa.

García (2017) da la clave al expresar que esos esfuerzos se han de hacer sabiendo que “nuestra respuesta quedará siempre incompleta” (p. 49). Es así, pero eso no tiene por qué hacer mermar el esfuerzo y la direccionalidad que se le tenga que dar a lo que se tiene al frente. Hurlley (2008) señala que el ideal y meta que lo abarca todo es el siguiente: “establecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la creación” (p. 124). Ese es el norte, ahora bien, esa encomienda pareciera que, a ratos, se escurre como agua entre los dedos. Por eso, García (2017) en su argumentación indica que ...“no es posible hablar de reconciliación -en sentido cristiano y social, no solamente personal- sin una práctica de la justicia que, al menos, repare los daños causados y permita unas relaciones basadas en la equidad y en la solidaridad” (p.45). Las prácticas de justicia, el ejercicio de pensarla, de visualizarla, de señalar soluciones, aunque sean parciales son parte del esfuerzo de análisis sociopolítico que se ha de hacer.

Este análisis se ha de discernir, se ha de hacer un análisis ignaciano de las realidades políticas poniendo las cosas en su lugar y no absolutizando ni la injusticia, ni la política ni el mismo análisis. El discernimiento lleva a los cristianos a cuestionarlo todo y a quedarse con lo mejor.

Es importante señalar con García (2017) que hoy más que nunca hay que decir que ...la misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios. (p.42)

Es una deuda histórica para la misma Compañía de Jesús: poner nuevamente a la reconciliación en el lugar que tuvo en sus documentos desde, al menos, 1975 pero que por ser considerada como una dulcificación “de la misión de la Compañía” (García, 2017, p.44).

En este proceso han brotado unas convicciones del cómo se ha de hacer ese trabajo, del punto de partida, de lo que hay que ver o hacer en las primeras de cambio. Se ha de hacer *en clave de interconexión discernida, creativa y diferenciada*. Esto es lo que hará que se les entren a los temas, a los conflictos, a las reconciliaciones que haya que hacer del modo ignaciano. Sin cada una de esas palabras y esta última actitud planteada no se podrá hacer real ese gran proceso.

La primera idea fuerza brota de la segunda observación preliminar de la Conferencia Internacional de reconciliación Ignaciana (2022) al decir que ...“*one is struck by the very many contexts and perspectives covered. One senses the pressing invitation to heed the call for contextual wisdom, to engage in concrete situations*”² (p. 650). Esto apunta a que debe ser en interconexión con esa sabiduría, con eso que está ya en la situación, en las mismas personas que la están viviendo. Hay que descubrir allí mismo la fuerza para salir de ella.

Por otro lado, está el criterio formulado por **EL, E2** habla de que el proceso de reconciliación emerge del “discernimiento espiritual, es decir, de la búsqueda del siguiente paso posible para restaurar la relación motivado desde la fuente de perdón, la fuente de reconciliación, la fuente de vida o la fuente espiritual. En eso consiste la reconciliación discernida”. (**EL, E2**). Ese es el principal aporte de la espiritualidad Ignaciana. Para **EL, E2** ese es ...“nuestro valor añadido a la construcción de paz, la reconciliación discernida, la paz discernida, la justicia transicional discernida, la transformación de conflictos discernida” (**EL, E2**). De modo que las cosas se habrán de hacer desde el discernimiento, es decir, discernidas. Han de ser interconectadas y discernidas.

Además, Contreras *et al.* (2022), expresan que ...“ante la realidad emergen dos intuiciones: la importancia de los enfoques diferenciados y la importancia de comprender el entramado político, social y económico en el que ha de construirse la reconciliación” (p. 14). Son dos notas claves. La primera es que cada realidad es cada realidad, se ha de hacer una aproximación única e irrepetible porque así lo es. No en balde hay quienes hablan de que no hay que hablar de reconciliación si no de reconciliaciones, así, en plural. Lo segundo es que el análisis del entramado político, social y económico son tres factores concretos y muy cambiantes en la realidad latinoamericana por lo que habrá que tenerla presente. abordar

A ese mismo tenor, y para complementar la idea anterior, Contreras Mora (2024), profundiza al hablar del enfoque diferenciado y expresa que es ...“un tipo de acercamiento a los procesos de reconciliación que es aceptado y reconocido por el método que supone y privilegia la contextualización delimitada como punto de partida” (p. 1). Esto es clave; allí está la unicidad de cada proceso por eso, precisamente es que ha de ser trabajada y discernida de modo diferenciada y creativamente.

Esta actitud, de, valga la iteración, *trabajar la reconciliación en clave de interconexión discernida, creativa y diferenciada* surge de la certeza de los siguientes anclajes o momentos

² Traducción: “Llama la atención la multiplicidad de contextos y perspectivas planteadas. Hay una invitación apremiante a atender la llamada a la sabiduría contextual para comprometerse en situaciones concretas” (Conferencia Internacional de reconciliación Ignaciana, 2022, p. 650).

de la mistagogía reconciliadora estudiada y planteada por López (2019b), desde la sabiduría contextual, desde el enfoque diferenciado y desde la reconciliación discernida.

5. Experiencias disruptivas y divergentes que se suscitarán a lo largo de su vida en sociedad

Ya se ha ejemplificado con las realidades del mundo comentadas en el apartado de las relaciones justas. Es una realidad. Así como hay experiencias personales disruptivas y divergentes las hay sociales y comunitarias. Tal vez estas últimas son más duras porque generan más sufrimiento y sosiego. Sin embargo, en ellas se verán siempre las posibilidades que se despliegan, el dinamismo que desencadena en quien las sufre. Para esto hará falta una mirada más allá de lo evidente, hará falta aprender a mirar la realidad desde este calibre de cosas, pero es una gran invitación. Además, comenzar a ver e invitar a otros a verla ofreciéndole esa visión.

Para este proceso es fundamental un acompañamiento personal en la forma de *cura personalis* y el equilibrio con la *cura apostólica*; es decir, como dice Sosa (2023) ...“la tensión entre la *cura personalis* y la *cura apostólica*, propia del carisma de la vida religiosa en la Compañía de Jesús, se convierten así en uno de los mayores desafíos” (p. 70). Es en la *cura personalis* en los que habrá de procesar, experimentar y digerir las tensiones y contrastes de la vida e integrarlas al conjunto de su vida sin detrimento de la misión y servicio de reconciliación.

Solís (2024) recuerda que:

...trabajar por la reconciliación o por un estado de paz es traer una dosis de la vivencia de la gloria de Dios aquí en este mundo. Es transparentar la presencia de Dios que se compromete con su pueblo y dar cauce a su plan salvífico, que quiere que tengamos vida y vida en abundancia. (p.1)

Se trata del sentido de la misión recibida del Señor de reconciliar a todas las cosas en su hijo. Por eso, se impone una relectura de los evangelios en clave de reconciliación, pues como expresa Solís (2024), ella ha de ser: ...“entendida como reincorporación al corazón amoroso de Dios” (p. 1). Asimismo, es volver al sitio y a la condición de donde salimos. Por tanto, hay que:

...dotar de un sentido nuevo y trascendente la misión de todo cristiano que desea participar de la labor salvífica de Cristo, desde el reconocimiento de la iniciativa amorosa de Dios por rescatar a aquéllos que se han dejado engañar por los deslumbramientos que ofrece el mundo. (Solís, 2024, p. 1)

De modo que, tanto, la globalidad de esta aproximación teórica se trata, en el fondo, del surgimiento de un humanismo ignaciano reconciliador que implica una ampliación una concreción y el enriquecimiento del horizonte vigente del humanismo cristiano e ignaciano

condensados, especialmente, en las siguientes obras: *Humanismo Ignaciano. Una espiritualidad dinámica para el siglo XXI*, Ronald Modrás (2004); *Aproximaciones al humanismo ignaciano*, de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (2019) y *El humanismo ignaciano hoy*, de Rafael Fernández Hart (2022) que se han desarrollado en las teorías sustantivas y que es menester para la Compañía de Jesús seguir profundizando para seguir extrayendo agua de ese manantial encontrado y caracterizado en esta tesis.

La siguiente figura puede ayudar a comprender mejor los elementos clave.

Figura 8

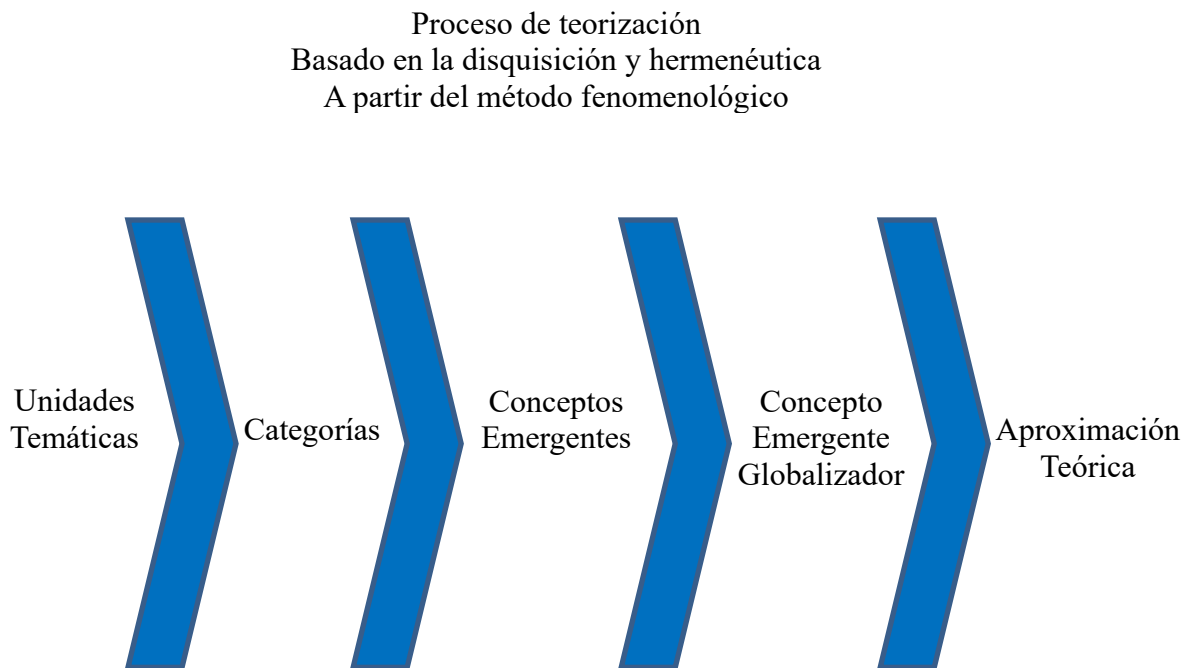
Elementos clave de la aproximación teórica



Hasta acá este es el proceso que se ha llevado a cabo, baste ahora recordar el proceso de disquisición y hermenéutica, como fundamento para la teorización y alcanzar la aproximación teórica que se acaba de explicitar.

Figura 9

Proceso de teorización desarrollado



Así entonces, se establecieron las unas unidades temáticas, de manera intencional, por parte del investigador, con base en las dimensiones contenidas en el Objetivo Integrador y en el Título. Ahora bien, a partir de la disquisición de la información recolectada se crearon las categorías emergentes que emergieron, previa elaboración de palabras clave, las cuales permitieron, en un proceso de síntesis, establecer dichas categorías. Una vez descrita cada categoría y realizada la acción hermenéutica se formularon los conceptos emergentes, los cuales fueron definidos, con adscripción para esta investigación. De los conceptos emergentes se trascendió a otro nivel de teorización y se formuló un concepto emergente globalizador, que corresponde a cada unidad temática. De estos conceptos emergentes globalizadores se generó la aproximación teórica. Ahora, se necesita pasar a las verdades provisionales del conocimiento alcanzado.

CAPÍTULO VI

Reflexiones provisionales

Una vez que se ha decidido inteligenciar todo el proceso que se ha trazado en esta investigación, se aviene oportuno la posibilidad de elaborar unas reflexiones con carácter provisorio acerca del objeto de conocimiento. Para ello, se ha procedido a realizarlas en función de los objetivos formulados, como ejes direccionadores de la actividad indagatoria. En este caso, se elaboran, en primer lugar, en función de cada objetivo concreto, y, en segundo lugar, las reflexiones en función del objetivo integrador.

Reflexiones provisionales referidas al objetivo concreto 1

Caracterizar las vinculaciones que hay entre la Pedagogía de la Interioridad (PI) y la Espiritualidad Ignaciana (EI).

El punto de partida es que si hay interioridad y espiritualidad genuinamente vividas es mucho más fácil hablar y plantear la reconciliación y sus aristas no solo con los propios sino con otros. De modo que lo fundamental es la vivencia personal y personalizadora de la PI en el marco y en las coordenadas de la EI. A ambas hay que visualizarlas como proceso, como interrelación y con la acción hacia adentro de las obras y hacia afuera, hacia el mundo circundante.

El ejercicio de separar con pinza la PI y la EI que en la experiencia de los Ejercicios Espirituales está fusionado ya es algo muy iluminador. Ha permitido distinguir qué es desarrollo de cualidades, cómo se hace, a través de qué y luego cómo se complementa. Ya en los mismos EE.EE, desde el comienzo, se relaciona *todo modo de...*, con lo cual se logra el desarrollo de todas las capacidades humanas, en especial de esa que llamamos interioridad o *cualidad humana profunda* de esas capacidades de la profundización, para el encuentro para encontrar la voluntad de Dios en la vida de la persona, voluntad entendida como una construcción que se hace en diálogo de la persona con sus entre cualidades. Dones y defecto, la realidad y la apertura al espíritu del Dios de la vida que le lleva a hacer algo desde el amor por el bien de los demás. Allí se va construyendo la interioridad y la espiritualidad, allí se va desarrollando se va abriendo hacia los demás, excéntricamente porque su centro está siempre fuera.

En lo que respecta a la EI hay que decir que es una clase de PI, es decir, la EI es una PI concreta sin que le falte ningún elemento en todas las de la ley. Puede haber muchísimas más, como en efecto las hay, incluso dentro del mismo cristianismo. Esto es así porque la implica,

porque la supone en el sentido de un movimiento, con unos énfasis propios, una direccionalidad aportada, ciertamente, por la fe. Entonces, la EI necesita a la PI porque es un canal para orientar, para llevar ese esfuerzo, es un modo de direccionar con los valores propios de la espiritualidad la interioridad humana y la lleva siempre en salida de sí misma, de la realidad y la direcciona excéntricamente. Por lo dicho es obvio afirmar que la PI es susceptible de ser usada por la EI para incentivar, fortalecer o suscitar el trabajo de los procesos de reconciliación. La EI puede ser el resultado de la PI. Por supuesto, siempre y cuando esa PI se trabaje y desarrolle desde el cristianismo y las fuentes ignacianas. En ese sentido fácilmente tendrá un cúmulo de “enganches” con la espiritualidad ignaciana, allí puede haber acercamientos y experiencia humana e interior común.

Otro aspecto que suscribo puntualmente es que la reflexión hecha entre la PI y la EI es que desde allí seamos, como iglesia, “capaces de proponer y recrear rituales de reconciliación. En nuestra tradición, disponemos de dos sacramentos: la eucaristía y la confesión, recientemente rebautizado como sacramento de la reconciliación. Habría que saberlos proponer de un modo significativo en cada contexto necesitado de esa reconciliación integral”. (Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana, 2022, p. 436). La PI y la EI integrados, articulados y equilibrados en la vida de alguien puede generar una transformación de los sujetos que le lleven a descubrirse y a salir de sí para aportar a los que le rodean y luchar por los males que aquejan a todos.

Necesario indicar que ambas afrontan a su modo el trabajo del sentido de la vida desde lo hondo humano, desde esa condición humana profunda que se ha estudiado. La PI ciertamente lo plantea desde lo profundo humano, sin más, desde esa espiritualidad inmanente o atea, o desde la fuente de vida, tal vez. Lo importante es que le da espacio y lugar a eso. La EI lo desarrolla frontalmente desde la calidad de la relación con la divinidad, con la Otredad sabiendo que hay que construir un plan juntos. Tanto la PI como la EI le salen al paso a lo contrapuesto en la vida, a la experiencia cotidiana de la disrupción de la realidad, a las tensiones humanas, a lo conflictivo, a lo disonante y le dan su lugar, su espacio para que contribuyan al crecimiento humano, no lo descartan, ni le huyen. Esto le da mucha humanidad al proceso y lo hace digerible y atractivo por ser comprensivo y seductor porque se siente verdadero, se siente auténtico e invita a lo introspectivo.

En lo que respecta al trabajo de la interioridad se puede afirmar que pone en actitud de disponibilidad a quien está inmerso en él en su mundo interior, en la claridad de sus sentimientos y sus necesidades lo cual facilita la acción en el proceso de comunicación compasiva, no violenta y en el camino de mediación y transformación de los conflictos para

que pueda vivir en actitud de samaritano (entendiendo esto desde Lc 10, 25-38). El trabajo de la interioridad desde la EI ayuda definitivamente en la comprensión de sí mismo y la relación con el mundo que le espera propositivo, activo y que espera que le aporte sus talentos recibidos en esa lógica de “dar gratis lo que gratis se ha recibido” (Mt 10,7). Así pues, el trabajo de la interioridad y la espiritualidad vuelve la mirada a la primera fórmula y al espíritu de los primeros compañeros cuyo estudio y redescubrimiento podrá suscitar nuevas conexiones y vinculaciones en pro de la misión.

La combinación de las técnicas y estrategias de PI y de EI son profundamente personalizadores ya que cada quien hace su camino y tiene las indicaciones, reglas de discernimiento y pautas comunes para el camino. El camino se hace con los “ojos abiertos” a la realidad tal cual como es y no como desearías que fuera y todo eso confiado en que la Otredad le desafía, apoya y consuela. La relación entre la PI la EI y la *cura personalis* es lo que ayuda a la personalización de los procesos en medio de las coordenadas comunes en el camino de encontrarse dentro de sí y salir para servir al estilo de Jesús. Esa *cura personalis*, ese acompañamiento es necesario y prioritario y hay que dedicar personas y tiempos desde la *cura apostólica*. Esto no se puede perder de vista ya que el llevar procesos personales es un paso en el camino a garantizar que las personas discernan el qué hacer en la vida y con la vida y el cómo desarrollen su servicio en la obra en la que estén.

La EI se basa en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, que son una herramienta para el desarrollo espiritual y la PI se enfoca en el desarrollo de la dimensión interior de la persona, en lo que llaman los entendidos la inteligencia intropersonal. Tanto la EI como la PI se enfocan en el desarrollo de la persona en su totalidad, desde su hondura personal y se basan en la idea de que la educación debe ser un proceso integral que involucre tanto la mente como el corazón, las manos hasta la integración de su dimensión corporal y emocional, por su parte, la PI anima a los estudiantes a reflexionar sobre sus propias experiencias y sentimientos y la EI también pone un fuerte énfasis en la reflexión interior y la autoconciencia, es decir, que tanto la PI como la EI tienen como objetivo ayudar a las personas a desarrollar una comprensión más profunda de sí mismas y de su relación con el mundo que las rodea. Además, tanto la PI como la EI fomentan el uso de diversas prácticas reflexivas para ayudar en este proceso de crecimiento interior.

La PI se enfoca en la formación de líderes comprometidos con el bien común, la justicia social y la transformación de la sociedad desde un conocimiento claro, humilde y profundo de sus potencialidades y debilidades. La educación debe ser un proceso que forme personas comprometidas con la sociedad en la que viven con el compromiso con la justicia social y la

reconciliación y el trabajo en contextos de conflicto y postconflicto para promover la paz y la justicia que es tan propio del carisma ignaciano no podrá ser profundamente vivido sin los niveles de interiorización que pudieran darse si se trata y se acompaña personalmente desde una procesual PI a las personas implicadas para que pueda ir procesando personalmente las situaciones que vive o que acompaña en su quehacer.

La PI y la EI pueden interrelacionarse y enriquecerse mutuamente en el contexto de las obras y apostolados de los jesuitas en América Latina. La formación de la interioridad humana común a todas *per se* o como medio de preparación para los encuentros de fe y, por otro lado, los aspectos de la espiritualidad propiamente dicha. Esa distinción ayuda, aclara y dimensiona lo que se puede y se debe hacer, le aporta claridad en la planificación, en la acción y en la misma formación.

Reflexiones provisionales referidas al objetivo concreto 2

Analizar las vinculaciones y las posibilidades de acción que surgen entre el trabajo en los procesos de reconciliación (PR) y la Pedagogía de la Interioridad (PI).

Primero se procederá a unas vinculaciones generales e introductorias al planteamiento de acciones más concretas. Las primeras darán orientación y las segundas darán contextos concretos a esas acciones que se plantearán.

La PI y el trabajo de los PR son aspectos estrechamente relacionados que tienen el potencial de desempeñar un papel significativo en el proceso de curación y reconstrucción de las relaciones entre individuos y grupos. La PI se refiere al proceso de fomentar la autoconciencia y la reflexión en los individuos, mientras que los PR se enfoca en el proceso de transformación de conflictos y restauración de relaciones, juntos, estos dos conceptos pueden usarse para promover la comprensión, la empatía y el respeto mutuo, ayudando a construir comunidades más fuertes e inclusivas. Volcar el potencial de la PI para usarlos en el trabajo de los PR es algo alentador. Usar estrategias como el trabajo interior, la conexión con cada quien, el trabajo de las heridas y su superación y transformación son claves en este proceso. Encargarse de las emociones y sentimientos personales y colectivos en los PR es una tarea que requiere de tiempo y atención. Por tanto, este principio puede generar ya diversidad de acciones creativas.

Adentrarse en distintas estrategias desde la PI que colaboren al trabajo de las heridas nacionales, sociales, comunitarias, interpersonales y personales es una tarea harto creativa pero necesaria. Como la PI es una parte del trabajo en los PR nadie se puede reconciliar efectivamente si no se trabaja a si mismo por dentro, desde lo profundo y allí encuentra lo

disonante y le da voz para poderlo traspasar y atravesarlo, lo cual es transformado para que deje de doler y la vida siga fluyendo y, desde allí promover la reconciliación a su alrededor en diversos niveles. El trabajo en los PR es una razón para el tratar la PI y desarrollarla, esta se hace necesaria para que surja el deseo y la realidad de los PR. Si quiero trabajar la reconciliación “tengo que” considerar seriamente educar la interioridad de las personas implicadas en el proceso como *conditio sine que non*. Esto se debe a que solo una persona, una comunidad, un país, una cultura con sensibilidad y proceso hacia la reconciliación y, que haya trabajado la interioridad, puede llegar a la “desproporcionalidad” que siempre significan la realidad humana del perdón y de la reconciliación y, además a hacer el proceso.

La PI es usada para el trabajo de los PR porque el inicio del trabajo de los PR puede ser el resultado de la PI, es decir, la concientización de una violencia sufrida o ejercida que no deja fluir la vida. Al menos se podría esperar cierta sensibilidad ante el tema que hace posible, acaso, hablar de él en ambientes ignacianos y en obras de la Compañía de Jesús, y, en específico, en las conversaciones espirituales. En el ser humano hay situaciones que emergen como divergentes y distintas, realidades que surgen o de las que cae en la cuenta siempre desde su interioridad.

Las potencialidades de acción que surgen entre el trabajo de los PR y la PI son vastas y pueden tener un impacto significativo en la transformación personal y social. Por ser estas diversas, múltiples, complejas y posiblemente repetitivas se ha decidido agruparlas en nueve áreas, a saber:

Sanación personal y colectiva

Al fomentarse la reflexión personal y la autoconciencia, la PI también puede ayudar a las personas a identificar y sanar sus heridas internas, estas pueden incluir traumas sufridos en cualquier lugar de la vida y frustraciones o luchas internas que pueden verse reflejadas en hostilidades hacia otros grupos. La sanación personal es un cambio sustantivo, profundo e interno que, de hecho, es un requisito previo y necesidad para los PR, ya que, de otra manera, no sería posible tratar traumas y conflictos no resueltos y no probados a nivel personal. Además, para la sanación de heridas colectivas individuales de personas, la PI también puede proporcionar las herramientas necesarias para que las personas se conviertan en los principales actores en el proceso de sanación.

Desarrollo de diverso tipo de talleres de formación que permitan identificar y procesar los propios sentimientos y experiencias de dolor y necesitadas de reconciliación. Esa consciencia ha de crecer, y que surja el deseo de la reconciliación. Implementación de las ESPERE con PI para la lucha por las relaciones justas y sanas entre los seres humanos. Una

forma en que la pedagogía de la interioridad puede incorporarse al proceso de reconciliación es mediante el uso de la narración de historias. La narración de historias es una herramienta poderosa para fomentar la autoconciencia y la reflexión, ya que permite a las personas compartir sus experiencias y perspectivas personales de una manera accesible y significativa. Al compartir sus historias, las personas pueden obtener una comprensión más profunda de sí mismas y de los demás, lo que ayuda a derribar barreras y construir puentes de comprensión y empatía.

Otra forma en que la PI puede incorporarse al PR es mediante el uso de prácticas de atención plena. Las prácticas de atención plena, como la meditación, la oración, pueden ayudar a las personas a ser más conscientes de sus pensamientos, sentimientos y sensaciones físicas, lo que puede ayudarlas a obtener una comprensión más profunda de sí mismas y de sus reacciones hacia los demás. Además, las prácticas de atención plena pueden ayudar a las personas a estar más presentes y atentas en sus interacciones con los demás, lo que puede promover una mayor comprensión y empatía.

Desarrollo de la Empatía y la Comprensión

Las personas también pueden ser más empáticas y comprensivas entre sí cuando se trabajan a sí mismas y practican la introspección y la autoconciencia. Esta actitud es crucial para los procesos de reconciliación, ya que permite a las personas imaginarse en la posición de los otros y comprender sus perspectivas y sufrimientos. Por lo tanto, la PI puede ser un medio para cultivar la empatía y la comprensión que son necesarias para construir puentes entre comunidades en conflicto. Con el desarrollo de diversos procesos humanos de mayor empatía y comprensión a los demás en sus procesos y circunstancias; desarrollo de las habilidades de escucha activa en tríos, dinámicas grupales que contribuyan.

Fortalecimiento de la Resiliencia

Expandir la resiliencia personal a través de la ayuda que la PI puede ofrecer para conectarse consigo mismo y encontrar espiritual y la propia fuerza resolutiva, es necesario para la vida en entornos de conflicto y postconflicto y para superar los desafíos cotidianos. La resiliencia puede aumentar el compromiso a largo plazo con los PR al apoyar a las personas en la realidad, la PI ayuda a crear la capacidad de resistir y recuperarse de los desafíos; por lo tanto, se vuelve capaz de contribuir a PR más resistentes. Con la implementación de programas de formación en interioridad y violencias (para individuos y grupos) y con la discusión sobre distintas realidades comunitarias y casos reales de cómo han afrontado sus conflictos y cómo los han superado.

Promoción de la Justicia y la Paz

Alienta a las personas a reflexionar sobre sus valores y acciones, lo que genera un compromiso con la justicia y la paz. El compromiso es necesario para la reconciliación; la justicia es una dimensión de la paz. La reconciliación no consiste solo en la curación de las heridas, sino también en la construcción de una sociedad basada en relaciones justas y equitativas, en aprender a vivir vidas interdependientes, equitativas y promotoras de la dignidad en todos los niveles. La PI puede inspirar a las personas a hacer lo mismo en sus propias comunidades, generando su desarrollo a través de la promoción de la cultura de la paz, del perdón y la reconciliación como fermento y juntos alimentar el deseo de construir relaciones justas y del establecimiento de alianzas con instituciones que trabajan por la justicia y la paz en América Latina.

Creación de Espacios de Diálogo y Reflexión

Marco para la creación de espacios seguros: Diversas estrategias de la PI tienen lugar cuando se pueden establecer espacios seguros cuando toda persona puede expresar sus sentimientos y su propia reflexión en diálogo sobre ellos con los demás. Para los PR son necesarios espacios de diálogo y reflexión a través de la comunicación abierta y honesta de todas las partes involucradas, la idea es generar apertura a la trascendencia que es el otro y sus sentimientos y la PI puede facilitar las condiciones para que ello ocurra. Se visualizan dos medios, por un lado, la promoción del diálogo y la comprensión intercultural y por el otro el ofrecer en las instituciones ignacianas espacios seguros de encuentro, diálogo para personas que han sido heridas.

Formación de Líderes Comprometidos

Ayuda a formar líderes profundamente conectados con sus valores y comprometidos con el bienestar político y socioeconómico de los demás. Estos líderes tienen un papel vital en los procesos de profundización de la reconciliación en curso que guían a sus comunidades hacia la paz y la justicia. Y requieren líderes comprometidos y empáticos. La PI puede hacer una contribución al alentar eso a través de dinámicas propias. Por un lado podría plantear la inclusión en las planificaciones de las diversas obras diversos espacios formativos que ayuden al trabajo de fortalecimiento del tejido social y resolución de conflictos personales y comunitarios.

Conexión con su propia interioridad

La conexión que cada persona que es parte del conflicto consigo misma es importantísimo porque allí se mueven muchas emociones y sentimientos. Por tanto, el trabajar esta capacidad explícitamente es un punto importante en la relación entre la PI y el trabajo de

los PR. Los gestos y las sesiones de interioridad pueden ayudar, pero se necesita que se vea la necesidad y se incluyan en las planificaciones de las diversas obras diversos espacios formativos que ayuden a conectarse con su propia espiritualidad y con su fuente de vida de modo de aprender a beber de propio pozo para desde allí responder a las solicitudes de reconciliación. Además, el promocionar la experiencia de la vivencia de los Ejercicios Espirituales en sus diversas modalidades como modo de acceder a su interioridad y densificarla.

Recursos educativos

Como gran parte de las obras ignacianas están agrupadas en el sector educativo es imprescindible que se puedan pensar y diseñar materiales que puedan ir más allá de las mismas obras educativas y que puedan ser planteadas en las diversas obras con sus matices y bemoles. De tal modo que es un imperativo la elaboración de diversos recursos educativos sobre la reconciliación que incorporen a la formación en interioridad y también la organización de experiencias testimoniales exitosas de trabajos comunitarios, de reconciliaciones interpersonales, de trabajo comunitario, etc.

Trabajo en red

Este trabajo jamás se podrá hacer aislado, siempre habrá que hacerlo con otros, trabajando en redes de colaboración desde la identidad propia y la de otros pero que coincidan en los acercamientos a las problemáticas o simplemente que se complementen. El establecimiento de colaboraciones y sinergias con diversas organizaciones que trabajan con reconciliación, organizaciones de DDHH, de justicia restaurativa y trabajo con líderes comunitarios es un lugar hacia el que hay que ir. También está la necesidad de integración a las diversas instancias de la provincia jesuita, de la iglesia y de la sociedad.

La integración de la PI con los esfuerzos de PR puede añadir mucho a estos esfuerzos al proporcionar herramientas y enfoques para la curación personal y colectiva, la empatía, la resiliencia, justicia y paz, formación de líderes, trabajo en red, recursos educativos y conexión con su propia interioridad. Juntos, estas intervenciones -más oteas que se suscitarán al leer esto con ojo acucioso- pueden transformar a las personas y las comunidades, resultando en una reconciliación que es simultáneamente más profunda y más ágil.

Lo esencial es que esto no puede verse como un agregado a lo que son las distintas obras, tiene que llegar a verse, y eso no es fácil, como un aspecto esencial y, por tanto, una formación y una visión necesaria desde la arista del trabajo de la reconciliación y de la PI más cercana a la obra. No será igual como lo plantee un colegio o como se plantee en una parroquia o en un centro de investigación, pero es un elemento que debe estar en los planes operativos de

cada una de ellas.

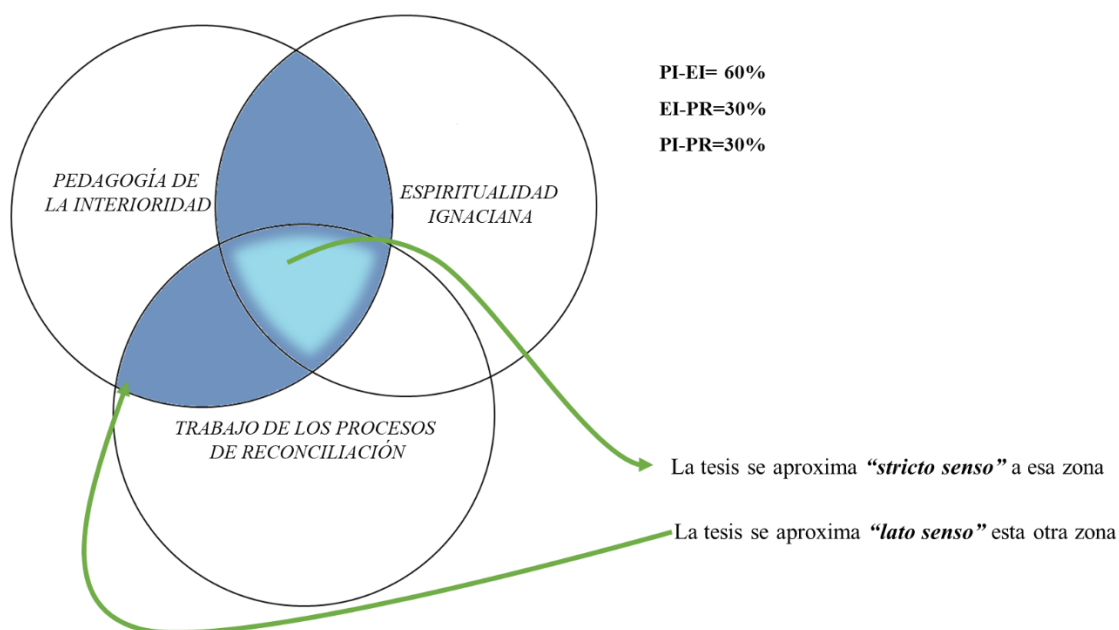
Reflexiones provisionales referidas al objetivo concreto 3

Explicar las vinculaciones entre la Pedagogía de la Interioridad, la Espiritualidad Ignaciana y los procesos de reconciliación que potencien el ser y hacer de la vida y misión de las obras de la Compañía de Jesús.

Las vinculaciones que se han querido establecer entre la PI, la EI y el trabajo de los PR hay que decir que un aproximado de 30 o 15% hay coincidencias temáticas entre ellas. Esto es fundamental que sea dicho desde el comienzo ya que estas vinculaciones redundarán en la vuelta al carisma fundacional, a la “reactualización” del reconciliar desavenidos. De esta manera, como muestra el cuadro que sigue a este párrafo la indagatoria ahora, *stricto senso*, lo que viene a continuación se centra en ese porcentaje sombreado de coincidencia. En algunos otros postulados se referirá al área *lato senso*. Es importante para el autor explicarlo gráficamente para tener un punto de arranque que sirva de referencia incompleta.

Figura 10

Zona de vinculación gráfica entre los tres ámbitos



Hay vinculaciones temáticas estrechas y esas interesan sobremanera. Un porcentaje de sus contenidos es común y se encuentran en el cuidado de la persona y el sentido de su vida, la dignidad humana, la búsqueda y el deseo de la paz, el cultivo de la compasión, la transformación de la realidad, la transformación del conflicto, la cultura de la paz, la educación para la paz, el perdón, la satisfacción de necesidades, la comunicación asertiva y compasiva, de allí que se haya postulado un humanismo ignaciano reconciliador como formulación

teorética de estas vinculaciones. Además, por eso mismo se perfila como algo que influye el ser y hacer de la vida y misión de la Compañía de Jesús.

Es impensable una reconciliación que no se dé desde la interioridad de la persona, del ignaciano, del que trabaje en una obra de la Compañía de Jesús en el cultivo de una sensibilidad de contrastes que aporta la espiritualidad ignaciana como parte de una cuaternidad encarnada en la vida de la persona. Entonces, ¿qué es lo que hace la espiritualidad? Dirige, pone las coordenadas a la interioridad humana, pone los ideales, pone las pautas, los límites, y hace manifiesto los deseos, por tanto, si queremos trabajar la reconciliación, hemos de trabajar desde la interioridad contando con ella, cultivándola, cuidándola, mimándola para que lo demás sea posible. En ese marco, la EI le pone el realismo, el toque realista y el hacia dónde. De allí que sean fundamentales los contraste que hace, que propone la espiritualidad en contraste con las experiencias desagradables, con las experiencias de desencuentro, con los conflictos en todas sus expresiones y nos propone la transformación en aras a que las relaciones se redimensione, se transformen en Cristo que vino a reconciliar a todas las cosas consigo mismo. Por eso Cristo es el gran reconciliador.

No habría EI genuina sin valerse de los recursos que la PI ofrece y ello es necesario para luchar por unas relaciones justas en el espacio geográfico y en el mundo de relaciones en el que me muevo. Al mismo tiempo, se debe tener en cuenta que la reconciliación es imposible si no se centra a los individuos y grupos humanos, para que sus sentimientos, memoria y emociones sean asumidos como el centro de su preocupación por lo que tendría que transformar su memoria ingrata y transformarla en una rearticulación de los vínculos comunitarios. Así pues, la reconciliación no será posible si no se les plantea este horizonte experiencial que les posibilitará una visión amplia acerca de trascendencia y, de ese modo, poder enmarcar allí sus acciones.

La EI puede ser un estado en el trabajo de la reconciliación discernida. No se puede entender la EI sin que le suceda algún tipo de reconciliación a los sujetos que viven en esa clave. No hay EI sin PR y en el camino se hace imprescindible la modulación de la interioridad. Ya que es una mistagogía para el reencuentro para la compasión o una mistagogía reconciliadora. Aquí no solo “puede ser” sino que la EI “ha de ir encaminada hacia” los PR, es la clave que hay que activar.

Los PR son tan complejos y exigentes que implican tanto a la PI como a la EI para lograr aproximarse a ellas e integrarlos. De modo que si entro en una relación con Dios eso me transforma. Se va a notar en la calidad de mis relaciones, entrará en una vida de servicio, de darse. No hay cambio personal que no redunde en un cambio de las relaciones.

La EI es susceptible de ser usada para el trabajo de los PR porque precisamente acompaña el mundo interior hacia la superación de los conflictos desde lo profundo, desde su restablecer relaciones que en algún momento se ha desviado o enrarecido. Es una realidad y es lo que la Compañía de Jesús quiere hacer más consciente y estructuralmente desde sus inicios y desde todas las posibilidades, por eso, en trabajos como este se exploran esas posibilidades, solo con el fin de aprovecharlas para seguir haciendo el bien. Se ha de estar abierto a ello. Y como es susceptible de ser usada hay voluntad para hacerlo, y requiere de una gran dosis de creatividad y realismo.

La PI es una atribución o característica de la EI como también lo es de los PR, de tal modo que no se puede decir que no hay una sin la otra y ambas sin la siguiente ya que o sería escasamente profunda e intimista (la PI) sería ciega, sin rumbo ni sentido (la EI) y sería autocomplaciente (los PR) si no llevan a la persona a salir de su querer en interés. Otro tanto se puede decir de esta relación: no hay EI sin una educación de la interioridad del creyente que ha de ser asumida conscientemente y en clave de reconciliación con diversas dimensiones de su vida, consigo mismo, con los demás, con el mundo (naturaleza) y con Dios.

La reconciliación es un tema central en la EI tanto como lo es en la PI, es decir, no son relaciones accesorias en el sentido que manejó la Compañía de Jesús en la CG 35 en 1975. En ese momento, por las sensibilidades del momento, la reconciliación como dimensión profunda del actuar de la Compañía de Jesús quedó relegado. La combinación con la PI a las EI y a los PR es una herramienta poderosa en los procesos de reconciliación, de fortalecimiento del tejido social, de trabajo de la ciudadanía, de empoderamiento, de cultura democrática al estilo de América Latina.

En la vinculación de estos tres temas con la paz, el trabajo formativo para la reconciliación y la PI ayudan a la autoconciencia y la conexión con el propio ser y ayudan a las personas de nuestras obras a sanar heridas internas, se lo pone al frente, se lo presenta como importante valioso, por lo tanto, habrá de ser fundamental para emprender y hacerse sensible a la reconciliación con los demás, con la creación, con Dios y en ambientes comunitarios y sobre todo con sus mismos compañeros de trabajo y misión.

Tanto la EI, como la PI como el trabajo por los PR aportan contenidos y metodologías para la construcción de paz, el perdón y de reconciliación. En esa distinción que se ha hecho se visualizaron sus particularidades. Allí entra la importancia de la siempre referencia a la fuente de vida, ese es nuestro desde dónde, por otro lado está la creación o reactivación de los vínculos comunitarios porque se experimenta que allí Dios habla y que esto se ha de hacer trascendiendo todas las trampas y obstáculos contenidos en los recuerdos ingratos, en los

sentimientos desagradables y en las experiencia de desencuentro pero aprendido a ver en ellos grandes posibilidades de tal modo que se llegue a ver positivamente y los conflictos de modo que se vaya de buen ánimo y con mucha paciencia a encararlos sabiendo que portan, que tienen en su matriz cual mujer embarazada, la gracia del reencuentro humano ahora o más tarde.

La EI es relevante para los PR ya que ayuda a las personas a comprender la profundidad y la complejidad de los conflictos y las heridas que se buscan sanar desde la experiencia personal y visto desde la Otredad. A través de la oración, la reflexión y el discernimiento, se desarrolla una conciencia más profunda de las propias limitaciones y necesidades, así como de las limitaciones y necesidades de los demás. Esto puede ayudar a desarrollar una actitud de empatía y comprensión hacia los demás, incluso cuando hayan sido víctimas o perpetradores de violencia. Estas actitudes son necesarias para abrirse a la experiencia de la personalización y la apropiación de procesos y experiencias desagradables o de violencia.

La EI también es útil para aproximarse a las consecuencias a largo plazo de los conflictos y la violencia, ayuda a darles perspectiva y la mirada desde la misericordia divina y no desde el juicio. Se pueden encontrar la fuerza y la inspiración para trabajar por la justicia y la paz, y para construir relaciones más profundas y auténticas con los demás. El trabajo de reconciliación también está estrechamente vinculado a la PI y a la EI, ya que la reconciliación no solo se refiere al proceso de resolver conflictos y reconstruir relaciones, sino también al proceso de transformación personal y espiritual. La PI y la EI, profundamente vividas y asumidas, ayudan a las personas a desarrollar una mayor compasión, empatía y autoconocimiento, lo que es esencial para el proceso de reconciliación.

Además, el trabajo de reconciliación se puede integrar en el currículo mediante el uso del currículo de educación para la paz y justicia social, cuyo objetivo es promover la comprensión y la empatía por los demás, así como el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. La reconciliación implica el reconocimiento y la reparación de las relaciones rotas y la construcción de relaciones justas y equitativas entre las personas y los grupos. Es un proceso que requiere tiempo, paciencia, humildad y compromiso por parte de todos los involucrados lo cual implica grandes dosis de vida interior y de poner la mirada en la fuente de vida.

Es menester pues decir que el cómo se entiendan, se hagan, se acompañen, si se hacen, esas vinculaciones concretas en las rutinas y planificaciones de las obras, entre los formandos jesuitas, entre los destinatarios eso será directamente proporcional a la apropiación de la reactualización deseada del “reconciliar desavenidos”. Es pues un camino largo el que se ha de transitar, pero ya se visualiza el camino y es una de las luces que esta tesis puede aportar.

Reflexiones provisionales referidas al objetivo integrador

Generar una aproximación teórica acerca de las vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y los procesos de reconciliación en la vida y misión de la Compañía de Jesús.

Al terminar esta tesis es menester reflexionar y decir una palabra sobre lo que es la innovación en las Ciencias de la Educación. Aquí se han vinculado elementos de la educación allende la educación formal. (escuelas, colegios, universidades) precisamente esa ha sido desde el inicio la innovación de esta tesis: que tiene la pretensión de ser llevada también a ámbitos no formales e informales. Se ha intentado vincular los tres elementos. Ahora se desprende de la tesis la importancia, vista ahora, de la necesidad de la pedagogía de la interioridad en toda obra de la Compañía de Jesús, podríamos decir en toda obra educativa, podríamos decir, además, en toda obra cristiana.

Por tanto., haber separado los elementos para distinguirlos y después volverlos a unir desde sus vinculaciones más profundas- porque la realidad se nos impone-, abre el juego y ayuda a ver que, en efecto, es posible vincularlos. Que es posible establecer distintas relaciones desde la innovación educativa aplicando conscientemente estos dinamismos, estas relaciones de las que se han caído en cuenta en el hecho educativo. Esto es así ya que el fenómeno educativo es el objeto de las Ciencias de la Educación de las cuales se ha echado mano en esta tesis, tal cual como se dijo en las teorías sustantivas. Esto enriquece profundamente el propósito inicial de esta investigación e incluso una de sus justificaciones para las Ciencias de la Educación.

Valga recordar aquí que en este debate he preferido hablar de las Ciencias de la Educación que estudian u fenómeno educativo, en este caso ha sido el fenómeno educativo vinculado con las distintas –en objetivos y quehaceres -obras de la Compañía de Jesús. Por supuesto guiadas por la EI pero que están volcadas desde su carisma fundacional al trabajo de los procesos de incidencia en las reconciliaciones. Esta reactualización es la unificador de todo el ser y el quehacer, pero sobre todo en el cómo hacerlo lo que se hace.

De este modo ninguna obra queda descartada en cuanto al esfuerzo de vincular en su práctica, en su cotidianidad, en su planificación, en su estilo y talante, en sus acciones, en sus intereses, en sus necesidades y en las cosas que les preocupen. Cada obra tendrá que buscar algo de la PI, por supuesto, mucho de EI y obviamente siempre vinculada desde su centro y su núcleo actual el encargo del Señor de buscar la incidencia en los procesos de las reconciliaciones a distintos niveles, en distintas áreas en distintos quehaceres en las respectivas obras. Valga esto como un primero bloque o reflexión al final de este camino.

En esta tesis los hallazgos han sido una gran matriz para que las distintas obras de la Compañía de Jesús se acerquen, tengan un núcleo común donde mirarse, tengan herramientas para elaborar su plan que ciertamente tienen que ver la necesidad de hacerlo y pensarlo é hilar la conexión –espero que el camino hecho en la misma tesis pueda mostrar eso a otros-. Una matriz en la que puedan verse para apropiarse, para innovar desde esa misma PI en cada una de las obras. Este esfuerzo es aplicable en muchos ámbitos, ciertamente que deberían ser acompañados ulteriormente por una amplia gama de análisis y propuestas específicas y diferenciadas. En este aspecto el JRS por su encomienda va delante en sus reflexiones. Ceo que el sembrar la intuición y mostrar caminos en lo que esto es posible ayuda mucho a las obras de la Compañía de Jesús y, por extensión, podría decir, que ayuda a otras obras religiosas incluso cristianas que tengan fines similares.

Un ejemplo de lo manifestado previamente podrían ser los padres redentoristas. Ellos podrían tomar elementos de su propia espiritualidad como la vinculación de los aspectos, *grosso modo* de allí que pueda ayudar que esas matrices puedan ser usadas para otros en el camino.

Otro aspecto es el tema del humanismo, y del humanismo cristiano e ignaciano como una recuperación de sus valores en épocas en las que ya se habla de transhumanismo y posthumanismo. Recuperar el humanismo es una osadía, pero ha sido el elemento hacia el que ha llevado la investigación y su caracterización. Esa puntualización de ese humanismo ignaciano como reconciliador. El poder apuntar y señalar en esa dirección ha sido fruto de la investigación, no era algo que se tenía inicialmente, ni se contaba ni se imaginaba que iba a llegar allí. Es parte de la magia de los procesos de investigación. Ahora es menester proceder con otras reflexiones más concretas que se han planteado en esta investigación y atinentes a la Compañía de Jesús.

La tesis ya llega a su fin. El hallazgo de la aproximación teórica ya expresado en el capítulo V cierra un gran camino investigativo hecho que es continuado con el objetivo concreto tres que ya recoge muchas de las intuiciones del investigador. Ahora bien, la provisionalidad del conocimiento atiende a los objetivos y a este como a su integrador. Estas reflexiones se enrienden como complementarias e integradoras de lo presentado en las anteriores. Por tanto, luego de señalar esas reflexiones provisionales de los tres objetivos concretos me arriesgo a plantear unas reflexiones provisionales que emana de la experiencia, hallazgos y dificultades en el proceso para llegar al punto donde se ha llegado, que no es más que punto de llegada de un proceso pero que el proceso continúa.

Se hace necesario visualizar que el trabajo de la reconciliador es un proceso que se sabe

cuándo inicia más no cuando termina, por tanto, formar sujetos en este paradigma de comprensión es desafío a largo plazo, y una labor a largo aliento. Es bueno pues poner los parámetros, marcar el camino y eso es lo que se hizo al postular la aproximación teórica. Hay muchas formas de transitar por las vías de la reconciliación desde la pedagogía de la interioridad, se puede decir que tantas como personas, grupos humanos, comunidades y naciones hay y sobre todo que a través de la espiritualidad ignaciana dentro de los procesos humanos y comunitarios.

En el acercamiento hecho se ha visualizado lo importante del estudio y profundización de las estrategias mistagógicas de acceso a la interioridad de cada ser humano, ahora bien, siempre será una interioridad abierta a la realidad y comprometida, nunca será una interioridad que se mire a sí misma. El avance en la experienciación de esas estrategias será lo que facilite el ver la necesidad y pertinencia de procesos reconciliatorios a diversos niveles en la vida personal, comunitaria y hasta planetaria.

Es imprescindible que en la formación del sujeto que se espera que sea transformador se incorpore el conocimiento preciso de los procesos y de las diversas teorías que hayan ayudado en unos casos y otros a lo largo de la historia humana y que son dignos de estudio para extrapolar lo que sea necesario para la situación en la que se está.

A medida que se fue transitando la investigación se iba visualizando con más claridad la relación de estos tres elementos. Ese es el proceso que se espera que se vaya haciendo en la Compañía de Jesús y sus obras. Se sabe que no es fácil, al investigador le tardó al menos tres años y lo que aún le falta. A la Compañía como cuerpo le falta transitar parte del camino de ver a la reconciliación en el centro de todos sus carismas.

En la preparación y práctica de los Ejercicios Espirituales ignacianos se conjugan, ya desde la misma definición de los Ejercicios, elementos de interioridad, no distinguida, de los elementos de la espiritualidad y de los de la reconciliación. Están allí juntos y a ratos imposible de separar. Esta investigación ha intentado separarlos para verlos en su particularidad y luego retomarlos para que surjan sus particularidades y se recree la relación en las vinculaciones que se pueden hacer. Este camino no termina con esta investigación.

La imagen de Dios propio de la pedagogía ignaciana de donde brota la experiencia de reconciliación y de interioridad que ha prevalecido en esta investigación es la de un Dios que está a favor del ser humano, que apuesta por él, que es capaz de abrirle un espacio y de invitarle constantemente a que viva una vida auténtica con otros y viviendo responsablemente en el mundo dividido y fragmentado. No es un Dios esclavizador ni que busca que el ser humano se arrodille ante él, sino potenciar sus capacidades para que se disponga a las reconciliaciones que

necesite para vivir a plenitud y que lo haga desde su interior profundo para que sea una reconciliación duradera.

Un elemento central en los elementos que se han vinculado es una interioridad habitada que le haga al ser humano tomar las riendas de su vida y llegar a disponerse a la reconciliación con los demás y consigo mismo y sumarse a los que luchan por las relaciones justas en la humanidad. De la vivencia de ese Dios, los jesuitas y las personas de espiritualidad ignaciana, deben desarrollar fuertemente las inteligencias intrapersonal e interpersonal porque son fundamentales en el trabajo de la reconciliación, desde el conocimiento de sí mismo y de los demás desde los caminos mostrados por la espiritualidad ignaciana.

La PI es un atributo o característica del trabajo de los PR pasando por la EI que la direcciona. El camino hecho va llevando a esta afirmación: no hay reconciliación sin trabajo de la interioridad humana, por tanto, se ha de aseverar que un elemento clave en el proceso de reconciliación, a cualquier nivel, es el cuidado y la educación del mundo interior humano, ese espacio profundo de cada uno como mínimo, como aspecto ineludible. En general, en ambos PI y la reconciliación consigo mismo, la relación con el tiempo es crucial. La relación con el pasado implica la necesidad de identificar el daño causado y hacer todo lo posible para compensarlo. Esto puede implicar compensar a las víctimas o disculparse por los errores pasados, así como tomar medidas para garantizar que el mismo daño no vuelva a ocurrir en el futuro. También se puede implicar reconocer los problemas sistémicos que ayudaron a perpetuar el daño y hacer lo posible para plantear los problemas sistémicos, como el racismo y la discriminación. Estos pasos se pueden dar en distintos niveles y profundidades.

En el contexto de las obras y los diversos apostolados de la Compañía de Jesús en América Latina, estas vinculaciones son especialmente relevantes ya que la región ha sido históricamente marcada por conflictos y desigualdades sociales, y la reconciliación se ha convertido en una necesidad imperante para construir una sociedad más justa y equitativa. El que no sea solo una lucha social, válida en sí misma, sino un proceso personal sustentado en lo que ve, en su papel en el mundo y transparentado en una relación personal con la divinidad es lo que hace la diferencia.

La educación basada en la PI y la EI puede ayudar a formar ciudadanos comprometidos y conscientes que puedan contribuir al trabajo de reconciliación en sus comunidades. Cuando estos tres conceptos se unen, queda claro que todos comparten un objetivo común: el desarrollo de la persona en su totalidad. La PI se centra en el cultivo del yo interior y profundo, vinculado a los demás y por tanto con un deber ante la realidad. La EI enfatiza el papel de la Otredad en la vida de los seres humanos, y el trabajo en los PR tiene como objetivo unir a las personas y

las comunidades desde sus historias y potencialidades. Todos estos conceptos comparten el objetivo de fomentar un sentido de crecimiento personal y profundidad espiritual, así como promover un sentido de conexión y comunidad.

Trabajar la reconciliación para la Compañía de Jesús significa generar espacios y actitudes de reencuentro y reparación en el interior de cada persona (PI). Desde esa fuente realizar procesos de mediación en los conflictos interpersonales, comunitarios, sociales. (PR) y así crear condiciones de superación de situaciones sociales indignas, incluyendo en ellas las que dañan la naturaleza. Esto se hace desde las coordenadas y perspectivas de un Dios creador que ha hecho cocreador al ser humano (EI).

La buena noticia de estas vinculaciones es que aún no están inauguradas, están por estrenar al menos con la consciencia que aquí se presentan porque se han descubierto. De modo que tienen más futuro que pasado porque la reconciliación es siempre una meta y un proceso y será siempre un proceso transdisciplinar, complejo y multifacético, pero es el empeño deseado: manifestar la reconciliación de todos en Cristo a través de unas relaciones sanas y justas entre nosotros. Esa fertilización cruzada interdisciplinar, transdisciplinariedad también conocida como cross-fertilization, ese proceso de transferir conocimientos, métodos o ideas de una disciplina a otra aún está por venir en la temática de la reconciliación. Lo mejor está en el futuro.

En la medida en que se trabaje en nuestras obras la PI acompañada, sistemática, procesual transversalmente o también puntualmente, eso sí, se podrán desarrollar procesos de reconciliación en personas, entre personas o en comunidades relacionadas con las obras de la Compañía de Jesús. Cada una de las obras, desde su trinchera tiene el elemento común de poder trabajar esos tres elementos supra dichos acompañar de cerca; ordenado, organizado y como es todo lo humano, procesual, que a veces avanza rápidamente y de pronto retrocede sin previo aviso.

La integración en cualquier proyecto educativo-formativo institucional de la PI puede incorporarse como elemento imprescindible y preparador del camino hacia la espiritualidad en los proyectos educativos de cualquier obra ignaciana, promoviendo un proceso educativo formal, no formal e informal que fomente la reflexión personal y el desarrollo interior de los participantes al estilo ignaciano. Por su parte integrar la EI implica la integración de diversas estrategias de la PI en los procesos de iniciación y formación en el entendido de que el personal, participantes de las diversas obras y apostolados se vayan preparando para vivir la experiencia de los Ejercicios Espirituales y obtener fruto profundo de su encuentro con Dios y descubrir juntos esa voluntad divina para su vida.

Puede llegar a crear una cultura de la interioridad en las obras, apostolados de modo que creen un ambiente social y laboral que profundice la articulación en la misión de cada una de ellas y la contribución y aporte personal de quienes participan. Además, esa cultura pudiera llegar a expandirse cuando una persona que ha participado en las obras ignacianas en esta clave se traslada a otras obras. Allí tendrá el desafío de incentivar y animar un proceso similar desde su propia experiencia y con las adaptaciones necesarias.

Ya el proceso de apropiación y sistematización del trabajo de las Provincias latinoamericanas de la Compañía de Jesús ha iniciado, a lo mejor no con la vinculación desde la PI, pero, ciertamente que sí desde la EI y desde los PR. Hasta la fecha de cierre de esta investigación se conoce que tanto la Provincia de México como la de Colombia se han organizado para hacerle frente al desafío de “establecer relaciones justas con Dios, con el prójimo y con la creación y de construir puentes en medio de las divisiones de un mundo fragmentado” que ha dejado abierto la CG 36 (2017), d. 4.

A lo expresado anteriormente se ha de agregar que suscribo cada una de las palabras de Melloni (2022) cuando expresa que hay una necesaria e indispensable vinculación. Es necesario un **“trabajo interior** para abrir nuevos espacios de sanación, de comprensión y de lucidez. Urge proponer a nuestro mundo **procesos internos de reconciliación, tanto a pequeña** escala (reconciliaciones familiares, comunitarias, etc.) **como a gran escala** (entre tradiciones religiosas, entre países, civilizaciones, etc.). (Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana, 2022, p. 436).

Para cerrar hay que decir que, como expresaron las conclusiones de la Conferencia Internacional de reconciliación ignaciana (2022): ...“that there is no overarching theory, no “single correct” reconciliation praxis. Every process of reconciliation is a creative exploration of ever new situations”³ (p. 652).

Las vinculaciones han sido diversas y a diversos niveles. Intentar agrupar todo, o gran parte de lo que se ha pretendido sería un ejercicio sintético excesivamente osado pero que no frena al autor en su propósito de que se vea su aporte en este vasto horizonte de la reconciliación. El sujeto transformador se busca crear brota es un sujeto personal, comunitario, pero también social y corporativo. De este modo puede ser una persona, una obra, un barrio, una comunidad, un grupo de personas o una institución de obras como la misma Compañía de Jesús. Las personas pertenecientes a las obras de la Compañía de Jesús son las primeras

³ Traducción: ...“no existe una teoría global ni una praxis de reconciliación “única y correcta”. Todo proceso de reconciliación es una exploración creativa de situaciones siempre nuevas” (Conferencia Internacional de reconciliación ignaciana, 2022, p. 652).

invitadas a caminar por esas sendas, también sus diversos actores, benefactores o destinatarios. Esto se trabaja desde diversas áreas humanas que conviene diferenciar para que no se quede alguna por fuera.

Todo este esfuerzo se hace desde la ya citada cuaternidad humana de su mundo de relaciones. Consigo mismo, con los demás, con la naturaleza o creación y con la Otredad. La gran mediación es la reconciliación discernida desde la espiritualidad ignaciana con todos los parámetros que se han establecido a lo largo de la investigación. Por supuesto que aparecen algunas temáticas –que también se presentan en el Anexo B- y que están asociadas a las áreas y a las dimensiones. Todas ellas tienden a la formación integral de la persona, se retroalimentan, hacen que se amplíe la mirada y que lo llevan a desarrollarse en su vida –misión. Así, pues, estas coordenadas que se presentan a modo de resumen portan el humanismo reconciliador ignaciano que no está en la realidad, sino que hay que emprender con la “audacia de lo imposible”, (Sosa, 2020) el camino que lo haga posible porque estoy seguro de que muchos se encontrarán reflejados en ello y es bueno que se tenga un hacia dónde.

Ese humanismo ignaciano reconciliador abre el juego a esas disciplinas complementarias de la educación que se tejen alrededor del fenómeno de la reconciliación humana, a saber: la teología, la mistagogía y la espiritualidad de la reconciliación que brotan de este esfuerzo y todas y cada una de las estrategias formativas que acompañan el crecimiento y cultivo de la interioridad, la espiritualidad y el compromiso humano y cristiano

Expresa Sosa (2020) que desde la Compañía de Jesús

...estamos llamados a dar una respuesta audaz a las crisis inesperadas del momento presente sin olvidar nuestro compromiso con tragedias humanas que van más allá de la actualidad, tragedias como la migración de personas que se han visto obligadas a dejar su patria por la pobreza, la violencia o la falta de un futuro para sus familias.

El cuerpo de la Compañía de Jesús está invitado a ir a las tragedias humanas y a las violencias por lo que ha puesto por Dios para estar y ser reconciliadora reconciliada.

Visión personal como investigador respecto de la aproximación teórica

Con respecto a la aproximación teórica elaborada, producto de la Disquisición y Hermenéutica, eje direccionador y objetivo integrador de la investigación, como investigador puedo decir lo siguiente:

La constitución de un sujeto personal y comunitario que sea reconciliador es una dimensión que fortalece la misión y la vida de la Compañía de Jesús en su conjunto desde su propio centro. Esto es ya un elemento fundamental. Ese sujeto descubierto en esta investigación no es solo personal, puede ser un grupo social, una comunidad o una institución al tener vida y dinámicas propias y considerarse como comunidad al momento de dedicar tiempo para cultivar esa dimensión. Es decir, esto no se impone ni se supone, sino que se experimenta como tal porque cada uno de sus miembros se ex – pone.

La clave de que tanto la espiritualidad ignaciana como la pedagogía de la interioridad sea el contraste y la disonancia llena de sentido que se visualice el conflicto como parte de la vida, como esperado y que deja a la persona o al grupo con la tarea de formarse en la transformación y superación de los conflictos naturales. Esto abre un juego muy profundo a nivel de lo esencial tanto de la Espiritualidad Ignaciana como la de la Pedagogía de la Interioridad.

El proceso descrito a lo largo del desarrollo de las tres unidades temáticas ha sido estudiado por mí en diversos ambientes y espacios. Por un lado, desde el punto de vista de la teología o desde la espiritualidad, propias de la formación de la Compañía de Jesús, pero ahora haberlo visto desde el fenómeno educativo y desde las ciencias de la educación ha arrojado nueva luz que ha ayudado a establecer otras perspectivas y visiones que inspiren practicas innovadoras y que, a la vez, ayuden a reconocer dinámicas que ya se puedan estar haciendo en nuestras instituciones.

El proceso de investigación realmente me ha sorprendido ya que el surgimiento de un humanismo reconciliador no lo visualizaba en el inicio, tanto más que esto no se ha planteado en la misma Compañía de Jesús con ese énfasis pero que es algo que calza perfectamente con la espiritualidad, sentido y alcance.

En cuanto a las ciencias de la educación se trató de un atrevimiento osado de vincular tres mundos en los que había un vacío. Ciertamente, faltan ulteriores concreciones que abran el juego a la creatividad en clave de interconexión discernida, creativa y diferenciada.

Creo que una vez que sea leída, comprendida y asumida va a echar adelante muchas experiencias novedosas en diversos ámbitos. La innovación pedagógica planteada y soñada se

abre juego de ahora en adelante comenzando con mi misma práctica en la Universidad Católica del Táchira donde me encuentro y, por supuesto, del resto de la orden religiosa.

Ojalá que el tema dé para desarrollar otras tesis doctorales y un florilegio (ese jardín en el que crezcan distintos tipos de flores, imagen usada al inicio) de prácticas en distintos ámbitos educativos que, aunque no lleguen a concretarse en tesis doctorales si llegan a darse en la realidad y que lleguen a tener la fuerza de cambiar personas e insertar nuevas prácticas que lleguen a ser cotidianas en la vida de la gente y de las instituciones.

Concluyo esta aproximación concluyente mostrando los elementos esbozados a lo largo de la investigación en el cuadro que sigue:

Figura 11
Coordenadas generales de las vinculaciones



Los elementos del cuadro que señalado están servidos, es un asunto complejo y de múltiples entradas. Eso lo sabía desde la descripción de la investigación. Esto no ha cambiado, es más, se ha complejizado, pero ya se puede visualizar un camino posible. No tiene una sola vía ni dirección. Cualquiera de las dimensiones del cuadro verticales u horizontales son vías de acceso. El mapa está pintado, ahora hay que reconocerse en lo que se ha andado en esa dirección y comenzar a recorrer, a andar el territorio que indica el mapa.

PROSECUCIÓN INVESTIGATIVA

1) *¿Qué haré en función de esa temática?*

Lo primero es iniciar el proceso de tutoría a dos personas que del grupo de la 5ta cohorte de la especialización de cultura de paz y derecho internacional humanitario de la UCAT que quieren trabajar un tema de reconciliación y quieren que sea su tutor.

Seguir incluyendo contenidos de reconciliación en la cátedra del postgrado llamada GESTIÓN PARA LA CULTURA DE LA PAZ, EL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN

Presentar mis hallazgos en la comunidad de aprendizaje COPA de la que soy parte desde el 2021 y que sabe que ya estoy por terminar.

Esperar los efectos, si es que los tiene, de la propuesta que le hice al Padre General en enero de 2024.

Continuar leyendo al respecto las obras que han salido durante este año 2024 y 2025. Especialmente la del JRS y de la Universidad de Comillas.

2) *¿Qué propongo para que otros investigadores sigan profundizando en esa línea temática?*

Darle continuidad a trabajo de las líneas de fuerza de paz y reconciliación de la IAJU, creada en 2023 que comenzó con el Congreso Internacional de Reconciliación Ignaciana y continuó con el dossier *Best Practices of Reconciliation* de 2022.

Estimular la creación de diversos grupos de interés por grupos de apostolados y obras a nivel provincial y de la CPAL para mostrar el camino hecho en esta tesis y que surjan nuevos caminos y modos de ver las cosas.

Hacerle seguimiento a las iniciativas que puedan salir de la reflexión de la Compañía Universal de la comisión de las PAU y su vinculación con la reconciliación.

Comenzar la búsqueda de la respuesta a esta pregunta, ¿cómo hablar y qué decir del carácter reconciliador del humanismo ignaciano en tiempos de posthumanismo, con el transhumanismo?

3) *¿Y qué haré con tu tesis una vez que haya sido aprobada?*

Quisiera darle a leer a varios compañeros jesuitas, especialmente a los dos mencionados

en los límites de esta investigación, a saber: Javier Melloni, español y Mauricio García, colombiano a quienes no pude entrevistar como informantes clave de la tesis (*lo cual fue triste, y escuchar sus críticas y bondades desde su experiencia*). Además, como también se expresó en los límites, dárselas a leer a Jack Germanos y a Lluís Ylla, deseando poder leer sus publicaciones en castellano.

Difundirla en diferentes contextos académicos a través de conferencias, ponencias, eventos, seminarios para seguir articulando el discurso y ver sus bondades y límites.

Me pondré a disposición de las diversas obras de la Compañía de Jesús que quieran preguntarse en serio sobre el cómo trabajar la reconciliación como eje vertebrador de su acción para compartir las reflexiones que voy haciendo y aprender mutuamente.

REFERENCIAS

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. Fondo de Cultura Económica.
- Aguilar, E. (2006). Alternativas de medición del «experienciar», de E. T. Gendlin. En *Misceláneas Comillas*. Vol. 64 número 125. (pp. 529-568). <https://shre.ink/gwUQ>
- Aguilar, L. (2022). Experiencia, reflexión, sabiduría. En *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 21, julio-diciembre, (pp. 12-23). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México. <https://acortar.link/1YVcn8>
- Alonso, A. (2011). *Pedagogía de la Interioridad. Aprender a ser uno mismo*. Narcea Editorial.
- Álvarez, M. (2015). *La Educación para la Interioridad como Desafío Educativo*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia. <https://acortar.link/GILsPB>
- Alzueta, M. (2017). *El mundo de los valores. Las tres virtudes, verdad, bondad y belleza*. <https://acortar.link/1Ppwjh>
- Andrés, E. (2009). *La educación de la interioridad. Una propuesta para secundaria y bachillerato*. Editorial CCS.
- Andrés, E. (2017a). *Charla en el postgrado Experto Universitario de Educación de la Interioridad en Centro Educativos (E.EICE)*. 13 de enero.
- Andrés, E. (2017b). La educación de la interioridad en la escuela. El camino para que los niños se conozcan a sí mismos. En revista *Religión y Escuela*. N° 308, marzo. (pp. 18-21).
- Arango, K. (2020). *Método hermenéutico: Definición y Características*. <https://acortar.link/jKIdN6>
- Aranguren, J.F. (2018a). *La educación de la interioridad: elementos esenciales para desarrollar una propuesta en las obras educativas ignacianas venezolanas inspirado en la praxis de tres congregaciones religiosas en España*. Universidad de Barcelona. Trabajo final del master en educación en valores y ciudadanía. Sin publicar.
- Aranguren, J.F. (2018b). Ratio Studiorum y educación de la interioridad. En *La interioridad como oportunidad educativa. Algunos fundamentos y buenas prácticas* (pp.199-247). PPC.
- Arias, F. (2016). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (7a. ed.). Episteme.
- Arias, M. y Giraldo C. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa. Investigación Educativa en enfermería. *Revista de Enfermería* 29 (pp. 500-514). <https://shre.ink/gwUH>
- Arrúe, M. (2019). Una propuesta de reconciliación desde los Ejercicios. En *Revista Manresa* Vol. 91 (pp. 383-394). Grupo de Comunicación Loyola S.L.
- Acta Romana Societatis Iesu (2012). Vol. XXV. *Fasciculus II*.
- Baeza, M. (2002). *De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*. Editorial de la Universidad de Concepción.

- Balestrini, M. (2001). *¿Cómo se elabora un proyecto de investigación?* (5ta ed.) BL Consultores Asociados.
- Bard (2024a, 8 de enero). *¿Qué es la disquisición en la investigación cualitativa?* <https://www.bard.google.com>
- Bard (2024b, 8 de enero). *¿Qué es la hermenéutica en la investigación cualitativa?* <https://www.bard.google.com>
- Barrera, Y. C. (2022). *Carls Rogers, el proceso de convertirse en persona*. Institut Sistemic Ros Farrer Villarasa. <https://acortar.link/JyOMKV>
- Bautista, N. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones*. Manual Moderno.
- Behar, D. (2009). *Metodología de la Investigación*. Shalom.
- Berástegui, A. y Vidal, F. (2019). La familia contemporánea y el sujeto psíquico capaz de experiencia religiosa. En *El sujeto. Reflexiones para una antropología ignaciana*. Ediciones Mensajero.
- Bermúdez-Goldman, S. (2018). *For the greatest benefit of each soul. Applying the spiritual exercises of St Ignatius Loyola to the context and needs of survivors of forced displacement resettled in Australia*. [Documento en línea]. Tesis doctoral. Universidad de Comillas. <https://acortar.link/Ww7ZGw>
- Bibliatodo Diccionario (2024). *Reconciliación qué es, concepto y definición* <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/reconciliacion>
- Bilbao, G. y Sáez de la Fuente, I. (2020). *Por una (contra)cultura de la reconciliación*. Cuadernos Cristianismo y Justicia Nº 217. <https://acortar.link/zQc6Nr>
- Bisquerra, R. (coord.) (2016). *Metodología de la investigación educativa*. 5ta edición. Editorial La Muralla, S.A.
- Bisquerra, R. (2020). *Definición conciencia emocional*. <https://acortar.link/d6xwgo>
- Brainly (2024) *Voz Vincular*. <https://acortar.link/QG1OmE>
- Brey, M. (2024). *Confianza, respeto e imparcialidad*. Serie Aprendemos juntos 2030. <https://acortar.link/VQx84b>
- Buckey, M. (2007). Discernimiento. En *el Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. José García de Castro, Dir. Grupo de Espiritualidad Ignaciana (pp. 607-611).
- Burquet, M. y Buxarrais M. (2014). *Ética, Educación y convivencia*. Editorial Aljibe.
- Burquet, M. (2009). *Els pedagògics sons dels silencis. Enllà del silenci d'Auschwitz*. En Temps d'Educació, 37, pp. 283-292. Universitat de Barcelona.
- Burquet, M. (2017). Relaciones educativas, desde el cultivo del espacio interior. En *Aprender a ser. Por una pedagogía de la interioridad*. (pp. 95-106).
- Buroz, O. (s.f.). *La espiritualidad ignaciana: una visión introductoria*. Documento perteneciente al eje de identidad ignaciana del Programa de Liderazgo Ignaciano Universitario Latinoamericano. <https://acortar.link/R2Idft>
- Busquets, M. (2019). *Descubriendo la importancia ética del cuidado*. En FOLIA HUMANÍSTICA, Revista de Salud, Ciencias Sociales y Humanidades. Nº 12. <https://acortar.link/MjiyYx>

- Calhoun, C. (2020). *El desarrollo humano como proceso individual, social y transformador*. <https://acortar.link/UStZzX>
- Características de la educación de la Compañía de Jesús (1986). En *Pedagogía ignaciana: tres documentos contemporáneos*. Universidad Católica Andrés Bello, 2000.
- Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús (1998). Revista *Promotio Iustitiae*, N°69. <https://acortar.link/RnvtJ>
- Caravias, J. (2009). *Espiritualidad laical Ignaciana hoy*. <https://acortar.link/M38hyz>
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. *Cinta De Moebio*. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales, (pp. 204 - 216). <https://acortar.link/oTvxbq>
- Casalá, L. (2017). *Habitar el silencio. Los cinco silencios: un camino de unificación*. PPC.
- Carmenates, O. y Tarrío, K. (2019). *El pensamiento lógico, psicológico y social: su contribución a la resolución de problemas geométricos*. <https://acortar.link/2PNeku>
- Castellanos, L. (2023). *Los umbrales del humanismo. Las polaridades de la cultura y sus relatos*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://acortar.link/gUGrYZ>
- Centro Loyola (s.f.). *Perdón y reconciliación*. <https://acortar.link/xBcmfB>
- CERPE (s/f). Formación en Identidad Ignaciana - Curso Introductorio. Tema 7. *Ubicándonos en el cuerpo de la Compañía de Jesús*. <https://acortar.link/Fcy6mG>
- Chércoles, A, Rambla, J.M (2007). *Examen de consciencia*. En el Diccionario de Espiritualidad Ignaciana. José García de Castro, Dir. Grupo de Espiritualidad Ignaciana (pp. 841-850).
- Claret, A. (2010). *Proyectos comunitarios e Investigación Cualitativa*. 8va Edición. Editorial Texto.
- Cieza, D. (2018). *Ciencias de la educación*. Instituto Superior Tecnológico Metropolitano. <https://www.slideshare.net/rojasmaury/ciencias-de-la-educacioniafjsr>
- Codina, G. (2004). El modus parisiensis, en *Gregorianum*, vol 85, n. 1. Edizioni Studium srl.
- Comunidad de Vida Cristiana española (2024). *Encuentro de la Comunidad de Aprendizaje en Discernimiento para la Reconciliación*. <https://acortar.link/L2ht5k>
- Conferencia internacional de reconciliación ignaciana. (2022). *De la crisis y el enfrentamiento a la sanación y el perdón: ¿cómo es posible la reconciliación*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Congregación General 32*. Compañía de Jesús (1975). Mensajero – Sal Terrae
- Congregación General 34*. Compañía de Jesús (1995). Mensajero – Sal Terrae.
- Congregación General 35*. Compañía de Jesús (2008). Mensajero – Sal Terrae.
- Congregación General 36*. Compañía de Jesús. (2017). *Compañeros en una misión de reconciliación y de justicia. Decreto 1*. Grupo de comunicación Loyola.
- Chanto, C. y Durán, M. (2014). Humanismo educativo en la sociedad del conocimiento. *Revistas Una*. Vol. 2(1), Enero-junio <http://dx.doi.org/10.15359/rnh.2-1.2>
- Constituciones de la Compañía de Jesús. Normas complementarias* (1996). Italia. Curia del Preósito General de la Compañía de Jesús. Sal Terrae.
- Contreras, J. y equipo Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana (2022). *Ampliación del horizonte de reconciliación. Aportes desde la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana del CINEP/PPP*. Documentos ocasionales N°85. Editorial Nomos S. A.

- Contreras Mora, J. (2024). *Reconciliación: horizonte que nos convoca e implica*. <https://acortar.link/fKJH9t>
- Contreras-Colmenares, A. (2017). *Objeto de conocimiento en tesis del Doctorado de Pedagogía: Perspectiva Onto-Epistémica. Su problematización*. <https://acortar.link/a9CQrn>
- Contreras-Colmenares, A. (2018). Precisiones conceptuales y procedimentales acerca de la preposición de aproximaciones teóricas en las tesis doctorales. *Perspectivas*, (pp. 115-132). <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1428/1380>
- Contreras-Colmenares, A. (2024). La otredad y la alteridad: Entidades filosóficas trascendentales en las interacciones societales. *Revista transdisciplinaria del conocimiento* año 1, no. 1, marzo-junio. (pp. 86-113). <https://acortar.link/nMTAfx>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill Interamericana.
- Corbí, M. (2015). *El cultivo de la cualidad humana profunda*. <https://acortar.link/anLEXa>
- Corbí, M. (2018). *Elementos constitutivos del paradigma pos-religional*. Centro de Estudio de las Tradiciones de Sabiduría-Barcelona. <https://acortar.link/wJ3m9a>
- Cordero, G. (2006). Educación y Humanismo. *Revista Praxis* n° 59. Pp. 36-50. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4680855.pdf>
- Cuesta, J.D. (2007). Acompañamiento. En *el Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. José García de Castro, Dir. Grupo de Espiritualidad Ignaciana (pp. 79-83).
- Cyrulnik, B. (2018). *Psicoterapia de Dios. La fe como resiliencia*. Gedisa editores.
- Daza, G. (2014) La cultura del encuentro. En *Revista Interacción, revista de comunicación educativa CEDAL*. N° 56. <https://acortar.link/82BsdK>
- Del Castillo, H. y Caballero, M. (2021). *Llamados a la reconciliación*. Centro Areté.
- De la Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida*, Vol. XLVI (2005), (pp. 122 – 138). <https://acortar.link/qkIVne>
- Definiciones.es (2024). *Voz contraposición*. <https://acortar.link/ciBzQi>
- Delors, J. (1994). Los cuatro pilares de la educación. en *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Santillana/UNESCO, pp. 91-103.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un gran tesoro. Compendio*. [Documento en línea]. http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
- Dhôtel, J. (1991). *La Espiritualidad Ignaciana. Claves de referencia*. Editorial Sal Terrae.
- Domínguez Morano, C. (2005). Los Ejercicios Espirituales, experiencia de reconciliación. En *Revista Manresa* Vol. 77 (pp. 109-123). Grupo de Comunicación Loyola S.L.
- Domínguez, A. (2018). *Aproximación a la antropología ignaciana como preparación para la praxis de los Ejercicios Espirituales*. Trabajo de fin de máster. Universidad de Comillas. <https://acortar.link/sOK2J9>
- Educación de los centros de Sacerdotes Jesuitas (EDUCSI, 2016). *Foco interioridad*. Documento elaborado por la comisión de función académica de los colegios jesuitas de España.
- Educación de los centros de Sacerdotes Jesuitas (EDUCSI, 2017). *¿A dónde vamos y a qué?*

- Innovación y renovación*. Documento elaborado por la comisión de función académica de los colegios jesuitas de España. 42 páginas. Abril.
- Ejercicios Espirituales (2014). *Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola*. Pontificia Universidad Javeriana. Colección clásicos ignacianos N° 2.
- Ellacuría, I. (1981). Los pobres, lugar teológico en América Latina. *Revista Misión abierta* 4-5, (pp. 225-240). <https://acortar.link/uhWyEP>
- Enciclopedia colaborativa cubana en red (ECURED, 2020). *Voz: Ciencias de la educación*. https://www.ecured.cu/Ciencias_de_la_Educaci%C3%B3n
- Enciclopedia Concepto (2024). *Pensamiento Lógico*. <https://acortar.link/UAXBCJ>
- Enciclopedia de Humanidades (2022). *Voz Humanismo*. <https://acortar.link/E7xTMo>
- Enciclopedia Significados (2016). *Significado de Belleza*. <https://acortar.link/Z4XjyN>
- Esteve, H., Galve, R. e Ylla, L. (2016). *Estar en la escuela. Pedagogía e interioridad*. PPC.
- Etimologías (2024). *Reconciliar*. <https://etimologias.dechile.net/?reconciliar>
- Fe y Alegría (s.f.). *Escuelas de perdón y reconciliación (ESPERE)*. <https://acortar.link/JlBi7u>
- Fernández, V.M. (2016). *El Papa Francisco y la cultura del encuentro*. <http://www.americalatina.va/content/americalatina/es/articulos/el-papa-francisco-y-la-cultura-del-encuentro.html>
- Fernández Guerrero, O. (2015). Levinas y la alteridad: cinco planos. *BROCAR*, 39 (pp. 423-443). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5257681.pdf>
- Fernández Hart, R. (2022). *El humanismo ignaciano hoy*. Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Fernández Riaño, L. (2010). *El valor educativo de la interioridad. Un enfoque desde Charles Taylor*. Tesis doctoral. Universidad de Valencia. <https://acortar.link/2ZmFL7>
- Ferrater Mora, J. (2001). *Diccionario de Filosofía*. Tomo II y III. (pp. 2764-2765). Ariel.
- Flórez, L., Ospina, D., Kremer, J. (2018). *Humanismo cristiano, luz para los pueblos Informe final de investigación*. Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium © Grupo de Investigación Yeshua <https://shre.ink/gOUZ>
- Flórez, R. (2001). *Evaluación Pedagógica y Cognición*. Mc Graw Hill.
- Follari, R. (2019). El regreso a la pedagogía como decisión no-epistemológica. *Revista educação e cultura contemporânea*, vol. 16, nº 44. <https://acortar.link/ISi9U3>
- Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús. (1550). <https://acortar.link/W91G8O>
- Francisco (2013). *Encíclica Evangelii Gaudium*. Tipografía Vaticana.
- Francisco (2015). *Laudato Si*. Editorial Ciudad del Vaticano.
- Francisco (2016). *Por una cultura del encuentro*. <https://acortar.link/lhYT2J>
- Francisco (2023). *Laudate Deum*. Editorial Ciudad del Vaticano.
- Fuentes, O. (2024). *Los antecedentes de la Ratio Studiorum*. <https://shre.ink/gESk>
- Fullat, O. (2000). *Filosofía de la educación*. Síntesis.
- Fundación para la reconciliación (2024a). *ESPERE*. <https://acortar.link/sM60rc>
- Fundación para la reconciliación (2024b). *Pedagogía de la reconciliación (PDR)*.

- <https://fundacionparalareconciliacion.org/pedagogia-de-la-reconciliacion--pdr->
- Fundación Peré Tarré (2022). *El humanismo cristiano*. <https://acortar.link/3UpaoI>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. Doi: <https://acortar.link/z6fmTM>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratuz
- García de Castro, J. (2021). *Educar lo invisible. La inspiración de la educación ignaciana*. Colección Educación. Nº 22. Mensajero- Sal Terrae.
- García, J., Gil, W. y Escobar, A. (2021). Pedro Laín Entralgo: la parábola del samaritano misericordioso (Lc 10: 25-37) como propuesta antropológica para la actualidad. *Perseitas*, vol. 9, (pp. 187-211). Fondo editorial Funlam, <https://acortar.link/u15MiC>
- García, M. (2006). *Notas para una definición sobre reconciliación*. <https://acortar.link/HiP2iO>
- García, M. (2012). *Filosofía de la educación. Cuestiones de hoy y siempre*. Narcea.
- García, J. (2017). Reconciliación y justicia en la Congregación General 36. *Revista Manresa* 89. Grupo de Comunicación Loyola S.L.
- García, V. (1972). *Educación personalizada*. Miñón
- García Paredes, J. (2017). *El cristiano que viene: tres miradas proféticas*. (Guardini, Newman, Rahner).
- Gardner, H. (1983). *Teoría de las inteligencias múltiples*. Paidós.
- Gemini (2024, 09 de agosto). ¿Qué son las ciencias de la educación <https://gemini.google.com/>
- Gendlin, E. (1983). *Focusing*. Mensajero.
- Germanos, J. (2019). *Hacia los fundamentos de la reconciliación ignaciana. Mirada desde el mito de la reconciliación libanesa*. Universidad de Comillas.
- Goffman, E. (1956). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Random House.
- Gómez, Y (2017). *Perdón, reconciliación y paz desde la espiritualidad ignaciana. Aproximaciones para la construcción de paz en la perspectiva de la espiritualidad ignaciana*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. (No disponible en la web).
- González, I. (1989). El que los recibe” (el “sujeto”. Disposiciones). En: *Manresa - Revista de Espiritualidad Ignaciana*. no. 61. (pp. 325-336). Grupo de Comunicación Loyola S.L.
- Granados, L. (2005). *Reflexiones educativas y pedagógicas con inspiración ignaciana. Paradigma Pedagógico Ignaciano*. <https://shre.ink/gOp7>
- Grossberg, L. (1996). Identity and cultural studies - Is that all there is? en S. Hall, y P. du Gay (eds.) *Questions of Cultural Identity*, North Yorkshire.
- Guindulain, D. (2017). Impensable una pastoral sin interioridad. En Andrés, E y Garcés, C. (2017). *La interioridad como paradigma educativo*. (Coord.). (pp. 51-74). PPC.
- Hart, T (2008). Interiority and Education. Exploring the neurophenomenology of contemplation and its potential role in learning. (pp. 235-250). *Journal of transformative education*. Volume 6, Number 4. Sage publications.

- Hernández Caro, A. (2020). «*Rema mar adentro*» (Lc 5, 4). *La reconciliación como redimensionamiento de la justicia en la misión de la Compañía de Jesús contemporánea*. Universidad Pontificia de Comillas. Master ignaciana. Sin publicar.
- Hernández, R., Fernández, C. y Batista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. (6ª. ed.) McGraw-Hill.
- Hervías, M. (2020). *Aprendizaje por descubrimiento o aprendizaje heurístico*. <https://acortar.link/SAHWEn>
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*. Crítica
- Hurley, M. (2008). La CG 35 y la reconciliación. ¿El perdón olvidado? *Revista Promotio Iustitiae* N° 100. (pp. 120-126). <https://acortar.link/xLWAmW>
- Iparaguirre, I. (1973). *Historia de la práctica de los Ejercicios de San Ignacio de Loyola*, Vol 3. Institutum Historicum Societatis Iesu. Ediciones El Mensajero del Corazón de Jesús
- Jalón, C. (2013). *Crear cultura de interioridad en el aula, en la pastoral, en la vida diaria*. Khaf.
- Jalón, C. (2017). *Descubre tu interioridad.com*. <https://acortar.link/86RpES>
- Jaramillo, H. (2019). Claves de la espiritualidad y el Humanismo Ignacianos en *Aproximaciones al Humanismo Ignaciano*. Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Jiménez, J. (2015). *Los procesos de perdón y reconciliación como una propuesta para una paz más sostenible*. Tesis doctoral. Universitat San Jaume I. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10803/403844>
- Jesuit Refugee Service-Colombia (2017). *Herramientas para la Reconciliación. Sanando las heridas del conflicto y reconstruyendo los vínculos y el tejido social a nivel personal, comunitario y político*. <https://cpalsocial.org/documentos/396.pdf>
- Jesuit Refugee Service- Colombia (2020). *Herramientas de reconciliación. Sanando las heridas del conflicto y reconstruyendo los vínculos y el tejido social a nivel personal, comunitario, político y ecológico*. 0.Introducción a las Herramientas para la reconciliación <https://acortar.link/PMq5ER>
- Jesuit Refugee Service –Latinoamerica and Caribbean (2021). *Reconciliación-es: Construyendo una comunidad de práctica y aprendizaje*. <https://lac.jrs.net/story/reconciliacion-es-una-comunidad-de-practica-y-aprendizaje/>
- Jesuit Refugee Service (2024). *Context analysis of reconciliation in JRS as a global apostolate of the Society of Jesus*. Documento interno.
- Klein, L. (2007). *Guía Práctica del PPI*. <https://acortar.link/173IaD>
- Kircher Network (2022). *Best practices in reconciliation*. <https://kirchernet.org/best-practices-archive/>
- Kolvenbach, P. (2007). Cura Personalis. En *Revista de Espiritualidad Ignaciana* N° 114. (pp. 9-17). <http://www.sjweb.info/documents/cis/pdfspanish/200711402sp.pdf>
- Krippendorff, K. (1980). *Metodología de análisis de contenido, teoría y práctica*. Paidós.
- Kuhn, T. (2005). *La estructura de las revoluciones científicas*. (19a. ed.). Fondo de Cultura Económica.
- La fundación Saprea (s.f.). *Relaciones disfuncionales*. <https://acortar.link/4cz3NA>

- Laín Entralgo, P. (1999). *Qué es el hombre. Evolución y sentido de la vida*. Nobel.
- La Torre, A.; Del Rincón, D. y Arnal, J. (1996). *Investigación cualitativa*. Artese.
- Lederach, J.P. (1990). Elementos para la resolución de conflictos. En la *Revista Educación en Derechos Humanos*. N° 11. Uruguay. <https://acortar.link/idv4wp>
- Lederach, J.P. (1998). *Construyendo la paz Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Gernika Gogoratuz.
- Lefrank, A. (1999). Los Ejercicios como proceso de transformación. En *Revista Manresa*. Vol. 71. (pp. 121-134). Grupo de Comunicación Loyola S.L.
- León, F (2011). El personalismo como filosofía de la educación, en *Revista Ciencias de la Educación*. Segunda Etapa / Vol. 21/ N° 38, julio-diciembre. (pp. 269-284). <https://acortar.link/6ho5Du>
- Lopera, J; Ramírez, C; Zuluaga, M. y Ortiz, J. (2010). *El método analítico como método natural*. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, vol. 25, núm. 1, enero-junio. Universidad de Antioquia <https://acortar.link/mfRfM9>
- López Quintás, A. (1999). *Cómo lograr una formación integral. El modo óptimo de realizar la función tutorial*. San Pablo.
- López Tejada, D. (2002). *Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Comentarios y textos afines*. Edibesa.
- López, E. (2019a). *Reconciliados - reconciliadores: Amar al enemigo*. Charla en Valladolid. [Documento en línea]. <https://shre.ink/gwU9>
- López, E. (2019b). *Reconciliados-reconciliadores al discernir: antropología de la unión de ánimos en los Ejercicios Espirituales*. En *El sujeto. Reflexiones para una antropología ignaciana*. Dirigido por Rufino Meana, (pp. 513-534). Mensajero.
- López González, L. (2013). *Maestros del corazón*. Walter Kluwer.
- López, L. (2015). *Educación de la interioridad*. Libro digital. Plataforma actual.
- López, M. y Melloni, J. (2023). La espiritualidad ignaciana hoy. España: *Cuadernos Eides*. <https://www.cristianismeijusticia.net/es/la-espiritualidad-ignaciana-hoy>
- Luckmann, T. y Berger, P. (1966). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores
- Luengo, J. (2004). *La educación como hecho*. En *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*. (pp. 8-28). Biblioteca nueva. <https://acortar.link/Vbuu6I>
- Márquez-Fernández, A. (2009). Homenaje a Alejandro Moreno: Las epistemes del mundo-de-la-vida. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana* v. 14 n. 46. <https://acortar.link/3C2yAz>
- Martínez, A. y Ríos, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. Cinta de Moebio. *Revista electrónica de epistemología* (pp 111-121). <https://revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/download/25960/27273/0>
- Martínez, C. (2015). *Concepciones y Prácticas Docentes e investigativas del Profesorado Universitario de Ciencias: un estudio de caso en la enseñanza de la biología*. [tesis en línea]. Trabajo de grado de doctorado. Universidad de Barcelona. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/65712/1/CMG_TESIS.pdf
- Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. (2a ed.)

Trillas.

- Martínez, M. (2006) *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Martínez-Gayol, N. (ed.) (2022). *Reconciliación transdisciplinar. Migrantes forzosos subsaharianos en condiciones de vulnerabilidad*. Tirant Humanidad.
- Meana, R. (2019). Las potencias del alma revisitadas. En *El sujeto. Reflexiones para una antropología ignaciana*. Dirigido por Rufino Meana. Pp. 383-407. Mensajero.
- Melloni, J. (2000). *Itinerario hacia una vida en Dios*. <https://acortar.link/s2pgVS>
- Melloni, J. (2003). Accesos a la interioridad. En *Revista Sal Terrae*. Tomo 91 # 1063. (pp 33-42). Mensajero. <https://acortar.link/RQ7rCt>
- Melloni, J. (2007) Búsqueda de interioridad. *Revista Misión Joven. Revista de pastoral Juvenil*. Año XLVII 369. Octubre. (pp. 5-14).
- Melloni, J. (2022). La reconciliar a partir de los Ejercicios Ignacianos. En *Conferencia Ignaciana Internacional de Reconciliación Ignaciana*. (pp. 417-436). Universidad Pontificia de Comillas.
- Mendieta, G., Ramírez, J., y Fuerte, J. (2015). La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger: una propuesta metodológica para la salud pública. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*. Vol. 33. Núm. 3. (pp. 435-443). <https://acortar.link/mmqmCF>
- Mesa, J. (ed.) (2019). *La Pedagogía ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde San Ignacio de Loyola hasta nuestros días*. Mensajero - Sal Terrae.
- Metz, J. (2013). *Por una mística de ojos abiertos. Cuando irrumpe la espiritualidad*. Herder.
- Modrás, R. (2012). *Humanismo Ignaciano. Una espiritualidad dinámica para el siglo XXI*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Monroy, L. (2021). El individuo como sujeto de transformación. *Revista Reflexiones*. Volumen 7. Pp 51-56. <https://acortar.link/1G2yOR>
- Mounier, E. (1962). *El personalismo*. Eudeba.
- Murillo, E. (2016). *Hacia una política pública de reconciliación social*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/37774/>
- Nadal, J. (2011). *Las Pláticas del P. Jerónimo Nadal. La globalización ignaciana*. Mensajero – Sal Terrae.
- Nava, J. (2007). *La comprensión hermenéutica en la investigación educativa*. <http://investigacioneducativa.idoneos.com/index.php/349683>
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *Revista mexicana de investigación educativa*, vol. 20 N°. 65, abr./jun. (pp. 461-479). <https://acortar.link/6xhUKI>
- Nicolás, A. (2010). Mensaje del Superior General de los jesuitas, P. Adolfo Nicolás SJ, al JRS en su 30º aniversario.
- Nicolás, A. (2014). Respuesta a las cartas ex officio. En *ACTA ROMANA SOCIETATIS IESU*. Volumen XXV FASCICULUS IV. 1- (pp. 1039-1045). Archivum Romanum Societatis Iesu – ARSI.
- Nouwen, H. (2005). *El Sanador Herido*. PPC.

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015). *Declaración de Incheon. Marco de acción hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa
- Ospina, Y. (2012). *La pedagogía y su incidencia en la formación de sujetos*. En *_HALLAZGOS_ / Año 10, N.º 20 / Universidad Santo Tomás* (pp. 157-170) www.scielo.org.co/pdf
- Otón, J. (2018). *Interioridad y espiritualidad*. Sal Terrae.
- Padrón, J. (2001). La estructura de los procesos de investigación. *Revista Educación y Ciencias Humanas*. Año IX, nº 17 julio-diciembre de 2001. Decanato de Postgrado, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. <https://acortar.link/JncKeP>
- Papaluca, M. (2015). *Hacer las pazes. El sentido de la reconciliación en la espiritualidad ignaciana*. Trabajo final de maestría en espiritualidad ignaciana. Universidad de Comillas en línea. <https://acortar.link/6HZsol>
- Paris, S. (2005). *La transformación de los conflictos desde la filosofía de la paz*. Tesis doctoral, (pp. 220-222) <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10456/paris.pdf>
- Patiño, A. (2012). Educación humanista en la universidad. Un análisis a partir de las prácticas docentes efectivas. *Perfiles educativos* vol.34 no.136 <https://shre.ink/gOpD>
- Pedagogía (2025). Pedagogía. La red de profesionales de la educación. <https://pedagogia.mx/>
- Pedemonte, T. (2017). *Fundamentos filosóficos de una pedagogía personalista*. <https://acortar.link/iYJupI>
- Pérez, A. (2016). *Inteligencia espiritual y espiritualidad cristiana*. San Pablo.
- Plan de Formación Integral (2012). *La mistagogía: iniciación, crecimiento y perseverancia en la fe*. <https://acortar.link/3vRkMp>
- Pontificia Universidad Javeriana de Cali. (2019). *Aproximaciones al humanismo ignaciano*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Humanidades.
- Pope, S. (2013). *Modelos de la Reconciliación, en Recreando relaciones justas – Profundizando la misión de la reconciliación en el JRS*. JRS/Boston College Editorial, pp. 83-88.
- Programa Treva (2024). *¿Qué es TREVA?* https://programatreva.org/que_es/
- Provincia de Loyola. (2010). *Cinco claves de Espiritualidad Ignaciana*. Mensajero.
- Quesada Talavera, B. (2011). Aproximación al concepto de “alteridad” en Levinas. Propedéutica de una nueva ética como filosofía primera. Pp. 393-405. *Investigaciones Fenomenológicas, vol. monográfico 3: Fenomenología y política*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4846508>
- Rada Cadenas, D. (2009). Credibilidad, Transferibilidad y Confirmabilidad en Investigación Cualitativa. *El rigor en la investigación cualitativa: técnicas de análisis, credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad*. <https://acortar.link/d3swWP>
- Real Academia de la Lengua española (2024) *Voz acento*. <https://dle.rae.es/acento>
- Real Academia de la Lengua española (2023). *Voz arte*. <https://dle.rae.es/arte>
- Real Academia de la Lengua española (2023). *Voz capacidad*. <https://dle.rae.es/capacidad>

- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *compendio*. <https://dle.rae.es/compendio>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *conexión*. <https://dle.rae.es/conexión>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Sinónimo *conexión*. <https://dle.rae.es/conexi%C3%B3n?m=form>
- Real Academia de la Lengua española (2024). Voz *definición*. <https://dle.rae.es/definici%C3%B3n>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *desavenido*. <https://dle.rae.es/desavenido>
- Real Academia de la Lengua española (2024). Voz *disfunción*. <https://dle.rae.es/disfunci%C3%B3n?m=form>
- Real Academia de la Lengua española (2024). Voz *disfuncional*. <https://dle.rae.es/disfuncional>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *enigma*. <https://dle.rae.es/enigma>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *escenario*. <https://dle.rae.es/escenario>
- Real Academia de la Lengua española (2024) Voz *estilo*. <https://dle.rae.es/estilo>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *fuerza*. <https://dle.rae.es/fuerza>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *heurístico*. <https://dle.rae.es/heuristico>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *identidad*. <https://dle.rae.es/identidad>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *introspección*. <https://dle.rae.es/introspeccion>
- Real Academia de la Lengua española (2023). Voz *proceso*. <https://dle.rae.es/proceso>
- Real Academia de la Lengua española (2024) Voz *metodología*. <https://dle.rae.es/metodología>
- Real Academia de la Lengua española (2024) Voz *noción*. <https://dle.rae.es/nocion>
- Real Academia de la Lengua española (2024) Voz *operativa*. <https://dle.rae.es/operativa>
- Real Academia de la Lengua española (2014). Voz *reconciliación*. <https://www.rae.es/drae2001/reconciliar>
- Regalado, P. (2016). *Reconciliación. Reflexión*. <https://shre.ink/gNbr>
- Repsol (2023). *El poder de nuestra forma de ser* <https://www.repsol.com/es/energia-futuro/personas/competencias-transversales/index.cshtml>
- Reyna, A. (2023). *El autodescubrimiento es el mapa hacia la autenticidad*. <https://es.linkedin.com/pulse/el-autodescubrimiento-es-mapa-hacia-la-autenticidad-andy-reyna>
- Robledo J. (2009). Observación Participante: Informantes claves y rol del investigador. *Nure investigación*, 42, 1 – 4. Departamento de Investigación FUDEN.
- Rocchetta, C. (1993). *Hacia una Teología de la corporeidad*. Colección Biblioteca de Teología. San Pablo.
- Romero Eusse, A. (2021) *Aporte de la mística de ojos abiertos a la crisis de sentido en la sociedad actual acercamiento desde el análisis de obras selectas de Benjamín González*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://acortar.link/d3swWP>
- Rosenberg, M. (2006). *Comunicación Noviolenta - Un Lenguaje de Vida*. Acanto.
- Ruedas, M; Ríos, M; y Nieves, F. (2009). *Hermenéutica: La roca que rompe el*

- espejo. *Investigación y Postgrado*, 24(2), pp. 181-201 <https://acortar.link/KdXY4N>
- Ruiz Pérez, F. (2007). Hombre. En *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. Vol. 2. Sal Terrae. <https://acortar.link/tblbWq>
- Ruiz Pérez, F. (2008). Para en todo acertar” (Ej. 365). La persona como proceso según la espiritualidad ignaciana. En *Revista Manresa* Vol. 80, (pp. 19-31). Grupo de Comunicación Loyola S.L.
- Samples, K. (2021) *Los 3 trascendentales: verdad, bondad y belleza*. <https://es.reasons.org/explore/blogs/reflections/los-3-trascendentales-verdad-bondad-y-belleza>
- San Ignacio de Loyola (2014). *Obras*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sánchez, J; Cancelo, M; Errandonea, I; Aranzadi, M, López, E. (2022). *Los anclajes de la reconciliación. Guía metodológica para la transformación de conflictos*. Sal Terrae.
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Universidad de Barcelona. Mac Graw Hill.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa. Módulo 4*. ICFES.
- Santamaría, J. (2018). *La interioridad habitada. Una aproximación desde la psico-corporalidad como vía mistagógica*. Tesis doctoral. Universidad de Deusto, Bilbao. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=260757>
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Ariel.
- Sófocles. *Antígona*. Trad. 2001. Pehuén.
- Solís, N (2024). La reconciliación como identidad y misión del cristiano. Christus. *Revista de teología, Ciencias Humanas y pastoral* <https://christus.jesuitasmexico.org/la-reconciliacion-como-identidad-y-mision-del-cristiano/>
- Soriano, J. (2023). ¿Qué son los espacios seguros? <https://n9.cl/bs62v>
- Sosa, A. (2017). *El Apostolado Intelectual, infaltable en la misión de la Compañía de Jesús*. Intercambio. Revista del apostolado social de la Compañía de Jesús en el Perú. Edición Nº 38. <https://acortar.link/b5g6rM>
- Sosa, A. (2020). *La audacia de lo imposible» – El Padre General Arturo Sosa SJ sobre la misión del JRS* <https://jrs.net/es/noticias/la-audacia-de-lo-imposible-el-padre-general-arturo-sosa-sj-sobre-la-mision-del-jrs/>
- Sosa, A. (2023). *De Statu Societatis Iesu. Enviados a colaborar en la reconciliación de todas las cosas en Cristo*. Oficina de comunicaciones ediciones
- Taylor, C. (1999). *Multiculturalismo y la política del reconocimiento*. Fondo de Cultura Económica <https://n9.cl/tozor>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. <https://n9.cl/9hummm>
- Taylor, S. y Bogdan. (2002). *Introducción a los métodos educativos. La búsqueda de significados*: Ediciones Paidós Ibérica, S.A. <https://acortar.link/guZsAa>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos*. Book Print (edición original, 1992). <https://acortar.link/guZsAa>

- Tavizón Gómez, M. (2010). La conciencia global, ¿se puede enseñar? *Revista Electrónica Praxis Investigativa ReDIE*, 2 (2), (pp. 46-55). <https://acortar.link/6h3z9b>
- Tejada, J. (2005). *Didáctica-curriculum, diseño, desarrollo y evaluación curricular*. Barcelona España: Editorial Davinci.
- Tezanos De, A. (2010). Didáctica-pedagogía-ciencias de la educación: la relación que confirma la excepción francesa. En *Revista Educación y Pedagogía* # 46 Educación Superior. Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. <https://issuu.com/giomont/docs/revsitaeyp46/55>
- Tinto, J. (2013). *El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen Provincia*, núm. 29, enero-junio, (pp. 135-173). Universidad de los Andes <https://www.redalyc.org/pdf/555/55530465007.pdf>
- Torralba, F. (2019). *La interioridad habitada*. Khaf.
- Trigo, P. (2015). *Densificar a la persona liberando su libertad: reto epocal del cristianismo*. https://gumiteca.org/PDF/SIC2016784_146-147.pdf
- Turley, S. (2015) *Awakening Wonder: A Classical Guide to Truth, Goodness, and Beauty*. Classical Academic Press.
- Ugalde, L. (2012). *Conscientes, competentes, compasivos y comprometidos*. <https://acortar.link/r1u9d4>
- UNESCO (2016). *La educación transforma vidas*. <https://acortar.link/yE7HQw>
- Valenzuela, J. (2014). La narrativa del deber de ayudar a otro: Samaritanos, héroes, y superhéroes. *Ius et Praxis* vol.20 no.2 <https://acortar.link/BdWM7M>
- Vega, E. (2022). *El conflicto es parte de la condición humana*. <https://acortar.link/LAdrXQ>
- Velasco, R. (2017). Reconciliación y justicia desde la perspectiva del decreto “Compañeros en una misión de Reconciliación y Justicia” de la Congregación General 36. *Promotio Iustitiae*, n. 124. sjweb.info/documents/sjs/pj/docs_pdf/PJ_124_ESP.pdf
- Villa-Vicencio, C. (2004). Reconciliation. In C Villa-Vicencio and E. Doxtader (eds) *Pieces of the Puzzle – Keywords on Reconciliation and Transitional Justice*. Cape Town: Institute for Justice and Reconciliation. Institute for Justice and Reconciliation. (Traducido por Rosario Casas Dupuy).
- Ylla, L. (2017). Educar la interioridad: una tarea de todas las materias. En *Revista Religión y Escuela*. N° 308, marzo, pp 22-25. PPC. <https://acortar.link/WbI3xL>
- Zambrano, M. (2006). Elementos para un proceso de reconciliación sostenible. Universidad de Deusto. *Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos*. file:///C:/Users/josef/Downloads/1120-Article%20Text-2385-2-10-20160714.pdf
- Zarzosa Parceró, A. (s.f.). *Espiritualidad ignaciana y el proceso de humanización, humano como Jesús, sólo Dios mismo*. Universidad Iberoamericana de México. Coordinación de identidad y misión. Material N° 12. <https://acortar.link/3QSRZT>
- Zubiri, X. (1962). *Sobre la esencia*. Alianza.
- Zuluaga, C. (2020). *El método hermenéutico características y mucho más*.

<https://acortar.link/wXJNBv>

ANEXOS

Anexo A

Para toda la Compañía de Jesús y su misión de reconciliar desavenidos. Un modo concreto de vincular la reconciliación a las PAU

La reconciliación es el fundamento de todas las Preferencias Apostólicas Universales. Es un proceso que es esencial para la construcción de un mundo más justo y pacífico. Por otro lado, las PAU nos llevan a trabajar por la reconciliación en diferentes ámbitos. Así pues, la PAU 1 nos llama a mostrar el camino hacia Dios. Esto implica ayudar a las personas a reconocer su propia dignidad y el amor de Dios. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite superar los prejuicios y las divisiones que nos separan de Dios y de los demás.

La PAU 2 nos llama a caminar con los excluidos. Esto implica trabajar por la justicia social y la equidad. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite construir puentes entre las personas y los grupos que han sido marginados o discriminados. La PAU 3 nos llama a acompañar a los jóvenes en camino. Esto implica apoyar a los jóvenes en su proceso de crecimiento personal y espiritual. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite ayudar a los jóvenes a superar los desafíos y las dificultades que enfrentan.

La PAU 4 nos llama a cuidar de nuestra Casa Común. Esto implica trabajar por la sostenibilidad ambiental. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite construir un futuro más equitativo y sostenible para todos. Visto así las PAU capacitan al cuerpo de la Compañía para ser agentes de reconciliación. Al trabajar en las PAU, los jesuitas nos comprometemos a vivir los valores de la reconciliación: humildad, perdón y compasión. Estos valores nos capacitan para ser puentes entre las personas y los grupos que están divididos.

Las PAU nos ofrecen una oportunidad para trabajar por la reconciliación en diferentes ámbitos. Al hacerlo, podemos contribuir a la construcción de un mundo más justo y pacífico. Es por eso que se hace imperativo trabajar la reconciliación articuladamente: para constituirnos en agentes de reconciliación. Este posible esfuerzo en el marco del recién acontecido encuentro de "planificación apostólica para la renovación y la transformación 2023" e inspirado en la carta de la reconciliación el Padre Adolfo Nicolás en la que hacía la sugerencia de que las concreciones al trabajo de reconciliación "habrán de ser elaboradas desde los contextos determinados de las Conferencias, Provincias y Regiones con la ayuda de comisiones de expertos y grupos de trabajo". Allí expresó que en ello nos jugamos "la credibilidad de la Iglesia y la novedad de su mensaje".

Anexo B: indicaciones para usar la matriz y entrenarse en la acción creativa

Desde tu obra o apostolado escoge 2 dimensiones sus correspondientes modelos y, al menos, 3 temáticas de la lista presentada y desde allí desarrolla tu proyecto, enmarca tu acción reconciliadora o incorpórale la visión y las acciones conducentes y necesarias. Ojo: si hay alguna temática que no esté planteada simplemente agrégala.

Cuatro aspectos claves:

- 1) ¿El hacia dónde? Es el sujeto transformador.
- 2) ¿Desde dónde? Desde la vivencia y apropiación de una mistagogía reconciliadora.
- 3) ¿El cómo? En clave de interconexión creatividad, diferenciada, discernida...
- 4) ¿El a través de qué? Del desarrollo de procesos personales, comunitarios y sociales y de una reflexión desde sus obras, desde sus características, desde sus intenciones.

Seleccionar el o los modelos que se apliquen a la situación de los 10 planteados por el Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia (2020), a saber:

- **Modelo 1:** la reconciliación como adopción de una actitud de perdonar y olvidar.
- **Modelo 2:** la reconciliación es concebida como un estado de convivencia promovido a través de la justicia retributiva.
- **Modelo 3:** la reconciliación es entendida como la unificación nacional a través de la verdad.
- **Modelo 4:** la reconciliación como construcción de la comunidad basada en el diálogo personal.
- **Modelo 5:** la reconciliación como cohesión social reconstituida mediante la promoción del desarrollo socioeconómico.
- **Modelo 6:** la reconciliación como el contar con instituciones que operen y garanticen seguridad.
- **Modelo 7:** la reconciliación como construcción de una cultura de paz y no violencia
- **Modelo 8:** la reconciliación como reconstrucción del vínculo con Dios y como restablecimiento de la experiencia del sentido de la vida.
- **Modelo 9:** la reconciliación como comunión con la casa común y la responsabilidad con el cuidado del medio ambiente.
- **Modelo 10:** la reconciliación como una combinación de los modelos anteriores. Es necesario encontrar uno adecuado para cada contexto. Puede darse mediante la combinación de los diferentes componentes

Dimensiones	Niveles	Áreas	Temáticas
Con Dios	Reconciliación con Dios	Religiosa	-Conversión personal. -Reconciliación con Dios. -Transformación personal y social. -Programas de formación de una interioridad habitada. -Compromiso social. -Sentido de la vida.

			-Espiritualidad de la reconciliación.
Con la creación	Reconciliación con la creación	Jurídicas	-Justicia transicional. -Justicia restaurativa. -Cultura del perdón. -Acceso a la justicia.
Con los demás	Reconciliación interpersonal	Sociales	-Reconstrucción del tejido social. -Promoción de la empatía. -Comunicación compasiva o no violenta (CNV). -Comisiones de verdad, justicia y diálogos de paz. -Reconocimiento de la dignidad humana. -Búsqueda de la verdad. -Búsqueda de la justicia. -Diálogo. -Mediación. -Escucha activa. -Comunicación.
		Educativas	-Reconciliación preventiva. -Educación para la paz. -Formación de líderes. -Educación en valores. -Prácticas restaurativas (círculos restaurativos y otros inspirados en la justicia restaurativa). Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE). -Resolución de conflictos. -Recursos educativos sobre la reconciliación.
Con uno mismo	Reconciliación con uno mismo	Psicológicas	-Sanación de heridas. -Importancia del perdón. -Integración emocional. -Apertura a las trascendencias: del ser humano para sí, sus experiencias, los otros, las experiencias de otros y la Otredad.
Con la sociopolítica (social)	Reconciliación sociopolítica	Políticas	-Reconciliación como política (de estado y de la sociedad). -Promoción de la no violencia. -Democracia/ - Transiciones democráticas. -Ciudadanía/ Participación ciudadana. -Centros de mediación y resolución alternativa de conflictos. -Acompañamiento de postconflictos. -Construcción de la paz, el perdón y la reconciliación.

Anexo C: transcripción entrevista a HN, E1

Bien muy buenas tardes. Ahora no ha evaporado pues, de que podamos consultar esta entrevista para el doctorado.

1. ¿DE QUÉ MODO ESTÁS VINCULADA CON EL TEMA DE LA PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN EN TU TRABAJO ACTUALMENTE?

Bueno, en este preciso momento estoy acompañando el mes de ejercicios. Me dedico a dar y acompañar la experiencia completa de los 30 días de las 4 semanas. También en este momento estoy acompañando, coordinando y a un equipo de acompañantes de ejercicios en la vida cotidiana. Y suelo dar talleres, cursos en espacios de oración en torno al perdón y a la reconciliación. En algunos en general, estos espacios que tal vez se eso a lo que se les llama crecimiento en la interioridad. Lo utilizó mucho porque me parece una herramienta muy buena como para preparar a la persona, disponer a la persona justamente a interiorizarse más y poder entrar a la experiencia de los ejercicios espirituales. Pero dentro de la misma dinámica de los ejercicios espirituales, también se da este. Dimos la conexión con todo lo que es vida interior y, obviamente, la dimensión antropológica, la de la persona.

Tú lo hace de este lado en le dar servicios y acompañar esta dirección...

Sí, pero también *genero espacio de cursos, talleres, específicamente de perdón y reconciliación, y después también hecho, digamos, 8 días de ejercicio 10 días de ejercicios que tienen justamente la dinámica del perdón y la reconciliación. En realidad, la experiencia entera de los ejercicios espirituales va a llevarnos a ese dinamismo de lo que es la experiencia del perdón y la reconciliación no está sujeto solamente a la primera semana de los ejercicios sino su continuo. A lo mejor tengo que decir una premisa de la cual yo estoy absolutamente convencido y profesor. Me parece tan interesante de todo lo que lo que tenga relación con lo que es la espiritualidad el perdón y la reconciliación.*

Yo estoy convencida de que la vida, nuestra vida, es el arte del encuentro. Y para eso nacimos. Y el objetivo es llegar al amor, al amor personal, al amor a Dios, el amor a los otros, el amor a la creación entera. Así pues, esta concepción de la vida como arte de encuentro también me lleva a que si estamos a que si enfocamos la vida al arte del encuentro eso supone la vinculación, presupone el diálogo, presupone la relación. Entonces vamos una vez comunicación conmigo misma, comunicación con Dios, comunicación con el otro, y con nosotros, y con la creación entera.

2. ¿QUÉ ME PODÍA CONTAR DE CÓMO HACES TÚ ESA EXPERIENCIA, QUÉ DINÁMICAS QUÉ PEDAGOGÍA, ¿HAY ALGUNA PARTICULAR O LA HAS IDO CREANDO?

En algunos talleres utilizó -siempre trabajo con otros en equipo, no sola- talleres de perdón y reconciliación basados estrictamente en las escuelas de perdón y reconciliación que fueron creadas en Bogotá, pero después para el mundo. También todo lo que significa el trabajo consigo mismo en lo que significa ir interiorizándonos e ir poco a poco a través de ejercicios e ir encontrando cuáles son nuestras heridas más hondas más profundas, y las heridas que tenemos todos, pero también heridas que pueden ir de los 0 a los 7 años, pero también otras heridas que, en el transcurso de la vida, vamos provocando y también las vamos padeciendo. El concepto también es totalizante, o sea, no solamente es en relación con conmigo misma, sino que también tiene una dimensión social. Cuando a me refiero a todos, es en todo, el universo mundo.

3. ¿QUÉ VINCULACIÓN VES QUE PODRÍAN ESTABLECER ENTRE ELLOS

ENTRE PI, EI Y TR?

Como te decía anteriormente, lo que yo siento que son como encuentros, pero también lo relaciono con la pedagogía en sí misma, o sea, los ejercicios espirituales, están a la base de los paradigmas pedagógicos, de la Ratio Studiorum. Los ejercicios en la base, nosotros después vamos leyendo los documentos y lo vamos descubriendo. Yo creo que, como ya dije anteriormente, **la misma dinámica interna de los ejercicios espirituales tiene una conexión honda y profunda con los procesos de perdón y reconciliación** tanto en su dimensión personal como en su dimensión social, también, así como más específico, los ejercicios espirituales y los talleres de perdón y reconciliación y la pedagogía ignaciana creo que apuntan a ser una escuela de la libertad.

Esa me parece una clave. También **la conexión entre el paradigma pedagógico ignaciano, entre los ejercicios, y entre lo que son talleres de perdón y reconciliación el que contempla a la persona en su totalidad y su totalidad es su totalidad, no solamente mente, cuerpo - alma, sino cognitivo, afectivo.** Si no que, como ya había dicho anteriormente, todo lo que sea lo vincular lo relacional. También me parece que otro punto en común es la **transformación de la realidad**, porque, en la medida en que me voy reconciliando conmigo, en el proceso de sanación y de liberación y de ir de dejando que Dios emerja en mi vida también voy contribuyendo a transformar la realidad la realidad que me rodea. **Así como soy objeto del perdón y de la reconciliación también soy sujeto del perdón y la reconciliación**, y otra cosa que me parece que hay una conexión muy grande en el tema de las periferias, los límites. Y lo que me parece que es, no porque lo esté diciendo ahora más hacia el final no sea menos importante, me parece que ahí está la clave de la importante: el acompañamiento personalizado, lo que llamamos la cura personalis me parece que es fundamental en estos 3. Si hablamos de educación, si hablamos de procesos de perdón y reconciliación y si hablamos de ejercicios espirituales, si bien nosotros estamos absolutamente convencidos de que en los ejercicios espirituales, la comunicación es inmediata con Dios, pero si es fundamental el acompañamiento de los ejercicios y, por supuesto que en los talleres de perdón y reconciliación es fundamental los **procesos de acompañamiento** tanto personal como grupales y obviamente que en la Pedagogía cuando nosotros vamos adaptando los procesos educativos a esa persona, no todo es para todos.

Por eso a mí, cuando doy y acompaño los ejercicios espirituales, procuro que los ejercicios espirituales sean personalizados. Entonces, cada día en las entrevistas, voy escuchando a la persona y a partir de ahí vamos dando continuidad a la metodología, a la materia y lo mismo con los talleres porque para hacer talleres de perdón y reconciliación es positivo el hacerlo con otros entonces, pero también hay espacios para la conversación más personal. Creo que todo esto nos lleva como a una armonía del cosmos, como que hay una concepción de Dios en estos 3 un proceso que me parece que es clave una imagen de un Dios que es amor, de un Dios que habita en todo y en todos, un Dios que trabaja en todos y en todo, y es un Dios que desciende. Entonces para mí, en cualquiera de las 3 instancias en las cuales estemos me parece que esto es clave, porque también siempre tenemos un punto de partida o un punto de llegada, pero nosotros que solemos acompañar creo que viene como tener muy muy claro estos conceptos que son. Que ahí está el carisma condensado, ceo que en lo que acabo de mencionar Dios, amor, amor que habita, que trabaja y que desciende. Es un amor inclusivo, porque ya he sido reiterativa pero inclusivo para mí, es integrados y cuando digo integrador, es que todos y todos tenemos cabida, y tenemos lugar. No hay ejercicio de perdón y reconciliación para la raza aria o para la guaraní. Los procesos de perdón y reconciliación son lo mismo y los paradigmas pedagógicos también. Me parece fundamental tener en cuenta lo que las constituciones de la compañía de Jesús nos recuerdan es tener siempre presente tiempo, lugares y personas. Entonces, desde ahí también nos vamos a ubicar, que eso

también me parece muy importante tener como telón de fondo, saber ubicarnos. Sí, ¿A dónde estoy? ¿Ante quién estoy? ¿con quién estoy?

4. ¿CUÁL DE ESTA EXPERIENCIA QUE ESTÁS VIENDO JUNTOS SE ESTÁ DANDO EN OTROS AMBIENTES DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS?

He tenido esta experiencia, la he vivido la he compartido con jesuitas en Colombia en Bogotá, en Medellín. También. Más en Bogotá. **Hemos trabajado no solamente con los jesuitas y la religiosa de Jesús María, sino con otras congregaciones, como, por ejemplo, las teresianas, personas que buscábamos** hacer proceso de perdón y reconciliación en las etapas iniciales de la formación, pero no nos circunscribíamos solamente a la vida consagrada, sino que invitábamos amigos, amigas, gente del barrio, de la universidad otras eran más amplio. También más a nivel como académico, formativo, en un espacio de la facultad de teología de la Universidad javeriana, así como más sistematizado. También en España he tenido la oportunidad de trabajar de bastante con Elías López y había jesuitas que estaban involucrados tanto escolares como jesuitas de varios años, y también con religiosas, en ese caso, **con religiosas de Jesús María, hemos hecho una experiencia interesante de reflexión entre los ejercicios en clave de perdón y reconciliación. Reflexionábamos juntos, nos reuníamos para reflexionar juntos.** Hacíamos el ejercicio y desde ahí, después poníamos en común un poco esto. También he tenido la oportunidad de participar en el simposio internacional de ejercicios espirituales que se llevó a cabo en junio del año pasado en Manresa. Ahí fue muy lindo también ver cómo personas que trabajan con refugiados, como presentaban la posibilidad de ejercicios espirituales para personas que están en un campo de refugiados. También hubo experiencia de personas, de jesuita que acompañan ejercicios espirituales en las cárceles. Pues un poco de las periferias sociales, pero periferias. En torno a lo bello de lo que yo he ido descubriendo es que no puedo decir solamente los jesuitas, **porque siempre fuimos nosotros**, primero, porque ya estaba incluida yo, pero había otros, otras y eso me parece que es muy lindo el tema de ir trabajando procesos de perdón y reconciliación hace que el público a veces sea más amplio, inclusive el público a veces no necesariamente es practicante, pero busca, pero tiene una dimensión trascendente. En México he trabajado más con las ESPERE, pero allí no tuve contacto para trabajar la temática del perdón y la reconciliación con la Compañía de Jesús, aunque eso ha sido como una excepción, y en la Argentina estoy medio llegando, entonces no tengo experiencia de compartir espacios de perdón y reconciliación así explícitamente con jesuitas, pero sí a través de los ejercicios espirituales.

5. DIJISTE UNA COSA IMPORTANTE CUANDO HABLASTE DE LAS PERSONAS QUE NO CREYENTES ¿QUÉ NECESITARÍA ESA PERSONA COMO CONDICIÓN DE ENTRADA?

El deseo de sanar, el deseo de crecer en libertad, el deseo. Me parece que con eso basta. ¿Por qué me emociono poco?

Porque a veces hay personas que, con lo que nosotros llamamos fuente de vida, que puede ser nuestro principio y fundamento está quebrada la fuente de vida, porque han tenido historias muy dolorosas. He sido testigo de personas que han vivido mucha violencia, madre que han matado a sus hijos y que se han dispuesto a vivir un proceso de liberación, no solamente para ellas mismas, tal vez la motivación más grande era que sus nietos no crezcan con rencor. Nosotros hablamos de ejercicios espirituales y proceso de reconciliación la pregunta podría ser ¿y cómo hacemos con la gente que no pertenece al mundo cristiano no profesa, no practica? Bueno, tengo que confesar que la mayoría de las personas con las que trato en esos espacios son personas con una búsqueda espiritual muy grande, tal vez tanto religiosa, pero sí, espiritual. Hay personas que dicen para mí Dios es una energía, bueno también. Pero tiene una dimensión

trascendente y por lo menos va a ir buscando algo que es más grande que él. No son los mismos, que superan nuestra capacidad de encasillar.

6. ¿QUÉ DINÁMICAS O ESTRATEGIAS UTILIZAS EN ESOS EJERCICIOS QUE HACES DE LAS ESPERE, EN ESOS EJERCICIOS QUE HAS IDO APRENDIENDO EN ESTE PROCESO?

En primer lugar, vuelvo a repetir el tema de que me parece fundamental tener en claro el tema de lo que es la comunicación, eso es fundamental. Todo el tema de lo que sea el encuentro, interpersonal, el encuentro con nosotros, favorecer esos espacios de confianza básica, también el silencio. Yo creo que el silencio ayuda como medio para la interiorización, el que sean espacios cuidados. También la integración de lo que es memoria, entendimiento voluntad e imaginación. Eso también me parece que es muy importante. Y hay algo que esto, como Dios y comunicación, el amor y comunicación, el lenguaje común a veces el amor. Entonces a lo que apuntamos con toda esta dinámica y estos ejercicios es a aprender a amarnos mejor a amar más de dejar de permitir amarnos. Es una ida y vuelta por esto de que somos seres en relación. Y lo que estoy absolutamente convencida es de que cuando se va a abordar la temática del pecado yo de manera explícita hablo de. así como estamos llamado a la vinculación, el pecado es la ruptura, la desvinculación. Entonces la comunicación se corta, la relación se corta, la comunicación con nosotros mismos, con Dios, con los demás, con la creación entera. Entonces, el favorecer todo lo que sean ejercicios de comunicación en todas esas dimensiones que hay son para la persona lo que ella es. La persona es toda ella con sus circunstancias y tener mucha flexibilidad para adaptar los procesos. No ser rígidos en decir: nosotros hemos preparado estos talleres punto 1, punto 2, 3, 4, sino que a veces tiene que haber punto a prima, be prima y a lo mejor lo que preparamos no sirve porque la dinámica del grupo o la dinámica de la persona va por otro lado. Mucha libertad y mucha creatividad. Creo que cuando vamos haciendo todo esto, vamos haciendo un proceso muy grande de reconciliación, porque lo que vamos buscando es justo ir poniendo medios para que la otra persona se encuentre pero a su vez también lo vamos haciendo con nosotros mismos, en el en el mismo discurso y me río, porque hubo una ocasión que con un compañero que estábamos llevando adelante un taller, nos desencontramos, entonces fue para mí muy pedagógico posteriormente, porque la gente se dio cuenta de que nosotros de que había un algo. Conversamos e hicimos las paces y continuamos.

Pero yo me río porque parecía un paradójico, pero en esas cosas somos humanos. Y está bueno también tener siempre la frescura de saber que nosotros también estamos en proceso. No posicionarnos desde una actitud de superioridad si no utilizar mucho el nosotros, implicarnos, implicarnos en los procesos. Yo creo que si no nos implicamos en los procesos es muy difícil poder acompañar. Obviamente que tengo que tener objetividad para poder acompañar el proceso, pero hay un nivel de compromiso muy grande.

7. SI TUVIERA QUE DEFINIR LA PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, ¿CÓMO LO DEFINIRÍAS?

Lo que te dije al principio: la vida como el arte del encuentro.

8. ¿QUÉ TE SUENA A TI MEJOR HABLAR DE UNA RECONCILIACIÓN IGNACIANA O DE UNA PEDAGOGÍA DE RECONCILIACIÓN CLAVE IGNACIANA O CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ? ¿CÓMO LO HAN LLAMADO UDS EN SUS REFLEXIONES?

No sé me cuesta mucho, tal vez como como poner un nombre, porque no es algo que

sea estático, sino que es algo dinámico. Tal vez, esto que también te he dicho hace un rato: el amor que habita, trabaja y desciende si lo puedo llamar Dios o simplemente amor que es un amor operante, dinámico. Esto es lo que acabo de decir es absolutamente ignaciano. Pero tengo que decirte, yo creo que nos falta como ignacianos, como hijos e hijas del Padre Ignacio e hijas e hijas es familiarizarnos más con la contemplación para alcanzar amor. Creo que ahí tenemos una clave muy linda para comprender todos los procesos que se van se van dando.

9. ¿HACIA DÓNDE O CUÁLES PUEDEN SER LAS TENDENCIAS DE TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS?

En el Simposio internacional de ejercicios en este último también había experiencias de que la misma Compañía de Jesús, los mismos jesuitas en etapa formativa y de formación permanente, entran en procesos de perdón y reconciliación. Hay cosas muy lindas, por ejemplo, he hablado con gente en África, en Sudáfrica, a mí lo que me parece que la Compañía de Jesús está creciendo y la vida consagrada estamos creciendo en que no solamente somos estos dadores de, sino que somos receptores de, entonces, si voy percibiendo que se busca mucho también el nosotros, o sea, nosotros compañía de Jesús, nosotros religiosas de Jesús y María o nosotros que compartimos el carisma ignaciano, etc, y como también ponernos nosotros como sujetos no siempre en esto de los otros, vamos a los otros que necesitan hacer procesos de perdón y reconciliación nos parecía que nosotros no. Eso me parece muy bonito.

Otra cosa que me parece muy linda que en el 2023 no tendría que llamarnos la atención, pero sí una tendencia muy linda en la Compañía de Jesús es la inclusión de equipos, entre lo que hay laicos, laicas, religiosas como que en esos espacios se pierde la tontería clerical, como muy lindas todas esas esas experiencias que se van haciendo. Yo me lo voy diciendo así también me lleno como de esperanza, porque a veces la misma realidad eclesial, la estructura, a veces en algunos espacios como puede ahogar, pero cuando estamos justamente en situaciones más de periferia, no hablo solamente de periferia de pobreza, sino en salir de nuestros espacios de confort, creo que nos iguala, nos hermana, nos iguala.

10. ¿QUÉ DESAFÍO TENEMOS EN ESTE TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

En realidad, siempre tenía muy claro que yo haría los ejercicios espirituales y punto, pero me fui dando cuenta de que **se necesitaba un trabajo interior previo a la experiencia.** Eso me llevó a abrir un poco la cabeza **y a empezar a hacer procesos de perdón y reconciliación en talleres, escuelas.** He conocido que en Colombia hay 30 escuelas de perdón y reconciliación, o sea, desde entonces, la más conocida es la de las ESPERE, pero hay mucha gente que va gestando esos procesos. Entonces hay distintas maneras de ir a abordando los procesos de perdón y reconciliación. Yo termino en tandas en la dinámica más explícita del perdón y la reconciliación es de casualidad, pero después me fui dando cuenta de que toda la dinámica de los ejercicios de espirituales subyace el tema del perdón y la reconciliación. Y, después también, he ido descubriendo cartas de Ignacio, y fui como conociéndolo, a también no solamente desde los ejercicios, sino desde las obras de misericordia desde el deseo de los envíos. La misma vida de Ignacio es un proceso de perdón y reconciliación. Yo creo que Ignacio cuando sale de Loyola y llega a Manresa, el todavía no había tenido la experiencia del amor misericordioso de Dios. Todavía Ignacio estaba muy movido por su voluntad. De alguna manera yo siento que mi vida pasó lo mismo. De un pasar como de un voluntarismo importante y una internacionalización grande a pasar a deponer el ego y dejar que justamente Dios trabaje. Por eso a mí me parece que Ignacio recién cree en un Dios Padre misericordioso en Manresa a partir de su experiencia allí. Y ahí es cuando Ignacio deja de confesarse tanto, no tanto, y como que los escrúpulos ya no aparecen como con tanta fuerza, digamos, Ignacio, va a morir siendo Ignacio, pero, sino que ya la experiencia mística que va teniendo lo vas llevando a eso yo me

siento muy identificada con eso y por eso me gusta cuando Ignacio, en alguna de las cartas, dice **el padre de las misericordias y Dios de todas las consolaciones**, eso me parece como tan lindo, porque creo que es constitutivo a su persona.

11. ¿CUÁL ES EL GRAN APORTE DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA AL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

El proceso interno, **la dinámica interna de todos los ejercicios**. De principio a fin y de fin a principio, porque me gusta ver siempre los ejercicios como un dinamismo, no como compartimentos estancos y EL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN también es un dinamismo, tiene un dinamismo y no es un compartimiento estanco. Tampoco podemos decir acá ya está con respecto a nuestra vida en el espíritu, y creo que **el gran aporte de los Ejercicios** es justamente mostrarnos a un Dios que es fuente de vida, eso Ignacio lo dicen en muchas de sus cartas. Dios, fuente de vida, un Dios amor, un Dios padre de la misericordia, como que poco a poco nos vamos encontrando con la expresión más pura del amor en Jesucristo, pero como que las personas después de un proceso de perdón y reconciliación hacen ejercicios espirituales el gran aporte es la reconciliación con Dios y, a su vez, ya con un montón, de cosas, ya viene como una concatenación de cosas. Yo creo que las dos se alimentan. Me parece que no se puede llegar bien a una primera semana sin haber hecho tal vez algo de perdón y reconciliación en talleres, se llega como con más capacidad. Creo que el aporte es eso la dimensión, una espiritualidad tan integral e integradora. Esto debe unificar, que la persona queda unificada y que todo cabe todo cabe. Por eso a mí me parece tan lindo esto de la de profundizar más en la contemplación para alcanzar amor desde la espiritualidad porque nos ayudan a seguir creciendo en la integración con todo lo que la misma institución iglesia y la sociedad va a veces como justamente llevando a las márgenes o excluyéndolas. Entonces, es un Dios tan inclusivo que todos tenemos lugar tanto las víctimas como los victimarios, porque de alguna manera el victimario también es víctima. Entonces en Dios cabemos todo y por eso también es que se pueden dar procesos de reconciliación hondos y profundos. Y la palabra por proceso la habré nombrado 100 veces, no, es lo inmediato, no.

12. EN EL 2014 SACÓ LA CARTA DE LA RECONCILIACIÓN Y ALLÍ HABLABA DE DESARROLLAR UNA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN COMO INVITACIÓN A TODA LA COMPAÑÍA. ESTA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN ¿QUÉ CARACTERÍSTICA PODRÍA TENER?

Lo que ya te mencioné al inicio, esto de lo personalizado a través del acompañamiento, a través de la cura personalis yo creo que es **la herramienta**. Eso me parece muy, muy, muy importante, el tema de lo que es integral, o sea, el seguir trabajando en una concepción de persona, en su texto, en su contexto y con todo lo que implica ser persona. Lo de ver la espiritualidad ignaciana y la antropología que de ella subyace. Que somos libre, la libertad de conciencia y me parece que en eso tenemos mucho para aportar todavía. El papa Francisco, como tiene experiencia en los ejercicios espirituales, va colaborando mucho con el tema de la de la libertad de conciencia- Creo que eso también eso es un gran aporte que hay una transformación de la realidad. La espiritualidad ignaciana es una espiritualidad que surge en el mundo desde el mundo, y es para el mundo, o sea, no es como para una élite. Un Dios que está con nosotros, que camina con nosotros de este Dios.

También me parece que la Compañía de Jesús, el tema de la disponibilidad, los que tenemos espiritualidad ignaciana o intentamos vivirla el tema de la disponibilidad no solo presupone la libertad, sino que también me lleva a lugares más amplios. La universalidad, esa es otra clave. Otra clave es, en pobreza, la opción por los pobres y el compromiso real por los

pobres. También el tema del bajo el estandarte de la cruz. Que creo que, en eso, al ir captando cada vez más nosotros, lo que significa estar bajo el estandarte de la cruz, me parece que nos ubica en sintonía con la persona y con las personas y con las realidades crucificadas, con los crucificados de hoy y a los que intentamos acompañar de estos procesos de perdón y de reconciliación. ***Da para mucho.*** La espiritualidad ignaciana es de verdad 500 años sigue, oh hermosura tan antigua y siempre nueva. Los ejercicios para mí son palabra viva y eficaz, o sea, tienen, es un texto del siglo XVI, pero tiene mucha vigencia, mucha actualidad y no solamente queda en el ámbito cristiano, sino que también hay judíos que conocen y que les interesa, los que se llaman agnósticos también les interesan los Ejercicios como instancia de interiorización. De encuentro con ellos mismos, con los demás. Y, desde mi experiencia, cuando he acompañado Ejercicios en clave de perdón y reconciliación que he tomado más el ***principio fundamento y la primera semana*** como con más intensidad todo lo que implica la primera semana, ahí venía gente de todos lados. Como la palabra Jesús no tiene un protagonismo tan grande. Además, como Ignacio es tan genio que llama a Dios de tantas maneras diversas, que los otros le pongan otros nombres que le siguen poniéndonos.

13. PARA TI LA VINCULACIÓN ENTRE LA PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD Y LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA ES UN SOLO PAQUETE LAS TRES COSAS ESTÁN EN EL CENTRO.

Me gustaría terminar con esto. La espiritualidad ignaciana es trinitaria, la trinidad es comunicación y este Dios que desciende entonces eso es también lo que a mí me lleva a una a una reverencia es muy grande hacia cada persona porque para Ignacio, en cada persona, habita Cristo entonces somos templo del Espíritu Santo. Entonces el valor tan grande que tiene la persona humana es muy lindo. Y también el tema que Ignacio es tan inclusivo con el tema de la creación, o sea, a veces ahora creemos que, estamos descubriendo el agua tibia con el tema de la ecología, pero Ignacio en el siglo XVI ya lo había incluido. El tema del Dios comunicación con todo y con todos empezando ellos, el Padre, el Hijo y el Espíritu. La fuerza del dinamismo que tiene la espiritualidad justamente desde el Espíritu Santo, como el eje vertebrador de todo discernimiento. El tema del discernimiento es muy importante también como aporte en esto de los procesos de perdón y reconciliación porque hay que ir discerniendo qué es lo que más conviene, qué es lo que más ayuda. Entonces es el discernimiento constante. No es un el compartimento estanco.

14. UNA PREGUNTA QUE ME ESTÁ OCURRIENDO EN ESTE MOMENTO MÁS ALLÁ DE LA ENTREVISTA, ¿QUÉ ES LO AGLUTINA, LO COMÚN, ¿LO QUE PUEDE UNIFICAR A LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

Es un modo de ser y de proceder. No importa -por eso hablaba de la disponibilidad y de la universalidad- no solamente como para irnos a distintos lugares, sino en el estar muchas veces en distintos lugares tal y tal vez a vos te toca desde lo académico. Yo estoy más abocada a la espiritualidad. Otro puede ser párroco, Otros puede estar trabajando en barrios marginales otros están viviendo en una residencia en la capital. Como que para mí es un modo de ser, y es un modo de proceder. No hay para mí. Bueno, obviamente me dedico a esto. Yo creo que los ejercicios espirituales son un medio privilegiado, pero como los ejercicios subyacen a todo.
Hola. Muchas gracias

Anexo D: entrevista a EL E 2

1. ¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

Estos temas son muy cercanos al enfoque con el que trabajamos la reconciliación porque nosotros intentamos plantear siempre la reconciliación desde la espiritualidad ignaciana y la espiritualidad ignaciana tiene toda una pedagogía de la interioridad. Esa pedagogía de la interioridad espiritual, o de la inteligencia espiritual, tiene que ver con tres ámbitos fundamentales de la experiencia humana que es el ámbito de la belleza, de la bondad y del sentido existencial profundo del ser humano. Son experiencias estas tres que llamamos espirituales porque tocan la experiencia antropológica de la espiritualidad que es bipolar, que trabaja una tensión interna externa, interioridad exterioridad. Esa interioridad tiene que ver con una toma de consciencia con el valor más profundo del ser humano. Lo más valioso en mí, en mi interioridad, que me hace trascender y conectarme, tomar conciencia de mi conexión con lo que está fuera, con la alteridad, por lo tanto la pedagogía de la interioridad y de la exterioridad no es una pedagogía de lo intimista que se queda encerrado en si sino que cuando es esa interioridad espiritual por la misma naturaleza de la estructura de la experiencia espiritual hace conectar lo más valioso en ti con lo que te trasciende, y por lo tanto, te conecta con la exterioridad con la alteridad fuera de ti. Es clave esta conexión interioridad, lo propio; con la exterioridad, lo otro, para tener una experiencia de reconciliación entre el yo y el otro porque la misma experiencia espiritual no te remite solo a la interioridad (la experiencia de belleza, bondad y sentido profundo) sino que te lleva a la alteridad a la conexión con la alteridad del yo con lo otro que es distinto a mí, con la exterioridad. Precisamente eso es lo que hace la interioridad, me lleva a conectar el yo, lo más valioso de mí, de mi interioridad, con lo otro que es lo distinto a mí. ***En el caso de una experiencia de conflicto es el distinto enemigo, el que percibo y siento como enemigo. Por tanto, la espiritualidad en su estructura de polaridad interioridad-exterioridad que me hace trascender ayuda a la experiencia de reconciliación a trascender el estar apartado me trasciendo y me conecto con el otro, en el caso del otro en la experiencia de conflicto, es el otro enemigo*** o como dice Jesús en el evangelio ¿qué valor tiene amar al amigo? Lo importante es amar al enemigo, auto trascenderte y amar al enemigo, al otro, otro. A la alteridad por excelencia.

Así es como ***yo conecto la Pedagogía de la Interioridad y la Espiritualidad Ignaciana al servicio de la experiencia de la reconciliación*** que es transcendencia de la víctima hacia victimario y la experiencia de reconciliación también implica que el victimario se trascienda a si mismo hacia la víctima intentando restaurar, justicia restaurativa, la relación.

2. ACTUALMENTE, ¿EN QUÉ SERVICIO, APOSTOLADO ESTÁS TÚ EN LA COMPAÑÍA CON ESTE TEMA DE LA RECONCILIACIÓN?

Ahora mismo estoy en el Servicio de jesuitas en América Latina y Caribe, en la oficina regional. Estoy llevando el área de identidad y misión. Identidad tiene que ver más con Liderazgo Ignaciano y Misión tiene que ver más con reconciliación. Entonces voy a estar muy de la mano del área de recursos humanos y desarrollo organizacional y en el área de misión reconciliación con el área de todo el sistema de protección al servicio de la misión de reconciliar. Ese va a ser un poco mi cometido en la oficina regional del Servicio de Jesuitas Refugiados América Latina y Caribe. Hasta ahora ha estado trabajando en Comillas en donde he estado enseñando estas 2 cosas: liderazgo de discernimiento y también he estado enseñando reconciliación, paz, justicia

Lo he estado haciendo desde la pedagogía ignaciana. Lo estaba haciendo también desde la espiritualidad ignaciana. Aparte soy el coordinador de la task force internacional de IAJU internacional Association of Society Universities y ahí, y llevamos investigación docencia y transferencia del conocimiento las tres funciones universitarias las intentamos aplicar al servicio de la reconciliación. Investigar la reconciliación, enseñar reconciliación y transferencia del conocimiento sobre la reconciliación en el ámbito de la educación terciaria de la compañía. Eso es ahora mismo a lo que me dedico.

3. ¿CUÁL CREES TÚ, QUE SON LOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES QUE LAS VINCULAN PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD CON LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA?

Vamos a ver, la interioridad, de algún modo lo que intentas trabajar fundamentalmente todo el tema de la interioridad, cuando nosotros estamos hablando de la pedagogía de la interioridad, es una pedagogía, es decir, se te enseña pedagógicamente, paso por paso, metodológicamente se te enseña a trabajar tu mundo interior y el mundo interior normalmente lo asociamos con el mundo de los significados, de los significados normalmente existenciales de sentido profundo de vida. Esa es una dimensión, pero también la interioridad en cuanto a experiencia de la estética de la belleza, de lo bonito y la experiencia de la ética, de lo bueno de lo bueno son, por lo tanto, esas 3 dimensiones. Cuando nosotros estamos trabajando la interioridad estamos trabajando el mundo de significados existenciales y de experiencias fundantes de lo que es el ser humano, que tiene esa capacidad de conectarse con lo más valioso de uno y auto trascenderse y conectarse con el otro que en el fondo, es la experiencia de amor, abrazar lo distinto a mí, la alteridad- Esa es una experiencia que se basa en el mundo de significado que va conectado con la inteligencia, el amor, es lógica- racional. El mundo de las ideas, de lo cognitivo. El mundo de lo afectivo, la inteligencia emocional. Por lo tanto, tiene que ver con el mundo de las emociones. También tienen que ver con el mundo de la inteligencia corporal, de la sensación corporal sentida. Tiene que ver con el mundo de lo volitivo, también de la voluntad, de la libertad, del ejercicio de la toma de decisiones, entonces, tiene que ver con las actitudes y con las conductas situadas en el contexto. Por tanto, tiene que ver con actitud, cabeza, componente cognitivo lógico- racional, con el mundo del corazón, los afectos, las emociones, con el mundo de la voluntad, de la libertad, poner en juego la toma de decisiones que decido hacer: la voluntad. Y esos 3 componentes son las actitudes y son la interioridad de la exterioridad que es la conducta, lo observable, el comportamiento. Y a su vez, está determinado por los pies. Las manos, es la conducta y los pies son el contexto, es decir, donde está situado, porque tu forma de pensar, de sentir y de querer, de toma de decisiones, de uso de la libertad tiene que ver con tu lugar, tu lugar te determina, tu contexto espacio- temporal de determina esas en variables. Entonces, tú piensas, sientes, deseas, usas tu libertad dependiendo o condicionado, no completamente, pero sí condicionado, por el lugar donde estás, por las variables del contexto y eso te lleva a actuar de un modo u otro más o menos adaptado en el contexto donde estás. Entonces la interioridad tiene que ver con todo esto y no se puede separar de la exterioridad del contexto. Es decir, las actitudes e interioridad no se pueden separar de tu contexto: de tus pies y no se pueden separar de tus manos, qué hago, para decir para desde esa percepción de la exterioridad en mi interioridad, según las necesidades que yo sienta cómo actuar de un modo u otro adaptado o no, en la exterioridad. No se puede separar interioridad de exterioridad. Actitudes de conducta y contexto no se pueden separar.

4. Y EN TU TRABAJO, TÚ CREES QUE HAS VINCULADO ESTAS 3 COSAS.

Yo soy psicólogo, y el psicólogo trabaja todo el mundo de la interioridad. Y todo el

mundo de la espiritualidad como teólogos que también somos. Estamos acostumbrados a trabajar el mundo de la relación con la fuente de vida que para nosotros es Jesús, es Dios. La espiritualidad es todo lo que promueve la vida, y nosotros, como psicólogo y como teólogos, estamos al servicio de la vida integral de las personas y de las comunidades y de las sociedades, entonces estamos al servicio de del bien personal conectado con el bien común. Sí que en nuestra aproximación ***tenemos que articular todo de una forma yo diría transdisciplinar***. Es decir, la psicología sin espiritualidad y sin política o sin economía, o sin historia, ve la aproximación a la restauración a la resolución de relaciones justas, que es la reconciliación, cuando esas relaciones han sido erosionadas por violencia, es decir, que no respetan y promueven los derechos de toda la persona y de todas las personas, entonces, si no aboradas eso de forma integral, articulada, integrada, integral, total e integrada, articulada si no se articula, entonces la respuesta que vamos a dar a la transformación de conflicto y reconciliación y paz y perdón o justicia restaurativa van a ser más débiles ¿por qué? Porque la realidad es compleja y hay que abordarla transdisciplinarmente, articulando la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad, yo diría, la economía, la sociología, la historia, la política, el mundo legal, el mundo educativo, el mundo de los medios de comunicación. La respuesta de la reconciliación tiene que ser integral e integrada para sostener en el tiempo la respuesta reconciliadora o reconciliada. Entonces yo intento integrarlo, intento integrarlo es decir mi aproximación, intenta ser transdisciplinar sabiendo mis propias limitaciones disciplinares.

5. **HABLANDO SOBRE LA RECONCILIACIÓN, ¿QUÉ METODOLOGÍAS DE TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN, ¿CONOCES, DENTRO Y FUERA DE LA COMPAÑÍA?**

Yo siempre me refiero dentro de la Compañía. La principal para mí son los ejercicios espirituales en clave de reconciliación. La Pedagogía Ignaciana como proceso de discernimiento para la reconciliación. ***El discernimiento espiritual que emerge de la pedagogía y de los ejercicios espirituales para mí es la clave ignaciana como metodología de la reconciliación. Para mí esa es la clave y el valor añadido que nosotros, dentro de la espiritualidad e ignaciana, podemos aportar***, es decir, sintéticamente, la reconciliación discernida espiritualmente desde la matriz de los ejercicios y desde la pedagogía ignaciana que emerge de los ejercicios, es nuestro valor añadido a la construcción de paz, la reconciliación discernida, la paz discernida, la justicia transicional discernida, la transformación de conflictos discernida. Todos estos conceptos, el perdón discernido, todo discernido espiritualmente y de forma participada. Es decir, que todos los actores que han sido implicados en el conflicto puedan discernir. Y discernir cuando nosotros hablamos del discernimiento desde la espiritualidad ignaciana, es decir, discernimiento espiritual, es decir, desde la fuente de vida, de sentido, de belleza, de bondad, de cada ser humano que participa en el proceso sin que quede nadie excluido. Entonces, ***primera metodología***, o si tú quieres proceso o teoría, es todo lo que tiene que ver con el discernimiento espiritual apoyadas desde la pedagogía ignaciana y desde los ejercicios. Yo diría que ***ese el primer enfoque más importante para mí*** y, por lo tanto, desde el cual intento trabajar.

Fuera pues hay distintas teorías de cambio, y el cambio siempre intenta transformar conflicto y que el conflicto no sea un problema, sino una oportunidad. Hay muchas teorías de cambio. Vale una que antes estuvimos comentando. Es el ***modelo espere*** de las escuelas de perdón y reconciliación, ese es uno. Lederach la teoría de transformación de conflictos o Galtung, que es el padre de los estudios de paz, por nombrar 2 de los más significativos. Son personas que han contribuido de forma muy significativa a la teoría de reconciliación de paz hoy día. Hay subteorías. Pero estas son como el discernimiento en la reconciliación, transformación de conflictos Lederach y Galtung en paz sostenible con todo el modelo de

Naciones Unidas. para mí son los referentes y después, ya dentro de ahí nos movemos con subteorías. La teoría del reconocimiento, me parece que es muy buena de Alex Honeth, filósofo alemán Alex Honeth. El **construccionismo social** es otra teoría que a mí me parece que ayuda también muchísimo, construccionismo social. Me parece que también, por ejemplo, **liderazgo adaptativo** es otra teoría de transformación de conflictos **la teoría V** es otra teoría de transformación de conflicto. Que hay muchas teorías. Hay tantas como autores, pero esas son como paradigmáticas.

6. **¿EL TRABAJO EN LA RECONCILIACIÓN, DEBE HACERSE GRADUAL Y CONTEXTUALIZADAMENTE?**

Sí, Sí, sí. ¿Por qué? Bueno, si cogemos la perspectiva a nivel epistemológico toda teoría tiene que ser situada. Tiene que ser contextual, porque si no consciente, del contexto que la determinamos según tenemos nuestros contextos, sino es autoconsciente del contexto no es suficientemente crítica y sistémica, por lo tanto, no es una buena teoría, porque no es autoconsciente, autocrítica. El contexto pasa a ser clave en la pedagogía ignaciana todo empieza desde el contexto. Desde la toma de conciencia del contexto. Entonces siempre es análisis de contexto o análisis de realidad para desde ahí plantear pues, cuáles son los cambios en mejora de esa realidad y cómo diseñar una intervención, implementarla y evaluarla si efectivamente eso ayuda o no ayuda. Ese es un poco el proceso ignaciano de la pedagogía. Entonces **primero contextual**, efectivamente, porque en sí todo es contextual. En perspectiva ignaciana de discernimiento espiritual, siempre es según tiempo lugares y personas, es decir, según contextos cambiantes, el discernimiento es según tiempo, lugares y personas por lo tanto es sensible al contexto, y eso es clave. Toda teoría es realista. Y si es realista y no es idealista si es real, intenta responder al contexto real. Es contextual. Siempre. Todas las teorías de reconciliación o de lo que sea que no sean sensibles al contexto son esencialistas. Dan recetas como inalterables, recetas que quieren ser universalizables, porque, esencialmente, por eso decimos esencialista, porque esencialmente aciertan para todos los casos, para cualquier persona, para cualquier contexto lugar y para cualquier tiempo. Esas teorías esencialistas de reconciliación, de perdón, de justicia, de paz. Lo que toque. Esas explicaciones comúnmente tienen un daño colateral porque no se adaptan a los contextos entonces se revictimiza intentando hacer el bien, es decir, es una **acción con daño**. Puede ser bien intencionada pero el resultado es dañino, porque no se adapta y no se cocrea o recrea desde los contextos y las personas implican en esos contextos. Por lo tanto, sí o sí, la aproximación contextual. Si no es dañina

y después es procesual, es decir, el tiempo es una coordenada clave, **espacio-contexto, tiempo-proceso** son las 2 coordenadas. La espacial hace referencia el contexto y ahora la segunda, la coordenada temporal hace referencia el proceso. Cuando nosotros hablamos de proceso, lo que estamos hablando es de relaciones interpersonales desarrolladas en una línea temporal. Cuando nosotros hablamos de proceso, entonces la reconciliación, efectivamente es un proceso, es decir, es entre personas, en contextos determinados que pueden ser cambiantes y, por lo tanto, la relación es cambiante en el tiempo y se necesita un tiempo para ir evolucionando en los distintos pasos del proceso de reconciliación, o si tú quieres cógete **el modelo de la Espere, el modelo de perdón 6 pasos y el modelo de la reconciliación otros 6 pasos en total, 12 pasos en total**, 12 pasos, siempre es procesuado.

7. **¿CÓMO SE RELACIONAN EL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN EN EL APOSTOLADO DE LA COMPAÑÍA?**

El referente para nosotros es que aparece en la congregación general, es la segunda carta de Pablo a los Corintios. En esa se dice que somos embajadores, que la reconciliación de Cristo.

Si nosotros lo que hacemos es ser canales mediadores de esa reconciliación que no es nuestra, es del señor a través de nosotros, para otros o para nosotros, sí me dio etiqueta o destinatario, es la reconciliación, pero no es origen no nuestro entonces eso es lo primero que decir. En esa carta de San Pablo a los corintios la primera parte habla también de perdón, es decir, en la narrativa cristiana no se puede entender la reconciliación sin el perdón. Entonces la narrativa cristiana está constituida por el sacramento fundamentalmente al cual se le hace referencia por 5 nombres distintos, es un mismo proceso, pero se le llama con 5 nombres distintos porque es un proceso complejo y dependiendo del elemento que subraye llama al proceso sacramental de un modo distinto, a saber: sacramento del perdón, sacramento de la reconciliación -estos son los 2 elementos que tú me has preguntando- pero después hay Sacramento de la Penitencia, de la confesión el quinto es la confesión entonces son los 5 nombres: confesión, penitencia, perdón, reconciliación y conversión. Fíjate entonces, ¿qué es lo que nos está diciendo la tradición cristiana? Que todos estos nombres están relacionados, concepto en un solo proceso. Vale ¿cómo ahora se articula una cosa y la otra? En la narrativa cristiana en 2da Corintios, que es nuestro referente fundamental en la narrativa cristiana aparte de los Evangelios, no donde Jesús está perdonando continuamente ¿verdad? es decir, está conectado perdón y reconciliación no podemos separarlo que en nuestro en la aproximación de la compañía, es cierto que aparece más la palabra reconciliación que perdón, ¿Por qué? Porque el perdón se ha asociado más a un proceso personal e intrapersonal, interpersonal se llamó a un a lo micro no a lo macro. Lo macro es más sociológico es más comunitario. Entonces perdón más asociado a lo intrapersonal a lo interpersonal más micro y mientras que reconciliación más a lo macrosociológico, a lo comunitario. Una cosa y la otra no van separadas en sí, la transformación social, la reconciliación comunitaria esto implica una transformación personal, que esa otra dimensión más íntima del perdón más psicológica y un elemento psicológico y otro más sociológico-político perdón y reconciliación se tienen que articular ¿cómo se articula? Esa es la pregunta. Ahora es cierto que nosotros, en la narrativa de la Compañía de Jesús, usamos más la reconciliación. ¿Por qué? Porque está en la fórmula del Instituto: reconciliar desavenidos. ¿Y qué significa eso hoy en día 500 años después? Es algo completamente carismático y que la compañía, no lo puede cambiar. La Compañía no puede cambiar que ha sido fundada para la reconciliación. Lo que pasa es que lo estamos recuperando porque no hemos despedido de eso. Nos hemos dedicado más a la educación y a otras cosas. Y ahora, en un mundo tremendamente roto estamos intentando recuperarlo. Ahí no aparece el perdón, pero sí el Sacramento del perdón era una de las prácticas que hacían los primeros compañeros, es decir, todo el tema de dedicarse a las confesiones y demás. Entonces eso lo tenemos nosotros connaturalmente, pero es cierto que la palabra, el perdón no emerge de forma tan fuerte como la palabra reconciliación. ¿Había que recuperarla que es lo que Leonel dice? Yo creo que sí. Yo creo que Leonel tiene un punto importante ahí. ¿Cómo progresivamente se puede ir articulando una palabra con la otra? Bien, que era el tema de antes. ¿Cómo se articula perdón y reconciliación? Las ESPERE tienen una propuesta y yo creo que, de forma sencilla, el perdón, tiende a ser considerado más como unilateral. La víctima tiene el poder -porque ha sido objetivado por la violencia del victimario- la víctima gana, se empodera para el ejercicio radicalmente humano que es yo víctima no soy nada víctima porque te perdono, es decir, te perdono, solamente Dios puede hacer eso, es decir, Dios te empodera, empodera a la víctima, teológicamente, para perdonar al victimario, es decir, no hay acto más de empoderamiento que ese, últimamente. Eso es lo que estamos diciendo, la víctima tiene el derecho y la invitación es un derecho, pero también una invitación a perdonar, es decir, a regalar el empoderamiento que el victimario le quito por la violencia. La víctima ofrece perdón, pero claro, si la víctima ofrece perdón, pero el victimario no se acerca recibirlo el encuentro no se da la reconciliación entre las 2 partes no se da el perdón si la víctima ofrece, pero el victimario no acepta no hay reconciliación, pero viceversa también. Si el victimario pide perdón, pero la víctima no se lo da no hay tampoco

hay reconciliación, pero para que haya reconciliación se tiene que dar, primero no necesariamente tiene que ser por ese orden: primero, el victimario pide perdón, aunque en la tradición cristiana se invita a la víctima a dar perdón, incluso sin que el victimario se lo pida, pero vamos a poner por orden. Primero, el victimario pide perdón se da un acercamiento, después la víctima ofrece perdón y tercero, el victimario acepta el perdón de la víctima. Entonces, cuando eso se da, entonces se da la reconciliación plena mientras tanto, la reconciliación es *in fieri*, es un proceso que cuando las 2 partes hacen su recorrido en el ejercicio del perdón, que es también relacional, es un proceso relacional cuando las 2 partes hacen su parte en el proceso de perdón entonces se da la reconciliación plena, si no se da una reconciliación en grados, en proceso, en grado, pero para que se dé la reconciliación plena se tiene que dar el pleno perdón de los 2 lados, 2 personas, cada uno haciendo la parte en el proceso del perdón, tal cual en el Sacramento, también del perdón. Aunque en el sacramento del perdón, sobre todo se ve desde la perspectiva del victimario, del ofensor que somos nosotros cuando vamos a pedir perdón, a Dios a través del mediador, que es el cura, pero no tanto. Tanto del ofendido. El rol del ofendido salvo Dios en la figura del mediador, que es el cura y que da la absolución que acoge y perdona 70 veces con la absolución, con un abrazo de reconciliación.

8. YO VEO QUE ME VOY ENCONTRANDO DE LECTURA DE PRÁCTICAS, TODO LO QUE SIGNIFICÓ EL SIMPOSIO, EL AÑO PASADO. HAN IDO SALIENDO UNAS CATEGORÍAS. TE LAS QUIERO PRESENTAR UNA A UNA PARA QUE ME DIGAS UN BREVE CONCEPTO DE CADA UNA DE ELLAS, SON 5.

Para mí. Sí.

Pedagogía de la reconciliación. Enseñar el proceso paso por paso, acompañar un progreso paso por paso de transformación de relaciones, injustas, violentas, en relaciones justas, donde se restaura otra vez la confianza entre las partes y eso se enseña, es pedagógico se da paso por paso. Y se enseña fundamentalmente con el modelado, con el ejemplo no con la teoría. Los niños aprenden de pequeñitos de sus padres a perdonar viendo a sus padres que se perdona cuando se enfadan.

Reconciliación preventiva. Es un concepto que ha emergido, lo hemos acuñado de lo que hemos escuchado a la gente y la gente de lo que lo que más motiva a la gente a dar paso en el en el proceso de reconciliación aquí ahora. Lo que implica los esfuerzos que implica el restablecer relaciones justas cuando realmente uno lo que le sale naturalmente es odiar al que te ha hecho el daño. Nos damos cuenta es que, por los hijos, los padres, son capaces de dar paso en un proceso de reconciliación para prevenir que los hijos queden atrapados en el círculo de la violencia, es decir, que los hijos si los padres pasan a los hijos le den en herencia, los odios y los prejuicios que ellos tienen. Entonces, los padres son capaces de reconciliarse aquí ahora para darles un futuro distinto al que ellos han vivido: un futuro que no sea dejar a sus hijos atrapados en el círculo de la violencia para siempre. Esa la reconciliación preventiva prevenir por amor a los hijos, prevenir que los hijos queden atrapados en los prejuicios y en el círculo de la violencia para siempre, es decir, lo que se llaman los ***protractite conflicts***, los conflictos, digamos, proyectado en el tiempo, como, por ejemplo, Colombia, que lleva 50 y pico años de conflicto. Hay generaciones que no conocen más que la guerra.

Reconciliación discernida espiritualmente. El proceso de reconciliación emerge del discernimiento espiritual, es decir, de la búsqueda del siguiente paso posible para restaurar la relación motivado desde la fuente de perdón, la fuente de reconciliación, la fuente de vida o la fuente espiritual que algunos, concretamente en la espiritualidad cristiana o ignaciana, es Dios

trinitario, es Jesús de Nazaret y demás. Pero no tiene que ser reconciliación discernida espiritualmente no tiene que ser exclusivamente cristiana, desde cualquier espiritualidad que conecte con las fuentes del perdón y la reconciliación, las fuentes de vida que restauran pues la violencia y la muerte y la injusticia.

Reconciliación ignaciana. Sería la reconciliación discernida cristianamente al modo que Ignacio lo vive en su biografía y lo sistematiza en la mistagogía, en la pedagogía de la mística de los ejercicios espirituales. La mistagogía, la pedagogía del encuentro directo con Dios de los ejercicios espirituales, que es la fuente de vida que sana las relaciones rotas. Sin la mistagogía los ejercicios con la mística de las 3 vías, la vía purgativa de primera semana, la vía iluminativa de segunda semana y la vía unitiva de tercera y cuarta semana: ese proceso, el que yo creo que caracteriza lo que sería la reconciliación ignaciana.

La espiritualidad de la reconciliación. Es la espiritualidad que se necesita para reconciliarse y la espiritualidad, como antes decíamos, es un estado antropológico, es un estado de conciencia que el ser humano puede alcanzar de algún modo todos somos seres espirituales, es una condición humana que consiste en ese ejercicio de la interioridad conectado con la exterioridad que antes comentábamos, es decir, conectarse con lo más valioso de uno de su propia experiencia interior que te hace trascender que es la característica fundamental de la espiritualidad, y conectarte con la alteridad, con lo distinto a ti. Sin esta experiencia espiritual, es imposible avanzar en un proceso de reconciliación. Eso es lo de cuando trabajamos con la gente.

9. ¿TÚ CREES QUE SE VA DANDO UNA PEDAGOGÍA DE LA RECONCILIACIÓN EN NUESTRAS OBRAS?

No creo que *estamos todavía en la fase embrionaria* de todo esto. Creo que la Compañía está empezando a despertar a esto, *pero todavía no tenemos conciencia del calado que esto significa. De algún modo, yo creo, que hay que recrear la Compañía de Jesús desde la fórmula del Instituto* desde lo que dice Nadal, el Secretario de San Ignacio. que dice que todas las obras de misericordia, la segunda parte de la fórmula del instituto, que hoy día hemos llamado justicia, porque antes eran obras de misericordia, pero ahora, desde una perspectiva más de justicia estructural. Bien, la primera, era reconciliar desavenidos es la que es paraguas de todas las que vienen detrás, que es lo que dice Nadal. Todas las obras de misericordia hay que interpretarla al servicio de la primera que es reconciliar desavenidos. Eso significa que, de algún modo, cuando nosotros hemos hablado del binomio fe- justicia propiamente de lo que deberíamos hablar es del binomio, fe -reconciliación y la Compañía de Jesús ha sido fundada para el servicio de la Fe y la promoción de la reconciliación, pero tú le dices eso a un jesuita, y te dice: “¿qué me dices?” ¿Qué es lo que hemos hecho en la Congregación general 35 y 36? Hemos rescatado el concepto de reconciliación definiéndolo desde la justicia, ¿qué es la reconciliación? El restablecimiento de relaciones justas. Entonces, ¿qué es lo que hemos hecho? Un trinomio, pero el elemento tercero debería ser el segundo y justicia debería ser el tercero, pero no es así. Ahora mismo es fe, justicia y algunos añaden el tercer término reconciliación, pero eso está llamado a cambiarse a medida que vayamos, creó yo, evolucionando, tomando conciencia del carisma inmutable de la Compañía expresada en la fórmula del Instituto. Pero nos iremos dando cuenta de eso a medida que vayamos tomando conciencia de las violencias estructurales en el mundo y que, con sólo justicia, sin el elemento de la reconciliación, y el perdón, no vamos a avanzar mucho. Entonces hay que avanzar en el modo de entender y articular la narrativa de la misión de la Compañía y estamos en ello, creo que vamos avanzando progresivamente, paulatinamente, pero todavía creo que estamos en una fase inicial. Cuando yo le pregunto a Arturo: ¿por qué tú en casi todos tus discursos aparece la

palabra reconciliación en el título? Para ver si la Compañía se acaba enterando de que a lo que nos dedicamos es a la reconciliación. Eso que él tiene claro, no lo tiene claro la Compañía en su conjunto y por eso lo repite tanto, pero yo creo que no basta con repetirlo, sino que hay que diseñar un plan de acción y una estrategia espiritual discernida, evidentemente.

10. ¿CREES QUE EL PASO QUE HEMOS DADO ES PLANTEAR EL PROBLEMA Y AHORA COMENZAR A VER?

Hemos formulado el tema, lo hemos enunciado, pero todavía estamos muy lejos, no agarra, no agarra, no nos agarra en la misión. Todavía no sentimos que esas es nuestra misión. Es cierto que hay cada vez más jesuitas que estudian este tema como tú como yo y otros que están haciendo tesis doctorales sobre esto, pero no es el tema, No, no, no es el tema, todavía no. Yo creo que debería de ser el tema en un mundo tan roto, tan violento como el que estamos viviendo, para nosotros. Porque creo que el corazón del mensaje cristiano, creo que es el tema del perdón y la reconciliación, yo creo que sí. El corazón.

11. ¿QUÉ PODRÍAS TÚ IDENTIFICAR COMO TENDENCIA EN LA COMPAÑÍA HACIA DONDE VAMOS EN ESE TEMA?

El tema de la reconciliación de la paz es muy complejo. Yo creo que la Compañía está muy *raptada* por la educación. Algunos dirían ¡qué barbaridad estoy diciendo! Yo no tendría problema en que la Compañía se dedicará a la educación, siempre y cuando la educación también incorporará el perdón, la paz, la reconciliación, la transformación de conflicto, pero creo, esa no es una de las claves de la función educativa de la Compañía de Jesús, no es un componente del currículum de nuestras universidades, de nuestra facultad, de los distintos grados y carreras que enseñamos. Todavía no tenemos esa capacidad de ver qué aporta transdisciplinariamente cada disciplina a la construcción de un mundo más justo y más pacífico. Creo que todavía no hemos evolucionado. No estamos ahí. En IAJU, en la *task force* de reconciliación nos está costando muchísimo porque no, la gente no lo acaba de entender. Son muy poco, son unos cuantos, pero no, no hay suficiente masa crítica en la Compañía para llevar el tema de la misión de reconciliar al siguiente nivel de agencia que yo pienso que el mundo pidiendo a gritos. *¿Qué tiene que ocurrir para que eso ocurra?* Pues creo que tiene, mira que Arturo es determinado sobre el tema, pero creo que no basta solo decirlo, hay que trazar una estrategia y poner recursos. Yo creo que los recursos que se están poniendo de forma, es decir, política, la política de la reconciliación en el Gobierno de la Compañía, creo que es una política mística, evidentemente creo que no estamos poniendo los medios, que son limitados, no estamos poniéndolos al servicio de esta prioridad, si es que se vive como prioridad. Yo creo que hay un desajuste entre aspiración y medios que se ponen al servicio. No hay un ajuste que indique que los medios los recursos que se están poniendo indiquen que la reconciliación es prioridad. Por ejemplo, si nosotros nos dedicamos a la reconciliación, muchas veces es por interés personal pero no es línea de Compañía en la formación. No se nos envía a, normalmente. No se nos da ese envío de estudiar y capacitarnos más la reconciliación, pero si tú tienes esa vocación pues tira adelante. Creo yo, te estoy diciendo mi percepción.

12. MIRA, ¿CON QUÉ TE QUEDAS DESPUÉS DE ESCUCHAR TODAS LAS EXPERIENCIAS DEL AÑO PASADO DEL SIMPOSIO INTERNACIONAL?

Que todo está muy fragmentado, que todo está muy fragmentado, que nos pasa lo mismo que pasa en Colombia con todas las iniciativas de paz. La Compañía no tiene un concepto de reconciliación, no tiene una aproximación crítica y sistemática a la reconciliación. No la tenemos. Entonces estamos hablando de que la misión de la Compañía es la reconciliación, pero no hay una aproximación crítica y sistemática del valor añadido que la Compañía puede aportar a la construcción de paz en distintos contextos en el mundo con otros

actores de Iglesia o fuera de la Iglesia. Entonces yo creo que nos falta, nos falta a nosotros que somos intelectuales y demás, nos falta una articulación crítica y sistemática de las distintas aproximaciones que hay dentro de la Compañía sobre el tema de la reconciliación, es decir, estamos desarticulados porque no hay una reflexión crítica y sistemática de las distintas aproximaciones y recursos que tenemos dentro de la compañía. No hay nadie que teja la narrativa misional de la reconciliación corporativamente. La estamos tejiendo cada uno por su cuenta, pero no corporativamente, de forma integral. Nos falta un Nadal de este siglo. Nos falta alguien que sí que sepa articular. Nos1 falta un Nadal. Nos falta un Nadal. Nos falta un Nadal porque fue Nadal el que le hizo darse cuenta a Ignacio. No tenemos un Nadal, un tipo con visión estratégica que supo convencer a Ignacio. Eso nos está faltando uno o varios nadales porque yo creo que hoy día el mundo es muy complejo y se necesita un equipo de gente que articulé esta misión. Y eso que un ejercicio de gobierno que lo estamos necesitando.

13. Y, ¿POR DÓNDE CREES TÚ QUE IRÍAS ESA APROXIMACIÓN CRÍTICA SISTEMÁTICA?

Yo creo que la clave es la **reconciliación discernida**. Yo creo que la mistagogía de los Ejercicios hay que hacer una definición operativa y ponerla al servicio de la reconciliación, es decir, una definición operativa del discernimiento que emerge de los ejercicios, ¿cuáles son las condiciones de posibilidad de un proceso de discernimiento espiritual, al modo de Ignacio con los 6 anclajes de principio y fundamento. Las 4 semanas y la contemplación para alcanzar amor Las 4 semanas precedida por el anclaje principio del fundamento y el anclaje encerradas por el anclaje de contemplación para alcanzar amor, esos 6 anclajes definirlo operativamente para ponerlos al servicio de la reconciliación, y entonces estaremos hablando de la reconciliación discernida ignacianamente. No es que Ignacio haya dicho todo, pero sí tenemos que ver qué es lo que dijo Ignacio definirlo operativamente para ponerlo al servicio de la reconciliación y articularlo con otras teorías de transformación de conflictos, de paz sostenible, de justicia transicional, de justicia restaurativa, otras teorías que hay, pero el ADN lo tenemos que crosfertilizar, cruzar, hibridizar, hacerlo mestizo con las teorías actuales de construcción de paz, reconciliación y demás. Pero esa reflexión no la hemos hecho de forma crítica y sistemática. Tenemos gente capaz de hacerla, pero no tenemos un ejercicio de gobierno que nos reúna para hacerla. Cada uno está trabajando fragmentadamente y aquello del mal espíritu divide y vencerás. Si no hay alguien que nos articule y el ejercicio de gobierno es para ese tipo de articulación, si el ejercicio del gobierno no se hace, no nos articulamos porque hay que poner dinero y mandato a personas y medios al servicio de la misión. ***Pero esto no lo digas así tal cual que Arturo me corta en rodajas.***

Yo sería capaz de hablar con Arturo, pero tomando una copa de whisky, ya se lo he dicho de algún modo. Se lo dije hace 2 meses que estuve allá en Roma y le dije que teníamos que articular un grupo para esto y me dijo: haz la propuesta y la propuesta ya se la hemos hecho.

14. ¿CUÁL ES LA FUENTE DE LA PROPUESTA DE EJERCICIOS EN CLAVE DE RECONCILIACIÓN?

(La última parte de la entrevista, quisiera que fuera lo que es tu experiencia con esos ejercicios espirituales en clave de reconciliación. Tengo en mi cabeza lo que hiciste aquí en Venezuela, cuando viniste hace un par de años allá en los textos y las réplicas posibles que hayas hecho).

Lo que tiene de ESPERE es el elemento metodológico que es una de las claves principales para ellos que son los grupiños. Cuando tú le preguntas a Paula Monroy que es una de las que más sabe de la pedagogía de espere es porque ella la montó dice que realmente la

transformación se da en el grupiño, es decir, metodológicamente, ¿qué es lo que ocurre? Que la ruptura de relaciones se tiene que sanar con una buena experiencia de relación, es decir, cuando se ha erosionado la confianza, con una mala experiencia, decimos en psicología, se corrige con una buena experiencia: el grupiño, lo que te posibilita hablar de una mala experiencia de violencia, de género, de violencia, de ruptura de confianza a través de una buena experiencia de grupiño.

De contacto rodilla con rodilla para recrear relaciones justas, amorosas de cuidado de confianza, entonces eso es lo que hemos incorporado de las esperes fundamentalmente en el proceso de ejercicio que es lo más potente desde un punto de vista del proceso de ejercicio que tiene que ver con el grupiño, pero no solo los ejercicios que estamos dando en clave de reconciliación es que los ejercicios no son individuales, sino son comunitarios precisamente por eso, porque una experiencia de la ruptura en las relaciones se tiene que sanar con una buena experiencia para la recreación de relaciones. Por eso los ejercicios son comunitarios porque ha habido mucho individualismo en la cultura de los ejercicios. Ha sido una cultura individualista de yo con Dios. Los ejercicios en clave lo que permiten es entender que la experiencia de Dios es una experiencia relacional con el hermano y la hermana. Si no hay una relación con el hermano y la hermana no hay una experiencia de Dios, si no hay una experiencia de relación es decir una no puede ir separada, de la otra. Lo más interesante del proceso de los ejercicios espirituales en clave de reconciliación es la dimensión comunitaria no son ejercicios individuales. Son ejercicios comunitarios. El grupiño es la unidad mínima del proceso de comunidad regeneradora de la confianza conectadas con la fuente de vida, la fuente del perdón, la fuente de la reconciliación, la fuente de la confianza, la fuente del amor que regenera, la fuente de la justicia, que regenera las relaciones eso es lo más muy interesante y después poner la mistagogía, es decir, la pedagogía del encuentro directo con Dios, con la fuente, que es la de los ejercicios espirituales, es decir, las 3 vías, la purgativa, la iluminativa y la unitiva ponerlas al servicio de la reconciliación. Esas 3 vías son reconciliadoras. Esa interpretación y metiéndole después características típicas de transformación de conflictos, de perdón, de reconciliación, de paz, de mediación, herramientas prácticas que conectan con los momentos distintos de la mistagogía de ejercicios, herramientas prácticas. Eso es lo que es la propuesta.

15. ¿HAS ESCRITO ALGO AL RESPECTO?

Yo he escrito dos cosas al respecto, solamente he escrito 2 cosas. Una está en el libro EL SUJETO, esa es la base de todo, los 6 anclajes que aparecen ahí y después hay un libro que hemos hecho con la CVX, que los 6 anclajes de la que nos permite que eso está basado en esta en los ejercicios espirituales nuestros que hemos hecho en Venezuela y en ese artículo es el de eso con ejercicios prácticos, y ese está editado también por Sal Terrae. Se titula **los 6 anclajes de la reconciliación**, que el primero es Javier, es porque somos, creo que somos 4, 5 que redactamos, es decir, yo guie el proceso. Es una guía práctica. Esa es la sistematización de es un ejercicio que hicimos para las comunidades de vida cristianas en España, porque había una división interna en torno al tema catalanista, es decir, al tema identitario territorial político catalán, la división entre españolistas y catalanistas dentro de las comunidades de vida cristiana que los estaban dividiendo, a veces a nivel y no podían hablar del tema político, porque había una escala del conflicto y entonces dijeron bueno, Y ¿qué podemos aprender para para entonces ese ejercicio que se hizo ahí es una expresión concreta. Se lo regalé a Arturo de lo que Arturo pidió a las comunidades de vida cristiana en Argentina. En el discurso de la Asamblea Internacional de CVX Comunidades de discernimiento para la reconciliación. El discurso de Arturo se llama “Cvx: comunidad de discernimiento para la reconciliación”. El discernimiento es el elemento clave. El discernimiento emerge como el elemento clave.

16. ¿CUÁL SERÍA CUÁL ES EL PERFIL CON EL PERFIL DE LOS QUE PARTICIPAN O DE LOS QUE HAN PARTICIPADO EN ESTE TALLER EN ESAS EJERCICIOS ESPIRITUALES EN CLAVE RECONCILIACIÓN?

A veces hay gente no creyente. A veces hay gente que es cristiana, se define cristiana, pero no cree que Jesús, hijo de Dios, sino que un hombre normal, como tú y yo me explico, hay muchos cristianos hoy día que van a incluso a misa me explico, ya hace ejercicios espirituales. Que no son creyentes cristianos. En ese sentido fuerte de la palabra. Me explico creer que Jesús es el Cristo. No, pues hay mucha gente que, si lo creen, hay otros que no lo creen. Hay gente que viene que son agnósticos o, pero están abiertos a una búsqueda espiritual. Toda esa gente ha hecho ejercicios en clave de reconciliación y les ha ayudado, es lo que nos comentan normalmente.

17. ¿CUÁNTAS PERSONAS HABRÁN PASADO YA POR ESTOS EJERCICIOS QUE YO HE IDO DANDO?

Pues yo creo que alrededor de unas 300 personas puede ser en total. Yo creo que en total de todas las veces que he hecho ejercicio en clave de reconciliación, yo creo que sí. Quizás 250 sí, pero sí.

18. ¿HAS PENSADO EN FORMAR FACILITADORES?

Sí, ya hay gente que los está dando. Hay gente de sí. En España hay un grupito en España, Susana Barragán susana es una del sagrado. Es una esclava de Cristo de no de la Casa de ejercicio de Cristo, rey en Madrid, Susana López Barragán. Creo que es López Barragán, Sí, está dándolo también. Marc López, creo que también es como es Marc Amargo en Arturo Soria, en Madrid, 2013. Miriam Aranzadi. También está ahí. María Luisa Bersosa. Núria Martínez Ayol Nuria, Martínez, Calyol. Y bueno, hay un grupito. No son muchos, pero algún grupito que se va animando.

19. ¿QUÉ TENGO QUE HACER? ¿QUÉ TENGO QUE HACER? ¿CUÁNDO VAS A TU TALLER EN EL QUE YO ALLÁ HAGO AQUÍ?

Si tú te quieres animar y formarte, y después dar los ejercicios en un sitio en otro genial, hermano. Yo quiero. Quedamos en eso que tú te los haces los próximos y después te lanzas a darlos claro a los equipos. Hemos ido agregando cositas. Y sí, ahí hay varias dinámicas. Y esas por eso yo tiro de ellas para meterlas en ejercicio. Según el grupo, este uso una con aquel uso otra. La tengo, las herramientas. Las tengo aquí. Y entonces, según vaya el grupo adapto. Digo, ahora veo a una persona que es lo que va comentando y tal que a lo mejor esta herramienta trabaja con esta persona en el grupo con esa herramienta puede ayudar o usar otra según el grupo. ellos te van dando por donde tienes que nunca es igual unos ejercicios que los otros.

20. ¿CÓMO ES ESE PASO DE LO PERSONAL A LO POLÍTICO QUE SE DA EN CÓMO LO VES?

Depende mucho de las personas de lo que el grupo mismo va viviendo. Yo creo que despertar una conciencia de ciudadanía global de ciudadanía, de ejercicio de los derechos y el ejercicio y el del reclamar la protección en derechos cada uno y para la gente más vulnerable el pobre. Yo creo que es una evolución. Entonces, empieza un ejercicio de ciudadanía al servicio del mayor bien común.

Especialmente la gente empieza a dar gratis, lo que gratis ha recibido en un ejercicio de transformación política o de construcción del Reino o de derechos humanos, de reclamación de derechos de primera, segunda y tercera generación y nos involucramos en redes de la

sociedad civil para la transformación social en la medida en que uno va madurando a nivel espiritual.

Las esperes en principio, ayudan a la gente a trabajar sus propios temas o que dicen es que la propuesta política es más débil de las espere. Yo creo que puede ser que sí, pero es una propuesta válida. Seguirá evolucionando y mejorándose en relación con otro, que ellos están abiertos a esa posibilidad, como cualquier otra teoría, que el yo creo que cualquier teoría. Es una teoría que intenta dar una respuesta. Siempre las respuestas son limitadas, pero todas las respuestas, por lo tanto, están abiertas a crecer. El ejercicio es como muy de heridas personales, no heridas sociales, entonces en ese sentido es muy psicológico, un proceso de sanación psicológica de lo que muchos llaman perdón psicológico y no tanto perdón político o reconciliación social, de justicia estructural y demás, y que por ella, por donde yo de la ciudad, creo que la gente y yo, que he hecho menos parte del proyecto no lo he hecho entero, del todo pero lo conozco no pero he hecho trozos, es que siento que por ahí puede avanzar, igual que nosotros, también podemos avanzar en la dimensión política cuando damos el ejercicio o ejercicios espirituales.

Muchas gracias.

Anexo E: transcripción de la entrevista a LY, E3

1. ¿CON CUÁL DE ESTAS ÁREAS (PEDAGOGIA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN) HAS ESTADO MÁS VINCULADO?

He estado vinculado de forma directa con la pedagogía de la interioridad durante muchos años y he ido asociando en los últimos años también con la espiritualidad ignaciana. Porque justamente he enlazado el tema de la interioridad con la espiritualidad ignaciana Y cuando hablo de espiritualidad ignaciana, me refiero no solamente al gran marco de pensamiento de la espiritualidad sino con la persona de Ignacio de Loyola más diría de Iñigo Yáñez, el joven vasco que llegó a Barcelona en porque llegó en el a Manresa donde hace toda la experiencia de Manresa. Pero luego en 1.523 va a Barcelona y donde está en 3 ocasiones a lo largo de su de los próximos años, perdió primero muy breve de un mes, luego un período de 2 años, y luego un período, de 3 o 4 meses, y quizá es una cuarta ocasión, que solamente de paso que no nos aporta, entonces ***hago la relación entre la interioridad y lo que vivió ese joven Iñigo Yáñez que era un buscador*** cuando está en este momento, todavía no es jesuita, cuando el Ignacio de Loyola que pasa por Barcelona todavía no ha sido fundador, todavía no ha estado en París. Con lo cual se va de Barcelona para irse a formar a París, ya no regresa, o quizás pasa un día de paso, unas horas. Enlazo a Ignacio como gran experimentador y descubridor y descriptor, persona que es capaz de describir lo que pasa por la interioridad humana ***y lo pone en la perspectiva de sentido, que esto es la espiritualidad.***

2. ¿QUÉ TE ENCUENTRAS EN LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA DE RECONCILIACIÓN?

El que el concepto reconciliación en sí mismo de forma directa no lo he trabajado directamente en mi experiencia, pero yendo a lo que decía del joven de 30 y pico de años que llega a Barcelona, Iñigo Yáñez es una persona que se arrepiente de un pasado tumultuoso o difícil o que él considera que no ha hecho bien, entonces él hace una experiencia muy fuerte de arrepentimiento y de reconciliación y de búsqueda de apertura al Espíritu de Dios que le perdona. Es alguien que busca a fondo porque se ha sentido muy perdonado ***se ha sentido profundamente perdonado***, con lo cual él aplicará este mismo criterio en toda su toda su experiencia. Ignacio, toda su ascesis tan dura que está haciendo de comer poco o comer solo pan y beber agua ir descalzo con el frío del invierno, o prácticamente descalzo de vestir de una forma muy austera y áspera ***está intentando desengancharse, desprenderse de un pasado y se siente acogido por un Dios que le perdona, que le acoge con lo que hizo, por decirlo en un lenguaje muy vulgar, su pasado, él hizo cosas muy gordas que sus mismos compañeros Laínez, Salmerón, etc, relatan en distintos momentos que les contaba esas cosas y nos deja entrever en su autobiografía, deja entrever pero quizás las páginas, más expeditas de su pasado, un jesuita me dijo: estas páginas no, no ayudan, y las sacó. Fue una persona que se sintió profundamente perdonado porque había sido profundamente pecador, el que no se ha sentido pecador*** no se siente perdonado. Se siente que le retornan por sus méritos. Ignacio sabe que sus méritos pasados son nulos o son anti méritos, con lo cual ***siente que tiene que vivir del perdón.*** Entonces él es alguien que perdona y tiene su tiene sus grandes gestos de bondad con sus compañeros y con las personas que se encuentra, y se dedica a ayudar a personas que viven situaciones difíciles que ahora nos parece muy normal de las oenegés pero que en 1520 y 30 no era lo normal. Se dedicará a personas con vida muy duras de mujeres pobres, además de ayudar a las armas que es su gran vocación.

3. ¿CÓMO DEFINE LA PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD?

La palabra pedagogía quiere decir ayudar a abrir a descubrir ayudar a hacerse propio a algo, por tanto, la pedagogía de la interioridad es aquella que intenta ayudar a que la persona al sujeto sea el alumno sea una persona adulta descubran su mundo interior. ¿Qué quiere decir eso? Todo aquello que se da en el interior el proceso es pedagógico porque es algo que se experimenta. Pasamos de no ver nada. Y vuelvo a Ignacio, cuando, después de la herida empieza a leer libros de caballerías y luego alguna vida de santos, él se da cuenta que eso no le interesa para nada decir que de eso no entiende como todo el mundo de la época que era cristiano pero que eso no entiende y poco a poco va entrando y va aprendiendo. A través de la experiencia del mirar, el observar, del reflexionar, del recordar él va ejerciendo una experiencia de aprendizaje de sí mismo en la perspectiva de sentido para el de la fe, inicialmente él tiene recuerdos tiene pensamientos usa la imaginación, etcétera. Todo esto es pedagogía de la interioridad: ayudar a descubrir, las dimensiones de la persona de sentir, del gustar, de recordar de la memoria, de cuáles son los movimientos interiores que Ignacio formula cada vez con más precisión y habla de emociones y habla de conocimiento espiritual habla de conocimiento por experiencia que hay conocimiento más racional y otras por experiencia, entonces todo ese ejercicio esto es la pedagogía de la interioridad que Ignacio es **autopedagogo** al margen de que tuvo apoyo con religiosos en distintos lugares que le ayudan en este proceso, tienes en Montserrat hay un monje con el que hablaba luego con sus compañeros, a través también de la conversación espiritual que van practicando entre compañeros. Ignacio experimenta y aprende por experimentación, es decir, por contacto con la realidad de lo que vive. Para mí, la pedagogía de la interioridad sería aquella que **ayuda a hacer esta experiencia, no solamente informar de que tenemos dimensiones en la persona, sino que ayuda a descubrirlas de forma directa.** En ese sentido la pedagogía de la interioridad precisa que sea ayudada por personas que se han descubierto por qué no puedo sugerir que el otro descubra lo que no he descubierto en mí mismo. Es una pedagogía que debe ser, como como decía Ignacio, como conocimiento, por experiencia, no solamente conocimiento racional que es muy importante sino conocimiento por experiencia, conocimiento de aquello que yo he vivido entonces puedo sugerir y puedo ayudar para que el otro también descubra.

4. ¿QUÉ VINCULACIONES ENCUENTRAS ENTRE LA PEDAGOGIA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

En el primer punto de los ejercicios dice: por este nombre, ejercicios espirituales se entiende todo modo de... y ahora empieza a decir cosas de conocimiento de la interioridad de ...examinar la conciencia de meditar, de contemplar, llorar vocal y mental y de otras espirituales operaciones. Seguro que grande se dirá entonces toda forma de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar mental y vocalmente, está hablando de actividades físicas vocalmente. Decir con la boca y mentalmente, con la mente con el psiquismo ¿y todo esto para qué? Para preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas. Después de quitadas para buscar y hallar a la voluntad divina, en la disposición de su vida para la salud del anima se llama ejercicios espirituales. ¿Qué estamos teniendo aquí? Hay un primer momento, que es. Yo examino mi conciencia. Yo medito. Yo me doy cuenta, yo hago actividades devocionales y esto y eso es conocimiento del mundo interior, de la experiencia humana, pero esto lo hace ¿por qué lo hace para relajarse, para estar bien consigo mismo, porque está de moda? No lo hace para buscar la voluntad divina. Decir lo hace con un sentido **en el momento que tú, la dimensión humana antropológica, la pones en movimiento en sentido se convierte en espiritualidad.** Entonces la espiritualidad ignaciana partía en el mismo primer punto te dice: interioridad con una finalidad, salvar el alma. Habría

que entender que quiere decir Ignacio con salvar el alma, quiere decir que el alma esté limpia, que el alma sea plena, que el alma no esté en pecado, que el alma no reste humanidad, porque el que ha pecado sabe que con eso ha restado humanidad a su experiencia, entonces el proceso de la interioridad a la espiritualidad ya para mí se está bien cimentado en el primer punto de los ejercicios, no en el punto 50 o 200 sino en el **primer punto. Por eso yo creo que es un gran maestro de interioridad y espiritualidad, porque une estas 2 dimensiones de la persona estas dos características. La dimensión es interior y la vida como proyecto como sentido, como ir hacia algo, lo une ya desde buen principio.** Luego el tema de la reconciliación sale dentro está implícito en todo el proceso de la espiritualidad Ignaciana. Y aquí tendría que empezar a buscar en qué momentos habla de perdón, seguramente encontraríamos muchos momentos en los que hasta habla de perdón, la palabra reconciliación yo no sé si en el siglo XVI se utilizaba si no creo que la palabra perdón está presente en distintos momentos, pues no nos diría como Ignacio de Loyola vive la experiencia del perdón, pero sí, que la vive muy intensamente porque él se sabe profundamente pecador. Aquí la te podía buscar las referencias, pero un momento. Ribadeneira habla de Ignacio como soldado desgarrado y vano. Otro Polanco, habla de él guiando, diciendo que, aunque no era aficionado a la fe, no vivía conforme a ella ni se guardaba de pecados. Todo lo contrario. Era pillo en juegos en cosas de mujeres y revueltas y cosas de armas, pero eso no era por vicio de costumbre. Se le busca, porque ha cometido crímenes enormes en la Azpeitia. En sus años de juventud era como la mayoría de los jóvenes de clase acomodada de su tiempo y frecuentaban ambientes aristocráticos. Es decir, Ignacio es alguien que sabe que lo que ha hecho no está bien. Él es alguien que pide perdón, que pide perdón y que siente la necesidad de perdón. En ese sentido, para esta experiencia, a diferencia de otras personas, que fueron santas desde pequeñas, muy buenas y que nunca rompieron un plato, digamos, Ignacio rompió muchos platos. Es decir, es alguien nunca ha ratado un plato. Yo creo que Ignacio sabe que esto no ha sido así. Sabe que esto no ha sido así. Por eso, en muchos momentos pide la contemplación de los pecados de sí mismo, en el punto cuarto de los ejercicios. Dice: es considerar y contemplar los pecados y contrición, dolor y lágrimas por los pecados, es decir, fíjate y está dando esto diciendo esto en el punto 4. Es alguien que habla interioridad que habla de espiritualidad y habla de perdón. Y también en su propuesta de examinar la conciencia y del examen personal, no solamente no solamente para contemplar lo que ha pasado, sino también contemplar aquello que no está en orden, que es desordenado, que no es adecuado y de eso pedir perdón, y, aun así, lo tiene constantemente, casi diría que cada día 1 examine cuán limpio tiene su historial diario de lo que ha hecho. Con el examen se podría decir que está llevando la experiencia cotidiana a una experiencia de apertura de toma de conciencia del desorden interior y de apertura al perdón y a la reconciliación y eso para él es algo permanente no es algo que aconseja para algún día, sino que el examen es algo aún que caracteriza a la espiritualidad ignaciana.

5. **¿QUÉ ESTRATEGIA O DINÁMICAS PROPIAS DE LO QUE ES LA PEDAGOGÍA DE INTERIORIDAD CREES QUE SON VINCULABLES CON EL TRABAJO LA RECONCILIACIÓN?**

Mira, una para mí clara **es el examen**. Y el examen **puede ser individual, o se podría ver** el examen hecho en grupo no como discernimiento en grupo, sino el examen compartido con el respeto a la intimidad pero cuando hay una situación, en un grupo un equipo que ha habido dificultades, examinemos lo que ha pasado en la perspectiva del examen Ignaciano, de darnos cuenta y de agradecer y de pedir que eso se haga en la perspectiva de fe, no como un examen psicológico o analítico, o de buscar culpabilidades, no sino en la perspectiva del perdón al equipo al conjunto, creo que se podría utilizar bien.

Otra que me parece que es muy adecuada sería la conversación espiritual, el diálogo

que Ignacio practicaba con sus compañeros antes de que se establecieran fijos en Roma, pues que estaban en Italia en distintos momentos de su autobiografía se menciona los encuentros que hacían que hablaban juntos y vivían en mucha pobreza e iban de dos en dos, iban juntos, etc y hablaban. Para mí, la conversación espiritual sería una gran fuente o estrategia de reconciliación.

Otra, pero creo que entonces ya pocos se escapa, pero también puede tener una base conjunta, que cuando se discierne en comunidad o en equipo puede estar en la base un proceso de reconciliación, pero eso de yo creo que ya te ha dicho que te he dicho que yo creo que aquí un poco es esforzar porque mucho discernimiento comunitario no busca en principio la reconciliación, pero sí que puede basarse en la reconciliación como paso previo a un discernimiento comunitario en la forma más precisa o más rigurosa, con la forma quizá más fácil para un equipo de personas que no estén tan familiarizadas con el discernimiento empezar con la reconciliación. Son estas tres estrategias que veo como más directas, asociadas a la reconciliación y basadas en la espiritualidad ignaciana.

6. EL PADRE GENERAL ADOLFO NICOLÁS, EN EL AÑO 2014, INVITÓ A LA COMPAÑÍA DE SU JESÚS A DESARROR LA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN. ¿POR DÓNDE CREES TÚ QUE PUEDE IR LAS NOTAS CARACTERÍSTICAS?

Creo que esa frase la ha utilizado el Papa Francisco en diversas ocasiones. El mundo actual sí precisa para sobrevivir que haya reconciliación y siempre ha sido imprescindible la reconciliación. Pero hoy, si no creamos una base de reconciliación entre las personas entre los grupos entre los países con la misma naturaleza el mundo no es sostenible, diríamos el lenguaje actual. Para mí, cualquier cosa que no empieza con esto empieza mal. Porque los conflictos están hay puestos pendientes a punto para saltar en cualquier momento por las tensiones y porque cada uno tiene sus incapacidades e inmadureces y desordenes internos o pecados personales. Entonces si no hay esa paz previa ya un encuentro ya empieza mal porque el que el director está creyendo imponer o está castigando está pensando que el otro no va a cumplir. Entonces, si no hay una actitud de reconciliación de los equipos, es muy difícil que puedan seguir. En las comunidades porque todos hemos pecado no hay buenos y malos. Ayer me comentaba de un obispo de Suiza que, a raíz de tema de abusos sexuales en la iglesia, decía: “sí, sí, de acuerdo, pero debemos asumir que hemos pecado y qué hacemos para no volverlo a hacer”. Entonces, si no hacemos esto, estaríamos culpando y juzgando a la historia de hace 100 200 500 000 años, porque alguien hizo en entonces si no hay reconciliación consigo mismo y con los demás, somos jueces crueles con los de los demás, para mí creo que esto es importante el perdonar, perdonar, perdonar, perdonar. Pero no es olvidarse sino darse cuenta y decir: he sido perdonado y justamente como que he sido perdonado debo perdonar. El padrenuestro que lo hacemos, perdona nuestras ofensas, así que nosotros perdonamos a los que nos ofenden perdona nuestra defensa. Y si decimos cada día en la eucaristía perdona nuestros pecados es porque lo hacemos. Entonces hay que tener la casa arreglada y en paz para hacer cualquier fiesta comida a reunión. La casa tiene que estar arreglada y en paz, ¿Y eso qué es? Esto es el perdón y esta es la reconciliación la reconciliación añade algo al perdón, que es clave: la actitud personal hacia los demás para que se dé esa situación de perdón.

7. ¿CUÁL ES EL APOORTE PRINCIPAL DE LA DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA AL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

El examen el examinarse, el vivir y revivir las cosas. ¡Es tan intenso esto en la experiencia ignaciana! Es tan intenso que creo que, entre otras, es una característica de la misma. Hay que poner orden en su vida. Por ejemplo, como dice el punto, 1 de los ejercicios la primera anotación, “para quitar de sí todas las afecciones desordenadas” para quitarme de sí

reconoce que somos pecadores es reconocer que somos personas que tenemos afecciones desordenadas y desoladas de cualquier tipo que no tienen orden que no son armónicas, con lo que la persona está llamada a ser y quitarlas. Entonces en los cimientos de los ejercicios y después de mencionar y está puesto este concepto, y para mí, esa gran aportación es una aportación directa que hace a nuestra experiencia de la reconciliación: empieza por disponer el alma para quitar todas las afecciones desordenadas y una vez quitadas, buscar y hallar no por tan divina, es decir, el discernimiento viene después de haber quitado las afecciones desordenadas no viene antes para mí **en la primera anotación te da la base de la interioridad, te da la base de la espiritualidad y te da la base de la reconciliación.** Que no es que es casual, es decir, que, si tuve una idea, sino que ve que esto está en el núcleo.

8. UNA PREGUNTA: ¿SE PUEDE HABLAR DE UNA RECONCILIACIÓN IGNACIANA?

Si se puede hablar. Yo diría que la reconciliación como concepto genérico es parte del mundo, pero creo que la espiritualidad ignaciana aporta un estilo y una metodología y unos acentos para esa reconciliación. Sí, ¿Por qué Hay un conflicto en Siria o donde sea, hay unos mediadores de conflictos cada vez más, que es difícil entenderse, pero sí que la gente acepta quizá no te entienda, pero sí que vamos a evitar el conflicto? Entonces hay negociadores o personas que saben conducir situaciones de conflicto. Lo que aquí se resuelve el conflicto. Hay una cierta reconciliación, pero la reconciliación, diría, cristiana, va más a fondo, va más a la raíz, entonces no solamente resolvemos un conflicto y creamos una cierta reconciliación, sino que nos decimos que somos pecadores y nosotros perdamos a nuestros deudores. Hay una reconciliación cristiana común y ¿qué aporta la espiritualidad ignaciana? Un estilo, una metodología, un acento particular. Lo pone asociado a la interioridad y asociado a la espiritualidad. Que te asocie estos 3 elementos de una forma que otras espiritualidades no hacen esta asociación tan directa en un primer momento, y en la vida civil no se hace esta asociación. No sé si Gandhi hacía alguna asociación interesante. En este sentido y que se tendría parecido, pues seguramente, Pero yo creo que el acento, la metodología que aporta Ignacio con los ejercicios que son el cimiento de la espiritualidad ignaciana me parece que es muy particular y distintivo. A ver. Yo no he hecho un estudio sobre la reconciliación y los Ejercicios de interioridad, pero si lo hiciera, yo creo que encontraría que ya en los primeros 20 puntos, no solamente tenemos la piedra principal, que es la primera anotación, sino que encontraríamos ya una estructura muy fuerte en los primeros 20 puntos que nos proponen los ejercicios.

9. ¿CONOCES ALGUNAS EXPERIENCIAS EN LAS QUE SE VINCULE ESTO FUERA DE LOS ÁMBITOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS?

No, no conozco.

Ahora bien, me parece que esa vinculación es muy genuina incluso en la misma Compañía de Jesús, que se va tomando conciencia en función también de los momentos de distintas realidades esta asociación no la he visto, así como muy plasmada. Se hace el sacramento de la reconciliación con los jóvenes, pues se hace, pues, como sacamos de reconciliación del perdón, al se habla de la reconciliación más a nivel de equipos directivos o institucional, pero **hacer este puente interioridad, espiritualidad y reconciliación, este triángulo, me parece que es novedoso y creo que merece que haya una lectura de los ejercicios y de la espiritualidad en esta clave y para un diálogo en el mundo de hoy.** La espiritualidad es algo muy propio de la compañía de Jesús, la interioridad es más común de todo el mundo la gente acepta más interioridad, reconciliación se ve como algo importante, pero unirlos me parece que es original. Yo creo que aquí vale la pena profundizar porque el

mundo de hoy, sin reconciliación, no tiene futuro, los conflictos que hay en todo el mundo, no solamente bélicos, sino de dominio de explotación sin reconciliación esto es una bomba. Tienes una bomba permanente. Aquí añadiría a la reconciliación con el medio ambiente que hemos maltratado y ahora se queja y dice: yo estoy harto. Creo que si no ahí también una reconciliación que supone un cambio de vida, una conversión. La palabra reconciliación incluye muchas cosas imprescindibles para vivir. Una colectividad si no se reconcilia no hay vida colectiva que no es olvidar es reconciliar, es perdonar.

10. ¿QUÉ DESAFÍOS CREES QUE TENEMOS EN EL TRABAJO DE LA DE LA RECONCILIACIÓN DESDE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA?

Veo que hablar de espiritualidad es algo conocido, aceptado, pero sí no hacemos una asociación espiritualidad, interioridad hacemos de la espiritualidad, algo que tiende a ser lo formal asociado a la espiritualidad. Justamente no debería ser así, que no precisamos, yo diría que la espiritualidad se enraíce en el darse cuenta, en el examinar, “todo modo de examinar..” que la espiritualidad, lo que hacemos, las prácticas, los rituales, los sacramentos, los sacramentales en los momentos rituales etc si eso no lo asociamos a una experiencia de interioridad, o de conciencia, o de examinar y, como decía más adelante Ignacio, si no se asocia un gustar y sentir internamente la espiritualidad nos puede quedar como vacía, igual que hemos vaciado lo religioso, vaciaremos también la espiritualidad. Yo creo que hay que hacer el camino espiritualidad- interioridad- religión, constantemente. Que no podemos prescindir de ninguna de estas piezas, porque es solamente la interioridad se queda sin sentido no va a ninguna parte, la espiritualidad sin interioridad no va a ninguna parte, la religión sin espiritualidad-interioridad tampoco da lo que puede dar. Creo que hay un reto en el descubrimiento de la interioridad y la vinculación de la interioridad con la espiritualidad, veo un reto, un reto muy fuerte. Sobre el tema de la reconciliación yo diría que como conciencia no está tan extendida. Yo diría: veo, en donde estoy en que Cataluña, España, en Europa, la reconciliación no es un gran concepto interiorizado. Incluso con el medio ambiente, hablamos medio ambiente de la ecología, la justicia social, la justicia ambiental, pero hay mucho elemento, diría cognitivo, mental, pero no el elemento vivencial que yo me reconozco desordenado. Reconozco que he creado desorden. Reconozco que participo de desorden y por eso veo que necesito ser perdonado necesito que haya reconciliación y aquí yo creo que el camino es mucho desde 0 no es un acto de reconciliación que se hace, sino que es una actitud a incorporar en la vida. Y aquí creo que el reto es casi casi igual que se empezó a hablar de interioridad y ha ido creciendo esta reflexión en importancia de interioridad y vincularla a la espiritualidad, hay que empezar un camino que no está muy trillado de descubrir el carácter imprescindible de la reconciliación para poder sobrevivir en el mundo, para poder yo sobrevivir como persona, para poder sobrevivir colectivamente y no solamente sobrevivir sino luego vivir armónicamente, armoniosamente. Pero ya que creo que esté aquí en este terreno, sí que el reto es casi darse cuenta. Si hay interioridad, y si hay espiritualidad es más fácil que podamos empezar a hablar de todo esto. Todo esto está muy bien, pero , precisamos poner orden en aquello que no que no está ordenado en nuestro interior, en nuestras colectividades, con la naturaleza. Me parece que el triángulo interioridad, espiritualidad y reconciliación tiene mucha fuerza para ayudar a este proceso.

El diálogo contigo a mí me ha servido para darme más cuenta de esto, porque yo la relación de la interioridad y la espiritualidad lo hacía muy directamente, pero no tanto la reconciliación y veo que ya la primera anotación de los ejercicios nos da las pistas para ello, pero muy fuertes, no están dadas, así como de pasada, sino que vas leyendo cada línea de la primera anotación y te está dando el marco y los matices para hablar de esto.

Busquemos la interioridad en la reconciliación. Esto lo voy a incorporar en nuevos itinerarios, y creo que vale una pena leer los ejercicios espirituales buscando a esta esa trenza sabes, yo creo que valdría la pena hacer esta lectura de Interioridad- espiritualidad y

reconciliación porque incluye todo. Incluye la oración, la reflexión, el análisis la introspección, la relación con los demás. Yo creo que es una clave de lectura muy interesante introducirla, y que vale la pena buscar más. Veo que en las siguientes anotaciones que las tengo aquí delante que en palabras de contrición lágrimas por los pecados, las probaciones, los desórdenes...Está presente.

Merece que alguien, por ejemplo, tú, lo formule. Veo que está muy presente esta idea de la armonía y el de quitar las afecciones desordenadas, quitarlas, quitarnos quitarlas porque es lo que nos impide y el ir con todo, nuestras dimensiones hacia los demás.

Anexo F: transcripción entrevista a AH, E4

1. ¿CUÁL ES EL CAMINO QUE HAS HECHO EN ESTO DE LA RECONCILIACIÓN?

Vengo acompañando Ejercicios desde el juniorado. Esto se me volvió como una vena dentro de la misma Compañía para descubrir también mi vocación y acompañando ejercicios me daba cuenta con mayor radicalidad que a aquello que yo llamaba justicia como un deseo de reparar precisamente la experiencia humana afectada por los daños múltiples que trae la vida, particularmente en Colombia, pues por la guerra, que no se requiere tener fusiles para estar en la guerra o entrar en el lógicas de guerra me di cuenta que de experiencia de los ejercicios era transformadora, que experiencia Los ejercicios sana. Y eso fue para mí como una intuición para mí muy importante durante el postnoviciado. La misma experiencia personal, también de vivir la vulnerabilidad, el dolor. Durante el tiempo de mi magisterio ayudó a comprender que los daños son reales que los daños existen y que es necesario en algún momento también sanarlos. Pero hasta ese momento, debido a mis estudios de derecho, tenía todavía una lógica muy reivindicativa, no de a qué tenemos derecho, ya que no, aunque ya estaba bastante progresado en mí, dígamelo así, el sentido de la compasión, del evangelio pero eso solamente se define hasta en la teología, cuando descubre que, efectivamente, la experiencia sanadora a la cual tiende o propone propiamente Jesús es el perdón y me llegó a dar cuenta que teológicamente, la experiencia de Dios más grande que por tener **es la experiencia del perdón. Y lo más divinizante que podemos tener como seres humanos es la experiencia de perdonar a otros.** Y eso me ayudó mucho a comprender, entonces a que tiene teología me estaba yo comprometiendo. Hice por eso mi tesis sobre **el valor que tiene el perdón en las víctimas, en el conflicto colombiano**, y eso me llevó a que pidiera también unos estudios en espiritualidad para conocer cómo podrían las víctimas perdonar, es decir, comprendiendo que la acción más importante que Dios estaría realizando en un país en conflicto como Colombia, sería el perdón tenemos que ayudarles a las víctimas a perdonar, sobre el perdón. Precisamente eran los tiempos de los acuerdos de paz con las Farc. Se hablaba mucho, pero faltaba mucho reconocer la raíz religiosa del perdón, **el perdón fue aportado por las religiones.** No es un producto de la razón, su producto propiamente religioso, que se ha ido secularizando, pero que tiene todavía mucho que aportarles a las lógicas del perdón contemporáneo sobre todo en lo que toca a la gratuidad y al reconocimiento de la humanidad que **es algo que propiamente aporta el perdón cristiano.** Eso me ayudó aquí, pues concretamente a convencer al provincial para que me ayudara a estudiar el máster en espiritualidad Ignaciana e hice ese Máster en la Universidad de comillas, donde me dediqué a estudiar la mistagogía de la primera semana de los ejercicios y es poder conocer cómo es que Dios propone el perdón a partir de la experiencia de Ignacio. Y lo digo así porque mi estrategia, digamos, fue conocer un poco de la vida de Ignacio y por qué Ignacio tuvo tantas dificultades para acoger el perdón de Dios tanto que lo llevo hasta el suicidio y como él recoge la experiencia y vida acoge el perdón y comienza radicalmente su segunda conversión, que va a ser la definitiva, no que es la que va a vivir en Manresa, entonces lo que hago es como leer un poco al personaje cultural que está detrás del santo y ver qué condiciones de posibilidad tenía para hablar del perdón en términos cristianos y qué categorías para ver cómo plasma en la primera semana en los ejercicios el camino del perdón que no es otra cosa que el camino que él vivió. Para mí la primera semana es un ejercicio autobiográfico de Ignacio en lo que le ha servido a él y seguramente les sirvió a otras personas para comprender la experiencia del perdón. Entonces, a partir de ahí nace el trabajo de la mistagogía del perdón en la primera semana de los ejercicios.

2. ¿QUÉ ELEMENTOS PEDAGÓGICOS SACAS DE ALLÍ?

Mira, el perdón es la primera semana siempre hay que colocarlo en su texto y en su estructura. La primera semana funciona como un sistema donde hay estructura de meditaciones que van desde los elementos más míticos, los ángeles, Adán y Eva y poco a poco van acercando al ejercitante la realidad del dolor y el daño que cometió con el pecado. Entonces es una experiencia que va poco a poco **organizando la conciencia del propio mal**, a la cual somos tan resistentes, para ser **desatada, única y exclusivamente por la experiencia de Cristo** puesto en Cruz -el número 53 de los ejercicios- que es la presentación cristológica de Ignacio al ejercitante, nunca antes habla de Cristo sino en ese momento. Jesucristo entra en escena en la vida del ejercitante como el que lleva la misericordia, el que lleva el perdón, entonces hay palabras, relaciones que ayudan a entender precisamente que esto es un sistema, pero a mí en lo particular en lo personal, dentro de toda la primera semana, lo que yo más rescato, además de la inteligencia Ignacio de acercar, lenta y progresivamente a la cara del ejercitante, su propio mal son los coloquios. Los coloquios de la primera semana son los que precisamente son como la contracara a la experiencia de mismas meditaciones. Si por la meditación llegue a ser consciente la experiencia del mal por medio de los coloquios, hago el camino contrario, y me abro la misericordia en entonces la manera de comprender a Cristo es como el gran perdonador de la vida y es ante el cual también hasta después en el rey eternal le entrego mi vida y le entrego mi vida, no porque no por otro motivo que, sino porque estoy perdonado, se yo entrego mi vida solamente aquel que me ha perdonado no va a entregar mi vida, cualquiera, no entonces yo creo que esa es la experiencia que encuentro yo en el texto de los ejercicios **¿de dónde viene eso?** Pues de una experiencia difícil de perder de Ignacio y de su historia. Y fue una investigación muy bonita porque el perdón en el mensaje cristiano del bajo medioevo era un perdón muy judicializado, muy marcado precisamente por el blanco y negro. En segundo lugar, un perdón idealizado por el etos caballeresco del cual, hacia parte, y, por supuesto, un perdón muy mecanizado por la experiencia de la confesión. El mismo Monje benedictino que le perdona los pecados en Montserrat percibe que Ignacio tiene una experiencia mecanizada de la confesión y le dice: ya no más. Necesitamos una experiencia que realmente te libere. Y no es la que tú estás pensando que es una maquinita de perdones a la multitud de pecados que has tenido, sino de una experiencia mucho más radical que eso.

3. ¿QUÉ RELACIÓN ESTABLECES ENTRE EL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN?

Para mí, en primer lugar, del orden de relación, hay que hablar de **distinción**. Porque es un término que, en el uso puede confunde, y es importante hablar que lo uno es muy distinto de lo otro. Yo me acojo a la experiencia del perdón cristiano. El perdón también hasta secular, como le expresa Ricoerd que sería una experiencia del perdón de lo imperdonable, es decir, es la liberación del agresor de cualquier tipo de culpa por parte del agredido y eso es una experiencia muy grande que solamente se puede ver desde una experiencia espiritual, cristiana por supuesto, pero por lo menos secular, pero trascendente, **no es una experiencia que quepa dentro de los límites de la razón**, por supuesto que no, la experiencia de la reconciliación por el contrario, es una experiencia que no está en función de liberar a nadie de una culpa sino en función de armonizar una situación que previamente estaba en conflicto. Entonces yo puedo vivir la reconciliación sin perdonar y es posible, ahora, no sana. Yo creo que el perdón, no sana, pero la reconciliación hace posible la convivencia política, sobre todo. Yo creo que es posible y sobre todo en la medida en que **el perdón no se le puede exigir a nadie**. Perdón es un acto de amor. Esencialmente es gratuito y, por lo tanto, quien no quiera perdonar puede ser invitado legítimamente a reconciliarse, y eso se puede hacer.

4. ¿QUÉ VINCULACIONES ESTABLECES ENTRE LA PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y EL TRABAJO DE RECONCILIACIÓN?

Todos los ejercicios espirituales son un ejercicio de reconciliación en últimas en el sentido Paulino. Dios está reconciliando todas las cosas en sí, y sólo podemos llamar contemplación para alcanzar amor, donde se ve la unidad de todo en el amor, teológicamente hablando, todos los ejercicios son un ejercicio de reconciliación con Dios en la medida que nosotros nos unimos completamente a la misión de Dios de salvar en la persona de la misión de Cristo y eso nos ayuda a reconciliar precisamente a este mundo dividido. ***Yo creo que la pedagogía con la cual Ignacio fue entrando a esto es la pedagogía misma de los ejercicios que están en las anotaciones para mí la pedagogía de la vida interior es la pedagogía de las anotaciones a veces como que nos saltamos las anotaciones y creemos que es un manual de instrucciones, pero es un manual de vida interior.*** Para mí, y poder hablar del sentir y gustar de la inmediatez, de la necesidad de desembarazarse de cosas que nos ocupan el corazón. Son experiencias, condición de posibilidad para la experiencia misma en los ejercicios. Ya en lo que toca a la mistagogía misma en los ejercicios, todo lo que hacemos es unirnos completamente a la misión de Cristo, que está concretizada en el momento de la elección. La elección, digamos, es una reconciliación con la voluntad que tiene Dios para conmigo. Es el ejemplo que Dios elige para mí, es reconciliarme de una decisión que tal vez no está dentro de mis posibilidades o ideales y darme cuenta que estaba ya presente en mí como una semilla. Podemos decir, pero que es un proyecto de amor al cual Dios me invita. Pero al cual me resistí y me permitió unirme, en la medida en que vi a Cristo, ***Cristo el reconciliador*** lo podíamos llamar.

5. ¿QUÉ OTROS ELEMENTOS RESCATAS DE LAS ANOTACIONES?

En cuanto a vida interior y reconciliación, en primer lugar, podíamos pasar si quieres una por una, pero yo vería en muchos lugares ***el hecho de que Ignacio sea tan abierto y llame ejercicios espirituales a cualquier tipo operación se está reconciliando con todas las posibilidades es decir con no juzgar las posibilidades de la vida interior a unas pocas, sino en creer que precisamente las mediaciones de la vida interior son muchas, y yo creo que eso nos reconcilia con la subjetividad. Yo creo que Ignacio, en esos que es un gran maestro.*** Diría también que la experiencia misma del sentir y gustar es una reconciliación con la propia experiencia de las emociones. Yo creo que los grandes aprendizajes de los que hacemos ejercicios es reconciliarnos con lo que sentimos y el sentir y gustar que la manera de permanecer en la experiencia espiritual no es sino un ejercicio constante de reconciliación con lo que siento, un reconocer con lo que está pasando dentro de mí y acogerlo como parte de mi vida. Porque la reconciliación precisamente va a unir plenamente en función de la identidad y lo que quiere, precisamente la experiencia de las anotaciones es ir poco a poco haciendo en el sujeto ***una unidad de trabajo*** porque el sujeto está disperso. Tocas unirlo para qué se consolide y pueda ser trabajado por la experiencia misma de los ejercicios. Podríamos seguir, pero digamos éstas. Y la otra que a mí me parece fundamental. Las otras 2. Una no es anotación, pero la otra sí, la que sí es la número 15, que es la de la inmediatez de la criatura con el creador, que, yo, creo que después del gran paradigma ahí está dicho en teoría y se va a llegar a vivir en la contemplación para alcanzar amor que la total experiencia de Dios en la realidad. Pero es una propuesta al menos teórica de la experiencia de la reconciliación con Dios, y yo diría que el número 22 que parece una cenicienta entre los ejercicios pero valiosísimo es el presupuesto, nos habla precisamente de la importancia precisamente de eliminar cualquier tipo de juicios que pongan en contrapunteo las opiniones dentro de los ejercicios, los contrapunteados nunca

terminan siendo fructíferos, sino terminan siendo una manera de mantener bandos dentro de nosotros o dentro de nuestras comunidades, y por eso creo que es un ejercicio de reconciliación el salvar la proposición del prójimo. Esto podría decir, así como a vuelo de pájaro de las anotaciones al menos de las más inmediatas que tengo así en la mente.

6. ¿CUÁL CREES QUE ES EL APORTE DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA A LO QUE SERÍA EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

Yo creo que proponer la experiencia de Dios como una experiencia de reconciliación con Dios mismo. Del hombre separado con Dios al hombre unido con Dios. Toda experiencia espiritual tiene como propósito último la reconciliación con Dios. Yo creo que en eso Ignacio estaría muy cerca de la teología paulina de reconciliar a hombre con Dios en la persona de Jesucristo y se concreta en los ejercicios como decía anteriormente, en el tema de la elección, y en el tema del seguimiento a partir de esa elección.

7. ¿QUÉ OTRAS EXPERIENCIAS DE TRABAJO DE PERDÓN O LA RECONCILIACIÓN CONOCES?

Mira yo la verdad conozco solamente unas que son las experiencias las espere. Que tienen un fin de semana dedicado a la reconciliación y otro dedicado al perdón. Es una pedagogía de psicología comunitaria en la medida en que va a trabajar precisamente a partir de contextos y a partir de grupos para poder generar procesos ya de sanación personal. Yo creo que son unos ejercicios muy potentes, no son del todo ignacianos porque no nacieron en el contexto Ignaciano, pero tienen mucho de ignaciano en la medida en que van tras las pistas o trazos subjetivos de la experiencia del perdón. Yo creo que, aunque siendo muy comunitarios, saben que están haciendo un proceso subjetivo muy importante.

8. ¿Y A NIVEL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS?

Sé que la compañía de sus ha estado muy cerca esta experiencia porque las reconoce también como muy legibles para la experiencia ignaciana, entonces sé que la compañía, por ejemplo, en República Dominicana, en Cuba, en México, ha estado muy cerca de los ambientes de la compañía y de organizaciones laicales ignacianas como la CVX y sé que también el JRS Colombia sacó unas cartillas para la reconciliación. El JRS tiene un trabajo importante de reconciliación como una de las líneas en prevención dentro de la organización a nivel mundial incluso no solamente Colombia, aquí en Colombia se hicieron un librito llamado herramientas para la reconciliación muy valioso pero la línea es a nivel mundial: la reconciliación.

9. DE LO QUE CONOCES DE LAS ESPERE, ¿CUÁL ESTRATEGIA O DINÁMICA DE LA QUE TE PARECE QUE ES POTENTE?

Yo creo que hay 2 cosas que a mí me han impactados de las espere. El primero es el trabajo que ellos llaman de los grupiños, que son grupitos de 3 personas que se sientan tocándose las rodillas para generar plenamente una experiencia de unión y confidencialidad. A mí esa parte de que yo solamente puedo hablar de esto con personas, eso no hablándole a la pared, sino con personas en un lugar seguro, me permite darle un ecosistema a la experiencia del perdón. Para mí eso me parece fundamental el perdón requiere ecosistema. Lo segundo que, aunque trabaja con muchas herramientas, acuden mucho a la herramienta narrativa a que el perdón necesita ser narrado. Y yo creo que eso es fundamental poderle dar palabra al perdón en buena medida porque la violencia precisamente es la antípoda de la palabra perdón, en la medida en que la violencia es el fin de la palabra el perdón tiene que ser retomar la palabra para precisamente sanar la vida, volverla a contar, mejor dicho.

10. ¿QUÉ DESAFÍOS TIENE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN CUANTO A LA RECONCILIACIÓN?

Todos. Yo creo que la congregación general 35 fue muy interesante. Fue muy atinada a las afirma que necesitábamos reconciliarnos con Dios, con la creación y con los demás. Y la principal que era la reconciliación consigo mismo. Gracias a Dios, en el en la carta de Padre Adolfo Nicolás, a la conclusión de la congregación de procuradores de Nairobi en 2013 él reconoce a petición de los mismos procuradores que esto tiene que comenzar con la reconciliación personal. ***Yo diría que el primer nivel de la reconciliación tiene que ser el personal.*** Yo creo que los jesuitas necesitamos reconciliarnos con nosotros mismos para poder hablar de reconciliación. Yo creo que es una experiencia, en primer lugar, fundamental y toca nuestro carisma. Toca nuestro carisma por muchos, por muchos motivos. ***En segundo lugar, yo creo que el hecho de haber colocado en la congregación general 32, la fe y la justicia como los grandes ejes de trabajo misionero de la Compañía, olvidó que en el mismo párrafo estaba la reconciliación que era el elemento equilibrado de la fe y la justicia. Y estaba, allí estaba.*** Hablando con José Ignacio. Bueno, cuando conversamos sobre este tema, decía el que incluyó el elemento de la reconciliación, fue el cardenal Martini en la congregación general 32, el tema es que la polarización misma de la Compañía en los años 70 leyó que la Compañía estaba para fe- justicia cuando era para fe, justicia, reconciliación. Y yo, si creo que ***tenemos que volver a ese triángulo de fe, justicia, reconciliación.*** Porque seguimos que nuestra misión es fundamentalmente la experiencia de fe, pero sabemos que lo hacemos en las condiciones de justicia que la misma fe demanda y tenemos que hacerlo en el ejercicio mismo de la reconciliación que es el ejercicio del hijo de Dios. Hemos de hacerlo en el corazón de nuestra espiritualidad, como el gran Cristo, reconciliador. Eso a nivel teológico. Yo creo que, a nivel ya más misional, en las obras, tenemos que descubrir ya concretamente en qué afecta la reconciliación, pero yo diría que esto tiene que tocar sobre todo los aspectos formativos, de las personas, que conforman el cuerpo apostólico la compañía de Jesús y a qué nivel de reconciliación voy con esos aspectos de mi vida con estas personas que hacen parte de mi vida y dejar de meterle tanto polvo debajo del tapete.

11. ¿QUÉ COSAS CREES QUE NO HEMOS HECHO LOS JESUITAS Y QUE PODEMOS HACER EN ESA RTELACIÓN CON LA RECONCILIACIÓN?

Yo creo que no nos hemos atrevido a hablar de nosotros mismos al interior de las comunidades jesuíticas. Nos ha faltado mucha confianza, calidad de vida comunitaria para hablar de nuestras heridas, de nuestras frustraciones. Yo creo que es fundamental para comenzar desde allí. Necesitamos darle un ambiente a esto, y son comunidades en las cuales podemos hablar de lo que duele y tener comunidades leales que sean capaces de escuchar de corazón y acompañar gratuitamente. Yo creo que eso es lo primero, hablar de nosotros mismos en nuestras comunidades. Creo que nos ha faltado también audacia en presentar la experiencia de la reconciliación como una experiencia propia de la experiencia ignaciana, es decir, hacer ejercicios pasa por la reconciliación, pero hay gente que dice, pues se puede... no, no, no la experiencia de los ejercicios es una experiencia muy reconciliadora y la gente posterga la reconciliación como si no hubiera hecho ejercicios. Cuando los ejercicios están en función de eso, ***yo creo que hay que explicitar claramente el enfoque reconciliatorio que tienen los ejercicios.***

12. ¿CÓMO LO HARÍA TÚ, POR EJEMPLO, ¿CÓMO LO ESTÁS HACIENDO TODOS LOS HECHOS?

Creo que para mí hay que fundar bien la primera semana. Y la primera semana para mí es derrumbar el principio y fundamento, es decir, en la primera semana, es la antítesis del

principio y fundamento porque en el principio y fundamento hay mucho del yo. Mucho del ego de lo que yo quiero de lo que yo sueño. Y la Primera Semana es una lección de que todo eso es bello. Y es cierto, nada de eso es mentira, pero todo eso es posible si te toca la misericordia de Dios, concretamente la experiencia del perdón. Personas que pasen por la experiencia perdón real pueden ser personas que entiendan y favorezcan espacios de reconciliación. Yo lo haría desde experiencia misma del perdón. Y en los ambientes nuestros se puede hacer, porque el perdón es un valor cristiano, si no es el más importante de todos, a nivel teológico, en el rol de la salvación ¿qué es lo que realmente nos salva? El perdón.

13. ¿CREES QUE SERÍA VÁLIDO HABLAR DE UNA PEDAGOGÍA DE LA RECONCILIACIÓN IGNACIANA O HABLAR DE UNA RECONCILIACIÓN IGNACIANA?

Yo diría que sería válido explicitar la *mistagogía reconciliatoria* de los ejercicios. Eso está en los ejercicios fundamentalmente. Nos tenemos que apoyar de otras fuentes. Pasa es que en la historia de los estudios ignacianos recientemente hemos privilegiado los ejercicios en un 80% pero no hemos estudiado suficientemente otras fuentes donde la reconciliación también está presente, por ejemplo, las fuentes mismas de la Compañía, las fórmulas, las constituciones, las cartas de Ignacio y ahí dónde vemos por el papel político reconciliatorio de Ignacio por medio de la literatura epistolar, es fantástico. Yo creo que nos hace falta también reconocer un poquito, ese trabajo que estuvo también en la vida de Ignacio. La tesis de Papaluca atiende precisamente a eso decir que Ignacio era un tipo muy reconciliatorio, pero el no quiso trasvasar completamente su experiencia personal y que esa fuera la de la fórmula del instituto la de 1540 pero los compañeros le copiaron la idea y por eso quisieron en la fórmula de 1550, ya esbozando la gran parte de las Constituciones, porque ya estaban ya en camino, decir, esto es lo que necesitamos. Eso sí no quedó solamente para Ignacio sino pasó al primer grupo de compañeros como una misión. Yo creo que sí. Es importante que nos demos cuenta como eso está escrito en nuestro carisma.

14. ¿POR DÓNDE PUEDE IR ESTA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN?

Yo creo que tenemos que darnos cuenta de que los ejercicios espirituales que vivimos son inculturados, es decir, vivimos en un mundo roto. No me vengan a decir que entonces el espíritu santo no está provocando la reconciliación, por medio de los mismos ejercicios espirituales. es evidente, si no aprendemos a sanar precisamente nuestras propias heridas interiores no vamos a poder participar de las experiencias de reconciliación que Dios está proponiendo en el mundo, ni sabremos leerlas, que es lo que más me inquieta. Por eso es que es importante sanar primero para poder participar de la experiencia de sanación, que Dios está haciendo de un mundo roto, entonces yo diría, primero, comencemos por nosotros, luego miremos al interior de nuestras obras, porque creo que nuestra cultura organizacional, también tiene que ser afectada, por la reconciliación para poder ser contar con obras reconciliadoras. Yo creo que, en gran medida y perdón que me amplía este espectro, el gran trabajo, en la sinodalidad está haciendo eso. La sinodalidad está presentando que lo que hay son tensiones dentro de la iglesia y que tenemos que trabajarlas y que al trabajarlas el gran fruto de esto no va a ser que lleguemos a un acuerdo, sino que nos vamos a dar cuenta de que la misión profunda de la Iglesia es ser reconciliadora. Es el fruto de la sinodalidad: que la Iglesia es reconciliadora, pero porque aprendió primero a reconciliarse al interior de ella. Entonces, yo sí creo que dentro de la Iglesia tenemos que ayudar a la Iglesia ayudándonos a nosotros mismos primero, a vivir la experiencia de la sanación para colaborar en la reconciliación de Dios en el mundo. Y creo que necesitamos una mirada más contemplativa que sea capaz de identificar dónde están las

experiencias de reconciliación y trabajar allí, que es donde Dios está trabajando. Ahí si **vuelvo otra vez al padre Adolfo Nicolás, la misión Dei ¿qué lo que ellos están haciendo y donde nosotros tenemos que estar nosotros trabajando? Pues donde Dios está reconciliando el mundo, no pues ahí. Yo creo que en buena medida la congregación general 36 propone eso de una manera preciosa.** A mí me emociona mucho con esta carta a los compañeros que están en medio de las guerras. No sé si la has leído. Es bellísima y es, mire, nosotros encontramos que esos jesuitas están trabajando delante de los excluidos de los crucificados de la historia y que están buscando reconciliarse. Ese es el lugar de la Compañía por primera vez no está hablando. Teoría está diciendo: ya hay jesuitas que lo están haciendo, y por eso les mandamos una carta. A mí me parece que hay cambia el género literario a decir: ya no nos miren a nosotros como congregación general miren a sus jesuitas que están clavando con los excluidos y les están ayudando a abrir caminos de reconciliación, eso es el jesuita.

15. ¿ALGO MÁS?

Lo hago, no porque sea polite, sino porque también me doy cuenta que puedo ser muy sectario estar hablando tanto de los ejercicios espirituales. Yo creo que es necesario también, habiendo vivido nosotros la experiencia de los ejercicios y yo creo que eso es parte de nuestro carisma del don de Dios a nosotros, acercarnos a otras espiritualidades. Yo creo que necesitamos reconocer en espiritualidad religiosa y seculares la experiencia de la reconciliación. Nosotros no somos los reconciliadores del mundo. Bajémonos de esa nube. El reconciliador es Cristo. Pero Cristo reconcilia con la espiritual ignaciana con la espiritualidad carmelitana, con la tibetana, hay que mirar en las otras espiritualidades, que riquezas y pedagogías hay para la reconciliación y aprender de ellas yo creo que estamos abiertos a que si Dios está actuando con ellas podemos también integrarlas potenciarnos mutuamente. ¿Por qué no? Yo creo que necesitamos tener mejores oídos o unos oídos más sinodales, volviendo un poco lo anterior, y descubrir que la reconciliación está siendo una experiencia de Dios en muchos otros sectores. Y tenemos es que descubrir que es un ejercicio espiritual que está atravesando la historia del mundo presente.

Muchas gracias.

Anexo G: transcripción entrevista a JG, E5

1. ¿CUÁL HA SIDO TU TRABAJO APOSTÓLICO A NIVEL DE RECONCILIACIÓN?

Vengo de un país en guerra desde hace 15 años. Sigue hasta hoy de una manera u otra. Esto me dejó con muchas preguntas que no me hacía sentir bien, ¿por qué hay tanto mal en el mundo? Mi experiencia fue abordar e ir más profundo a este tema. Este tema es un tema que no termina. La idea para mí fue hacerlo de una manera más concreta. La parte de pensar es algo muy bonito, pero como ir y hacer cosas más concretas. Antes de entrar a los jesuitas comencé a trabajar en el mundo social. Comencé a hacer puente entre las diversas comunidades religiosas. Hay 18 comunidades religiosas y eso es un problema. Cómo hacer encuentros pequeños para que la gente se comunique. Acercar a la comunidad cristiana, musulmana y los drusos en lo que ha habido masacres. Encontrar lo común para dialogando

2. ACTUALMENTE, ¿EN QUÉ ESTÁS TRABAJANDO?

Actualmente estoy con una ONG trabajando con migrantes. Reconciliar este mundo, el primer mundo donde no quieren a migrantes a intentar de encontrar un modo común entre no acoger y acoger.

3. ¿TIENES ALGO DE PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, COMO HAS TRABAJADO ESE MUNDO INTERIOR DE LA PERSONA?

Si regresamos a Ignacio como ejemplo antes de la experiencia de Pamplona (orgulloso, narcisista, desde la autobiografía). Luego viene la experiencia de la herida y de meterse en su interior y comienza a pensar. Creo que así somos cada uno de nosotros. Habrá un punto que nos invite a entrar dentro de sí y mirar más cerca. ¿qué me hace feliz? Creo que esta no fue solo la experiencia de Ignacio sino la pregunta de todo el mundo. Es un camino que no termina.

4. ¿QUÉ EXPERIENCIA TIENES EN EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

Hacer puentes, hacemos talleres donde metemos a la gente y para que hable de su experiencia. Yo también hablo de mi experiencia y encontrar los puntos comunes y desde allá ir adelante. Mi experiencia es esta, es muy sencilla: la Reconciliación no se puede lograr sin hacer primero una reconciliación consigo mismo. Ese es el primer punto, el punto de partida. Si tú vas a trabajar en el mundo de la reconciliación hay que hacer ese camino, que no termina. Siempre hay que trabajar ese camino de reconciliación consigo mismo. Desde este punto se puede empezar a entender alrededor de nosotros porque cuando tienes esa sensibilidad ya quieres que los demás sientan y vivan esto. Este es el punto de partida y después ya empezar un poco a dar ejemplo, segundo paso. Tercer paso hacer puentes. Cuarto paso, comunicación. Son pasos.

5. EN ESA RELACIÓN ENTRE PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN, ¿QUÉ ELEMENTOS FUNDAMENTALES O VINCULACIONES VES?

Un camino de reconciliación es un camino que necesita mucho tiempo, esto lo repito siempre. Tomaré un ejemplo entre musulmanes y católicos. La virgen María como punto común. Hay muchos puntos comunes en este tema. Los musulmanes veneran a la virgen como los cristianos. Ese es un punto común desde el que se puede construir. Puedo estarme basando

en prejuicios sobre los otros. La reconciliación tiene que bajar, descender e ir metiendo puntos comunes e ir hablando y haciendo cosas pequeñas comunes, actos pequeños.

6. ¿CÓMO SE PODRÍA ARTICULAR PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

La Espiritualidad Ignaciana tiene un tesoro tan grande, el tesoro de los Ejercicios Espirituales. Este tesoro solamente si lo metemos en práctica en cualquier lugar esto solo logra la reconciliación. Adaptando los EE al terreno este solo es un camino de reconciliación. Los EE a nivel individual nos ayuda a lograr esta reconciliación consigo mismo, pero hay diferente manera creativa de meter los Ejercicios en la educación, en la pedagogía, donde se puede ayudar a tanta gente, empezamos con los alumnos en donde se puede lograr una reconciliación grande, magnífica, porque este alumno va a saborear este tesoro a nivel personal y después hacerlo en común. No podemos quedarnos en la mentalidad del siglo XV o XVI. Meterla de una manera más actualizada, por ejemplo, como vengo del mundo entre cristianos y musulmanes. Hemos adaptado unos ejercicios espirituales al mundo musulmán. Donde no hay que dar todos los textos del evangelio. Adaptamos los textos de su cultura. Hemos bajado los prejuicios, desde allí se puede lograr muchísimo. Muchas veces dices que quedémonos con lo que hay no lo cambiemos. Es un mundo muy sensible. Tenemos ese tesoro pero que hay que limpiarlo, no es limpiarlo, es hacerlo brillar. Cuando era jesuita trabajé mucho de Kalhil Gibrán, también metía muchos textos del Corán mismo porque el método de hacer una meditación es un texto que te da la inspiración de Dios. Ahora mismo estoy dando la espiritualidad ignaciana para que ellos logren primero calmarse porque vienen agitados. Son cosas sencillas. No son cosas grandes. Yo estoy haciendo un taller llamado CALMÉMONOS PARA SABER HABLAR. Utiliza el pretexto de hablar en público para presentar la Espiritualidad Ignaciana. Tengo un cartel de Descartes: PIENSO, LUEGO EXISTO. Luego digo a la gente que cada quien tiene un valor, a lo mejor estás aprendiendo el idioma, pero cada uno tiene su valor. Luego de calmarse tomar ideas de su cultura y meterlas en el papel y después su propia idea, su propia manera de pensar. Todo esto procesándola a manera de un ejercicio espiritual. Primero se reconcilian consigo mismo, luego con la comunidad de acogida y reconciliarse con las diversas culturas. Tengo gente rusos y ucranianos. Con este proceso logran una manera de tolerancia, de calma y de diálogo. Reconciliación en temas grandes no vamos a lograr ahora porque el conflicto está presente.

7. DESDE TU EXPERIENCIA ¿CUÁL ES EL PRINCIPAL APORTE DE LA EI AL TRABAJO DE LA R?

La EI tiene una misma base de la Reconciliación no se pueden separar. Quien no entienda esto tiene un problema en su proceso, porque, ¿de dónde viene la E.I? Viene de Ignacio con su experiencia de cristo y la experiencia de sí mismo. Desde mi experiencia no se puede separar, vamos a llamarla **ESPIRITUALIDAD RECONCILIADORA**.

8. ¿QUÉ EXPERIENCIAS DE RECONCILIACIÓN SABES QUE SE ESTÉN HACIENDO EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN OTROS LUGARES DEL MUNDO?

Desde el liderazgo en la SJ, este liderazgo LEADERSHIP, David M´Cullon que está en Roma, están haciendo una formación al liderazgo a toda la iglesia, desde aquí vas a la reconciliación porque está formada a la manera de los Ejercicios. 1era semana consigo mismo, 2da con Dios y la creatura, la 3era con Dios y la 4ta ir a las fronteras, la misión. Él está con un grupo de laicos expertos en ese tema. Esta en inglés, pero hay muchos materiales que están en español. Están haciendo esta formación a los líderes, obispos, etc.

9. ¿CUÁLES SERÍAN LAS CARACTERÍSTICAS DE UNA RECONCILIACIÓN IGNACIANA?

Tenemos el tesoro escondido la autobiografía de Ignacio, el diario espiritual, los Ejercicios, si solamente tomamos las experiencias de los primeros compañeros que trabajaban en las cárceles esto solo es un tesoro de pedagogía del amor. Creo que no hay que despistarse mucho, pero repito y regreso a decir, que lo que está escrito en el siglo XVI está muy bonito, pero hay que hacerlo en una mentalidad del siglo XXI. Toda la pedagogía está presente. A lo largo de 500 años estamos tomando de esta fuente. Adaptarla al lugar, a la cultura, no dejarla rígida. Esto es lo que hay que hacer. Si eres y te consideras pedagogo es que seas maleable. Esta es la espiritualidad, ser flexible, tomarla desde las fuentes.

10. EL PADRE ADOLFO Y LA CARTA DE LA RECONCILIACIÓN, ¿QUÉ ES FUNDAMENTAL PARA HACER UNA PROPUESTA DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN?

Todo el tema de la reconciliación está escrito en las congregaciones de antes, esta carta es del 2014. Entonces, si la gente no quiere entender y escuchar, ¿cómo haces con ellos? No podemos generalizar, pero ya Arrupe lo está haciendo desde los 80. Invitaban a la SJ a un poco más de humildad e ir hacia la gente. Creo que este camino ayuda un poco a la reconciliación. No sé en Venezuela, pero en la mente de la gente los jesuitas son gente de nariz muy alta. Si quieres escuchar y entender escuchas, si no quieres, no quieres. Hay que acercar los dos caminos, con tantas congregaciones que hablan sobre la reconciliación pues... Regresar un poco más a la humildad, acercarse un poco a la gente, dar ejemplo de una manera más sencilla, dialogar, hablar. Y regresamos a lo primero, el amor no solamente son palabras sino obras. No digo que la SJ no está haciendo cosas buenas yo trabajé en el JRS. Cuando estaba de jesuita estuve en más de 10 países, todos países de frontera. Grecia, Marruecos, etc. Cada uno encuentra su manera de acercarse a la gente. ¿Para qué se hace uno jesuita si no se va a acercar a la gente? Es un camino de reconciliación con uno mismo...abrirse, acercarse, hacer un diálogo y poner en práctica todo lo que está escrito.

La espiritualidad de la reconciliación hay que ir a las mismas fuentes, a las congregaciones generales. La pedagogía es un lugar tan grande y bonito, los padres confían a la Compañía, pero desde mi experiencia les preguntaba a los alumnos, ¿qué significa espiritualidad ignaciana? Ah, ¿qué es eso? Y no sabían. Hay que acercar estas fuentes a las personas. Es el lugar indicado donde actualizarlos.

Anexo: H: transcripción de la entrevista a MP, E6

1. ¿CUÁL ES TU EXPERIENCIA EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN LA QUE HAYAS TRABAJADO CON LA RECONCILIACIÓN?

Entre parroquia, entre jóvenes, ejercicios espirituales y ahora mismo en el MEJ Movimiento Eucarístico Juvenil, como uno de los responsables nacionales. Reconciliación así dicha, he trabajado poco. No he trabajado como aquí. Podrías contactarlo un compañero que se llama Guido Bretaña. Han sacado él y su equipo también un libro acerca de esa experiencia muy transformadora. Lo que yo he tratado como reconciliación ha sido primero mi interés personal. Porque lo sentía como muy mío y muy de la Compañía como lo dice la Congregación General que lo dice. La reconciliación con uno mismo a través de los ejercicios y también el acompañamiento espiritual con los jóvenes, aunque no haya adoptado no haya elaborado algún modelo de reconciliación para con los jóvenes, pero, de hecho, es lo que hago desde mi enfoque como yo entiendo a los ejercicios, como yo entiendo también mi trabajo actual que es especialmente con jóvenes, pero no sólo con jóvenes. Ese es mi es tarea principal, es mi misión ahora mismo. Y no solo porque doy cursos, pero no trabajo en obras sociales o educativas desde los colegios o algo así.

2. ¿CUÁL CREES QUE ES EL APOORTE PRINCIPAL DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA AL TRABAJO ES LA RECONCILIACIÓN?

Lo que a mí me ha interesado desde comienzo ha sido esa capacidad transformadora de la espiritualidad ignaciana con las personas con uno mismo, porque yo entendía siempre la reconciliación no como un...(como se dice español) Para mí es algo vinculado, por ejemplo, con el evangelio de Marcos, donde se habla de las (¿?¿ herrogativas)?¿). Es un corazón reconciliado que reconcilia y que el mundo puede ser transformado y conflictos y guerras desde el corazón pacificado. Y la espiritualidad ignaciana tiene esa fuerza a través de los ejercicios y del paradigma pedagógico ignaciano de ayudar las personas, primero, a reconciliarse con sus propias heridas, con lo que uno vive, pero yo he encontrado en mi trabajo también, como desde el comienzo, además de San Ignacio y de la Fórmula del Instituto, por ejemplo, en el segundo trabajo que hice, que te enviaré, yo trato, en especial modo del primer misionero popular de la compañía de Jesús, que se llama Silvestre Landini. Han hecho una muy buena y documentada biografía, yo esperaba hacerla yo, pero cuando me enteré ya la habían sacado del archivo nuestro de Roma. Acerca de ese tío Silvestre Landini, que ha sido un increíble reconciliador entre facciones ciudades enviado por Ignacio desde Roma hacia Córcega cerca de Cerdeña y ha sido, de hecho, lo puedes encontrar en el Diccionario Histórico de la Compañía y él ha trabajado mucho en esto. Y lo característico es que él, para hacer esto, usaba la primera semana de los ejercicios por lo cual eso me dice la espiritualidad ignaciana no es algo soliscista a algo solo interior con uno mismo desde el comienzo, viviendo Ignacio. Estamos hablando viviendo Ignacio. Ese compañero nuestro es reconocido como el primer misionero popular. Usa la primera semana para ayudar a facciones distintas que se han matado y que han derramado sangre para reconciliarse entre ellos y ciudades enteras. Y él desde allí quiso también formar laicos como jueces cuando él se iba, por lo cual él formaba laicos en las ciudades como jueces para hacer las paces después de él que se había ido.

Yo documento en mis trabajos distintas cosas que los jesuitas hicieron no sólo Silvestre Landini, el solo es el primero, pero hay otros. Como se involucraron desde el comienzo en reconciliar a los desavenidos como dice la fórmula y como todo sale desde los ejercicios espirituales y este compañero que usa la primera semana por lo cual tiene esta vinculación que une la reconciliación con uno mismo como premisa de la reconciliación dentro de la sociedad.

En este tiempo el modelo era este. Simplemente era este. Yo lo que experimento en mi en mi trabajo en mi misión es que cuando las personas se encuentran a sí mismas, se perdonan a sí mismas lo que traen consigo están más dispuestas a quedar. Es un trabajo que yo lo hice de forma muy especial de formas muy fuerte. Ese compañero del cual te he hablado Guido Bretaña, te puede decir algo sobre uno de los capítulos más duros de la historia italiana entre los terroristas los terroristas que han matado a Moro, uno de los más importantes políticos de Italia, y no solo Moro, muchos otros, y él con su equipo hicieron un trabajo increíble permitiendo el encuentro y la reconciliación, él es del enfoque cristiano e Ignaciano los demás desde sus propios enfoques psicológicos o jurídicos otras cosas.

En mi investigación rastreó el trabajo de la reconciliación desde la Compañía primitiva. Yo hice mi trabajo, lo que a mí me interesaba era esto, la pregunta era: *¿es algo de ahora que vamos descubriendo, porque hoy se necesita o porque está de moda hablar de reconciliación o es algo que está desde los orígenes de la compañía?*

Bueno, en la SEX DUBIORUM SERIES está muy clavada y también en la plática de Nadal de 1571 cuando San Ignacio y Polanco están escribiendo las constituciones, tú sabes, mejor, pero Polanco le dice a Ignacio, bueno, pero no hay que ser tan detallista tenemos muy larga la lista de las posibles misiones, pero Ignacio le dice: “no, porque esto es típico de la Compañía de Jesús”.

¿Y también qué pasa? Pasa que cuando Ignacio necesita alguien para enviarlo a toda Europa para explicar las constituciones llama a Nadal, desde Sicilia, si no me acuerdo, mal y le dice: “quédate aquí conmigo, yo te explico”. Y en esta carta de Austria Nadal lo explica claro: “Todo está sintetizado en esta cláusula de reconciliar desavenidos. Ahí está el corazón de nuestra espiritualidad”. Lo dice Nadal no lo digo yo, aunque esté con otras cosas. Eso de reconciliar es algo propio de lo nuestro y todo lo dice Nadal y yo me lo he encontrado, como lo explico en mi trabajo, no sé si lleno mal, en hechos de los primeros jesuitas, dichos y modos de proceder como ellos daban los ejercicios. Yo investigo en este trabajo de la de la licenciatura desde 1539 hasta 1575, que es la plática de Nadal, si no me acuerdo mal o algo. Por desgracia, falta en el archivo, las páginas justo después de este comentario de Nadal sobre el reconciliar desavenidos, aunque a nosotros nos queda la expresión de Nadal que dice que es el corazón de nuestra espiritualidad. También Francisco Javier desde la India. Es algo desde los comienzos a mí me interesaba vincularlo a los orígenes que no era algo desde hoy. Y simplemente es lo que hay. Y para mí ha sido también muy significativo el hecho de que cuando Polanco, el cual se habla como uno de los mayores, nosotros sabemos que contribuyeron a la construcción de la Compañía, él dice no ponemos todos los ministerios Ignacio dice que no, escribe todos porque todos estos, en particular, nos vincula, está escrito en la sex dubiorum series muy, claro, muy claro.

3. ¿QUÉ ESTRATEGIA ESTÁS APLICANDO AHORA?

Como te comentaba al comienzo de esta entrevista, es algo que hago a través el acompañamiento espiritual, es lo que hago con los jóvenes, ayudándoles a encontrarse a sí mismo a reconciliarse consigo mismo, para ayudarlos a encontrar la palabra de Dios. Según las dinámicas de los ejercicios espirituales, por lo cual, mucha primera semana y la verdad es que tampoco mucha, tampoco mucha primera semana, sino algo preparatorio, a la primera semana, porque aquí en Italia hay algún problema con una oración prolongada, con una oración larga. Hay que oler bases que funda fundamentos para ayudar por lo cual estamos trabajando sobre todo en esto ayudar a los jóvenes a poner bases para que después vivir la experiencia del encuentro, de la misericordia de Dios que reconcilia.

4. ¿CUÁL TE PARECE QUE ES EL DESAFÍO DE LA DE LA COMPAÑÍA JESÚS A NIVEL DE LA RECONCILIACIÓN?

A mí me parece que uno de los motivos que impulsaron a trabajar con esto, con este tema, paradójicamente, por un lado, que se hable poco de la reconciliación, aunque pareciera que se habla mucho. Alguien me dijo cuando yo empecé este trabajo: “pero Miquel, ¿por qué vas a tratar ese tema? Ya está todo escrito en la congregación general”. Yo dije: “bueno, a mí no me parece”. Y fue alguien importante. Y segunda cosa, a mí me parece que a veces no se vincula demasiado o lo justo, aunque se hable de eso y se hable de la reconciliación con uno mismo, la reconciliación con los demás, pero me parece que se relaciona poco entre ellos, lo que yo decía antes mi experiencia me dice que la reconciliación con uno mismo en italiano se dice, prodrómica, lo no sé en español, es lo primero. La reconciliación no es una estrategia, no es estrategia la reconciliación para mí y lo que yo he visto en mis estudios pequeños. Pero lo que yo pude comprobar es que los primeros compañeros el hecho de usar la primera semana como instrumento de reconciliación. Ahora me lo dice todo porque antes que el pecado social está mi pecado. Yo que lo voy haciendo, lo que yo aportó al conflicto social y después se puede tratar el conflicto social, por ejemplo, que es lo que hace este compañero, del cual te he hablado. Es verdad que los terroristas y los hijos e hijas se van a unir y hablar y discutir, pero al final ellos entienden que dentro de sí algo está roto dentro de ellos y eso les separa si no se sella eso, si no se reconcilia eso, no va a pasar nada al exterior, y a mí me parece que a veces la hablo de mi perspectiva, no se hable demasiado de la reconciliación y que las dos, la reconciliación, para decir así, social y la reconciliación personal a veces no están demasiado vinculados. No sé, no sé lo que pasa en Latinoamérica. A veces me parece que se trabaja mucho en lo social olvidándose que todo es espiritual para nosotros. No sé cómo decirlo bien, pero no me lo he explicado.

5. ¿TÚ CREES QUE SE PUEDE HABLAR DE UNA RECONCILIACIÓN IGNACIANA O AL ESTILO IGNACIANO?

A mí me parece que sí. A mí me parece que sí por muchas razones. Primero, históricamente, como he intentado mostrarle mis trabajos primero porque es lo que hicieron los primeros compañeros en un mundo más conflictivo que el nuestro. La primera de las misiones de los compañeros ha sido la misión de Irlanda. El Papa ha enviado a Broet y Salmerón para intentar hacer paces entre católico y anglicanos. Está inscrito en la Compañía y lo es tentativo el intento que hicimos en Trento, por ejemplo, hay muchas cosas. La Carta de Ignacio a los nuestros que van a Trento es algo increíble, de una modernidad, de una actualidad que no parece del siglo XVI, primero histórico. Y por eso, y por eso, ¿por qué la espiritualidad ignaciana?

Esa característica del PRESUPUESTO y no sólo el presupuesto, sino toda la dinámica de los ejercicios, permite un acompañamiento y un sano realismo espiritual y también lo que yo vi es que los jesuitas no tenían miedo de ponerse en ello. Existe para mí una reconciliación ignaciana porque tienes los propios rasgos, esto que te decía no solo histórico, sino el presupuesto y toda la dinámica de los ejercicios no es nada más que la CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR. Todo ese recorrido desde mi pecado, el encuentro con la misericordia de Dios, la reconciliación conmigo a través del seguimiento de Jesús que lleva al ejercitante a abrirse al mundo. Yo veo la contemplación para alcanzar amor es como esa reconciliación universal. Ver a Dios en todas las cosas es una reconciliación mística. Y la espiritualidad ignaciana es en esto muy potente, muy potente. Se pueden decir muchas otras cosas. Yo diría algo más. No soy en ignaciana sino jesuítica también. Hay esa distinción que se hace desde hace años, lo ignaciano sería, según algunos, más universal, porque es para todo el mundo . laicos, jesuitas para toda la iglesia, pero existe un rastro jesuítico, nuestro, la carta a los corintios, y lo dice Nadal y yo lo vi en todos los que hacen los primeros compañeros. A mí me parece que es algo nuestro. De los jesuitas, en cual jesuitas de los primeros ministerios nuestros.

6. ¿QUÉ OTRAS EXPERIENCIAS FUERA DE LA COMPAÑÍA DEL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN CONOCE?

La justicia restaurativa lo he trabajado en España. Está un grupo todavía que trabajó en esto y que sacó esta experiencia en los etarras y las víctimas, así como aquí en Italia. Entre **los ojos del otro**, encuentros restaurativos entre otros y exmiembros de ETA, es una obra colectiva. En Sudáfrica. África del Sur es insular. Yo intenté entrar en la prisión colombiana. Yo tenía que ir a Colombia para trabajar y tenía un proyecto y visitar también las comunidades donde estaba la guerrilla, pero al final no salió en la verdad. Es que me pararon también porque estaba un momento muy sensible, muy delicado, y no quería. Yo creo que algo podría hacer daño. Eran temas muy sensibles. También hay muchos grupos de mediación y tiene que son de conflictos. Entre ellos el que dirige aquí en Italia. Entre los terroristas comunistas y las víctimas. No es algo de la Compañía, pero está involucrado en jesuita.

Metodología sí y metodología. He intentado de trabajar por los métodos que encuentre en su día de ESPERE, desde Colombia. Y más que eso, era esta metodología que pusieron en marcha estos de España. Porque este libro no es poético de la negociación, pero te explica todo el proceso con toda la estrategia, la preparación, las reglas es un trabajo muy bien hecho. Me parece y tú también. A nivel de estudios filosófico. Pero la verdad es que ahora mismo tengo que decir que no me acuerdo porque tenía un nombre muy raro de un filósofo francés. Lo he estudiado en un curso que se llamaba exactamente de perdón de consideración en Comillas era la profesora de María Guzmán Dolores, era una especialista de esto. He estudiado este filósofo francés, (¿Paul Ricoert?) del cual ahora mismo no me acuerdo, es muy conocido.

7. EN EL 2014 EL PADRE ADOLFO NICOLÁS ESCRIBIÓ LA CARTA DE LA RECONCILIACIÓN DESPUÉS DE LA CARTA EX OFFICIO ALLÍ INVITABA A LA COMPAÑÍA A DESARROLLAR LA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN, ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS CREES QUE TENDRÍA ESTA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN?

Para mí desde nuestra misión tiene un nombre solo. Y hay que desarrollarlo. Pero tiene un nombre solo. Y a veces me parece que lo se olvida, que es Jesucristo. Es su Evangelio poder sembrarlo. Puede parecer algo muy sencillo y superficial, pero es nuestra forma. Es una forma muy fuerte para nosotros de evangelización. Después que se trate en el JRS en una forma muy anónima, pero a mí me parece que nosotros somos vinculados en todo lo que hacemos en esto, a veces a mí no me parece que lo sea demasiados, pero una reconciliación que salga desde el evangelio y que lo diga fuerte, que lo diga fuerte. Por lo menos desde mi perspectiva, puede ser que soy muy limitado e italiano y como decía antes por eso he hablado mucho de la primera semana porque hay muchos trabajos de mediadores. A un compañero nuestro ahora van a hacer un Congreso en Nápoles sobre este tema ayudando también Elías López para hacerlo. Se puede hacer mediación de muchas maneras. Y hay muchos grupos de mediación de conflictos lo nuestro es que nuestro señor Jesucristo quiso hacerse mediador en los hombres y entre los hombres y de paz.

Agradecido por esta entrevista.

Espero, espero poder ayudar.

Anexo I: transcripción entrevista a LN, E7

1. ¿CUÁL HA SIDO SU EXPERIENCIA EN EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

Nosotros estamos completando 20 años desde que empezamos en el año 2003 y pues tenemos lecciones aprendidas sin duda sobre esto. Una de las primeras lecciones que hemos aprendido es que el tema del perdón es el corazón de la propuesta de Jesús. Si uno debiera definir cuál es el Reino de Dios que predicó Jesús precisamente buscad primero el reino de Dios no es más que la misericordia, sí. Y si tú quieres junto con ese él, lo que es él, el privilegio a los más necesitados, no a los más pobres, sino a los más necesitados o digamos, a los pobres, también de espíritu los las personas que llegan a tener también problemas internos y en sus propias vidas y campos espirituales. Entonces una de las de las primeras, digamos reflexiones qué tenemos que hacer es que ese reino de Dios es el reino de la misericordia y la misericordia expresada en el perdón de los pecados. Visto como la máxima consolación de Dios, por allá por Isaías 40 grita como como palabras de Dios diciendo consolad y vuelve repite consolad, a mi pueblo dígame que sus pecados han sido perdonados. Y entonces el tema del perdón, que gira alrededor de todo el Evangelio de Jesús. Incluso en la liturgia, se volvió centro digamos, de la eucaristía. Hagan esto en memoria ni por el perdón de los pecados y os envía el Espíritu Santo para el perdón de los pecados. Entonces decía que el tema del perdón se convierte en el tema central de la espiritualidad de Jesús si yo quisiera definir, si yo pudiera definir cuál es la palabra que define la espiritualidad de esos de la misericordia es el perdón. Y sí que es universalizar la palabra perdón, ni yo lo colocaría hundirse, avisar.

Quiero decir, verla, sonrisa de las otras religiones, tanto en la en el budismo como en el islamismo, la palabra compasión y la palabra misericordia son, digamos, giran alrededor del mismo tema alrededor del perdón y la reconciliación. Lo que pienso es que, muy bien la pedagogía ignaciana y la espiritualidad ignaciana, que en estos últimos años ha recuperado esa palabra de reconciliación . Y como eso ahorita está en un estudio, digamos, a través de todas las muchas universidades que tienen ustedes en el mundo, el tema de la reconciliación yo he participado en algunos temas en la universidad de comillas, en España y en la Universidad Lovaina y lo que lo que te puedo decir es que prácticamente ya estamos de acuerdo con algunos jesuitas de que el tema del perdón está, digamos, como fundamento del tema de la reconciliación se convirtieron en su familia pese algunos jesuitas argumentan de que se habla más de reconciliación por el hecho de que la reconciliación quiere apuntarle a defender temas muy ciudadanos o muy políticos en el buen sentido como son como la reputación, y de verdad es así tiene 4 componentes que hay que garantizar que es la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición y pues, muchos jesuitas consideran que eso es fundamental. Sin embargo, la experiencia y la academia de, digamos, especializada en temas de perdón, ya prácticamente está de acuerdo que ***el perdón es la base para la reconciliación***. Este autor siempre estaría aquí presente los que sostienen estos o por hablar de un autor. Entre ellos Robert Elright y Everett Worthington. Pero estos dos personajes desde el año más o menos 89 de los años 90, en que comenzó a llevarse un poco el perdón a la academia, porque antes no estaba, a excepción de algunos toques digamos, que han hecho algunos toques por ejemplo Hegel y algunos psicólogos, como, por ejemplo, Adler. Pero desde lo contrario no ha sido considerado, es decir, todo lo que la teoría, el perdón y, más todavía, la práctica la metodología del perdón están todavía en la infancia, y creo que somos, o sea algunas personas que estamos en esto desde hace 20 años somos los que estamos un poquito como que adelantados en algún tema de teoría y de prácticas. Pero está haciendo un boom, digamos, en el sentido de que cada vez más hay más estudios sobre eso. Yo tuve la ocasión de hablarle un poco con tu padre general y con

su consejo, con 35 o 40 personas sobre este tema, y algunos, eso hace unos 4 años, y algunos argumentan que, por ejemplo, en India, que en India no está la palabra perdón, pero que yo te puedo garantizar que hoy en día hay cantidad de estudios de diversos, digamos, diversos niveles, sobre el tema del perdón. Lo que yo simplemente te quiero decir es que entonces el tema del perdón es el corazón de la propuesta del Reino que esperan para el perdón de los pecados y ese perdón digamos, es definido como la grande consolación de Dios hacia la humanidad. Entonces el tema del perdón gana cada vez más sentido, cuando tú le das el significado de perdón como un ejercicio de discernimiento profundo, pero yo me llamaría, como lo hacemos nosotros, de discernimiento comunitario. Entonces las personas que se meten a hacer el ejercicio del perdón hacen un ejercicio grande, grande, porque nosotros, los cursos son de 45, 50, y las personas nos garantizamos que haya trabajo de grupo o lo que es discernimiento comunitario. Entonces las personas tienen mucha posibilidad de hacer catarsis y hacerlo en pequeños grupos para que digamos, las personas logren hacer lo que en palabras cristianas se llama conversión. Pero aquí nosotros, en temas más académicos, los llamábamos giro narrativo, es que las personas hacen un giro narrativo, muy muy importante, entonces eso era lo primero que a mí me prefería por lo importante. contarte como experiencia, digamos, hacer reacción aprendida que ya es clara: puede haber perdón sin reconciliación, pero no lo contrario. Las reconciliaciones sin perdón son sólo diplomacia, que no es mala, pero puede servir. Pero la verdaderamente la paz sostenible de una nación o de una comunidad o de una pareja se logran cuando realmente se dan los procesos de perdón y reconciliación. Si yo te puedo hacer la diferenciación entre perdón y reconciliación en lo siguiente: el perdón es un ejercicio interior, es un es un ejercicio de asepsia o de higiene personal eso ocurre conmigo mismo. Yo hago asepsia de lo que es la rabia el rencor, las ganas de venganza que tengo y en cambio, yo ahora me proyecto de la, digamos, de las ganas de retaliación, me proyecto hacia la compasión o la misericordia es un ejercicio en el que yo no necesito que esté el ofensor. En cambio, en la reconciliación ya es donde el ofensor a mí me tiene que garantizar verdad o los 2 tenemos que garantizar que haya justicia, que haya reparación y que, sobre todo, haya un pacto de no repetición. Entonces la diferencia es muy profunda y es muy clara porque en el primer caso es un ejercicio que demanda toda mi voluntad todo mi compromiso porque es un ejercicio de lavado interior de higiene personal y eso lo tengo que hacer yo mismo y lo tengo que hacer muchas veces. En cambio, la reconciliación es, ya digamos, lo más difícil de la reconciliación es todo ejercicio de diálogo, de comunicación para que se vayan ejercitando las personas o las comunidades o hasta un país en todo el ejercicio de verdad, justicia, reparación y pacto de no repetición. Eso, yo creo que ha sido para nosotros la lección más importante, igual que lo yo llamaría zonas en estos grupos y otros hacemos. Suponen niveles de cambio de mucha profundidad, a hacer precisamente bien sea catarsis, o bien sean diálogos para proyectar sus vidas. Ir, de pronto, mientras vas pensando, nosotros tenemos una pedagogía, digamos, de una propuesta pedagógica. A nosotros nos ha parecido muy importante integrar toda la propuesta de perdón y reconciliación dentro de la escuela. La hemos, digamos, acompañado de tres componentes adicionales. La primera es la ética de cuidado, la segunda es las prácticas restaurativas y la tercera es la hermenéutica de las emociones. El tema de la ética de cuidado, pues este es un componente que nos parece muy importante, porque la escuela se interesa mucho del conocimiento, pero poco del comportamiento. Y la ética es cuidado. Lo que hace es que te cuides a ti mismo que cuides al otro que está cercano y que cuiden lo otro sí que la naturaleza, es como infundirle al niño o la niña desde pequeñito el valor, la categoría del cuidado. Y dos de estas cuatro propuestas que te estoy comentando ética de cuidado, práctica restaurativa, hermenéutica de emociones y perdón y reconciliación, son lo que nosotros llamamos competencia integradoras. Porque cuando tú logras encontrar unos pilares que logran asimilar otros valores. por ejemplo, la ética de cuidado, que es lo bonito de la ética del cuidado, que yo si logro que el niño o la niña asimile el concepto de cuidar. Vienen conclusiones que

uno ni siquiera esperaría. Y es que el niño la niña entiende por qué ayuda a cuidarse de las sustancias psicotrópicas, ¿Por qué? Porque tienes que cuidarse. Porque los niños y las niñas tienen que manejar todo su sexo en la manera más equilibrada. ¿Por qué? Porque se pueden hacer daños a sí mismos. Y, en fin, ¿por qué debo comer equilibradamente? ¿Y por qué debo cuidar mi gordura mi flacura o como se llame? Porque ¿y por qué debe proteger la naturaleza? Todas esas preguntas el niño y la niña lo va asimilando y va sacando conclusiones por su propia cuenta. A la vez, eso va generando esa capacidad crítica, digamos, ese talento crítico que los niños deben tener en la escuela. Y el profesor, lo que hace es ir despertando más y más conclusiones sobre el cuidado del diferente del que es homosexual o es lesbiana, del que es negro, o del que no es de mi país, etc. Entonces, una competencia integradora la entendemos nosotros como esa, que poco a poco va integrando cada vez más valores. Tenemos el cuidado como una competencia integradora importantísima. La segunda es la práctica de justicia restaurativa. Las escuelas, particularmente son muy llevadas por la disciplina y, sobre todo, la disciplina entendida como castigo e incluso la disciplina llevada a lo peor que puede hacer una escuela que es despachar o despedir a un niño, por difícil, por complicado, no sé qué. Yo siempre le digo a los rectores que el despedir a un niño de una escuela es un fracaso pedagógico de una escuela, es decir, es decirle al mundo que esa escuela no sirve para nada que su colegio no sirve y es una antipropaganda. La prueba de que un colegio, una institución educativa, tiene pedagogías, digamos, fuertes, es que es capaz de enfrentar la indisciplina a los alumnos difíciles, esa es la verdadera prueba de que un colegio tiene verdaderamente pedagogía exitosa. Las prácticas restaurativas muchas veces hay que referirlas a qué reglamento escolar tiene un colegio y si este reglamento escolar necesita ser cambiado por otro concepto de justicia, no la justicia, que castiga sino la justicia que recupera, que repara. Y entonces déjame decirte: los niños y niñas más desjuiciados y más difíciles del colegio deben ser el desafío pedagógico para un profesor o un rector. Entonces tenemos prácticas restaurativas, tenemos hermenéutica o interpretación de las emociones. Eso hoy en día es un tema muy de punta. Primero que todo el cómo reconocer las emociones, cómo ayudarle a los niños y niña a reconocer sus emociones y segundo, como gestionar las emociones, la gestión de las emociones. Esto que te estoy diciendo las emociones es mucho más importante que la matemática, la literatura, lenguaje y quién sabe si por qué. Porque cuando tú vas a la universidad, cuando tú terminas la universidad y te vas al empleo, los que te escogen a ti, te escogen por el conocimiento, pero te despiden de la fábrica del empleo por el comportamiento: te escogen por el conocimiento, y te despiden por el comportamiento. Entonces esa es la tercera. Y finalmente, la cuarta es un tema de perdón y reconciliación. Todos en la vida nos ofendemos, todos en la vida tenemos conflictos, esas cosas, todas son positivas, pero a veces degeneran y caen en la violencia ¿Cómo puede un niño y una niña aprender a perdonar y cómo puede aprender a reconciliarse? Nosotros lo que hacemos en Colombia es idéntico que en algunas otras partes de en Latinoamérica es cómo capacitar a un equipo dinamizador o un equipo fogonero en las escuelas para que asimile estas cuatro categorías y después las penetre en el currículo y cómo hacer proyectos cada tres o cuatro meses sobre cada una de esas áreas que le acabo de mencionar. Las cuatro en la escuela, por proyectos muy concretos que tiene tres etapas. La primera es una realidad concreta. Tú lo puede imaginar como un triángulo, en un ángulo, en una parte está la realidad concreta, en la punta arriba está la realidad soñada y, abajo, está la realidad transformada. Entonces la escuela vive haciendo proyectos a través de su currículo, incluso digamos diario siempre pensando en un proyecto de vida real, transformador. Entonces la idea es que la escuela viva practicando esas cuatro categorías sobre sus cuatro pilares. Nosotros estamos sacando un libro pronto sobre eso, yo te lo puedo compartir. Se llama Cultural política de perdón y reconciliación es un libro publicado más filosofía más de nuestra teoría. El cuarto. Entonces, es toda la cultura de perdón y reconciliación lo que llamamos cultura ciudadana de perdón y de reconciliación, no obstante, que usted trabaje sobre las tres competencias integradoras primeras que te mencione siempre

va a haber, ausencia o capacidad de aplicarlas, como se debiera hay necesidad del perdón y de la reconciliación y apertura de la reconciliación es mucho, tanto del que no creyera. Mira, José Francisco, incluso de los que vivimos cultivando la espiritualidad y vivimos cultivando nuestra humanidad, todos los días, también en la comunidad religiosa, también nos vivimos ofendiendo y hay también mucha necesidad de perdón y reconciliación. Te lo digo yo como religioso y conozco también a otras familias religiosas, entonces, es muy importante para que, aunque fuera para la vida de familia, para la vida de comunitario de barrio o para la vida de empresa es muy importante que el niño la niña, aprendan conceptos fundamentales como el perdón y la reconciliación. Nosotros, imagina que en Colombia ahorita estamos embarcados políticamente con nuestro nuevo gobierno en cómo recuperar, cómo perdonar a unos 70 mil guerrilleros que están integrándose en la sociedad sí y que si hacéis un pacto con ellos, pero ahorita este presidente nuestro se fue mucho más allá y ahorita quiere que integre, reintegremos a los narcos, a los criminales, grupos criminales y le está ofreciendo una política de acogimiento y con posibilidades de cambio de privilegios y en lugar de seguir delinquiendo que se integren a la sociedad. A la base a la base de todos estos cuatro conceptos que te acabo de mencionar: cuidado, restauración, emociones y perdón - reconciliación hay una palabrita que a mí me parece que tendremos que recuperar en la pedagogía, sobre todo a los niños y niñas de velocidad del futuro, y es toda la filosofía del don. Yo me imagino que tú sabes que toda la historia bíblica que empezó hace unos 10 000 años, más o menos la historia bíblica lo que nosotros tenemos incluso le encuentro un poco más tarde, no 10 siglos, en unos 8, e incluso sino 10 000 años, toda la cultura que el ser humano ha vivido por noventa, cien, mil años atrás, ha sido todo compartido sobre todo, no existía la tierra de uno o de otro no existían la riqueza del uno o del otro, sino que imagínate que hoy en día se define que el contrato social que han vivido los seres humanos en esta tierra más profundo ha sido el contrato social del don, el don que te genera un triángulo maravilloso: yo doy, tú recibes y lo reciprocas con otro lo pasas a otro, entonces el don tiene una energía interna y por eso nosotros hemos concluido y hemos llegado a decir: yo soy lo que doy y si no doy no soy, tan profundo como eso. Si yo no doy yo no soy. Entonces ¿cómo recuperar en la pedagogía, en la educación todo el concepto del don y cómo hacer que de eso que el niño desde chiquito entienda a ser? Nos parece que, hablando de la filosofía del don, nosotros hacemos la revolución más poderosa que en el mundo, y es la revolución contra una filosofía de acumulación de quitarle al otro, de agarrarle, de ganar que es lo que nos tiene en esta desigualdad de esta pobreza tan grande. El mundo no necesita más comida el mundo no necesita más dinero necesita es repartición, distribución, dar. Entonces ¿cómo hacer esa revolución anticapitalista? Ayudándole al niño, y la educación, yo creo, que va a hacer es el instrumento más eficaz para que se haga una revolución en la humanidad. Pasar de la acumulación a ser don. Y, como te digo, ese es un sello, un arquetipo que está marcado en nuestro cerebro nosotros nacimos para dar, no para acumular. Entonces resumiendo en la pedagogía nosotros creemos que no basta el conocimiento ese conocimiento, al contrario, hay que fortalecerlo con cualidades de comportamiento. Y esos cuatro pilares que nosotros proponemos, podrá haber otras, pero nosotros hemos creído que son competencias integradoras, que incluyen muchas otras sí porque es que a veces se han instalado hasta 200 competencias y eso nos sirve pedagógicamente y, en cambio, sirve mucho mejor que el niño acepte bien el concepto de cuidado, por ejemplo, y que el niño lo pueda ir como que desgranando a muchas otras de sus realidades. Por ejemplo, el niño tiene que aplicar ese valor, digamos, de él, de cuidado e irlo críticamente aplicando a sus muchas circunstancias entonces todo el concepto, digamos, de generar competencias críticas en niños. Es fundamental.

2. ¿QUÉ OTRA PEDAGOGÍA DE LA RECONCILIACIÓN USTED CONOCE O HA TENIDO CONTACTO?

Pues mira para la escuela. Yo no conozco ninguna más. Pedagogías de la reconciliación hay conceptualizaciones, pero metodologías no. Sobre el perdón yo sé que en Estados Unidos están practicando algunas con algunas universidades, como la de Wichita o la Universidad de Virginia donde se están llevando a cabo estos ejercicios más académicos más de investigación, un poco medios de práctica, pero de reconciliación si hay, hay algunas cosas, pero muy sencillitas. Yo me he vuelto un poquito escéptico con las propuestas de reconciliación o de paz que no hablen de perdón, porque es que si para construir la paz no necesitas cambiar los corazones si tú no toques el tema del perdón, es decir, de la rabia acumulada en la memoria ingrata que te dejan los momentos tú no puedes construir en falso la reconciliación. Y los temas de paz cada vez más nos hablan de que tienen que llevar este componente de la reconciliación.

3. ¿CÓMO VE USTED EL TRABAJO INTERIOR DE LA PERSONA EN ESTA PEDAGOGÍA? ¿QUÉ PROCESO VA HACIENDO LA PERSONA?

Simplemente creo que hemos llegado ahí por casualidad, pero nos estamos encontrando mucho con los grupos de jesuitas acá en Colombia y hemos encontrado que ofrecemos un trabajo de interioridad muy importante. Primero que todo, porque hemos creado lo que llamamos grupiños o grupitos de 3 y las personas trabajan en esos grupos 45 o 50 minutos siempre en los mismos grupitos de 3 y lo que hacemos es un montón de generación de conocimiento, de espiritualidad, a través de preguntas. Ahora, esos juntitos que se escogen espontáneamente entre ellos tiene que hacer desde el principio unos pactos de confidencialidad y nos parece muy importante, y nosotros le hacemos firmar en papel que es menos hasta se vota o lo que lo que pase, pero los participantes lo toman tan en serio y saben que eso nunca lo que suceda en esos grupitos de tres jamás se va revelar. Y muchas veces uno mismo, yo mismo, que facilitó encuentros yo ni siquiera sé de qué hablan los grupitos, pero sé que ahí están sucediendo cambios muy importantes. Entonces yo hoy día lo considero como un ejercicio trinitario el que las personas se encuentren en grupitos de tres y, entre otras cosas, los invitamos a que se sienten en triángulo tocándose las piernas es decir las rodillas, pues todos están tocando las rodillas y muy respetuosamente pero no pareciera, y detrás de todo esto hay todo el concepto de las neuronas espejo. Siempre como que dicen los que saben que se ponen al frente de la persona que está contando su alegría, su dolor y uno, naturalmente, comienza a sentir lo que siente la otra persona. Y cuando tres personas, si se ponen en esa y dinámica, entonces, como que se generan unos cambios neuronales lingüísticos que como sabemos todos sobre la neurología, que en lo desde los niños hasta los adultos les hace llegar a giros narrativos importantes. Nosotros nos quedamos impresionados cuando, por ejemplo, le pedimos a los niños o a los adultos de que comiencen a pensar por qué la persona que los ofendió hizo eso, pero los invitamos, a que lo hagan solos y con Dios y tú no te imaginas cómo las personas comienzan a pasar de las ganas de retaliación a las ganas de la compasión. Nosotros dentro de nosotros llevamos tanto el ángel como la bestia y lo que le pedimos es que nosotros comencemos en lugar de cultivar la bestia que habla de retaliación comencemos a pensar en el ángel compasivo y a mí me parece que esa es como el camino más adecuado y después, entonces hace un pacto de confidencialidad y luego comienzan todo el ejercicio, digamos, de responder a preguntas, y ahí está todo el ejercicio de mayéuticas y todo el ejercicio de catarsis. Las personas comienzan a hacer catarsis en un ambiente seguro, porque cuando hay confidencialidad, hay ambiente seguro. Y comienzan a contarse las cosas y las personas comienzan a hacer esa asepsia, esa limpieza que es muy importante. Y poco a poco se van ascendiendo con preguntas de cara a lo que la compasión como la cumbre, digamos, la expresión más grande del perdón.

4. ¿CÓMO PUEDO MANEJAR ACADÉMICAMENTE EL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN EN MI TESIS SIENDO QUE MI TEMA ES LA RECONCILIACIÓN?

Pues mira, lo único que te recomiendo es que hagas un binomio, es decir, como que dos fuerzas que se interceptan y se apoyan mutuamente porque hoy en día, a mí me parece que cada vez gana más fuerza este concepto de que son dos componentes y casi son dos momentos importantes del ejercicio educativo y no es difícil porque a mí me parece que ya existe bastante literatura al respecto con autores con algunos conceptos incluso si tú quieres analizar todo, nuestro algoritmo del perdón nosotros hemos inventado el algoritmo del perdón lo propones y lo criticas desde tu punto de vista y a mí me parece que se puede aportar mucho. Pero sí parecería importante, de pronto que incluso pudieras hacer el curso ESPERE para que veas el tema pedagógico que gira alrededor de eso. Yo te sugiero en Dominicana hay algunos jesuitas que están haciendo el ejercicio pedagógico con Fe y Alegría. Ahí está el padre Franchi Lluveres. Franchi hizo también su doctorado en pedagogía. Él estuvo practicando, haciendo la experiencia de nuestra pedagogía de cuidado y reconciliación y lo que te hablaba antes de los cuatro pilares, y ¿sabes lo que me decía Franchi, al final de los 2 o 3 años de trabajo, y simplemente me hacía un gesto así con la mano y me decía el colegio antes era así y ahora es así sí, volteaba la mano.

5. ¿HACIA DÓNDE CREE USTED QUE VA EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN HACIA EL FUTURO?

El trabajo de la reconciliación es cada vez más necesario y, sobre todo en la escuela. Cada vez es más necesario ya que los niños encuentran hogares cada vez más conflictos. Los niños se encuentran sociedades o barrios o pueblos cada vez con más violencia. Y el mundo y todas las ciudades tú sabes cómo ha aumentado la violencia, la criminalidad. Es toda Latinoamérica, no creas que, de solo Venezuela, Colombia también, México está en una situación terrible, Brasil está en una situación terrible. ¿Y sabes qué es lo peor de todo eso? Que las personas que están implicadas en la violencia son cada vez más jóvenes. Y entonces aquí hay una gran pregunta para ti que eres pedagogo, ¿de qué están sirviendo once o doce años de escuela primaria y secundaria? Les estamos enseñando un montón de conocimientos, pero inútil conocimiento inútil y no les estamos enseñando comportamientos. Entonces, lo que es el currículum académico, se le da mucha importancia, pero el currículum humano es lo más importante en ese sentido, todo el tema del perdón y la reconciliación y estos temas que te he estado mencionando, a mí me parece que se vuelven muy importantes. Ahora, yo sé que el tema de reconciliación ahora está de punta, no solo en los colegios, sino también en las universidades jesuitas. A mí me parece que en tú debieras recuperar esa patita que te está faltando. Hay 2 patas yo con frecuencia habló metafóricamente de las dos patas: perdón y reconciliación, si te falta una pata, te caes o se te devuelve muy difícil la vida.

6. ¿CUÁL CREES QUE PODRÍA SER EL PRINCIPAL APORTE DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA AL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

¡Qué buena pregunta! Mira, nosotros con los jesuitas de Colombia, del padre Germán, que es el actual líder provincial, acá Germán Rodríguez, nos embarcamos en una propuesta práctica que nos piden para el Sínodo de los obispos que se va a realizar el año entrante en Roma. Porque entre los obispos, el clero y los laicos hay mucho conflicto, sobre todo ahora, en ese momento en que el Papa abre la posibilidad para hacer preguntas difíciles, como ¿qué el Obispo lo tiene que elegir de Roma? ¿Por qué el obispo dura para toda la vida? ¿Por qué los sacerdotes no se casan? ¿Por qué las mujeres lo ejercen? Y, en fin, un montón de preguntas de este tipo que está tocando casi lo que es doctrina y digamos, práctica de la Iglesia. Entonces nos preguntan: ¿cómo escoger una propuesta que ayude a aceitar el posible diálogo o discusión

entre sacerdotes, obispo y laicos? Y entonces, nosotros y los jesuitas acá de Colombia y nuestra fundación, hemos diseñado una propuesta precisamente que se llama ***sinodalidad, discernimiento, perdón y reconciliación***. Incluso estamos preparando unos cursos dedicados prácticos para llevar esto como propuesta a los que están organizando el sínodo, para ver cómo facilitar el diálogo, porque si tú no tienes capacidad, de un mínimo de discernimiento sino de interioridad, sí no le pones un tema práctico como es el perdón y la reconciliación el sínodo se vuelve un fracaso, incluso un fracaso terrible, porque hay grupos como el alemán y en Holanda que ya están al borde del Cisma. Entonces el tema de discernimiento y reconciliación es muy importante. Sólo que aquí ya los jesuitas me aceptaron de que hay que ponerle el perdón es que, entre otras cosas, José Francisco, el perdón es la columna vertebral del Evangelio de nosotros, es el corazón, sean misericordioso como vuestro padre es esencial. Este es el mandamiento principal. Sean misericordioso.

Y a lo mejor, para que tengamos una segunda entrevista en un par de meses.

Gracias.

Anexo J: transcripción entrevista a PM, E8

1. ¿CÓMO VES LA RELACIÓN ENTRE EL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN?

Pues se yo tuve la oportunidad de estar trabajando y junto con un equipo profesional, es muy grande en la Fundación para la Reconciliación entre el año 2002 y 2019, es decir, que el proceso metodológico de creación y puesta en marcha de muchas acciones pedagógicas la fuimos construyendo a la par que se iban desarrollando diferentes reflexiones sobre lo que pasaba en la coyuntura nacional y en otros escenarios. En esa medida, entonces gran parte de la reflexión alrededor del debate sobre perdón y reconciliación dialoga fuertemente con lo que estaba pasando en ese momento en la coyuntura nacional y de alguna forma latinoamericana. Entonces siento que, en un primer momento, casi que lo que estaba pasando, particularmente en Colombia era que estábamos viviendo una de las épocas de conflicto armado interno más crueles. Estoy hablando de la finalización de la década de los 90 y el inicio de la década de los 2000, que está dejando unas ondas heridas por el confrontamiento que hay entre distintos grupos armados al margen de la ley y que desafortunadamente están dejando millares de víctimas a su alrededor. En ese sentido y en esas realidades, pensarse en pedagogías de perdón y reconciliación era necesariamente hacer el diálogo y la reflexión al alrededor del debate y la proximidad que hay entre el perdón y la reconciliación con los derechos fundamentales. Así las cosas, entonces el ejercicio y la conversación de los derechos fundamentales no tienes contemplado y no tiene concebido el debate sobre la categoría de perdón. Es más, digamos que algunos teóricos van a venir a plantear en ese primer momento, estoy hablando fundamentalmente de los principios o de los primeros años de la década del 2000, en donde la preocupación, pues ciertamente es alrededor de cómo se logra hacer un acompañamiento y un restablecimiento de derechos de las víctimas, lo cual pues ciertamente pasa por el derecho a la verdad, el derecho a la justicia, el derecho a la reparación y las garantías de no repetición y en ese marco, digamos que en lo que vendrían a ser los procesos de reconciliación pues no se tiene contemplado el proceso de perdón y en cuanto al proceso de perdón, los avances en la psicología comunitaria o en la psicología política que para ello ciertamente uno de los grandes autores es el jesuita Ignacio Martín Baró que cuando acompaña a las víctimas y cuando acompaña a las comunidades en El Salvador, pues plantea toda la categoría de salud mental no desde la línea o el pensamiento de una única persona, sino también de las condiciones comunitarias que hacen posible que se desarrollen unos mínimos de normalidades y en esa medida entonces, el acompañamiento psicosocial está cercano, también al trauma y está cercano, a todo lo que ello supone y significa. En esa medida, entonces casi que hablar de perdón y de reconciliación es un binomio que no es sencillo de reflexionar, y no es sencillo de contemplar en un primer momento, ahí entonces empieza como toda la reflexión y todo el debate de que significa realmente la categoría de perdonar y para ello, entonces casi que los primeros o la gran mayoría de las aproximaciones conceptuales están puestas sobre todo de la mano de teóricos que son más cercanos a las teologías que no a las ciencias sociales. Así entonces, pues, ***la categoría de perdón va a venir a tener que empezar a tomar como una fuerza en las ciencias sociales y va a tener que empezar a tener un lugar alrededor del debate en cuanto a esta reflexión sobre los derechos fundamentales*** encontrándonos incluso en un primer momento, con bastantes defensores y defensoras de derechos humanos que van a venir a decir que si se desarrollan acciones pedagógicas de perdón con las víctimas es posible que empecemos a adormecer sus deseos de exigibilidad de derechos y por lo mismo no debería hablarse nunca de esta categoría de perdonar en las personas que han vivido crímenes de lesa humanidad o que han tenido que padecer situaciones bastante dolorosas. Por ellos, yo sí creo que la el esfuerzo que hace fundación para la reconciliación y el equipo profesionales que allí estábamos es liderar el debate, porque no era un debate que estuviera puesto sobre la arena y

que estuviera argumentado desde distintas digamos vertientes por lo mismo entonces se empezaron a construir las proximidades conceptuales y metodológicas que tiene el duelo con el perdón, el trauma con el perdón, los procesos de resiliencia con el perdón, y sobre todo el ejercicio de gestión emocional y el perdón y ahí entonces es cuando se empieza a construir como un entramado conceptual que va a venir a derivar, pues ciertamente, en todo el desarrollo que plantea Fundación para la reconciliación no sólo en su modelo que escuelas de perdón y reconciliación, sino en los **otros modelos pedagógicos** que van a venir a argumentar efectivamente, que y el perdón, si es un derecho que tienen las personas que han sido afectadas o agredidas tanto al respecto de una situación muy cotidiana como al respecto de una situación que pueda llegar a ser un crimen o una herida de lesa humanidad. En ese sentido, entonces lo que se va a venir a argumentar desde el planteamiento de fundación para la reconciliación es **que el perdón antecede los procesos de reconciliación**, es decir, que para que una persona logre restablecer sus relaciones, que va a venir a hacer la definición de la reconciliación, se requiere inicialmente un proceso de análisis o casi, que de exégesis personal que contribuya a reconocer cuál fue la ofensa, cuáles fueron las afectaciones, qué tipo de gestión emocional estoy haciendo de esta situación, empáticamente, comprender lo que pudo haber ocurrido en mí en el otro y en el vínculo al respecto de lo vivido con la situación y tomar la decisión de iniciar y emprender un camino de reconciliación por eso es que la argumentación de fundación para la reconciliación es que **el perdón es un derecho y es una decisión que toma la víctima o la persona que pudo haber sido agredida al momento en el que inicia este camino de restablecer la relación** reconociendo además que la reconciliación, no es una única no existe un único tipo de reconciliación, sino que **existen distintas formas de reconciliarse**. Así entonces, pues casi que desde el planteamiento de la Fundación, el perdón precede a la reconciliación, en tanto habilita o fortalece la perspectiva que tiene la persona herida para construir o reconstruir las relaciones que va a poder desarrollar en un mediano plazo con quienes pudieron haber sido aquellas personas vinculadas a la agresión y, por lo mismo, es necesario de desarrollar primero caminos de perdón antes de generar caminos de reconciliación y, sobre todo, en el planteamiento de la fundación, incluso no siempre es necesario y muchísimo menos es recomendable emprender caminos de reconciliación en todos los casos o en todas las circunstancias. En muchos eventos o en muchas situaciones, las personas sólo con emprender caminos de perdón estarían ya desarrollando múltiples capacidades para encontrarse y abrir otras posibilidades en otras relaciones y no necesariamente se deberían seguir como impulsando acciones de reconciliación con quienes pudieron haber sido los agresores inmediatos. Ese fue el planteamiento que se fue construyendo y que se fue trabajando y que yo particularmente tuve la oportunidad de acompañar con múltiples grupos en el territorio nacional en Colombia y en otras partes del mundo, en esa medida entonces la experiencia sí me fue demostrando varias cosas.

-Lo primero es que, efectivamente, el perdón requiere de una pedagogía. Eso quiere decir que sí requiere de un método y si requiere de un ejercicio de acompañamiento en el que quien está emprendiendo este ejercicio de análisis es muy importante que se pueda generar espacios, que es lo que va a venir a decir la fundación, alrededor de ambientes seguros, en esa medida, entonces ese método, esa pedagogía del perdón, y puede ser la que tiene la Fundación para la Reconciliación, que son 6 pasos para el perdón, pero puede ser la que Everett Worthington se mantiene tan bien creada y construida o puede ser la que cualquier otro de los grandes teóricos que plantean rutas y caminos sobre el perdón postulen y planteen, pero que en últimas si implica que las personas podamos tener **un tiempo dispuesto** para llevar a cabo este ejercicio de análisis para **ponernos frente al espejo** para hacernos preguntas incómodas y para poder generar incluso conversaciones que contribuyan a transformar esa mirada o a movernos del lugar original en el que nos podemos haber encontrado y que puede ser como la consecuencia inmediata que genera la agresión

-un segundo elemento que me encontré con varias de las víctimas con las que estuve cerca, a quienes acompañé es que, para ellas y ellos, en este ejercicio de perdonar en oportunidades puede ser comprendido como una exigibilidad moral, en donde, además de que estoy herida, además de que estoy dolida por lo que está pasando, **me toca perdonar** a la persona porque si no yo puedo ser señalado, puedo ser la persona que, además, de todo no quiere hacer el cambio. Y yo creo que hay el asunto, sobre todo del **contexto de la presión social que podemos estar ejerciendo como cristianos o como sociedad, puede llegar a ser bastante compleja**, porque, efectivamente, la víctima sí, tiene todo el derecho a tener rabia y si tiene todo el derecho a tener indignación por lo que le está pasando en un momento determinado e interpelarles al perdón claro que es necesario, pero tampoco al punto de que se puedan llegar a sentir incómodas con la idea de que, como así que tengo que volver a encontrarme con quienes me tuvieron que o me hicieron tanto daño entonces ahí, creo que el ejercicio de **acompañamiento pedagógico, también es central** y finalmente

-un tercer elemento que en muchas oportunidades fue bastante interesante es que había algunas personas que me decían que y la reconciliación implica pedagogías de comunicación, de saber cómo nos volvemos a aproximar a la otra persona y en esa medida, entonces, para algunas de las personas, el ejercicio de reconciliación pasaba incluso por no volver a hablar de lo ocurrido y ahí bastante era la duda mía por cuanto siento que es necesario pasar por conversaciones incómodas sobre lo ocurrido, porque, de lo contrario, probablemente podríamos volver a caer en la trampa de que algo no fuera suficientemente claro o aprendido en la relación. Entonces ahí, pues era como para para revisarse. Pero no sé si con eso alcancé a dar alcance a tu pregunta.

2. ¿QUÉ PEDAGOGÍAS DE LA RECONCILIACIÓN PUEDEN SER BASE PARA PEDAGOGÍAS DE LA INTERIORIDAD?

Yo sí creo que, en la reconciliación, primero hay que reconocerla y argumentarla, sobre todo, digamos como definirla. ¿Cuáles son los significados que tiene la reconciliación? Creo que me eso el trabajo que hizo Paul Ricoert al respecto de definir varios elementos necesarios para las memorias y, sobre todo, digamos, como incluso el trabajo que muchos pedagogos han hecho sobre **pedagogías de las memorias** es bien interesante para este ejercicio de formación y transformación. En esa medida entonces, reconociendo, por un lado, quiénes son como nuestros principales autores para definir que entendemos por el asunto de la reconciliación entraríamos entonces a definir cuál puede llegar a ser como esos planteamientos de la pedagogía que tenga esa misma estrategia o proceso en la reconciliación. Así las cosas, creo que en pedagogía de la reconciliación es fundamental una perspectiva o una mirada alrededor de que no solamente son habilidades o competencias de carácter personal o individual, sino que también de lo que estamos hablando de capacidades que están puestas, por un lado, en las personas, pero, por el otro lado, también están puestas en lógica de las comunidades y lo nacional. Es decir que siento yo que la pedagogía de la reconciliación no solamente le compete a una persona, un individuo, etc, sino que también tienen una responsabilidad en lógica de las comunidades y en general, los pueblos. En pedagogía de la reconciliación, pues digamos que uno, además, necesitaría reconocer que no solamente las culturas de Occidente hemos hablado como del asunto de la reconciliación, sino que también hay varias perspectivas de los pueblos originarios y en esta perspectiva, también en la concepción de lo comunitario y, sobre todo, la concepción del nivel de corresponsabilidad comunitaria es central, así, entonces este planteamiento de la reconciliación yo creo que es necesario, siempre que pase, sí o sí, por una mirada o por una comprensión de que la persona no es una persona aislada de los otros o solamente requiere, un concepto de sí misma, sino como esa mismidad se desdobra en las otredades como efectivamente un ser humano, necesariamente es un ser humano en relación y

cómo esa relación es directamente proporcional a la capacidad que tenemos las personas para seguir creciendo y seguimos fortaleciendo al respecto de unas perspectivas que tenemos de vida y de mundo, en esa medida, entonces no es como es al contrario, digamos como de la mirada netamente individual, no estamos queriendo potencializar individuos, sino que estamos queriendo potencializar la capacidad que tenemos las personas para el construcción de redes, de relaciones, para la construcción de vínculos y cómo esos vínculos contribuyen no sólo al fortalecimiento de ese ser sino sobre todo en el fortalecimiento, de una perspectiva mucho más común. Yo creo que definitivamente, el planteamiento de pedagogía de reconciliación tiene una profunda relación con este planteamiento de sabernos seres que somos parte de un todo y que, al ser parte del todo y cuando nos relacionamos y reconocemos como parte de ese todo pues estamos ya como en una mirada mucho más humilde en el sentido de saber que estamos siempre en calidad de aportantes y en esa medida digamos que se rompe de alguna forma con una mirada muy antropocéntrica y entraríamos más en esa mirada mucho más de vínculos y de red de relaciones. Ahí en esa mirada y en esa perspectiva cuando reconocemos las pedagogías de la reconciliación ante todo lo que están buscando es, por un lado, ese nivel de reconocimiento de sabernos parte de un todo, y cómo podemos contribuir a seguir fortaleciéndose, todo, pues, por el otro lado, entonces estaríamos diciendo que la pedagogía de la reconciliación además, y contribuye a que de desarrollemos estos niveles de responsabilidades o responsabilizaciones y cómo, cuando nos hacemos responsables de lo que somos, los que creamos y lo que y en tal vez como con construimos con los otros y las otras, pues vamos teniendo también un tercer elemento y una mirada, y es el tipo de proyecto común o comunitario que podemos crear o construir con mayor fuerza. En esa medida entonces creo que cuando se ven estos elementos de las pedagogías de la reconciliación en cercanía con las pedagogías de la interioridad pues creo yo que es necesario por un lado, efectivamente, es seguir reconociendo a qué es a lo que nos referimos con esta pedagogía de la interioridad, qué supone la interioridad, qué tipo de interioridad y, sobre todo entonces, hasta dónde, cuando estamos hablando de esta interioridad también estamos pensándonos en un escenario que no sea ciertamente de la persona por ser persona, sino la persona en un cúmulo de relaciones y en un planteamiento de saberse con o en diálogo o entre otras personas más no, casi que estaríamos cercanos a todo lo que pudo haber sido el planteamiento de algunos filósofos de esta **pedagogía del entre** y el relacionamiento que podemos llegar a tener con otros más. Así entonces pienso que en cualquiera de los dos casos y escenarios la gestión emocional es parte del proceso reconociendo la gestión emocional, no como el planteamiento que la inteligencia emocional hace del mismo sino como el ser humano al final es un ser que en el vínculo y en las relaciones va a tener formas de reaccionar al respecto de lo que le pasa o le deja de pasar y, sobre todo, que en el marco de esa gestión emocional, también existe una segunda capacidad fundamental como de seguir fortaleciendo, que es asociada como a la sensibilidad, no que es como es que yo me relaciono y me vínculo con lo que tengo próximo y de qué forma las múltiples estéticas me interpelan y en esa medida entonces, como lo ético y lo estético se encuentra en mis marcos de relaciones y que tipo de procesos quisiera ir construyendo en el mediano plazo.

-Y, finalmente, en lo que estaba pensando alrededor de la pedagogía de la interioridad, es también sobre la capacidad comunicativa. Porque en muchas oportunidades, el planteamiento de la interioridad no solamente podría ser parte como de lo que está en mí y sólo se queda en mí, sino, efectivamente, yo, cómo contribuyo desde mi ser con el crecimiento personal y colectivo y en esa medida eso pasa por, o es mediado, por una capacidad comunicativa, que no es solamente el decir lo que estoy pensando, sino cómo yo empiezo a vincularme con mis deseos, con mis anhelos, con mis expectativas, con mis frustraciones y esto entonces, de qué forma puede tener también una forma de vincularse con lo que pueden llegar a ser las necesidades, los anhelos y demás de las otras personas que están a mi alrededor. Por ahí es donde también lo he venido pensando como lo interior y el planteamiento de la

reconciliación tienen una mirada comunitaria y tienen una mirada también de los vínculos y las relaciones.

3. ¿CUÁL ES EL APOORTE PRINCIPAL DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA AL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN?

Yo creo que son muchos. Yo creo que, desde la pedagogía de San Ignacio de Loyola, hay varios elementos que siempre contribuyen y, en general, han hecho un acompañamiento central a todos los muchos que ha venido pasando en Colombia y en otras regiones en cuanto a la reconciliación, en que uno lo fue mirar en términos personales, pero también lo puede mirar en términos más colectivos. De lo que conozco de la pedagogía ignaciana, creo que en particular hay un elemento central que es el discernimiento yo creo que esa capacidad o ese ejercicio del discernir, que es tan importante que no solamente está puesto en el examen o en la evaluación sino en general, digamos que es esta posibilidad de saberme siempre parte de un todo y ahí hay una reflexión profunda alrededor de lo que pasa a mi alrededor y cómo lo que pasa a mi alrededor es una oportunidad permanente para qué en este camino hay crecimiento personal y colectivo yo pueda estar, digamos, como, en el marco mi libre albedrío, pues tomando mis propias decisiones y yo creo que en el marco de la reconciliación, el discernimiento y en el marco digamos, de la vida cotidiana, el discernimiento es uno de los principios y de los preceptos centrales, sobre todo porque, además, permite que, efectivamente, el caos y el ruido que puede presentarse bien sea el momento de una ofensa, bien sea el momento de un dolor bien sea el momento de que el ego nos juega una mala pasada nos vuelve al centro y, en la medida en que nos vuelve al centro, hace posible que, efectivamente, llevemos a cabo como esa mirada de qué es exactamente lo que queremos desarrollar. Además, obviamente, de este planteamiento, este reconocimiento del discernimiento y que, pues, tienes un punto, digamos, como en el en el examen y en otros muchos *momentos yo creo que en la pedagogía ignaciana también hay como una cercanía muy potente con las pedagogías de la reconciliación que está puesta tan bien como en esta posibilidad de volver a emprender el camino que al final también es el planteamiento de la reconciliación*. Me imagino que cuando entrevistes a Elías, él va a poder de contar y mostrar como toda la en la teoría que él ha creado alrededor del camino y la mistagogía de entrar, profundizar, y salir y como esto se relaciona pues obviamente con los cuatro grandes momentos que tiene la pedagogía ignaciana pero digamos que yo, más allá de todo lo que fue a llegar a señalar en el punto en donde quiero hacer énfasis es como efectivamente, al momento en el que las personas, independientemente de la decisión que tomamos, tomamos una decisión lo más importante aquí efectivamente tener esa determinación para continuar en el marco de esa decisión, y yo creo que en la reconciliación pasa eso, y es que, en muchas oportunidades, las personas podemos llegar a tener altas expectativas al respecto de lo que queremos que ocurra en la relación o hacia adelante. Y creo que también en el ejercicio de la pedagogía ignaciana, la invitación es a que con la mayor humildad, podamos dejarnos sorprender, en el mejor sentido de la palabra, positivamente, por lo que el camino nos vaya encontrando o nos vaya mostrando y creo, que eso también es necesario en las rutas de la reconciliación, porque cuando se está sobreexpectado al respecto de cualquier cosa que vaya ocurrir, pues probablemente disminuimos la capacidad de sorpresa y, por lo mismo, entonces, el nivel de frustración puede llegar a ser muy alto ahí, entonces creo que también hay como un segundo y gran aporte y ya digamos que existirían muchísimos más pero, pues, digamos que hago énfasis como en esos 2.

4. HÁBLAME UN POCO TAMBIÉN DE TU EXPERIENCIA ACTUAL.

Bueno, pues en este momento Bogotá, desde el sector público está desarrollando una

apuesta pedagógica de prácticas restaurativas como escenario para potenciar la convivencia escolar y promover pensamiento y memoria crítica que contribuyan digamos, como a fortalecer esta ciudadanía cada vez más cercana del reconocimiento de las causas y consecuencias del conflicto armado reciente. Entonces son muchas las experiencias con las que me encuentro cotidianamente porque de lo que estoy hablando es de un sistema educativo que tiene 406 instituciones educativas, 35.000 maestros y 800.000 estudiantes entonces, pues para todo eso, yo lidero un programa que se llama ***promoción de prácticas y justicia restaurativa en la escuela*** y lo que estamos desarrollando es ejercicios de formación con maestras, maestros, estudiantes y familias y lo que estamos desarrollando son actividades pedagógicas que reflexionan alrededor de cuáles son las prácticas pedagógicas en el aula, cuáles son las prácticas pedagógicas en el hogar y cuáles son las prácticas pedagógicas cotidianas que de alguna forma y al respecto de lo que nos pasa cotidianamente en donde nos encontramos con momentos de conflicto, momentos de tensión cómo los logramos gestionar o incluso como finalmente generamos espacios de reconciliación. Entonces, por ejemplo, una situación, pues pasan muchas situaciones de carácter interpersonal entre estudiantes entre docentes o diferentes personas que pudieron haber tenido en un momento determinado como estas situaciones de conflictos y ofensas, pero también pasan a veces de carácter grupal, pero también a veces pasan de carácter mucho más colectivo. Entonces, frente a cualquiera interpersonal, pues lo que hacemos es que generamos espacios de conversaciones y de acompañamiento entonces digamos que hay, en términos de la pedagogía, Lo primero que hacemos es como espacios de conversación individuales en los que buscamos potencializar la reflexión con quienes pudieron haber estado involucrados en cualquiera de estos eventos y estos hechos pero, sobre todo, que en ese momento de conversación podamos ser empáticos frente a lo que pudo haber dicho o generado la otra parte o la otra persona, y que esa conversación empática incluso me lleve a preguntarme cómo creo que la otra persona tomó la misma reacción cómo creo que la otra persona se está sintiendo, como creo que se puede además como fortalecer esta relación. Ya después de que se dan estas conversaciones por separado entramos en una segunda fase en segundo momento en donde se genera la conversación entre las partes, que ya esto sería mucho más cercano a esa pedagogía de reconciliación, pero no con un ánimo conciliatorio, sino con un ánimo restaurativo y en esa medida entonces, no es solamente como bueno, no estamos aquí sentados para ponernos de acuerdo, sino queremos es conversar de cómo lo ocurrido nos generó molestias e incomodidades nos dolió. ¿Y qué podemos hacer para restaurar eso que pasó? Esa es sobre todo la pregunta: salen, digamos, no solamente solicitudes o expresiones de disculpas, sino también, digamos, que invitaciones prácticas entre quienes están ahí involucrados a que se les puedan digamos como hacer seguimiento a esas acciones pedagógicas que se sugieren. Y finalmente ese digamos como gran ***tercer paso*** en el ejercicio de la de lo restaurativo, es que en muchas oportunidades no son solamente como las dos personas que están allí involucradas inicialmente o que podemos tener como más reconocidas o mapeadas, sino que también muchas veces son varias las personas involucradas, como los amigos de una de las partes, los amigos de otra de las partes y eso es lo que nos pone como con mucha más tarea en términos de las conversaciones. Y así digamos que lo vamos haciendo en muchos momentos, en muchos lugares y ahí creo que lo más potente que estamos queriendo hacer, sobre todo es invitar a los equipos pedagógicos y en general, a los y las docentes a que realmente este asunto de lo restaurativo no solamente es como una forma flash de darle atención a la convivencia, sino sobre todo es qué podemos hacer para garantizar que esto no se vuelva a repetir y ahí entonces empezamos sobre todo a preguntarnos qué lugar tiene la sanción, qué tipo de sanción podemos, digamos que plantearnos y que la sanción, sobre todo, no sea como de carácter muy emocional-reactivo, sino que sobre todo sea coherente y consecuente con lo que se busca transformar en una práctica en un momento determinado y finalmente, digamos que a veces lo que pasa es que no son solamente dos o seis o más los involucrados, sino que toda la comunidad educativa. Por

ejemplo, el año pasado tuvimos una situación o varias situaciones bastante interesantes, pero me estaba acordando de una en la que un grupo bastante de estudiantes tuvieron un momento de conflicto muy álgido con la comunidad aledaña al colegio que fue intervenido por miembros de la policía y cómo entonces esto termina siendo un evento muy mediático que lleva a que además el Colegio tenga una estigmatización negativa. Así las cosas, en el acompañamiento pedagógico y en esta ruta de restauración se generaron las conversaciones necesarias con las comunidades con los y las estudiantes, con los docentes, con las familias, con la policía y todo esto llevó a que cuatro meses después, se desarrollara un carnaval conjunto entre la policía y las personas del barrio y los estudiantes los docentes, en donde el precepto era: ***cuidemos la vida hablémonos bien***. Y ahí entonces como a eso, además, no solamente es un momento simbólico y el lugar digamos que ocupa el que tiene los simbólico para la transformación, sino también cómo efectivamente se empiezan a plantear rutas y acuerdos a los que se les hace seguimiento y acompañamiento para que de verdad exista un saldo pedagógico y un aprendizaje de que esto no vuelva a ocurrir. Entonces, pues por ahí es por donde estoy liderando acciones.

5. PEDAGOGÍA DE LA MEMORIA.

Esa es una categoría que se ha trabajado mucho, digamos, sobre todo al sur del continente en Argentina se viene trabajando como con mucha fuerza en estos planteamientos, pues, sobre todo post dictadura y con todo lo que pasó o, digamos, en su momento, y va a ser bien interesante, sobre todo porque es el lugar, que tiene las memorias es el plural, y eso es bien potente porque, efectivamente, de lo que se está hablando es que no existe, digamos, como una única memoria, sino que son muchas o son varias las memorias y allí entonces creo que es bien importante empezar a decir, bueno, y si son memorias, ¿qué sería, o qué debería ser como lo que se trabaje allí como con mayor potencia? Creo que hay una gran autora que se lee mucho en América Latina que es Elizabeth Jelling. La Profesora Jelling tiene varios textos, como alrededor de que puede llegar a significar este asunto de las memorias y de cómo y de cómo las pedagogías de las memorias no son como una cronología de hechos sino de cómo, a través del reconocimiento de lo que ha venido o a lo que ha pasado en un momento determinado, en una nación y demás, va a venir a potencializar y debería ser como el precepto que potencialice los compromisos ciudadanos de manera críticas para que esto no vuelva a ocurrir. Digamos que lo que nos pasa en el continente americano entre las múltiples situaciones que vivimos de exclusiones, de corrupción de populismos, etcétera. Ciertamente son muestra de qué está pasando con la cultura política y ciertamente las pedagogías de las memorias van a venir a generar esta reflexión alrededor de ***cuál es el lugar que tiene la pedagogía para la formación de una ciudadanía memorial crítica*** y de qué forma cuando nosotros somos capaces de preguntarnos por el dolor o lo que le está pasando una persona determinada sino también por cuáles son las condiciones sociales, políticas e históricas que hicieron posible el desarrollo de ese dolor o la presencia de ese dolor en esa persona determinada. Esto se ancla en su mirada a todo lo que es pues una perspectiva sociocrítica de la realidad porque definitivamente no podemos pensar que el joven que asalta o que roba en una mañana o en una tarde, en un sector determinado en América Latina, la culpa es de él o la culpa es de su familia o la culpa es de algunos o de otros, sin dejar de ver que esto tiene íntima relación con una perspectiva mucho más social, política, histórica y cómo que hoy tengamos jóvenes, que están acudiendo a estas formas de sobrevivencia tiene que ver con que hace 20 o 30 años, las políticas de desarrollo y las políticas de oferta económica y laboral para los y las jóvenes, para sus familias, etc, no han sido las más pertinentes y adecuadas, y ahí es cuando entra en relación el principio de corresponsabilidad. Entonces creo que ahí un poco la invitación que hacen las pedagogías de las memorias cesamos ***¿cuál es el lugar que ocupa la formación pedagógica en el escenario***

de lo educativo que supera o trasciende la formación de contenidos y debe concentrarse es en la formación del ser a través de distintos tipos de pretextos que vayan llevando a que efectivamente estas formas de pensar, nos puedan poner en lugares distintos? Por ahí es por donde varios teóricos van a venir a hacer como sus miradas.

6. EL PADRE ADOLFO NICOLÁS HABLÓ DE UNA ESPIRITUALIDAD DE LA RECONCILIACIÓN, ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS PODRÍAS DARLE DESDE TU EXPERIENCIA?

Me haces acordar de bueno, ahí hay un jesuita muy conocido, nacional y mundialmente que es Francisco de Roux pues fue el Presidente de la Comisión de la verdad en Colombia y Pacho, antes de ser Presidente de la Comisión publicó un libro uno de sus últimos libros y él en ese texto, un poco lo de lo que decía era que entre las muchas explicaciones que les daba a tantas décadas de conflicto armado interno colombiano permanentemente es una crisis de espiritualidad. Y yo creo que cuando estamos hablando, o bien sea de la crisis de espiritualidad, o bien sea de una espiritualidad de la reconciliación, de lo que estamos hablando, si es de esa de esa **fuerza de vida que nos plantea esa posibilidad de ver en el otro y en la otra, lo que supone, digamos, el hermano y la hermana.** Yo soy católica y cristiana por convicción, el mensaje es de los más poderosos que me encuentro permanentemente que cuando lo converso con otras espiritualidades y lo converso con otras religiones me sigue pareciendo muy potente ese llamado a hacer comunión con y, sobre todo, con quienes son distintos, y creo que ese llamado de la espiritualidad de la reconciliación, a lo que nos pone o en el lugar en el que nos pone también es el lugar en el que de despojamos o de alguna forma yo creo que puede tener como dos o tres interpretaciones.

-Por un lado, está el que en sí mismo el proceso de la reconciliación debe tener una fuerza y debe tener una intencionalidad que vaya llevando a que en el camino y en el proceso se tenga la perseverancia necesaria para avanzar y para continuar con lo que se espera alcanzar, por qué yo que he acompañado distintos. un montón de procesos de reconciliación, sé que lo humano entorpece en muchos momentos, lo que podría llegar a ser más la fuerza del espíritu. Entonces estamos sobreexpectado, estamos llenos de temores, estamos con la necesidad imperante de reclamarle al otro o a la otra lo vivido lo ocurrido y eso, de alguna forma le resta y potencia al proceso y a lo que debe ir llevando el proceso, ese puede llegar a ser como una forma de entender la espiritualidad de la reconciliación, y es como tiene una fuerza en sí misma el proceso.

Otra forma de entender la espiritualidad de la reconciliación es qué efectivamente, cuando entendemos que esto ya no es solamente nuestro y al respecto de lo que podamos a hacer y tener como seres humanos involucrados en el evento, y reconocemos también la existencia de un gran ser y esa existencia de ese gran ser como obra para el desarrollo de esta fuerza y de estas posibilidades creo, que también ahí hay una invitación a al dejar fluir.

-Y una última interpretación que estaba pensando desde un momento cuando pensaba en la espiritualidad de la reconciliación, también es como el legado que deja, es decir, la espiritualidad de los reconciliación también puede verse reflejada en que invita a la esperanza de que no todo puede ser o debe ser tan negativo como me lo imagino en un primer momento, y creo que eso también es como esa transformación cultural que uno puede y necesita cada vez más darse, y ahí lo vuelvo a conectar con lo que decía, Pacho en su texto cuando decía que la crisis en Colombia era una crisis de espiritualidad, porque también es esta invitación a decimos de qué forma yo estoy perdiendo el cariño o el afecto por ese otro, y esa otra que es completamente distinto de mí y que y ante todo es un ser valioso y es digno de mi admiración y mi amor. Y creo que esa invitación es muy potente. Cuando, de defensores de la vida estamos hablando.

7. ¿HACIA DÓNDE CREES QUE VA EL TRABAJO DE LA RECONCILIACIÓN, ASÍ COMO TENDENCIA MUNDIAL?

Eso es una excelente pregunta. Yo creo que en este momento en América Latina estamos viviendo una situación y en Europa se están viviendo otras. Entonces siento que las situaciones de América Latina están puestas en una geopolítica bastante compleja en lógica del impacto que tiene la postpandemia sumado al impacto que tiene la guerra que se está presentando, pues no solamente en entre Ucrania y Rusia, sino también, digamos, como los coletazos que se están viviendo en otros escenarios. Yo siento que la reflexión sobre la reconciliación, de alguna forma, ha perdido como un lugar protagónico, particularmente en Colombia es bastante difusa hoy, sobre todo porque ya estamos cumpliendo 7 años de la firma del acuerdo de paz entre la ex guerrilla de las Farc y la pues el Estado colombiano. Entonces lo que tenía, digamos, como en el primer lugar, el debate sobre lo que estaba pasando en Colombia, que era la guerra, de alguna forma empezó a desdibujarse, y hoy son, otros digamos, como los temas de la agenda nacional que están más en el primer lugar y así mismo, pasa digamos, como en América Latina, como que tú pasas la mirada y te das cuenta de la crisis que están viviendo en el Perú, pero te acuerdas de lo que pasa es que el Sendero Luminoso está desactivado desde hace más de 20 años pero entonces, qué pasó ahí con las causas históricas de las víctimas pero entonces pasas la página y también revisas lo que pasó en Argentina, lo que pasó en Chile, lo que pasó en Uruguay, lo mismo que está viviendo en este momento Brasil, yo siento que la agenda política en América Latina está viviendo esa perspectiva y en esa medida, entonces preguntarse por reconciliación, ya no a ser preguntarse por las mismas categorías de siempre, que era, como entre la víctima y el ex combatiente o la víctima y el líder militar sino por las situaciones mucho más históricas y políticas, y en esa medida entonces, qué está pasando con las circunstancias colectivas alrededor de la brecha generacional, con la brecha de la pobreza, con la brecha de la ruralidad y la urbanidad. Y creo que ahí lo que empieza a interpelar la categoría de la reconciliación sobre todo debería ser una ruta alrededor de esta reflexión más de lo colectivo y cómo eso colectivo arranca o por estas pedagogías del interioridad o por estas pedagogías de perdón o por estas pedagogías de gestión de conflictos como que yo pensaría que eso puede llegar a ser una ruta pero siento que de alguna forma la reflexión es acerca de, efectivamente, el que siento, que está como todavía muy estática en términos del asunto, de lo que pueden llegar a ser los derechos fundamentales de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Y en esa medida, digamos si de lo que estamos hablando es que las circunstancias de la coyuntura le ganaron espacio a lo que vienen siendo las causas históricas, lo que podría lo que debería pasar si es que vayamos poniendo en un lugar distinto la reflexión, haciendo o empujando a que las personas podamos contemplar qué es lo que necesitamos para tener mejores relaciones entre comillas, no sólo con el que tenemos al lado sino en general con los que están incluso más lejos y que están necesitando también de nosotros y de nosotras. Por ahí lo veo.

Mucha suerte. La teoría fundamentada tiene sus caminos. Si necesitas más información, escribes, tenme paciencia. Muchísimas gracias. Que tengas mucha inspiración y claridad para lo que viene en la escritura.

Anexo K. Carta enviada al Padre General Arturo Sosa, 16 de enero de 2024

San Cristóbal, 16 de enero de 2024.

Querido Padre Arturo,

Prepósito General de la Compañía de Jesús-

Presente-

Movido por el mismo Espíritu que puso en mi corazón dedicar mi tesis doctoral en Ciencias de la Educación al tema de las *vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, la espiritualidad ignaciana y el trabajo de la reconciliación en los apostolados de la Compañía de Jesús*, siento la necesidad de hacerle llegar una propuesta, nacida de mis estudios y de mi oración y que creo que es del Espíritu. La someto a usted para que la confirme, tome alguna parte o la deseche. En el camino la he consultado a otros hermanos y me han animado a seguir el camino según nuestro modo de proceder y hacérsela llegar a usted personalmente.

Me mueve la convicción de que hay un soplo del Espíritu en ella que puede ayudar a *nuestra mínima Compañía* a dar un paso decidido. Ante esto, orando y consultando he llegado a la conclusión de que esto ha de saberlo, en primera persona, quien ha sido puesto delante, el pre-pósito, nuestro prepósito general, es decir, usted. Desde hace al menos seis (6) meses lo he orado y consultado con varios hermanos hasta que la vi madura como para mostrársela al Prepósito Provincial quien me terminó de animar a que se la escribiera directamente. La propuesta es la siguiente, redactado a modo de postulado (y desarrollado en el adjunto de este correo):

Enviar una carta a toda la Compañía al cumplirse diez años de la Carta de la Reconciliación en la que se proponga al *corpus societatis* un proceso de sistematización y articulación de la misión de reconciliar.

Le expongo, a continuación, una breve justificación de la propuesta. La reconciliación es el fundamento de todas las PAU. Es un proceso que es esencial para la construcción de un mundo más justo y pacífico. Por otro lado, las PAU nos llevan a trabajar por la reconciliación en diferentes ámbitos. Es un paso que la Compañía necesita dar. Al trabajar en las PAU, los jesuitas nos comprometemos a vivir los valores de la reconciliación: humildad, perdón y compasión. Estos valores nos capacitan para ser puentes entre las personas y los grupos que están divididos.

Las PAU nos ofrecen una oportunidad para trabajar por la reconciliación en diferentes ámbitos. Al hacerlo, podemos contribuir a la construcción de un mundo más justo y pacífico. Es por eso que se hace imperativo trabajar la reconciliación articuladamente: para constituirnos en agentes de reconciliación.

Este posible esfuerzo se sugiere en el marco de tres hitos en la Compañía de Jesús a saber: los diez años de la carta de la reconciliación el Padre Adolfo Nicolás, allí expresaba que las concreciones al trabajo de reconciliación "habrán de ser elaboradas desde los contextos determinados de las Conferencias, Provincias y Regiones con la ayuda de comisiones de expertos y grupos de trabajo"; el recién acontecido encuentro de "planificación apostólica para la renovación y la transformación 2023" y, la Conferencia internacional de la reconciliación ignaciana (2022) en la que se expresa que "...no sólo la necesidad de reconciliación está en el corazón de cada una de estas prioridades urgentes, sino que cada una de estas prioridades ofrece también formas y perspectivas para lograr la reconciliación (...) y exigen reflexionar sobre cómo llevarlas a la práctica y cómo racionalizar nuestras actividades hacia ellas". (p.653)¹.

Dicho esto, creo que podría ser buena hora para iniciar y/o fortalecer, sistematizar y articularnos decididamente al modo propuesto en la carta de la reconciliación y aprovechando su décimo aniversario de promulgación.

Mi saludo y mi oración por usted, Arturo, para que nuestro Padre del cielo, que nos ama con amor de madre, le siga dando a usted y a su equipo, el discernimiento necesario para seguir adelante en la apropiación de nuestra misión de reconciliar desavenidos hoy y de ver, en el marco de la visión de la Compañía universal, esta humilde propuesta.

Tu hermano menor en el seguimiento de Cristo,


José Francisco (Pancho) Aranguren Díaz, S.I
josefrancisco@jesuits.net
+584147390821
Provincia de Venezuela

José Francisco Aranguren S.I.

¹ Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana. De la crisis y el enfrentamiento a la sanación y el perdón: ¿Cómo es posible la reconciliación? (2022). (Páginas 649-655).

Anexo L. Propuesta al Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa

CURIA GENERALICIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
PREPÓSITO GENERAL PADRE ARTURO SOSA, S.I
SECRETARIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

**PROPUESTA AL GOBIERNO GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE
JESÚS**

Por José Francisco Aranguren Díaz, S.I (VEN)
Provincia de Venezuela

16 de enero de 2024

RECONCILIAR A LOS DESAVENIDOS: LA MISIÓN DE RECONCILIAR EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN LA ACTUALIDAD DESDE LOS DIFERENTES APOSTOLADOS Y OBRAS

Propuesta

Aprovechar los diez (10) años de promulgación de la Carta de la Reconciliación del Padre General Adolfo Nicolás para invitar al cuerpo de la Compañía de Jesús a una reflexión profunda, articulada y sistemática de nuestra misión de reconciliar desavenidos.

Justificación de la propuesta

La reconciliación es el fundamento de todas las PAU. Es un proceso que es esencial para la construcción de un mundo más justo y pacífico. Por otro lado, las PAU nos llevan a trabajar por la reconciliación en diferentes ámbitos. Así pues, la PAU 1 nos llama a mostrar el camino hacia Dios. Esto implica ayudar a las personas a reconocer su propia dignidad y el amor de Dios. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite superar los prejuicios y las divisiones que nos separan de Dios y de los demás. La PAU 2 nos llama a caminar con los excluidos. Esto implica trabajar por la justicia social y la equidad. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite construir puentes entre las personas y los grupos que han sido marginados o discriminados. La PAU 3 nos llama a acompañar a los jóvenes en camino. Esto implica apoyar a los jóvenes en su proceso de crecimiento personal y espiritual. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite ayudar a los jóvenes a superar los desafíos y las dificultades que enfrentan. La PAU 4 nos llama a cuidar de nuestra Casa Común. Esto implica trabajar por la sostenibilidad ambiental. La reconciliación es esencial para este proceso, ya que nos permite construir un futuro más equitativo y sostenible para todos. Visto así las PAU capacitan al cuerpo de la Compañía para ser agentes de reconciliación. Al trabajar en las PAU, los jesuitas nos comprometemos a vivir los valores de la reconciliación: humildad, perdón y compasión. Estos valores nos capacitan para ser puentes entre las personas y los grupos que están divididos. Las PAU nos ofrecen una oportunidad para trabajar por la reconciliación en diferentes ámbitos. Al hacerlo, podemos contribuir a la construcción de un mundo más justo y pacífico. Es por eso que se hace imperativo trabajar la reconciliación articuladamente: para constituirnos en agentes de reconciliación. Este posible esfuerzo en el marco del recién acontecido encuentro de "planificación apostólica para la renovación y la transformación 2023" e inspirado en la carta de la reconciliación el Padre Adolfo Nicolás en la que hacía la sugerencia de que las concreciones al trabajo de reconciliación "habrán de ser elaboradas desde los contextos determinados de las Conferencias, Provincias y Regiones con la ayuda de comisiones de expertos y grupos de trabajo". Allí expresó que en ello nos jugamos "la credibilidad de la Iglesia y la novedad de su mensaje".

Que en una carta en septiembre de 2024 del Prepósito General dirigida **A TODA LA COMPAÑÍA**⁴ por otro lado, solicite un trabajo de la reconciliación para lo que podría nombrar al encargado por cada Conferencia de animar un proceso de reflexión sobre la reconciliación. Luego procedería lo siguiente:

- 1) Nombramiento de un delegado de cada Provincia para la reconciliación que anime y acompañe el proceso, quien trabajará en conjunto con el de su respectiva Conferencia.
- 2) Encargaría al coordinador de cada red, de cada apostolado (Universidades, Centros de Reflexión y Acción Social, JRS, Centros de espiritualidad y Pastoral, Parroquias, Colegios,

⁴ Si se ve pertinente podría solicitarse que las cartas EX OFFICIO de 2026 tengan como énfasis experiencias de reconciliación, luego de 12 años.

Pastoral Juvenil, Pastoral vocacional, formación de jesuitas, dinámica de las comunidades jesuitas⁵) que inicie un proceso de encuentros de reflexión en las obras de su red sobre las **posibles concreciones** ⁶del reconciliar desavenidos en su red o apostolado provincial. Esto se haría en el primer año.

- 3) Simultáneamente que se daría la animación y encuentros de los delegados provinciales y de las conferencias de provinciales, realizaría encuentros con grupos de trabajo, comisiones de expertos y compartir de investigaciones⁷ en la reconciliación que ya se hayan estado haciendo (por la Universidad de Comillas y por la IAJU)⁸.
- 4) Luego reunirse en conjunto y definir conceptos y procesos.
- 5) EN EL TIEMPO QUE LAS COMISIONES LO VEAN PERTINENTE⁹. Promulgación de un documento de la Compañía Universal que podría llamarse RECONCILIAR DESAVENIDOS: ACTUALIZACIÓN DEL CARISMA FUNDACIONAL EN EL SIGLO XXI¹⁰. Este documento podría estructurarse en tres grandes partes: por un lado, un marco de comprensión global de la reconciliación a modo de referencialidad conceptual inspiradora que A) pudiera aclarar quiénes son los "desavenidos" hoy y también B) qué significa reconciliar desavenidos en el apostolado de la SJ hoy. Por el otro lado, las mejores prácticas de articulación de las Conferencias y Provincias y por las que se ha de seguir caminando, (o lo que la Compañía discierna en el camino). Una tercera parte, herramientas para profundice en la reflexión del tema de forma personal, comunitaria, por obras, redes y regiones y desde allí promover una revisión periódica y evaluada del impacto que estos programas están teniendo, incluso para el modo en cómo se ejerce el Gobierno en la Compañía.

Tópicos que se van tornando inspiradores de experiencias de reconciliación a diversos niveles

Estos nueve (9) tópicos podrían unirse a la lista de metodologías que habría que evaluar y ponderar los diversos tipos de apoyo, participación y estímulo y que podrían ser más acordes a nuestra espiritualidad¹¹ como caminos de concreción de nuestra misión de reconciliar desavenidos.

- a) Metodologías como i) las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE), ii) Prácticas restaurativas (círculos restaurativos y otros inspirados en la justicia

⁵ La concreción en la CPAL podría ser la siguiente: FLACSI, FIFA, AUSJAL, CENTROS DE ESPIRITUALIDAD, PARROQUIAS, JRS Y RJM. [Red de Centros Sociales](#).

⁶ Habría que determinar unos criterios básicos, ya sea extraídos de la carta de Nicolás u otros que se hayan adelantado en las últimas CGs.

⁷ La comisión podría desarrollar una investigación coordinada en cada una de las Conferencias de Provinciales en donde se haga un inventario de todas las iniciativas que en el tema de la Reconciliación se están logrando en la Compañía a nivel local y universal (posiblemente siguiendo el esquema del GEOVISOR de la IAJU).

⁸ Literatura básica 1) Fórmula del instituto; 2) Carta de la reconciliación (P. Adolfo Nicolás, sept. 2014); 3) Congregaciones generales, d.2 CG 32 (1975), d.2 CG 34 (1995), d.5 CG 35 (2008), d. 1 CG 36 (2016); 4) "La hospitalidad que promueve reconciliación" (2010) P. Adolfo Nicolás; 5) "Sanar un mundo herido". Promotio Iustitiae 106, (2011). 6) Tesis "Hacer las pazes" Michele Papaluca, Comillas (2015); 7) Herramientas de reconciliación JRS Colombia (2020); 8) Conferencia internacional de la reconciliación ignaciana (2022), 9) Reconciliación Transdisciplinar, Nurya Martínez-Gayol (2022); 10) "Los seis anclajes de la reconciliación. Guía metodológica para la transformación de conflictos", Javier Sánchez, Elías López y otros (2023). 11) Geovisor de la reconciliación (IAJU, 2023).

⁹ Tal vez en 3 o 5 años luego de arrancar, es decir, 2027 o 2029.

¹⁰ Esencial en ese documento sería definir el sujeto. ¿Quién reconcilia? ¿Dios? ¿La Compañía? ¿Es un Servicio (así fue como se entendió el carisma en la CG32 Servicio de la Fe y promoción de la Justicia)? Por lo grueso de lo que se estaría pidiendo habría que aclararlo para no redundar.

¹¹ Esto podría tener dos vertientes: Una, cuáles de estas iniciativas han surgido de nuestras obras o han encontrado su fundamento en la espiritualidad ignaciana y dos, qué puede aportar la espiritualidad ignaciana a cada una de estas iniciativas, sin pretender apropiarse de ellas.

- restaurativa), iii) Comunicación compasiva o no violenta (CNV).
- b) Comisiones de verdad, justicia y diálogos de paz.
 - c) Centros de mediación y resolución alternativa de conflictos.
 - d) Construcción y reconstrucción del tejido social.
 - e) Transiciones democráticas.
 - f) Acompañamiento de postconflictos.
 - g) Educación para la paz, el perdón y la reconciliación.
 - h) Participación ciudadana y democrática.
 - i) Cultura de paz.

Termino la propuesta uniéndome a lo señalado en los desafíos de la Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana (2022)¹², al decir que “...no sólo la necesidad de reconciliación está en el corazón de cada una de estas prioridades urgentes, sino que cada una de estas prioridades ofrece también formas y perspectivas para lograr la reconciliación”, (p.653).

Por José Francisco Aranguren Díaz, S.I (VEN)
Provincia de Venezuela

¹² Conferencia Internacional de Reconciliación Ignaciana. De la crisis y el enfrentamiento a la sanación y el perdón: ¿Cómo es posible la reconciliación? (2022). (Páginas 649-655).

Anexo M. Compromisos éticos del investigador



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-
Comité de Ética



ACTA DE COMPROMISO ÉTICO-MORAL DEL INVESTIGADOR

Título del trabajo de investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS. Autor: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I; N° C.I: 13.566.358.

Hago constar a través de esta acta que el producto investigativo antes especificado y presentado en anexo, responde a los siguientes principios éticos que he respetado, por lo que asumo responsablemente las consecuencias inherentes en caso de ser contrario:

- ☐ Es original.
- ☐ Se incluyen a todos los coautores de la investigación.
- ☐ Se citan a los autores parafraseados.
- ☐ Se citan a los autores de citas textuales.
- ☐ Se incluye el consentimiento informado de los participantes
- ☐ Se protege la confidencialidad e identidad de los participantes.
- ☐ Se precisan sin confusión las ideas de autores citados.
- ☐ Carece de manipulación de citas: inventadas, incorrectas u omitidas.
- ☐ Carece de falsificación o fabricación de datos.
- ☐ Carece de apropiación ilícita de información de otros autores.
- ☐ Carece de autoplagio parcial o total.

En San Cristóbal, a los treinta días del mes de septiembre de dos mil veinticuatro.

Firma del autor



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

*Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-*

Comité de Ética



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes
7. Nombre del participante: **Jack Germanos**
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Lugar y Fecha: San Cristóbal. Estado Táchira Venezuela y Madrid, España

Firma del

Participante Consiente DNI:

X6006163N (España)

Correo electrónico: jackgermanos@gmail.com

Contacto celular/teléfono: +34600096092



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE
INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-
Comité de Ética



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
- ~~6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes~~
7. Nombre del participante: Andrés Hernández Caro, S.J.
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo: josefrancisco@jesuits.net Contacto
celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consintiente C.I:

80.874.034

Correo: ahernandezc@javeriana.edu.co Contacto
celular/teléfono: +573103179266



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes
7. Nombre del participante: **Elías López Pérez**
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consiente

C.I: DNI de España : 42 165 269J

Correo electrónico: elp.palma@gmail.com

Contacto celular/teléfono: +57 310 245 9677

Lugar y Fecha: San Cristóbal. Estado Táchira Venezuela y Bogotá, Colombia



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

*Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-*

Comité de Ética



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes
7. Nombre del participante: Nora Beatriz Kviatkovski RJM
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consintiente C.I:

DNI: 22925689

Correo electrónico: norakviatkovski@gmail.com

Contacto celular/teléfono: +5491138637260

Lugar y Fecha: San Cristóbal, Estado Táchira Venezuela y Buenos Aires, Argentina,
CC Participantes y Comité de Ética



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-
Comité de Ética



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: Generar teoría acerca de las vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, el trabajo de la reconciliación y la espiritualidad ignaciana

2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I

3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023

4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024

5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral

6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes

7. Nombre del participante: Leonel Navarrete

8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio alguno. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y portando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consintiente

C.I: 19.085.719

Correo electrónico: lnavarrete@gmail.com

Contacto celular/teléfono: +57 3125854487

Lugar y Fecha: San Cristóbal, Estado Táchira Venezuela y Bogotá, Colombia

CC Participantes y Comité de Ética



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

*Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-*

Comité de Ética



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes
7. Nombre del participante: Lluís Ylla Janer
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consistente

C.I: 77089058G

Correo electrónico: lluis.ylla@gmail.com Contacto

celular/teléfono: +34 650394621

Lugar y Fecha: San Cristóbal, Estado Táchira Venezuela y Barcelona, España

CC Participantes y Comité de Ética



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

*Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-
Comité de Ética*



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
6. ~~Condiciones de la participación:~~ Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes
7. Nombre del participante: **Paula Monroy**
8. Consentimiento del participante: Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación C.I:

13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consintiente

C.I: 52.496.875.de Bogotá_____

Correo electrónico: pams979@gmail.com Contacto
celular/teléfono: +573178935695

Lugar y Fecha: San Cristóbal. Estado Táchira Venezuela y Bogotá, Colombia

CC Participantes y Comité de Ética



CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE

Orientaciones para llenar esta planilla: El participante debe recibir y comprender toda la información necesaria para decidir participar voluntariamente en la investigación sin coerción alguna.

1. Propósito de la investigación: Generar teoría acerca de las vinculaciones entre la pedagogía de la interioridad, el trabajo de la reconciliación y la espiritualidad ignaciana
2. Responsable de la investigación: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I
3. Lugar y fecha de aplicación de la investigación: San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela, febrero de 2023
4. Duración de la investigación: Julio 2021- julio 2024
5. Descripción de la participación: Entrevista semiestructurada virtual sobre el trabajo de la tesis doctoral
6. Condiciones de la participación: Expresión de sus experiencias e ideas sobre el tema de la tesis y las temáticas subyacentes
7. Nombre del participante: NICHELE PAPALUCA
8. Consentimiento del participante. Habiendo recibido y comprendido la información suministrada sobre el propósito, las características, las condiciones y la relación riesgos/beneficios de esta investigación, manifiesto que no tengo ningún problema en participar de forma voluntaria en ella, pudiendo retirarme voluntariamente en cualquier momento sin perjuicio por mi acción. Entiendo, además, que puedo resolver cualquier inquietud durante el proceso a través del investigador responsable o Comité de Ética de la institución. Por tanto, doy mi consentimiento para participar en esta investigación respetando el protocolo que se ha de desarrollar y aportando de manera fidedigna la información que me corresponda bajo el respeto de la confidencialidad.

Firma del Responsable de la Investigación

C.I: 13.566.358

Correo electrónico: josefrancisco@jesuits.net

Contacto celular/teléfono: +584147390821

Firma del Participante Consintiente

C.I: CA26312AN

Correo electrónico: PAPALUCA.M@JESUITI.IT

Contacto celular/teléfono: +39 3245405352

Lugar y Fecha: San Cristóbal, Estado Táchira Venezuela y Bogotá, Colombia

CC Participantes y Comité de Ética



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO

*Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
-Extensión San Cristóbal-*

Comité de Ética



CONSTANCIA DEL COMITÉ DE ÉTICA

Se hace constar que la siguiente tesis doctoral cumple con los principios éticos de acuerdo con las exigencias contempladas por esta universidad para efectos de para ser sometida a la presentación pública y evaluación

1. Título de la tesis: PEDAGOGÍA DE LA INTERIORIDAD, LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA Y LOS PROCESOS DE RECONCILIACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS
2. Línea de investigación: Innovación educativa
3. N° registro: _____
4. Autor: Mtr. Pbro. José Francisco Aranguren Díaz, S.I.
5. N° Cédula de Identidad del autor: 13.566.358.

En San Cristóbal, a los _____ días del mes de _____ de dos mil veinticuatro.

Coordinador (a) del Comité de Ética

Síntesis curricular del autor

José Francisco Aranguren Díaz. Es jesuita venezolano. Licenciado en Educación mención Filosofía en 2003 y Licenciado en Teología en 2011 por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Tiene el bachelorato en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma (2011). Fue profesor del Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO) de Catia, Caracas, de la cátedra de Antropología Filosófica en la carrera de Contaduría. En 2016 cursó el Experto Universitario en Educación de la Interioridad en el Centro Universitario La Salle de Madrid, España y además estudió la maestría en educación en valores y ciudadanía en la Universitat de Barcelona, España. Desde el 2018 es Director de Decanato del Medio Universitario de la UCAT, en San Cristóbal, Estado Táchira. Es profesor de las cátedras de Filosofía Política y Ética y Política II en la carrera de Ciencias Políticas y de Ética y Ejercicio Profesional en la carrera de Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Desde 2019 es profesor y tutor de la Especialización en Cultura de Paz y Derecho Internacional Humanitario de la UCAT. En dicha especialización imparte la Cátedra de Gestión para la Cultura de la Paz y la Reconciliación. En el 2021 asume la coordinación de la Red Apostólica Ignaciana de la Frontera (RAIF). En el 2023 asume la cátedra Ética Empresarial en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCAT. Ha escrito artículos de investigación como obra compartida en el libro La interioridad como oportunidad educativa, de la editorial PPC de España; en la revista EDUCAB, de la Escuela de Educación ucabista; en la Revista Paramillo de la UCAT y en el Dossier de Buenas Prácticas en reconciliación y pedagogía de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas. Desde el 2019 está cursando el doctorado en Ciencias de la Educación de la UPEL, en San Cristóbal. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1316-8518>. E-mail: josefrancisco@jesuits.net y josefranciscosj@gmail.com Cédula de identidad: 13566358

Síntesis curricular del tutor

Adrián Filiberto Contreras-Colmenares. Profesor Emérito de la Universidad de Los Andes-Táchira. Categoría Titular. Jubilado. Doctor en Educación (Universidad Pedagógica Experimental Libertador). Postdoctorado en Investigación (Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rafael Alberto Escobar Lara). Licenciado en Educación, Mención Castellano y Literatura (Universidad Católica Andrés Bello, Extensión Táchira). Estudios Superiores en Filosofía y Letras (Seminario Diocesano Santo Tomás de Aquino). Abogado (Universidad Católica del Táchira). Especialista en Gerencia Pública, Mención Descentralización de los Servicios Educativos. Especialista en Planificación para el Desarrollo Rural. Especialista en Derecho Administrativo. Magister en Educación, Mención Administración Educativa. Investigador PEI. ULA. Investigador Programa Promoción del Investigador (PPI) N°6263. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6711-3649> . Profesor invitado a los Programas de Maestría y Doctorado de varias Universidades, nacionales e internacionales. Tutor de tesis doctorales, trabajos de grado de Maestría, especialización y pregrado. Formador de investigadores noveles. Publicaciones en el siguiente enlace: <https://scholar.google.es/citations?user=C9GZYHEAAAAJyhl=es> Excoordinador de Asesoría Legal, de la Dirección de Cultura del Estado Táchira. E-mail: adrianfilidi@gmail.com y adriancontreras@ula.ve Cédula de identidad: 3795452